1.
27303

Tractatus de Conceptione

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

BIBLIOTECA
DE LA
Universidad de Salamanca.
Est. 16. Caj. 7. Núm. 16

VNiVERSiDAD
DE SALAMANCA
CREDONSALES

1ª
27303

~~16-7-38.~~

1—16—9—16

VNiVERSiDAD
DE SALAMANCA
CREDOS USAL

b 17062986

Es del Colleg.º de Salamanca

VNIVERSAL

REDENCION, PASSION, Y MVERTE,

Y RESVRRECCION DE NVESTRO Redentor Iesu Christo, y anguſtias de ſu Santiſsima Madre, ſegun los quatro Evangeliſtas, con muy devotas contemplaciones.

COMPVESTO POR FRANCISCO Hernandez Blaſco, Clerigo Presbytero, natural de Sonſeca juridicion de la ciudad de Toledo.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA - SALAMANCA

CON LICENCIA.

Impreſſo en Sevilla, Por Mathias Clavijo. Año de 1628.

A coſta de Franciſco de Lyra.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA CSIC DOCUMENTOS

DIVIDESE ESTA HISTORIA DE LA Vniversal Redencion en quatro libros.

EL primero, contiene todos los misterios recopilados de la vida de Christo; y principalmente los misterios desde la Dominica in Passione, hasta el sagrado sermon que nuestro Redentor Iesu Christo predicò a sus amados Dicipulos despues de su gloriosa Cena.

El segundo, los misterios desde que nuestro Redentor oró en el huerto, hasta ser sentenciado a muerte.

El tercero, contiene los misterios desde que nuestro Redentor llevò la Cruz a cuestas, hasta su sagrada sepultura.

El quarto, contiene la admirable Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, subida a los cielos, y venida del Espiritu Santo consolador.

EL CHRISTIANO DEVOTO QVE QVISIERE hazer un agradable servicio a nuestro Señor Iesu Christo, tenga por devocion de rezar cada dia quinze vezes el Pater noster, con otras tantas Ave Marias, y al cabo del año avrà rezado cinco mil y quatrocientas y noventa Paternostres, y otras tantas Avemarias, a otras tantas llagas y heridas que Iesu Christo nuestro Redentor padeciò en su Passion y muerte, segun le fue revelado a una santa Religiosa, como refiere Landulfo Cartusiense, in procemio de Passione, y se verà en este Soneto.

SONETO.

VNa Matrona santa estava un dia
Suplicando al Señor la diesse cuenta
Del numero de llagas, que en la afrenta
De su Passion, por mi passado avia.
Del cielo oyò una voz que le dezia,
Las llagas de mi cuerpo son por cuenta
Cinco mil quatrocientas y noventa,
Grandes contando, y de menor quantia.
Si quieres venerarlas, reza, y paga
A quinze Paternostres cada dia,
Con quinze Ave Marias a mi muerte:
Y quando cumpla el año, a cada llaga
Vn Paternoster, y un Ave Maria
Le avràs dado sin falta desta suerte.

Adviertase, que al cabo del año sobran quinze Paternostes y Ave Marias, para cumplir el año que fuere bisiesto.

DECLA-

DECLARACION DE LOS NOMBRES PROPIOS, Y VOcablos escuros, esparcidos por toda la obra.

A

ABandonar, vocablo Toscano, es arrojarse, o abalançarse. Tambié dexar, y desamparar.
Adular, lisongear.
Agno, cordero sin raza.
Aligero, qualquier cosa que tiene alas.
Alma, pura y santa.
Ambrosia cierta specie de la yerva apio, manjar (segun los Gentiles) de los dioses, propriamente la inmortalidad.
Anhelo, anhelito, tomase por el fervoroso cuydado.
Anticera, yerva es muy amarga.
Antipodas, son los hombres que viven en el otro Emisferio, debaxo de nosotros, que traen los pies con los nuestros en oposicion.
Apolo, tomase en esta historia por el Sol.
Aplauso, favor que se dà al vencedor con señales de alegria.
Apresstar, allegar, o dar favor.
Acheron, uno de los rios del infierno: en esta historia se entiende por el barquero del infierno.
Artico, el Norte.
Assedio, pendencia, o dissension.
Asegurar, hacha para cortar leña.
Aspid, animal pequeño, y ponçoñoso, que quanto vè mata con la vista.
Averno, lago ponçoñoso en Italia. Tomase en esta historia por el infierno.

B

BEchiculo, carro, y coche.
Beatica, santa, bienaventurada.
Betsage, castillo, granja, o alcaeria assentada en el monte Olivete, cerca del camino de Betania, a la parte Oriental de Ierusalen, possession de los Sacerdotes del Templo de Salomon.
Betania villa de santa Marta, a la parte Oriental de Ierusalen, quinze estadios della, que es poco mas de media legua.
Berverar, açotar.
Baticinar, profetizar.

C

CAdaver, cuerpo muerto.
Cauta, avisada, astuta, sagaz,
Cedron, arroyo que passa por junto a Ierusalen, con poca agua. Dizese assi, por tener en su ribera muchos Cedros.
Cibo, vianda, o mantenimiento.
Cirne, ciudad de Egypto, de adonde fue Simon, el que ayudò a llevar la Cruz a Christo, y por esso le llamá Cirineo.
Cicuta

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Cicuta, yerva amarga, y venenosa.
Cleao, ayuntamiento de religiosos.
Ciclope de Cicliopes, que fingen los poetas que fueró miniltros de Vulcano, en las fraguas del monte Ethna en Sicilia; En esta hiltoria significan los miniltros infernales.
Cliente, hijo, o allegado.
Conciliabulo, concilio no ayuntado canonicamente.
Concutir, es darse una cosa con otra.
Crepusculo, es el punto de la division del dia con la noche.
Croceados, de color de açafran.
Crasso, grueso, espeso.
Creta, isla llamada Centopolis, agora Candia, isla en el mar del Ponto.
Curia, la Corte.

D

Decalogo, los Mandamientos de la ley de Dios.
Derogar, desdezir, apartar.
Demogorgon, Dios del espanto.
Defino, traça, intento.
Destino hado, destinado, dedicado.
Divo, santo, divino.
Dolo, engaño, fraude.

E

Eciotropia, piedra de color verde, con unas pintas sanguineas. Y esta si se pone en un vaso de agua, en parte donde reciba los rayos del Sol, echa de si unos vapores que escurecen el Orizóte de qualquiera ciudad.
Eliseos llanos, aqui se toma por el parayso, o gloria.
Efren, ciudad de Palestina, junto al Iordan.
Emisferio, y Orizonte, todo uno, es todo lo que se alcança a ver del cielo a la redonda.
Enigmas, adagios, sentencias, o coticosas.
Estampido, tronido rezio y breve.
Estigio, es el infierno.
Estimulo, aguijon.
Estegmatizado, manchado con sangre.
Execrable, abominable.
Egypto, Reyno en Africa, a quié riega el rio Nilo.

F

Flagelar, açotar, castigar.
Flegeton, rio infernal, aqui se toma por infierno.
Fido, fiel, seguro,
Fraudador, engañador, mentiroso.
Frivolas, razones de poco momento.
Frias Ossas, las Ossas son las dos estrellas que llamamos la boca de la vozina.

G

Galilea, Provincia de la Suria, confina con Arabia Petrea, y con el Estagno de Ieneraset, con la ciudad de Ierusalen.
Gladio, espada, alfange, o cuchillo.
Grisolito, una piedra preciosa.

H

Hymnos, cantos, y alabanças, divinas.
Hironia, burla, engaño, doblez.
Hircania, Reino cerca del mar Caspio.

I

Icareas alas, de Icaro, que le matò su sobervia. Y assi se toma aqui por el desvanecimiento, o vana pretuncion.
Iosafat, valle junto a Ierusalem por do passa el Cedron. Dizese el valle de Iosafat, porque este Rey se sepultò en el.
Imperio, imperio, mando, señorio.
Indomita, no domada.
Insaciable, que no se vè harto.
Insolente, presuntuoso y hinchado.
Imparciales, dividido en bandos.
Insoluble, que no se puede desatar.
Intonso, no afeytado.
Isfero, Orizonte, o emisferio.
Inerme, desarmada.
Iubilo, regozijo y alegria.

L

Labrusca, parra silvestre.
Lampara Febea, el Sol.
Lauro, el premio de las letras, o de las armas.
Lassos, cansados, fatigados.
Lascivo, torpe, carnal, retozon.
Legal, cosa que pertenece a la ley.
Leteo, rio del olvido. Aqui se toma por el olvido.
Licaon, fue convertido en lobo: Aqui se toma por el lobo.
Liquescer, derretirse, o deshazerse.
Locion, lavamiento.
Lucina, uno de los nõbres de la Luna.
Lugubre, cosa de enterramiento.

M

Marte, aqui se toma por la guerra.
Masculo, macho.
Maguera, una de las furias.
Meridion, mere diano, el medio dia.
Midas, un Rey avaro.
Miley, Cometa.
Morfeo, aqui se toma por el sueño.
Modulos, suaves, y delicados.

N

Nazaret, ciudad de Galilea, adonde el Angel truxo la embaxada a la Virgen.
Nardo, yerva olorosa.
Nectar, bebida de los dioses. Aqui se toma por la facundia, y gracia.
Nitides, resplandecientes.
Noctivales, cosa de noche.
Nocturna lo mismo significa.
Numidia, Provincia de Africa.

O

Oliver, monte cerca de Ierusalen.
Opaca, sombria, y nebuloso.
Orco, tomase por el infierno.
Osana, dicion Hebrea, en nuestro lenguage suena, Señor salvame.
Ocaso, Occidente, Poniente.

P

Palma la victoria.
Paraninfo, mensagero.
Palpitar, las carnes, bullir.
Pasitea, diosa del sueño. Tomase por el sueño.
Patricida, el matador de su padre.
Parnaso, monte de Acaya, celebrado de los Poetas.
Penates, diosecillos caseros.
Pernicioso, dañoso, irratable.
Phariseos, sabios que interpretavan la ley de Moysen.
Phase, dicion Hebrea, transito.
Phebe, la Luna.
Pierio subsidio, socorro de las Musas llamadas pierides.
Planicie, plana de tierra llana.
Pleyadas, son las siete cabrillas.
Pluton, dios del infierno.
Protento, milagro que anuncia algun mal.
Prodigio, es lo mismo que portento.
Presagio, aguero en mala parte.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

R

REciprocar, arrojar una cosa de uno en otra muchas vezes.
Refucilar, alentar, tomar huelgo.
Ribal, emulo, enemigo, traydor.

S

SAfiro, piedra preciosa.
Scaria, o Caria, Provincia de la menor Asia, de adonde tomò Iudas el sobrenombre Scariot.
Scribas, los Letrados de la ley de los Hebreos.
Sedicion, alboroto, y pendencia.
Separar, apartar, y dividir.
Seductor, engañador.
Setentrion, el Polo Artico y Norte, q̃ nosotros vemos.
Sion, monte alto junto a Ierusalen.
Sirtes, arenales en la mar de Sirenayca, passos peligrosos en la mar.
Sinoga, el ayuntamiento, o audiencia adonde disputavan los Hebreos.
Sinagoga. Lo mismo que sinoga.
Stigio, infernal.
Stimarizado, manchado de sangre.
Stirpe, casta, cepa, y decendencia.

T

TAcito, callado.
Tedio, pereza, y fastidio.
Tepido, templado.
Telisone, una de las tres furias.
Telus, la tierra.
Tetros, negros escuros, espantosos.
Toga, ropa rozagante, que davan al victorioso en el triunfo.
Topacio, piedra preciosa.
Torrida, tostada abrasada.
Tiberio Cesar Emperador Romano, imperava quando padecio Christo,
Tremebundo, temeroso, y espantoso.
Tetrarca, sobrenombre de Herodes.
Tramite, camino, senda, vereda.
Tridente, ceptro de tres puntas del Dios Neptuno.
Tumida, hinchada.
Turbulenta, polvorosa y arrebatada.

V

VEstiglos, açotes serpentinos con q̃ las furias infernales castigan.
Vibrar, blandir, menear aprietta la cosa que se doblega mucho, como la mimbre, o asta larga, o lo que haze la culebra retorciendose a todas partes.
Virsa, pellejo fresco de animal desollado.
Vltrices, vengadoras.
Vlulavan, davan vozes tristes, y temerosas.

Z

ZErbero, el Cancerbero, portero del infierno.
Zenit, la parte del Cielo que cae perpendicularmente sobre nuestras cabeças.
Zicatrizarse, podrirse y dañarse las llagas.

LAVS DEO.

LIBRO PRIMERO.

DE LA VNIVERSAL REDENCION.

CANTO PRIMERO

ARGVMENTO.

CRIA DIOS EL MVNDO. ECHA A LVCIFER DEL CIELO. Cria al hombre, y el Padre Eterno quiere destruyrle. La Misericordia y Paz, piden que el hombre sea perdonado: y la Iusticia y la verdad, que tome Dios, del vengança. El Padre Omnipotente embia a las Virtudes al Verbo Eterno, a que sentencie esta causa.

CHisto Iesus (q̃ nombre tal primero
es bien q̃ suene, y toque en el oydo,
porq̃ con tal refresco el passagero
adiestre a nuestra historia su sentido)
Del amor inefable tratar quiero.
con que dexaste el mũdo enriquecido,
de la admirable Redencion humana,
que hizo general la gloria, y llana.

De aquel principal fin, a que veniste
del seno de tu Padre, acà humanado,
quando tu fuerte pecho antepusiste
a qualquiera trabajo, de tu grado:
Quãdo en la Cruz muriẽdo, destruiste
la muerte nuestra, aviendo reparado
la vida, resurgiendo en la gloria tanta,
mi torpe lẽgua y pluma, escrive y cãta

Veràs, Letor amigo, en esta historia
discursos agradables, y piadosos,
concilios santos, en la Impirea gloria
de Dios, con sus espiritus gloriosos:
Despues yrá al infierno tu memoria,
adò veràs prodigios espantosos,
y en el Lymbo tambien veràs patente
aquella anciana, y afligida gente.

Tiembla mi pecho elado, y pulso yerto,
en meterme en un mar tan proceloso,
por ventura, no estoy yo en el puerto
sin peligro, a pie enxuto, y en reposo?
no es mas cierto lo cierto, q̃ lo incierto
quiẽ me incita a meterme enel Sirtoso
golfo de Syrenayca, o en las fieras
Scyla y Caribdis, duras y parleras.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Veo tambien de fuera la Ballena,
qual isla, el espinazo levantado,
su horrible boca de espumajos llena,
a quien el detractor es comparado:
Su mosa, vaya, y fisga me da pena,
que mira si està el verso compassado.
si aq̃ste es corto, largo, o dissonante,
si el otro es assonante, o consonante.

Si aquesto fuera embidia, y merecida,
dichoso el invidiado, pues ay cosa
tan buena en el, que sea apetecida
de gente de valor, menesterosa:
Assi, q̃ en nuevo aliento, me cõbida
a q̃ me arroje al mar (q̃ aũq̃ espãtosa)
tras la tormenta viene la bonança,
yo assi, mi Dios, con esta confiança.

Me arrojo al agua viva de la fuente
que da vida y vigor al humillado,
agua que trae del cielo su corriente,
y cria todo ingenio delicado:
Con esto me lauad la lengua y frẽte,
Dios mio, y quedaré tan mejorado
que podre dificantar (a vos la gloria)
aunq̃ médigo, vuestra santa historia.

Madre de Dios, y Virgen tan serena,
pues tãto agrada, aliẽta, y enriquece,
dezir Madre de Dios, a boca llena,
a vos mi ingenio misero se ofrece:
Dadle valor, y sazonad mi vena,
pues vos auxilio a todos favorece,
que con aquesta ayuda, confiado
las aguas passaré del mar salado.

El Padre omnipotente y poderoso,
estuvo sin nos ser comunicado,
allà en su eternidad, tan glorioso,
quanto lo està con todo lo criado:
acordò su bondan, como piadoso,
hazerlo que à en su mẽte imaginado
de darse a conocer a las criaturas,
labores de sus manos y hechuras.

No compelido, porque en el no huviesse
necessidad de gente de servicio,
mas porque su poder resplandeciesse,
haziendonos tan alto beneficio:
Y assi la criatura le tuviesse
benevolo, pacifico, y propicio,
y fuesse tanto bien comunicado,
y el inefable Dios reverenciado.

Viendo el Eterno Padre ser cumplido
el termino traçado allà en su mente,
de aquel eterno abismo, do escõdido
estuvo, salio adarsenos patente:
Y porque fuesse luego conocido,
puso vna casa y corte tan potente,
como era necessario a Rey tan alto,
su puesto que no estaua desto falto.

Criò de toda suerte de oficiales,
en cargos diferentes divididos,
los vnos para oficios principales,
los otros para menos elegidos:
en nueve Coros, y ordenes reales,
diversos, los dexò constituydos,
dioles libre alvedrio, en q̃ escogiesse
del bie, o mal, lo q̃ ellos mas quisiesse.

Esto fue en el instante, que criados
fueron del sempiterno y poderoso,
y vn Angel de los mas aventajados,
soberuio por mirarse tan hermoso:
Juntando mucha copia de soldados,
del vando deste vano, y ambicioso,
quiso poner su silla en lo mas alta
lugar, mas dio de alli terrible salto.

Porque Miguel, por Dios constituydo,
por General del resto que quedaron,
del cielo echo de vn golpe al atrevido
con todos los q̃ el yerro professarõ:
Fue irremediable el yerro cometido,
pero los buenos, firmes se quedaron,
inmudables de vn ser, y glorioso,
poblãdo aquellos Reynos espacioso.

Visto

Visto el Señor, que en esta grangeria
le avia salido avieso este tyrano,
aunque el pago alcançò que merecia
enfadado quedò deste liuiano:
Y por su gusto, y recrearse vn dia,
entre los dedos, hizo de su mano
el cielo y tierra, y todo lo viviente,
Estrellas, Luna, y Sol resplandeciẽte.

Y aviẽdo como en juego aq̃sto obrado,
diziendo: esto se haga, y siendo hecho
con vn acuerdo trino, y meditado,
aviendolo traçado ya en su pecho:
Estando atento todo lo criado,
con mandamiento general y estrecho,
hagamos (dixo) al hõbre, a semejança
nuestra, y presida al orbe cõ pujãça.

Llamose Dios, Señor de alli adelante,
preciandose de serlo, por el hombre,
Este fue Adan, y diole vn ayudante,
y compañera, que Eua fue su nõbre:
Y porque Lucifer, falso, arrogante,
embidiando su estado, no le asõbre,
metio esta joya en vna caxa hermosa
alegre, fresca, amena, y deleytosa.

Aquesta fue un jardin, o parayso,
mandòle, que comiesse francamente
la fruta del, dexandole vn preciso
mandato y pena, del tenor siguiente:
q̃ no coma de vn arbol, q̃ al prouiso
seria castigado asperamente;
fuesse con esto Dios, y el cauteloso
Luzbel, que no dormia cuydadoso.

Por vengarse de Dios, y la figura
borrar del hõbre, que el avia criado,
por ver que de sus manos es hechura,
y que su amor en el à trasp assado:
En forma al fin de humana criatura,
y el cuerpo de culebra, se à llegado,
y a pocas tretas que jugò con dama,
dio xaq̃ y mate a Adan, so aq̃lla rama.

Comio el fruto vedado, el inconstante,
contra el divino y alto mandamiento,
perdio la primer gracia, y vio delãte,
por causa suya, el mũdo é perdimiento
El sempiterno Dios desto pesante,
llegando al coraçon su sentimiento,
porque se le ofrecia hazer castigo
a aquel que avia tenido por amigo.

Diole la vaya con castigo estrecho,
diziẽdo: Adã, Adã, do os aveys ydo?
basta q̃ estays como vno de nos hecho
de bien y mal a ora aveys sabido:
Y limitado su diuino pecho,
para no deshazer este atrevido,
y quitarle de aquestas ocasiones,
subiose a sus Angelicas regiones.

Oyese luego por el ancho cielo,
reseña, alarde, y son acelerado
hazese gente para contra el suelo,
por la culpa de Adan, tyranizado:
A sangre y fuego, y miserable duelo,
le tienen en consejo condenado,
los tercios todos de la infanteria
acuden, de la eterna Monarquia.

El General Miguel ya vitorioso,
de la arrogancia de Luzbel tirano,
el que por ser sobervio y ambicioso,
quiso ocupar el throno soberano:
Ya viene muy gallardo y luminoso,
con su esquadrõ fortissimo y galano,
esperando el mandato y el govierno,
del Rey de los exercitos Eterno.

Apareciò vna luz clarificada,
luz de la luz bellissima y hermosa,
con vna silla en medio leuantada,
de engaste y pedreria milagrosa:
Viose la trinidad estar sentada
entre la gente Angelica y glorioso,
los de mayor estado, preferidos
a los q̃ en menos cuenta son tenidos.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS USALES

El inmenso esquadron, a la presencia
del sempiterno Padre se arrodilla,
y mas quando miraron su aparencia,
llena de yra grande a maravilla:
no ay quié ponga a su fuerça resistẽcia
que todo lo criado se le humilla,
una lança en su mano blandeava,
y en alto tono desta suerte hablaua.

Soldados fuertes, fieles secutores
de mi justicia, el tienpo es ya llegado
en que aveys de mostrar vros valores
con animo y valor aventajado:
que a mi, siendo Señor de los señores,
en el infierno y cielo respetado,
el hombrezillo vil, de baxa tierra,
como tyrano, me aya dado guerra!

Apenas a la Angelica manada
uve criado, quando en el instante,
desvanecido, sin respeto en nada
se me atrevio Luzbel, loco, arrogãte
por olvidar la pena aqui tomada,
(despues de castigar al incostante)
y recrearme, como en juego y fiesta,
la maquina crié, que veys compuesta.

En aquestos juguetes, alegria
hallaré yo (dezia muy ufano)
quanto criava, a mi me parecia
muy bueno, gracioso, y muy galano:
entre mis dedos, lodo tomè un dia,
y con acuerdo trino y soberano,
compuse un ramillete, que cifrava
en si, lo general que el mundo dava.

Criéle de nonada, que antes era
a mi similitud, y semejança,
dile hermosura y gracia verdadera,
carguè le de mi bien aventurança:
dile muger, y dulce compañera,
y dile un parayso de olgança,
de cuya fruta a su plazer gozasse,
mandandole, q̃ a un arbol no llegasse.

Y movime a ponerle este mandato,
porq̃ a mi como a Dios reconociesse,
y estuviesse sujeto, y con recato,
a quanto del mi mano dispusiesse:
si por verse con pompa y aparato,
alguna presuncion en el uviesse,
y con ingratitud, de mi olvidado,
se atribuyesse a si quanto le é dado.

Bolvi el rostro a Luzbel, como en vẽgãça
diziẽdole: Traydor, antojadizo
este hõbrezito, Adan, fue mi holgança,
para darte baldon, mi mano le hizo:
darele yo mi bien a venturança,
no a vos trafagador, vario, boltizo,
y bolvime a halagar al hõbre humano
delante de los ojos del tyrano.

Para dar a entender, que introduzia
en su lugar, quié me seria obediente,
por que la embidia desto, le haria
mayor pesar, y rabia mas ardiente,
pues buelvo a Adan, hallele q̃ ya avia
la fruta de aquel arbol excelente,
que le vede. para su mal gustado,
como rebelde a mi real mandado.

Y el obstinado Lucifer, me dava
la vaya, proponiendo desta suerte;
Es esse el valeroso, que bastava
a resistir el golpe de la muerte?
en que ley, o derecho, escrito estava,
q̃ siẽdo yo un hidalgo bravo y fuerte
se me aventaje, en el gozar el cielo.
el hombrezillo, morador del suelo.

Llegòme al coraçon tal insolencia,
y aunq̃ quedè de Adã mal indinado,
no le tomè al presente residencia.
por no dar gusto a Lucifer dañado,
y quando prouũcié contra el sentẽcia
para ser de mi Reyno desterrado,
fuy a la tarde allà con passo blando
mi justo y gran rigor disimulando.

Este

Esta es la causa de mi sentimiento,
mirad si con razon mi yra es tante?
ayer un loco en este Impireo asiento
con sus sequazes, guerra me levanta:
Oy en la tierra mi alto mandamiento,
sin respeto ninguno Adan quebranta,
ya de Luzbel los cielos son purgados,
y a vos dexé en mi gracia cõfirmados.

Y agora con el hombre Adan, no quiero
disimular mi pena lastimera;
ay hombrezillo misero y grossero,
o quien nunca su mano en ti pusiera:
Si assi te dexo sin castigo fiero,
faltarà mi justicia verdadera,
pues si te cierro de la gloria el passo,
mi Misericordioso ser traspasso.

Pesame de aver hecho al honbre ingrato,
por no me ocasionar a su castigo,
ay hombre, hõbre, si me fueras grato,
como te fuera yo perpetuo amigo:
Mas á se de punir tu desacato,
como rebelde, falso, y enemigo,
mucho te à de doler mi dura lança,
quando la suelte para la vengança.

Holgara que algun medio justo vuiera,
con que satisfaciendo a mi justicia,
el mal aconsejado no muriera,
que siento su dolor y su tristicia:
Por no dar gusto a Luzifer, quisiera
librarle, condenando su malicia,
con la qual mis desinios soberanos
piensa frustar, en todos los humanos.

Mas sea al fin la causa cuya fuere,
castigo se à de hazer inviolable,
y que perderè yo, si Adan muriere,
pues el fue movedizo y variable?
Y si el protervo Luzifer dixere,
que salio con su intento, diga y hable,
que assi me justifico, y aun le aumẽto
la pena, en el abismo del tormento.

Por tanto mis soldados, luego, luego
tocad al arma, demosle vn rebato
perezca, muera a sãgre, hierro, y fuego
aora que està fresco el desacato:
No me tẽgais la mano yo os lo ruego,
abriré con mi lança el pecho ingrato,
de a do nacio el intento vano y loco,
mas no sea, luego dadle vida vn poco.

Dicho que uvo el Padre omnipotente,
ayrado se leuanta de la silla,
temblò de espanto la diuina gente,
y cada qual se eleva y marauilla:
En esto por la puerta del Oriente,
una virgen hermosa se le humilla,
suelto el cabello en lagrimas bañada,
blanco el vestido della y su criada.

De Oliua coronadas parecian,
el passo traen vn poco acelerado,
de Dios el braço, mano, y lança asian,
que estaua ya a tirar determinado:
Piedad, perdon, y gracia le pedian,
y el Padre Eterno assi les à hablado:
quien soys, q̃ ami poder tan soberano
quereys ligar, asiendome la mano?

La mas principal dellas le responde:
o Padre Eterno de infinita gloria,
mi nombre en este tiẽpo se te esconde?
soy tu misericordia bien notoria:
Quien tãto a mi atributo correspõde,
como me olvida ya de su memoria?
la Paz te traygo, dulce hermana mia,
que es la que ves aqui en mi cõpañia.

O mi querida y santa compañera,
(respõde) tal me tiene el hõbre umano
que a no nombrarte, no te conociera,
mas di, porq̃ me tienes lança y mano?
Miraq̃ es grã razõ q̃ el hombre muera
la virgen dize, Eterno y soberano,
no à de passar assi, dese algun medio,
para q̃ el hombre Adan tenga remedio.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA CREDOS USARES

Mira Señor que es flaco y miserablo
el hombre, y que pecò como engañado
y no es aqueste daño irremediable
si tu buscas vn medio acomodado:
O hija de mis ojos, que agradable
me eres (dize Dios) della pagado;
fuela à abraçar, y tuvose al instante,
porque otra virgen se ofrecio delante,

Airada en su semblante parecia,
qual Reyna, su cabeça coronada,
entre Misericordia, y Paz ponia,
su espada de dos cortes cicalada:
De carmesi, y purpura traia,
su ropa con mil rayos recamada,
tras ella una criada, hermosa, y bella,
su rostro semejante al de una estrella.

De aquella era Iusticia su apellido. (ra,
de aquesta la Verdad do Dios se encier
de la primera el nombre es bié sabido,
de la segunda apenas en la tierra:
Pues la Iusticia santa como vido,
que la Misericordia le da guerra,
el cuello alçado con la altiva frente,
zelosa dixo al Padre omnipotente.

Que es esto Padre mio poderoso?
porque Dios, me dexays tan oluidada?
priuandome de todo mi reposo,
siendo de vos eternamente amada?
Si el nombre desta dama os es sabroso
a mi vuestra Iusticia consagrada,
es justo que abraceys, y que ella tenga,
sus vezes, donde mas acuento venga.

La inobediencia, y presuncion altiva
del hõbre, á de quedar entre régiones,
y con disimular su culpa esquiva,
venga a gozar cõ vos destas regiones?
Señor cumplidme la palabra viva,
que distes de le dar pena, y passiones,
muera el traydor perverso inobediẽte,
que se atrevio a su Dios omnipotente.

Los ojos a este punto avia fixado
el Rey supremo con semblante triste,
en su Iusticia, y dize lastimado,
ay hombre, y en que fuego me metiste:
Mas la Misericordia le à hablado,
a que efeto Dios mio me hiziste?
la Verdad q̃ aqui està, sabe muy cierto
que morire si Adan quedare muerto.

Pues no serà razon que yo padezca
siendo de ygual valor con tu Iusticia,
y se q̃ en qualquier cosa q̃ se ofrezca,
(sin le agraviar) de mi tendras codicia:
Replicò la Verdad, Señor, padezca
el hombre, que si atento a su malicia,
escapa sin sentencia, y muy terrible,
faltará tu verdad, que es imposible.

El inefable Dios, que a lo propuesto,
de sus dos atributos soberanos,
estava atento, y el sentido puesto
a la parte, y favor de los humanos:
Con agradable, y moderado gesto,
asiendo a las virtudes de las manos,
con halago, segun le convenia,
en tal sazon aquesto les dezia.

Hijas amadas, vos que en mi presencia,
soys de valor inmenso, y glorioso
entrambas me pedis que dè sentencia,
no en pleyto facil, mas dificultoso:
Por tanto a la persona de mi esencia
segunda, como yo tan poderoso,
id luego a proponer la causa vuestra,
q̃ aqui le hallaryes junto a mi diestra.

Que en caso en tal manera aventajado
es bien que el engendrado de mi seno
presente el procediente no criado,
dè vn medio para entrãbas justo, y bue
Las virgenes acetan el mãdado, (no:
y al Verbo Dios de todo poder lleno,
que con Amor, y el Padre presidia,
le hazen la devida cortesia.

La

Lo ya propuesto, al Padre recitava
nuestra abogada, y fida protetora,
rigor en contra desto demandava
Verdad, de la Iusticia hazedora:
El Verbo, que concordia desseava,
pidio silencio, y dandole a la ora,
(no sin pavor de todo lo criado)
de aq̃sta suerte el pleyto a sentenciado.

Visto por nos el pleyto, que al presente
an recitado en mi real presencia
la Iusticia y verdad, que dignamente
piden, al hombre dè mortal sentencia:
Y que misericordia, juntamente
con la sagrada Paz, piden clemencia,
y que nuestra Verdad serà ofendida,
si Adan quedare libre, y con la vida.

Y visto que si muere el hõbre humano,
Misericordia siente mortal pena,
en nuestro Consistorio soberano
esta primer sentencia assi se ordena:
q̃ aya vn medio, para entrambas sano,
formandose vna muerte grata y buena
y muera Adan, y assi Misericordia
vence, quedando todos en concordia.

De la Sabiduria Eterna, oyendo
esta palabra el conclave divino
tremio, con reuerencia consintiendo
que muera Adan, y sea del cielo digno:
Mas el fin deste hecho no entendiendo
hazer esta pregunta a Dios conuino,
que como aver podria muerte buena
si solo el nombre della causa pena,

El Verbo Eterno respondio: Penosa
es la muerte del malo, y detestable,
mas en mi acatamiento, es glorioſa
la muerte de los Santos, y agradable:
Buscad una criatura tan preciosa,
no sujeta a la culpa miserable,
la qual de pura caridad, movida,
muera, sin ser su muerte merecida.

La muerte no podrà desta manera
tener efeto, y por tanto buena,
mas servirà de transito y carrera,
del hombre libre ya de toda pena:
Dixo Dios, y mãdò que en su esfera
de tanta multitud de Angeles llena,
se busque, y en la tierra juntamente,
quiẽ pague aq̃sta deuda enteramente.

Las Virgenes, al alto mandamiento
del sempiterno Padre, Dios divino,
haziendo su devido acatamiento,
de dos en dos reparten el camino:
Dos baxan al terreno y baxo asiento,
y dos passean el throno cristalino,
nosotros descansemos entretanto,
cobrando aliento para el otro canto.

CANTO SEGVNDO.

ARGVMENTO.

La Iusticia, y la Verdad descienden al mundo, a buscar si ay alguna criatura pura y sin pecado, que satisfaga por la culpa del hombre. La Misericordia y Paz buscan entre los nueve Coros de los Angeles alguno que sea conveniente para el mismo efeto. Pruevase como el hombre, y el Angel, por ser criaturas, no podian satisfazer a Dios de justicia, por la culpa del hombre. El Padre Eterno quiere sentenciar el hombre, y el Amor divino desafia al Verbo Eterno; vencele, y sujetale a que se haga hombre. Ay a cerca desta materia altissimas contemplaciones.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS USALES

NO puede el ojo humano libremẽte
estar mirando vn poco a la cortina
la claridad del sol resplandeciente,
sino es con vista breue y repentina:
Y aun de passada, tanto el daño siẽte,
que mil soles azules imagina,
y entre la vista, y el mirado objeto,
halla antepuesto vn lubrico defeto.

Sin arrogancia, siendome forçoso,
la flaca vista mia desmandada,
se me deslũbra, viẽdo aquel hermoso
Sol de justicia, en su eternal morada:
Tratando de mysterio tan glorioso
vna tan flaca vena y agotada,
del cielo à menester q̃ el bien le vẽga,
para que algun caudal de gracia tẽga.

Tres cosas al Letor advertir quiero,
antes q̃ torne al tema que dexamos.
la primera, avisar al que es grossero,
q̃ quãdo en Dios pesar imaginamos:
No entiẽda q̃ é Dios cabe aq̃ste fuero
sino que assi su indinacion notamos
o por mejor dezir, de su justicia,
al limite que pone a la malicia.

Y aunque de las virtudes referimos,
que la Iusticia, y la Misericordia,
contendian, y en pleyto las pusimos,
estãdo ellas en Dios en grã concordia:
Que sean animadas no sentimos,
ni q̃ entre ellas uviesse tal discordia,
mas fingelo esta fabrica piadosa,
para darosla al gusto mas sabrosa,

Quel mismo Dios lo es todo enteramẽte
digo Iusticia, Paz, y Verdad pura,
y que es Misericordia juntamente,
y el mismo Amor, q̃ nro bié procura:
Estos dones de Dios son comunmẽte
llamados en Theologica escritura,
Atributos, y desto disponia
Dios, lo q̃ cuẽta aqui la historia mia.

En su mente divina procurava
vengarse su Iusticia, del delito
y su Misericordia le ditava,
que diesse de su deuda fin y quito:
Y al fin su Amor diuino le inclinava,
a que tomasse carne el Infinito,
y esta traça de Dios, fue en vn instãte
y esto supuesto, vamos adelante.

La Iusticia y Verdad, que residencia
van a tomar del mundo alegremente,
partiendose con toda diligencia,
llegaron a la tierra brevemente:
Passan de vn buelo cõ su grã potẽcia,
la cinta por do passa el Sol ferviente,
el Estiual, y el Hyemal Coluro,
los Articos, do el frio es dẽso y puro.

Tres partes ay de tierra, q̃ firmes fuerõ
q̃ Oriẽte, Ocidente, y Sur mantienen,
las Islas, q̃ en los quatro mares vierõ,
que de pendencia de vno solo tienen:
Cinco Mediterraneos, q̃ ay corrierõ
el Grãde, el Gocio (do los Godos vienẽ
el Caspio, y el Bermejo, y el Persiano,
q̃ todos vã (no el Caspio) al Oceano.

Reynos

Reynos, provincias, mõtes, y espesuras,
todo pueblo, ciudad, castillo, o villa,
sin vn punto perder la coyuntura,
buscauan la importante marauilla:
Si avia nacido humana criatura,
o la veian nacer pura y senzilla,
que fuesse tal, que el Padre poderoso
boluiesse Adan por ella a su reposo.

Iamas hallaron entre los viuientes,
aunque fuesse purissimo en la vida,
quien tuuiesse las partes conuenientes
q̃ diesse Adan remedio en su cayda:
Hasta los tiernos niños inocentes,
les veen sin fuerça en obra tan subida
que todos en Adan son maculados
del hierro del su yerro señalados.

Fue infinita la culpa, por ser hecha
contra el supremo Dios, q̃ es infinito,
del hombre no podia satisfecha
ser por su caudal poco y finito:
Y quando el ofensor, de su cosecha
es miserable, agrava su delito,
y mas si el ofendido es poderoso,
q̃ el crimen es mas feo, y pernicioso.

Quando se ofendẽ dos que son yguales,
podran satisfazerse facilmente,
mas si el villano al Rey, sõ desiguales,
y assi el castigo en esse es mas decẽte
Pues que castigo suplirá los males
de vn gusanillo, a Dios desobediẽte?
que quanto Dios es alto, e infinito,
tanto del hõbre es pessimo el delito.

Poco fuera, si Adan a si dañara
y en si solo la culpa se estuviera,
mas cuestale al linage humano cara,
que todos nacen con su culpa fiera:
Pues si todos en culpa, qual bastara,
que siendo pecador, valor tuviera
para lavar de todos los vivientes
las culpas venideras, y presentes.

Demas de aquesto, del Señor propicio
el hombre recibio quanto bien tiene,
y auq̃ todo se emplee en su servicio,
hazerlo por justicia le conuiene:
Y aun todo su trabajo y exercicio,
es nada, si valor de Dios no tiene,
y assi es biẽ q̃ el hõbre a Dios ofrezca
cosa, que tanto como Dios merezca

Fuera de aquesto, el hombre en la desgracia
Estaua de su Dios, por el pecado.
y no podran las obras ser en gracia
del tal, ni dar a Dios diuino agrado:
Ni fuerça natural ser de eficacia,
de todas quãtas Dios al hõbre à dado
si Dios mismo no ayuda, y haze llano
el lugar que perdio el linage humano

Aquestas y otras causas proponian
la Iusticia y Verdad, en su memoria,
doliendose de ver, que no podian
aver de aqueste hecho la vitoria:
q̃ el hõbre, para el fin que pretendiã,
distante està de abrir la eterna gloria,
y assi procuran de subirse al cielo,
viendo tan falto de remedio el suelo

Y en tanto que ellas hazen su camino,
en su purpureas alas confiadas,
boluer quiero a la gloria, a ser vezino
de la Misericordia, y Paz sagradas:
Que allà en el alto cielo cristalino,
solicitas las veo y ocupadas,
haziẽdo informaciõ, si a caso uviesse
quien por el hõbre Adã satisfiziesse.

En el real, y campo soberano
del grã Emperador de tierra y cielo,
presente a todo el General galano
Miguel, cõ presto y agradable buelo:
Llevò a las dos señoras de la mano,
a que viessen si hallavan el consuelo
que Adan pedia, con gemidos tantos,
en el bello esquadrõ de Angeles sãtos

El

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS USARES

El esquadron inmenso, en un instante
fue visto, discurriendo de uno en uno,
mas fueles necessario yr adelante,
q̃ alli no assiste el bien q̃ es oportuno:
El coro hallan de Arcangeles delante,
y entre ellos miran, si veran al guno,
en quien satisfazerse su cuydado,
mas no se halla el uno desseado.

A las virtudes en su alojamiento,
veen en tercero grado coronadas,
y aũ q̃ les dio al principio algũ cõtento.
las Virgenes al fin de sengañadas:
Siguieron en demanda de su intento,
y a poco trecho vieron sublimadas,
las Potestades, q̃ su assiento y puesto,
està al de las Virtudes antepuesto.

Aqui cierto pensaron se hallaria,
el medio que pedian sus cuydados,
y viendo que tan poco aqui le avia,
passaron a los altos Principados:
Las Virgenes reciben alegria,
mirando estos espiritus sagrados,
contemplan qual podria ser el blanco,
mas su esperança y suerte, sale en blãco

Suben del monte santo la alta cumbre,
notando las celestes perfeciones,
y allà entre un resplãdor y clara lũbre
el coro vende las Dominaciones:
Cierto serà entre tanta muchedũbre
(dezian) hallar medio a las passiones;
que el hõbre tiene, pero al fin passaron,
y el remedio que buscan no le hallaron.

A poco trecho del real camino,
entre una claridad muy rutilante
està el alojamiento tan divino,
de una gente bellissima y triunfante,
Los Thronos, q̃ arrobados decontino
el rostro veen a Dios, q̃ està delante,
mas no se halla caudal en todos ellos,
aunque los veen purissimos y bellos

Los soberanos y altos Cherubines,
que sienpre con recreo dulce y blando,
cantan al alborada los Maytines
eternos, al Eterno Dios loando:
Suben sus claras vozes, y sus fines
se pierden por el ayre requebrando,
un coro aora canta al instrumento,
y a este le responden otros ciento.

Por verlos con valor aventajado,
y casi al lado de su Dios contino,
creyeron ciertamente aver hallado,
el fin a que dirigen su camino:
Buscan al mas perfeto y señalado,
que sea de la grande hazaña digno,
y al fin los Cherubines tienen fines,
y està su fin en mas que Cherubines.

Si aqui (dizen las Virgenes) no vemos,
el bien que se dessea, aviendo tanta
grandeza, magestad como hallaremos
quien digno sea desta empresa santa;
Solo un coro de Angeles supremos.
nos queda, q̃ entre todos se adelanta
los Serafines; que por preeminencia
estan cercanos a la Real presencia

Y con los passos blandos sossegados,
por el decoro del Real assiento,
a quien cercan contino estos soldados,
llevaron cerca de su alojamiento:
Purissimos estavan, e inflamados,
q̃ Dios reberberava en su indumento
qual la nube cercana al sol luziente,
quando la enviste por el Ocidente.

Tal con el Sol de vida, e infinito,
por el comercio suyo tan cercano,
se està espejando todo aquel bendito
concurso excelentissimo y galano:
Aqui piensan hallar quien el delito,
del hõbre vença con su fuerte mano,
y que si falta aqui lo que buscauã,
no tendrà efeto lo que dessearan.

Con

Con nueua, y recatada diligencia,
miran los rostros bellos, y preciosos
de aquellos q̃ assistiendo a la presencia
de Dios, estan absortos, y glorioso,
Mas para dar salud a la dolencia
del hombre, no son ellos poderosos,
que en ser la culpa inmensa, requeria
inmenso pagador qual convenia.

Y no fuera razon que cometiesse
Dios el descargo del humano ultraje,
al Angel, y que assi el pagador fuesse,
diferente del reo en el linage,
Si el hõbre se engañò por su interesse,
el, y no Angel pague el vassallage,
y quede reseruada la pureza,
de aquella Angelical naturaleza.

Fuera deforden, que la criatura,
soldara lo que Dios avia formado
y de justicia, mas que la mas pura,
valia la salud de lo criado:
Y el criado de Dios, y su hechura
hazer de Dios oficio, es mal pensando,
q̃ el remediar, y aprouechar al mundo
solo es de Dios altissimo, y profundo.

Y atento aquestas causas, les convino,
a la Misericordia, y Paz sagradas,
dexar su pretension, y su camino,
y boluer para Dios apresuradas:
Al alto Trono del Señor Diuino
se humillan tristes, y desconsoladas,
por ver q̃ para el hombre no se hallava
vn fiador, tal qual se desseava.

Vieron delante del Señor del Cielo,
a la Justicia, y a la Verdad, que avian
venido de buscar acà en el suelo,
el bien que todas tanto pretendian:
Y por venir sin el, y sin consuelo
postradas ante Dios, nada dezian, (va
y el Padre Eterno, aũ q̃ esto no ignora-
lo siguiente a sus hijas preguntava,

Dezidme, dulces hijas, que es aquesto?
como partiendo con tan grande brio,
bolveis de espacio, y demudado el gesto (to
delante mi diuino poderio?
De vuestra pena se conoce el resto,
pero con todo por el amor mio,
q̃ me digays si aveys en cielo, y tierra,
hallado el fin dichoso desta guerra.

La Diuina Verdad con tal licencia,
ronpio el silẽcio, y dixo; Padre amado;
que podemos dezir en tu presencia,
aviendo tan poquito grangeado,
Yo, y tu Justicia la circunferencia
de todo el mundo avemos rodeado,
sin que se halle un alma suficiente,
a alcançar la salud de toda gente.

El Padre Eterno oyda esta respuesta,
dale a Misericordia en su memoria
licencia, y a la Paz que con voz presta
responde: circundado emos la gloria,
Mas no ay criatura en ella tan apuesta,
que pueda aver tan celebre vitoria,
pero Señor pues falta ya remedio,
poned en esta causa alegre medio.

Responde la Justicia, ya se à dado:
el medio, procediendo con clemencia,
y avemos a los plazos aguardado,
por no llevar la causa con violencia:
Y assi Señor segun lo declarado,
dad contra el hõbre la ultima sentẽcia,
no os ablandeis Señor, hazed q̃ os tema
el mũdo, y q̃ infierno ante vos trema.

Misericordia dixo, Soberano; (te,
remedio aveis de dar dequalquier suer
o os lo demandara mi caro hermano,
que es como vos tã valeroso y fuerte:
Al punto saldra armado al cãpo llano,
y os forçara que destruyais la muerte,
que no aveis de assolar al que criastes
pues flaco a su albedrio le dexastes.

Callaron

Callaron todos, porque en el instante
Misericordia y Paz, hizieron luego
seña al diuino Amor, el qual delante
se puso armado de amoroso fuego:
Suelto el cabello rubio, y elegante,
no como el de la tierra, torpe y ciego,
que ante sus bellos ojos y jocundos,
bastã a dar luz clara a cien mil mũdos.

A todos combidò su compostura,
à prestarle atencion muy agradable
auiendose humillado a la figura
de Dios, su proprio Padre perdurable:
Resplãdeciẽdo entõces su hermosura,
a ti Dios alto (dixo) e inefable,
te pido, q̃ a la paz tregua, y remedio
del hombre, des algun alegre medio.

No es menester por pleyto diferillo,
que en caso tal vivissimas razones
podran a mejor medio reduzillo,
hasta q̃ al mundo des tus bendiciones:
en mi valor me atreuo a concluyllo,
bastante para todas ocasiones,
lo qual si tu y el Verbo de ti amado,
quereys prouar, salid al estacado.

Amor divino (dixo el Padre Eterno)
q̃ te mueue a incitarme a tal milicia?
yo condenè al demonio allà al infierno
y si al hombre tambien, serà justicia.
no tẽgo a quiẽ dar cuẽta en mi gouierno
ni quiẽ acuse ser esto injusticia. (no,
y quando el mundo todo cõfundiere,
quien lo demandarà, q̃ cuerdo fuere?

Aure yo menester por aventura,
el seruicio del hombre baxo y vano?
no estuve poderoso en mi clausura,
desde abeterno, sin el hõbre humano?
Porque quieres ponerme en apretura
teniendo la justicia de mi mano?
Rey y Señor (responde Amor divino)
no é de torcer vn punto mi camino.

Al Verbo que abeterno fue engendrado
de vuestro seno, pido Padre mio,
salga a prouar mi fuerça al estacado,
do avrà remedio el hombre, yo lofio:
Serà de mi vencido de su grado,
y alcançarà tal fuerça y poderio,
q̃ serà vencedor de infierno y muerte,
y al hombre dara vida desta suerte.

El Padre Eterno, puesto que tenia
enojo contra el hombre, se agradaua,
oyendo como amor le prometia,
lo que mas el queria y desseava:
Y assi al Amor divino concedia
la justa, que tan justa demandaua,
y al Verbo Eterno buelto, le requiere
al campo salga, pues Amor lo quiere,

El Verbo Eterno oyda esta sentencia,
armado de valor marauilloso,
dexò el assiẽto, y puesto en la presẽcia
del Padre, le abraçò todo amoroso:
Nacio deste abraço gran clemencia,
de remediar Adan menesteroso,
y entrò en el estacado do esperaua
Amor, que fuego santo de si echaua.

Misericordia, Paz Verdad, Iusticia,
Reynas sagradas, viendo el desafio
tan admirable, les tomò codicia
de ver en quiẽ avrà mas fuerça y briò:
Los nueve Coros, viendo la milicia
santissima de tanto poderio,
conciben deste hecho sacrosanto
vn admirable è increyble espanto.

La lucha mas grandiosa y encumbrada,
que se á visto jamas en todo el Cielo,
do el premio es la salud tan desseada,
para regalo, o lastima del suelo:
Mirava atenta la real manada,
aunq̃ confusa, y con muy gran rezelo,
no le acontezca al hombre variable,
lo que a Luzbel tyrano detestable.

Si

Si alli qualquiera espiritu inflamado
con el pavor de empresa tan potente
el hombro encogeria de espantado,
las cejas arqueando con la frente:
como podra mi ingenio limitado,
misero, pobre, flaco, y tan reciente,
con sola una gotilla de Parnaso
contar tan inefable y alto caso?

Colmad vos soberano Rey de gloria
esta medida pobre y agotada,
q̃ si en mi entendimiẽto y mi memoria
cae de gracia una gota de vos dada,
sin miedo sulcarà por esta historia
la flaca pluma, alegre y confiada;
y assi en el nõbre vr̃o buelvo al cuẽto,
dame letor amigo oydo atento.

Sonaron las trompetas y clarines
una empinada y alta melodia,
latiendo en alto los medrosos fines
tan dulce, que lo que era parecia,
desde los mas ardientes Serafines,
hasta el Angel mas minimo en quantia
no uvo, que a la mira no estuuiesse,
y el cuello temeroso no encogiesse.

El Verbo eterno puesto en la presencia
del santo Amor, le dize blandamente;
pues como Amor, a mi Real presencia
te atreves, y es de amor esse acidente;
no hazes con el nombre consequencia,
pues me demandas tan osadamente,
que perdone del hombre la malicia,
contra el decreto de mi real justicia?

Señor Eterno (dixo Amor divino)
cõforme es con mi nõbre aq̃sta guerra,
que no procede con aquel desino,
que los ayrados pechos de la tierra,
muy diferente llevaré el camino,
porq̃ el valor q̃ aqueste pecho encierra
no le è de mostrar con mano armada,
ni con el fuerte braço, y dura espada.

El valor infinito que tenemos,
es el que a de luchar en tal discordia,
seran los golpes, que arrojar devemos,
unir justicia con misericordia,
aquestos dos que aora son estremos,
harè que vengan en tan gran concordia
que la mayor grandeza de qualquiera
serà ser de la otra compañera.

Y abraçose el Amor del Verbo Eterno
diziendole, Señor glorificado,
juntado è ya con vos el pecho tierno,
no os dexarè salir del estacado,
primero q̃ deys vida, y deys govierno
al hombre, q̃ essas manos an formado,
y no à de aver defeto en la criatura
en quien pusistes vos vuestra figura.

Y aunque seays Señor omnipotente,
no aveys de vsar de vr̃a omnipotencia,
que por ser vos perfeto plenamente
deveys de usar de amor y de clemẽcia:
las cosas disponeys suavemente,
y pues a todo days essa excelencia;
quanto mas la darà essa santa diestra,
en la alta redencion, sola obra vuestra?

Y si camina a hazer mas principales
sus obras la humanal naturaleza,
en las de gracia, y sobrenaturales
deveys mostrar mas alta esta frãqueza;
pues que franquezas se daran yguales,
dignas de vos que soys suma riqueza,
mas q̃ entre el hõbre, y vos, aver cõcor
y unir justicia cõ misericordia? (dia,

El Verbo Eterno respõdio, Amor santo,
mucho tu fuerça, y grãde valor siento;
mas mira que es razon cumplir en tãto
mi palabra divina y juramento,
prometi condenar a eterno llanto
al hombre, si excedia de mi intento;
fue transgressor, y assi por su malicia,
quedò obligado a mi real justicia.

Señor

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Señor (replica amor) de aquesse daño
fue la ocasion Luzbel, como atreuido,
q̃ al hõbre persuadio cõ tanto engaño,
y de tanto dolor la causa á sido:
Quiso el traydor cõ hecho tã estraño,
manchar lo q̃ essas manos àn fornido,
y aniquilar la joya mas preciosa,
que hizo aquessa mano poderosa.

No es justo que el demonio de orgulloso
se alabe, q̃ os quito de entre las manos
el hombre que criastes tan hermoso,
y que es Emperador de los humanos:
Quedando para siempre vitorioso,
y vos desde estos Reynos soberanos
mireys con vuestros ojos tan patentes
q̃ triunfa, y triunfarà de tantas gentes.

No ledexeys salir con la vitoria,
que no è de consentirlo eternamente,
aplicad para vos, Señor, la gloria,
quitadsela al traydor desobediente:
Como (dixo el Señor) de tan notoria
maldad del hõbre, avrà quiẽ dignamẽte
satisfaga al gran Padre de la ofensa,
q̃ hizo el hõbre con malicia inmensa?

Es imposible humana criatura,
ni Angelica pagar por el pecado,
aunque excelente sea en hermosura,
que su poder al fin es limitado:
Si una uviera tan perfeta y pura,
en bõdad, como el Padre mio amado,
pudiera de condigno el gran delito
pagar, siendo infinita al infinito.

Esta ya la àn buscado en cielo y tierra,
los dos mis atributos soberanos,
y pues no la àn hallado, en esta guerra
saldràs Amor vencido de mis manos:
Amor sin cobardia a Dios afierra,
diziendo en alta voz: no saldran vanos
mis desinios, Señor, q̃ aun no è caydo,
y assi no pienso darme por vencido.

Si essa alma que dezis no se à hallado
tan pura que al demonio quite el brio
de vuestra voluntad, y no forçado,
quiero q̃ a Adã deys vida, Señor mio:
El Verbo respondio: ò amor sagrado,
como podre acetar el desafio?
q̃ siẽdo yo inmortal, Dios impassible,
morir y padecer es imposible

No se os haga imposible, ni os assombre,
dixo el Amor, aquesse presupuesto,
Dios y Señor, q̃ hazeros teneis hõbre,
hombre digo Señor, venceos a esto:
Cõ esto ensalçareys al hõbre el nõbre,
y echareis de essa diestra todo el resto,
pagãdo por el hombre, como humano,
y como Dios, al Padre soberano.

Con este golpe fuerte, y tan terrible
q̃ dio el Amor diuino al Verbo santo,
quedò casi vencido el invencible
en braços del Amor, no sin espanto:
Y dixole: Mi Amor no es convenible,
q̃ aviendome ofendido el hõbre tanto,
su natural ensalce con el mio,
y humille mi grandeza y poderio.

Si me fuerças Amor, yo bien podria
de potencia infinita remedialle,
con vno, y muchos medios que daria,
para del suzio lodo levantalle:
Sin aplicar a la persona mia
la carne suya para mas honralle;
y assi te pido Amor q̃ pongas medio
en este caso, dando otro remedio.

Remedio (dixo Amor) aveys pedido?
buena señal de la vitoria es esta:
si os days, Señor diuino, por vencido,
vereys esse remedio en mi respuesta:
El Verbo respondio: Ya estoy rẽdido,
y aora de tu parte solo resta,
me digas con que causas y razones
quieres efetuar lo que propones?

Señor

Señor eterno, a vuestra gran clemencia,
dixo el Amor, no es justo se atribuya,
q̃ usays de la absoluta, y gran potencia
qual es, o q̃ se enmiende, o se destruya:
En mas que un fiat la magnificencia
vuestra veremos, quando se concluya
la obra de essa mano omnipotente,
como dire en el cantico siguiente.

CANTO TERCERO.

ARGVMENTO.

El Verbo eterno vencido de su voluntad al Amor Diuino, le pide explique la forma de como se à de hazer hombre. Misericordia y justicia se abraçan, y la Verdad, y la Paz se besan Misericordia, apiadada de la delicada Humanidad de Christo, pide que no padezca muerte afrentosa, y cruel. Iusticia defiende lo contrario con vivissimas y eficacissimas demostraciones.

DEl Nectar santo de la eterna fuẽte,
que goza aquella Angelica manada,
ò soberano Dios omnipotente,
vna pequeña gota me sea dada:
Que si en mi vaso cae seguramente,
mi p'uma quedara tan alentada,
que en el discurso desta grata historia
con la palma saldra de la vitoria.

Ea Letor amigo, aliento, y brio,
aprestame el oydo aficionado,
pues por tu gusto se trabaja el mio
en este preciosissimo dechado:
O dõ Fernãdo Niño, en quien confio,
pues Dios te da valor aventajado,
dame calor con solo oyr mi canto,
porque no sienta del, trabajo tanto.

Ya dixe como el Verbo a Amor rẽdido,
la traça le pedia y la manera,
de como à de dar vida al atreuido
Adã, de su dolencia, antes que muera:
A quien Amor respuesta le à ofrecido,
prestandole atenciõ la Impirea esfera,
y el S. Amor, de Dios siẽpre abraçado,
con mansa voz aquesto le à hablado.

Pedisme Redentor (que por tal nombre
os emos de llamar de aqui adelante)
q̃ en q̃ fundo el pediros q̃ seays hõbre,
estando vos del hombre tan distante?
Y porque desse hecho, igual renombre
se me dara que a vos, y tan pujante,
y por q̃ a mi me importa el concluyllo
quier o con vuestra venia referillo.

Prime-

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Primeramente, es bien que el adversario
vençays, como Señor cõ braço fuerte,
oponiendo a sus obras un contrario,
dando la vida a do el metio la muerte:
si al mũdo à destruydo un loco y vario
un justo le reduzga a buena suerte,
y si por uno entrò pecado y muerte
dele vida y justicia otro mas fuerte.

Si la ofensa del hombre va manchando,
a toda qual quier anima viviente,
la santidad de un hombre derribando
se vaya en todas ellas plenamente,
y si en ley de justicia regalando
aquesto es necessario y conveniente,
eslo tambien el orden que pusistes
en el ser natural que compusistes,

Vemos que en lo que obrò naturaleza
repartido en linages se antepone
en qual quiera linage una cabeça,
y esta en su especie como Rey dispone,
como se vè Señor en la grandeza,
q̃ vuestra mano en essos Cielos pone,
que a vno q̃ es el noble, le ensalçastes,
y que presida a todos le mandastes.

De las lumbres del altò firmamento
por Rey dellas al Sol constituystes,
de quien depende todo su ornamento,
y assi en las demas cosas que hizistes,
supuesto agora aqueste fundamento,
aviendo de aliviar las ansias tristes
del hõbre, y en el cielo, de hõbres sãtos
henchir la multitud de assientos tãtos.

Conviene que estos tengan por cabeça
al santo de los santos, Dios divino,
que vista su humanal naturaleza,
de a do reciben gracia de contino,
y en vuestra gran virtud y fortaleza
de sus fatigas passen el camino,
y en la gran plenitud de vuestra gracia
tengan sus obras fuerça y eficacia.

Y si emos de buscar vn medianero,
que haga paz en discordia tan notoria
entre el hombre y el Padre verdadero,
que tant o distan en baxeza y gloria,
si de poco caudal es el tercero,
no lleuarà con digna la vitoria,
y assi porq̃ resulte en gloria vuestra,
meted en este pecho aquella diestra.

Sereys con ambas partes poderoso,
rectissimo juez y sin sospecha,
vos como Dios al Padre glorioso
tratareys de su causa ẽforma estrecha
con los hõbre tambien sereis piadoso,
que quien a los estraños aprouecha,
y haze bien tambien harà prouecho
al hõbre, el q̃ por el, hõbre se à hecho.

Dios queda con esto muy pagado
por ser su igual aquel que satisfaze;
el hombre quedarà muy obligado
al hombre Dios, y tanto bien le haze:
serà vuestro poder glorificado,
que a todos sumamente da y aplaze,
pues obra tan glorioso y verdadera
no de otro q̃ de vos, Señor se espera.

No digas mas Amor, dixo el Eterno
Verbo sagrado, todo enternecido,
ya se da por vencido el pecho tierno,
torno a dezir, Amor, q̃ me as vencido:
no se esperaua menos del govierno
vuestro, Señor, Amor à respondido,
y os doy el parabiẽ Dios mio en nõbre
del bien afortunado y dichoso hõbre.

O entendimiento flaco, si a llegara
tu misero talento a tal grandeza,
que vna poquita cosa penetrara
de lo infinito de la Impirea alteza,
con quanta mas ventaja resonara
la ronca voz mouida con presteza,
y como mis concetos limitados
quedaran por las nubes levantados.

Rastree

Rastree humildemente el pensamiento,
el regozijo que uvo en este dia,
que de alegria, paz, gloria, y contento
que de contento, paz, gloria, alegria.
Vn esquadron Angelico, de ciento,
tras otros de otro ciento, discorria,
en danças, fiestas, corros, y primores,
sus sienes coronadas de mil flores.

Misericordia, en fiesta tan notoria
abraça a la Verdad, que vio defrente,
la Justicia y la Paz, con tal vitoria,
dulces besos se dan alegremante:
Pues no resulta desto menos gloria,
al soberano Padre omnipotente,
a quien el sacro Verbo ya llegava,
y con amor inmenso le abraçava.

Yo, Padre mio (dize) estoy contento
de ser vencido del amor sagrado,
fue tal su fuerça, maña, y ardimiento,
que me dexò del hombre enamorado:
Quisiera yo vestirme su indumento,
si el tiempo acepto fuera ya llegado,
hare por el hazañas nunca oydas,
nunca de pecho Angelico entendidas

De amor me abraso, ya desseo que el dia
se llegue, para mi tan soberano,
por el hombre daré la vida mia,
y la puedo perder como hombre humano:
Quel sumo amor q̃ aũque pecho cria,
me pide q̃ no abrevie mi alta mano,
aunque por dar al hombre mis favores
padezca penas, ansias, y dolores.

Misericordia dixo lo Verbo santo,
hastarà hazeros hombre, sin la muerte:
q̃ en humillaros tanto, ay valor tanto,
que al hombre dareys vida desta suerte
Que lo demas seria al mundo espanto,
y vra mano inmensa, y braço fuerte,
a Dios harà sin muerte satisfecho,
dando a mi, y a Iusticia su derecho.

Iusticia replicò: Misericordia
con muerte quiere el Verbo al Padre
satisfazer, quitando esta discordia,
no estorves su consejo sempiterno:
Misericordia dixo: Esta concordia,
harà el Señor de altissimo govierno,
por los muchos caminos q̃ en mi tiene
en los quales se espacia, y entretiene.

Y si al hombre criò graciosamente,
graciosamente puede dar delleo.
hazerle suelta, y gracia francamente,
como Señor tan franco, e infinito:
Quanto mas, que ya da bastantemente
quien se haga en el mundo pequeñito
sufriendo la inclemencia de la tierra,
y las miserias que la carne encierra.

Bien veo ser remedio, e importante,
Iusticia dixo, aquesse q̃ as propuesto
para lavar al mundo en un instante,
mas la bõdad de Dios no pàra en esto:
En negocio de amor, muy adelante,
à de passar, echando todo el resto,
haziendo q̃ aya gran correspondencia
entre la culpa, y su Real presencia.

Adan como sobervio, y atrevido,
quiso usurpar de Dios la semejança,
Dios hombre sea humillado y abatido
del hõbre condenando la arrogancia:
Si Adan, del mandamiẽto se à eximido
por ser de si señor, aya mudança.
en Dios, y cure un daño tan protervo
en forma, y en oficio de hombre siervo

Si la desobediencia llegò a tanto,
que Adan llegasse a un arbol prohibido
toque sus manos Xpo a un arbol Santo
do sea como reo suspendido:
Y si principio un arbol fue del llanto,
por otro sea el remedio introduzido,
en el qual levantado de la tierra,
todo lo trayga a si, con paz, y guerra.

Conviene a mi y a ti, que esta vitoria
saque el Señor, a muerte condenado
y que dexe con este hecho memoria,
que dà, no como escaso, y limitado:
q̃ Dios q̃ abunda en gran riq̃za y gloria
cõ fuerte amor, del hombre aficionado
en Christo darà gloria, y darà vida,
al hombre muerto ya de su cayda.

Misericordia humana, a ti es honroso
tal titulo, pues Dios de ti se arrea,
a mi tambien, su braço poderoso.
con inefable fuerça me rodea:
Conviene que el demonio cauteloso
vencido con justicia de hombre sea,
por la satisfacion que el hõbre espera
de Christo, con su muerte verdadera

En su pasion, y muerte nunca oyda
hallaron los mortales el consuelo,
y assi en las penas que ay en esta vida,
avrà valor para bolar al cielo:
El exemplo, a los subditos combida,
a las virtudes sin ningun receIo,
con el de Dios, qual alma fatigada
no llevarà su Cruz, aunque pesada?

Si Christo aquesse exemplo no dexasse,
al mundo tan precioso y excelente,
quando el trabajo, y el dolor llegasse,
con que se amparará la afflita gente?
Quien cõ pobreza avrà q̃ descansasse?
quien con la injuria no serà impaciẽte?
sino es con un dezir por Dios sea todo
pues el lo padecio en mas alto modo.

Dicho que uvo la Iusticia santa,
Misericordia arguye desta suerte:
Aunq̃ aya en tantas penas gloria tanta,
parece ser pesada a quessa muerte:
Es cosa dura, y aun oyllo espanta,
q̃ el inocente, el justo, el santo, y fuerte.
padezca, pues la ley le haze essento
al justo, y libre de qualquier tormento.

Replicò la Iusticia: Al Inocente (do,
dar pena y muerte, siendo el tal forçados cosa dura, pero atentamente
oye, q̃ el Padre Eterno no à obligado
al Hijo que padezca por la gente,
mas esta voluntad le à inspirado,
y el Hijo, no forçado ni violento,
el mismo por amor se da al tormento

Daràse voluntario al sacrificio,
con un desseo desseado, y fuerte,
y la hora en la qual harà este oficio,
serà la suya, avida en buena suerte:
Y si el no se entregasse tan propicio,
quien bastaria para darle muerte?
qual allà se verà en el Huerto, quando
con una voz derribe el fiero vando.

Y quien le harà sudar su sangre pura,
serà por dicha el golpe del tyrano?
no por cierto, que en esta coyuntura
solo estarà el Divino y soberano:
Alli quien le pondrà en tal apretura?
darse gracioso todo al hombre humano
con un tan vehemente sentimiento,
que mil padezca en solo este tormento,

En ẽsto se verà el servero pecho,
del Padre Eterno, que ningun delito.
dexa sin un castigo muy estrecho,
sin perdonar al unico infinito:
Traerale a muerte, por el grã provecho
del mundo, avassallado y tan afflito,
harà la muerte facil por que al hombre
ni aũ la memoria della no le assombre.

Misericordia, oyendo estas razones,
dixo: Si Christo passa esse tormento,
el hombre q̃ à de aver dessas passiones
pues de Christo serà el merecimiento?
Responde la Iusticia: Bien propones,
y aunq̃ sepas tanbien como yo el cuẽto
(por el regalo que tendré en dezillo)
gustarè brevemente referillo.

Los

Los meritos tan grandes y valores
que con la grata muerte y no devida,
alcançarà el Señor de los señores,
no ai lẽgua q̃ lo explicq̃ aunq̃ atrevida:
Pues a tantas mercedes y favores,
que honra y palma le serà devida?
y necessariamente el Padre Eterno
deve gratificar al Hijo tierno.

Y si el devido premio no le diesse,
seria injusto, o seria importante,
si aquesse galardon dar no pudiesse,
y en Dios no cabe aquesto ciertamẽte:
Al que dan algun premio, o interesse
a el devido, el tal forçosamente
avra de recebir lo que no tiene,
o perdonar la deuda, pues conviene.

No puede caber esto en la persona
de Christo, que seria error y espanto,
(porque dexada aparte la corona,
y gloria de su cuerpo, ynombre santo)
Que le à de perdonar Dios, q̃ perdona
si no à de hazer pecado, y tiene tanto
de su valor, que no cabe mas gloria
en el, de la que tiene tan notoria?

Veamos pues que premio podra darse
a Christo, que es la fuente de riqueza?
o que deuda, o pecado descargarse,
al que es la misma fuente de pureza:
Por una parte obligarà el premiarse
el merito de Christo con franqueza,
porotra es imposible, pues no ay falta
en el de cosa alguna, aunque mas alta.

Y si este galardon, que es tan devido
a Christo, no se da, ni a otro alguno,
el sacrificio suyo enriquezido,
no tendra fuerça, ni valor ninguno:
Por tanto serà bien distribuydo
un merito tan alto y oportuno,
si en lugar de Christo consagrado,
y en nombre suyo, a otro fuere dado.

Pues de razon el Padre poderoso
serà obligado a dar el premio entero,
a quien quisiere el Hijo glorioso,
como deste tesoro dispensero:
A quien toca pues mas este reposo,
que al hombre, destos bienes heredero?
pues Christo tomarà su carne ynõbre,
y assi darà el premio a solo el hombre.

Y el hombre agradeciendo el beneficio,
respete a tan altissima clemencia,
y aparte el vicio y la ocasion del vicio,
y los trabajos sufra con paciencia:
Con el exemplo de su Dios propicio,
que ganò por su alta omnipotencia,
tan vivas fuerças, que las del infierno
no agotarà tesoro tan eterno.

Misericordia interrumpio la historia,
diziendole: o Iusticia verdadera,
ya veo que consiste la vitoria,
en esta paga general y entera:
Pero ya q̃ a de abrir mi Dios la gloria
demos vn orden, conque assi no muera
su santa humanidad pura y hermosa,
con muerte tan cruel, è inominiosa.

Parece cosa rigurosa y dura
ver al Señor de todo lo criado
puesto en tã grãde aprieto y estrechura
como ladron en vna Cruz clavado:
Tendranlo algunos esto por locura,
y aun otros por escandalo pesado,
a los fieles daran baldon y afrenta,
que de vn crucificado hizieron cuenta.

Los que fueren de carne, y sensuales,
dixo Iusticia, juzgaran depresto
sin saber el mysterio a cosas tales,
do echò de su clemencia Dios el resto:
Tesoro y redencion de los mortales,
subido en tan supremo prosupuesto,
q̃ sino es en la Cruz, y en el tormento,
los fieles tendran gloria, y grã contẽto

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

La muerte que es forçada, y violenta,
o puede ser honrosa, o abatida,
y aquella serà mala, y con afrenta,
que el mal hechor la tiene merecida:
Mas quié por Dios, ley y patria alièta
su animo a perder la amada vida,
tomando la demanda justamente,
como celoso, valido, y prudente.

Si aquesta tan magnanimo y brioso,
en tal demanda, y justa causa muere,
tanto serà su fin mas glorioso,
quanto su muerte mas terrible fuere:
Porque se infiere que es tan valeroso,
que mil tormentos antes sufrir quiere,
que ver q̃ a Dios, al Rey, y ley se atreva
el pueblo facil, contra lo que deva.

Tiempo vèdra que puedan ser premiados
con alabança de inmortal historia
los q̃ por la verdad, como esforçados,
la vida perderan, mas no la gloria:
De aqui tendran principio los estados,
pintando en los escudos la vitoria,
blason devido a hombres excelentes,
que famosos harà sus descendientes,

Assi para juzgar de alguna muerte,
siempre la causa, y no el rigor miramos,
y si la causa es justa, honesta, y fuerte,
por justa y buena muerte la juzgamos:
Y del amor sentimos desta suerte,
que buen amor, o malo le llamamos,
segun la cosa amada es mala, o buena,
y assi la muerte buena, es de hora llena

Tal à de ser la que el Señor del Cielo
à de sufrir en la opresion humana,
por libertar no un hùbre, pero el suelo
de seruidumbre mísera y tirana:
Y abrio con santo amor, valor, y celo,
las puertas de la gloria soberana,
para todos los pueblos y naciones,
borrando las antiguas maldiciones.

La causa serà justa porque muere,
luego su muerte hõrosa, y agradable,
el inocente, luego bien se infiere,
que serà su tormento mas loable:
pues su valor y merito no quiere
comparacion, porque es incomparable
su caridad, y amor serà infinito,
que tal es menester contra el delito.

El hombre no dira, porque me hiziste?
no quiero macerarme en tu servicio,
Señor poco trabajo en mi pusiste,
un fiat tuyo fue, y este es tu oficio:
Pues que dire? porque me redimiste,
yo devo agradecerte el beneficio,
que te coste tu propria sangre y vida,
y assi por ti la mia està ofrecida.

Tendra la muerte del Cordero santo,
otra excelencia al fin maravillosa,
que no à de ser forçado en su quebrãto
a padecer la muerte ignominiosa:
q̃ el fuego de su amor tal serà, y tanto,
que se dara a la gente rigurosa,
y assi la infamia de forçada muerte
queda trocada en muy honrosa suerte.

Y en prueva de su grande fortaleza,
ni la prision, ni carcel espantosa,
ni el passo de la muerte, y aspereza,
ligarà su potencia tan gloriosa:
porque en su muerte la naturaleza
se mostrarà tan triste y prodigiosa,
que el cielo negarà su luz al suelo,
y el suelo temblara con pena y duelo.

Y a donde se à de ver clara y notoria
su gran potencia, aviendo padecido,
serà en resucitar para su gloria,
de sola su virtud favorecido:
Y avida con su muerte la vitoria,
al Limbo bajarà, do al afligido
pueblo cautivo, lleno de ania y duelo
suelto de la prision, llevarà al Cielo.

Que

Que bienes, que regalos, que valores,
se cifraran en esta santa muerte?
dichosa el alma que por sus amores,
la vida darà a Dios de aquesta suerte:
Con tales privilegios y favores
armada q̃darà, robusta, y fuerte, (to
para sufrir por Dios qualquier tormẽ-
con el exemplo suyo, y documento.

La muerte que era dura, y escabrosa,
ya serà facil, por aver passado,
por ella Dios, que dexa qualquier cosa,
que toca, en nuevo ser santificado:
La que al Hijo de Dios serà penosa,
embotarà su filo acelerado,
en el arnes de Dios, y su herida,
de los mortales no serà temida.

Serà la causa su altissima vitoria,
para quitar las rexas y candados,
con q̃ à de estar cerrada la alta gloria,
en tantos siglos largos, y pesados:
Del mundo estirpara la vanagloria
de los potentes, vanos, e hinchados,
tendran en el los fieles esperança
de conseguir la bienaventurança.

Serà de aquesta vez el adversario
vencido, y limitada su aspereza,
serà de mil riquezas relicario,
por Christo pobre, la aspera pobreza:
Tendrà qualquiera vicio su contrario
en Christo, que le quiebre la cabeça,
tendra el lector tãbien el premio santo,
si atento meditare estotro canto.

CANTO QVARTO.

ARGVMENTO.

El Verbo Eterno promete el reseate del mundo por una sentencia del Padre Eterno. Cuentase la ocasion porque el Messias tardò en venir al mundo cinco mil años sin venir antes, o despues. El estilo que tuvo Dios en la vieja Ley, en la disposicion de las Profecias, y ceremonias. Descrivese la fisionomia y estatura de la Virgen Maria, y de Iesu Christo su Hijo. Hazese un breve compendio de la vida de Christo, hasta la edad de su muerte. La eleccion de los Apostoles al Apostolado.

(.:.)

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

NO son palabras no, las q̃ enriquecẽ,
a los q̃ esperan premios, y favores,
que como cuestan poco, las ofrecẽ,
y no palabras, que obras son amores:
Las cosas grandes, chicas les parecen
para ofrecer, a firmes amadores,
y no solo prometen lo posible,
mas cõ la voluntad dan lo imposible.

Quando el juyzio humano imaginara,
que avi do Dios de reparar al hõbre?
la mesma vida a muerte se entregara,
y tomara del horbre el ser y el nombre:
Quien de tanta largueza al mũdo rara,
avrá, que ſiẽdo cuerdo no se assombre?
pues vemos q̃ este Dios de las naciones
antes nos da, que nos prometa dones.

A cuento viene aquesto a nuestra hístoria,
pues con estar de Dios tan olvidado
el hõbre, Dios le tiene en su memoria,
y el rescate promete desseado:
Segun que passa aora allà en la gloria,
pues aviendo justicia ya provado
el gran valor q̃ en la pasion se encierra
de Christo, prometio lavar la tierra.

El Verbo obedecio la Real sentencia,
que su justicia prometido avia,
y al Padre Eterno dada la obediencia,
aquesto a todo el Cielo proponia:
Por el pecado, y la desobediencia,
que el hombre cometio en aquesse dia,
de la Iusticia, y de mi amor forçado,
digo, que cumplire lo decretado.

Alegrase con esto todo el Cielo,
dando al eterno Dios mil bendiciones,
pues quiere reparar con los del suelo
las sillas de Luzbel con sus regiones:
Y para efetuar este consuelo,
y dar al hõbre mas cumplidos dones,
el Padre Eterno, quando tiempo fuesse
quiso que el Verbo, hombre se hizieſſe.

Y para aquesse efeto ya tenia,
desde ab inicio, allà en su santa mente,
criada vna muger, que merecia,
ser madre de su Hijo omnipotente,
Aunque el efeto desto diferia,
para su tiempo apto, y conveniente,
por oculto juyzio, y congruencia
de su nunca entendida omnipotẽcia.

Tardose Dios en dárnos el remedio,
cinco mil y mas años, porque fuesse
mayor el gusto, tras tan largo azedio,
y el hombre su miseria conociesse:
Y porq̃ el cumplimiento desse medio
mas desseado al mundo se hizieſſe,
y no quiso hazer mayor tardança,
porque no se perdiesse la esperança.

Pues luego que pecò el inobediente
Adan, para castigo del pecado,
maldixo en el qualquiera descendiente,
que viv essa afligido, y trabajado:
A la muger tambien, y a la serpiente,
echò su maldicion muy indinado,
y al fin mandò que un Angel al proviso
los eche del ameno Paraylo.

Sintio

Sintio luego el trabajo y pesadumbre,
(delitos de la culpa que le atierra)
creciendo su simiente en muchedũbre,
poblando las provincias de la tierra:
Y Dios usando de su mansedumbre,
porque no desfallezca en esta guerra
faltando la esperança del remedio,
puso a tanto dolor alegre medio.

Que escogio de los hombres divididos,
un pueblo, que este suyo se nombrasse,
del qual siendo los tiempos difinidos,
el Verbo, humanidad a si juntasse:
Dexò los desde luego prevenidos,
porque ninguno no desconfiasse,
en ver que se cerrava el alto cielo
a todo morador del baxo suelo.

Que de su cepa les embiaria
al Verbo unico suyo tan amado,
el qual tomando carne, curaria
la ponçoñosa lepra del pecado:
Dio la primer promessa el mismo dia
q̃ Adan pecò, q̃ estando Dios ayrado
con la serpiente, porque se jactava
que del humano genero triunfava.

La amenazó, que toda su fiereza
una muger le quitaria potente,
la qual le quebraria la cabeça,
(figura de la Virgen excelente:)
Y para dar mas brio, y fortaleza.
a aquella movediza y vaga gente,
les yva dando siempre en la tardança
señales de ser cierta su esperança.

Ya con promessas ciertas y señales,
ya con Profetas santos, q̃ anunciavan
con viva voz, a todos los mortales
las ciertas nuevas, que ellos desseavan:
Tan claras, tan patentes y cabales
que quando ya viniesse el q̃ esperavan
los dichos con los hechos cõcordassen
y en verle humilde, no le despreciassen

No produxo una edad tan solamente,
tantos Profetas como el pueblo tuvo
mas antes Dios los dio generalmente
de suerte q̃ en qualquiera edad los uvo
Y en todo tiempo sucessivamente,
con estas esperanças los mantuvo,
y con milagros altos prodigiosos,
para animar los flacos y medrosos.

Del tiempo que vendria el desseado,
al mundo, claramente nos dixeron,
su nacimiento y vida an declarado,
algunos que en espiritu lo vieron:
Otros Profetas, como q̃ passado.
fuera, el efeto claro propusieron,
las circustancias todas de su muerte,
del modo que seria, y de que suerte

Vvo quien dixo, que del triste assiento,
los santos Padres sacaria triunfante,
de su Resurreccion, y llamamiento
del mundo a nuestra Iglesia militante
Y del castigo, fin, y asolamiento,
de la ciudad perversa y arrogante,
de suerte, q̃ contar podian de Christo
antes su vida, que lo uviessen visto.

Y como el Redentor venir tenia,
por la salud de todos los vivientes,
no solo de su pueblo pretendia,
que uviesse Profecias tan patentes
Mas entre la estendida idolatria,
quiso embiar en tiempos diferentes,
Sibilas profetisas, que si vieran
a Christo, del tan claro no escrivieran.

Tenian por maldicion, y gran baxeza,
la esteril liga de entre los casados,
no respetando a la naturaleza,
a quien son estos casos reservados:
Era la causa desto, la pretteza
que tanto desseavan sus cuydados,
q̃ el Redentor naciesse, ya en el mundo,
de tanto parto, y vientre tan fecundo.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Nunca se vsò votar el casto estado,
que una le votò, que fue primera,
de quié nacio a su tiẽpo el desseado,
por alta y glorioſisima manera:
Toda muger entonces con cuydado,
con anſia repetia: o si yo fuera
tan buena y tã capaz, que mereciesse
que tal remediador de mi naciesse.

El tiempo desseado se llegava,
cumplidas las divinas Profecias,
la paz que ya Esayas predicava,
el mundo la tenia en estos dias:
Y quando el cetro de Iudea faltava,
(señal de la venida del Mesias)
y los Padres del Lymbo, cõ clamores
llamavan al Señor de los señores.

En este tiempo, el Padre omnipotente,
en quien el cielo y tierra se recrea,
embia a san Gabriel, como eminente
y diestro, para el hecho que dessea:
A una Virgen pura y excelente,
en Nazareth, ciudad de Galilea,
con un recado, por el qual pedia
el si, que tanto al mundo convenia.

Aq̃sta es la escogida del Mesias, (mosa
Virgen y Madre, en cuerpo y alma her
aquesta a quien las santas Profecias
publican ser la Virgen gloriosa:
Aquesta es a quié van las preces mias
espaciosa açucana, y blanca rosa,
aquesta mar tranquila, y tan serena,
aquesta sola, que es de gracia llena.

Era esta Virgen, santa en quãto obrava,
honesta, grata, generosa, y pia,
de tã pocas palabras, que no hablava,
sino es lo que escusar no se podia:
Con gran llaneza a todos escuchava,
y aquel grado de honor que merecia
qualquiera, se le dava con respeto,
y mas, si era de Dios ministrò eleto.

De proporcion mediana su estatura,
aunq̃ otros dizen ser mas q̃ mediana,
hablava libremente, y con cordura,
sin risa, ni aun olor de cosa vana:
La color de su rostro, clara y pura,
y algun poco morena lisa, y llana,
su cabello era rubio, liso, y bello,
que causava aficion de Dios en bello.

Los claros ojos, de quié Dios se agrada
de color entre çarça, o azeytuna,
su vista vehemente y concertada,
negras pestañas, sin tortura alguna:
Derecha y larga su nariz sagrada,
labios hermosos, qual la clara luna,
pequeña boca, dulce, y elegante,
de sentencias divinas abundante.

Finalmente, su rostro soberano
no es largo, ni redondo en demasia,
abraça un medio proporcion galano,
que si un carnal le vè casto le embia:
Largos los dedos de una y otra mano
y el cuerpo qual el alma que tenia,
de lana no teñida es su vestido,
de honestidad del cielo guarnecido.

Ante esta soberana Virgen pura,
se postra el Angel, y ella con espanto
de ver varon con tanta hermosura,
con silencio y recato estuvo en tanto:
A su temor el Angel assegura,
diziendole, que al Verbo sacrosanto
concebirá en su vientre, y pariria,
por orden que el Amor santo daria.

Dio el fiat, y con el a todo el suelo,
el fin de su dolor, y era decente
que entrasse por muger tanto consuelo
pues fue muger la que dañò la gente:
Baxò luego rompiendo el alto cielo
el Verbo, y en la Virgen excelente
tomò carne, fue hõbre, y con aquesto
Dios verdadero y hõbre é un su puesto

Nacio

Nacio sujeto a penas y passiones,
desnudo, pobre, y mal aposentado.
y como Dios, cõ Hymnos, y cãciones
los Angeles, la paz an pregonado:
Vinierõle à adorar cõ amplios dones
tres Reyes, segun fue profetizado,
y por matarle Herodes, matò vn dia
cinco mil y mas niños en quantia.

Despues de aquesto fue circuncidado,
(aunq̃ de aquesta ley estava essento)
y fue despues a Egypto desterrado,
de Herodes evitando el mal intento:
Cũplido este destierro, y ya tornado
al patrio suelo, donde hizo assiento,
de edad de doze años, en el Templo
mostrò de su paciencia claro exẽplo:

Desde esta edad el Niño, Dios divino,
hasta cũplir treynta años, la Escritura
sus maravillas calla, pues convino
por su consejo eterno esta clausura:
De treinta, a treinta y tres, hizo cõtino
patente su dotrina santa y pura,
precediole su primo Ioan, q̃ al mundo
dixo ser el Mesias Dios profundo.

Despues se bautizò, y alli fue oyda
la voz del Padre suyo poderoso,
de alli se fue a un desierto, do a vida
en ayuno passava congoxoso:
Tentòle alli el demonio, y fue vencida
la fuerça deste drago ponçoñoso,
aquesta afrenta tuvo por aguero
de otra mayor, en tiempo venidero.

Los treynta años q̃ digo, el Rey del cielo
en este mundo navegado avia,
sin darse a conocer en este suelo,
porque ocultarse tanto convenia:
Y al cabo de tan santo y claro buelo,
quando su muerte cerca ya venia,
sus altas maravillas demostrava,
y su fama al gran orbe circundava,

Qual suele el blanco cisne en la laguna,
vagar siempre, el silencio del usado,
al tiempo q̃ su muerte le importuna,
que haga franca la vida que à gozado:
La voz que en passo tal es oportuna,
suelta con tono vivo y regalado,
o como la candela ya gastada,
que dà la luz al fin aventajada.

Desta manera el alto Rey del cielo,
quanto mas a la muerte fue cercano,
mayores maravillas en el suelo
obrava, con inmensa y alta mano:
Y porque le veays quitado el velo,
y se aficione a el qualquier Christiano,
lo menos contaré de sus faciones,
aunq̃ lo mas se quede entre renglones.

Quando el supremo Cesar imperava,
que fue en la misma era del Mesia,
qualquiera juez de aquello q̃ passava,
de nuevo, al gran Senado lo escrivia:
En el Reyno de Herodes, governava
entonces Publio el qual a Roma enbia
por cosa rara, relacion de Christo,
y assi vá refiriendo lo que à visto.

En estos tiempos, sacros Senadores,
à parecido, y vive un Nazareno, (res
su nombre es Iesu Christo, y sus primo
y gracias, todo el orbe tienen lleno:
Llaman le los pequeños, y mayores,
Profeta de verdad, honesto y bueno,
Hijo de Dios le llama la manada.
que trae su dotrina alimentada,

Los muertos resucita, y los dolientes
con sola su palabra tienen cura,
no se vio tã buẽ talle entre las gentes,
es hõbre ygual, y luengo en estatura,
Ornado de fayciones excelentes,
de grande acatamiento, y grã mesura,
puede mover à aquel q̃ bien le mira,
a le temer y amar, sin tener ira,

Cabellos

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Cabellos de color castaño tiene,
o como de avellana sazonada,
hasta la oreja llano se conviene,
con crẽcha en medio, lisa y delicada:
De alli espejado, liso y rubio viene
cercando su garganta consagrada,
y en el espacio de los hombros bellos
en ondas crespas caen todos ellos.

La blanca frente muy serena y llana,
la faz sin ruga, lisa y rutilante,
la qual con el color en si mediana,
parece no tener su semejante:
A su nariz, y boca soberana
ninguna proporcion le va delante,
la barba de mancebo bien medida,
y al uso Nazareno repartida.

No es larga, pero bien proporcionada,
sus pelos (como arriba) avellanados,
la vista grata, simple, autorizada,
ojos serenos, garços, y pintados:
Reprehende con vista muy ayrada,
y amonesta con labios sosiegados,
es amigable, alegre, y muy piadoso,
y tiene un no se que maravilloso.

Grave de rostro, y compassivo pecho,
reyr nunca le àn visto los humanos,
proporcionado cuerpo, muy derecho,
deleyte es ver sus braços, y sus manos
Trae el habito raro, vive estrecho,
discreto, y sus sermones soberanos,
finalmente su gracia y compostura,
excede a toda humana criatura.

Dio admiracion aquesta carta rara,
en el Romano conclave admirida,
y muchos por gozar de ver tal cara,
dieran qualquiera joya enriquecida:
Que ninguno le viera, que quedara
señor de si, con cuerpo, alma, y vida,
y entonces los Romanos acordaron
adorarle por Dios, mas no lo obraron,

Sus altas maravillas se estendian
cõ gran admiracion por todo el suelo
y a verle estrañas gentes acudian,
porque dava su vista gran consuelo:
Muchos por ver sus obras le seguian,
y confessavan ser Señor del cielo,
trae consigo doze acompañados,
que Apostoles sabemos ser llamados.

Escogiolos el alto Rey divino
para testigos fieles de su vida,
profetizada estava, assi convino,
y fue de aquesta suerte su venida:
que Pedro por el dicho de Andres vino
siendo la fama del Señor sabida,
porq̃ su ermano Andres fue de la lista
y yugo, del sagrado Iuan Bautista.

Y siendo su discipulo, vio un dia,
a su maestro Iuan, aver mostrado,
con su dichoso dedo, al gran Messia,
diziendo: Este es el Agnus desseado:
Notòlo Andres, y a Pedro lo dezia,
y Pedro con tal pecho lo à tomado,
q̃ ya en su coraçon a Christo amava,
y aunque con el muy poco se tratava.

Pescavan en el mar los dos amados
un dia, y Dios llamòlos por sus nõbres
diziendo: A mi venid, dexad cuidados
hareos pescadores de los hombres:
Tras el se van los dos, regozijados,
por verse intitulados con renombres
de Apostoles, Maestros, y Dotores
los indoctos plebeyos pescadores.

S. Iuan Evangelista, y Diego hermanos,
hijos del Zebedeo, y Galileos,
de Xpo eran los dos primos hermanos
y en el pescar ponian sus deseos:
Llamòlos Xpo, y sueltan de las manos,
las redes, por gozar de los trofeos
que les tiene su Christo aparejados,
siendo a su mesa y pecho alimentados,

Bartho-

Bartolome fue el quinto, varon santo,
nacido en Galilea, y eligido
de Christo por su Apostol, pues q̃ tãto
espantaria al demonio su sonido:
De Mateo su vida fue un espanto,
que allà en Cafarnau està metido
en trasp assar dineros en el templo,
a Dios, y al mũdo dando mal exemplo,

Passava un dia Christo, y el estava
contando en una mesa su dinero,
llamole, y el dexò lo que tratava,
por hazerle de Christo cavallero:
Y quãdo el Redentor al Padre orava
el curso de la noche todo entero
en monte (segun dize la Escritura,)
baxando a la mañana de la altura,

A todos los Discipulos juntando,
q̃ eran setẽta y dos (o despues fueron)
doze escogio, y entre estos señalando
los seys q̃ atras en cuenta se pusieron:
Los otros seys sus nõbres declarando,
que aqui por Iesu Christo se eligieron,
son Felipe, Simon, y el menor Diego,
Tomas, Tadeo, y Iudas viene luego.

Por muy boltario Iudas es tenido,
discreto en negociar, y diligente,
la gran Ierusalen, es patria, y nido,
de aq̃lle aunq̃ de baxa, y pobre gente:
Simon era su padre conocido,
su madre era Ciborea, la qual siente
en el parto de Iudas un aguero,
que avia de ser boltario, malo, y fiero.

por esto fue en un arca al mar echado,
y al Reyno de Scariot por agua vino,
de la Reyna por hijo fue adoptado,
que hijo no tenia, mas tu sino:
Andando el tiempo un hijo le à prestado
y fue olvidando a Iudas de contino,
de embidia mato al Principe, y huyẽdo
bolvio a Ierusalen, su mal temiendo.

En casa de Pilatos hizo assiento,
do su padre Simon era ortelano,
y sin saber quien es, por cierto cuentó,
matò a su padre con ayrada mano:
Prendiole, y Iudas pide en casamiento
a la muger viuda, y de su mano,
Pilatos se la diò en lugar del padre,
y assi vino a casarse con su madre.

Y la noche del talamo en el lecho,
con su muger, y madre solazando
ella diò un suspiro en modo estrecho,
del hijo ya perdido se acordando:
Iudas le dize, no estoy satisfecho
mi Ciborea, de verte suspirando,
si del marido muerto te acordaste,
consuelate pues otro en mi hallaste.

No me atormenta, dixò esse cuydado,
pues mi señor, te tengo en compañia,
de un hijo me acorde, q̃ al mar echado
en un arca (en pariendole) fue un dia:
Iudas oyendo aquesto se acordado,
lo que a sus amas el oydo avia,
y vino a conocer que era su madre
aquella, y que matò a su propio padre.

Y assi con un suspiro, y otros ciento,
del patricidio feo arrepentido,
a conocer se dio, y dixo el cuento,
de lo que halla a hecho a sucedido:
Ciborea le consuela, y al momento
se fue a los pies del Rey esclarecido,
suplicale que a Iudas amparalle,
y su santa dotrina le ensenalle,

No so o Christo le recibe, empero,
de Apostol le da titulo al instante,
como quien sabe que este medianero,
en su muerte serà muy importante:
hizole desde luego despensero,
por ser tan bullicioso, y buen tratante
y todas las limosnas que le davan,
en la bolsa de Iudas, se guardavan,

De

De alli comprava el lo necessario,
para el sustento, y lo demas partia,
con pobres, como Xpo de ordinario,
mandava que se hiziesse cada dia:
Era en aquesse oficio tan boltario,
Iudas, que de muy vivo tracendia
y como vaso que el olor guardado
tiene del mal licor primero echado:

Assi Iudas, que ya codicia pura
a robar el caudal le estimulava,
un Midas está hecho en su locura,
y el pecho insaciable no hartava:
Tiene ocultos bolsillos, fama es pura
a do las sisas el traydor guardava,
como si Christo aquesto no supiera,
aunq̃ entre cuero, y carne los metiera.

Con los doze ya dichos, Christo andava,
sus soberanas obras declarando,
con obras, y palabras demostrava
su gran poder, al mundo aficionado:
Ora por las Ciudades predicava,
ora por montes y va derramando
sus grandes maravillas, y su nombre,
era ya conocido de todo hombre.

Tras si traya un numero sin cuento
de gentes, que le siguen de contino,
aunque de todos estos, no un intento
a seguirle los mueve, ni un desino:
Que unos por gozar de aquel contẽto.
de ver el rostro del Señor divino,
de cerca y lexos vienen, y hallavan
en el, ser cifra lo que del contavan.

Otros avia tambien que le seguian,
por conservar la triste y pobre vida,
que remedio total en el tenian,
de dotrina y exemplo, y de comida:
Tal vez se vio que tantos concurrian
en el campo tras el, que fue cumplida
de cinco mil la tassa solamente,
varones, sin mugeres, y otra gente

Viose tal vez entrando en pueblo alguno,
aver tal apretura, que buscavan
en arboles lugar mas oportuno,
para poderle ver qual desseauan:
Tambien yva tras el el importuno.
vando, de muchos mancos q̃ gritavan,
pidiendole salud, y el dava a todos,
entera sanidad de muchos modos.

Los coxos, mancos, ciegos, los lisiados,
contrechos, paraliticos, leprosos,
gafos, mudos, tambien endemoniados,
lunaticos, y sordos, y gotosos:
Salian a las calles connados,
de la salud perdida desseosos,
passava Christo, y era luego sano,
al que tocava su palabra y mano.

Muchas vezes se vio a los cuerpos muer-
bolver el alma, y vida juntamẽte: (tos
viose tambien hartar en los desiertos
con cinco panes, infinita gente:
Seguianle tambien otros alertos
de aquella camarada prepotente
de Escrivas, Fariseos, y Letrados,
d̃ alla de los de audiẽcia mas hinchados

Aquestos muy a dientes lo llevavan,
ver que el bullicio, y turba le seguia,
y que ellos olvidados se quedavan,
y que su autoridad se deshazia:
Primero como en burla lo tomavan.
mas viendo, q̃ ya el fuego se encendia,
so color de bondad, y de creerle,
procuran poco a poco deshazelle.

Y allà en Ierusalen, do acostumbrava
mas amenudo yr el Soberano,
el pueblo Fariseo lo esperava
al Templo, prevenidos de temprano:
Y alli qualquiera dellos le rogava,
hiziesse tal, y tal negocio llano,
pensavanle coger en sus razones,
y el desatava bien sus intenciones.

Hablò

Hablòlos el Señor tan altamente
un dia en cierta causa, y por tal arte,
que ya la invidia fue tan vehemente,
que a pedradas la cosa se desparte:
Saliose passo a passo el Rey potente,
y como siempre dones nos reparte,
aunque de tras le dan piedras enojos,
delante a vn cegueçuelo dava ojos.

Como el roxo Leon que va huyendo
del cazador, si siente que le mira,
se va su passo a passo recogiendo,
y quando del se esconde, el passo tira:
Assi el Señor se yva entreteniendo,
al ojo de la gente llena de yra,
como estimãdo en poco sus pedradas,
de tan inormes manos arrojadas.

Fuesse de la ciudad, y su camino
hazia el rio Iordan endereçava,
passò el Iordan, y lo que alli le avino,
os lo dire señor en otra otava:

Conuieneme tomar otro desinio,
que el variar a todos agradara,
la villa de Betania es donde quiero
entrar, à do me espera un caualliero.

Esta villa que digo està al Oriente,
y es al monte de Oliuas bien vezino,
està Ierusalem hazia el Poniente,
y en medio quinze estados de camino:
Auia en esta villa cierta gente
muy regalada del Señor divino,
de aquestos es señora y de la villa
Marta, muger piadosa a maravilla.

En su casa hospedava al soberano
contino que de passo alli venia,
a Lazaro tenia por hermano,
a quien amava Christo en demasia:
Otra hermana tenian, mas mi mano
me tiembla aqui, por tanto yo queria
dezir su nombre al canto venidero,
y en este (si os agrada) acabar quiero.

CANTO QVINTO.

ARGVMENTO.

Cuentase en este canto la enfermedad de Lazaro, Marta, y Magdalena escriven a Christo una carta. Trata con sus Apostoles el caso, determina bolver a Betania. Mucha gente de la Ciudad viene a dar el pesame. Llega Christo a Betania, y tiene un Coloquio con las dos hermanas. Van todos al sepulcro, y resucita a Lazaro.

(.)

SI os da gusto señor aquesta historia,
yo en daros tal contento le recibo,
llevad grata y atenta la memoria,
en pago del trabajo con que escrivo:
Que al cabo cantareys a Dios la gloria
a do vereys pintadas muy al vivo
grandes hazañas dignas de escritura,
que al alma infundiran nueva dulçura.

En dedicar a vos este servicio,
sin duda alcançarà su vida estima,
pues tiene el poderoso por oficio,
subir lo bueno en mas grãdeza y'cima:
Seranos cierto exẽplo, y claro indicio
lo que yo voy contando con mi rima,
pues Lazaro en averse a Christo dado,
le enssalça en fama, y en dichoso estado.

La hermana que el buen Lazaro tenia,
que os apuntè a dezir al otro canto,
Maria Magdalena se dezia,
cuya vida causò al mundo espanto:
En lo mundano dava noche y dia,
y oyendo predicar a Christo santo,
trocò su coraçon de tal manera,
que no parecia ya la que antes era,

Comia IESVS con cierto Fariseo,
do entrò contrita aquesta pecadora,
ungio al Señor los pies con jubileo
de veinte años de culpas en media ora:
Los dorados cabellos, que deseo,
eran de pecadores, son ahora
los q̃ limpiã los pies del nuevo amado,
en quien su coraçon à trasportado.

Estavan en Betania, como digo,
los tres en este tiempo juntamente,
y a Laçaro (de Christo tan amigo)
le fue creciendo un misero acidente:
Y fuele tan cruel, tan enemigo,
que en la cama cayò, do ciertamente
le llevava su mal terrible, y fuerte,
su passo a passo, al passo de la muerte.

No basta a poner medio a tal ruyna
las pildoras doradas, o xaraves,
ni el regalarle gente tan begnina
cõ almendradas, cõ farros, ni cõ aves:
Que mas el acidente predomina,
quando le aplican cosas tan suaves,
dexòle la salud con presupuesto,
de que la vida yra tras ella presto.

Maria y Marta en ver al solo hermano
tan malo, y que la vida desfallece,
nuevo dolor en ellas inhumano
dentro de sus entrañas les recrece:
Y en no ver al Señor tan a la mano,
el qual a todos siempre favorece,
no les puede alegrar ninguna cosa,
que sea sin su Christo, provechosa.

Quando Maria parte de la cama,
do està el doliente Laçaro penando,
se acerca Marta à aquel que tanto ama
el como va, y que siente preguntando:
Mas viẽdo aq̃l ardor q̃ assi le inflama,
las dos sin que lo sienta estan llorando,
buelvese Marta a vezes a Maria,
la qual a Marta aquesto le dezia.

Hermana

Hermana mia, nuestro caro hermano
su poco a poco muere (ay sin vẽtura)
a tiempo que el Bendito soberano
nos falta, que mas mala coyuntura?
Que si el aqui estuviera, fuera sano
con sola su palabra, sin mas cura,
razon serà que luego se prevenga
la casa, para quando el Señor venga.

Esse cuydado, hermana, yo lo quiero,
responde, congoxada, santa Martha,
q̃ ya le avrà entregado el mensagero
aquella breve y compendiosa carta:
vendrà, si venir quiere, aqui ligero,
y puede cierto ser que ya se parta,
que ya le encomendamos que viniesse
muy presto, y al Señor acà traxesse.

Aquesto algun consuelo les daria,
y a Christo por momentos aguardauã,
salen a ver cien vezes si venia,
y mil al flaco hermano consolavan:
Si en casa algun ruydo se hazia,
ser Christo que venia imaginavan,
vense burladas, sienten mil dolores,
talan ventanas, y altos corredores.

Dos dias se passaron en su espera,
que dos millones de años las parece,
y aquella enfermedad terrible y fiera
por horas, mucho mas y mas recrece:
La enfermedad pugnò de tal manera
que el pulso esta mortal, y desfallece
tenian el remedio por muy vano,
el de la vida, y ellas del hermano.

Mientras esto passava, entretenido
junto al Iordan està; qual è contado,
Christo con su Colegio esclarecido
desde q̃ fue en el Templo apedreado:
Ausente estava alli de mal ruydo,
q̃l punto de su muerte aũ no es llegado
y detenerse alli, fue providencia
de Dios, para mostrar su gran potẽcia.

Estando alli el Señor a caso un dia,
le vino un mensagero presuroso,
y humillado al Señor, assi dezia:
Maestro soberano y piadoso,
Martha te haze gracia, con Maria,
las quales muy agenas de reposo,
te embian esta carta, y la respuesta
dixeron, gran Señor, q̃ fuesse presta.

La carta abrio el Señor de lo criado,
leyola, que dezia solamente:
Mira Señor, q̃ enfermo està tu amado
(carta por cierto breve, y excelente:)
Cerròla el Redentor, y rodeado,
al mensagero dize: Ciertamente,
que no serà mortal esta centella,
sino para dar gloria a Dios por ella.

Anda, y esto diràs a quien te embia,
q̃ no es de muerte aquesse mal tirano
con esto el mensagero se partia,
haziendo acatamiento al Soberano:
Amava Christo a Martha, y a Maria,
y juntamente a Lazaro su hermano,
y por esto los doze se àn temido,
que yrá a Bethania el Rey esclarecido.

Temen la yda, por la gente brava,
que buscavan a Dios con mano fuerte,
ninguno en yr, la vida assegurava,
a donde casi cierta està la muerte:
El vno al otro, el hecho platicava,
temiendose de aquella infeliz suerte,
palpitales el pecho con el miedo,
y apuntan a Bethania con el dedo.

El trepido temor fue desfogando
su poco a poco, viendo la tardança
que haze su Maestro, alli aguardando,
sin muestras de querer hazer mudãça:
Mas otra cosa està el Señor pensando,
para que salga en vano su esperança,
no dexarà por miedo la partida,
que yrà quando la hora sea venida.

Dos

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Dos vezes el intenso Apolo en tanto
su radiante rostro nos mostrava,
y dos vezes cubrio con negro manto
su faz, quãdo en Poniente se ocultava:
Y siempre aquel Maestro sacrosanto,
ribera del Iordan se paseava,
y el Viernes, ya passado el tercer dia,
aquesto a sus amados proponia.

Ya es tiempo mis hermanos, q̃ dexemos
aqueste valle, y vamos a Iudea,
q̃ no es razon q̃ esta do aqui, atajemos
el bien que ya mi alma desea:
Calló, y los doze viendo estos estremos
un nuevo sobresalto los rodea,
temieron yr allà, y assi de presto
cercandole, dezian todos esto.

Maestro, no permitas, si te agrada,
bolvamos donde el pueblo amotinado
dexamos poco à y alborotada
por su ambicion, la gente del Senado:
Y pues que son testigos las pedradas
q̃ en el sagrado Templo el pueblo airado
con rabia te tirò, quieres que vamos
a donde infame muerte padezcamos?

El Redentor oyendo su porfia,
tal platica a los suyos endereça:
Doze oras por ventura no ay al dia,
para mudarse en bie, lo que es vileza?
Quien anda con la luz, no le ofendia
la luz, porque con ella no tropieça,
y quien de noche anda por costũbre,
tropieça, porque nunca ve la lumbre.

Y como visto Christo soberano
que no lo entienden bien, à repetido:
A nuestro amigo Lazaro, y hermano
ir quiero a despertar, que està dormido
Esta es buena señal, y de hõbre sano,
responden, de peligro à ya salido,
si duerme, bueno està, señal es buena,
no quieras despertarle, q̃ es mas pena.

Dizeles el Señor, que està dormido,
queriendo demostrar q̃ muerto avia,
que ya estava el buen Lazaro podrido
tres dias avia ya, sin este dia:
Muy al reves lo avian entendido
los doze, pues ninguno lo sabia,
que Lazaro perdio el vital aliento,
mas q̃ en salud dormia a su contento.

Viendo el Señor del cielo, la rudeza
de aquellos sus Apostoles amados,
declaroles del hecho la certeza,
diziendo a los q̃ ve de miedo elados:
Nuestro Lazaro es muerto, sin pereza
vamos allà, que tres dias son passados
q̃ el alma rindio al Padre omnipotente
y por vosotros huelgo ciertamente.

Porque veais que estava yo en ausencia,
Pero vamos allà, sus caminemos,
los suyos casi pierden la paciencia,
viẽdo q̃ Christo haze estos estremos:
Pero no le perdieron la obediencia
y Didimo Thomas dize aguijemos,
si emos de morir, muramos presto,
con el muramos, sin cansar en esto,

Viendo el Señor el pecho temeroso
de aquellos que el amava en demasia,
dales por el camino algun reposo,
poniendo esfuerço a tanta cobardia:
El Iordan passa, y entra presuroso
por el camino que a Berhania guia,
quedese aqui, y traemos brevemente
del Nuncio dela aflita, y santa gente.

Partioso presuroso el mensagero,
de Christo, por llevar la norabuena,
de que no moriria el Cavallero,
y albricias pedir piensa a Madalena:
En breve entrò en Betania muy ligero
do ve la casa estar de llantos llena,
las funestas antorchas ve que ardian,
y todos negros lutos se vestian.

El patio y sala vè con mucha gente,
que suben sus lamentos hasta el cielo
en medio està una tumba muy decente,
cubierta con cumplido y negro velo:
Muchas dueñas la cercan tristemente.
haziendo con gemido muy gran duelo,
al ayre sus cabellos destrençados,
y dellos sin piedad despedaçados.

Maria, y Martha estan en su aposento,
su triste soledad y mal llorando,
y viendo al mensagero, un nuevo aliẽto
les và de nuevas lagrimas cercando:
Ya hermano vienes tarde, q̃ el tormento
(dezian) està ya de nuestro vando,
ya estamos solas, tristes, sin hermano
faltado nos à el bien, y bien tenprano.

Como quedava Christo? que hazia?
leyò la carta? diote la respuesta?
hallastele? o a osadas que estaria
bien lexos desta tierra tan molesta:
Para mi, para mi faltò alegria,
que mala coyuntura à sido aquesta,
la viuda de Nain hallò consuelo:
y para mi le niegan tierra y cielo.

Por un criado de un Gentil Pagano,
hizistes Dios, sin yr a su posada,
mandarades sanar a nuestro hermano,
si a caso os impedia la jornada:
Si rezien muerto entrarades tenprano
besando vuestros pies arrodillada,
pidieraos humilmente por su vida,
mas tarde creo sera vuestra venida.

Los circustantes con el sentimiento
de las señoras, alçan lamentando
las vozes, y las dos luego al momento
esta respuesta al nuncio demandando:
Senoras (dize el) ningun contento
os puedo aora dar, pues en llegando,
en casa vi el tumulto andar alerto,
por Lazaro, q̃ dizen q̃ es ya muerto.

Vuestro recado di, con diligencia
bien presta, pues q̃ veys q̃ ya è venido,
la carta di al Señor, q̃ en la presencia
de todos sus amados la à leydo:
Y dixo alegremente: Esta dolencia
de muerte no serà, tan entendido.
que en ella se verà de Dios la gloria,
aũsto di a las dos, tenlo en memoria.

Con esto me parti, pero ya veo
que la esperança mia sale incierta,
quiçà no entendi bien, porq̃ el desseo,
a la parte mejor abre la puerta:
Mal entendiste hermano, segun creo,
le dize Magdalena mas alerta,
si aquesso fuera, yo tuviera hermano,
mas no le tengo, y veo q̃ esto es vano.

No mereci tal bien, que el Señor mio
aquesta pobre casa visitara,
que si el viniera acà bien cierto fio
que al mal logrado Lazaro curara:
Mas tuvo su gran mal tal poderio
que aunq̃ el Señor apriessa caminara,
se adelantara mucho mas la muerte,
segun fue acelerada, dura, y fuerte.

Solo me resta verlo, por consuelo
del mal q̃ me atormenta en este passo,
redimirà su vista mi gran duelo,
contandole el dolor, q̃ (ay triste) passo
De nos os apartastes, Rey del cielo,
no siendo vos en dar jamas escasso,
secretos vuestros son (ay suerte mia)
quiçá mayor mal que este merecia

Estando en esto, el cuerpo levantavan
de Lazaro, por darle sepultura,
las parientas y dueñas, gritos davan,
moviendo el pueblo a lastima, ternura
Maria y Marta junto al muerto estavan
resueltas en gemidos y amargura,
ayudando a crecer mas el gemido
de las trompetas corvas el ruydo.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Cerca de alli,una cueva eſtà cavada,
de aquel frio cadaver apoſento,
en torno eſtà la gente laſtimada,
con hachas para el triſte enterramiento
la cueva en breve tiempo fue ocupada
del muerto,no ſin anſias y lamento
de aquellas dos hermanas q̃ le amavan
y ſolas con ſu auſencia ſe quedavan,

La grande y fria loſa,encima echaron,
de la quadrada boca de la cueva,
y a ſempiterno olvido condenaron,
al que bolvio deſpues a vida nueva:
Alli funeſtos Hymnos le cantaron,
y alli de los amigos ſe hizo prueva
moſtrando qual de todos mas le amava
en el llanto y triſteza que moſtrava.

Las nobles dueñas van acompañando.
a las ſolas hermanas ſin conſuelo,
entraronſe en la ſala,do llorando,
embian mil querellas para el cielo:
Deſpues los circunſtãtes allà entrando
el peſame les dan del deſconſuelo,
y fueronſe deſpues de aquel pompoſo
entierro,a recebir algun repoſo.

En la ciudad ſe ſupo el finamento
de Lazaro,por cauſa de la gente
que della vino a aq̃ſte enterramiento
que Lazaro de muchos es pariente:
Vinieron los amigos,ciento a ciento
de la ciudad al pueblo,al caſo urgente
por conſolar,qual eran obligados,
a Marta y Magdalena,en ſus cuidados

No ſolo el primer dia deſdichado
acuden los amigos,y parientes,
q̃ el ſegundo,y tercero auia paſſado,
y ſiempre las viſitas ſon frequentes:
El viernes quarto dia avia llegado,
y aqueſte dia acuden las mas gentes,
por myſterio de Dios,q̃ lo endereça
para mas teſtimonio en ſu grandeza.

Del viernes ya la tarde ſe llegava,
antes que Apolo dexe el emiſferio,
y mucha ciudadana gente entrava
en caſa del ya muerto cavallero:
A Marta,y a Maria conſolava
qual quiera,del deſaſtre laſtimero,
con que ellas en ſu ſa'a ſe enternecen,
y mas,las triſtes lagrimas recrecen.

No paſſò mucho tiempo en eſto,quãdo
Marcela ſu criada,preſurosa,
a ſanta Marta ſe llegò callando,
y en la oreja la eſtampa cierta coſa:
Salieronſe las dos diſsimulando,
quedando Magdalena congoxoſa,
para cumplir con todos los preſentes,
amigos,naturales,y parientes.

Marta ſaliendo a fuera,dize:Es vero,
Marcela,q̃ el Maeſtro es ya venido?
ſeñora ſi,que yo le vi primero,
(reſponde)y eſto es cierto,y no fingido
Marta le dize:Ten ſecreto entero,
no quieras por tu mal buſcar ruydo,
que ſi lo ſabe aqueſta gente ayrada,
que aſsiſte aqui,rebuelta en la poſada

Señora(dize)pierde tal cuydado,
que no ſoy vaſo yo que ſe derrama,
dexola Marta,y và do eſtà ſu amado
como al agua ſuele yr la tierna gama:
Vele que viene cerca,y rodeado,
de aquellos doze Apoſtoles que ama,
abalançaſe Marta como loca,
y eſpreſſa el mal,q̃ la laſtima y toca

Ay mi Señor divino,ſi eſtuvieras
aqui,mi hermano no eſtuviera muerto,
que bien ſe,nueſtra cuita guarecieras
con el remedio de tu mano cierto:
Pluguiera a ti,Señor,nos recibieras,
con mas plazer y no en tã triſte puerto
mujo tu amigo,y mi o caro hermano
y dexar de llorar,no es en mi mano.

Pero

Pero muy cierta eſtoy,mi Xp̃o. amado
que lo que a Dios pidieres,al inſtante
enteramente te ſerà otorgado,
pues eres tu con el un ſemejante:
El Redentor el pecho regalado,
en ver llorar aqueſta triſte amante,
callando ſu intercion le dize preſto,
tu hermano ſurgirà,y calò con eſto.

Marta reſponde,el roſtro meſurando,
bien ſe que ſurgirà,yo lo confieſſo,
pero veo Señor,que ſerà el quando,
en el dia final de tu proceſſo:
Que vengas en tu Trono judicando
al bueno,al malo,y al de vida avieſſo,
y aqui reſponde Chriſto a ſu querida,
yo ſoy reſurrecion,y propria vida

Y digote,que aquel que en mi creyere,
tendrá vida,aunq̃ della eſſè depueſto,
y aquel que junto con creer me viere,
no moriràin eternum. Crees aqueſto?
Reſpondele la dueña,lo que infiere
tu boca lo concedo,y todo el reſto,
y creo que eres Hijo de Dios vivo,
y q̃ a ſalvar veniſte al mundo eſquivo

Y como el bien de ſi es comunicable
porque ſu hermana goze de lo que ella
levantaſe,y camina donde hable
a Magdalena,que deſſea vella:
Quedoſe en aquel pueſto el venerable
Hijo de Dios,q̃ quiere alli atendella
q̃ aun no avia Xp̃o entrado en el caſtillo
que fuera ſe quedò junto a un portillo

Entrò en la caſa Marta diligente,
un poco mas alegre,y alterada,
y vaſe do ſu hermana eſtava enfrente,
y dixole a la oreja:hermana amada,
Sal con ſilencio de entre aqueſta gente,
que Chriſto queda fuera,y ſu manada
Maria oyendo aqueſto,eſpavorida,
con grito dize,ay Dios y propria vida

No echò de ver que avia alli en la ſala
enemigos de Chriſto,y ſale luego,
ſin mas diſsimular,que al fin no iguala
algun inconveniente al vivo fuego:
Marta por encubrir eſta obra mala
de ſalirſe Maria ſin ſoſsiego,
quedoſe con la gente,y la aſſegura,
continuando entre ellos ſu amargura.

No pudo el caſo al fin diſsimularſe,
que aquellos Fariſeos lo entendieron,
en el yr,y venir,y en el tornarſe,
y la verdad del hecho coligieron:
Al punto enpieçan todos a armuñarſe
y tras Maria luego ſe ſalieron,
y por cumplir con Marta,dizen,cierto
q̃ va a llorar Maria el cuerpo muerto,

Peſole a Marta deſto eſtrañamente
en ver que ya el ſecreto ſe ſabia,
y que ſalian malicioſamente,
para ver al Señor,y compañia:
Temio no venga algun inconveniente,
porque el pueblo cruel le perſeguia,
y aſsi ſalio tambien,para ſi acaſo,
viniſſe en tal negocio algun traſpaſo.

De priesſa,y ſolloçando Magdalena
ſalio al portillo a ver ſu deſſeado,
y al punto la caterva de mal llena
llego tambien,y Marta al otro lado:
Maria dize a Chriſto:En grande pena
eſtamos pueſtas Chriſto nro amado,
por vra auſencia vuestro amigo caro
perdio la vida,y yo mi dulce amparo

Ay triſte,que ſi auſente os detuviſtes,
no fue por no tener amor al muerto,
mas porque algun defeto conociſtes
en mi,por el paſſado deſconcierto:
Pero ya que mi Dios acà veniſtes,
quedaos con nos en eſte triſte puerto
la falta ſuplireys del muerto hermano
con ver aqueſſe aſpecto ſoberano:

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Tanto Maria se regala, viendo
al huesped desseado en su presencia,
que el coraçon se estava deshaziendo
en lagrimas de amor sin residencia:
Con un suspiro y otro va encendiendo
el fuego de su misera dolencia,
asida està de Dios arrodillada,
la cara de llorar disfigurada,

Con tal ansia llorava aquesta amante,
que creo ciertamente que no uviera
empedernido pecho, ni diamante
q̃ en verla, a compasion no se moviera:
Tanto, que aquella gente circunstante
sollosa del dolor en gran manera,
y el soberano Christo que alli estava,
de aqueste sentimiento no escapava,

Antes el bello rostro demudando;
con turbacion y pena dolorida.
el cuerpo estremecio, un ay alçando,
que parecio tras el salir la vida:
Mostradme (dixo) donde està pagãdo
la deuda que a la muerte le es devida;
Maria llora, y dixo: ven depresto,
que aqui el difunto Lazaro està puesto.

Guiaron a la cueva alli cercana,
moviendose tras el los ayuntados,
los quales viendo a Christo q̃ le mana
el agua de los ojos, van yasmados:
Algunos que algun tanto tienen sana
su voluntad, dizen maravillados,
sin duda que fue el muerto, del amado,
pues se muestra por el tan lastimado.

Mas otros de intencion dañada y fiera,
de embidia murmurando al Soberano
dezian: este hombre no pudiera,
como hizo que el ciego fuesse sano:
Que aqueste tan amigo no muriera?
aqui vereys que supoder es vano,
pero cayeron luego en gran afrenta,
y aun antes que cayessen en la cuenta.

Llegado Christo do el sepulcro estava,
parosele a mirar atentamente,
y como la miseria contemplava,
a que sujeta està la humana gente:
Tornose a estremecer, y suspirava,
llorando de sus ojos tiernamente,
y dixo: alcen la losa, y cobertura
de aquesta cueva, y honda sepultura.

Marta dixo, Señor, no por mi vida,
no quieras permitir que sea alçada,
porque hedera la carne ya podrida
de quatro dias q̃ à que està enterrada:
Christo bolvio su faz esclarecida,
diziendo a Marta que alli està turbada,
no te dixe yo Marta si creyas,
que la gloria de Dios aqui verias.

Pues sus ella responde, prestamente,
segun Señor lo mandas, sea hecho,
y llegandose toda aquella gente,
aprietan la gran losa con el pecho:
Gimiendo alçavan todos juntamente,
tientan, rebuelcã cõ resuello estrecho,
y pues alçan la piedra, yo la pluma,
porque en estotro canto està la suma.

CANTO SEXTO

ARGVMENTO.

En el principio deste Canto se nota el poco gusto que los hombres tienen en leer libros santos y devotos. Resucita a Lazaro. Lucifer entra en ayuntamiento y concilio con los demonios, y disputa si Christo es Dios, o puro hombre. Las furias infernales entran en Ierusalen e incitan a los Hebreos a rencor contra Christo, Publicase la Resurrecion de Lazaro. Iuntanse los Fariseos a concilio. Buelven por Christo sus amigos

O Quanta perdicion ay en la tierra,
en todo y qualquier genero destados
no el gusto divinal, Señor se encierra
en los pechos de aora inficionados:
La historia q̃s de Dios les haze guerra
y a pocos versos della, van cansados,
las tramas mundanales es su gloria,
y les aplican grata la memoria.

Si alguno con un libro nos combida,
que hable en Dios, dezimos al instante:
Señor, aun la quaresma no es venida,
que entonces quadra libro semejante:
Pero si trata el libro de la vida
de Orlando, de Calisto, o de otro amãte
de aquel nos abraçamos prestamente,
y lo demas leemos tibiamente.

Alçada fue la losa forcejando,
quedando la funesta boca abierta,
y al punto un grã hedor les fue tocãdo
de aquella sepultura, y carne muerta:
Quien con el asco estava estornudando
quien se retira, y en hazello acierta,
quien reprime el resuello, y con la boca
la hedentina suzia atras revoca.

Solo a Christo no enfada oler tal cieno,
por aver por su amor a si tomado
toda nuestra flaqueza en lo terreno,
para dexarnos limpios del pecado:
amemos tiernamẽte un Dios tã bueno
el qual, despues de averse destapado.
la tria losa, el rostro al cielo alçando,
dezia en alta voz, y sollosando.

Hagote gracias, Padre consagrado,
porque me oyste, aunque ya sabia
que me oyes de contino, mas è hablado
por la gente que en torno aqui asistia:
Porque crean que soy de ti embiado:
con esto el Redentor buelto se avia,
al sepulchro, diziendo en tal manera,
con voz crecida: Lazaro sal fuera.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

O poderoso Dios, ò gran potencia,
que oyendose esta voz en el infierno,
sin poder resistir su gran violencia,
el alma se escapò del lago averno:
Salio el difunto, vivo en la presencia
de Xpo (a quien tuvo amor tan tierno)
en el instante como fue llamado,
de pies, y manos fuertemente atado.

Al tiempo que salia, un ay rompia
los ayres, de la gente alli ayuntada,
y cada qual el cuerpo estremecia,
con espantosa grita en voz alçada:
Tal ay que por la tierra se caya,
y tal con la melena esp eluzada,
no ay coraçon alli que no latiesse,
ni hombre q̃ temblando no estuviesse.

Tal ay, que viendo a Lazaro prostrado
delante del Señor que le dio vida,
por la tierra le adora arrodillado,
y tal muger, que alli quedo atordida:
Dexemos los aqui, porque è pensado
trataros de una cosa nunca oyda,
acerca del proposito presente,
de q̃ el alma escapò, del limbo ausente.

Al sumo mandamiento, y voz divina
del soberano Dios, obedeciendo
el anima de Lazaro, camina (do
al mundo, do se està el cuerpo pudrien.
Defenderla no pudo la malina
caterva de demonios, que corriendo,
con garfios pretendieron enclavalla,
y en la honda mafmorra aherrojalla.

En este tiempo el Flegeton furioso,
en las escuras cuevas del espanto
bramò con brio, y animo brioso,
con tristes quexas, y disforme llanto:
Tres vezes Lucifer, dragon furioso,
la dura escama dilatò algua tanto,
y tres vezes se vio temblor horrendo
de almas que en el lago estan ardiendo.

Con un terrible trueno amedrentado,
del amarillo seno vienen luego,
delante Lucifer, su Rey dañado,
los ministros de aquel eterno fuego:
Y siendo cada qual alli ayuntado,
mil llamas exalar do sin sosiego,
el Principe los ojos enconados,
rebuelve, y dize a todos los dañados

Ministros de maldades, mis sirvientes,
que con furor horrible days tormento
a las dañadas almas insolentes,
que en el mundo gozaron de contento
Sabed q̃ creo q̃ anda entre las gentes
el que á de renovar nuestro lamento,
y el q̃ tiene de hinchir las sillas altas,
que yo perdi por ensalçar mis faltas.

Pues vemos las antiguas profecias,
q̃ hablan deste Rey q̃ nos dà muerte,
cunplidas, pues seg un dize Esayas (te
no avrà lanças, ni gladios, ni avrà fuer-
Quando en el orbe vẽga el grã Mesias
y al mundo terna paz, y feliz suerte,
pues ya gran tienpo à q̃ en paz la gẽte,
los miembros dan al ocio conveniente

En este gran profeta se àn cumplido
aquestas profecias, y otras ciento,
pues vemos su poder esclarecido.
repugnar a mi braço violento:
Pero aunque è rastreado, e inquirido
si es este el q̃ darà al muado contento,
jamas lo è sabido por entero,
puesto que por sabello gimo y muero.

No veo en el señales porque sea,
con titulo de Dios glorificado,
pues Niño (por temer la muerte fea)
fue de Herodes huyendo, y desterrado:
La hambre, sed, y frio le guerrea,
y le è visto de lagrimas cercado,
tambien fue bautizado en el Iordan,
como heredero del antiguo Adan.

Que

Que averse sustentado en el desierto
quarenta dias sin comer bocado,
de Helias es bien claro, y manifiesto,
aver otros quarenta assi ayunado:
Y si à sus maravillas descubierto
con milagros, segun aveys notado,
tambien muchos Profetas lo hizieron,
y por esso no dioses los dixeron.

Moyses abrió el bermejo mar profundo,
por do passò Israel sin pesadumbre,
el fuerte Iosue, segun me fundo,
el Sol hizo parar contra costumbre:
Si Iesus del sepulcro tan inmundo
a Lazaro bolvio a la vital lumbre,
Ezechiel se á visto que mandava
surgir los huessos, y el vivir les dava.

Pero con todo, yo en mi pecho siento
un no se que, y un misero destino,
un nuevo y sospechoso pensamiento,
si por ventura es este el Rey divino:
Este en su nombre santo da tormento
a los ministros deste lago indigno,
a mi con mi poder en el desierto
tres vezes me dexò casi por muerto.

Y lo peor, ay triste, que yo veo,
es lo que en este punto aveys notado,
q̃ el alma me à robado deste Hebreo
con desonra, y denuesto de mi estado:
No bastò que le hize gesto feo,
y me abracè con ella engarrafado,
que assi me despidio, como si fuera
saeta, o passador de flecha fiera.

Sus, sus, ea, sus luego se dè traça,
en como deslindar mas por entero.
quien es aquestе fuerte, o de que raça
y si es este el Mesias verdadero:
Y pues ya no me queda por dar traça,
con otra nueva a cometerle quiero,
oyd el punto agudo que è pensado,
por donde no se alabe en escampado.

E pensado infundir de mi veneno
gran copia en esta Hebrea, y mala gẽte,
con que persigan siempre al Nazareno,
pues ya le quieren ellos malamente:
Hareles que le maten, que es lo bueno,
para ver su poder claro, y patente,
y si consiente muerte es hombre puro,
bien claro està, sino, no estoy seguro.

Y para aqueste mal, las furias mias
desenlazad, y venganse conmigo,
yré a Ierusalem, y en pocos dias
harè que Christo este sin un amigo:
Sin esta, otras ciento, y muchas vias,
pienso tratar estays en lo que digo?
q̃ os parece de aquesta traça esquiva?
dezidme, es bueno, o malo este q̃ viua?

Callò, y obedeciendo la canalla,
acuerdan ser muy bien determinado
que se deva de dar campal batalla
contra el Señor de todo lo criado:
Armase Luzifer de fuerte malla,
y embraçase un escudo quarteado,
y luego sus vestidos arrebata,
con que las tristes almas hiere y mata

Saliose vasqueando del profundo,
mesando sus cabellos serpentinos,
y vase a la ciudad, y pueblo inmundo,
hiriendo aquellos pechos diamantinos:
Tambien quiso tentar al Rey del mundo,
mas viendo sus valores tan divinos,
tirose el passo atras, y alli acordose
de la burla passada, y retirose.

Aconito infernal, y del Cerbero
la espuma, y del Alecto, y la Megera
se sirve para el caso duro, y fiero,
a Tesifone trae en delantera:
Con esto hazia el templo va ligero,
y a los Obispos gente vando era,
Escribas, Farseos, y Letrados,
los dexa hasta los huessos tosigados.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Y no menos a Iudas infundia
el rabioso veneno en sus entrañas,
pero tambien riquezas le ofrecia
el diestro artero de sembrar zizañas:
Con esto para el centro se bolvia,
despues de hechas cosas tan estrañas
y con esto me buelvo de primero
con Christo, y resurgido cavallero.

Despues que resurgio, qual è contado,
Lazaro, estando viendo tanta gente,
mandole desatar, y desatado:
se humilla a su Señor, q̃ està presente:
Con que gracias, eterno Dios sagrado
(dezia) yo podré con dignamente
regraciar tal merced no merecida?
no menos que de muerto darme vida.

No tengo que te dar, pues tuyo es todo,
dos vidas, y una muerte, y la q̃ espero,
naci de carne, y surgi de lodo,
por ti mi Dios eterno y verdadero:
Yassi entiẽdo mi Dios del mismo modo
q̃ en mi segunda muerte, avrà el tercero
resurgimiento, y vida postrera
en tu morada eterna, y verdadera.

Marta y Maria abraçan al hermano,
salido del funesto cautiverio,
bendizen al divino y soberano
autor inmenso deste gran mysterio:
Entranse en el castillo mano a mano,
a recebir la cena y refrigerio,
los Fariseos, dellos se bolvieron,
y dellos con los santos estuvieron.

Corre infinita gente de la villa
a ver a Christo, y al resucitado,
espantanse de ver tal maravilla,
pareceles ser sueño lo passado:
Mucha contrita gẽte a Dios se humilla
creyendo era el Messias desseado,
buela de aqueste hecho la gran fama,
y aqui, y alli bien presto se derrama.

Pues el rumor de aquesta fama hermano,
allà en Ierusalen pariò la nueva,
y mientras mas lo da de mano en mano:
mas el rumor con fuerça se renueva:
Publica aquel milagro soberano,
y no queda rincon do no le lleva
el susurro su amigo en cada parte
y en todos los oydos lo reparte.

Y como en esta muerte se hallaron
los parientes del muerto resurgido,
la fama con su dicho acrecentaron,
con que gran alboroto fue movido:
Aqui y alli corrillos se juntaron,
y fue tan grande el trueno y estanpido,
que toda la ciudad quedò movida,
y en imparciales vandos dividida.

De la ciudad se parte mucha gente
a ver al resurgido, y al Messias,
en tanta cantidad, y tan frequente,
qual suelen las hormigas en sus vias:
Sino lo ve en sus ojos claramente,
dezian no creer tal en sus dias,
no solo creen al cabo de ser visto,
pero creyeron ser su Dios y Christo.

Del Viernes al Domingo fue tan alta
la voz deste mysterio poderoso,
que pudo rehazerse bien la falta
de embidia en el concilio malicioso:
Qual el frio granizo que resalta,
quando de buelo cae en lo arenoso,
y qual ayrada mula que no quiere
la carga, y a corcobos la difiere.

Assi la Farisea gente dava,
la cuerda a sus dañadas intenciones,
y mal la dura carga en si llevava,
por ver en Xp̃o tan supremos dones:
Y como la gran turba le abonava,
y que se escurecian sus ambiciones,
la embidia les creciò de tal manera
q̃ se arden en passion terrible, y fiera.

El

El crudo Luzifer que no dormia,
viendo ocasiõ tã propria en sus trofeos
las furias infernales embestia,
por todos los ayrados Fariseos
Sus pechos la ponçoña carcomia
y no paran en esto sus deseos,
que a Iudas hechizò con su malicia
con un vestiglo de yra, y de codicia.

Era con esto Christo aborrecido,
por ver en el grandezas tan estrañas,
quisieranle ver muerto, y confundido
y executar en el sus bravas sañas:
Que como Luzifer les à infundido
la espuma del Cervero en sus entrañas,
assi dos del veneno, y rabia fiera,
consienten todos en q̃ Christo muera.

Ordenan luego, y echan vando entre ellos
se vean en la casa del Prelado
Cayfas, para que el junto con ellos,
den traça en el negocio començando:
Empieça Luzifer a conmovellos,
de suerte q̃ en muy breve se an juntado
en casa de Cayfas ya prevenida,
que el mal juez apriessa los combida.

No tardò mucho Anas el viejo cano,
que en casa de su yerno se apeava,
tras el entrò Ismael, letrado vano,
y Simon de Canibe no tardava:
Iuan, y Alexandro llegan mano a mano,
Eleazaro tambien, y aparte entrava
Ioseph con Nicodemus muy letrados
del buen Gamaliel acompañados.

Entran con gran aplauso los hinchados
con un tosser de graves, y meneo
Escrivas, Fariseos, y letrados,
juezes del infausto pueblo Hebreo:
Al fin los best alazos desalmados,
sentados por su orden (caso feo)
esperan que Cayfas que alli assistia,
hablasse lo que al caso mas hazia.

Estava el triponazo muy potente
fingiendo autoridad, muy mesurado,
y como ove el susurro de la gente,
mirando estava el uno y otro lado:
Y serenando al fin la calva frente,
(porque era calvo y de nariz corvado)
mirando cada qual su boca estava,
para entenderle bien esto que hablava

La causa de ayuntaros este dia,
ayuntamiento illustre, y valeroso,
ninguno avrà que ignore aquesta via,
por ser patente caso y prodigioso:
Sabemos que este Hijo de Maria
se tiene por un hombre reboltoso,
demostrando milagros aparentes,
con que tras si se lleva muchas gentes.

Predica ser Messias prometido,
siendo un hõbre comun de baxa suerte,
la Sinagoga abate, y su partido
continuo va mostrandose mas fuerte:
Por ser un reboltoso, avreys sabido,
que es justo q̃ padezca acerba muerte,
dezidme, que hazemos, q̃ este hombre
muchas señales haze con su nombre?

Serà facil hazerse Rey a manos,
y alçarse con el pueblo muy ahina,
entrarà (y con razon) de los Romanos
contra nosotros capital ruyna:
Diran que ay Reyes entre nos tyranos
que le usurpan su Imperio a Palestina,
cercaran la ciudad, y templo santo,
y dexaran de nos al mundo espanto

Y si se arrayga aquesta nueva seta,
en la canalla, oyendo sus sermones,
que harà nuestra ley santa y perfeta
el templo, ceremonias, y oblaciones?
Serà nuestra republica imperfeta,
y viendo nuestras baxas intenciones
los Romanos con duro vituperio,
a estraños nos darán en cautiverio.

Y si

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Y si del yugo, y dura servidumbre
quisiesse el pueblo Hebreo rescatarse,
quien contra la Romana muchedumbre
podria con valor averiguarse?
Si los Hebreos ya sin Dios, ni lumbre,
los viessemos en vandos desmandarse,
con que ayuda un caudillo apresteria
contra el poder de Roma su osadia?

Bien veys que los passados padres nros
en casos de la ley fueron celosos,
y en governarla fueron siempre diestros
guardando bien sus ritos milagrosos:
Pues que serà, si nos como siniestros,
quebrantamos la santa ley medrosos,
que fue de nuestros padres observada
con grã cuydado, en ser de Moysé dada

Pues no serà razon que menos sea
el celo de nosotros, y oblaciones,
y crezca nuestra Sinagoga Hebrea,
pues Dios la da tan inclitos varones:
A queste contra Dios, y ley guerrea,
con publicar sus hechos y sermones
y conforme a la ley à merecido,
que sea a dura muerte sometido.

Que si fuera el Mesias que esperamos
claro està que la muerte no temiera,
pues vemos q̃ se ausenta de do estamos
y en la ciudad oy falta, y està fuera:
Que como estotro dia le arrojamos
las piedras, el temio de tal manera,
que da a entender su misero partido,
y que à ya mil muertes merecido.

Dio fin a su razon, y en breve rato
discurre en ellos un hablar confusso,
todos dizen lo dicho ser muy grato,
segun el mal juez habló a su uso:
Quando un sudio venerable y grato
en medio de aquel conclave se puso,
el labio se remuerde, y ceja arquea,
y de mil pensamientos se rodea.

Y como vè que passa a rienda suelta
el blasfemar de aquella grey malvada,
levantase, y con voz muy desembuelta
al juez dixo, y a toda la manada:
No se yo que juzgar dessa rebuelta,
ò sumo juez, o compañia honrada,
sino que nace aquesto de passiones,
y no de concertadas intenciones.

Porque dezir assi absolutamente,
que Christo es burlador, y reboltoso.
no sé yo en que se funda ciertamente
quié dize tal, si el tal no es embidioso:
Pues no veo por el rebuelta gente,
antes se muestra a todos amoroso,
todos se agradan del, porque es afable,
de rostro hermoso, umilde, y agradable

Y si como es verdad, las profecias
se tienen de cumplir forçosamente:
en este, o en los venideros dias,
segun dispuso el Padre omnipotente:
Viniendo a nro pueblo el gran Mesias
para remedio de la humana gente,
segun las escrituras, ya à llegado.
el tiempo de nosotros desseado.

Pues el Mesias no vendra encubierto,
q̃ a todos se à de dar patente, y llano,
y assi tengo entendido por muy cierto
Iesus ser el Mesias soberano:
Pruevase, viendo en el el grã concierto
que corresponde, pues có su hermano,
sus obras son de Dios, y la Escritura
hombre, y Hijo de Dios, nos le figura

Si pedis hermosura, qual la à avido,
ni puede aver tan bello, y elegante?
su gracia, su modestia su vestido,
su habla, Magestad, y lo restante:
Por ventura de otro se á sabido,
que tenga son Iesus su semejante?
si es grande su poder, a los liliados
lo preguntad, que an sido del curados.

Direys

Direysme que curar qualquiera cura,
si, pero quien, con gracia tan copiosa?
y quando mas no uviera me assegura
la obra tan divina, y milagrosa:
De aver de la hedionda sepultura,
con una imperial voz poderosa,
dado la vida a Lazaro, delante.
de mi, y otra gente circunstante.

Que servirá privarle de la vida,
tomando por achaque a los Romanos,
pues con su fortaleza tan crecida
harà que essos intentos salgan vanos:
Y atento a essa dureza empedernida,
põdrà en vosotros sus potẽtes manos,
y causarà que el cielo os haga guerra:
y os trague vivos la ofendida tierra.

Mas si vuestra intencion no se sugeta,
creyendo que es Mesias llanamente,
al menos respetalde por Profeta,
que el tiempo, y la verdad harà patente:
Si su dotrina es mala, e imperfeta,
como con ella resucita gente?
si es buena, si es del cielo, es imposible
que se resista a Dios, q̃ es invencible.

Cayfas, que ya el enojo le combate,
dixo: Iosef (que assi se llama el viejo)
tu hablas necia mente, y no se trate,
en esso, que es dañalo, y mal consejo:
Quien pensarà de ti, que tal rebate
nos dieras, pues devia ser espejo
tu blanca barba, y prolongados dias,
para no encarecer sus niñerias.

Reformate, tencuenta en lo que dizes,
que por la santa ley que adoro y creo
si de lo dicho aqui no te desdizes,
de castigarte como mal Hebreo:
Que te sirve, di ciego, que tu atizes
en favor desse falso Nazareo?
y por vẽntura engañanse las canas
de tan honradas gentes ciudadanas?

Somos nosotros solos por ventura,
los que abominan este falso Christo?
sal a las plaças, do veràs solturas
en maldezir, que tal jamas se à visto:
Yo te juro, mas veo que es locura, (to,
pues te quieres hazer de nos mal quis-
y mientras q̃ desbrava este insolente,
demos un salto al Cantico siguiente.

CANTO SETIMO.

ARGVMENTO.

Prosigue el concilio. Los amigos de Christo son hechados de la audiencia porque buelven por el. Sentencia Cayfas, que es conveniente que Christo muera, para que toda la gente no perezca. Determinan tambien de matar a Lazaro. Desierrase la tierra de Efrem. Buelve Christo a Iudea. Quiere entrar triunfando en Ierusalem. Embia dos de sus Apostoles por una asna.

(5) Del

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

DEl cielo la Verdad baxò a la tierra,
y la Verdad es Dios omnipotente,
el q̃ es de Dios é el verdad se encierra
do no ai verdad, dalli està Dios ausente:
Es la verdad al malo dura guerra,
y nunca la querria ver presente,
es les amarga, anticera, y cituta,
y llamanla parlera, y disoluta.

Las frivolas razones mentirosas,
que hablan al sabor del hombre malo,
son recebidas del por mas gustosas,
poniendo en ellas todo su regalo:
A las verdades llaman enfadosas,
y no ay piedra, açote, ò duro palo,
que tanto les lastime como ella,
mas la verdad es viva qual centella.

No basta disfraçalla por encima,
usando de la astuta repugnancia,
que al cabo sale a luz, porque su cima
es Dios, q̃ es vera luz, y de importancia
La Farisea gente en poco estima
esta virtud, pues no le trae ganancia,
digo para su intento malicioso,
que lo contrario le era provechoso.

Mas nunca aquesta gente, aunque la vierõ
claro y patente, y ser la que esperavan
por su ambicion jamas la conocieron
como sin Dios, y sin verdad estavan:
Y aun en la audiẽcia de oy la despidierõ
quando algunos alli la acreditavan,
y mas Iosef, q̃ en verse en el audiencia,
tratado de Cayfas con tal dolencia.

Le dixo con semblante denodado:
Cayfas Obispo, ten por entendido,
que todo aquel al fin es mal librado,
que dize la verdad do no es creydo:
Yo viejo soy, tu moço Dios loado,
y de moço se espera tal partido,
plega a Dios q̃ a bien salga aq̃ste hecho
dexar esta intencion, seraos provecho.

Rompio el silencio en esto un ciudadano
que alli salio delante aquella gente,
Nicodemus se llama el buen anciano.
(era escultor, letrado, y muy prudẽte)
Que viendo dezir mal del Soberano,
y a Iosef baldonar tan malamente,
en pie se pone, y dize: Ya yo veo
que todos, o los mas soys de un desseo

No sé porque ocasion oy se maltrata
el buen Iosef, por el consejo dado,
pues Christo es el Messias, y el desata
la ley, como Profeta señalado:
Contra ninguno no se desacata,
antes vuestros enfermos à curado,
el dà en hazeros bien, vosotros daysle
la vaya, y de palabras injuriaysle.

Siendo quieto, siendo poderoso,
si a todos haze bien, mal à ninguno,
que quieres del, Obispo valeroso?
responde, pues ay tiempo y oportuno:
Cayfas no quedò menos desdeñoso,
teniendo aquel tambiẽ por importuno
y fontiendo en modo de esquiveza,
le dize, meneando la cabeça.

No

No pense Nicudemus, ciertamente,
que tuviera en audiẽcia Christo aora,
sino a Ioseph por principal pariente,
para bolver por el en esta ora.
Que es posible q̃ un hõbre tã prudẽte
y con toda su ciencia aquesto ignora,
que a nuestra Sinagoga trae grã daño,
aqueste engañador, con falso engaño:

Es vn pobreto, loco, y hechizero,
que finge santidad, y se mazera,
y creeysos vosotros de ligero,
como gente perdida, y vandolera:
Mirad quié, sino un necio, y un parlero
que haze parecer desta manera
lo blãco, prieto, y a lo primero blanco,
sanando por encanto al coxo y manco.

Pues dezid gente misera, y dañada,
este taneys por poco inconveniente,
que nos trayga la tierra alborotada,
diziendo que es Messias prepotente?
Dexad esta locura tan pesada,
no os sigays tras el hilo de la gente,
que toda cosa nueva les aplaze.
pero el prudente no se satisfaze.

Ioseph dize: Prelado, ya sabemos
por donde va el negocio y la maraña,
nacer de pura embidia conocemos,
quiça que nuestro seso no se engaña:
Resucitar los muertos claro vemos,
y sabemos tambiẽ que en la montaña,
hartò cinco mil hõbres bien dos vezes
con solos cinco panes, y dos peces.

Estava al lado de Ioseph, su amigo
Gamaliel, varon de mucho seso,
este le dixo al Iuez; lo que yo digo
Cayfas, tu pretension es de buen peso:
De las obras de Christo soy testigo,
y si vas contra el, yras avieso,
que poco à que lei las Profecias,
y quadra con q̃ Christo es el Messias.

Basta, basta (Cayfas dize mohino)
quitaos allà, echadlos de delante,
ya me espantava aver vn adivino
tan solo, que presuma de elegante:
Echenlos fuera, tiren su camino,
y salga el que es qual ellos ignorante,
que gente sospechosa, y sin enmienda,
no nos puede traer sino contienda.

Echados fueron luego de la sala
los tres, y aun otros q̃ eran desvando
adentro se quedò la gente mala
con el juez Cayfas, que està vascando:
Mas Nicodemus que el negocio calla,
de la ciudad se parte no tardando,
a un cercano pueblo, sospechoso.
de algun inconveniente trabajoso,

Pero la gente Hebrea emponçoñada,
haziendo unos estremos insolentes,
allà con cierta yra denodada
burlavan de Ioseph, y sus olientes:
El dicho de Cayfas mas les agrada,
y dizen: sus consejos son decentes,
y Luzifer hazia alli gran riza,
que el fuego sopla, y el tronco atiza.

Reciprocas razones discurrian,
en tantas lenguas nada perezosas,
unos que muera luego repetian,
otros tratavan platicas dudosas:
Cayfas q̃ vio el mormollo que tenian
por dar fin y remate a tantas cosas,
en pie se levantò, dando palmadas,
porq̃ oygan sus razones ya pensadas

Todos callaron luego, y reciamente
Cayfas dio la sentencia, que dezia:
hoi ayuntamiento, y noble gente,
lo que declaro y digo en este dia:
Yo digo q̃ es muy justo y conviniente,
que sea muerto un hombre sin porfia
para que todo el mundo no perezca,
y assi la gente salva permanezca.

Mando,

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Mando, y es mi querer, se den pregones
por toda la ciudad, que el que le viere
le mate, o trayga luego a las prisiones
y castigarse á quien no lo hiziere:
Profetizò el Obispo en sus razones,
pues dize la verdad en lo que infiere,
que un hombre convenia que muriesse
para que todo el mundo libre fuesse.

En todos resultò grande alegria,
oyendo la sentencia del tyrano,
en ver que tan de hecho proveya
la muerte del Rey alto y soberano:
Ninguno alli mostrava covardia,
para la execucion del mal insano,
no ay quien buelva a Xpo la obediẽcia,
que ya fue ron echados del audiencia

Tenga Cayfas razon, o no la tenga,
que al fin quiere salir con su demanda,
con su pan se lo coma, allà se avenga,
q̃ en mal vendra a parar quiẽ en el anda:
Que la razon porque unos semantenga
poco aprovecha, si es la mayor vanda
de los q̃ mucho pueden, de otro intẽto
que si uno afirma, contradizen ciento,

Despues que uvo el tirano sentenciado
para aprovar el caso si es decente,
en muchos pareceres se à ocupado,
a quella sedicios a, y varia gente:
Si era justo, o injusto lo tratado,
o si era al bien comun mas competente,
si serà de aq̃l modo, o de otro alguno
o qual les parecia mas oportuno.

Mas como la mentira, fraude y dolo,
aborrece la luz, y desengaño,
y nunca con la luz del roxo Apolo
se haze bien el hurto, mal, o daño:
Mas notes quãdo el mũdo esta mas solo
y mas cubierto del noturno paño,
le cuadra al fraudador tender sus redes
sal vando sin embargo las paredes

Supuesto que à quadrado a los Hebreos
el sentenciar Cayfas, q̃ Christo muera
lo del pregon no quadra a sus desseos
q̃ no quieren q̃ muera en tal manera:
Mas solapados quieren sus trofeos,
y no que a gente propria y forastera
les conste con pregones el mandato,
poniendo cisma, trapala, y rebato.

Y assi le dizen, sumo Sacerdote,
en quanto a lo que toca a dar la muerte
a Xpo, està muy bien pague el escote
muera, pues es tan justo; pero advierte
Que no es razõ q̃ el pueblo se alborote
dando pregones, q̃ es negocio fuerte,
y es darle aviso cierto de guardarse,
y amonestarle como à de escaparse.

Allende, y demas desto, el pueblo todo
o casi lamas gente es de su parte,
y buscaran alguna via, o modo,
en como le esconder sin repararte:
Serà nuestra intencion puesta del lodo,
haziendo vana nuestra maña, y arte,
somos de parecer que con secreto
busquemos desta muerte el justo efeto.

Esto serà si el pueblo sossegamos,
dissimulando el caso con cordura,
y quando sin sospechas los tengamos
entonces es la cierta coyuntura:
Serà al reves si aquesto pregonamos
no se pregone, no, que es gran locura
ni aun en la fiesta con pregon se prenda
no se nos arme alguna gran contienda

Dixeron, y Cayfas à respondido:
Varones singulares, y discretos,
de vuestro buen consejo compelido,
me rindo a vuestros gustes, y preceptos:
Y mas que con la mente è discurrido
por varios pensamientos y concetos
y è dado en una cosa, que propuesta
os à de ser mas grata que molesta.

De

De Lazaro es, que fue resucitado
por este embaucador, avrà dos dias,
por esto le es el pueblo aficionado,
y dizen por ai mil niñerias:
Aqueste es un negocio muy pesado,
este me dà mil penas y agonias,
y està claro el milagro, y tan patente
que a su sonido và tras el la gente.

y mientras que la turba (ò caso fiero)
a este vieren con la nueva vida,
siendo qual es, ilustre y cavallero,
serà a creer sus obras conmovida:
En aqueste tenemos mal tercero,
que al fin por la buena obra recebida
el solo bastara para libralle,
y al fin con todo el mundo acreditalle,

Sera pues que un infame reboltoso,
siendo favorecido y encumbrando,
venga a quitar a todos el reposo,
ya que la Synagoga à desprecado:
Sera, que a pesar nuestro y animoso,
se atreva contra Dios, y su mandado
a do estamos? que hazemos? q̃ locura
es esta? donde està nuestra cordura?

Y aunq̃ os pareca grave, ò ciudadanos
estoy ya resumido libremente,
que en Lazaro se pongan duras manos,
que le matemos digo llanamente.
Porque estos hombres, faciles y vanos,
movidos del milagro tan patente,
de verle resurgido, y antes muerto,
a Christo van siguiendo al descubierto.

Por esto es menester, que al Cavallero
matemos de secreto, pues nos toca,
aqueste es cierto el medio verdadero
pues veys q̃ estando vivo nos apoca:
Y en tanto no se olvide el hechicero,
por Christo digo, y su compaña loca,
acabese esta cisma, y esta seta,
que tanto nos fatiga, e inquieta.

Calo Cayfas, y luego fue aprovado
su vano parecer por los oyentes,
y muy despacio el caso an entablado
mirando atentos los inconvenientes:
Y porque estoy, señores enfadado,
con las maldades destas duras gentes
me parto a Efren, do està entretenido
con su compaña el Rey esclarecido.

No avia llegado el punto, y cierta hora
que tiene el Rey del cielo señalada,
en que à de libertar a la deudora
alma del pecador, con muerte ayrada:
Y porque esta la turba matadora,
de Farisea gente alborotada,
porque su duro intento sea burlado,
se parte a Efren, cõ su Colegio amado.

No huye, y lo vereys pues al otavo
dia, bolvio a triunfar entre esta gente
a donde el pueblo miserable, esclavo
cantò la gala al alto Rey potente:
Està el lugar de Efren de essotro cabo,
del rio Iordan, mirando hazia Oriente,
tierra fertil, hermosa, y agradable,
do no es la gente barbara, o mudable,

En esta ciudad grata hizo asiento,
dò fue de los vezinos bien servido,
y no caben de gozo y de contento,
con el dichoso huesped que à venido:
Alli estuvo evitando el duro intento
que contra el estava embravecido,
una semana estuvo aqui ocultado
y el Sabado siguiente se à tornado.

El tiempo entretenia desta manera
no con temor q̃ el pueblo le causasse,
mas porq̃ aquella hora que el espera,
(segun à dicho) entanto se llegasse:
En tan poco estimo la saña fiera
del pueblo, aunq̃ su muerte desseasse
que se bolvio a Iudea, para el dia
seteno, en que a Efren venido avia,

Y siendo

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

Y ſiendo hora de ſer manifeſtado,
para ſu gloria, a gente tan tyrana,
el Domingo de Ramos ya llegado,
madrugò con ſus doze de mañana,
A la falda del monte ſe à parado
con toda ſu manada ſoberana,
dixe del monte, y es el Olivete,
por do el Oriente ſus laderas mete.

Pero los doze en eſta coyuntura,
cõ la ſoſpecha, de q̃ el pueblo ordena
de executar en Chriſto ſu locura,
van temeroſos, triſtes, y con pena:
Y diziendo: Señor, no es muy ſegura
eſta jornada, de ſoſpechas llena,
pues ſabes el rancor de aqueſta gente,
ſi mandas, dexalos Señor, y vente,

A Dicipulos mios (dize Chriſto)
y que al reves ſentis mis intenciones,
no os deve dar temor, el aver viſto
deſte lugar, las duras pretenſiones:
Oy le vereys ſalir a mi tan liſto,
q̃ admire vueſtros flacos coraçones,
oy è de entrar en la ciudad triunfando
y vereys lo que paſſa en allegando.

Aqueſte es Capitan, y valeroſo,
que con tan poca gente, y deſarmada
acomete al tropel tan riguroſo,
de gente tan indomita, y peſada:
A ſangre y fuego con teſon rabioſo,
le ſiguen, pero no lo eſtima en nada,
que humilde, y en una aſna cavallero
vereys triunfar al inclito guerrero.

Oy les quiere moſtrar ſu fortaleza,
y que deſdeña ſu poder y brio,
q̃ entiendan es ſu Dios de ſuma alteza,
y que tiene ſobre ellos poderio:
Y no tengan eſcuſa en ſu dureza,
diziendo, no entender ſu ſeñorio,
y entiendan q̃ es Meſsias ſoberano,
que les abláda el pecho, aunq̃ tyrano

Y como quiere al alma dar favores
en tanta cantidad, no ſe contenta,
con padecer, mas haze los mayores,
con ſer quien es, y darſe a tanta afrenta
q̃ el q̃ ſe ve en eſtados, y en honores.
ſiente, ſi cae, las penas mas ſin cuenta
y aſsi quiere oy Ieſus honrarſe tanto,
porq̃ en ſu muerte tenga mas quebráto

Tambien por que Pilatos lo tenia
de intitular por Rey de los Iudios,
y ſalga aſsi verdad lo que eſcrivia,
y no digan que eſcrive deſvarios:
Pues como a Rey le honran eſte dia,
deſpues diran en contra otros deſvios,
oy dizen q̃ es ſu Rey, y al primer ſuſto
dirã q̃ no es ſu Rey, ſino el Auguſto.

Oy le haze ſu Eterno Padre fieſta,
la mas alta, mas grave, y mas famoſa,
que en hiſtoria jamas à ſido pueſta,
que ſea con mi quilates tan honroſa:
Cõtar las de Romanos no nos preſta
que aunque tienen eſtima tan bravoſa,
por tres grados de honra q̃ les davan
con otros tres de infamia los pagavã.

Pues era deſta ſuerte, que el triunfante
que con robuſta mano ſujetava
un eſpacioſo Reyno muy pujante,
por Roma con aplauſo ſe llevava:
Era la primera honra, que adelante
la gente ſus loores diſcantava;
ſegunda, que tras el yvan ligados
aquellos que por el eran domados.

La ultima, de Iupiter veſtia
la toga, q̃s de eſtremos muy coſtoſos,
el admirable carro en que venia,
traya quatro cavallos muy hermoſos
Mas porque no ſe eleve en demaſia,
con tan ſuperbos triunfos y famoſos,
con otras tres deshonras le mezclavan
aquel honor tan alto que le davan,

La

Lo primero, con el venia vn vil hombre
en el carro ſentado, porque fueſſe
eſperança qualquiera, que renombre,
aunque baxo, tendria, ſi adquirieſſe:
Y porque tanta honra no le aſſombre
y mas humilde en todo ſe hizieſſe,
con muchas bofetadas que le dava,
ſegundamente el ſieruo le afrentaua.

Y tras el leve golpe, aunque afrentoſo,
le dize: Reconoce que eres nada,
y lo tercero, al pueblo preſuroſo
aquel dia licencia le era dada:
Que pueda libremente al vitorioſo
dezir qualquiera injuria auuq̃ peſada,
pero a nueſtro triunfante ſoberano
no le dã bien cõ mal, como al Romano

Todo es loor, y cantos de alabança,
y todos le confieſſan por Dios vivo,
el otro es hombre puro, el nño alcança
valor divino, alto, y exceſsivo:
Grandes myſterios ay, y gran pujança
en el famoſo triunfo que aqui eſcriuo,
triunfo muy de atras ſolenizado,
que Zacharias lo à profetizado,

Entre el Oriente pueſto, y el Levante,
del monte (ſegun dixe) el Souerano,
muy poca tierra eſtà de alli diſtante
Bethania, deſte ſitio no muy llano:
El huerto Bethfag tienen delante,
hazia el Poniente, y a la dieſtra mano
alli eſtaua vn caſtillo, y alqueria,
no lexos, do el Señor parado auia.

Antigua poſſeſsion es (ſegun canto)
de aquellos ſacerdotes arrogantes,
que preſidian en el Templo ſanto,
para eſpaciarſe en caſos ſemejantes:
Y aſsi para triunfar con gozo tanto,
pueſto el Señor a donde os dixe antes:
paroſe a deſcanſar, y entre ſu gente
la viſta embia muy atentamente.

Los ſuyos en tal paſſo eſtan medroſos.
aunque en verle pararſe ſoſegauan,
penſando no entrarà do los daño ſo:
Hebreos como canes le aguardauan:
Pero contodo eſtauan ſoſpechoſos,
y de ſu ſanta boca ſe colgauan,
con vn recelo tal que les parece
que todo les eſpanta, y les empece.

Mas el Señor, que vè ſus intenciones,
y que partirſe luego deſeaua
llamò de entre ſus doze, dos varones
mas aptos para aqueſto que penſaua:
Pedro y Felipe ſon, y a las razones
de ſu Señor, qualquiera atento eſtaua,
el Redentor les dize: Amigos quiero
que vays los dos a aq̃l lugar frontero.

y con ſu mano a Bethfage apuntando,
proſigue, y dize: Yd aquel caſtillo,
y en vn portal vereys en allegando,
eſtar vna aſna ſola con ſu aſnillo:
En eſte, nadie à ydo caminando,
y aſsi como llegueys al eſtablillo,
deſatadlos de alli, y traedlos luego,
y ſi al dueño le days deſaſoſsiego.

Dezidle, que el Señor que alla os embia
el los à meneſter en ſu ſeruicio,
ellos obedeciendo, van ſu via,
gozoſos en hazer aqueſte oficio:
Y en eſto ſe cumplio la profecia,
que dize aſsi: Tu Rey viene propicio
manſo y humilde a ti, Sion, ſentado
ſobre vn aſna, y ſu hijo no domado.

Apartanſe de aquel real camino,
y hazen por lo inculto la jornada,
platicando entre ſi del Rey divino,
en como le ſeguia la gente ayrada:
En eſto ya el caſtillo eſtà vezino,
Paſſan la puerta, y llegan a la entrada
y mientras entran, entrarè entretanto
yo por la puerta del ſiguiente canto.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

CANTO OTAVO.

ARGVMENTO.

Trataſe en eſte canto de la ocioſidad. Los dos Apoſtoles llevan a Chriſto la aſna, y el pollino no domado. Declaraſe curioſamente la ſignificacion del aſna, y el pollino. Dema Chriſto el pollino haſta la viſta de Ieruſalen, y allí ſube en la pollina. El demonio pretende perturbar la ſieſta. Sale toda la ciudad regozijada, a recebir a Chriſto con ramos y palmas. Los niños movidos por Dios cantan loores al Triunfante.

EL ocio es torpe vicio, que acarrea
mil vanos pẽſamientos en quié vive,
el tiempo mal gaſtado ſiẽpre emplea,
y de virtudes nunca ſe apercibe:
Que aunq̃ la coſa quiera y la deſſea,
de pura floxedad no la recibe,
ſeamos diligentes, y no atados,
que el ocuparſe, evita mil pecados.

Quando diere lugar el exercicio
forçoſo que te tiene atareado,
cierra la puerta al ocio, porque el vicio
no entre, ſi te halla deſcuydado:
Oõ un buẽ libro haràs a Dios ſeruicio
ſi fuere como eſte, regalado,
y con aqueſto buelvo al cuento ſanto
a los dos que citè en el otro canto:

Pararonſe a eſcuchar, y como vieron
que no parecia guarda en la alqueria,
a deſatar los dos jumentos fueron,
que encerro eſtan, ſegun que convenia:
Pues como deſatados los tuvieron,
Buelven con ellos a la meſma via,
y el dueño, que eſcõdido eſtà aſechãdo
ſalio enfadado, ayrado, vozes dando:

Los dos, que les parece aqueſte ſueño,
parados, vèn que dize deſte arte:
Señores, eſta equa eſtà ſin dueño?
pues entended que en ella tengo parte:
Y dando a los jumentos con un leño,
en ſus peſebres amẽos los reparte,
muſitando entredientes como loco,
bolviendo hazia tras de poco en poco.

No les cauſò a los dos aqueſto pena,
pues dello el Redentor les à aviſado,
y Pedro le hablò con voz ſerena:
Amigo, no entẽdays que và hurtado:
Ninguno de noſotros eſto ordena,
ordenalo el que en todo es ſeñalado,
que es el Señor Ieſus ya conocido,
y aſsi por ſu mandado ẽmos venido.

El qual os pide y ruega por un rato
ſe la preſteys, y eſtad muy ſatisfecho:
al hõbre aqueſte cuento le fue grato,
y fue perdiendo aſsi de ſu derecho:
Bolvioſe piadoſo el que era ingrato,
y tienelo por honra, y grã provecho,
dezirle, que el Maeſtro lo pedia,
y aſsi les reſpondio con alegria.

En ſer para quien es, no ſolamente
los jumentos llevad a ſu ſervicio,
que tãbien mi perſona, y lo adherente,
obedecemos al Señor propicio:
Y ſi moſtrè al principio ayrada frente,
bien veys que tuve a ello algũ indicio,
mas el perdon os pido, y Dios os guie,
y mil años Ieſus acà os embie.

Con eſto fue al peſebre, donde eſtava
el pobre ganadillo muy gozoſo,
de buena voluntad ſe lo entregava,
corrido de lo hecho, y vergonçoſo,
Y Pedro la pollina deſatava,
y ayudale Felipe ſervoroſo,
y el hombre ſe quedo en ſu alqueria,
que en ella de contento no cabia

Los dos ſobre el negocio platicando,
el paſſo con la recua apreſuravan,
el nuevo pollinejo và jugando,
ageno del gran bien do le llevavan,
A poco trecho, fueron allegando
a donde Chriſto y todos eſperavan,
y hecho ſu devido acatamiento,
le entregan la pollina, y el jumento.

Recibelo el Señor, y al mas vezino
de aquellos doze, manda con preſteza
le apreſte y apareje aquel pollino,
porque domarle quiere ſu grandeza:
Fue obedecido el alto Rey divino,
y en el ſu via a caminar empieça,
mirad de eſpacio, mientras oy camina,
que ſignifica el aſno, y la pollina.

Dezirnos el divino Evangeliſta,
que eſtava la pollina ya domada,
y no aver la pollina entrado en liſta,
en no ſer ſu cerviz a carga uſada:
Parece ſu razon eſtarſe viſta,
y ſer por la pollina figurada
la gente Hebrea, y el pollino el bando
Getil, q̃ nunca obró de Dios el vando.

De entrãbos pueblos quiere ſer hõralo,
y recebido aquel preſente dia,
para que fueſſe cierto lo hablado,
(ſegun dixe) del ſanto Zacharia:
De todos eõgran triunfo es venerado,
entrambos pueblos mueſtran alegria,
pero de aqueſtos pueblos el Iudio
eſtava ya domado, y con mas brio.

Aviale hecho el alto Dios eterno
mercedes grandes, grande refrigerio,
ſacòlos de aq̃l yugo, y mal govierno
del duro Faraon, y cautiverio:
Y al tiempo que ſalia ya el invierno,
el mar ſe les abrio por gran miſterio,
y los vomita en ſalvo, y amparados,
quedando los contrarios, del tragados.

Quarenta años los tuvo en el deſierto,
y deſde el alto cielo los ampara,
deſtilales maná, que en ſi encubierto
tenia qualquier guſto, (coſa rara!)
Y quando niega el agua el cãpo yerto,
Moyſes la dà, hiriendo con la vara
el qual de Dios, en monte ranzedo,
tomò las tablas, hechas con ſu dedo.

Y eſtando del maná ya empalagados,
a los vientos mandò que deſtilaſſen
codornizes ſin cuento, y ſus cuydados
con tal mantenimiento ſoſſegaſſen:
Dioles Profetas ſantos y enſalçados,
y el Decalogo ſanto, que guardaſſen,
y para liberta.los del profundo,
promete de embiar ſu Hijo al mundo.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Aquesto es ser domados los Iudios,
y en hecho de verdad, ansi lo estavan,
sino que al tiempo de tener mas brios,
contra el santo aguijon acoceavan:
Que el pesebre tan fertil, y atavios,
les dà aquellos resabios que tomavã,
que no les sirve para andar al trote,
blandear en la mano el duro açote.

Mas oy con su poder los rige y manda,
y les haze alegrar en tal partida,
porq̃ despues no tomen la demanda,
diziendo: No supimos su venida:
Bolvamos al pollino, en el qual anda
primeramente aquel que nos da vida,
que el pueblo Gentil, aun no domado,
por no ser Dios a ellos embiado.

Y assi vereys, que el mismo le amonesta,
quando la Cananea le pedia
la socorriesse, y diole por respuesta,
que para ella cierto no venia:
Que a los hijos devia hazer la fiesta,
y que su pan a perros no daria,
veys como aq̃ste pueblo nunca usava
el yugo, y assi indomito se estava.

Pero saquemos otra cosa a raso,
porque subio primero en el pollino,
que estava por domar, y corto el paso
y en la asna lo restante del camino?
Sabed que es este delicado caso,
que haze lo que dixo el Rey divino,
que los primeros quedarã postreros,
y los postreros entraran primeros.

Que siendo los Iudios rec ebidos,
(segun dixe) en los ya passados años,
y los Gentiles no eran conocidos,
pero antes avidos por estraños:
Al tiempo que a la lucha son venidos,
se vieron claramente los engaños,
que desmayò aq̃l pueblo tan pujante,
y el nuevo pueblo se passò adelante.

Bien como quando en juego de sortija,
sucede el justador, hecho y derecho
cansado de la lucha tan prolija,
falirle vn joven de robusto pecho:
Que suelta el freno, el cavallo aguija,
y se lleva la joya, y el provecho,
y el viejo cavallero con malicia,
cobrar la dulce joya no codicia.

Assi el Señor, que es joya soberana,
y premio del Catholico guerrero,
que pelea por ella de su gana,
siẽpre està como blãco en el terrero:
Entra a justar la gente mas anciana
con el robusto y nuevo cavallero,
que tiene tanta fè, que assi grangea
la joya a quien perdella ya desea.

Parece que nos émos descuydado,
y detenido mucho en este cuento,
y puede ser que no aya Dios passado
en la ciudad su gran recibimiento:
Aguijemos tras el, q̃ no avrà entrado
ya creo que lo veo, ò gran contento!
sigamosle en espiritu, y triunfemos
con el, pues tanta fiesta gozaremos.

A la vista llegando el Rey del cielo
de la ciudad, paròse en una cumbre,
y alli baxò del flaco pollinuelo
cansado, por no ser de su costumbre:
Pidioles la pollina, y casi en buelo
la traen alli con poca pesadumbre,
subio encima despues de aparejada,
y buelve à andar el fin de la jornada.

Los doze ya el temor atras dexaron,
quiçà que lo fingian, o seavero,
al fin ellos de presto desgajaron
las palmas mas cercanas al sendero:
De jugosas olivas quebrantavan
las ramas, con plazer vivo y entero,
qual en la mano lleva palma alçada,
qual la cabeça en torno coronada.

Ale-

Alegranse las cortes Celestiales
y el Padre Eterno desde su alto assiẽto
para dar a su Hijo triunfos tales,
derrama un insoluble mandamiento:
Que vayan sus ministros principales,
y provoquen al pueblo violento
a q̃ se mueva a dar a Christo honores,
desde los grandes, chicos, y mayores.

Suenan en esto dulces armonias,
con hymnos de alabanças, y canciones,
resuenan Celestiales chirimias
entre aquellos Angelicos varones:
Hazen alarde, fiestas, y alegrias,
todo es triunfar, y dar mil bendiciones
a aquel q̃ aunq̃ era hombre le adoravan
y por su Dios tambien le confessavan.

Resvalanse del alto, y ancho Cielo,
mil Angeles con brio presuroso,
a la Ciudad de Syon llevan su buelo,
a donde quiere entrar su Rey glorioso:
Infunden en los pechos q̃ eran de yelo
aliento vivo, y animo amoroso:
salen las gentes hierven a montones.
desbalidos por plaças y cantones.

El bravo Luzifer en este instante,
andava con su intento vasqueando,
echando hazia tras, y hazia adelante,
de su ponçoña a uno y otro vando:
Bien piensa de enredar al ya triunfante
en yra con aquel Hebreo vando:
de suerte que a la muerte le traxesse,
porque su mal intento se cumpliesse.

Yva a vibrar el braço, y no podia
soltar ninguna furia ponçoñosa,
y vee que reziamente le heria
una divina fuerça poderosa:
No solamente efeto no hazia,
aunque su fuerça muestra mas odiosa,
pero vé que en lugar de tener yra,
la gente, mas alegre salta, y gira.

Qual suele vn brauo can, si da en el fuego,
que no puede salir por muy cercado,
vereysle bravear de luego luego
con un ladrido, y brinco acelerado:
La viva llama dale mal sossiego,
de suerte que el saltar es escusado,
y assi los çopos pies con pesadumbre,
no mueve, porq̃ son los medios lúbre.

Assi el dañado can Lucifer duro,
quando el poder diuino le tocara,
quiere vencerle, y vé tan alto muro,
que quando va a saltar atras tornava:
Y viendo que no estaua alli seguro,
de un brinco en el Estigio se engolfava
mas siempre pertinaz en dar combate
al pueblo q̃do el gozo de oi se mate.

En tanto las diuinas Hierarquias.
aviendo ya escombrado el odio fiero
del pueblo, derramavan alegrias,
con brio vivo, alegre, y plazentero:
Dizen en alta voz: Messias, Messias,
Rey de Israel, divino medianero,
dexan sus casas todos al desgayre,
al tiempo que les toca el dulce ayre,

Buela la fama rapida, y ligera,
y parla con cien bocas todo el caso,
incitales que mueuan la carrera,
q̃ viene Dios triunfando passo a passo:
De la Ciudad las gentes salen fuera,
y hinchen en un punto el campo raso,
y en el bullir, y brio que tenian,
a las ampollas de agua parecian.

Las quales quãdo el Cielo està vertiendo
la espessa lluvia, el campo sazonando,
las vereys en vn charco andar bullendo
ya millones aqui y alli saltando:
Assi el Hebreo pueblo va saliendo,
al triunfador con yozes festejando,
corriendo desvalidos al camino
mirando como baxa el Rey divino.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Dellos en los jardines que tenian
por su recreacion con varias flores,
que ya brotavan y reverdecian,
y estavan con sazon vista y olores:
Mil frescos ramilletes componian,
y en ser para el Señor de los señores,
no miran que los tienen regalados,
y con primores puestos y labrados.

Otros con nueuo orgullo caminavan,
y suben las olivas gateando,
y desde arriva presto destroçavan
las ramas, con puñales golpes dando.
Otros avia que abaxo los tomavan,
y aquestos a los otros yvan dando,
que parece el murmullo q̃ en un risco.
bate el furioso cielo algun pedrisco.

Los canos viejos moços, y donzellas,
de olivas y de palmas enramados,
con flores hermosissimas y bellas,
y a gunos de guirnaldas coronados,
Cantan cãciones, suenan sus querellas
a recibir a Christo aparejados,
el qual la cuesta abaxo ya venia,
con toda su sagrada compañia.

Era la hora, quando el quarto cielo
su quarta parte apenas avia andado,
mostrando su planeta al baxo suelo
en su luziente carro acelerado:
Quando vence el calor al seco yelo,
y haze el Orizonte estar templado,
a esta hora Christo ya baxava,
y la ciudad y gente contemplava.

En ellos fixa sus divinos ojos,
recorriendo en su alto pensamiento.
la consideracion de tus enojos,
con la cercana muerte, y el tormanto:
Y en ver la variedad de los antojos
del ciego mundo, pues en un momẽto
conviertе el bíẽ en mal, la gloria é pena
se turva su alma de contento llena.

Y en passo tan alegre y deleytoso,
viendo el Señor al pueblo violento,
lloró sobre el con llanto doloroso,
su mucha ceguedad y perdimiento:
O misterio del alto Rey glorioso,
que en tiempo de alegrias y contento
siente mas la cayda desta gente,
q̃ no el plazer del triuso ya presente.

Aquellos doze santos caualleros,
puestos en orden todos, qual soldados,
aunq̃ en el exterior muy plazenteros,
sus pechos pechan miedos y cuydados
Como al fin en la fe no estan enteros,
q̃ aun no son del Espiritu alumbrados,
temen la acelerada pesadumbre,
de aquella tan mudable muchedumbre.

Mas en oyr los hymnos y canciones,
que al hondo valle en torno rodeavan,
y tantas y tan gratas invenciones,
con q̃ a su Dios triunfante festejavan:
Sus timidos y flacos coraçones,
con esto el torpe miedo derribavan,
del repentino gozo lacrimando;
y al santo triunfador glorificando.

Y viendo que llegauan al Maestro,
y que la turba multa esta presente,
adelantase Pedro en amor diestro,
y el regalado Iuan ligeramente:
Y asiendo la pollina del cabrestro,
para que no se estorve con la gente,
poco a poco se van porque pudiesse
gozarle bien quien esto pretendiesse.

Y al tiempo que llegò, todo el gentio,
las manos levantando, suena al punto
un vozear de tanto poderio,
como si todo el mundo fuera junto:
O como suele susurrar un rio,
quando es con el salado mar conjunto,
baxando de vn peñasco, y monte alto
al mar profundo, con horrible salto.

Quien hinca las rodillas en el suelo,
quien por verle mejor, los pies alçava,
quien alçava los ramos hazia el cielo,
tocar la pollineja desseava:
quiẽ cõ grãde apretura, y casi en buelo
aora aqui y alli bamboleava,
los unos con los otros enredados,
a vezes cerca, y a vezes apartados.

Quien viendo q̃ no puede ver a gusto,
por no quedar sin gusto, el lugar dexa,
a donde estava tan a su disgusto,
y a do le puede ver, se và y alexa:
Y quiẽ por ver al Iusto, está tan just o,
que le es fuerça sufrir, aunq̃ se quexa,
pues es salirse fuera, intento loco,
que nunca lo q̃ es mucho costó poco.

Pues no era menos ver el Soberano,
aquella humilde y breve compostura
de su rostro hermosissimo y humano
qual el se quiso dar la hermosura:
Y verle, con ser Dios, entrar tan llano,
para comunicarse a su criatura,
causava admiracion, pero alegria
grande a los doze de su compañia.

No de otra suerte estan sus coraçones,
con fiesta tan alegre y repentina,
como el agua q̃ hierve a borbollones
en la capaz y hervorosa tina:
Que bien piensan los inclitos varones
que le recibe ya la gente indigna
por Rey, y que los tiene de su vando,
mas veran lo que passa en allegando.

Quando de otro modo se verà trocada
tan alta fiesta, y tal recebimiento,
pues no solo serà muy maltratada
su persona con penas y tormento:
Pero la gente mas a Dios llegada,
mas de su casa, y acompañamiento,
le negarà, que siempre le negamos,
mas en esto paremos, y bolvamos.

A muchas de las gentes que alli estavan,
q̃ sintiendo en sus pechos mil du'çuras
depresto de los ombros derrocavan
las ropas, capas, sayos, vestiduras:
Delante la pollina las echavan,
para guardarla de las guijas duras,
y a mia sobre tuya, sin sossiego,
porfian en aqueste santo juego.

Y ponen en aquesto tal cuydado,
que quando vèn q̃ el asna ya passava,
qualquiera se tenia por pagado,
de quien la ropa mas hollada estava:
Mas no era el pollinejo mal librado,
que qualquiera le tienta, y sobajava,
por el amor de aquel que les traya,
un tan dichoso y agradable dia.

La gente moça, con fervor divino,
trayendo ramos con espeso heno,
lo esparzen por aquel real camino,
siendo el pesar, de todos muy ageno:
Pues (como dixe) este pueblo indigno
llegò primeramente al Nazareno,
todos repiten: Viva el Rey sagrado,
de nuestra santa ley profetizado.

Luego la mas de aquella alegre gente,
que cercavan el asna en circuito,
sueltan las lenguas, cantan de repente
alegres versos en gran voz y grito:
Dizen en alto tono y vehemente:
Osana, de David hijo bendito,
pues de su estirpe, y cepa te esperamos
y ya con nuestros ojos te miramos.

Osana, Redentor, do el gozo estriba,
Dios de misericordia, y de consuelo,
bendito es el que viene dallà arriba,
en nombre del Señor del alto cielo:
Venid Rey de Israel con gloria altiva,
venid, venid, traed el gozo al suelo,
y tras aqueste canto y melodia,
otro esquadron assi le respondia.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Osana, suma gloria en las alturas,
y paz para los hombres en la tierra,
remate de las penas y amarguras,
q̃ por culpa de Adan el mũdo encierra,
Ven, prometido en nuestras escrituras
ven a sacarnos de la dura guerra,
y tras aquestos, otros replicavan,
y en prõpto, assi sus vozes entonavã,

Cantemos, y digamos con jubilo:
viva el gran Rey, y sacro medianero,
viva el que tiene con su agudo filo
de destroçar el infernal azero:
Proceda se de oy mas con nuevo estilo
pues ay ya nueva ley, y nuevo imperio
Messias desseado de las gentes.
de gracias, y virtudes excelentes.

Señor de los señores, Rey eterno,
y Santo de los santos desseado,
de infinito valor, y gran govierno,
venido a remediar al mundo errado:
Vida de muertos, muerte del infierno
salud de enfermos, y el profetizado
en escrituras, tu bendito nombre
engrãdezca y alabe qualquier hombre.

Aquestas cosas, y otras que no cuẽto,
que en hecho de verdad alli passaron,
uvo que ver en tal recebimiento,
hasta q̃ por la puerta Aurata entraron:
Por la calle real, con gran contento,
el triunfador, y todos assomaron,
con nuevos cantos, versos, y cãciones,
y nuevas y agradables invenciones.

Estavan las ventanas entoldadas,
con paños, seda, raso, y terciopelo,
mil damas ciudadanas assomadas,
que esperan para ver el Rey del cielo:
Quando el Señor passava, arrodilladas
de presto se ponian por el suelo,
pues la gente del pueblo, y forastera,
monstruosa cosa, y admirable era,

De poco en poco, el hecho mas se encien
y toda la ciudad fue cõmovida (de,
de suerte tal, que no la comprehende
mi pluma, por ser cosa nunca oyda:
A vezes gran tropel dellos deciende
la calle abaxo, y otros con huida,
suben la calle arriba presurosos,
que no ay en este caso pereçosos.

Los forasteros, y otros que llegavan,
amigos de curiosas novedades,
viendo tan altas cosas, se admiravan,
q̃ en hõbre umano son desigualdades
A los que estavan juntos preguntávan
les digan, que valores, que bondades,
alcança el triunfador que esto merece?
que mas que humana cosa les parece.

Responden les: Y como, que es posible
que no sepays vn caso tan famoso?
sabed que el q̃ veys manso y apacible
es el Messias fuerte y poderoso:
Contar su gran valor es imposible,
porque es en estremo prodigioso,
no aveys oydo por la gran Iudea
a Iesus Nazareth de Galilea?

No conoceys aquel Profeta santo,
que da salud a todos los dolientes?
aquel que su vivir es un espanto
segun sus gracias son tan excelentes?
Y sino lo sabeys, al otro canto
os lo dirè, por esso parad mientes,
que aqueste es acabado, y lo restante
se cantarà en estotro, Dios mediante.

CANTO

CANTO NONO.

ARGVMENTO.

Prosigue el triunfo de Christo en las calles de Hierusalem hasta el Templo, a donde los niños, movidos por Dios, le bendizen y alaban. Echa los tratantes del Templo. Buelve por la tarde a Bethania. Lunes, y martes buelve a Hierusalem. La Virgen se recela. Lazaro combida a Christo, y Iudas tiene embidia.

(?)

LA alteza y Magestad de Dios potẽte
abismo de riqueza sin mudança,
no puede rastrealla humanamente,
que solamente Dios a si se alcança:
Lo fuerte deste mundo aun no siente,
respeto de la bienaventurança,
a donde se le dan (no de condino)
eternas alabanças de contino.

Si acà los pequeñuelos deste suelo,
a Dios en carne humana disfraçado,
le hazen este dia de consuelo
un triunfo (como veys) aventajado:
que serà contemplalle allà en el cielo,
de mil millones de Angeles cercado,
con la infinita multitud de Santos,
entre armonias, y melifluos cantos.

Los espacioſos cielos tan pintados
con tantos y tan varios movimientos,
de lucidos Planetas adornados,
las mezclas de los puros elementos:
El mar con tanta copia de pescados,
la tierra con reptilias bastimentos,
tanta grandeza de arboles, y plantas,
y ver los hõbres con faciones tantas

Todo lo rige y manda un Dios eterno,
y todo està pendiente de su mano,
al malo le castiga en el infierno,
y el cielo da de balde al buẽ Cristiano:
Al coraçon mas duro le haze tierno,
como lo haze oy el soberano
en el presente triunfo, y el trofeo
q̃ vemos q̃ le haze el pueblo Hebreo.

Llegava ya la grita, y el bullicio,
a una plaça espaciosa, donde estava
el Templo tan famoso, que en servicio
del Padre Eterno, Salomon fundava:
Allí de nueuo, aquel triunfar propicio
con mas valor, y fuerça se aumentava,
la entrada de aquel tẽplo, y ancha plaça
casi infinita gente le embaraça.

Aun-

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Aunque las flacas hembras, no pudiendo
salir al campo, a ver el desseado,
por mas facil, y cerca recogiendo
se fueron para el Templo ya nõbrado:
Las gradas de aquel portico subiendo,
buscan el sitio mas desocupado,
y tanta fue la priessa que trayan,
que muchas con sus niños se venian.

Aqui por el Espiritu muy santo,
de nuevos entremeses fue servido,
nuevas enigmas huvo, y nuevo canto,
de mas grandeza, q̃ jamas se à oydo:
Que los niños, do venia mas el llanto,
sus tiernecitas lenguas àn mouido,
niños que apenas en sus pies andavan,
y en los maternos braços se inclinavan

Tiemblo enquerer contar tales dulçuras,
pero aq̃l q̃ los mueve, a mi me mueva,
que siendo natural en las criaturas
el A, E, A, de nuestra madre Eva:
En ver alli el Señor de las alturas,
cõ sus labios oy hazen brava prueva,
y no con torpe lengua, y balbuciente,
que en clara voz dixeron lo siguiente.

Osana, de David hijo bendito,
gloria al q̃ viene en nõbre del muy alto
pero las madres viendo el nuevo grito
les dà en el coraçon gran sobresalto:
Conocen el poder del infinito,
creyendo q̃ en potencia no era falto,
el que movia sus lenguas perezosas,
y postranse por tierra lacrimosas.

Con estas maravillas nunca oydas,
las madres, y aũ las q̃ el negocio vierõ,
con lagrimas de amor enternecidas,
mil alabanças al triunfante dieron:
Fueron aquestas nuevas difundidas
por el rumor de los que el caso oyerõ,
y fue causa eficaz en los letrados,
a rebolver mil cuentos de cuydados.

Que como la ambicion nunca consiente
que otro vàlga, y tenga mas pujança,
esta sobervia, hinchada, y falsa gente,
sentia mal de aquella mala usança:
Y en ver a Christo entrar tã prepotẽte,
su poco a poco pierden la templança,
mas por entonces callan, porq̃ veian
q̃ el pueblo, y aũ los niños le servian.

El amable Iesus, muy mas hermoso
que el lyrio, clavellina, o blanca rosa,
viendo a los niños con su son brioso,
(confusion de la gente maliciosa:)
Puso su santo rostro lacrimoso,
diziendo allà entre si: Quan otra cosa
es vuestro canto, al q̃ esta dura gente
me cantarà, y a vozes, brevemente.

Luego el Señor avisa a sus amados,
le guien para el Templo tan pujante,
y en ser tanta la gente, estã travados,
sin poder yr atras, ni aun adelante:
Hazen lugar los doze, y apartados,
su poco a poco, paran al triunfante
al portico de aquel famoso Templo,
para darnos en esto santo exemplo.

Alli en las gradas apearse quiso,
y a tal servicio todos se allegaron,
y mas los suyos, que con grande aviso
mientras q̃ baxa, en torno le cercaron:
Casi infinita gente en un proviso,
para besar su ropa se acercaron,
y porq̃ haze al caso a nuestra historia
quiero aplicar aquesto en la memoria

Que por el gran tropel que parecia
de gẽte en la gran plaça, q̃ es sin cuenta,
toda aquella caterva, que tenia
cosas de bastimentos a la venta:
Como en la plaça por la behetria,
no podian vender sin gran tormenta,
por no ocupar, al Tẽplo se acogieron,
y alli en sus mercancias entendieron.

Y no

Y no era como quiera poca gente
los regatones deste tal mercado,
que aquel sagrado portico excelente
la parte mayor del asta ocupado:
Y assi como llegò a la puerta enfrente
de la pollina baxa mesurado,
sintio en el alma ver aquel contrato,
q̃ tenia en el templo el pueblo ingrato.

De tan gran desacato y mal siniestro,
sintiendo enojo el Rey esclarecido,
a la pollina quita su cabestro,
y oculto alla en la mangada à metido:
Y entrãdo dentro, a diestro y a siniestro
delante mucha gente que lo vido,
batiendo apriessa sus divinos braços,
a los merchantes da mil latigazos,

Diziendo con voz alta y enojada,
ò falsos de dañada intenciones, (dã,
no veis q̃ a Dios y al mũdo aq̃sto en fa-
que aqui parecen mal contrataciones?
Mi casa es casa de oracion nombrada,
y no para ser cueva de ladrones,
qual veo que està hecha de vosotros,
tomad, y sea escarmiento para otros.

Y assi su flagelar continuando,
empieçan a huyr los trapaceros,
por esta parte un arca va rodando,
por otra va una mesa con dineros:
Quien la cabeça encoge, y va rascando
quien huye, y con huyr le haze fieros
quiẽ tropieça en el otro, i por depresto
sacta, y derrueca al otro tabla, o cesto,

Las cestas con palomas bolteavan,
y mientras da en aquesto, otros huyan,
el templo por angosto le increpavao,
otros tras yr tras ellos, los seguian:
Los que estan a la puerta los gritavan,
de lo que los honrados se corrian,
y el que por grave, priessa no se dava,
su gravedad, sus lomos agravava,

Concluso ya esse juego, aunque pesãdo,
a estos perdidosos jugadores,
aunq̃ el Señor quedò de alli cansado,
no para dar a otros mil favores:
Que en vn punto se avian ayuntado
los escrivas los juezes y señores,
y entre ellos muchos coxos, y lisiados,
y muchos ciegos pobres lastimados.

Los quales las rodillas por el suelo,
le piden que les toque con su mano,
por lo qual ya movido el Rey del cielo
a cada qual embia bueno y sano:
Y por aqueste tan caual consuelo,
davan gracias al alto soberano,
publicando con vozes ser Dios vivo,
y su poder inmenso, y excessivo.

Y como las mugeres son contino
agudas y de entrañas piadosas,
haziẽdo entre la turba ancho camino,
llegaron eõ sus niños presurosas:
Y puestas ante el alto Rey divino,
le diizen mil palabras amorosas,
que mucho les robò sus coraçones,
ver en sus niños tan crecidos dones,

Pero al punto los niños tiernamente
tornaron a cantar del mismo arte,
bendiziendo al Señor omnipotente,
que tanto bien y dones les reparte:
Oyendo aquesto se alterò la gente,
y cada qual le alaban por su parte,
salvo los fariseos y letrados,
que estan como corridos y afrentados.

Los quales viendo tantas maravillas,
entre si mil cautelas inventavan:
no pueden sus embidias encubrillas,
y los labios mofando mordiscavan:
Y assi con sus palabras muy sencillas,
como ignorando aquesto, preguntavã:
Maestro por ventura no as oydo,
lo que estos niños an de aqui inferido?

Resp-

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Responde Christo viendo la locura,
de gentes tan pesadas y arrogantes,
aun nunca aveys leydo la Escritura,
que habla destos dichos importantes?
Loor sacaste de la boca pura,
de los niños de teta y los infantes:
y assi con esto los dexò corridos,
y los dexò con esto confundidos.

Y siendo ya muy tarde determina
bolver para Betania el Rey sagrado,
y assi dexo a la gente tan malina,
tomando su camino apresurado:
No quiso yr cavallero en la pollina,
por ser ya su mysterio consumado,
mas hizo que de passo la entregassen
al dueño, y su servicio regraciassen,

En tanto està la Virgen con recelo,
que el antia en sus entrañas no cabia,
parecele que pende en solo vn pelo
la vida, del que mas que a si queria:
Pero llegò a Betania el Rey del Cielo,
y ella con gran amor le recebia,
espantada de ver que entre sayones
se mete, aviendo malas ocasiones.

Fue luego de los santos informada,
de como alla en Syon le an recebido
con tanta ficsta, y que era ya acabada
la rabia de aquel pueblo qual se vido.
Algo quedò con esto consolada,
mas siempre allà en su pecho se à temido
que ay en la gente Hebrea virtud poca,
y que discorda en ellos pecho, y boca.

No se descuyda en esto la Señora,
que es madre, y de lo poco no se paga,
que puede dar mas bueltas cada ora,
y està corriendo sangre aquella llaga,
Es mucha, y mala aquesta grey traydora
y conferir con ellos es gran plaga,
guardeos Dios del zù zù de mala gente
que no perdona al justo, è inocente.

Quisiera la Señora esclarecida
por echar de su pecho aquel rebuelto,
que no se fuera el Hijo de corrida,
que en verlo no parar, toma recelo:
Pero el Señor que estima nuestra vida
en tanto que por ella vino al suelo,
otra cosa dispone allà en su pecho,
puesto que trago tal le sea estrecho.

Porque aunque fue rogado y persuadido,
desta Señora el Lunes de mañana,
que no bolviesse al pueblo endurecido
de adonde tal invidia, y rencor mana:
Alfin a la Ciudad se avia partido,
con toda su manada soberana,
pero bolvio temprano, y por la tarde,
por que la Virgen tanto no le aguarde.

El Martes, ya la Autora esclarecia,
y Febo con sus rayos luminosos,
bolvio la oscura noche en claro dia.
alumbrando los campos espaciosos.
Quando el Señor salirse pretendia,
a dar dotrina a tantos invidiosos,
y aqui la Virgen, Marta, y Madalena,
delante del se postran con gran pena.

Y en torno del, contino solloçando.
le piden que evitasse la jornada,
pues sabe ya quan duro, y quã nefando
es el rencor de aquella gente ayrada.
Pues vè su amada Madre que penando
està con su partida fatigada,
q̃ no es mucho q̃ diesse aquel contento
a la que teme tanto su tormento.

El Rey del Cielo en lagrimas bañado,
a su angustiada Madre da respuesta,
que no tema la yda al pueblo ayrado,
que la buelta sera con tiempo, y presta:
Con esto, de los doze acompañado,
siguiò el viage a la Ciudad mo esta,
y hallò en el tèplo aquella gente insana
y como los hostiga esta semana:

Traen

Traenle muy en ojo, y en gran cuenta,
y no pueden tragar tan altas cosas,
anda el murmurar, y la tormenta,
armandole mil trampas cautelosas:
Y assi para hazer alguna afrenta,
le esperan en el Templo, qual raposas,
y alli le àn el tributo demandado,
que a Cesar convenia fuesse dado,

Qual fuesse su doblez y mal intento,
con que coger pretenden en razones
a Christo, que les causa descontento,
mui bié se vio en sus cautas invéciones
Pero alfin les desata el argumento,
diziendo sin traer comparaciones:
Lo que fuere de Dios a Dios sea dado,
ya Cesar, lo de Cesar sea pagado.

Despues de aver estado argumentando
gran rato con aquel Iudayco clero,
partiendose ya dellos, yva guiando
al usado Bethanico sendero:
Y al monte de olivas allegando,
dize a los suyos esto el verdadero
hombre y Dios: La Pascua esta cercana
que avrà dos dias desde la mañana.

Serà el Hijo del hombre en ella dado
en manos de la gente destruydora,
y al fin en una Cruz crucificado,
por la salud del alma pecadora:
Y aunque otras vezes el Señor sagrado
tratò desta materia como agora,
nunca de su Pasion tan claramente
el quando les avia hecho patente.

Los doze oyendo aquesto no podian
dissimular el ya tratado caso,
que lagrimas sin cuento despedian,
(sacando Iudas, que es en todo escaso)
Y aunque encubrir el llanto pretendian
mas se les conocia a cada passo,
que alfin un gran dolor es mas sentido
quando con toda fuerça es repetido.

Muy poco apoco andava el Rei del cielo
que andar el gran cansancio le impidia,
y porque no tuuiesse algun recelo
la Virgen, en pensar que no venia:
Mandò por evitar su desconsuelo,
que tomen los Apostoles la via,
y digan a la Virgen que no pene,
que ya su amado Hijo cerca viene.

La Virgen como vé que se tardava,
con ansia desigual sale al camino,
del venidero mal se recelava,
que en este pensamiento esta contino:
Con llanto doloroso assi hablava:
Mi Hijo, mi Señor, y Rey divino?
en que tardays mibié? si os àn prédido?
como mi buen Iesus no aveys venido?

Con gran desassosiego està en su espera
y agradale muy poco tardar tanto,
teme, si acaso aquella gente fiera
a el causa el tardar, y a ella el llanto:
Sale a mirar si viene en la carrera
de no verle venir recibe espanto,
si a caso alguno via que assomava,
se alegra que su Hijo ser pensava,

Tornavase muy triste a su aposento,
cercada de sospechas, y temores,
y no reposa un punto en el asiento,
talando la ventana, y corredores:
Los dos q̃ dixe atras, q̃ el mandamiẽto
de Christo cumplé, como inferiores,
aguijan, con deseo de aver dado
consuelo a la Señora, de su amado.

La Virgen al camino està mirando,
mas quando solos dos vio que venian,
el desseado passo apresurando,
con estos sus congoxas mas crecian:
Alpunto se arrodillan suspirando,
y Magdalena, y Marta, que esto veyan,
entrambos con la Virgen excelente
se abraçan, solloçando tiernamente.

Dezia

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Dezia Madalena: Madre triſte,
aliviate Señora, y ten conſuelo,
o mi Maeſtro ſanto, porque diſte,
con yrte, a mi Señora deſconſuelo?
porque, Señor amado, te nos fuyſte?
quedando acà tu Madre con rezelo?
y eſtando en eſto, en caſa fuena gente,
y era que avia llegado el Rey potẽte.

El qual ante ſu Madre preſentado,
con amoroſa voz la conſolava,
y en ver ella tan cerca el deſſeado,
à la perdida fuerça aliento dava:
Deziale: Señor, y Hijo amado,
mi vida ſin tu viſta ſe acabava,
Xpo replica: Madre, aun preſto vengo
que a'gun dia tardarmas tiẽpo tengo.

Atajò ſu coloquio el reſurgido
ſan Lazaro, que vino preſtamente,
y delante de Chriſto enternecido,
poſtrado, le dezia lo ſiguiente:
Seays, Maeſtro ſanto, bien venido,
a conſolar a toda vueſtra gente,
y mas a vueſtra Madre dolorida,
que por incierta dava vueſtra vida.

Y pues del caminar venis canſado,
os pido repoſeys, mientras ſe ordena
(ſegũ vueſtra coſtũbre) algũ bocado,
que no ſerà, yo fio, entera cena:
Dél ſuelo el Redentor le avia alçado,
y dize, concediendo: En ora buena,
haz Lazaro a tu guſto, anſi lo quiero,
y humillaſe a ſu Dios el Cavallero.

Con eſto, buelve Lazaro al inſtante,
y manda a ſus criados preſuroſo,
que aderecen la meſa, y lo reſtante,
y aſsi no fue ninguno pereçoſo:
Ponen las meſas luego alli delante,
el buen Lazaro deſto cuydadoſo,
ſuplica que ſe aſsiente el Rey divino,
y los doze, canſados del camino.

El ſe aſſentò, tambien ſu compañia,
y los criados les apreſtan cena,
pero en otro apartado, cena avia
para la Virgen, Marta, y Magdalena:
La qual, como en coſtumbre lo tenia
regalàr al Señor, depreſto ordena
aquel remedio, uſado en ſus unciones,
por el qual alcançò de Dios mil dones.

Traſtorna una vaſija, y hinche vn vaſo
de alabaſtro, mediano, y bien labrado,
de unguento nardo, oloroſo, y craſo,
y haſta la cima le dexò colmado:
No es el unguento de valor eſcaſo,
ſi à ſido en treynta reales apreciado,
fue origen (ſegũ creo) aq̃ſte unguẽto,
para tratar de Chriſto el vẽdimiento.

Magdalena tomò el licor precioſo,
y adonde ſu Señor eſtà cenando
entrò, con un amor muy fervoroſo,
ſecretamente, y por detras llegando:
Y ſobre la cabeça del glorioſo
Señor, el blanco vaſo derramando,
eſparciole el licor por cuello y pecho
y haſta los pies ſagrados fue derecho.

El vaſo puſo en tierra, y humillada,
la trença deſatò de ſus cabellos,
y a los pies polvoroſos inclinada,
los toma, y los refriega bien cõ ellos:
De lagrimas los baña, que bañada
en ella tiene el roſtro, y ojos bellos,
beſalos con ſu boca a la contina,
pues en ellos hallò la medicina,

Y quando el blanco vaſo derramava,
todos los combidados ſe turbaron,
mas luego cada qual ſe ſoſſegava,
y todos, uno a otro ſe miraron:
A muchos el negocio no agradava,
pero entre los que mas lo murmuraron,
fue Iudas Iſcariot, que eſtava al lado,
que quiere rebentar de amohinado.

Y co.

Y como hombre falto de cordura,
eſtava la cabeça meneando,
con la melancolia aduſta, y dura,
que al roſtro mil colores le yva dando
El pecho le baſquea y apreſura,
y aunque callava eſtava reuentando,
y al cabo, ſacudiendo la cabeça,
dando de mano, aſsi hablar empieça.

Aque efeto ſe à hecho eſte ſervicio?
por Dios q̃ no eſta malo el ungimiento
eſta ſiempre lo tuvo por oficio,
de dar en los ſolazes deſcontento:
Gaſtar dinero en eſto, claro indicio
de derramar en vano el bien al viento,
no ſe porque eſta gaſta lo que tiene,
por lo que ni juſto es, ni và, ni viene.

Vive Dios que eſte unguento ſe vendiera
por trezientos dineros bien cabales,
y en ellos que gaſtar gran tiẽpo uviera,
pues no ſe alcançan oy aſsi reales:
Y quando en buenas obras ſe eſpẽdiera
hartos pobres avrà en los hoſpitales,
dieraſe a ellos, y eſto era bien hecho,
que darramallo aſsi no trae provecho.

Con eſto, Iudas calla, y no callava,
que entre ſi ſe lo à dando bufidos,
ora de lado, ora buelto eſtava,
boca eſpumoſa, y ojos encendidos:
Pero el Señor del cielo, que eſcuchava
ſus dichos, a fin malo dirigidos,
y que tambien algunos le ayudavan,
a murmurar de aquellos que alli eſtavã.

Con el ſemblante grave, en tal eſtrecho,
dixo: dexadla hazer, que ella à acertado
porque le ſois moleſtos, pues á hecho
tan buena obra, en eſto que à obrado?
Si lo aveys porq̃ fuera mas prouecho
ſi a los pobres ſe diera, es mal penſado,
pues los pobres ſe vã de puerta ẽ puer-
y aqui, o alli les dan limoſna cierta. (ta

Podeyslo bien hazer continuamente,
pues ſiẽpre los terneis en la preſencia,
pero ami no cõtino ciertamente, (cia,
me vereis, porq̃ harè mui preſto auſen
Eſta muger à hecho lo decente,
y lo q̃ pudo y toma aqui experiencia,
para ungirme en la muerte preſta y du
quando me quiera dar la ſepultura. (ra

Digoos cierto verdad, que donde quiera
que eſta verdad fuere predicada,
reſultarà en ſu bien de tal manera,
que le ſerà eſta obra muy loada:
Callò el Señor, y ella ſalio afuera,
ſiendo primero del Señor mandada,
pero veamos Iudas que ganaſte
en lo que neciamente murmuraſte?

Porque eſte gaſto licito condenas,
y no lo que tu gaſtas mal gaſtado.
ſi aqueſta ungio al Señor de q̃ te penas,
pues a venderle eſtas determinado?
Tanto te duelen perdidas agenas?
de pobres tiene Iudas, ya cuydado!
y dexaſ los ſin padre, pues le vendes,
y aſsi a el, y a ellos oy ofendes.

Quiſiera recobrar el avariento
haſta treynta reales, que, valdria
el bote derramado del unguento,
y pienſa como aqueſto cobraria:
El como, es neceſſario a nro intento,
y porque cortedad grande ſeria
no procurar ſaberlo por entero,
lo dexo para el canto venidero.

CANTO

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

CANTO DEZIMO

ARGVMENTO.

La Virgen viendo la pena de los Apostoles, se rezela y angustia. Regalala Christo con quedarse con ella en Bethania el miercoles todo el dia, el qual gasta Iudas en vender a su Maestro. Tienen los Fariseos cabildo. Prometen de dar a Iudas el premio. Buelve a la tarde a Bethania, y consuela falsamente a la Virgen santissima.

(*)

COdicia insaciable y belicosa,
de aq̃llo q̃ no es suyo mas hambrięta,
plaga mortal a gente codiciosa,
que nunca con lo suyo se contenta:
Quié mas te abraça, aq̃lle no reposa,
pues aviendo de ser tu la sirvienta,
te sirve de rodillas el cuytado,
que te adquirio cõ penas y cuydado.

Si aquello que possee el avariento,
no goza, ciertamente goza tanto
el hombre liberal, con mas contento,
con tener en su arca echado ya canto:
Ganalo con trabajo, y con tormento,
y guardalo con penas, y quebranto,
hazese esclavo eterno del dinero,
que estraña sujecion, que dolor fiero!

Tres cosas (dize el Sabio) está sedientas,
que nunca se vèn hartas en eterno,
la vna, de las almas violentas
jamas se harta el miserable infierno:
Tambiẽ, sin el varon no está contétas
algunas, que su sexo es el materno,
el mísero avariento, ultimamente,
mientras recibe mas, menos lo siente.

Qual es el rico? el pobre sin desseo,
quien pobre? el q̃ dessea mas q̃ tiene,
jamas vi cometer indulto feo,
sino al que de codicia se mantiene:
Oygo dezir contino, y no lo creo,
que la avaricia siempre se entretiene
con clerigos, porque es heredamiento
de Iudas, sacerdote y avariento.

Hablillas son comunes de seglares,
sino les entregamos la hazienda,
que si ay un avariento, avra mil pares
de miseros seglares, sin emmienda:
Mas sea como tu lo imaginares,
que todo lo adquerido en tal cõtienda
en dando el alma el mísero mesquino
se buelve sin sentir al mar, do vino.

Sino

Sino miraldo en Iudas, que con pena
de aquel licor del vaso derramado,
por otro tãto precio el triste ordena
vender al Criador de lo criado:
Cobrò el dinero, y dello se enagena,
quando se va de Dios desesperado,
y porque aquesto tratarè adelante,
sigamos tras lo q̃ es mas importante.

La cena que os contamos fue acabada,
y entanto los Apostoles turbados,
se apartan de la Virgen lastimada,
por no darle mas penas y cuydados
Porque es su pena tal y tan pesada,
que estando de dolor tan demudados:
no fuera discrecion ponerse ante ella,
y assi en secreto lloran su querella.

La causa de su pena procedia
de aquello que al Señor avian oydo:
que antes de dos dias moriria,
con fin tan doloroso y afligido:
Pero la Virgen, q̃ esto alli entreoya,
no tiene por muy bueno este partido
y al fin lo que ella claro se barrunta,
llegando a dõde estavan les pregunta.

De vuestra pena, y mi angustia fuerte,
vengo a sacar en blanco o hijos mios,
q̃ algun trabajo ygual al de la muerte,
de vuestros ojos saca tantos rios:
De lo qual me resulta el ansia fuerte
que me haze tẽblar los miẽbros frios
y mientras mas me dilatays la causa,
tãto una lenta muerte ẽ mi haze pausa,

Aquel Colegio santo desseava
poder satisfazer a sus razones,
mas como la licencia les faltava,
no osan conceder sus peticiones:
Qualquiera obedecerla procurava,
con no la ocasionar en las pasiones,
al fin se escusan, con dezir que fuesse
al Hijo, y todo el caso del supiesse.

O Virgen soberana, que respuesta
quereys mejor, q̃ verlos tan turbados
que aquesta turbacion os manifiesta
lo que ellos os encubren, de penados?
Al Hijo va la Madre, y ante el puesta,
Hijo mio (le dize) que cuydados
os tienen tan penado aunque ya veo
que nace mi dolor del pueblo Hebreo.

No solia entre vos y mi aver cosa,
que no fuesse partida y comutable,
en quanto aquesa diestra poderosa
pudo conmigo hazer comunicable:
Y aora en ocasion tan dolorosa
zelays la causa siendo tan provable,
por los indicios que patente veo,
que me aumentan el ansia y el desseo,

No respondio el Señor a lo pedido,
mas diole su palabra que estaria
con ella, y en Bethania detenido
el miercoles siguiente todo el dia:
La Virgen su dolor a reprimido
con esto que su amado proponia,
y assi en Betania el miercoles siguiente
estuvo con la Virgen excelente.

Ya el mũdo en grã silencio está metido,
y tacitos los campos se mostravan,
no hazian las aves su ruydo,
sino era las noturnas, que bolavan,:
El buho, y la lechuza con gemido,
en los sobervios templos reposavan,
y hazen en el monte triste duelo
la zumaya, torillo, y el mochuelo.

Quando tornando Apolo para Oriente,
despues q̃ a los Antipodas se muestra
guia sin descrepar tan solamente
un punto tras la Aurora q̃ le adiestra:
Salia con su carro reluziente,
echãdo al mundo con su fuerte diestra
vislũbres, resplandores, y centellas,
q̃ hazen las cũbres de montañas bellas.

E Amante.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Amanecio, y el misero hambriento
de Iudas, por el vaso derramado,
no cabe en si, ni en todo el aposento,
segũ quedò del hecho ellomagado:
Vio Lucifer un tiempo tan a cuento,
y arrojale un vestigio acelerado,
y escondele en el pecho del paciente,
que ya remedio y cura no consiente.

Fuese el veneno luego resvalando
por las venas, a dar en las entrañas,
infundele codicia, y anhelando
en este fuego, traça mil marañas:
De casa se salio, dissimulando
las pertinazes y traçadas sañas,
y assi a Ierusalem se parte luego,
con el pecho encendido en vivo fuego

No sospecharon mal de su partida,
que todos saben ya que acostumbrava
llegarse a la ciudad por la comida,
y aviendo negociado, se tornava:
El Redemptor q̃ dà a las almas vida,
su cautelosa vida contemplava,
no le pesa de intento tan tyranomal de que su mal busca por su mano.

Y como està dañado el descreydo,
piensa que saben alo que el salia,
y al fin como el q̃ và de mal herido,
sospechas y temores siempre cria:
Halla su misma sombra y su ruydo,
piensa que es alguazil que le seguia,
y el camino, aũque corto, le imagina
tan largo como desde alli a la China.

Diziendo và con rostro ayrado y triste,
con passo largo, y animo vascoso:
Maestro, porque causa consentiste
q̃ se perdiesse unguento tan precioso?
Que provecho sacar de alli pudiste,
sino es quitarme todo mi reposo?
mas yo hare que pagues el escote,
o no serè yo Iudas Escariote.

Con esto và el camino discurriendo,
y aguija, que llegar nunca pensava
a la ciudad, contino maldiziendo,
q̃ entonces mas q̃ nunca se tardava:
El huelgo no le cabe, y va corriendo
de rato en rato el rostro atras tornava,
que haze cuenta el triste inobediente
q̃ tras su alcance và un millõ de gente

Mas puesto q̃ el camine quanto pueda,
yo pienso caminar mas adelante
que quiera conceder, o no conceda,
al fin harè lo que es mas importante:
Yre donde se haze vna almoneda,
que nunca tuvo par, ni semejante,
q̃ en casa de Cayfas se està haziendo,
la causa de la qual contar entiendo:

Por causa del veneno que sembrava
el falso Lucifer tan furioso,
el pueblo infame siempre desseava
de Christo el fin acerbo y riguroso:
Ven que tras si la gente se llevava,
y que es tan libre en si, tan animoso,
q̃ se les viene, y pone en su presencia
sin que le haga nadie resistencia.

Vèn que su honra y punto se deshaze,
con la admirable fama que el tenia,
y que el cada momento se rehaze,
y que la gente toda le seguia:
Y lo que mas en esto se desplaze,
es ver con quanto gozo y alegria,
el Domingo passado fue servido
de todo el pueblo, por verle ya venido

Llegavan a Cayfas cada momento
otros de su manera, traça, y modo,
mil chismes, mil enredos, q̃ al intento
quadravan del juez, que està vascando:
En nada ocupan mas el pensamiento,
que andar en este intento platicando,
hazian conciliabulos secretos,
aqui, y alli traçando mil conciertos,

De

De todos fue resuelto, que se hiziesse
un general concilio, a do de hecho,
el ultimo si, o no, se resumiesse,
q̃ mas les conviniesse a su provecho:
Y luego sin que mas se enflaqueciesse
el reziente dolor q̃ està en el pecho,
en Miercoles se junta todo el vando,
en casa de Cayfas que està esperando.

Muy bien tenia el dañado imaginadas
las pessimas razones que diria,
segun las cosas varias que tratadas,
de quantos embidiosos el sabia:
Y siendo aquellas gentes sessegadas
de un cierto rumorcillo que se oia,
el calvo carrilludo, de su silla
propone lo siguiente a su quadrilla.

Visto el error, y poco miramiento,
la sin verguença, y mucho desacato,
con que Iesus perturba con intento
a todo el pueblo, que ya tiene grato:
Concilio singular no ay sufrimiento
que baste a tolerar qualquier rebato
no basta la paciencia ya, ni el seso,
pues este se nos muestra mas avieso.

Que es esto? que un pobreto, reboltoso
un hombrezillo baxo, conocido,
baste poner por tierra el mas famoso
concilio, que es de Dios favorecido:
Adonde està aquel zelo religioso?
aquel inestimable, y gran sonido,
de nuestra Synagoga santa y pura,
somos nosotros menos por ventura?

Alto señores, no aya mas tardança,
apagueseste fuego tan pujante,
tomemos deste Christo la vengança
sin que su mal vivir vaya adelante:
Pues vemos que se va nuestra pujança
perdiendo por descuydo semejante,
a quien no moverá ver las señales
que haze cada dia en los mortales?

Y lo que mas me tiene atosigado
es el atrevimiento deste Christo,
q̃ vino aqui el Domingo ya passado,
y el necio pueblo que salio tan listo:
Que no solo evitaron mi mandado,
de le prẽder, por ser de nos malquisto
pero q̃ a vozes Hymnos le cantavan,
dezid, nuestros juyzios dõde estavan?

Ya viene cada dia a nuestros ojos,
Y todos van tras el, y sus sermones,
todos se rigen ya por sus antojos,
perdiendo nuestra fama, y opiniones:
Acabense con tiempo estos enojos,
no demos rienda a malas intenciones
de una, o de otra suerte muera luego
y fuera de mandarlo yo, os lo ruego.

Alçose luego en todos un ruydo,
a vozes, muera, muera, declarando,
el fuego en breve tiẽpo fue encendido
de suerte, que se estan despedaçando:
Alaban al juez de muy sabido,
y estan en estas cosas braveando,
en la sala salio un letrado viejo,
con grave rostro, y provido consejo,

Pidio silencio, y siendole prestado,
dixo con alta voz aqueste cuento:
Con tu licencia, Obispo venerado,
digo delante deste ayuntamiento:
Que tu sano consejo es acertado,
traçado sobre vivo fundamento,
aunque las cosas con passion miradas
suelen salir al cabo no acertadas,

No digo que no es justo, y muy decente
que sea muerto luego este nefando,
mas sea en tiempo tal y tan urgente,
q̃ vuestra pretencion se vaya obrando:
No es este tiẽpo aceto y conveniente,
pues vemos q̃ la pascua va llegando,
a donde tanta gente ay ayuntada,
que es casi inumerable la manada.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Es Christo ya de todos conocido,
y quererle matar de aqueſta ſuerte
ſerà ſembrar en todos un ruydo,
que baſte a libertarle de la muerte:
Paſſe la fieſta, y luego ſea prendido,
ſi pretendeys q̃ aqueſto mas ſe acierte,
y en ſiendo la ciudad deſocupada,
executad en el la muerte ayrada.

Dio fin el viejo a ſu razon propueſta,
y todos reſpondieron al inſtante:
Tiene razon, no muera en eſta fieſta
aqueſto es lo ſeguro, e importante:
Y eſtando en eſta platica moleſta,
callaron, porque ven ſalir delante
un hombre, con el trage Nazareno,
el roſtro turbio, y de corage lleno.

Fue conocido luego en el audiencia,
porque era Iudas eſte el deſdichado,
hazele el mal juez benevolencia,
por conocer en el venir trocado:
Iudas, que aſsi ſe vido en la preſencia
de aquel concilio, y capitan dañado,
haziendo un preſuroſo acatamiento,
produxo en alta voz aqueſte cuento.

Concilio ſingular, ſi a mis razones
quereis preſtar audiẽcia, os amoneſto,
que luego, ſin andar en diviſiones,
prendays a mi Maeſtro, y ſea preſto:
Las gẽtes ya le adoran, con pregones,
a todos ſu poder es manifieſto,
mirad q̃ quereys darme, que yo quiero
darosle en vueſtras manos priſionero.

Alteraſe Cayfas, y el apoſento,
en ver tal novedad en ſu provecho,
diſcurre en ellos nuevo y grã cõtento
y dixole Cayfas, rebuelto el pecho:
Amigo Iudas, con tu ofrecimiento,
por ſer tã grande, no eſtoy ſatisfecho,
porque es regla comun y averiguada,
q̃ quien promete mucho, no dà nada.

Poſsible es (dize Iudas) lo inferido,
y no es prometer mucho dar atado
a Chriſto, y entended, no ſoy venido
qual penſareys, con animo dañado:
que deſde oy para ſiẽpre me deſpido
de Chriſto, de ſu ley, y ſu mandado,
y muera yo por miſera ſentencia,
ſi pienſo bolver mas a ſu preſencia.

Aveysle amenazado con temores,
y eſtà con fiera ſeña conmovido,
mirad que tiene muchos protetores,
de quien ſerà guardado y favorido:
Con animos atroces vengadores,
qualquiera bolverá por ſu partido,
ſus fuerças cada hora mas recrecen,
todos con gran poder le favorecen,

Su muerte haſta la Paſcua prolongaſtes,
Siendo mejor q̃ fuera en vn inſtante,
ſi deſſe inconveniente os receloſtes,
mas os recelareys de aqui adelante:
Y aunq̃ con juſta cauſa lo alargaſtes,
mudad el parecer, que es importante,
mirad q̃ es ſu poder terrible y fuerte
y puede dar (ſi quiere) a todos muerte.

Irá vigor, y fuerça a recobrando,
ſi entiende vueſtro miedo y covardia,
prẽdelde luego, no eſteis mas dudãdo,
y no lo dilateys para otro dia:
Si aora lo matays, en eſpirando,
ni aun del ſe acordarà ſu compañia,
y aſsi ſerà de todos olvidado,
y el pueblo quedarà mas ſoſiegado.

Tan pobres ſon ſus deudos y parientes,
que todos callaran amedrentados,
y no querran poner inconvenientes,
por ver q̃ no podran quedar vengados:
No es juſto que ſe tema a tales gentes,
echad con eſſo a parte los cuydados,
penſar q̃ ſus amigos (ſi eſtà muerto)
querrã por el bolver, es deſcõcierto.

No

No quiera Dios, ni mande, que yo ſea
traidor cõtra mi pueblo, y la juſticia
en eſto de ſu muerte ſe provea,
pues veys que tanta gente le acaricia:
Y pues ſu muerte tanto ſe deſſea,
por ſer tal y tan grande ſu malicia,
yo pondrè fin y medio a tantos males
a trueco que me deys treynta reales.

Cayfas con roſtro alegre y alterado,
reſpõde: Iudas, digo ciertamẽte
q̃ el precio q̃ às pedido es muy taſſado
para ofrecernos oy tan gran preſente:
Y pues que te as en todo moderado
haz tu lo que pretendes al preſente,
que aqui nos obligamos a la paga,
mas di de que manera es bien ſe haga.

El como yo os dirè (el traidor reſponde)
ſabed que ſuele yr a cierta huerta
a contemplar la noche entera, a donde
muy bien podeys prenderle ſin reyerta
Yo andarè a la eſpia a do ſe eſconde,
y quando ſepa ya la parte cierta,
luego vendrè a aviſaros de ſecreto,
y aſsi vueſtro negocio tendra efeto.

Y quando no os lo diere en vñas manos,
me obligo de pagaros con la vida,
pagando con tormentos inhumanos
como perſona falſa y fementida:
Y pues que mis conſejos no ſon vanos
no me entregueys la paga merecida
haſta la propria hora del rebato,
y hagaſe la carta del contrato.

Aun no uvo Iudas dicho aqueſte cuento
quando Cayfas riſueño y papujado,
deſamparando aquel ſu rico aſsiento,
los braços echò al cuello del malvado.
Tan grande era de todos el contento
q̃ todos eu voz alta an pronunciado:
Bendito ſeas de Dios, dichoſo hõbre,
pues buelues por ſu ſanta ley y nõbre.

Cayfas le dize: Iudas caro amigo,
quiſiera qual mereces regraciarte,
haziendote en oficio ygual conmigo,
pues de aviſado tienes tanta parte:
Y el alto Dios del Cielo me es teſtigo
que con razon podemos laurearte,
como a varon q̃ a nueſtra patria clara
libra de ſervidumbre tan avara.

El zelo de la Ley que te à movido,
eſſe te haga en todo venturoſo,
y acaba como fuerte eſte partido,
que te ſerà de honra y provechoſo:
La carta de contrato que às pedido,
luego tendras, porq̃ indes preſuroſo,
acecha y calla bien, que la ventura
te de lugar, y tiempo, y coyuntura.

Bien llena ya de viento la cabeça,
entregò el juez al deſventurado
la carta que alli hizo de firmeza,
para dexar el hecho autorizado:
Cayfas le aſſegurò de la certeza
del dinero pedido, y el cuytado
jurava de cumplir ſu Fé y palabra,
antes q̃ el ſol dos vezes ſu luz abra.

A Iudas con promeſſas alagavan,
Cayfas, y ſus miniſtros infernales,
al triſte ſus codicias le cegavan,
movido con codicia de reales:
Con tales eſperanças le engañavan,
haziendole promeſſas deſiguales,
que el malaventurado eſtà dudando
ſi aquello và de veras, o burlando.

Al fin, de todos Iudas ſe deſpide,
dexandolos primero amoneſtados,
que pues ningun eſtorvo les impide,
que eſten haſta que buelva ſoſſegados:
Con preſuroſos paſſos cuela y mide
la via de Bethania, do ayuntados
eſtã Chriſto, y ſu Madre, y la compaña
con pena como ſiẽpre tan eſtraña.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Quedaron los Iudios platicando
los unos con los otros, muy gozosos
dezian: No mirays la fuerça y mando
de aq̃ste, y sus milagros engañosos?
Callad, que es burleria estar fiſgando
aqueſtos nneſtros ritos valeroſos,
acabese de una vez aqueſte juego,
muera este traydor, sus luego, luego.

Al punto va la fama denunciando
aquesta inorme nueva acelerada,
a todos los ausentes convocando,
q̃ a Chriſto deſeavan muerte ayrada
Que esten apercebidos va mandando
a la priſion esquiva ya aplazada,
y q̃ uno de los suyos le à entregado,
y a darsele en priſion quedò obligado

Con esto, cada qual se conmovia
a furia, deſeando la vengança,
mas crece de ora en ora la agonia,
concordes estan todos sin mudança:
Dexemoslos aora en su porfia,
metidos en su peſsima esperança,
bolvamos a la Virgen glorioſa,
q̃ està en Betania triſte y congoxoſa.

Que como via el grande sentimiento
del Hijo y los Apoſtoles sagrados,
anſioſa deſte mal, en un momento
rebuelve en su memoria mil cuidados
Buſcando esta si halla algun contento,
mas viẽdo a los Apoſtoles turbados,
a dudas esperava que vinieſſe,
y alguna alegre nueva le traxeſſe.

Estavalo por puntos esperando,
y en ver que no venia se penava;
mas Iudas ya llegava hijadeando,
limpiandoſe el ſudor que le manava:
Derecho fue a la Virgen en llegando,
q̃ en su esperança sola y triſte estava,
y assi como le vio la Virgen santa,
depreſto del asiento se levanta.

Pues viendo el falſo Iudas, que salia
con tanta alteracion deſconſolada,
con una alegre risa referia
aqueſto, por su boca emponçoñada:
Albricias me entregad, Señora mia,
de que? dize la Virgen alterada,
de que es ya nueſtro pleyto concluido
mirad si el aguinaldo é merecido?

Deſpues que me parti no me à sentado
rogando a los amigos conocidos,
ya el odio, y el rencor queda quitado,
a todos ya los dexo convencidos:
Dios sabe quãtos paſsos me à costado,
rogando, y suplicando a los oydos
de aquellos, q̃ aun oyr no me querian,
segun era el rencor que le tenian.

Con todo el pueblo queda ya bien quiſto
y nadie avra que oſe deſmandarſe,
los unos por amar tambien a Chriſto,
los otros con temor de aventurarſe:
No puedo reſollar, porque tan liſto
anduve, que es locura imaginarſe:
y yo, porque me falta el ſufrimiento,
oyendo a Iudas, cerrare este cuento.

CANTO

CANTO ONZE.

ARGVMENTO.

En este Cãto la Virgen con grande fatiga pide a su amado Hijo la cauſa de su pena. Chriſto la aparta en ſecreto, y le revela ſu Paſsion. Contemplaſe una alta Oracion que la Virgen hizo el miercoles en la noche, a donde los Santos Padres con lagrimas le piden conſienta la muerte de su Hijo. Y el jueves ſiguiente la Virgen pide a su Hijo tres coſas.

(.i.)

HVyendo va del mundo la limpieza
del santo coraçon, y sin manzilla,
no reyna ya en la gente la llaneza,
y si ay uno entre ciento es maravilla
Aun haſta en los amigos ay maleza,
y muchos ay con cara no ſenzilla,
que a titulo de ſanto y juſto zelo,
cometen mil maldades en el ſuelo.

O caſo horrible, quantas deſventuras
que paſſa el burlador en ſus engaños
q̃ por hazer un daño a ſus anchuras,
à meneſter hazer ignormes daños:

De Iudas siguen estos las locuras,
y aprenden sus enredos tan estraños,
a vezes os fiays del mas amigo,
que buelta la cabeça es enemigo.

Ay tantos Iudes ya, por nueſtros males,
que no ay poder vivir ſobre la tierra
y sacan de sus obras estos tales
al cabo, el meſmo mal q̃ los atierra:
Que ay genero de gentes tã beſtiales
q̃ a trueco de no nada, mueve guerra
poniendo diſſencion en los amigos:
fingiẽdo en sus mentiras ser teſtigos:

A vezes por moſtrar que son zeloſos,
del biẽ de aquel q̃ adulã los traydores,
y no miran los fines peligroſos,
que pueden ſuceder deſtos rencores
Entonces vẽ que an ſido muy dañoſos
quando ſe enciẽde el fuego en los erro (res,
y llega tarde alli el arrepẽtirſe,
quando del mal no pueden deſaſirſe.

Aunque a la ſanta Virgen avia dado
algun alivio Iudas engañoſo,
con todo el pecho ſuyo apaſsionado
no avia aſſegurado ſu reposo:
Dale ſoſpecha ver que està penado
el Colegio Apoſtolico glorioſo,
y ver que a Chriſto Iudas no contava
las nuevas q̃ a ella dio quando llegava.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Tambien la sacra Virgen alli via
que casi no acertavan a hablarse,
que el llanto sus palabras divertia,
y no puede el dolor disimularse:
Con esto su sospecha mas crecia,
y casi viene ya a desengañarse,
que no resultarà de tal ruyna
menos del crudo mal que se imagina.

Y con ansia tan grave rezelosa,
al Hijo se acercò disimulada,
quisierale hablar, pero no osa,
que teme de quedar desengañada:
Pues dexarle de hablar es dura cosa,
pues puede ser tambien q̃ no sea nada
y assi sacando fuerças de flaqueza,
al Hijo estas razones endereça.

Tan poco caso hazes Hijo mio
del sumo amor q̃ tẽgo en ti encerrado,
porque me dàs Señor tan grã desvio,
en no querer dezirme tu cuydado?
De tanto asseguarme no me fio,
pues quieres al fin yrte de tu grado,
a do te pueden dar ayrada muerte,
aquellos q̃ intentaron de prenderte.

Muy poco me assegura el alegria,
que el pueblo recibio cõ tu llegada,
segun passò el Domingo, aunq̃ salia
la turba, mas y mas regozijada:
Que lo que mas penetra el alma mia
es la sospecha casi averiguada,
que tengo desta gente bullicios a,
que un punto en nro daño no reposa.

De que sirvio, Señor, aver huydo
a Egypto, por guardarte de un tyrano,
y aver en tal destierro padecido
cansancio prolongado, e inhumano?
Presente està el dolor en mi sentido
que entrambos padecimos de tẽprano
en la Circuncision, y no contento
estando libre, buscas el tormento.

Valgan contigo tanto mis razones,
que puedan estorvarte a la partida,
que veo ya Señor que la dispones,
dexandome tan sola y afligida:
Dà vado Hijo mio, a mis passiones,
sino ay otra ocasion que te lo impida,
quieres Hijo? no vayas, ten clemẽcia
de la q̃ està llorando en tu presencia.

Como el sagrado Hijo imaginava
el gran dolor que presto passaria,
a su querida Madre no hablava,
disimulando el mal quanto podia:
Bolviase hazia atras, a do enxugava
el agua que de sus ojos salia,
y aunque mas se mesura, y se refrena
sus ojos muestran la encubierta pena.

La santa Magdalena contemplando
el ansia de los dos tan dolorosa,
al santo Redentor se fue acercando,
y dixo con voz triste y lastimosa:
Mi Dios y Redentor, pues ves penãdo
a tu querida Madre, aqui reposa,
no quieras ausentarte desta suerte,
sino quieres causar la triste muerte.

Ten con tu amada Madre aquesta fiesta,
mira q̃ està, Señor, qual ves ansiada,
remedia su dolor, sino es molesta
la humilde precacion de tu criada:
En la ciudad cõ gran fervor se apresta
un esquadron de fiera gente armada,
segun se dize, (ò caso lastimero)
para prẽderte, y darte el fin postrero

Entre estas ocasiones, derramava
de lagrimas un rio caudaloso,
y el sacro Redemptor disimulava,
con rostro serenissimo y lloroso:
La Virgen de las manos se travava
del Hijo, y con acento lastimoso,
que a una piedra dura enterneciera,
al Hijo replicò desta manera.

Por

Porque rehusas Hijo la quedada,
y pones tanto ahinco en la partida,
gustas de me dexar desamparada,
en Pascua tan solene y tan subida?
Alguna cosa nueva està ocultada
en esta repentina despedida,
pues Pascua sin vos Hijo yo no vea,
que ausente mi persona de vos sea.

Que veo que los Hijos ausentados,
vienen a ver sus padres de contino,
en tales Pascuas muy regozijados,
de lexas tierras, y aspero camino:
Muy al reves son Hijos tus cuydados,
gran mal es, mi Señor, el que imagino,
a donde vas mi amor? a do te alexas?
porque querido Hijo assi me dexas?

El sacro Redemptor, aunque queria
abrir su santo pecho a la Senora,
un lago que de lagrimas vertia,
le reprime el hablar à aquella hora:
Assi su coraçon enternecia,
que si quiere espressar la voz sonora
interrumpia la platica, y cessava,
que un nudo la garganta le travava.

Indicio fue a la Virgen, ver la pena
q̃ muestra en su presencia el sacro Hijo
para que de esperança muy agena,
juzgalle su recelo por muy fijo:
Y como està de tanta angustia llena.
por ultimo remate aquesto dixo:
Si quieres arajar mi triste muerte,
no quieras encubrir tu pena fuerte.

Vencios e ya el Señor de los clamores
de aquella q̃ tan tiernamente amava,
y para declararle sus dolores,
a un lugar secreto se apartava:
La Virgen aguardando los tenores
del Hijo, sus sentidos apresta va,
mas el sintio el silencio doloroso,
y dixo en son tristissimo y lloroso.

No es justo que te niegue, Madre mia,
la dura causa deste descontento,
tus lagrimas me fuerçan este dia
a darte, sin querello, gran contento:
Avisame si tienes osadia
para escusar aqueste triste cuento,
que yo para sufrir lo que dixere
estoy, pues q̃ mi Padre assi lo quiere

Presto veràs la causa porque quiso
mi Padre, que nacieste de tu seno,
muy presto del vivir serà diviso
mi espiritu vital, de oprobrios lleno:
Alçò el llanto la Virgen al proviso,
y pone al punto el rostro muy sereno,
cuydadosa de saber mas por entero
un caso tan horrible y lastimero.

Prosigue su razon el Rey del cielo,
diziendo: Ya mi tiempo es llegado,
en que muriendo yo en aqueste suelo
(segun q̃ de mi Padre es decretado)
Tenga fin y remate, el desconsuelo
del humanal linage, a muerte dado,
tomando sobre mi su culpa inmensa,
y dando yo mi carne en recompensa.

Si quieres saber quando, estame atenta,
q̃ empeçarà el dolor desde mañana,
sere preso y atado, con afrenta,
de toda la ludia gente insana:
Pondran su cruda mano, y violenta.
en esta carne tierna y soberana,
palmadas me daran, sere açotado,
y al fin en una Cruz crucificado.

Si conocer quisieres mi figura,
no dudo que no puedas conocella,
serà muy afeada mi hermosura,
y tal, que no podras de pena vella:
Pondrate, Madre mia, gran tristura
ver tanta acusacion, tanta querella,
los palos, las salivas, bofetones,
bozinas, y trompetas, y pregones.

Ser

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Será hiel y vinagre mi bevida,
contraria de la leche que me diste,
haranme en el costado una herida,
q̃ a ti (no a mi ya muerto) põdra triste,
verás en tu regazo (mi querida)
aqu este amado Hijo que pariste,
sangriento sin dolor, con mil heridas,
por las culpas del hombre recebidas.

Si mas quieres que diga, aũ mas me queda
que en suma te é contado mi tormento
mas quié me podrá ver assi q̃ pueda,
y baste a resistir el sentimiento:
Y la mayor passion, y mas azeda,
es ver q̃ me pondre en tu acatamiento,
y assi tienes dos muertes con la tuya,
antes que deste cuerpo el alma huya.

Apercebida quedas Madre amada,
de todos mis trabajos, y dolores,
para que no te halle descuydada
el repentino mal de los mayores:
Esfuerçate Señora lastimada,
pues ves que muero solo por amores,
y no ay que lamentar a enamorado,
q̃ muere por amor, de amor tocado.

Callò el Señor, por causa que no avia
delante quien oyesse su quebranto,
que la angustiada Virgen ya no oia,
ni sentir puede ya para hazer llanto:
Y casi muerta, el Hijo la tenia,
suspensa en su regaço sacrosanto,
y miẽtras le espressò este triste cuento
mil vezes ella pierde el sentimiento.

Mirala el dulce Hijo, y distilava
aljofaradas lagrimas sobre ella,
y con el agua mucha se embaçava
aquella soberana y clara estrella:
Alentada ya un poco, se animava,
y torna a proseguir con su querella;
con un ay quebrantado, y al sonido,
las dueñas que acechavan, an venido.

Pues Marta y Magdalena, como vieron
el llanto de la Virgen lastimada,
con repentino llanto, entrãbas fueron
a darle algun alivio en tal jornada:
Algunos de los doze alli vinieron,
y viendo a la Señora desmayada,
asiendola con mucha reverencia,
al Hijo se la quitan de presencia.

En todos discurrio un temor elado,
en ver la novedad y pena estraña,
preguntan con dolor lo que a passado,
y por su mal, qualquier se desengaña
Mas el Señor, que està muy fatigado,
con agua de sus ojos la faz baña,
y fuesse a recoger a su aposento,
a orar al gran Señor del Firmamento.

En esto el roxo Sol se sumirgia
al hondo y ancho mar del Occidente,
y en su Real palacio le acogia
el gran Señor del humido tridente:
Quando la paca sombra a gran porfia
con turbia cara assoma en el Oriente,
cubierta de tinieblas y de espanto,
el Orbe rebolviendo en negro manto.

Quando la triste noche sacudiendo
sus alas, frio humor al mundo dava,
el estrellado throno descubriendo,
que Apolo con sus rayos le ocultava:
Quando las frias Osas discurriendo
el torno, adonde el Artico se clava,
y enseña con sus motus eminentes
las noctuales horas a las gentes.

Quando ya las estrellas señaladas,
se suben al Zenith de nuestro Isfero,
y estan todas las almas sossegadas,
sugetas al vapor del sueño fiero:
Con penas la Señora tan pesadas,
orando al Padre Eterno verdadero,
se emplea como suele, y no dormia,
y triste en su aposento se acogia.

A donde

A donde con el ansia y sentimiento,
absorta en el amor del Hijo amado,
le viene uno y otro pensamiento,
acerca de lo alli comunicado:
Prostrase por el suelo y el lamento,
y el lacrimoso rostro al cielo alçado,
al sumo y alto Padre poderoso
embia aqueste pranto lacrimoso:

O sempiterno Padre soberano,
mueva mi triste llanto a tu clemencia,
que veo anteponer el ser humano
al Verbo, q̃ es igual tuyo en potencia:
Al siervo hazes yr camino llano,
y oprimes al Señor con tu sentencia,
cargando al hazedor la pena dura,
que merecio y merece la criatura.

Si al hombre redemir Señor quisieres,
por sola tu bondad podras hazello,
pues no podrà tachar se lo q̃ quieres,
por ser tu voluntad tan firme sello:
Iusto Serà Señor lo que hizieres,
y pues por obra quieres ya ponello,
revoca la sentencia, Padre amado,
que no muera tu Hijo tan penado.

Que si es tu voluntad q̃ pague el daño
que hizo el primer hõbre con malicia,
contentate mi Dios que vista el paño
de flaca humanidad, por tu justicia:
Bastele aquel trabajo tan estraño
de hambre, sed, cansancios, y tristeza,
y baste su destierro, y obediencia,
(si quieres) para usar de tu clemẽcia.

Si del no te apiadas, porque tiene
de ti divinidad, que es impassible,
ay me, que de mi seno le previene
la carne, que al trabajo es muy sensible
Si gustas que tu Hijo amado pene,
dexar yo de morir es imposible,
y destos dos estremos yo querria,
porque el viva, perder la vida mia.

Y pues a tu potencia es reservado
poder tomar el medio que quisieres,
que baste para paga del pecado:
si a humana criatura permitieres,
Que aqueste don tan alto le sea dado,
por ser mas digna yo entre las mugeres,
y por el don de Madre de tu Hijo,
podras tomar en mi el remedio fijo,

Con este lamentar y desconsuelo,
la Virgen soberana se afligia,
los ojos hechos fuentes para el cielo
las manos apretadas las tenia:
Con lagrimas regava todo el suelo,
al fin en la oracion le parecia
que estava alli presente el alto Padre
y que responde assi a la triste Madre.

Que pides, muger triste y afligida?
no sabes que será dolor mas fuerte,
que pierdas por tu Hijo tu la vida,
que aquesto le sarà doblada muerte?
Si amas a tu Hijo sin medida,
tãbien se esmera mucho el en q̃rerte,
si ver tu muerte, a el le será pena,
su muerte sin la tuya, es apta y buena

Menor pena será que muera el Hijo,
que no q̃ muera el Hijo con la Madre:
pues dando el el remedio, será fijo,
y grato para mi, que soy su Padre:
El mundo tomarà mas regozijo,
y porq̃ a mi, y a ti, y al mundo quadre
haz ancho coraçon, el lo dessea
por mi, por ti, y el mundo muerto sea.

En varios pensamientos se empleava
la Virgen, proponiendo mil razones,
y con la voluntad de Dios quedava
rendida, y satisfecha con sus dones:
La perdida del mundo contemplava
y viendo tan bastantes ocasiones,
juntando entrãbas manos, sin porfia
la muerte de su Hijo consentia.

Despues

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

Despues de aver vagado su memoria
en nuevos pensamientos y cuydados,
pareciole que via muy notoria
la pena de los Padres lastimados:
El Lymbo ya despreciã por la gloria
ya quieren ser del todo rescatados,
y mira la Señora su tristeza,
su carcel, su destierro, y aspereza.

Parecele que hieren sus clamores
el cielo, su destierro lamentando,
y con la angustia brava, y los dolores,
postrados, cõ voz rõca estan clamando
Diziẽdo: Ven Señor de los señores,
ven ya, que ya te estamos esperando,
no tardes, ven si quieres, danos vida
y muestranos tu faz esclarecida.

Quebrava el coraçon de la Señora
las lagrimas de Padres tan ancianos,
parecele que via aquella ora
insignias muy crueles en sus manos:
Quien trava de la lança rompedora,
quiẽ viene con los clavos inhumanos
quien carga cõ la cruz, quiẽ cõ corona
quie la passiõ del Hijo en voz pregona

Escucha atentamente que dezia
la voz de todos ellos este canto:
Remedianos, si quies, Virgẽ Maria,
aceta aquesta muerte de quebranto:
No quieras dilatar de dia en dia
el fin dichoso deste triste llanto,
y ten memoria, que prophetizamos
la muerte de tu Hijo, q̃ aguardamos

Mira sagrada Virgen, que naciste
de nuestra estyrpe, y cepa señalada,
por solo remediar el llanto triste
de aquella horrenda carcel y pesada:
Por nuestra causa tu al Señor pariste
y pues por nos la muerte ya le agrada
no quieras dilatar nuestro remedio,
pues fuiste tu elegida por tal medio

De tantos la Señora persuadida,
la mueve el coraçon a gran terneza,
dezir que al Hijo priven de la vida,
la haze sepultar en gran tristeza:
Mirar de aquellos Padres la cayda,
no puede tolerar tan gran crueza,
y siendo assi afligida, suspirava,
y entrãbos braços rezio encrucijava

Parecele que vé a Adan travado
con vna gruessa Cruz, y que dezia:
cõ lagrimas parezco aqui humillado
con esta insignia triste en demasia:
Cõ grã verguẽça estoi por ser culpado
la culpa no es del Iusto, sino mia,
a todo el mundo desto viene el daño,
tal fue mi gran delito, y tan estraño,

Si por comer del arbol prohibido,
al mundo puse en tanto detrimento,
en este arbol de Cruz esclarecido
tu Hijo borrarà nuestro lamento:
En esta gruessa Cruz serà subido
el fruto de tu vientre muy contento
en ella brotarà con mil dolores
fruto, que sea remedio a pecadores.

Los medicos si curan al doliente,
aplican a un contrario su contrario,
assi el Medico santo Omnipotente,
el modo de curar darà muy vario:
Que siẽdo yo al Señor desobediente,
creyendo a Lucifer, dragon cosario,
serà hasta la muerte el Hijo amado,
hecho obediente, pobre, y humillado.

Yo tuve desacato, quebrantando
como malo, su santo mandamiento,
tu Hijo temerà en el huerto orando,
cubierto de un sudor frio y sangriento
Y contra mi apetito, despreciando
el castigo de Dios, y su tormento,
castigo eligirà de riguroſos,
con cinco mil açotes dolorosos.

Serà

Serà de espinas fuertes coronado,
abriendo su cabeça consagrada,
en pago del sobervio y gran pecado,
que hize, sin temer la mano ayrada:
Y por el gusto dulce del bocado,
causado por mi gula desastrada,
daràn al sacro Hijo una bevida,
agena de su gusto, y desabrida.

El medico serà, y la medicina,
que tiene de curar mi llaga fiera,
serà botica fertil y divina,
de toda medicina verdadera:
Y el fuego de su amor, una agua fina
harà, que de su cuerpo salga afuera,
y el mundo ya lavado en ella fuente,
ternà salud entera y conveniente.

Y pues que veys Señora, que le espera
el mundo tantos años desseoso,
y pues ordena el Padre q̃ assi muera,
y el Hijo con la muerte està gozoso:
Mostrá ser Madre y Virgẽ mui entera,
y Madre de piedad, q̃ es don dichoso,
y conceded al Hijo ya la muerte,
pues veys nro clamor, y llãto fuerte.

Con tales pensamientos discurriendo,
quedava la Señora muy penosa,
la pena de los padres va sintiendo,
y siente que demandan justa cosa:
En esto va la noche entreteniendo,
ora cae de cansada y congoxosa,
ora al Padre eterno gracias dava,
y con su voluntad se conformava.

En este tiempo el Sol yva acabando
el curso antipodal, al nuestro opuesto,
y la dorada aurora yva mostrando
en la oriental region su claro gesto:
y Apolo las tinieblas desterrando,
parece ya en su carro bien apuesto,
cubriẽdo de luz nueva el ancho suelo,
y de estrellas limpiando el alto cielo

La nueva luz al muñdo fue venida,
del Iueves de la Cena tan nõbrado,
quando la santa Virgen fue afligida
a donde està su Hijo consagrado:
Y aquesto por pedirle en despedida
tres cosas, que le dan nuevo cuydado,
no quiere importunarle que se quede,
mas antes muy llorosa assi procede.

Biẽ veo Hijo amado q̃ conviene (suelo,
que vos murays, pues esto os traxo al
y assi no me negueys, porq̃ no pene,
lo que pediros quiero con rezelo:
Hazed (os pido Hijo) que se ordene
que no tomeis la muerte tan de buelo,
dilàtese esta muerte, y su tormento,
a otra coyuntura, y mas a cuento.

Que aora està la carne delicada,
sensible a toda pena que viniere,
y assi serà la muerte mas penada,
y menos lo serà mientras mas fuere:
Dexad passar la edad, a moços dada,
y pues el sumo Padre assi lo quiere,
entonces pagareys por el pecado,
y no serà el tormento tan pesado.

Y si quereys que sea vuestra muerte,
segun que lo ordenays tan de corrida
para que yo no vea mal tan fuerte,
Hijo mio sacadme desta vida:
O ya que lo guiays por otra suerte,
escoged la passion no tan crecida,
sin ser martyrizado y combatido,
y quede aqueste canto concluydo.

CANTO

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

CANTO DOZE.

ARGVMENTO.

Escusase Christo con la Virgen su Madre, acerca de lo que ella le pide. Embia a la ciudad dos Apostoles para aparejar la cena. Tienen los Phariseos concilio: en el da aviso Iudas de la traicion que se à de tener en el prendimiento. Y Marcos huesped de Christo ofrece su casa para la celebracion de la Cena.

O Iusto Dios, quanta es tu clemẽcia,
y el fuego de tu amor tã soberano,
a do se vio de amor tã gran potẽcia,
que junte Dios su ser con el humano?
quiẽ no pondra enfus males resistẽcia?
aquiẽ no enfadarà el valor mundano?
gozando de vn juez tan piadoso,
tan manso, tan humilde, y amoroso?

Que venga el Criador por la criatura,
herido del amor, acá en la tierra,
y que passe por el tanta apretura,
y al fin muriendo, vẽga a tanta guerra?
Es obra tan perfeta, inmẽsa, y pura,
que todo entendimiẽto se le cierra,
que aquesto era bastãte para darnos
del todo a Dios, q̃ quiso libertarnos

Si estando tu entregado a muerte fiera,
por un insulto misero y maldito,
tan piadoso juez aquel te fuera,
que luego perdonara tu delito?
Y a tanto su clemencia se estendiera,
q̃ un unico Hijo suyo en tal conflito
a muerte por tu causa le entregara,
a que, tan grã favor, no te obligara?

O vanidad de ciegos coraçones,
y mas que de diamante endurecidos,
que veen de su Dios tan altos dones
y que sin Dios, del todo van perdidos!
Y no quieran dexar las ocasiones,
en que toda su vida estan metidos:
que infierno, q̃ tormento, q̃ rebato,
serà bastante a tanto desacato?

Dexemos este mundo cauteloso,
que es todo vanidad, lodo, y escoria
pues nuestro biẽ a Dios le fue costoso
sigamos su vandera con vitoria:
Supuesto aquesto sigame el curioso
por el discurso desta santa historia,
para q̃ al Hijo, y a la Madre hallemos
propicios como siẽpre los tenemos.

Sospira

Suspiros, y sollocos, y agonia,
hizieron a la Virgen que cessasse,
que el triste lacrimar la detenia,
y fuele necessario que callasse,
El sacro Hijo, que su pena via,
acausa que con duda no quedasse,
supuesto que gustara de alivialla,
con triste voz assi empeçò a hablalla

No quieras que dilate, Madre amada,
mi muerte, tu no ves q̃ no conviene?
que ya està la sentencia confirmada,
y no es razon q̃ el hombre tanto pene:
Mi deseada hora es ya llegada,
y mientras mas mi muerte se detiene,
entrambos viviremos con mas pena,
assi la muerte presta es apta y buena

Tan poco no querra mi Padre Eterno
que antes de mi muerte sea la tuya,
que no es razon que vayas al infierno,
mas que por ti el infierno se destruya:
q̃ en ser por mi escogida de abeteano
a ti, y a mi no es justo que se atribuya:
tal caso que disuena en los oydos,
que estes con los penados, y afligidos.

Pedirme, Madre mia, que yo muera
con muerte (como dizes) sin tormento
y que serà la paga verdadera,
consejo es de materno pensamiento:
Mas cumple que se dè salud entera
al hombre desleal al mandamiento,
q̃ aõsto al hombre quadra, que padezca
de suerte que mi triunfo resplandezca

Si el daño del bocado fue infinito,
pues fue contra infinito cometido,
segun es la grandeza del delito,
conviene q̃ el tormento sea crecido:
Pues qual serà el dolor, qual el cõflito
que yguale a desacato tã subido?
pues no ay suma, ni tassa é los pecados
que contra Dios an sido penetrados.

Pues que serà en el tiempo venidero,
do tanto mal avrà entre los mortales,
sino queda remedio verdadero
para poder curar tan fieros males?
q̃ aunq̃ es verdad q̃ es medio muy entero
para infinitas culpas desiguales, (ro
el minimo dolor de mis dolores,
no quiero ser escaso en mis amores.

Bien veo que una gota bastaria
de sangre de mi cuerpo, sin passiones
para que el hombre pague su quantia,
y libertar mil mundos de prisiones:
Mas no cõviene aquesto, Madre mia,
q̃ aviendo dado al hõbre tãtos dones,
mostrasse escasa mano en remediarle
pudiendo con mas dones adornarle.

Por amor vine al mundo, y amar quiero,
amor me à hecho al mundo tã estraño,
por este amor gozosa muerte espero
tomando yo la pena por su daño:
Por serle mas conforme en lo grossero
disfraço mi brocado con su paño,
y basta semejarle en la figura,
para mostrarle amor, y gran ternura.

Muy justa cosa es Madre, que padezca
y tu vivas entonces en la tierra,
para q̃ quando el mundo desfallezca
no falte la gran fé que en ti se encierra:
En ti es razon q̃ siempre permanezca
la fé, si de los mios se destierra,
y no queden sin luz los que quedaren
si a caso a las tinieblas se entregaren:

No pienses que es crueza, amada Madre,
el no condecender con tus razones,
pues te ganò por mano el alto Padre
en destinar mi cuerpo a las passiones
Y porq̃ lo que digo en todo quadre,
sobre esto los Profetas dan pregones,
y al mundo predicaron, y dixeron
lo que del sumo Padre coligieron.

Y pues

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Y pues que ves Señora, que es forçoso
que cumpla lo que esta profetizado,
haz ancho coraçon al don dichoso, (do
que embia el Padre Eterno al Hijo ama
Callò con esto el alto Rey glorioso,
y fuera se salio disimulado,
quedose alli la Virgen retrayda,
en llanto doloroso resolvida.

Andavan entre tanto muy turbados
los doze, como ven el sentimiento
del Hijo, y de la Madre lastimados,
con un tan doloroso apretamiento
Y viendo que estarian apartados
la Pascua con crecido descontento,
y que por tal razon les convenia
tomar nuevo cuydado en aquel dia.

Teniendo para el Iueues de la Cena
aquel Pascual cordero adereçado,
segun que la rudayca ley ordena,
con presta diligencia, y gran cuydado:
Pues ya la Virgen, Marta, y Madalena
ausentes, no podian poner recado,
por esta causa estavan como atados,
llenos de pena, y poco sossegados.

Y a escusa dela Virgen afligida,
dixeron al Señor con reverencia:
Maestro, do querras que apercebida
tengamos esta Pascua a tu potencia?
Pues no ay posada cierta ni sabida,
po q̃ quieres de aq̃sta hazer ausencia?
avisanos si gustas que nos vamos
a la ciudad, o estemos donde estamos.

Pues viendo ya el Señor que se acercava,
la ora tan temida quan gozosa,
y que su poco a poco se llegava
la Cena del Cordero glorioſa:
Los ojos, con que luz al cielo dava,
bolvio entre su compana receloſa,
a Pedro y Iuan, amigos mas preciados
y dixoles: Andad acelerados.

Guiad a la ciudad y en el camino (do
un hõbre encontrareys, q̃ va embraça
con un cantaro de agua y reys contino
siguiendo sus pisadas con cuydado:
Yd siẽpre al ojo del, no perdays tino
y adonde le veays entrar cargado,
al dueño de la casa de mi parte
direys abiertamente deste arte.

A ti nuestro Maestro nos embia,
y te haze saber que aquesta fiesta
tenerla quiere aqui en tu compañia,
y ya para venir aca se apresta:
Al punto os mostrara con alegria
una luzida sala bien compuesta,
alli pondreys recaudo conveniente,
segun que os pareciere mas decente.

Los dos con reuerencia obedecieron,
y toman el camino presurosos,
con pena por q̃ en Christo conocieron
la causa que los tienen sospechosos:
Con amplo razonar entretuvieron
aquellos quinze estadios escabrosos,
ora callando un rato, suspiravan,
y luego al triste tema se tornavan,

Mas Pedro que va atonito y pasmado,
las cejas arqueando de tristeza,
echando un triste ay del pecho ayrado
a Iuan estas razones endereza.
As visto Iuan hermano el gran cuidado
la gran solicitud, la gran terneza,
que en estos tristes y aziagos dias,
demuestra en todo nuestro grã Mesias?

No se que sospechar de tal refriega,
pues vemos las señales tan patentes,
de algun mal desastrado que se llega,
el qual me pone mil inconvenientes:
Muy bié te acordaras de aquella brega
de aquel dolor, de aquellos acidentes.
con que nos declarò su mal llorando,
al monte las Olivas allegando.

Alli les dixo claro, que tenia
de ser atormentado fieramente,
y q̃ enclavado en Cruz, despues daria
el alma al sumo Padre omnipotente:
Y aquesto nos propuso que seria
al tiempo que ya vemos ser presente
despues acà le vemos tan lloroso,
que cierto que me pone receloso,

Con este razonar, atras dexavan
el monte y las olivas frutuosas,
y al torreado muro se allegavan
de la ciudad y casas sumptuosas:
La vista a todas partes derramavan,
mirando las salidas espaciosas,
y en esto el hombre vieron, q̃ trahia
el agua, segun Christo dicho avia.

Y como el grande peso le aquexava,
por desechar la carga, va aguijando,
y como ven los dos que se alexava,
alargan el compas, tras el marchando:
Entraron en la casa que el entrava,
y al huesped saludaron en llegando,
en tanto yo me buelvo a los Hebreos,
Escribas, y Letrados, Fariseos,

Ya dixe como Iudas despedido
de aquella mala gente emponçoñada,
despues de averle el precio prometido
por la traycion que tienen ordenada
El falso vendedor se avia venido
a donde la Señora està penada,
y todos en la audiencia se quedaron,
a do por largo rato platicaron.

Que como todos vieron su desseo
a ver llegado al fin que mas amavan,
estavan entre creo, y no lo creo,
que aun de la certidumbre sospechavã
Y para executar un mal tan feo,
las horas maldezian que aguardavan,
prolixa llaman siempre a la esperança,
y desesperan ya con la tardança.

Y al fin como quedò determinado,
que sea muerto y preso el soberano,
y que es Cayfas en esto el señalado,
que dava su favor de llano en llano:
El odio crece en el en sumo grado,
y para executar su mal insano,
amigos, y enemigos, y aun estraños,
travan grande amistad para sus daños

Es condicion de gente vandolera,
agena de razon y de justicia,
aviendose tenido saña fiera,
con larga enemistad, y con malicia:
Queriendo todos jũtos, q̃ uno muera,
venir a conformarse en amicicia,
para mejor vengar sus coraçones,
y ser todos concordes en trayciones.

Qual suelen en un prado muy vicioso
las vacas entre si no conocidas,
dandoles caça un lobo espumajoso,
juntarse todas luego en paz unidas:
Defiendense del transe peligroso,
y tornanse qual antes esparcidas,
sin acordarse mas de la concordia,
de quanto durò entonces la discordia,

Assi los Fariseos tosigados
de aconito infernal, se convocavan,
y los q̃ nunca en paz son ayuntados,
con esto libremente se hablavan:
Y como en esta junta de malvados,
la venta se tratò que desseavan,
desseavan ver tornado en el proviso
a Iudas, para del tomar aviso.

En acetar la venta, y publicalla,
el Miercoles gastaron todo el dia,
aunque secretamente la canalla
aquesse caso malo descobria:
El jueves de mañana a la batalla
qualquiera muy veloz se apercebia,
y a casa de Cayfas se parten luego,
como el q̃ mas atiza y sopla el fuego.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Entrando pues en casa del tyrano,
con el en su aposento se metieron,
estava el sollocando muy ufano,
y todos reverencia le hizieron:
despues de entrado el vando cortesano
passado breve tiempo, luego vieron
entrar otra quadrilla al mismo efeto
que acuden como a cosa de precepto.

Assi se fue llegando mucha gente,
viniendo ora uno, y otro luego,
que cada qual se muestra diligente,
por ver en q̃ vendra a parar el juego?
Sentaronse por orden conveniente,
exceto que un Iudio sin sossiego,
en nombre de la ley aquesto hablava
en presencia del juez, q̃ atento estava.

Toda la Synagoga, y pueblo Hebreo,
pedimos, gran Pontifice, se ordene
que quieras conceder con el desseo
de todo aqueste pueblo q̃ aqui viene
Que es, q̃ mandes a Christo Galileo
le den presto prision, para que pene,
y pues está en nras manos entregado
será razon dexarlo concertado.

No ay ya que referir las intenciones,
haziendose Messias prometido,
ni los milagros falsos y sermones,
y aver todo este pueblo sovertido:
Y assi para quitar las ocasiones,
que nos pueden dañar en tal partido,
es menester que luego se provea,
como esta su prision mas firme sea.

Sentòse con aquesto prestamente,
haziẽdo el cũplimiento acostumbrado
Cayfas, que no era menos diligente
que aquellos que assistian a su lado:
Y haziendo sossegar aquella gente,
q̃ en dar mil parabienes se à ocupado
dixo de aquesta suerte con presteza,
las manos mencando, y la cabeça.

En cosas que àn de honrar la Sinagoga
y à de ser la republica amparada,
la indiscrecion contino se deroga,
y la razon de uso es mas preciada:
Si alguno por la ley y fuero aboga,
es justo que de hecho sea escuchada
su platica, su es justo su consejo,
a discrecion del mas anciano y viejo

En esto que al presente concertamos,
è puesto diligencia, imaginando
en como a nuestro salvo le prendamos
que gente deva yr, el como, y quando:
Porque si en caso tal nos descuidamos
yremos de un error en otro dando,
y assi entre todos demos la manera
en como a nuestro salvo aq̃lle muera

Dixo Cayfas, y dexa aquel assiento,
y en verle los Iudios abaxado,
no saben donde va pero al momento
le veen del falso Iudas abraçado:
Avia a lli venido al mismo intento,
y entrando por la sala denodado,
Cayfas le vio, y por favorecelle
entre sus braços sale a recogelle.

No solo el falso Obispo, mas empero
toda la barahunda alli ayuntada,
reciben regozijo placentero,
por ser la buena pieça ya llegada:
Assientale consigo el vandolero,
y esponja de contento su papada,
apodera se en todos el sossiego,
sino es en Iudas, que esto dixo luego.

Obispo señalado, y clerecia,
quisiera mas despacio visitaros,
lo qual se quedarà para otro dia,
que pueda a mi plazer cõtento daros:
Agora solo quiero del Messia
en muy breves razones avisaros
a donde à de hazer noche la que viene,
y luego prevenid lo que conviene.

Que

Que a poder este trato sospacharse,
saldrianos contrario nuestro intento,
o que en yrse luego, y ausentarse,
o grangear de amigos salvamento:
Por esto, y porque cumple efetuarse
propondre mi razon en un momento,
para bo'verme luego a su presencia,
por no darle sospecha con mi ausencia

Sabed que a la Ciudad a despachado
un viejo, y otro amado compañero,
para que aquesta noche adereçado
para cenar le tenga un cordero:
La casa do será no á declarado,
mas dioles cierta seña, q̃ al primero
que un cantaro llevase, le siguiessen,
y a do parasse, alli se detuviessen

Tomaron su camino, y o fingiendo
venir a la ciudad a cierta cosa,
al ojo detras dellos fuy siguiendo,
oculto y agravado qual raposa:
llegando a la ciudad, y al hõbre viẽdo
tomaron su carrera presurosa,
y en casa de Iuan Marcos vi q̃ entraron
y no se lo que alla se efetuaron.

De alli é venido a daros este aviso,
mirad bien lo que haremos al presente,
que alli vendrà esta tarde, y al proviso
à de cenar con Marcos, y su gente:
Diziendo aquesto al vando circunciso
empieça un murmullo vehemente,
ordenando que espiassen la llegada
de Cristo, y de su gente en tal morada.

Y luego, que la casa le cercassen
cõ gente armada, y dẽtro le cogiessen,
y a el, y a sus Apostoles atassen,
y al fin a el, y a ellos muerte diessen:
Empieçan a dezir, que se juntassen
a do la gente, y armas previniessen,
y tal grita trayan, y tal ruydo,
que Iudas de temor está encogido,

Y viendo tan de rota, y encendida
aquella pretension, de miedo elado
a voces dize: Oydme por mi vida,
que otra cosa mueva è acordado:
No es cosa que conviene esta salida,
haziendo este alboroto acelerado,
que es alterar el pueblo, y dar rebate
para no le poder despues dar mate,

En tanto, facilmente en la posada
le pueden esconder, o dar de mano,
quedando la ciudad alborotada,
y nuestro negociar salido en vano:
Sabed que otra cautela mas me agrada,
q̃ es darle, cuerda, y vaya por lo llano
y asegurado, yo se donde podemos
salir con lo que todos pretendemos,

No dormirà en la casa, aquesto es cierto,
que nũca lo acostũbra, y es frequente
estar la noche entera aqui en un huerto
junto al Cedron, passado el flaco puẽte
Alli será el cogelle al descubierto
do no podra valelle amiga gente,
aquesto me parece lo acertado,
que todo lo demas será escusado.

Dixo el traydor, y no quedò en la silla
ninguno de los que eran en audiencia,
que todos levantados, y en quadrilla,
qual toros mosan, prestos de pendẽcia,
Cayfas sin gravedad a el se humilla,
y casi và a hazelle reverencia,
su astuta maña a voces alabando,
y una y muchas vezes le abraçando.

Mas dixoles el falso, que ordenassen,
segun su parecer, el caso todo,
y que lo dicho del no quebrantassen,
sino quieren ponerle bien del lodo:
Que alli hasta la noche le aguardassen
a do vendria darles traça y modo,
y assi se despidio muy cariciado,
y yo tambien, q̃ Iudas me a enfadado,

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Del viejo Pedro, y Ioan dirè, que fueron
(segun os dixe atras) ligeramente,
y al açacan de presto entrar le vieron
en cierta casa, y entran juntamente:
La casa luego al punto conocieron,
por ser de todos ellos muy frequente,
conocen q̃ era el huesped muy del asa
de Christo, que posava en esta casa.

El huesped (aunq̃ el Texto no lo cuẽta)
se llama Ioan, muy rico y abastado,
por sobrenombre Marcos, y a la cuẽta
Evangelista, muchos lo an notado:
Maria era su Madre, muy parienta
de la muger de Pedro Apostolado,
de san Bernabe Apostol es sobrino,
discipulo tambien del Rey divino.

Christo a los dos el nombre no aclarava
del huesped, mas con señas los embia,
quiça (como es verdad) q̃ se ocultava
algun mysterio alli de gran valia:
Tambien porque el Señor assi zelava
de Iudas este hecho, que le oia,
porque por causa suya, la posada
de Marcos, no quedasse disfamada,

Tambien lo pudo hazer, para q̃ viessen
su espiritu profetico, advirtiendo
q̃ quando a la ciudad llegado uviessen,
el hombre encontrarã, q̃ està diziendo:
Pues como Pedro, y Iuã reconociessen
al santo viejo Marcos reverendo,
despues de averle hecho acatamiento
assi Pedro le hablò con baxo acento.

Nuestro Maestro quiere en este dia
contigo celebrar aquesta fiesta,
a solo esto a entrambos nos embia,
por esso Marcos danos la respuesta:

El huesped meneando de alegria
su faz, de blancas canas bien compuesta
al cielo entrambas manos levantando,
dixo, su rostro en lagrimas bañado,

Que vẽga el que os embia a mi posada?
dichoso sere yo en darle hospicio,
pues que merced tan alta y señalada
me haze, sin hazerle yo servicio:
Mi casa, y mi persona si le agrada,
todo con limpio amor le està propicio
y en ser pequeña cosa, su Potencia
podrà suplir las faltas con clemencia

Del modo que sucede al cavallero,
que vive en el aldea descuydado,
al qual el presuroso mensagero
le haze estar a punto y avisado:
Diziendole, que el Rey viene ligero
a ser en su posada aposentado,
el de la grata nueva muy contento,
trastorna la posada en un momento.

Assi con tal cuydado, el huesped dava
espuelas al desseo, adereçando,
con voz alegre a todos convocava,
y aqui y alli rebuelve, vozes dando:
Quié de la escoba tremula apañava,
quié andava las mesas aliñando, (go.
quié cuelga, quié descuelga con sossie
quiẽ con las pajas sopla el debil fuego.

Quien de las palpitantes carnes quita
la virsa del cordero, (don dichoso)
hierve la casa en alegria y grita,
con un mormullo alegre y presuroso
El huesped con amor a todos cita,
y mientras anda el trato polvoroso,
salgamos fuera un poco, que aliñada
la casa, bolveremos si os agrada.

CANTO TREZE.

ARGVMENTO.

Tratase al principio deste Canto, de la Caridad. Marcos el huesped ofrece su casa, para que en ella celebre Christo la Pascua del Cordero. Cayfas en nombre del Concilio pide el favor del Presidente de Iudea Poncio Pilato, para que con su gente Romana de guarnicion se prenda a Christo. Los Iudios, y Romanos se aperciben. Christo se despide de su Madre para la Passion. Ay entre los dos una amarga y lastimosa platica. La Virgen al partirse ruega a Iudas mire por su amado Hijo.

QVe cosa es Caridad, q̃ adonde mora
alli reposa Dios eternamente,
de todas las virtudes es señora,
y entre ellas se demuestra mas potente
Si el hombre de virtudes se enamora
sirviendo todas ellas juntamente,
de todas no và al cielo acompañado,
que sola Caridad se lleva al lado.

De muchos en la tierra es desechada,
y siempre està perfeta allà en el cielo
dichosa el alma, y bienaventurada,
que alcança Caridad en este suelo:
Mas àla de tener acompañada
con Fè, y con Esperança sin rezelo,
con estas dos virtudes, es perfeta
la Caridad, que a estotras dos sujeta.

Es Caridad un mar, do estan continos
las perfeciones todas ayuntadas,
quien huye de seguir por su camino,
sacando tanto bien de sus pisadas?
Quien huye de acoger al peregrino?
quien no provee las huerfanas cuytadas?
quiẽ es aql q̃ vè necesidades, (das?
que siẽdo rico, mira en poquedades?

Trairè de Caridad aqui al presente
un milagroso exemplo en este canto,
del huesped, q̃ al Señor omnipotente
le dio aquel aposento sacrosanto:
Vereysle en Caridad tan diligente,
que al tibio y perezoso darà espanto
y no menos san Pedro, y Iuan sentian
alegre espanto, en ver lo q̃ en el vian.

Y siendo ya forçosa su partida,
llegaronse do el huesped priesta dava,
que tienen su intencion tan divertida,
que casi aunq̃ le llaman, no escuchava:
Y estando ya la sala apercebida,
depresto a los Apostoles llegava
con un cansado anhelo y presuroso,
y dixoles aquesto muy gozoso.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Estoy penado amigos, que quisiera
que desta gran merced fuera avisado,
mas suplirà la falta el que ya espera
verse en aquesta casa aposentado:
Desseo ver su faz en tal manera,
direisle que le espero con cuydado,
y assi se dispidieron muy contentos,
despues de los devidos cumplimiẽtos.

El huesped, claro està que bolveria
a dar recado en casa conveniente,
y apercebido en todo quedaria,
por horas esperando al Rey potente:
Quien duda que mil vezes no saldria
a ver si parecia alguna gente:
y que de la açutea no mirasse,
por ver si en el camino ya assomasse.

San Pedro con san Iuan ya despedidos,
con mucha vehemencia caminavan,
y tanto en sus cuydados van metidos,
que el campo y el camino no miravan:
En Christo a vezes llevan los sentidos
a vezes en el huesped los llevavan,
y assi los dos con prestos pies median
la via de Betania, que seguian.

En el mesmo camino ya adelante,
desde un alto collado a caso vieron
con passo apresurado un caminante,
por llevar compañia le siguieron:
Mas el anduvo tanto, que al instante
se les traspuso, y nunca mas le vieron,
pero en yr a Betania, y el vestido,
ser de Iudas an casi conocido.

y assi era la verdad, porque venia
de dar aviso al vando Fariseo,
y con cautela astuta se bolvia,
despues de executado su desseo:
Y mientras van los tres aquesta via,
veamos lo q̃ ordena el Pueblo Hebreo
que le dexò el traydor alborotado,
y Lucifer tambien que fue a su lado.

Entre ellos gran rumor se levantava,
teniendo muy contrarias opiniones,
lo que uno prueva agora, reprovava
el otro, proponiendo otras razones:
Vnos en quien malicia no reynava,
dizen, q̃ muy secreto, y con pregones
se haga este negocio, y se provea
con solamente gente de la Hebrea.

Otros a quien el miedo persuadia,
dezian, que gran copia se ayuntasse
de gente, porque siendo la quantia
tan grande, no se fuesse y ausentasse:
Otros, mostrando mas su valentia,
con poca gente dizen se buscasse,
pues para solo un hõbre, y desarmado
bastava yr un minimo soldado.

Algunos sacerdotes assistian,
metidos en tan gran desassosiego,
que temen que sin duda quedarian
irregulares deste urdido juego:
Porque seglar justicia no admitian,
(ni tienẽ para que) y el pueblo ciego
con este gran cuydado se desvela,
que del seglar estado se recela,

Aunque el negosio bulle muy alerto,
ninguna cosa alli se determina,
q̃ en cada parte està un peligro abierto
con que su pretension se desamina:
Pues querer afiosar este concierto,
ninguno, ni aun por pienso lo imagina
y algunos ay que callan de atajados,
y otros que se muestran esforçados.

Qual suele el peregrino aventurero,
que va con vehemencia caminando,
si vé que se divide aquel sendero
en muchas partes, de uno y otro vãdo
En yr de priessa, toma un odio fiero,
y està parado, un poco imaginando,
al fin como aburrido và por uno,
o seale dañoso, o oportuno.

Assi

Assi la incierta gente congregada,
con vozes no se oyan, ni entendian,
que tanto impedimento les enfada,
aunque la parte pessima escogian:
Y estando la querella mas travada,
al punto callan todos, porque veian
que haze Cayfas seña que callassen,
para que atentamente le escuchassen.

Y dixo: Bien miradas las passiones,
de tantos pareceres alegados,
saquemos dos sumarias conclusiones,
que atajen tanta copia de soldados:
La primera serà en breves razones,
q̃ todos de una voz mancomunados
de hecho contra Christo procedamos,
y hasta darle la muerte le sigamos.

La otra conclusion que en este hecho
conviene en lo que està comunicado
es lo q̃ yo è pensado acà en mi pecho,
que en tantos pareceres è sumado:
asiendonos al fuero y al derecho,
para que todo vaya bien fundado,
(salvo mejor juyzio) el caso todo
propongo en forma recta deste modo.

Que visto que a nosotros nos conviene
por nuestra religion que nos obliga,
a que por nuestra causa nadie pene,
ni en dar la muerte a nadie se profiga
Porque de justiciar el mando tiene
la justicia seglar nuestra enemiga,
es bien q̃ en lo seglar nos comunẽmos
para q̃ se haga bien lo que queremos.

Aunq̃ el derecho manda, que ẽ hallamos
q̃ el reo es digno y apto para muerte
despues que sentenciado le tengamos
se entregue a la justicia dessa suerte:
Mas aunque sentenciarle no queramos
no ay ocasion bastante que sea fuerte,
por donde se le dé tan cruel sentencia
assi que es menester gran advertencia.

Poniendo acusaciones diferentes,
o sean verdaderas, o inventadas,
andando con avisos diligentes,
en afirmar las cosas alegadas:
No obstantes todos estos acidentes:
conviene que por nos sean avisadas
las partes, y justicia de Romanos,
que es grande su favor, aunq̃ tyranos.

Assi serà mas fixo, y mas segura
la traça que al presente preparamos,
que yendo por acà a nuestra ventura,
temo q̃ en mil yervos nos metamos:
es la Romana gente brava y dura,
y si con su favor nos amparamos,
serà traer el hecho a salvamento,
mostrando q̃ es piadoso nro intento.

Sin esto, luego al punto se provea
de como sea Pilatos avisado
de todo aqueste hecho, que desea
el pueblo ver cumplido y acabado:
Pidiendoles la gente de pelea,
que guardan q̃ persona con cuydado
los quales con nosotros llevaremos,
para que el hecho mas autorizemos.

Porque es gente de hecho y valerosa,
con quiẽ saldrá seguro nuestro intento
yràn de los Iudios poca cosa,
por parte deste nuestro ayuntamiento:
La suma de Romanos sea copiosa,
que puedan en aqueste prendimiento
mostrar su gran valor, si repugnare,
y algun milagro falso demostrare.

En Nazareth su patria, le quisieron
echar de un mõte abaxo, y con engaño
de entre las manos se le fue, no vieron
a dõde, y como tal fue el hecho estraño
Apedrearle un dia pretendieron,
y al fin se fue, sin q̃ le hiziessen daño,
mas no serà assi aora, yo lo fio,
que à de venir debaxo el poder mio.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Callò con esto, y todos concordaron
que deve ser Cayfas obedecido,
gran rato en platicallo se olvidaron,
segun que del juez avian oydo:
Que ordene a su sabor le suplicaron,
y haga prestamente lo advertido,
que ordene como luego de repente
avisen a Pilatos Presidente.

Crecio en esto el odio y behetria,
el caso ya propuesto concertando,
de gozo cada qual ya no cabia,
la hora por momento s esperando:
Cayfas de casa al punto se salia,
y gran tropel le sale acompañando,
q̃ a dar cuẽta a Pilatos vá del hecho,
que de otra suerte no està satisfecho

Salen tras el los falsos Phariseos,
siendo el negocio hecho qual querian
hinchados, gruessos, con sus devaneos,
y aqui, y alli corrillos se hazian:
Con platicas aumentan sus desseos,
y todos al fin fin se resumian,
que estẽ las armas todas preparadas,
quié no las tiene, busquelas prestadas.

Con esto a sus posadas caminavan,
a dar orden del caso concertado,
a los ausentes todos convocavan,
diziendoles el como avia passado:
En casa de Pilatos mil entravan,
por ver lo que Cayfas avia alcançado,
y ver como lo toma el Presidente,
si niega aquel negocio, o si consiente.

Algunos que la platica an oydo,
que estavan essechando muy atentos,
a los demas el caso an referido,
soliendose con esto muy contentos:
Con esto mas se aumenta aq̃l ruydo,
la fama lo publica a los ellentos,
y en un punto se sabe en cada parte
el quando, de q̃ suerte, modo, y arte.

Dizen que ya Pilatos à otorgado,
y ofrece sus vassallos, y persona,
porq̃ Cayfas de Christo à declarado
que ofende a la Cesarea real corona:
Y dize, que es Messias desseado,
y de nueva ley ritos les pregona,
con que Pilatos toma saña fiera,
y ofrece su favor para que muera.

En ver que se le cumple su desseo,
alegres esperavan ya la hora,
dexemos por aora el pueblo Hebreo
q̃ es gente mala, pessima, y traydora:
Conviene nos tomar nuevo rodeo,
el qual, si os acordays a donde mora
la Virgen, Marta, Lazaro, y Maria,
allà en Bethania està como solia.

Era la tarde ya del Lunes santo,
quando el Agmõ señala al fin la fiesta,
en este tiempo el Hijo sacrosanto
dessea celebrar la santa fiesta,
Oyese por la casa un sordo llanto,
cercada de tristeza tan molesta,
que si quisiera entrar el alegria,
dificultosamente entrar podria.

La Virgen lastimado el tierno pecho,
combate con el triste pensamiento,
de ver el passo misero y estrecho,
del caro Hijo, puesta en tal tormento
Ni basta que buscando su provecho,
las dueñas le dan muestras de contento
que todo le es azibar, y no halla
sino es congoxas, penas, y batalla.

Estava en su aposento retrayda,
la hora incierta y triste contemplando,
que aq̃l q̃ era su alma, y propria vida
se ausentaria della, no tardando:
Cõ Marta y Magdalena entretenida,
sus lastimas con ellas desfogando,
y cierto el desfogarle dà mas fuego,
que el mal presente no le da sossiego.

Ponele

Ponele gran rebuelo y covardia,
el quando vendrà el Hijo a despedirse,
y el triste coraçon no le cabia
en si, que tras el Hijo quiere yrse:
Abraçada de Martha, y de Maria,
y en lagrimas comença a derretirse
si oye algun ruydo, ya pensava
q̃ el Hijo a escusa della se ausentava.

El Redemptor estava acà apartado,
el tiempo entreteniendo doloroso,
hasta q̃ Pedro venga, y Iuan su amado
y con aviso yrse presuroso:
gimiendo està por ver q̃ yrà ausentado
de aquella que es su vida y su reposo
su muerte no le aflige, y mas sentia
la pena que su madre passaria:

Los doze viendo aqueste nuevo caso,
atonitos estan, aunque callavan,
y no es en el llorar ninguno escaso,
que lagrimas sin cuento derramavan:
Entraron en la sala a largo passo,
san Pedro y Iuã, q̃ entonces allegavan,
derechos van a Christo, y le hizieron
humilde humillacion, y assi dixeron.

Maestro, todo queda apercebido,
y el huesped os quedava ya esperando,
y vuestro mandamiento se à cũplido,
y lo demas se queda a vuestro mando
Entonces el Señor con vn gemido,
que dio dolor mortal a todo el vando
se aparta, y sube luego sin aliento
do estava la Señora en su aposento.

Derecho entrò el Señor, y arrodillado
delante de su Madre, q̃ està en frente,
el rostro de mil lagrimas bañado,
le dize Madre, y calla lo siguiente:
q̃ a su garganta un nudo està travado,
q̃ le impidio el hablar por el presente
la dina Madre, en verle tal se embaça
y cae con un gemido, y del se abraça

Ay Hijo amado, y es que os, y parose,
devia querer dezir, sino me engaño:
y es cierto q̃ os partis? pero atajose
con el dolor mortal y tan estraño:
del Hijo en nudo estrecho alli abraçose
viẽdo de aq̃lla ausencia el desengaño,
pecho cõ pecho estan tan apretados,
como si fuerã un cuerpo, y dos cuydados.

De lagrimas del Hijo ella tenia (dos,
mojado el pecho, y el el suyo della,
el fuego de la Virgen se encendia
con el suspiro del, que le es centella:
no està ninguno en si, porq̃ el se avia
entrado al coraçon de la Donzella,
la qual tambien estava trasportada
en el querido Hijo, y desmayada.

El vivo amor, y el ansia que despierta
al triste coraçon, si està elevado,
hizo bolver en si a la Virgen muerta,
y dize assi, travada de su amado:
Quereis os ir mi Dios? y q̃ es tã cerca
la triste ausencia, y mi mortal cuydado
sin vos mi Dios, sin vos mi Hijo, y Pa-
a dõde yrà la triste vra Madre? (dre,

Si mis entrañas tiernas, y dolencia,
si aquellos tristes ojos, y agua viva,
os mueven a tener de mi clemencia,
Dios mio remediad mi ansia esquiva
treynta años à q̃ os tengo en mi presen
serà razõ q̃ en breve assi reciba (cia,
ausencia triste, misera, y siniestra,
la sola desdichada Madre vuestra.

Mas quiso pronunciar, y se á tenido
por causa q̃ aun aquello q̃ explicava,
en yr rebuelto en ansias y gemido,
tres vezes un acento pronunciava:
El Hijo a responder no se à atrevido,
y puesto que à hazerlo se esforçava,
al fin resuelto en pena lastimera,
dixo a su triste Madre en ta. manera

Que

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Querida Madre, el firme amor estrecho
que tengo en ti encerrado, me cõbida
a complazer siempre, qual è hecho,
y ya mi voluntad tendras sabida:
Y pues vès mi Señora, que provecho
no viene de evitarse mi partida,
concedeme licencia, yo te ruego,
pues tãto como a ti me abrasa el fuego

Sufrete aquesta noche, Madre amada,
y no te pene tanto ver mi ausencia,
mañana me veràs, no estes penada,
y no te apartaràs de mi presencia:
Y aora Madre mia lastimada,
abraçame, y otorgame licencia,
y quede Dios contigo, Virgen pura,
que yo voy a morir por la criatura.

Con esto por la puerta và saliendo,
y al mismo pũto suenan los gemidos
de aquellos q̃ el negocio estan oyẽdo,
que en lagrimas estavan derretidos:
La Madre casi muerta va corriendo,
y puestos en su amado los sentidos,
con un honesto lloro a questo dixo,
travada y abraçada de su Hijo.

Sola de mi, a donde vays amado?
y que es posible aquesto q̃ aqui veo
o me llevad con vos avuestro lado,
o me otorgad la muerte que desseo:
O ya q̃ estays mi amor determinado
a yros, me dezid sin mas rodeo
adonde yrè mañana para veros?
y adonde pretendeys de recogeros?

No quiso el sacro Hijo que penasse
mas de lo que penava en despedida,
y en la ciudad le dixo le buscasse,
mas ella respondio muy afligida:
Que a q̃ posada yria que lo hallasse?
y entonces el Señor la faz torcida,
llorando, no responde, y suena luego
de lastimeros llantos un gran fuego.

Las dos lumbres del cielo se abraçaron,
y el uno al otro alli se bendixeron,
tan tiernos los q̃ aquello contemplarõ
que sin disimular, gemidos dieron:
Las Santas de la Virgen se abraçaron,
y casi muerta dentro la metieron,
saliose del castillo, y entrò en via,
aquel que para siempre tornaria.

Qual suele la angustiada viuda honesta
entre sus hijas huerfanas sentada,
que al amado marido no le resta
sino es la postrimera boqueada:
Y quando ya està cierta que dio esta,
llora su amarga soledad cansada.
de aquesta suerte sucedio este dia,
quando el Señor de casa se salia.

Y aunq̃ la Virgen queda en su aposento,
el alma con su Hijo caminava,
y el ansia suya busca algun descuento,
para escusar la mucha que passava:
Mandò que le llamassen al momento
a Iudas y el llamado, alli tornava,
y dizele: Señora que me quieres?
la Virgen dize: Quando allà te vieres.

Ruegote por mi amor (o hijo mio)
(este remedio solo me à quedado)
que busques prestamente algun desvio
para evitar la muerte al Hijo amado:
Y pues conoces bien el señorio
del pueblo, las justicias, y el Senado,
negocia por mi Hijo de tal suerte,
que mi dolor evites, y su muerte.

Con unas pocas lagrimas fingidas,
que el falso refregando se sacava.
al parecer con ansias muy crecidas,
assi a la triste Madre confortava:
Señora, si tuviesse cien mil vidas,
por el las perderia en guerra brava,
a trueco q̃ un cabello no le empezca
y assi no ay para q̃ mas me ofrezca.

Y ya

Y ya de la Señora despedido,
con su fingido llanto, va aguijando
por alcançar a Christo, que metido
en el camino, va con priessa andando:
Alegre vá el traydor desconocido,
contino su plazer disimulando,
delante và delante el Rey sagrado,
y tras el buẽ Pastor se va el ganado.

Y con la gran congoja que sentia,
las manos levantava para el cielo,
y con lloroso rostro las batia
en cruz, baxando lagrimas al suelo:
de poco en poco el rostro atras bolvia
a donde està subien, y su consuelo,
y embiale mil amplias bendiciones,
cõ que renueva y dobla sus passiones.

Ya yva en este tiempo el sol perdiendo
su fuerça, y al Ocaso se acercava,
nuestro Orizõte abaxo discurriendo,
y entre arboles varios se mostrava:
quãdo los mõtes larga sombra haziẽdo
la tibia y roxa luz se apresurava,
porque Lucina atras en el Oriente
se demostrasse a tiẽpo conveniente.

Aun no era Febo entrado al hondo seno
al tiempo que en las hojas sonorosas
un fresco y claro viento da de lleno,
que haze andar las aves receloſas:
Y haze al que camina estar ageno
de gozo, con tristezas temerosas,
y mas al afligido, que va ausente,
que el tiempo le fatiga estrañamente.

Quando el Pastor del cielo y su rebaño
llegado avia con passo presuroso
al monte las Olivas, a do el daño
de la ciudad, llorò el Señor glorioso:
En todas discurrio un dolor estraño
pensando en aquel passo lastimoso,
y si el Señor a caso descansava,
los ojos en Bethania los fixava.

De mil congojas vè que està cercado,
que todas le combidan a tristeza,
porque dexar la Virgen es pesado,
y mas quedando en ella tal terneza:
En acabar el curso començado,
de los Iudios siente la fiereza,
y es tanto el hondo mar de su clemẽcia
que a tanto mal no pone resistencia.

Pues que hará la Virgen gloriosa,
que està de dura ausencia lastimada?
que un solo punto triste no reposa,
con la passion esquiva traspassada:
Y en ver que de la via dolorosa,
el Hijo mucha parte tiene andada,
mil lastimas hazia, que una fiera
en ver su llanto, el pecho enternecieras?

Y puesto que de pena la aliviavan
las dos hermanas, aunq̃ estan penosas,
y aquellos que presentes se hallavan,
no bastan a sus penas tan ansiosas:
A vezes de su mal la asseguravan,
a vezes le dezian otras cosas,
y el que saber quisiere lo restante,
prosiga la leccion que està adelante.

CANTO

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

CANTO XIIII.

ARGVMENTO.

La Virgen llora a su amado Hijo ausente, y la Magdalena a su Maestro. Lazaro angustiado toma parecer consigo mismo. Va con la Virgen, y sus hermanos a Ierusalem a celebrar la Pascua del Cordero. El huesped recibe a Christo en el Cenaculo. Descrivese su hechura. Cuentase el origen y principio que tuvo la celebracion de la Pascua del Cordero con mucha curiosidad.

MVi justas sõ tus obras Dios eterno
tu yugo es mui suave y muy livia
echastenos Señor aq̃l paterno (no
de honrar a nros padres de temprano:
Castigas fieramente en el infierno,
quien quiebra este mandato soberano
y aun en lo temporal le das castigo
al que es para sus padres enemigo.

Si cada qual mirasse los cuydados,
las penas, los trabajos que padecen
los padres con los hijos desseados,
q̃ con los tiernos años se embravecen,
Aquel traerlos siempre adereçados,
y aquel mirar por ellos quãdo crecé,
avia de obligar el mas ingrato,
a q̃ en servir sus padres fuesse grato.

q̃ es ver con la humildad q̃ administrava
a su querida Madre el Rey del Cielo
y como Madre al fin la respetava,
pues della tomò carne en este sueloi
La qual (como diximos) lamentava
con este apartamiento sin consuelo,
y el alma se le va por el camino
por donde và su Hijo peregrino.

No pueden consolar a la Señora,
que en si no cabe ya con el tormento,
y ansiosa por su Hijo, en quiẽ adora,
se sube a un mirador en un momento:
Era el castillo alto, el qual aora
no tiene ni aũ señal de aver cimiento,
de alli mira la Virgen, y llorando,
aquesto dize al Hijo suspirando.

Mirad amigas mias a mi amado,
que sube el monte arriba congojoso,
aora me parece estar parado
en medio aquel camino pedregoso:
Dexadme yré tras el, q̃ và cansado,
q̃ estimo en mucho precio su reposo,
mas ay, que sentirà doblada pena
en verme de alegria tan agena.

O luz

O luz de mis entrañas y mi vida,
q̃ el veros yr, Señor me es dura muerte
porque me dexays sola y afligida,
y os vays a padecer vn fin tan fuerte?
Llevàos con vos la Madre dolorida,
q̃ en veros yr, mi amor, de aq̃lla suerte
tan triste, fatigado, y obediente,
mi alma se apasiona gravemente.

Conviertase en dolor el alma mia,
pues oy le roban todos sus despojos,
oy pierdo amigas mias mi alegria,
oy es razon que lloren estos ojos:
O fiera hambre, cruda tyrania,
q̃ a Hijo y Madre days tantos enojos
mirad la mansedumbre de mi amado
que causa de indinaros no os à dado.

Pues que harè sin vos, Señor del cielo,
no viendo os cada hora qual solia?
pues no ay fuera de vos algun cõsuelo
que alegre y satisfaga el alma mia:
de oy mas harè por vos Sñor grã duelo
mientras durare aquesta tyrania,
pues razon es q̃ llore vuestra Madre,
muriẽdo el q̃ es su Dios, su hijo, y Padre.

O soberano Padre sempiterno,
pues vos q̃reis, Señor, q̃ assi padezca
mi Hijo, libertando del infierno
el mundo, porque salvo permanezca:
yo os pido q̃ no muera el Hijo tierno
con tanta crueldad, y que merezca
de vos, ò Padre Eterno, me sea dado
valor, para sufrir tan gran cuydado.

Pues viendo la llorosa Magdalena
las ansias de la Virgen soberana,
no puede ya encubrir su grande pena,
que gime juntamente cõ su hermana:
Y viendo que a la Madre se le agena
su Hijo, de quien todo su bien mana,
travada con el ansia lastimera,
dezia inspirando en tal manera.

A donde vays Maestro de mi vida
sin esta vuestra esclava que os adora
que os fuerça mi Señor a la partida:
dexando aca tan triste a mi Señora?
Marta tambien està tan afligida,
que dexa el sospirar, y rezio llora,
contino de la Virgen abraçadas,
y en darle algun alivio negociadas.

En esto la Señora atalayando,
conoce que su hijo se encubria,
y eclipsada su luz, quedò temblando,
que el alma del dolor se le salia:
Las Santas q̃ la estavan consolando,
en este passo cada qual la asia,
que su dolor y pena es de tal suerte,
q̃ no ay otro mayor fuera de muerte

Y no pense el letor, que la amargura
de la Señora era de tal suerte,
como el llorar de algunas cõ ternura
en voz descõpassada, y grito fuerte:
Descomponiẽdo el cuerpo sin mesura
como acontece en la funesta muerte
de marido, de Padres, o hermanos,
dandose golpes feos con sus manos.

Muy de otra suerte gime la Señora,
que puesto que ocasion tenia brava,
por la muerte del Hijo que ella adora,
con gran mesura el llanto moderava:
Y es cosa llana, q̃ el que blando llora
con causa grande, el pecho se le trava,
y siente mas dolor, que si lloraste
tan rezio, que su pena desfogaste.

En esto Magdalena congoxada,
a Marta se llegò, que està gimiendo,
o hermana mia (dize) si os agrada
para evitar el mal q̃ estoy temiendo:
Llevemos a la Virgen lastimada
abaxo a su aposento, porque entiendo
que alli reposarà de su tormento,
aunq̃ su mal le ponga impedimento.

Con

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Con esto a la Señora levantaron,
diziendole palabras amorosas,
y a una oculta sala la llevaron
las dos, que siempre fueron piadosas:
Consuelos a la Virgen procuravan,
mas ella està pensando en otras cosas,
que el Hijo ya ausentado le afligia,
y en el su alma y coraçon tenia.

Vn sordo llanto en casa resonava
de aquellos que al Señor amor tenian,
qualquiera de la Virgen se acuytava
y tristes por las salas se acogian:
En cada parte llanto se hallava,
aunque el silencio guardan q̃ devian
por no dar tanta pena a la Señora,
que està muy afligida en esta hora.

Pues Lazaro, el hermano de Maria,
y Marta, el q̃ el Señor omnipotente
resucitò corrupto al quarto dia,
aviendo quinze dias al presente:
Que avia passado aquella su agonia,
alli se hallava entonces juntamente,
y viendo a su Maestro ya ausentado
su ausencia le ponia gran cuydado.

Porque el entiende bien el odio fiero
q̃ tiene el falso pueblo al Rey divino
tambien a el, por ver q̃ el Medianero
le dio la vida, quando a verle vino:
Sabe este santo y noble cavallero,
la pretension del pueblo tan malino
que adonde le hallassen, le prendiessen,
porque su yra en el mostrar pudiessen.

Que el dia que el Señor le dio la vida,
estando en el sepulcro el cuerpo en cal
su carne ya corruta y denegrida (ma
bolviendole el Señor su propria alma:
Viendo la gente falsa y descreyda,
tã claro aq̃l milagro, triunfo, y palma,
de embidia contra el se revelaron,
y su prision (qual vistes) procuraron

Pues Lazaro mirando atentamente
el odio deste pueblo endurecido,
y ver q̃ và ausentado el Rey potente,
y el llanto que ay en casa y el ruydo:
Teniendo tanto amor al q̃ va ausente,
pues del tan alto don à conseguido,
llorando amargamente en su agonia,
aquesto entre si mesmo proponia.

O duro y falso pueblo, de mal lleno,
perverso, desleal, desenfrenado,
porque tanto rencor tiene tu seno,
contra el Señor de todo lo criado?
O pueblo, no te hagas del ageno,
pues Dios por Messias le à embiado
presentes tienes tantas marauillas,
que su Autor solo puede referillas.

Que quiera yo tomar justa vengança
de aqueste falso pueblo, si quisiere
hazer contra el Señor cruel mudança
tomando las mas gentes q̃ pudiere:
Serà del fin dudosa la esperança,
si con armada mano acometiere
contra tan grande pueblo y señorio,
que alcança grande fuerça y poderio.

Bien veo que el amor de mi Maestro
me haze vacilar en su provecho,
mas ay, que soy novel, y poco diestro,
y no estoy de mi mismo satisfecho:
Y assi Señor, pues en negocio vuestro,
la causa estarà oculta en vuestro pecho
si es conveniente daros a la muerte,
y el pueblo destruyr con mano fuerte.

Con esto el gran varon se conmovia,
traçando en su memoria mil cuydados
dexemosle con esta su agonia,
con todos los q̃ en casa està penados
Sigamos tras aquella santa via
de Christo, a sus Apostoles amados,
que a lo alto de la cuesta àn allegado
aviendose Bethania ya ocultado.

Veyan

Veian la ciudad desde la cumbre,
llevando siẽpre el rostro al Occidẽte,
ya veen la torreada pesadumbre,
los fuertes muros veẽ tambiẽ defrẽte:
Ya el medio sol les dava escasa lumbre
por yr de presto a ver la Indiana gente,
vio la ciudad cruel el Rey del cielo,
y crecele la pena y desconsuelo.

Mas el Señor que vee tan claramente
lo que à de padecer por los pecados,
y ver que llegara muy breuemente
su hora, con tormentos tan pesados:
Baxa llorando triste y tiernamente,
con passos algun tanto apressurados,
los ojos por la tierra enmudecido,
aunq̃ de poco en poco da vn gemido

En verle desta suerte su rebaño,
mirandose a las caras algun tanto,
hallan en cada uno el desengaño,
causa mortal de aquesse triste llanto:
A nadie no le aflige el proprio daño
porq̃ solo el de Dios les causa espanto
con esto à aquel arroyo an allegado
Cedrõ, porq̃ de cedros fue poblado.

Por una puenteçuela se passava,
(q̃ aun hasta oy es viva su memoria)
que poca y cenagosa agua llevava,
por la esperiencia, cosa muy notoria:
Dexada pues atras, con priessa andava
la compañia sagrada, y Rey de gloria
subiendo a la ciudad por agra cuesta
por parte mas oculta y mas dispuesta

Muy bien serà bolvernos por aora
al huesped muy dichoso, q̃ esperando
dessea ver la muy dichosa hora,
a Christo la posada adereçando:
Hizo llamar la huespeda y señora,
madre del justo huesped, q̃ aliñando
estava con cuydado la posada,
y assi la habla en siendo alli llegada:

Señora estad a punto quando venga
el santo combidado que esperamos,
porq̃ antes q̃ en la cena se entretenga,
su ampla bendicion los dos pidamos:
Todo recado aora se prevenga,
y no quando ocupados no podamos,
que ya no tardarà, pues anochece,
y arriba estan mirando si parece.

Muy grande era el desseo que tenian
de ver venidos ya los combidados,
quando con mucha priessa descendian
de arriba, dando voces sus criados:
A su señor alegres proponian,
que ya el Señor venia, y sus amados,
y que bavar los vieron, y llegavan
tan cerca, q̃ el arroyo atras dexavan.

En ver que se le cumple su desseo,
el huesped muchas gracias a Dios dava
diziendo: O alto Dios, aora creo
que es cierto lo que tanto desseava:
A punto estava puesto el buen Hebreo
quando la puerta oia que sonava,
llegava el Redemptor y sus amados,
y quedanse del gozo alborotados.

Vn alegre temor les ocupava
las fazes, la color entremezclando
de blanquezina tez, que se apartava
la sangre, pos los miembros palpitãdo:
El huesped como vido que llegava
el que con tanto amor està esperando
se postra ante sus pies con reverencia,
y todos los que estan en su presencia.

Y dixo: Pues quereys en mi posada
honrarme a mi, Señor, con beneficios,
por esta gran merced y señalada,
os damos muchas gras muy propicios
Mi voluntad no à sido corta en nada,
ni fuera escasa y corta en los servicios
que yo desseo hazeros, si tuviera
tal gracia, que serviros mereciera.

Y assi

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Y assi Maestro santo, os ruego y pido,
nos deys la bendicion de vra mano,
pues el amor q̃ os tengo á merecido
en parte este favor tan soberano:
Y dadnos gran Señor esclarecido,
valor para vencer el mundo vano,
y aora bendezid vuestro cliente,
y aquesta vuestra casa con su gente.

El Hijo del gran Padre poderoso,
su humilde peticion considerando.
con rostro muy sereno y animoso,
su ampla bendicion le fue otorgando:
Diole la paz, haziendole dichoso,
sus culpas al presente perdonando,
y a su Madre tãbien q̃ està humillada,
bendize, y a los siervos, y posada.

Y luego al santo Marcos humillado,
le ase con su mano y le levanta,
y entraronse los dos lado con lado,
por medio de la casa sacrosanta:
El huesped con tal don regozijado,
a Dios su coraçon alli levanta,
y todos los demas tras ellos fueron,
y alegres algun tanto se pusieron,

Y señalando a Oriente con la diestra
el huesped, buelto hazia el Soberano
alegre, el gran cenaculo le muestra,
diziendo con plazer sencillo y llano:
Señor, en esta casa siempre vuestra,
no hallo otro aposento mas galano,
q̃ aqueste q̃ ya veys, pobre e indigno
de vos Señor, aũq̃ os mostreis benino.

Es ancho este Cenaculo q̃ cuẽto, (tria,
treynta y seys pies en buena geome-
cincuẽta tiene en largo, y del cimiento
hasta la cima mucho se estendia:
Solado de muy rico pavimento,
techumbre de costosa silleria,
hecho con artificio señalado,
el qual cenaculo es quadrangulado,

La puerta principal mira a Ocidente,
y por el Meridion la luz entrava,
en tierra firme puesto llanamente,
y a Ocaso mas abaxo el suelo estava:
Y assi a la puerta dicha q̃ està frente
por diez grados arriba se allagava,
segun dize san Lucas, que subieron
à aquesta sala, donde se acogieron.

En esto los Apostoles, notando
estavan la gran sala y su apostura,
el orden del servicio estan mirando,
con que qualquier criado se apresura:
Los unos con los otros platicando
estavan, aunque abaxo y cõ mesura,
sobre el caso passado y el futuro,
que no le tiene nadie por seguro.

El huesped era hombre valeroso,
muy rico, principal, y en tal tenido,
pues alcançò palacio tan hermoso,
de todo buen servicio bastecido:
Tambien es en familia muy copioso
la qual alegre, presta, y sin ruydo,
andava ocupadissima, aliñando
las mesas, y la sala adereçando.

Y porque en este tiempo Apolo avia
sus rayos encogido, y se ocultava,
y el cielo, y tierra se entenebrecia,
por causa que la Luna se anublava:
Encienden los criados a porfia
las velas, porq̃ el huesped priessa dava,
y puestas en la sala y aposento
el huesped, luego dixo muy contento.

Maestro, ya està todo preparado,
sube Señor, y assientate a la mesa,
q̃ entiendo q̃ està ya el cordero asado
porque la gente en esto nunca cessa:
Subio el Señor, y dentro se à albergado
tambien subẽ los suyos cõ grã priessa,
y mientras que se assientan, y se assa,
yré a Betania a ver lo que alla passa.

Ya vistes el tormento lastimero,
con que la Virgen santa alli quedava
con Marta, y Madalena, y Cavallero
que cada qual con ella se acuytava:
Llegavase la hora que el Cordero
(segun costũbre) el pueblo celebrava,
y aunq̃ les da el dolor muchos cuydados
no està en este caso sossegados.

Pues Lazaro mirando la amargura,
que tienen las hermanas, y Señora,
algun medio importante les procura
para aliviar el mal que en ella mora
Al mundo le cubria sombra escura,
y viendo que llegava ya la hora
de que el Cordero fuesse celebrado,
assi con sus hermanas à hablado.

Bien veo, hermanas mias, el tormento
de la Señora, en esta triste ausencia,
y aunq̃ ay razon de tanto sentimiento,
convença la passion su grã prudencia:
Por tanto consolad en su aposento
a la afligida Madre, y que licencia
nos dè, para que luego nos partamos
con ella a la ciudad, y luego vamos.

Pues casi ya la hora es allegada
de que el Cordero sea celebrado,
cumple poner por obra la jornada,
que yo yrè con las tres acompañado.
Hablaron a la Virgen consagrada,
y assi lo necessario an preparado,
y quãdo en la ciudad el Hijo entrava
la Madre su viage començava.

Muy triste y pensativa yva contino
la Virgen soberana, y su compaña,
pensando si el Maestro y Rey divino
està en posada cierta, o en estraña:
Ya avian andado mucho del camino
dexando atras el valle, y la montaña,
y ya baxan la cuesta que està en frente
de la ciudad, passando del torrente.

O Dios eterno, y como sentirian
gran pena en ver el pueblo tã rabioso,
y tantos como en el a Dios seguian,
siendo tã manso, humilde, y amoroso:
En esto a la ciudad cercana veian,
y el resurgido Lazaro penoso,
siendo la guia, entrò con la manada
por la ciudad, tambien por la posada.

La Magestad de Dios que lo endereça,
causò que el santo Lazaro guiasse
à aquella misma casa, a do el alteza
de Christo està, sin que lo imaginasse
Y assi en una apartada y buena pieça,
porque con ver al Hijo no penasse,
llevò a la Virgen la Matrona pia,
de Marcos madre, allà en su cõpañia.

Y como la Matrona santa vido
la pena de la Virgen soberana,
al tierno coraçon à cõmovido
a demostrarse en todo muy hermana,
Cõ pecho de amor puro enternecido
tal platica amorosa della mana,
que pudo restaurar de su alegria
lo menos, pues lo mucho no podia.

La Virgen luego della se à informado,
de como avia llegado el Rey divino,
si a caso entrò con pena, o alterado,
y si uvo algun rebato en el camino,
Mas ella respondio, que avia llegado
con el comun semblante q̃ contino,
y que en la sala grande aora entrava,
que à poco q̃ llegò, q̃ aun no cenava.

Llevòlos do la cena se prepara,
y enseñales assandose el cordero,
la Virgen para verle bien, se para,
(figura de su Hijo verdadero)
Depresto se trocò, y mudò su cara,
en ver tal espectaculo al brasero,
rezienta su memoria, imaginando
q̃ el Hijo se à de estar tambien asãdo.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Si en el Cordero veya ampolla alçada
de fuego, le parece que era al vivo,
q̃ estava en su querido ya estampada,
y siente aquel dolor por excesivo:
Parecele que es Cruz, y muy pesada,
y no assador aquel que tiene el cibo,
y q̃ es su Hijo aquel, y q̃ está muerto
q̃ hazele imaginar lo incierto, cierto.

Tan elevada está, con tal espanto,
que de su estado elada se cayera,
sino travara con mesura el manto
la dueña, y en la sala la metiera:
A questo quadra bien para otro canto
que cumple aqui contar de q̃ manera
al pueblo mandò Dios que celebrasse
la Pascua, y el Cordero se cenasse.

Era costumbre y ley, que se comiesse
el Cordero Pascual por cada un año,
aquella santa Pascua, porque fuesse
memoria del rescate a tanto daño:
causa q̃ el pueblo Hebreo se pudiesse
librar del cautiverio tan estraño,
del duro Pharaon a quien servian,
y yugo tan nefando padecian.

Mandò Dios a Moysen, y dixo aq̃sto:
Assi Moyses diràs al pueblo mio:
a diez del primer mes os amonesto,
que cada gremio tome su desvio:
Vn masculo Cordero bien apuesto,
y si entre todos falta poderio
para comerle todo, al mas vezino
llemad, para que ayude en tal camino.

Al catorzeno dia sea inmolado
de todo el pueblo, y gente cõgregada
esto será a la tarde reservado,
y aquesta ceremonia sea guardada:
Que con su sangre sea matizado
qualquier umbral y poste, en la morada
de cada qual familia y compañia,
cũpliendo el mãdamiento, y ordẽ mia.

Las carnes del Cordero sean assadas,
no crudas, ni q̃ en agua sean cozidas,
serán con panes azimos gustadas,
y lechugas agrestes desabridas:
De aquesta misma suerte preparadas
las intestinas carnes sean comidas,
tambiẽ cabeça, y manos, pies, y todo
se tiene de comer del mismo modo.

Todo el Cordero sea assi comido
y si sobrare algo, al otro dia
será en una hoguera consumido,
cũpliendo el mãdamiento, y ordẽ mia:
Y quando le comays, tened ceñido
en torno el cuerpo que esto convenia,
tãbien tendreys alli los pies calçados,
con baculos en mano, y no sentados.

Comelde con gran priessa desta suerte,
porq̃ es phase, q̃ transito es llamado,
a Egypto heriré cõ mano fuerte, (do
de noche, desde el hõbre hasta el ganado
mi diestra venga dando muerte
a Egypto, por señal tẽdreys untado
(segun dixe) el umbral, porq̃ al instãte
viendo la sangre, passe y o adelante.

Assi sereys ausentes desta plaga, (cio
quando mi diestra hiera el pueblo Egip
tendreys obligacion que satisfaga
en algo tan supremo beneficio:
Para in æternum se celebre y haga
fiesta al Señor, q̃ os á sido propicio,
aquesto và tratando el sacro Texto,
y no pàra el Mandato solo en esto.

Assi esta ceremonia, y mandamiento
guardava cada año el pueblo Hebreo
por la recordacion del vencimiento
del Angel Precursor, y su tropheo:
Agradeciendo a Dios cõ santo intento
la libertad del cautiverio feo,
comiẽdo aquel Cordero inmaculado
figura del Messias desseado.

Assi

Assi por lo ya dicho, el Rey del cielo,
aunque la Ley a el no le obligava,
por ser Hijo de Dios, a quiẽ el suelo
como a Legislador sujeto estava:
Con todo, por mostrar el justo zelo,
y la humildad, q̃ al mundo predicava,
quiso cumplir la ley y mandamiento,
por darnos a nosotros documento.

Muy claro nos lo dixo el Rey Eterno,
que a traspassar las leyes no venia,
mas a cũplirlas, dandonos govierno,
segun que por la obra el lo ponia:
pues vemos q̃ quando era niño tierno
en ser circuncidado consentia
y aora cumple el rito del Cordero:
el Hijo del gran Padre verdadero.

Hasta que siendo ya en la Cruz clavado,
dixo con alta voz entera y pura,
un Consummatum es, donde acabado
fue el viejo Testamento, y su figura:

Haziendo libro nuevo y confirmado,
el qual guardasse toda criatura,
escrito en Evangelicas leciones,
de aq̃llos quatro Angelicos varones.

Heme en aqueste punto detenido,
por ser cosa importante a nro hecho,
porq̃ el q̃ en esto no à sido advertido
con esta claridad sosiegue el pecho:
Dando la mejor cuenta q̃ e podido,
porq̃ mandava Dios cõ fuero estrecho
que oy este Cordero celebrassen,
para que assi su triunfo recordassen.

Ya dixe como quando el sol avia
sus rayos encogido al Ocidente,
y Lucina noturna esclarecida,
al mundo, por la parte del Oriente:
Christo con su cõpaña entrado avia
en la posada, y sala conveniente,
a donde los dexé, y aora quiero
dexarlos para el canto venidero.

CANTO XV.

ARGVMENTO.

Cena Christo al Cordero Pascual, con todas las ceremonias que manda la ley. Y comido el Cordero, baxa Christo a una sala baxa, donde lava los pies a sus Apostoles, y a Iudas con ellos: rehusa Pedro el lavatorio, y Christo le amenaza. Buelve Christo a la mesa con los suyos, y amonesta a Iudas, y el se está pertinaz en su mal.

(..)

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

ES tanta la deſorden de la tierra,
en ofender al alto Soberano,
q̃ haze a riẽda ſuelta el vicio guerra,
rindiendoſe a ſus pies el hõbre umano
En ſolos dos precetos Dios encierra
ſu ley. cõ q̃ le ſirva el buen Chriſtiano,
y ſiendo aqueſte yugo tan ſuave,
al floxo ſe le antoja q̃ es muy grave.

Mandanos Dios, q̃ ſiempre veneremos
las fieſtas dedicadas a ſu Alteza,
y del trabajo aſsiduo deſcanſemos,
reconociendo el bien de ſu grandeza:
En tales dias quiere q̃ le honremos,
mas à llegado a tanto la vileza,
que no ſolo no cumplen con honralle,
mas antes dan tal dia en injurialle.

Mas le valdria, Señor, al que es vicioſo
que en dia tal tomaſſe un exercicio,
q̃ no ofender a Dios, pues mas dañoſo
es en los tales dias darſe al vicio:
El mofador, carnal, y el ambicioſo,
uſan las ſantas fieſtas deſte oficio,
y de otras mil maneras de pecados,
que no harian ſi fueſſen ocupados.

Tenemos el exẽplo aqui en las manos,
de Criſto y de los ſuyos, que guardavã
los ritos del Cordero ſoberanos,
en Paſcua, que ellos tanto veneravan:
Tãbien de la Señora, y tres hermanos,
que alli la miſma Paſcua veneravan,
y no ſolo el Señor, y ſu convento,
que mas eſtan con el en ſu apoſento.

Que fuera de los doze ya contados.
ſetenta y dos Diſcipulos tenia
el alto Redemptor ya ſeñalados,
que ocultos cada uno le ſervia:
De aqueſtos avia algunos ayuntados
alli con la duodena compañia,
a quien les parecio no coſa honeſta,
paſſar ſin ſu Maeſtro aqueſta fieſta.

A una parte aqueſtos ſe ayuntaron,
y aſsi particular meſa tenian,
y Chriſto, y ſus Apoſtoles cercaron
la meſa, que apreſtado les avian:
La qual (ſegun algunos declararon)
era quadrangulada, y que cabian
en cada parte tres, y ſin rebato,
todos podian comer a un miſmo plato

Llegò a la meſa Chriſto, y ſus amados,
q̃ eſtava adereçada y pueſta en frente
y todos ſe eſtuvieron levantados,
que la ley lo mandava eſtrechamente:
Dize el ſagrado Texto, q̃ ſentados
eſtavan, pero no es inconveniente,
ſi eſtando en pie, la cena principiaron
y luego de alli a un poco ſe ſentaron.

El orden de ſentarſe è contemplado,
ſeria como Lucas lo demueſtra,
que vino aquel Concilio Apoſtolado
a ſer ſugetos a la fuerte dieſtra:
Pedro primero, y Ioan al otro lado,
Pedro a la dieſtra, y Iuan a la ſinieſtra
de Chriſto, y aſsi pudo recoſtarſe
encima el coraçon, y traſportarſe.

Llega

Llegaronſe a la dieſtra, ſegun leo,
Andres, Bartolome, Tome ſagrados
Diego el menor, Simon el Cananeo,
y a la ſinieſtra fueron ayuntados
Felipe, con Iacob el Zebedeo,
Patrõ de nueſtra Eſpaña, y cõputados
tras eſtos ſon Mateo Evangeliſta,
tras el Tadeo, y Iudas en la liſta.

Aſsi el Señor del mundo tenia en frente
a Iudas, que entregado le tenia,
a caſo parecio mas ciertamente
no ſin myſterio Dios lo permitia:
Porq̃ aſsi avergonçado el imprudente,
de ver en ſu preſencia al que vendia,
tan manſo y amoroſo, ſe ablandaſſe,
y con dolor del crimen, ſe emendaſſe,

En pie, como la ley lo amoneſtava,
en torno de la meſa congregados,
con baculo qualquiera pueſto eſtava
ceñidos, y tambien los pies calçados:
Pan azimo, y lechugas abundava,
y todos (como es dicho) preparados
eſperan el Cordero que vinieſſe,
en el qual la figura ſe cumplieſſe.

En eſto el hueſped Marcos aliñoſo,
mira ſi falta algo en la poſada,
y viendo ya a la meſa el Rey glorioſo
y de los doze en torno eſtar cercada
En plato de una perla muy hermoſo
aunq̃ ſegun el Texto (q̃ me agrada)
de barro, y ochavado, que es lo vero
puſo en la meſa el torrido Cordero.

Viẽdo el Cordero el alto Rey del cielo,
figura de ſi miſmo, le à tomado
en ſus divinas manos, y con zelo
de puro amor, le à deſpedaçado:
O ſumo y alto Padre, que en el ſuelo
a vueſtro Hijo amado veys penado,
mirad quã bien q̃ cumple la Eſcritura,
que junta eſtà la ſombra, y la figura.

Si el Angel Precurſor, en los umbrales
viendo la ſangre pueſta del Cordero,
aplacava el eſtrago en los mortales,
paſſandole a hazer al compañero,
Que deſcuydado de myſterios tales
no conocia por Dios al verdadero,
con quanta mas vẽtaja, Padre Eterno,
con la ſangre del ſacro Hijo tierno.

Aplacareys la yra y el caſtigo,
de las ignormes culpas y errores,
ſi fue ſu ſangre dulce y ſumo abrigo,
y general remedio a pecadores?
Por ella ſatanas nueſtro enemigo
perdio la brava fuerça, y los furores
quando la ſanta ſangre fue eſparcida
deſpenſa general de eterna vida.

Y eſſe legal Cordero, que eſtà aſſado,
demueſtra en vos, ò alto Rey del cielo,
el fuego del amor, con que abraſado
de vueſtra volũtad, baxando al ſuelo,
Os dais por paga inmenſa del pecado,
bolviẽdo al hõbre aflito, ſu conſuelo,
y el plato é q̃ os dareis al Padre Eterno
ſerà la Cruz, aſſombro del infierno.

Ninguno (al fin) de todos, haſta tanto
que empeçaſſe a comer el Rey eterno,
oſó meter la mano al plato ſanto,
por la buena criança, y buen govierno,
Xpo empeçò a comer, y luego al tanto
lo meſmo los demas con amor tierno,
y en las yzquierdas baculos tenian,
y con las dieſtras el manjar comian.

Comian con gran prieſſa, demoſtrando
la prieſſa con que el pueblo Iſraelito
ſalio de cautiverio tan nefando,
del duro Pharaon ſeñor de Egypto:
Y no menos tambien ſignificando
la prieſſa que ſe dava el Rey bendito
a rematar lo eſcrito y figurado,
y libertar al hombre de pecado.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

El baculo tambien significava,
que yva de camino para el cielo,
para su Eterno Padre, y q̃ se arma
de las penalidades deste suelo:
En pie, para entenderse que velava,
y estava presto a darnos el consuelo,
comiendo las lechugas desabridas
que son passion, tormentos, y heridas.

Comiendo aquel Cordero q̃ è contado
dixo el Señor que rige el alta esphera,
Amigos con desseo é desseado
cõ vos comer la Pascua, antes q̃ muera
Y en dezir el desseo assi doblado,
se dà a entender la sed tan verdadera
que tiene de morir por la criatura,
y rematar del hecho la escritura.

Y añade mas: (diziendo el Medianero)
no comerè esta Pascua de oy adelante,
en tanto que mi cuerpo verdadero
no use el Reyno mio militante:
bendixo el Calix luego, y dixo: quiero
que todos le gusteys q̃ es importante
y dioles a entender, que convenia
morir por el, con Calix de agonia.

Bendixo en bendezirle, las passiones
a que les combidava que beviessen,
y assi las penas, con sus bendiciones,
sin ser amargas, mas valor tuviessen:
Bevio primero el las aficiones
del Calix en el huerto, porque fuessen
los suyos con su exemplo preparados,
y por la Fé muriessen esforçados.

Dire del Calix santo su hechura,
do fue la santa sangre consagrada,
de blanco jaspe hecho, y su hondura
como una porcelana porlongada:
Con una capa de oro, o cobertura,
de algunas piedras verdes recamada:
tambien cubierto de oro el pie tenia
como en nuestra Valencia se vè oy dia.

Sabiendo el Redemptor que ya venia
la hora de passar del mundo al Padre,
como a los suyos ama en demasia
qual suele al niño la clemente madre:
Al fin mostrò el amor que los tenia,
y porq̃ por entero es bien le quadre,
aun hasta el fin los ama tiernamente,
fin, que serà sin fin eternamente.

Siendo acabada aquella santa Cena,
levantase el Señor de lo criado,
su faz, aunque anguſtiada, muy serena,
tras el se levantò el Colegio amado:
A quien algun recelo, y nueva pena,
en verle levantar, les a tomado,
que aquel que està de algo receloso,
qualquiera movimiento le es penoso.

El Redemptor de alli se fue apartando,
y manda que de todos sea seguido,
y luego una escalera fue abaxando,
a un aposento baxo y escondido:
Tambié baxò tras ellos todo el vando
de los demas que avian alli venido,
y en ser cosa tan nueva la presente,
entraron tristes, aunque osadamente.

No saben que hazerse, ni que hablarse,
sino es mirarse todos bien medrosos,
mandòles Christo lleguen a sentarse
por orden en los bancos espacioſos:
Sentaronse por orden sin tardarse,
y Christo con sus ojos amorosos
los mira, i quita el mãto al mismo pũto
quedandose en la tunica de punto.

A Iuan, y algunos de su compañia,
la umildad del Señor los empachava,
van a tomar el manto que tenia
Christo en sus Manos, el a Ioã le dava:
Que tornen a sentarse les dezia,
porq̃ su ayuda entonces no prestava,
mas pidio una toalla blanca y buena,
y una baciz grande de agua llena.

Ponen

Ponen por obra luego el mandamiento,
dexan los mantos, van acelerados,
piden arriba el agua, y al momento
bolvieron con sus cantaros cargados:
Mostravan en su rostro sentimiento
delante de su Dios avergonçados,
por verle tan callado, y presuroso,
porque en fin el efeto està dudoso.

El lienço le fue dado prestamente
despues que el agua clara an traydo
desdoblale delante aquella gente,
y desde el cuello abaxo le à ceñido:
echose al ombro vn paño, q̃ al presente
fue para este misterio del pedido,
tambien para quitar los embaraços,
las mangas ata al medio de sus braços.

Quedò el manſuetiſsimo Cordero
en la forma de siervo, o de criado,
el que es Hijo del Padre verdadero,
y a su diestra con el està sentado:
Viniedo a ser del hombre medianero,
de tal suerte en la tierra se à vmillado
que no esta qual Señor, tan poderoso
mas como siervo vmilde y piadoso.

Que empacho, que cuydados tomarian
aquellos sus discipulos amados,
con quãto amor el pecho enternecian,
sus ojos de mil lagrimas preñados:
O quan de buena gana pretendian
servir à su Señor, y ser mandados,
y como se admiravan de su trage,
y en no querer ayuda en tal viage.

Y en ver que estava el agua apercebida
y a el tan disfraçado, y cuydadoso,
su pretension de todos fue entendida,
y mas de Iuan dicipulo amoroso:
Que arrodillado en tierra se cõbida
que aquel oficio humilde y piadoso,
le quiere el hazer, mas prestamente
le manda el Rey del cielo q̃ se assiente.

Desta umildad estan avergonçados,
modestos, sin hablarse confundidos,
que no pueden sufrir q̃ los criados
de su Señor consientan ser servidos:
Algunos ay alli tan alterados
que dizen, que de fieras sean comidos
antes q̃ den sus pies al Rey propicio
mas antes escusalle del oficio.

Entre estos fue san Pedro, que jurava
de no consentir tal mientras viviesse,
que dello muy indigno se hallava,
q̃ el gran Señor lavar sus pies quisiesse
El Redemptor entonces trastornava
(sin q̃ de nadie ayuda permitiesse)
en la bacia de piedra que alli avia,
un cantaro del agua que traya.

Y para concluyr lo començado
de aq̃ste tan umilde ministerio,
fuesse primero a Pedro el Rey sagrado
lo qual no à carecido de misterio,
Por causa del oficio y principado,
pues tiene de quedar con el imperio,
y para que entendiessen los prelados.
q̃ no an de ser soberbios, ni hinchados.

Pues como Pedro viesse al Rey del cielo,
delante su presencia de rodillas,
tras un gemido se arrojò en el suelo,
regando con sus ojos las mexillas:
Y viendose tan pobre, y pequeñuelo,
dezia en alta voz. A quié te umillas?
no conviene Señor, que tu me laves,
pues soy tan miserable como sabes.

Tu eres hazedor de las criaturas,
y Dios universal, y omnipotente,
q̃ a la diestra del Padre en las alturas
estàs con el, ygual eternamente:
Yo lleno de congoxas y amarguras,
yo pobre gusanillo impertinente,
yo siervo, y tu Señor, y q̃ consienta
aqueste lavatorio, es grande afrenta.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

La estremada humildad suya le hazia
a Pedro resistir tan grande hecho,
q̃ en ver q̃ Dios sus pies lavar queria
encoge con empacho rostro y pecho:
Que el pobre con el ansia, no entendia
q̃ todo es con gran orden, y derecho
lo q̃ el Señor pretende, quiere y haze,
mas Pedro por entonces no le plaze.

Y viendo que ignorava la grandeza
del mysterioso hecho señalado,
el Redemptor assi a hablar empieça,
al afligido Pedro porfiado:
La obra que yo hago de franqueza,
aora totalmente às ignorado,
sabraslo tu despues, porque es secreto
de otro lavatorio mas perfeto.

Muy espantado Pedro, triste estava,
de ver la humillacion, y abatimiento,
de Christo, q̃ sus pies le demandava,
y vasele acabando el sufrimiento:
No por obstinacion, rebelde estava,
mas la umildad le incita a sentimiento,
y ansi porfia, y dize denodado:
Iamas de vos Señor seré lavado.

Viendo el Señor en Pedro el modo y arte
con que la humilde lucha resistia,
paròsele a mirar, y dixo: Guarte,
no, no Pedro conmigo valentia:
Sino quies q̃ te lave, no avras parte
en mi, ni de la eterna gloria mia,
o sea el lavatorio exteriormente,
o el interior, castigo fue potente.

Quedò Simon con esto confundido,
temiendo la amanaza tan dañosa,
elige para si mayor partido,
que no puede sufrir tan dura cosa:
Que en dezirle el Señor, que dividido
serà de su presencia, no reposa,
y mas quiere sufrir el lavamiento,
q̃ no ser mas rebelde al mandamiento,

Y ansi como llegò la voz sagrada
de Christo a sus orejas prestamente,
la cara blanquezina y demudada,
se alça de la tierra diligente:
Sentòse, y en el agua assi apressada
mete los pies, llorando tiernamente,
y el rostro reclinado al lado diestro,
con voz turbada dixo a su Maestro,

Señor, no solamente pies y manos,
me lava, pero el cuerpo y la cabeça,
con tal, q̃ essos coloquios soberanos,
no me amenazen mas con tal crueza:
tus siervos somos todos, si humanos,
y yo entre todos de mayor baxeza,
y assi tu voluntad sea cumplida,
y lavame Señor, y dame vida.

Que como yo te vi transfigurado,
y vi alli tu gloria tan altiva,
y creo q̃ eres unico engendrado (va:
del Padre eterno, en quié el Orbe estri
Yo siendo un pescador tan despreciado
tu obra me fue a mi tan excessiva,
que si por humildad lo resistia,
ya fuerça la obediencia alma mia.

Y porque aquesta obra en si contiene
la baptismal leciõ acà en el suelo,
la qual reyterarse no conviene,
segun aqui lo muestra el Rey del cielo
Por esso a Pedro entonces le previene
por verle tan perplexo, y con recelo,
no tiene para que, el que està lavado
mas de lavar los pies con q̃ a hollado.

Tambien porque el sabia ciertamente
quien fuesse el traydor que le vendia,
por esso añade luego lo siguiente:
No todos estays limpios este dia.
Por este lavamiento, claramente
se entiende la simpleza santa y pia,
q̃ conviene q̃ tenga el buen Christiano
para llegar al alto y soberano.

Pues

Pues para dar su cuerpo en sacramento
à aquella Apostolica manada,
primero haze aqueste lavamiento,
con toda la humildad q̃ està contada,
Por tanto todo hõbre, que su intento
es recebir la Hostia consagrada,
advierta que à de estar purificado,
contrito, penitente, y confessado.

Quien os podrà contar quan afligido
cada uno de los doze està en tal hecho,
viendo a su buen Pastor esclarecido,
traer tan humillado el sacro Pecho?
Pero el dolor doblado le an sentido,
en ver q̃ a Iudas va el Señor derecho
y en tierra arrodillado, le demanda
los suzios pies, con q̃ en su dano anda.

Como tenia el animo dañado,
no le ablandò tan grãde humillamiẽto,
antes con un desden dissimulado,
los pies metio en el agua al momento:
El manso Redemptor los a tomado,
y cõ las manos q̃ hizo el Firmamento,
estriega aquellos pies, porq̃ estuviessen
ligeros, quãdo al huerto por el fuessen.

El polvo q̃ tenian de la jornada
que hizo al pueblo, al tiẽpo de la vẽta
limpia con toalla delicada,
y aun desto el mãso Dios no se cõtẽta:
Que aplica aquella boca consagrada
y besa aquellos pies, y no se arrenta,
O eterno Dios, q̃ es esto q̃ aqui veo?
es sueño aquesto? no, q̃ ansi lo creo.

Angelicos soldados, que contino
estays en el aspecto del muy alto,
tomad affrenta, pues el Rey divino
se postra a un traydor, de bien tan falto
A do pudiste amor de Dios benigno
hazer mas abatido y baxo salto,
q̃ desde el trono eterno de tu estado
hasta besar los pies de un endiablado?

O tu centro furioso del olvido,
a donde mora el llanto sempiterno,
traga este pecador empedernido
en el ultimo hondon del lago averno:
Oy vesa Dios al falso descreydo
con entrañas de amor, y pecho tierno
y presto darà el falso a Dios esquite
del beso, no de amor, q̃ es otro enbite.

Tan grande sin verguença no podian
sufrir los Santos onze, pues mirando
estan al que tan claro conocian,
que està del ministerio murmurando:
En colera y enojo se encendian,
y assi el Señor por orden fue lavando
hasta que ya acabado el exercicio,
el paño se quitò de aquel oficio.

Tomò su manto el alto Rey glorioso,
y tornose a vestir como solia,
y subiose al Cenaculo espacioso,
con toda su lavada compañia:
Y para executar don tan dichoso,
de dar su cuerpo en Pan, que pretẽdia,
allegase a la mesa, a do se assienta,
y los demas se ponen por su cuenta.

Y como no està Christo satisfecho
de aquellos que consigo ve sentados
en no entender del lavatorio el hecho
q̃ les mostrava aun mas q̃ estar lavados
Sabeys (le dize) lo que aora è hecho?
y añade en verlos mudos y penados
lo q̃ os quise enseñar, no es solamente
mostraros mi umildad, mas lo siguiẽte

Vosotros me llamays siempre Maestro,
tãbien Señor, dezis muy bien, empero
si yo os lavè, para el exemplo vuestro,
siendo el q̃ soy, de vos lo mismo quiero
q̃ quede digo cada qual ya diestro,
para lavar los pies al compañero,
y ansi lo q̃ yo è hecho con vosotros,
a exemplo mio, hazed unos con otros.

Dig-

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Digo os cierto verdad, q̃ no el criado
es mayor q̃ el señor, ni el que se embia
mayor que su Señor q̃ lo à embiado,
que al fin son diferentes en quantia:
Y si entendeis aqueſto, y cõ cuydado
hazeys obras, avreys la gloria mia,
no de todos vosotros eſto digo,
yo se muy bien quien es el fiel amigo

Y no os turbeis, que anſina la Eſcritura
se cumple, la qual dize deſta ſuerte:
El que come a mi meſa, me procura
cõ ſus dañados paſſos cruda muerte:
Digoos lo agora en eſta coyuntura,
porque quãdo veays cierta la ſuerte.
creays entonces la palabra mia,
y que era yo en quié todo se cumplia.

Digo os cierto verdad, q̃ ſi al q̃ embio,
recibe y honra alguno, a mi recibe,
y ſi a mi recibiere, al Padre mio
q̃ me embiò, apoſenta, y con el vive:
Turbòſe en eſto aquel que el poderio
tiene del mũdo, y luego anſi apercibe,
proteſtãdo, y diziẽdo en voz crecida:
Vno eſtá aqui que vendera mi vida:

Oyendo los Apoſtoles ſagrados
dezir, q̃ entre ellos ay traydor tã fiero,
eloſeles la ſangre, eſtan turbados
mirando cada qual al compañero:
Eſtavan de malicia muy quitados,
no como aora el vulgo chocarrero,
q̃ luego juzga incierto por lo cierto,
dando de uno en otro deſconcierto.

No ſolo por la muerte que eſperavan
de Chriſto, ſe turbavan al preſente,
mas viendo q̃ en los doze q̃ alli eſtavan
eſtava un tan dañado inobediente:
Con eſto en variedades bacilavan,
y cada qual ſincera y llanamente,
ſoſpecha de ſi meſmo ſi seria
el que tan gran traycion hazer tenia.

Tornavan a traçar ſus coraçones,
pareceles que eſtan determinados
de padecer por Dios cié mil paſsiones
antes que ſer a tal infamia dados:
Y no ſolo de ſi eſtas intenciones
tenian, mas tambien de los juntados,
creyendo cada qual del compañero,
que no se entregaria a mal tan fiero,

Entriſtecido eſtà el Colegio amado,
y no preguntan, ſi es fulano a caſo,
que por ſi cada uno à preguntado,
ſin ſoſpechar del otro en eſſe paſſo:
Por ventura, Señor, ſoy yo el dañado
que tiene de hazer tan mal traſpaſſo?
mas Chriſto por tẽplar ſus coraçones,
reſponde a ſu pregunta eſtas razones.

Aquel me à de entregar, el q̃ enel plato
pone ſu mano junto con la mia,
no ſe alterò de aquẽſto aq̃l ingrato,
antes con gran deſcuydo alli comia:
Por darles a entender, q̃ en aq̃l trato
ninguna culpa tiene, y aunque via
a todos los demas con gran triſteza,
no buelve, aunque le miran, la cabeça.

Para caſtigo a tanto deſconcierto,
replica el Redentor de aqueſta ſuerte
El Hijo de la Virgen va por cierto
(como es eſcrito del) para la muerte
Mas ay de aq̃l q̃ es cauſa de ſer muerto
el Hijo de la Virgen (caſo fuerte)
bueno le fuera nunca aver nacido
el hombre que la cauſa deſto a ſido.

Rebelde eſtà contino el can rabioſo,
aunque es ſegunda vez amoneſtado,
con el caſtigo bravo y riguroſo,
de ſer a muerte eterna condenado:
El qual para cubrir ſu mal dañoſo,
viendo que los demas an preguntado,
dixo al Señor el q̃ en maldad es dieſtro
Si ſoy yo por ventura, di Maeſtro?

No

No le llamò Señor como ſolia,
ni como ſe lo llaman ſus hermanos,
por no dañarſe mas, pues que vendia
al q̃ es Señor de todos los humanos:
Porque en dezir Maeſtro, parecia
de menos reprehenſiõ ſus paſſos vanos
como quien dize: tu lo conceſiſte.
mas Chriſto reſpondio: Tu lo dixiſte,

O pecho piadoſo del Meſsias,
que nunca declarò, aunque apuntava
qué es el que obſtinado en ſus porfias,
la preſta y dura muerte le tratava:
por no infamar a nadie, entrañas pias
de Dios, q̃ en tal exemplo amenazava
a los q̃ a dos por tres en nueſtra era
echan la falta agena luego fuera.

El ſanto joven Ioan con amor puro
que tiene a ſu Sſñor, eſtá temblando,
no entiẽde aquel prodigio tan eſcuro,
aunque la mente trae fantaſeando:
De penas le cercava un fuerte muro
al fin con un ſuſpiro cae temblando
en el regaço y pecho regalado
de Chriſto ſu Señor, y enamorado.

Pedro como eſto vido, no pudiendo
ſufrirſe, ſin ſaber quien fueſſe el reo,
viendo q̃ Ioã echado eſtá y gimiendo,
quiſo ſatisfazer a ſu deſſeo:
Y aſsi con la peſtaña eſtà haziendo
del ojo a Ioan, tambien cõ un meneo
con que le amoneſtava a que ſupieſſe
de Criſto, quié ſerà el q̃ el mal urdieſſe

Tal es la humilde y grata reverencia,
q̃ tiene el viejo Pedro al Rey divino
que con tener edad y preeminencia,
de preguntar a Chriſto, ſe halla indino
Mas Iuã q̃ vio en el bulto y aperencia
de Pedro las ſeñales, luego vino
a conocer de cierto, que dezia,
que a Chriſto pregũtaſſe quien seria

Y obedeciendo al fin al mas anciano,
del pecho la cabeça leventaua,
y a la oreja del alto y ſoberano,
con reverencia aqueſto platicava:
En ſecreto diziendole: Hazme llano
Señor, quié es quien tãto mal cauſava
y Chriſto con ſecreto neceſſario,
aqueſto reſpondio a ſu ſecretario.

Aquel es a quien diere yo un pedaço
de pan, mojado en ſalça del Cordero
y ſin dezirle nada, eſtiende el braço,
y dale el pan al falſo trapacero:
Iudas recibe el pan ſin embaraço,
y comelo con roſtro placentero,
y no fue ſacramento eſte bocado,
q̃ aun no avia el Pã entõces cõſagrado

Eſta ſeñal mirando el joven ſanto,
quien es el dañador a conocido,
no ſe atrevio, ſegun el mal es tanto,
de reſponder a Pedro lo pedido:
Quedóſe balbuciente del eſpanto,
y cae ſobre el Señor adormecido,
el Redemptor le aplica en ſu regaço,
eſtendiendo ſobre el ſu ſanto braço.

Dichoſo Ioan, que tal regalo alcança,
que tiene tan dichoſa y dulce cama,
lugar de toda bienaventuranҫa,
que dà el Señor à aquel q̃ bien le ama:
Duerma, y repoſe en eſta tal eſtanҫa
que el canto venidero ya me llama,
a do veran myſterios q̃ no ay cuento
a cerca de tan alto Sacramento.

CANTO

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

CANTO XVI.

ARGVMENTO.

Iudas, apoderado del demonio, se sale del lugar de la Cena. Consagra Christo su cuerpo y sangre, so especie de pan y vino. Ordena a los Apostoles en Sacerdotes. Predicales el Mandato. La Virgen con las santas mugeres cena el Cordero legal en la misma casa que Christo. Iuntanse los Fariseos a Concilio, en el qual Iudas dà aviso de como an de prender a su Maestro.

EN q̃ andays pecadores rastreando
deleytes y regalos en el suelo,
pues veis q̃ vuestra vida va acabando
y que es vuestra posada la del Cielo:
Si regalos y honras vays buscando,
adonde hallareys mayor consuelo.
q̃ en Dios, q̃ es toda suma de riqueza?
en el pues reclinad vuestra cabeça.

Mirad que a Iuan, por ser tan fiel amante,
le aduerme en su regaço el Rey divino
que no merece menos el constante,
que ama con amor cendrado y fino:
Quien hiziere la vida semejante,
quien a Ioan imitare en su camino,
tal galardon avrà, que estè en el seno
alegre de Abrahá, do el gozo es pleno

Mirad la diferencia del regalo,
q̃ dà Dios en su mesa al malo, o bueno,
que a Ioã le dan a gozar sin intervalo
el Nectar, y la Ambrosia de su seno:
Mas al potuto Iudas, por ser malo,
la digestion presente le es veneno,
y presto tendrà vascas tan estrañas,
q̃ abierto el vientre, eche las entrañas.

Dixe, que aunque el anciano Pedro avia,
pedido a Iuan, quien era preguntasse
de Christo, quien a muerte le traya,
callò, sin que el negocio le aclarasse:
Quiso el Señor llevarlo por tal via,
por evitar a Pedro no se ayrasse,
que si al traydor entonces conociera,
pedaços con las manos le hziera.

El dañado Pluton, que de su centro
aquesto està notando el miserable,
mil yras regòldando de un encuentro
por ver cerca su muerte perdurable:
Sacãdo una voz turbia de allà dentro
del garganton horrible y espantable,
bramò, porque dudava si el Mesias
era, segun las fidas profecias.

Y como

Y como dixe, ya que enveſtigava
ſi era ciertamente el deſſeado
aquel que ya enel mundo ſe eſtimava,
que aun no lo tenia bien determinado.
Por ſaber la certeza no parava,
y aſsi influyò enel pueblo deſalmado
le dieſſe acelerada y dura muerte,
para con ella ver qual es ſu ſuerte.

Pues viendo ya tan buena coyuntura,
en la meſa do Chriſto eſtà cenando,
a Iudas con mil furias apreſura,
mientras la ſopa dicha eſtà maſcando:
Infundele codicia y rabia pura,
(fuego imbidioſo q̃ le và abraſando)
y no ſolo eſte mal le lança al centro,
q̃ el diablo entrò ſu cuerpo adentro,

Hizole eſtar con tal deſaſſoſsiego,
como ſi alli en efeto no eſtuviera,
miròle el Redentor, y en ver ſu fuego
con laſtima le dize en tal manera:
Ce, Iudas, lo que hazes, hazlo luego,
mas Iudas no tardò en ſalirſe fuera,
y nunca mas bolvio, ſino a prendelle
y a tantas crueldades ſometelle.

Mas aunque vieron todos que ſalia
a lo que le mandava el Soberano,
ninguno el mal intento conocia,
de aq̃l engañador, y falſo hermano:
Que como ya ſabian que proveya
el gaſto, q̃ qual dixe eſtà en ſu mano
per ſa: on q̃ el Maeſtro lo mandava,
y q̃ el por ſu mandado ſe auſentava.

O Mageſtad de Dios, que ſentirias,
quando viſte ſalir de tu rebaño
aquel de quien tan claro conocias
q̃ a rienda ſuelta va a buſcar ſu daño?
Con que piedad y amor le mirarias,
con laſtima de verle en tal engaño?
y creo que ſu perdida ſentiſte
mas, q̃ el mayor tormento q̃ tuviſte.

Y aun es aſsi, que tanto ſentimiento
moſtrò por eſte miſero homicida,
q̃ demudado el roſtro, y ſanto aliento
le vino una agonia muy crecida:
Y fue ocaſion aqueſte movimiento,
a q̃ eſtorvaſſe a Iuan en ſu dormida,
y deſpertado ya del ſueño blando,
rebuelto el roſtro, a Dios eſtà mirãdo.

El gran Señor mirando al pueblo amado
les dize: O mis diſcipulos, aora
el Hijo del hombre es clarificado,
y dixolo el Señor, porque a la hora
que ſe ſalio de entre ellos el dañado
en quien la eſcuridad eterna mora,
quedò la claridad tan ſolamente
de Dios, y de la amiga y ſanta gente.

Ellos cenando, ya quando queria
la cena concluyrſe, a lo que ſiento,
tomò el Señor el pan que alli tenia,
el pan cenceño digo, y ſin formento:
Los ojos alçò al cielo, que ſolia,
y al Padre dando gracias, al momento
el pan bendize el alto Medianero,
diziẽdo: eſte es mi cuerpo verdadero.

Fue conſagrado el pan, pero al preſente
ſe lo reparte Dios, diziendo aqueſto:
Tomad aqueſto todo juntamente,
porq̃ es mi cuerpo, el qual ſerà preſto
por vos a muerte dado, y por la gente
y recebido ya del pueblo honeſto,
lo comen con devida reverencia,
por ſer manjar de tanta preheminẽcia.

Y de la miſma ſuerte, Chriſto aſiendo
el Calix, haze gracias al inſtante,
y luego le bendize, refiriendo:
Tomad, bebed el calix rutilante,
Y tras aqueſto añade mas, diziendo:
Eſta es mi ſangre, a todos importante
q̃ ſe à de derramar por los culpados,
en remiſsion de todos los pecados.

Hazed

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Hazed vosotros esto en mi memoria,
y en comemoracion de lo q̃ he obrado,
y assi los ordenò de tanta gloria,
qual es el sacerdocio sublimado:
Mas ellos con aqueste tal vitoria
gustan el Calix santo desseado,
todos gozan tal don, sino el falsario
de Iudas, por salir de intento vario.

O Magestad de Dios, quiẽ contemplando
tu inefable valor, y providencia,
no agota su juyzio, imaginãdo (cia:
quã grãde, y quã profunda es tu clemẽ
q̃ con tener del cielo y tierra el mando
y siendo fuente inmensa de sapiencia
te quedas en la aldea, con tu amada
el alma, y hazes corte su morada

O Pan, vision beatifica del cielo,
ò Pan, que en las entrañas de Maria
te saçonaste en este triste suelo,
para darnos cumplida el alegria:
O Pan de vida, Pan do està el cõsuelo
que à de comunicarse al alma mia
con tanto privilegio, que no alcança
la Angelica region tan gran pujança.

No te basta, Señor, aver tomado (bre:
de hõbre umanidad, por el mesmo hõ-
y aver hombre, por hombre fatigado
tu cuerpo, por alçar del hõbre el nom-
Nõbràdose Xpiano señalado, (bre:
renõbre con el qual satan se assombre,
pero q̃ quies quedarte en su presencia,
aunq̃ ayas de hazer del hõbre ausencia.

No de otra suerte, q̃ el benigno esposo,
q̃ queriendo dexar su esposa amada,
le dexa en su presencia muy lloroso,
la joya mas querida y mas preciada:
Mejor lo hazeys vos, Señor piadoso,
con vuestra Iglesia, esposa desseada,
que no solo le days celeste assiento,
mas cõ el, a vos mismo en Sacramento

O prenda divinal, con quien prendaste
las almas ya prendadas del infierno,
q̃ como prenda al hõbre, te quedaste
para emprender por ti el cielo eterno
Dichoso pecador, que assi robaste
la prenda, q̃ te prẽda el pecho tierno
y mas dichoso tu, si con cuydado
le prendes, de su santo amor prendado

Aquel dichoso Pan que se ofrecia.
del gran Melchisedech en la vitoria,
al provido Abrahan, que a el venia,
figura fue de aqueste Pan de gloria
El pan de tres harinas, que cozia
Rebeca, (si lo tengo en la memoria)
debaxo de ceniza su fermento.
figura fue de aqueste Sacramento.

Tambien quando Sanson en la espesura
al bravoso Leon privò de aliento,
despues hallò un panal de gran dulçura
en la boca feroz abierta al viento:
De aqueste Pan del cielo fue figura,
y lo mismo el Pan de Elias hãbriento,
q̃ el negro y grato cuervo le apresstava
quando la hãbre mas le lastimava.

Pues guste el pecador desta comida,
y purgue el alma antes de llegarse,
q̃ al malo muerte es, y al bueno vida
que al fin con caridad a de gustarse:
Humille el coraçon en tal partida,
y no quiera qual humo levantarse,
assi qual los Apostoles, que estando
con el Señor, de honras arman vando.

Despues de aver a Dios en Pan comido
y su preciosa sangre de consuelo,
entre ellos se sembrò luego un ruydo,
de qual seria mayor allá en el cielo:
Aplacalos el Rey esclarecido,
diziendoles: Los Reyes deste suelo
dominan sobre todos sus criados,
y entre ellos bienhechores son llamados

Mas

Mas vosotros no assi, mas el que fuere
mayor entre vosotros, sea hecho
menor de todos, y el que presidiere,
como administrador umille el pecho
Y qual serà mayor, el que sirviere,
o el q̃ sentado està? con mas derecho
se deve posponer al assentado
el que es ministro suyo, y su criado.

Mas yo siendo Maestro è inocente,
por condenaros essas pretensiones,
estoy, no qual Señor, mas qual sirviẽte
tambien veo q̃ en mis tribulaciones,
siẽpre estais qual deveis, y os es decẽte
é yo dispongo vuestros coraçones
del modo q̃ dispuso el Padre Eterno
en mi, su Hijo, el mando y el govierno

En el qual congregados, vays gustando
en mi mesa sagrada el alimento,
los doze Tribus de Israel juzgando,
teniendo alli mis thronos por assiento
Callò el Señor aqui, pero tornando
de nuevo a proseguir tan alto cuento,
el rostro rebolvio a do Pedro estava,
y desta suerte y modo le hablava.

Simon, mirà, satan os á enlazado
para cribaros luego como trigo,
mas yo rogué por ti a mi Padre amado
porque tu fè no falte, como amigo:
Mas tu buelto despues a buen estado,
cõfirma a tus hermanos, vé conmigo,
mas Pedro respondio de aõsta suerte:
Señor, seguirte pienso hasta la muerte

Pues viẽdo Christo a Pedro, quã mal siente
de la verdad, a el y a sus amados
les dize. En esta noche ciertamente
todos sereys de escandalo cercados:
Escrito està, que heriran cruelmente
al buen Pastor, los suyos separados,
pero despues que resurgido sea,
os é de preceder en Galilea.

Pedro que aquesto escucha, con aliento
de moço, respondio: Si te negare,
sin ti me vea yo, aunque al momento
de los tuyos qualquier te desampare:
Replica Christo: Pedro estame atento
que yo te digo, que quando cantare
por tres vezes el gallo, tu otras tantas,
me avras negado ya, de que te espãtas.

Alterase con esto el buen anciano,
y ocupale un temblor el fuerte pecho,
por una parte cree al Soberano:
por otra està de si muy satisfecho:
Y viendo que su animo està sano,
poniendose en postura bien derecho
en alta voz refiere denodado:
Morir si, mas negar es escusado.

Los diez que alli assistian, que notando
estan del viejo Pedro la pujança,
el ya perdido aliento van cobrando,
y juran dar la vida en la vengança:
Pero vendrase el triste tiẽpo, quando
saldrà sin duda vana su esperança,
hablavan como estan en la barrera,
y al tiẽpo del obrar, salirse an fuera.

Dixoles Christo en esta coyuntura:
quãdo yo os embie por las naciones
sin tunica y çurron, por aventura
faltaràn os las justas provisiones?
Todos responden: No; y el del altura
replica: Pues luego en mis passiones
quien no tiene çurron, el manto venda
para comprar cuchillo en tal contiẽda

Porque en verdad os digo, q̃ conviene
se cumpla en mi lo ya prophetizado,
segun en Esaias se contiene,
que serè con los impios reputado:
Miraron luego quien cuchillo tiene;
hallaron dos, y el uno disputado,
y dizen al Señor: Aqui ay hasta
sendos cuchillos, y el responde: Basta.

No.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

No quiso demostrar el Soberano
el arma material, que es ofensiva,
mas quiso demostrar de llano en llano
la palabra de Dios, que es arma viva:
Está en la boca, y no en la diestra mano
avia de arruynar a la excesiva
y arraygada potencia de tyranos,
q̃ cõtra Dios no vale fuerça y manos.

Las mesas en aqueste punto alçaron,
y todos se levantan juntamente,
y en otra parte en orden se sentaron,
teniendo a su Maestro bien defrente:
El divino Mandato le escucharon,
el qual, S. Iuan que se hallò presente
haziendo Dios felice su memoria,
le encomendo en su eternal historia.

El fraternal amor les encargava,
la paz, la caridad, y la paciencia,
y con amor, hijuelos los llamava,
para ganarles la benevolencia:
Tã tierno en las palabras q̃ espressava
que aquellos q̃ assistian en presencia
con su afligido Padre sollozavan,
y todos tiernamente le abraçavan.

Y el buen Pastor, al Padre suyo eterno
ofrece aquella grey desamparada,
y a su afligida Madre, el Hijo tierno,
a Dios, y a ellos dexa encomendada:
Dales en lo futuro buen govierno,
y al fin como la hora era llegada
de caminar al Huerto, cerrò el cuento
con un lloroso y triste sentimiento.

A todos los bendize el Rey del cielo,
tambien le dio su paz como solia,
y solo con los onze tomò el buelo,
quedandose la resta que alli avia:
Salio secretamente, con recelo
que no le detuviesse en esta via
la Virgen que alli estava, si acertasse
a verle, y su dolor se renovasse,

La qual como ya vistes, fue venida
al mismo tiempo que su Hijo amado
con Lazaro, y compaña esclarecida,
en casa de aquel huesped tan hõrado:
La Cena del Cordero apercebida
hallaron con amor aventajado,
un poco se esperaron, hasta tanto
que uviesse ya cenado el Hijo santo.

El ojo tiene alerta la Señora,
despues q̃ aquel cordero assado à visto
esperando lugar, el punto, y hora,
para hablar de espacio con su Christo:
Estava como espia veladora,
el ojo en asechança, agudo y listo,
poco temor le haze estar alerta,
pensando q̃ ya el Hijo và a la puerta.

Echaronle de ver los ayuntados,
y dizenle, Señora estas penada?
consuelate por Dios, dexa cuydados,
que el Hijo allà se está cõ su manada
La Virgen respondio: Son tan pesados
los tragos q̃ me da la suerte ayrada,
que por descuento dellos, yo querria
hablar un poco al bien del alma mia.

Que me estorvays amigas y señoras?
dexadme que descanse de mi pena,
perdiendo yo a mi Hijo y mis amores
q̃ bien podrà de mal hazerme agena?
Tan leves son mis ansias y dolores?
tan poco es el dolor q̃ me encadena,
que viendo que mi Hijo à de partirse,
no yrà la triste Madre a despedirse?

No està tan lexos, no, que aqui le tengo,
pared y medio està, por despedida
dexadme le hablar, que a esto vengo,
en este breve espacio de su vida:
Si yo con el un punto me entretengo,
serà llegar la pena a su medida,
y el alma dexarà el vital aliento,
y me serà el dolor cabal sustento.

En

En este tiempo ya se avia salido
el sacro Redemptor, y su compaña,
y Marco apiadado, y cõmovido,
a la sagrada Virgen desengaña:
Diziendole, que el Hijo se à ydo,
y fuele aquesta pena tan estraña,
que la cansada vida alli acabara
si para mas dolor no se guardara,

Despues de un doloroso y largo pranto,
por ver que se à eclypsado su luzero
de todos consolada en algun tanto,
la llevan a do cene aquel Cordero:
Llegòse todo aquel Concilio santo,
con un dolor tan grave y lastimero,
que parecia mas enterramiento,
q̃ cena de plazer, Pascua, y contento.

Por orden a la mesa se assentaron,
la Virgen, Marta, Lazaro, y Maria,
cõ otras muchas dueñas q̃ se hallaron
en esta tan solene compania:
En amargas lechugas empeçaron
en pie, segun la ley lo requeria,
con otras ceremonias, hasta tanto
que se cenò el Cordero sacrosanto.

De gran silencio y pena rodeados,
estavan en aquella santa cena,
hasta que los mysterios acabados,
se apartan do el huesped les ordena:
Despues de ser muy bien aposentados
la Virgen de dolor y angustia llena,
se aparta en una celda recogida,
en que passò la noche dolorida.

Estava ya en silencio la posada,
agena del bullicio de la gente,
quando la Virgen santa, lastimada
por serle su fatiga tan reziente:
De hinojos por la tierra arrodillada,
orava al sumo Padre omnipotente,
con que la noche yva entreteniendo,
de aqista suerte al Padre proponiendo,

Bendiganse, Señor, en las alturas,
Dios de misericordia y de consue'o,
pues tienes tanto amor a las criaturas,
que por ellas tu Hijo vino al suelo.
En todas tus congoxas y amarguras,
a ti te le encomiendo, Dios del cielo,
y doyte gracias mil, por los favores
que hazes a tu sierva, y pecadores.

Si tu permites, Padre poderoso,
que passe tan durissimo tormento,
dame, Señor, un pecho valeroso,
y en todos mis trabajos sufrimiento:
Para poder sufrir el doloroso,
el triste y tan acerbo sentimiento,
q̃ passo y passarè en la muerte ayrada,
que a mi querido Hijo à de ser dada

Sea tu santa voluntad cumplida,
y della soy contento, Padre amado,
mas quié soy yo, Señor, q̃ tan crecida
merced me hazes, de amor forçado:
Sustentame en la pena aquesta vida,
con tu favor y auxilio tan preciado,
para que quede en mi la fè plantada,
quando faltare en esta tu manada.

En estas y otras santas precaciones,
entretenia la noche toda entera,
cercada de congoxas y passiones,
temiendo aquella hora venidera:
Y porq̃ suenan nuevas invenciones,
y repican broqueles, voyme a fuera
verè lo que Cayfas està ordenando,
con el Hebreo, y el Romano vando,

Tiene Cayfas la gente congregada,
despues q̃ el firmamento fue patente,
y la cumplida luna reboçada
se vio con negras nieblas al Oriente:
La casa de Cayfas està trocada,
pues siendo de Prelado, esta al presente
hecha armeria, o fragua de Vulcano
y el hecho capitan del pueblo insano.

H Vinieron

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Vinieron poco a poco de secreto
de casa de Pilatos los soldados,
eran Romanos estos, para efeto
de guerra, ya dispuestos y enseñados
Avia los prevenido el indiscreto,
y siendo en la gran casa congregados,
mientras la hora llega, adereçavan
las armas, y las cosas que faltavan.

Qual tienta la ancha espada, y la rodea
de la apremiada vayna, con mudança,
qual en la herrada porra alli se emplea
qual juega la azerada y gruesa lança:
Avia tambien alli de gente Hebrea
dozientos hõbres bravos en la dança,
sobervios con crestados morriones,
y con mohosos chuços, y lançones.

No mucho despues desto, en la presencia
del juez, que està con esto casi ciego,
llegò el dañado Iudas a la audiencia,
a donde vè encendido tanto fuego:
Cayfas q̃ hasta entonces sin paciencia
estuvo, porque tarda, salio luego,
y abraçale, diziendo: En ora buena
veamos al que alivia nuestra pena.

Alli todo el concurso de soldados
depresto se llegò, con el desseo
que tienen de saber en sus cuydados
el pretendido fin, horrendo, y feo:
Y estando casi todos sossegados,
assi el Romano pueblo, y el Hebreo,
Iudas mirando a todos sin sossiego,
propone desta suerte al pueblo ciego.

Obispo, y brava gente no domada,
bien breve provareys vño ardimiento
q̃ a Christo dexo ya con su manada,
allà en Gethsemani con poco aliento:
La puente del Cedron atras dexada,
al pie de un pedragoso fundamento
està, como sabeys, un grande huerto
de facil cerca, y arboles desierto.

En este lugar queda del frequente,
y siempre le espiè cõ gran cuydado,
hurtèle el cuerpo simuladamente,
y con los suyos se quedò assentado:
Salio de alli a un rato con su gente,
seguile, y en el huerto ya nombrado
entrò, y en verle alli, bolvi al provisso
a daros de tal hecho claro aviso.

Nu pudo prolongar mas sus razones,
por causa que la gente alli ayuntada
bramava de corage qual leones,
por verse en la batalla desseada:
Cayfas le dà mil amplas bendiciones,
y dixo en sossegando la manada:
Sus, sus ea, que ya todos de presto,
yva a dezir, mas no estoy bien en esto

Digo, que tu mi Iudas, este dia,
aquesta noche vè (callad si quiera)
hagote capitan, sè tu la guia,
lleva como sagaz la delantera:
Tan loco està el juez del alegria,
que no puede hablar de otra manera
y luego de presente bien cavales.
a Iudas entregò los treynta reales.

Oyose en esto un son acelerado,
de todos los soldados assistentes,
no ay coraçon q̃ no este alborotado,
con espantoso recrugir de dientes:
El uno con el otro anda travado,
las armas aprestando diligentes,
relinchan los caualios corredores,
de aq̃llos q̃ an de ser exploradores,

Hachas de caña y pez adereçavan,
lanternas que alumbrassen la carrera
con tanta municion, q̃ bien bastaron
a combatir gran tiempo una frõtera:
Las horas maldezian que aguardavan
que ya se quierè ver la puerta afuera
y el son horrendo del furioso Marte,
veremos presto en la segunda parte.

Fin deste libro primero.

LIBRO SEGVNDO.

DE LA VNIVERSAL REDEMPCION.

CANTO PRIMERO.

ARGVMENTO.

Descrivese en este canto la disposicion del monte Olivete, el huerto, y el Cedron. Sale de noche Christo del Cenaculo con sus onze Apostoles Apartase con solos tres de los demas a un lugar solo, donde por tres vezes haze oracion a su Eterno Padre. Los Apostoles fatigados, se duermen.

DAme mi Musa aora nuevo aliento
para cantar de hecho las passiones
del hazedor del alto firmamento,
con otras piadosas invenciones:
Avive el triste son nuestro instrumẽto,
para ablandar los duros coraçones,
si vale amor de Dios en la criatura,
sino es a caso piedra, o aspid dura.

No invoco (segun uso de poetas)
el Pierio, subsidio del Parnaso,
ni las aguas de Cirra tan perfetas,
holladas del aligero Pegaso:
Los quales con razones indiscretas,
las piden, las invocan cada passo,
solo el presidio invoco de Dios trino
fuente de sciencia, y pielago divino.

Muy al reves mi indina pluma oy quiere
cõtar verdades vivas sin escoria,
para ganar el alma que quisiere
oyr con voluntad tan alta historia:
que si a su Esposo amado imitar quiere
el le darà por premio eterna gloria,
a el mi verso ofrezco, tan indigno
de proseguir tan prospero camino.

Al cielo cito, que haga sentimiento,
con todas sus beatissimas criaturas,
al Sol, Luna, y al Astro firmamento,
al ayre mar, y tierra, y sus anchuras:
Tambien cito a los tibios, q̃ el intento
muden, y ablanden las entrañas duras
tambien essa regiones de paganos,
cõ tal dechado, imiten los Christianos.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Tambien te cito a ti, mi patria amada,
Sonseca, aunque no seca, mas viciosa
con junta a la ciudad tan celebrada,
Toledo la Imperial y sumptuosa:
A do la Iglesia santa està plantada,
tenida con razon por milagrosa,
tu ante todas, curia Toledana,
abaxas la cerviz a la Romana.

O Hijo de Dios vivo esclarecido,
pues es negocio tuyo este que canto,
imprime en este pecho endurecido
la gracia del Espiritu muy santo:
Bien sabes, mi Señor, q̃ te é ofendido
y assi para cantar tan alto canto,
tu fuego è menester, el qual espero
cobrar, con proseguir por tu sendero.

Ya dixe, que el Señor salido avia
con solos onze Apostoles amados,
de do la santa Cena hecho avia,
quedando los demas alli ayuntados:
Temblando và el Señor con agonia,
tambien los suyos van desconsolados,
confusos sin saber lo que hiziessen,
con que su pena assegurar pudiessen.

Era de noche, quando sojuzgava
la temerosa sombra todo el suelo,
por causa que la luna oculta estava,
embuelta en denegrido y turbio velo
Avia tres horas justas que faltava
la lampara Febea en este suelo,
tenia la montaña tenebrosa
un no se que, de triste y temerosa.

Y para mas mover los coraçones,
diferiviendo el lugar, el sitio, y hora
oyd atentamente mis renglones,
q̃ en ellos la verdad sin fraude mora:
Entre el mõte Olivete, y sus regiones
y el de Syõ, tal valle se atesora,
haze el Cedron por medio su corrida
con agua cenagosa y denegrida.

Cerca del qual arroyo llega el muro
de aquella gran ciudad, edificada
en la falda de Syon, y monte duro,
su vista hazia el Oriente derramada
Està en la cerca, junto al valle escuro
la casa del Cenaculo plantada,
tambien està el Cedron alli vezino
de la ciudad, la puerta y el camino.

Saliendo del Cenaculo al Oriente,
ay mil y nuevecientas y quarenta
pisadas (digo passos) hasta la puente,
por do el Cedron se passa y se frequẽta
desde la qual al huerto q̃ està enfrente,
dozientos passos ay, segun la cuenta,
del valle Iosafath, ansi nombrado
por un rey deste nombre alli enterrado

Por una oculta y escondida via,
salio el Señor con todos sus amados,
siendo la noche triste en demasia,
y mas a los q̃ estan de miedo elados:
Qualquiera tal rezelo en si tenia,
q̃ cada mata, o peña, a los cuytados
se les antoja, que es la gente armada,
y estiman el vivir casi en no nada.

Con miedo a todas partes van mirando,
y aqui y alli la vista retorciendo,
el huelgo corto, y el pisar en blando,
que el ayre q̃ les toca van temiendo:
si algun bullicio sienten, và temblando,
q̃ piensan q̃ es el son de Marte horrẽdo,
y del Señor se cercan, hechos muela
los temerosos ojos, siempre en vela.

Como la tierna gama y temerosa,
q̃ al ronco aullido de furiosos perros,
por entre espesa selva y escabrosa,
burlò con prestos pies, saltãdo cerros:
Con todo, và del daño tan medrosa,
que si oye de las rezes los cẽcerros,
se agarva tras algun peñasco, o mata
y de qualquiera sombra se recata.

Nº

No de otra suerte, ò alto Rey del cielo,
te sigue la medrosa compañia,
y tu Señor tambien, no sin recelo,
caminas muy ageno de alegria:
Porq̃ as de bolver presto casi en buelo
a desandar por fuerça aquessa via,
y no de tus Apostoles cercado,
sino del pueblo Hebreo acelerado.

O pobre manadilla de escogidos,
cercad bien al Señor en tal jornada,
q̃ poco os queda ya de estar unidos,
sino es despues en la eternal morada
muy presto sereys todos esparcidos
huyendo de la gente emponçoñada,
por evitar la muerte trabajando,
sin acordaros del que vays cercando.

O buen Pastor, y que es lo que sentias,
viendo el valor, y esfuerço aniquilado
de aquellos que tan claro conocias,
que profugos se yrian de aq̃l prado:
Y no sin gran razon tu te affligias,
de ver la crueldad del pueblo ayrado
tambien tu Madre te daria gran pena
la qual de tu palabra no es agena

Passò la puentezuela el Rey bendito,
que presto tornarà a passar atado,
desamparado, triste, y muy aflito,
en medio del tropel acelerado:
Al huerto llegan, entran muy passito,
el qual (segun ya dixe) està plantado
a do el Cedron le riega muy vicioso,
el medio llano, el medio montuoso,

Porque al Oriente abraça gran pedaço
del monte las Olivas, agra cuesta,
abaxo va tendido un fertil braço
de tierra, de arboleda mal compuesta:
Aqui un tajado risco dá embaraço,
alli planicie fresca se recuesta, (nes,
lugar proprio de orar, y aũ de traycio-
qu e soledad trae tales ocasiones.

Este solar, tambien el comarcano,
el nombre Gethsemanico tenia,
por una villa, o pueblo alli cercano,
que dentro de su termino caya:
Pues como dentro estuvo el soberano
anduvo un trecho con su compañia
hasta un lugar oculto y muy decente,
para dexar alli su aflita gente.

Sentaos ai (les dize) mientras tanto
que voy a orar al Padre omnipotẽte,
velad con atencion, y orad en tanto,
porq̃ el malino espiritu no os tiente;
Dellos se aparta aquel Cordero santo
llevando en su compaña solamente
a Pedro, Ioan, y Diego mas amados,
sus secretarios bienaventurados,

Aquellos tres que vieron su grandeza,
vestidos de tan blancas vestiduras,
en el Tabor, oyendo con presteza
la voz del sumo Padre, en las criaturas
Aquellos tres en esta gran crueza,
de su penalidad y sus presuras,
escoge por testigos, porq̃ viessen (sen.
q̃ es hõbre y Dios, y mira en todo dies-

Siguen los tres al alto Rey divino,
la cuesta arriba con trabajo andando,
no por sendero cierto, ni camino,
mas entre duras peñas rodeando:
En un alto recuesto alli vezino,
parò el Señor, cansado y anhelando,
suspiros dava, y estos combatian
las almas de los tres que le seguian.

Desde este sitio, a do dexò primero
los ocho, de alegria tan agenos,
avia de distancia (y esto es vero)
dozientos passos, poco mas, o menos:
Parando alli el divino Medianero,
con ojos lacrimosos y serenos,
les manda alli parar, porque queria
tomar mas larga un poco aquella via.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

En verlelos tres yr con tal terneza,
su triste soledad consideravan,
viédo q̃ en yermo esquivo, y aspereza
entre temor y pena se quedavan:
Cargò de Christo tanto la tristeza,
que las sagradas carnes le temblavan,
y vinole este tripido accidente,
por ver que su pasion està presente,

Y viendo el Redemptor su pena fuerte,
su cuerpo estremeciendo assi hablava:
Està mi alma triste hasta la muerte,
y lagrimas sin cuento derramava:
Los tres en ver quexar de aq̃lla suerte
aquel de quien mas brio se esperava,
perdieron la esperança de la vida,
y casi ya la davan por perdida.

Pues viendo el Redemptor, q̃ ya venia
la hora en que seria maltratado,
con lagrimas hablò a su compañia:
Aqui esperad, velando con cuydado:
Tomò a Setentrion luego la via,
la cuesta abaxo, hasta do a parado
avia un tiro de piedra, y hizo assiento,
debaxo un peñascoso fundamento.

Los tres que aca quedavan apartados,
dezian entre si muy afligidos:
Ya veys de lo que somos avisados,
q̃ estemos a la vela, y no dormidos:
En santos exercicios ocupados,
y a toda tentacion apercebidos,
y es justo q̃ en nos ayamas templança
pues haze de los tres mas confiança.

Sentaronse cansados en la arena,
los ojos hechos fuentes del quebranto
y tanto les agrava aquella pena,
que mudos se quedaron algun tanto:
Su poco a poco, a todos encadena
el torpe sueño con pesado manto,
tornavan a hablar, mas no aprovecha,
que el importuno sueño les asecha.

Tal ay, que sin sentir lo que hazia,
de grueso humor cargada la cabeça
resurtia hazia tras, y la agonia
le buelve a despertar, y se endereça:
Tal ay, que mil bocezos despedia,
y al cabo de pequeña y breve pieça,
hazia acatamiento mudamente,
tocando las rodillas con la frente.

Pedro a quien mas el sueño amenazava
fregandose los ojos con aliento,
su poco a poco hàzia atras mirava,
quedandose la boca abierta al viento:
En tanto el Redemptor metido estava
debaxo de aquel concavo aposento,
velando mientras duermé sus varones,
con sola compañia de aficiones.

Cercado de agonia tan terrible,
sobre una dura piedra arrodillado,
su rostro delicado y tan sensible,
hasta la fria tierra reclinado:
Dize llorando: Padre, si es posible,
de mi trasp assad Caliz tan pesado,
mas no se haga como yo lo quiero,
mas como quereys, Padre verdadero

Como si claramente assi dixera,
busq̃mos, Padre, algun posible medio
cõ q̃ se salve el mundo, y yo no muera,
pues es a mi tan duro su remedio
Mas si es tu voluntad, y postrimera,
no quiero rehusar el duro assedio,
tu voluntad se cumpla en este dia,
que en ser tu voluntad, serà la mia.

Sin esto otras razones explicava
el Hijo del gran Padre poderoso,
a vezes aquel Caliz rehusava,
viendo su amargo trago, y escabroso:
Mas el amor del hombre le esforçava,
a darle con su muerte fin dichoso,
tambien porq̃ en su pena y ansia brava
su gran Deydad a Lucifer zelava.

Metido

Metido el Redemptor en tal tristeza,
su peticion al Padre repitiendo,
el passo levantando, le endereça
a do los tres arriba estan durmiendo,
Increpa blandamente su flaqueza,
y a Pedro sobre todos reprehendiédo
le dize: Pedro duermes, yo te digo,
que no puedes velar hora conmigo.

Y para demostralles que guardassen,
segun era razon, su mandamiento,
y que el pesado sueño desechassen,
pues el por ellos lleva tal tormento:
Les dize, porque mas se despertassen:
Velad y orad, no os venga pensamiẽto
de tentacion, mas ore y pida el alma,
no alcance el tentador de vos la palma

Y es tanta la clemencia del Messias,
y el puro amor del hõbre q̃ le abrasa
que nunca en sus congoxas y agonias
olvida al que por el a tràs passa:
Y aun suple nuestras flacas miñerias,
como lo muestra, no con mano escasa,
con los dormidos tres, q̃ increpados,
los haze desta suerte consolados.

Amigos, el espiritu despierto,
segun su natural, està a lo bueno,
ser enferma la carne, es caso cierto,
caduca y flaca, como el debil heno,
Dandoles a entender, q̃ el desconcierto
de aver assi dormido, no es ageno
de aquello que la flaca carne quiere,
haziendo el hombre en si lo q̃ pudiere

Mas luego el Redẽptor, de alli camina
segunda vez a orar en la espessura,
los tres, que ven su misera ruyna,
y que el Señor increpa su locura:
Conocen su flaqueza ser muy digna
de tal reprehension, y justa cura,
y assi se esfuerçan quanto mas podian,
y aquesto, vergonçosos, repetian,

O miserables, inconstantes, floxos,
y como sin razon nos descuydamos,
si no cierra el Señor sus santos ojos,
porq̃ con tal exemplo no durmamos:
Y en tiẽpo de rebueltas y de enojos
tan poca fortaleza demostramos,
que facilmente el sueño nos guerrea
viendo que en tiempo tal es cosa fea.

Mas como dixe, ser de cuerpo humano,
de suyo torpe, flaco, y agravado,
en pie no durò mucho el buen anciano
que el sueño le abraça, mal su grado:
Resiste quanto puede, y es en vano,
q̃ aunq̃ se buelve de uno y otro lado,
el invencible sueño le sujeta,
y mas el ronco humor el lazo aprieta.

Bien piensa de valerse passeando,
mas luego en el arena se reclina,
dà empacho el bocezar disimulando
y a su pesar el grave cuello inclina:
Ni vale a Diego estar pestañeando,
ni darle de si mismo gran mohina,
q̃ haze humilde acatamiento al sueño
y reconoce ser su proprio dueño.

Llegando el quebrantado Rey del cielo,
a do primero al Padre avia orado,
llorando amargamente por el suelo,
su santo cuerpo con dolor postrado:
Las manos juntas, dize sin cõsuelo:
Sino puede este caliz ser quitado
de mi (ò Padre mio) sin gustalle,
pues lo quieres, no quiero rehusalle.

Bien veo que conviene que yo muera,
pues soy de ti embiado por tal paga,
y rehusar la muerte en tal manera,
no quiero sin que a ti se satisfaga:
Mi carne es delicada en gran manera,
y con pensar en muerte tal se estraga,
pero si està sellado allà en tu pecho,
aunq̃ es pesado, yo lo doy por hecho

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Ay alma si miraras la agonia
de Christo, como el pecho regalaras
las lagrimas que vierte en demasia,
y el triste suspirar consideraras:
No dudo que tu ayrada tyrania,
y tu pecar del todo despreciaras,
sino fueras un Iudas sin concierto,
o tigre del Hircaneo desierto.

Aviendo un rato orado con tormento,
el Hijo del gran Padre esclarecido,
subio al lugar, do estava su contento,
el qual hallò segunda vez dormido:
Que al fin con la tristeza, y sentimiẽto
y la pesada noche, no an podido
forçar los tristes ojos agravados,
sin ser de Pasitea visitados.

Pues Christo despertò a sus tres varones
de su descuydo, y sueño ya enfadado
porq̃ dormis (les dize) enmis pasiones
velad, y orad, segun os é avisado
Guardaos de las prolixas tentaciones
y aviendoles un poco platicado,
se aparta dellos otra vez tercera,
y eltoy para dezir que fue postrera.

Quedaronse los tres avergonçados,
de ver en tiẽpo tal su gran flaqueza,
(aunque no ay remedio a los tocados
de aquesse humor q̃ dà naturaleza:)
Mas Pedro a los q̃ vè mas esforçados
a quella triste platica endereça:
q̃ es esto? donde està nuestro sentido?
q̃ estrella tal humor nos à esparzido?

En esta escura noche ya sabemos
que algun terrible mal se và allegando,
la angustia del Señor tã clara vemos,
el qual està contino vigilando:
Nosotros q̃ por fuertes nos tenemos
el su no nros miẽbros vã ocupando,
con justa causa somos reprehendidos
de floxos, pusilanimes, perdidos.

Su platica atajò del viejo anciano,
el ver q̃ al ayre habla, y no a la gente,
que puesto que los dos estan a mano
de entrãbos el sentido estava ausente:
Porq̃ al son de su hablar, al verde llano
entregan cuerpos y almas juntamente:
recuerda uno, y mientras a otro passa,
el sueño en el primero se trasspassa.

Sentose ya mohino y enfadado,
y a poco espacio el sueño le saluda,
el viejo con bostezo le à hablado,
por falta de la lengua que està muda:
las armas rinde al sueño el esforçado
y en todos tres sonava muy aguda
la ronca consonancia a resoplidos,
los miembros al desgayre repartidos

Sin duda bien te velan tus espias,
mi buen Señor, en tiempo tan dañoso,
porque los mas robustos no trayas,
para valerte en trance tan furioso?
Que aun no bien con ellos te desvias,
que ya vencidos del vapor sabroso,
no curan de calar sin dar rebato,
las bravas gentes de su pueblo ingrato

Con causa justa el Caliz rehusavas,
pues falta quien te ayude en la bevida
pues estos en quien mas te confiavas
se duermen en la hora entristecida:
Veamos Pedro, tu que te alabavas,
q̃ perderias por Christo el alma y vida,
con el beviendo el Caliz de aflictiones
ya es tiẽpo del obrar, no de razones.

Mas veo que te estàs tan descuydado,
q̃ el sueño por tres vezes te à vencido
y negaràs despues al pueblo ayrado,
no ser de Dios, ni averle conocido:
Venid vos Iuan y Diego a mi juzgado
q̃ pues hermanos soys, me à parecido
a entrambos arguyr, pues juntamente
os veo descuydados al presente.

Muy

Muy bien tencys noticia de aquel dia
q̃ a Christo, vuestra Madre arrodillada,
la diestra, y la siniestra le pedia
para vosotros dos, en su morada:
Y entonces el Señor os respondia:
Es vuestra peticion bien escusada,
podeys bever mi Calix? Si, dixistes,
y assi a morir por el os ofrecistes.

Veamos, si a beberle os obligastes,
ya es tiempo de cũplir lo prometido
y no de estar dormidos, qualquedastes,
en tiempo del rebato tan temido:
Si el Calix del Señor considerastes,
seguilde aunq̃ se os haga desabrido,
y bebase entre todos juntamente,
y no lo cargueys todo al Innocente.

Tu Pedro por tu parte estàs jurando
gustar el triste Calix, aunque mueras,
vos Iuan, y Diego vays os olvidando
de la promessa hecha tan de veras:
Agora quiero ser de vuestro vando,
haziendo essas promessas verdaderas,
que puesto que del Calix desabrido,
en este tiempo poco aveys bevido.

Tu Pedro le gustaste bien amargo,
despues de la passion, quãdo enlazado
y puesto en una Cruz, por tu descargo,
al duro hierro el cuello às preparado
Tu Ioan tãbien passaste Calix largo,
en la passion de Christo atormentado
y allà en la tina ardiente, q̃ inflamada
tostava aquessa carne delicada.

Tu Diego, buen Patron de nra España
tu Caliz no es menor en la quantia
que atado de una soga (cosa estraña)
el verdugo arrastrando le traya:
Despues alçando el assegur con saña,
del tronco la cabeça dividia,
y assi bebistes Caliz escabroso
los tres, por quiẽ gozais el dõglorioso

Temblando, temeroso, y afligido,
el Hijo de la Virgen excelente,
tercera vez a la oracion partido,
llegò al lugar sabido ya y frequente
Cayò en la fria losa con gemido,
qualquiera de sus ojos hecho fuente
y lo pedido al Padre repetia,
y aquesto sollozando le pedia.

Pues no puede este Caliz, Padre mio,
de mi ser apartado, sin gustarle,
de tu querer, Señor, no me desvio,
y aparejado estoy para passarle:
Aunque, Señor, segun tu poderio,
bien puedes este Calix comutarle,
q̃ es mi carne tierna, en gran manera
sensible, a la passion q̃ ayrada espera.

Acuerdate de mi, que soy tu Hijo,
y de Maria Virgen soberana,
de quien presente siẽto en gran letijo,
que avrè de padecer en la mañana:
Aunque si en tu memoria tienes fijo
el mal de Adan, por el de buena gana
estoy para cumplir tu mandamiento
y cumplase este canto con tu intento.

CANTO

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

CANTO SEGVNDO.

ARGVMENTO.

Prosigue Christo su oracion. Fatigase por verse en tantas penas desamparado. Los Angeles prostrados ante el Tribunal del Padre Eterno, piden se acuerde de la aficion de su unico Hijo. Embia un Angel para que le anuncie su voluntad, y le conforte. Suda Christo sangre con el excessivo recuerdo de su Passion.

(1.)

A Dios es la oracion tan agradable,
q̃ no puede sin ella el Christiano
gozar de aquella vida perdurable,
a donde está el contento soberano:
Conviene q̃ de amor muy entrañable
proceda, sin pedir lo q̃ es mundano,
que no se à de pedir sino justicia,
q̃ Dios no escucha al q̃ ora con malicia

La dulce, regalada y amorosa,
aquel agrado con que Dios se agrada,
aquella piedra iman tan generosa,
que trae el alma a Dios encadenada,
El Aguila real, fuerte, y ayrosa,
que haze presa en Dios en su morada
es la oracion, q̃ a Dios agrada tanto,
q̃ por su medio se haze el malo santo.

De que sirve ser casto, y ser piadoso,
tener fé, esperança, y fortaleza,
el ser afable, humilde, no vicioso,
y despender con pobres la riqueza:
Si no pides orando aquel reposo
q̃ dà a los suyos en la eterna alteza?
q̃ te aprovecha di, el devoto oficio,
si a Dios por el no pides beneficio?

Si el robusto soldado peleasse,
sirviendo a su señor con gran cuydado,
y onesto vida, y tiẽpo embaraçasse,
esperando de ser galardonado:
Si el tal de puro corto no hablasse,
al Rey le dè el salario acostumbrado
sabiendo que en pedir recibiria,
por muy necio tal hombre se ternia.

Quieres Christiano premio a tus passiones
quieres regalo? gustas de alegria?
buscas glorias, favores, y altos dones
pues date a la oracion, tenla por guia?
Ella te abundarà de perfeciones,
si la frequentas mucho cada dia,
y no pares con ella de cansado,
que gusta Dios de ser importunado.

Exem-

Exemplo tienes claro y manifiesto,
en Xpo, q̃ en el huerto está al presente
su cuerpo delicado en tierra puesto,
orando al Padre mas prolixamente:
La furia, y arma, y bravo son molesto,
del indignado pueblo, cerca frente,
y al Padre Eterno acude suspirando,
le ayude en el rigor q̃ está esperando.

Tanto se aflige Christo, que vertia
dos rios de sus ojos caudalosos,
y una terrible y aspera agonia,
ocupa aquellos miẽbros temerosos:
Espantase la excelsa Monarquia,
temen los Principados glorioses,
alteranse los altos Cherubines,
los Tronos, Potestades, Serafines,

Sienten, en quanto pueden la fatiga
que aora tu Criador padece orando,
ven a la gente ingrata y enemiga,
q̃ a Xpo en prõto estan amenazando:
Determinan hazer entre ellos liga,
y juntamente todos hechos vando,
postrados ante el Padre omnipotente
piden intercediendo, lo siguiente.

Piedad piedad Señor, piedad pedimos,
tus fieles cortesanos y criados,
para tu amado Hijo, pues que fuymos
a su servicio todos procreados:
Viendo su ansia, del nos condolimos,
y aora ante tu aspecto arrodillados,
pedimos, o divino Padre Eterno,
que mires de tu Hijo el llanto tierno.

Los ojos buelve, y mira su apariencia,
que está mortal, afflito, y congoxoso,
el que es ygual a ti en omnipotencia,
el que es Señor del throno glorioso:
Porq̃ le tratas, Dios, con tal violencia?
deten tu inmenso braço riguroso,
que puesto q̃ tu às sido el ofendido,
tu Hijo tal passion no à merecido.

Por tres vezes delante ti postrado
le vemos, q̃ su muerte está temiendo,
por otras tres, umilde y de su grado,
concede tu mandato reverendo:
Pues sabes q̃ es tan puro y delicado,
contentate, Señor, q̃ está gimiendo,
y baste ya el dolor que à padecido,
para lavar el crimen cometido.

El Padre omnipotente e infinito,
a quien se humilla todo el universo,
viendo a su caro Hijo en tal conflito,
y el mal q̃ le trata el pueblo adverso:
Y que su coro Angelico contrito,
pedia con intento humilde y terso,
librasse a su Vnigenito de muerte,
a todos respondio de aquesta suerte,

Cortesanos del alto firmamento,
que ocupays mis asientos eternales
que causa, que razon, q̃ movimiento,
os mueve a pronunciar razones tales?
Sabiendo desta muerte el fundamento
q̃ es para dar remedio a tantos males,
porque me demandays que no padezca
puesto que muerte tal no la merezca?

Si os duele su passion, por ser sirvientes
de nos, a quiẽ deveis toda obediencia,
con mas justa razon, si parais mientes,
me toca a mi, q̃ es mi misma essencia,
Su muerte y sus fatigas, son decentes
pues para conseguir de mi clemencia,
es necesario q̃ otro qual yo muera,
con infinita paga, qual se espera.

Porque si fue infinito el desacato,
que à contra mi el hombre cometido,
pues el no puede a mi hazerme grato
mi Hijo pague, pues fiador a fido:
Pues el con el amor del nõbre ingrato
para pagar por el, del se à vestido,
padecera la carne, y la divina
persona, harà la paga a mi condigna.

Por-

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Por esto baxò al mundo desterrado,
tomando humanidad, (estraña cosa!)
para librar al pueblo encadenado
de carcel tan pesada y rigurosa:
Y a que se cumpla lo profetizado,
supuesto que la carne temerosa,
rehusa los tormentos, lo que tiene
de mi Divinidad, no lo detiene.

Razon será las sillas sean pobladas,
q̃ el tumido Luzbel dexò desiertas,
y seá en mi corte aposentadas (tas:
las justas almas, q̃ entren por mis puer
Entren de verde lauro coronadas,
las puertas de mi gloria sean abiertas,
y mi humanado Hijo entre primero,
y luego el santo vando compañero,

Mirad a tanta vanda de escogidos,
que estan en este punto lamentando,
cautivos en el Limbo, y afligidos,
aquesta justa paga demandando,
Mirad sus llantos, quexas, y gemidos,
y el largo tiempo q̃ à q̃ estan penando,
y assi sentencio, y mando q̃ padezca,
para que el mundo todo no perezca.

Luego llamó a Gabriel su mensagero,
el qual delante del arrodillado,
le dize: Aguija, buela, vè ligero,
no tardes, vé do està mi Hijo amado
Dirasle q̃ pronuncio, mando, y quiero
que en caso en tal manera aventajado
q̃ cõ su muerte al mundo dè remedio,
pues en el se humanò para tal medio.

El fido Ioven haze acatamiento
al sumo Padre, y luego caminava,
resbalase del cielo en un momento,
y a sus velozes alas prieſſa dava:
Con ellas và cortando el claro viento,
y al huerto su viage endereçava,
el apariẽcia lleva de hõbre humano,
de blanco el trage, bello, y muy loçano

No de otra suerte buela, como quando
el Aguila real, que a la ribera
de un caudaloso rio rebolando,
la blanca garça en la corriente espera:
Quando su claro buelo torneando,
se abate a le coger la delantera,
assi baxa Gabriel, de Dios amado,
a lo q̃ el Padre eterno le à mandado.

Iesu Christo a este punto orando estava,
postrado en el estrado pedregoso,
al tiempo que el morir se le acercava
y no tenia consuelo, ni reposo:
Entonces el Arcahngel allegava,
el rostro triste, el trage relumbroso:
delante su Señor se abate al suelo,
y admirase de ver su desconsuelo,

Christo el lloroso rostro rebolvia,
y dize sollocando a su criado:
Di, caro Paraninfo, quien te embia?
que nueva traes agora, o que recado?
El Angel, licencia entonces le pedia
para le hablar, y aviendola alcançado
cõ triste voz (presagio del tormento)
a su Señor recita aqueste cuento.

Tu triste peticion, Señor divino,
oyò tu Eterno Padre omnipotente,
y en ella le demandas, que benigno
te sea en la passion que està presente
Y assi del alto Impyreo cristalino,
me embia a que te diga lo siguiente,
q̃ en ser tu Hijo suyo, està en tu mano
perder, o remediar al hõbre umano.

Màs dize, que te acuerdes, q̃ abeterno
antes que Adan el mal uviesse hecho
mirando el mal futuro sin govierno,
su redencion traçaste allà en tu pecho
Y assi veniste al mundo Niño tierno,
y con aqueste don, no satisfecho,
juraste de morir por libertalle,
y la perdida gracia restauralle.

Tu

Tu tienes de ti mesmo declarado,
q̃ gustas de sufrir por el la muerte,
con esto lo que està profetizado
cõcuerda, q̃ es negocio bravo y fuerte,
Y anfi querer dexar lo començado,
es imposible de la misma fuerte,
q̃ sin tu voluntad se hunda el mundo,
o que se vea gloria en el profundo.

Y pues amor del hombre te à traydo,
y su deuda a tu cargo està tomada,
el descargo serà tanto crecido,
quanto su culpa es, y fue agravada:
Es descargo cargado y dolorido,
y carga de una Cruz dura y pesada,
con tal carga cargado, avràs vitoria,
y el hõbre descargado irà a la gloria

Pero si al fin temieres el tormento,
tu Padre dize, que en tu mano queda
pierdase el mundo, passe detrimẽto,
pues q̃ tan gran remedio se le veda:
Conliente de tu Padre el mandamiẽto,
porq̃ anfi, gran Señor, la gloria pueda
poblar aquellas sillas despobladas,
siendo dellos humanos ocupadas.

Mira tantos amigos, Dios eterno,
que esperan su rescate de tu mano,
rescatalos del lazo del infierno,
pues se lo prometiste tan temprano:
Remedieſe este llanto sempiterno,
siega el profũdo, haziẽdo el cielo llano
q̃ mal podran andar tan ardua via,
los humanos, sino hazes tu la guia.

Antes que fuesses hombre, desseaste
tomar humanidad por este medio,
y ya que de tu Madre la tomaste
para endulçar aquel mortal azedio:
Parece que este Calix rehusaste,
negando al hombre flaco su remedio,
aviendole tres vezes apartado,
aunque otras tres por el le às acetado.

Y aunq̃ otro impedimento no hallaras,
q̃ te forçara a no impedir tu muerte,
mas de q̃ anfi a tu Madre la obligaras
a quedar en el Limbo triste y fuerte
Era muy razonable que forçaras
tu santo intento, en caso de tal suerte,
q̃ mal suena, q̃ Madre tuya entrasse
a do el infierno y llanto contemplasse.

Apenas uvo dicho estas razones
el Angel, quando Christo derramando
de ciento en ciẽto, perlas à montones
de humor salado, dize suspirando:
Pues desta suerte, Padre, lo dispones
aunque el temor me vaya amenazando
quiero morir, yo aceto el desafio,
salvese el mundo, amado Padre mio.

El Angel con devida reverencia,
de Christo despedido, tomò buelo,
y presentò esta nueva en la presencia
del Padre sempiterno allà en el cielo:
Mas Christo temeroso en tal dolencia,
la santa faz juntava al duro suelo,
cõ nueva pena, en ver su fin presente
llorando estava mas prolixamente.

Por darnos claro exemplo, q̃ pidamoe
con mas fervor a Dios glorificado,
quando en mayor peligro nos veamos
de quãtos dà este mũdo emponçoñado
Segun dize David (a quiẽ sigamos)
llamé al Señor, en siendo atribulado,
y anfi el Señor en esta pena brava,
cõ mas fervor al Padre Eterno orava

Viase solo Christo, y afligido,
en campo, y entre brenas, a la elada,
y vé que sus espias se an dormido,
de un cabo pena, de otra muerte airada
Andava vagueando su sentido,
buscando algun alivio en tal jornada
el qual algun consuelo, si lo uviesse,
en tanto mal y daño, le ofreciesse.

Yo.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Và por remedio al cielo el penſamiento,
por ver ſi por ventura le hallava,
mas vè q̃ el Padre eterno cõ ſu intẽto,
a dura muerte ya le amenazava:
Si dexa el cielo, y baxa do el cõvento
de ſantos Padres en el Limbo eſtava
vé que le dan eſcritas peticiones,
que muera, porque ſalgan de priſiones

Si buelve al mundo, vè la afflita gente,
q̃ eſtà pidiendo el medio de ſus males
temiendo en lo futuro, y lo preſente
el ſer ſujeta a penas eternales:
Y vè que deſde Oriente haſta Poniẽte,
y a donde el Orbe fixa ſus quiciales,
eſtà todo ſujeto a muerte brava,
ſi con la ſuya, y ſu ſangre no ſe lava.

Si buſca en los amigos refrigerio,
muy poco le daran, q̃ eſtan dormidos,
y poco puede ſer el miniſterio
de los que eſtan auſentes y afligidos
Y vé que en ſu priſion y cautiverio,
todos con el temor yran huydos,
q̃ uno le eſtà vendiendo y entregando,
y que otro negarà ſer de ſu vando:

Y no ſentia tanto los tormentos,
que eſpera de la gente embravecida,
quanto de ver las anſias y lamentos,
que paſſarà ſu Madre tan querida:
Ella le ocupa alli los penſamientos,
y a nuevo ſentimiento le combida,
q̃ no ſe eſcapara, huyendo a Egypto,
como eſcapò quando era pequeñito.

Poniendole delante de los ojos
la ſoga, caña, y viejas veſtiduras,
la frivola corona con abrojos,
açotes, bofetadas, y ataduras,
Ya la peſada Cruz le cauſa enojos,
ya ſiente los lamentos y amarguras,
ya vè la ingratitud del duro vando
y la q̃ avrà en los ſuyos cada yquando.

Cercado de tan aſpera agonia,
aquel Cordero ſanto e innocente,
intolerablemente ſe afligia,
llorando y ſuſpirando tiernamente:
Creciole la triſteza en demaſia,
y el triſte coraçon que el daño ſiente,
conjunto con el pecho palpitava,
y todo el cuerpo junto le temblava.

La ſangre de las venas resbalando,
y al oprimido coraçon huyendo,
mudò el color, y ſiempre agonizando,
el pulſo ſe le va deſcaeciendo:
Por los abiertos poros diſtilando,
la ſangre le ſalio (preſagio horrendo)
y de un ſudor ſanguineo ſe cubria,
con que ſu cuerpo y alma padecia.

Y en tanta copia ſangre derramava,
q̃ en mucha cantidad regava el ſuelo
un rato le durò la anguſtia brava,
quedando tinto en el ſanguineo velo:
cõ mas fervor en tanto al Padre orava
los ojos ſuſpendidos en el cielo,
aprende, aprẽde en Chriſto, triſte alma,
ſi quieres alcançar dichoſa palma.

Que ſi le cauſa a Chriſto algun eſpanto
aquel ſudor ſanguineo que vertia,
es, porque no te eſpantes deſto tanto,
quanto es razon, y a ti te convenia:
Eſtava tal ſu cuerpo ſacroſanto,
que miſero leproſo parecia,
y aquella ſanta ſangre, es coſa vera,
que fue muy natural y verdadera.

No natural manó, mas milagroſa.
ſudando por los poros, ſegun cuento,
pues es contra natura aquella coſa,
que ſale de ſu curſo y ſu cimiento:
Y anſi de aquella carne glorioſa,
ſalir ſudor ſanguineo, fue portento
muy contra lo comũ de lo que vemos
pues eſte fue el mayor de los eſtremos

Eſcri

Eſcriveſe por cierto, y caſo es llano,
que eſtando cõdenado a dura muerte
un moço, en ver ſu fin tan a la mano,
penſando una noche en mal tan fuerte:
Deſpues q̃ amaneciò, le vieron cano
y aun remediò la vida deſta ſuerte,
mas eſto pudo ſer naturalmente,
y no ſudar ſu ſangre el Rey potente.

Amor de Dios eterno, que te abraſas
cõ tal fuego de amor, q̃ eſtàs ſudando
amor te eſtà atizando aqueſſas braſas,
amor te haze eſtar aſsi penando:
No puede Adan dezir, q̃ ſon eſcaſas
las aguas con q̃ eſtàs ſu mal lavando,
pues es el lavatorio mas potente,
q̃ el pudo deſſear, ni humana gente.

Aqueſte es el raximo que à venido
de tierra de Canan, viciosa y buena,
ya en el lugar ſagrado eſtà metido,
a do ſe piſa afan y triſte pena:
Ya con la vida y piedra eſtà oprimido
y ſuda para Adan en larga vena,
para que ſiendo del embriagado,
ſe quede alli en la gloria traſportado.

O Padre Eterno, baſten las paſsiones,
perdona a tu Vnigenito la muerte,
pues ves q̃ en una, tantas afliciones
padece cõ ſudor tan arduo y fuerte:
En el padece açotes, bofetones,
eſpinas, Cruz peſada, de tal ſuerte,
que al penſamiento ſuyo á padecido
lo que an eſcrito del y referido.

Mas veo, Padre Eterno, la clemencia
ſer tal en tu unigenito divino,
que no pone a ſu muerte reſiſtencia,
ſupueſto que ſea duro eſte camino:
Y aqueſto para quando haga auſencia
del mundo al alto cielo criſtalino,
nos quede eſte teſoro copioſo,
para con el dotarnos de reposo.

Aviendo Chriſto un rato agonizado,
ſudando ſangre pura y verdadera,
eſtando ya mortal deſfigurado,
deſpues de orar alli la vez poſtrera:
En pie ſe levantò muy fatigadò,
pareciendo otro del que de antes era
limpiò, por no afligir los tres varones
el ſanguineo ſudor de ſus fayciones.

Y luego paſſo a paſſo caminava,
a dõde ſiente eſtar los tres durmiendo,
llegò do eſtã, y el ſueño les guardava
y no los recordò, ſu pena viendo:
Dexemos los con eſta anguſtia brava,
porq̃ ay harto q̃ hazer a lo q̃ entiendo
con Iudas, y ſus perfidos ſequazes,
q̃ eſtan ayrados, duros, pertinazes.

En caſa de Cayfas era la brega,
y alli la ayrada gente concurria,
de ſeys en ſeys, de diez en diez ſe llega,
ſegun que el caſo ignorme lo pedia:
Cayfas, q̃ eſpera el fin de la refriega,
delante del de Eſcaria, que aſsiſtia,
con mucho orgullo a todos convocava
y en alta voz aſsi los animava.

Ea ſoldados bravos, y guerreros,
moſtrad animo fuerte y valeroſo,
porque de ofados es en trances fieros
tener el pecho ayrado y riguroſo:
Ya veys q̃ Criſto induze falſos fueros,
y q̃ es ſu nõbre a todo el mũdo odioſo
y nueſtra ley y ritos nos deroga,
y abate nueſtra clara Synagoga.

Y aſsi como conviene que una herida
ſe cure antes de ſer acancerada,
aſsi conviene componer la vida
de aq̃ſte ſeductor, q̃ al mundo enfada
Ya veys que trae la gente conmovida
ſu muerte no á de ſer mas dilatada,
que ſi con tiẽpo fuera aqueſto hecho,
no nos vuiera pueſto en tal eſtrecho.

Deſpues

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Despues de aquesto, cũple q̃ el sentido
tengays alerta en este prendimiento,
no haga, como suele, algun ruydo,
haziendose invisible por el viento:
Mirad q̃ le traygays muy bien asido,
de suerte, q̃ no valga encantamento,
y tenga efeto aquesta justa impressa,
y no nos salga por descuydo avicssa.

Con esto en gran manera se animavan,
aunque era por demas este cuydado
do tantos canes fieros se hallavan,
para un Cordero solo y fatigado:
Adonde ningun premio ellos sacavan
despues de aver su trato efetuado,
pues no a la gente mucha, y fuerte,
mas el de voluntad, se dà a la muerte

La copia destos lobos violentos,
no era assi pequeña y como quiera,
que dize S. Bernardo, ser quinientos,
infame gente, falsa, y vandolera:
Serian los Gentiles bien trezientos,
dozientos los Iudios, gente fiera,
que van con los Gentiles amparados,
porque sus males sean autorizados,

Qual de valiente pica se cargava,
qual de rodela, qual de broquelete,
qual de espada, o cerciado se enbraçava
alfange, maça, porra, o capacete:
Qual el lançon brincando blandeava,
qual por mas facil, por alli arremete
a piedras, palos, hõdas, qual pastores
a dagas, y a ganchosos assadores.

Que como la malicia estava puesta
en todos sus quilates, no dexavan
maldad por inrentar, que manifiesta
cõ obras luego al punto no mostravá:
tenian fuera desto a punto puesta
la gente de linterna, que bastavan
para alumbrar el campo, y no se fuesse
el Iusto, quando el pueblo cometiesse.

Llegò la desseada y fuerte hora,
y Iudas de Cayfas ya despedido,
salio con su canalla matadora
de casa, muy passito y sin ruydo:
Es condicion de gente malhechora,
sin ocasion, temer de ser sentido,
quando acomete el caso, q̃ es nefando
que todos piensa q̃ lo està mirando.

Aquel que vive bien, segun justicia,
y son sus obras bien intencionadas,
al tal ninguno juzga cõ malicia (das
aunq̃ entre y salga en partes no prova
Ningũ noturno espanto le es tristicia,
si van bien dirigidas sus pisadas,
mas Iudas no, q̃ va a tender sus redes,
y piensa que le miran las paredes.

Assi por no alterar los ciudadanos,
con su esquadron infame va saliendo,
contentos van los miseros tyranos,
cõ sordo murmurar, y rõco estruendo
dexa los quiero en sus intentos vanos
y al manso Redentor bolver pretendo,
el qual (como ya dixe) triste avia
llegado a su cansada compañia.

Velos durmiendo todos con olvido,
y sin los recordar, se avia parado,
diziendoles: Dormid, q̃ ya es venido
el tiempo, do el dormir serà escusado:
Estuvolos mirando enternecido,
por breve espacio en lagrimas bañado
y con aq̃sto cierro el canto amargo,
porq̃ en estotro pieso hazer descargo.

CANTO

CANTO TERCERO.

ARGVMENTO.

Viendo Christo que ya el esquadron q̃ le viene a prender està cercano, recuerda a sus tres discipulos que estavan durmiendo. Iudas dà señal a los soldados. Sale el Señor a recebirlos. Caen como muertos al sonido de su altissimo nombre. Iudas traydor besa a su Maestro. Hiere a Malco san Pedro, y Christo le sana.

O Quanta floxedad y resfriamiento,
ay para bien obrar, entre mortales,
con que cuydado buscã el contẽto,
acà en las cosas baxas terrenales.
Y quan poca cõstancia y ardimiento,
para adquerir los bienes celestiales,
como sino esperassen gloria inmensa
se atreven a hazer a Dios ofensa.

Y passaràsse un año, y otro año,
y assi todo el discurso de la vida,
sin conocer la ceguedad y engaño,
en que su torpe carne està metida:
Iamas quiere saber el desengaño,
aunque su mente desto sea advertida,
y no hechen culpa desto a su flaqueza.
que no es sino malicia, y gran tibieza.

Y quando ya a su tiempo, sus pecados
procuran desechar, siẽdo advertidos,
confiessan, de gana, mas torçados
por ser de su perlado compelidos:
Al fin como no quedã bien purgados
y en su ocasion dañada eitan metidos
vereyslos al instante dar de ojos,
tornandose a su vicio, y sus antojos.

Assi lo haze Iudas, que aunque avia
gozado tanto tiempo tal dotrina,
muy poco tal regalo se imprimia
en alma tan dañada a la contina:
Al fin su pertinacia le traya
a dar en tan pestifera ruyna,
haziendose caudillo de ladrones,
para acabar tan malas intencioner.

El qual (segun de atras a veys notado)
salio de la ciudad apercebido,
de aquel tropel de pũta é blãco armado
callados, muy secreto, y sin ruydo:
Tambien os dixe ya, q̃ el Rey sagrado
estuvo vn breve rato enternecido,
mirando como duermen descuidados
los tres, del torpe sueño rodeados.

I Y viendo

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Y viendo al esquadron venir cercano,
y el sueño de los suyos, al presente
estiende el Redemptor su santa mano,
y espanta el sueño de la amiga gente:
Basta (les dize) recordad, q̃ es sano
velar en tiempo tal y tan decente,
los tres recuerdã medio alborotados
y de su gran descuydo avergonçados.

Dize llorando Christo: Ya es la hora
en que el Hijo del hombre será puesto
en manos de la gente pecadora,
por tanto levantaos, y vamos presto:
Qualquiera de los tres con ansia llora
oyendo de su santo Christo esto,
el qual la cuesta abaxo caminava
al valle, do su grey penada estava.

Los tres se van tras del apresurados,
tentando el triste passo en la espesura,
tocòles una luz, que encandilados
quedaron, por hazer la noche escura:
Escuchan temerosos y assombrados,
teniendo aquella luz por no segura,
y oyen un rumor, que sordamente
sonava desta parte del torrente.

Sintieron mal de aquello, y effigidos,
quedando del espanto sin aliento,
se cercan del Señor, y del asidos,
despiden los sollozos ciento a ciento:
Señor (dezian) vès los encendidos
blandones? oyes el turbado acento?
q̃ gente es esta? ay, ay, Señor aguarda,
huyamos del rumor, mientras se tarda.

Mas Christo, que no es otro su desseo,
sino de dar al hombre eterna vida,
no quiere rehusar aquel troseo,
huyendo la canalla embravecida:
Y para entregarse el pueblo Hebreo,
los tres con buelo y baxa de corrida
la cuesta abaxo, al sitio do jazian
los ocho, que la muerte al ojo vian,

Los quales viẽdo a Christo apresurado
y al lado de los tres despavoridos,
quedòse cada qual de miedo elado,
mirando aqui, y alli, de Christo asidos;
El qual con triste voz les à hablado,
diziendo: Mis amados, y escogidos,
mirad q̃ cerca està el q̃ me à traydo
en manos deste pueblo embravecido.

En esto, sordas vozes resonavan,
y todos onze el cuerpo estremecian,
y para ver si a caso se engañavan,
la oreja con temor a tras bolvian:
Estruendo de patadas se escuchavan,
y aqui, y alli vislumbres parecian,
y caeles tal espanto, que en un punto
se abraçan del Señor, q̃ estava junto.

Como acontece a la novel manada
de tiernos pollos, a quien da sustento
la diestra madre, a caso descuydada
de cosa que les cause sentimiento:
Quando la chusma huyó alborotada
del covarde milano, que en el viento
con suzias garras viene rebolando,
el corvo pico en ellas aguzando.

Alça la madre el cuello presurosa,
las alas con graznidos rebatiendo,
huye de presto el esquadron medroso,
a las maternas alas se acogiendo:
Assi (ò soberano Rey glorioso)
oyendo vños onze el sordo estruendo
a vuestras dulces alas se acogian,
para escapar la furia que temian.

Viendo el Señor aquel desassosiego,
de los q̃ en este mundo tanto amava,
y que cobardes andan en tal juego,
delante puesto, assi los animava:
Amados hijos mios, yo os ruego
que no querais temer la furia brava,
que yo os ampararé, y haré seguros,
que a mi solo pretenden estos duros.

La

La hora es ya llegada de mis penas,
cũpliendo alo q̃ al mundo fuy enbiado
de aqui me lleuarã preso en cadenas,
mañana mevereys crucificado:
Y alli vereys rasgadas estas venas,
y al fin con triste llanto sepultado,
gozadme aora pues me veis passible
que ya encarne mortal, es inpossible

La refecion, dotrina, y documentos,
el trato, y conversarme, y compañia
que alegres otro tiẽpo, y mas cõtentos
gozastes de ordinario cada dia:
Pues voy apadecer tales tormentos.
ya no será lo que antes ser solia,
dad mis saludes a mi triste Madre,
y a todos os ofrezco al alto Padre.

Cessò llorando, en ver lo que hazian
los suyos, con razon tan dolorosa,
que al ayre con gemidos encendian,
con voz desentonada, y congoxosa:
Sin fuerça como muertos se cayan,
que un aspid de Numidia ponçoñosa
perdiera su veneno y fortaleza,
si viera de los onze la tristeza.

O tristes, desdichados, sin consuelo,
dezian, por la tierra arrodillados,
a donde te nos vas, Señor del cielo?
que nos dexas assi desamparados?
O buen pastor, socorre nuestro duelo
y huye del furor de los soldados,
o haz que aqui muramos juntamente,
y no nos desampares al presente.

Iuan, como mas amado, no pudiendo
sufrir sin rebentar la pena brava,
para su amado Christo va corriendo,
y del estrechamente se abraçava:
Rostro con rostro lagrimas vertiendo,
dulces besos de paz alli le dava,
paz de dulçor y paz muy verdadera,
no qual de Iudas el Señor la espera.

Pedro tambien delante se ponia,
y abraça a su Maestro muy lloroso,
la vida a los contrarios ofrecia,
o defenderle entrance tan dañoso:
Por orden la restante compañia
abraçan y dan paz al Rey glorioso,
y en este lamentar entretenidos,
llegaron los soldados atreuidos.

Iudas venia guiando la manada.
y dixoles: Oyd lo que os dixere,
aquel prended con mano muy pesada
al que entre todos, beso de paz diere
Esté la gente alerta y avisada,
que aqui el aviso mucho se requiere,
mirad q̃ lo lleveys muy bien ligado,
que á cada qual podra dexar burlado.

Dioles aqueste aviso aquel tyrano,
por causa que la gente en que el fiava,
q̃ era el pueblo, y esquadron Romano
quien fuesse el Redentor quasi inorava
Tambien porq̃ al Hebreo fuesse llano
quien fuesse, aqueste aviso anticipava
porq̃ podian prender en tal instante
a Diego, en rostro a Christo semejante.

Al huerto con aquesto yallegados,
hizo el falso callar el sordo estruendo,
por causa q̃ el Señor, y sus amados,
no tengan ocasion de yrse huyendo:
Acerca de la puerta estan parados,
y viendo q̃ allà dentro estan gimiendo,
certificados ser el que buscavan,
en alto las lanternas levantavan.

Viendo el Señor tan cerca ya la gente,
bolviose a recebir el duro encuentro,
quedaronse los suyos de repente,
la sangre elada hasta el hondo centro:
Alguno avia, q̃ en ver el mal presente
el un pie tiene fuera, el otro dentro,
aqueste para estarse, el otro puesto
para poder huyr el mal molesto.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Entra depresto el esquadron nefando,
gritando como locos vozingleros,
y por la puerta estrecha hechos vando
se atiestan por entrar de los primeros;
Otros por mas depresto van saltando
postigos, y otros mil derrumbaderos,
y qual granizo, dentro se furtian,
y con vozinas, sordo son hazian.

Qual suelen en un monte ya enredados:
los caçadores dar la vehetria
al javali, de perros fatigado,
con roncas trõpas, vozes, y armonia:
Hipan lebreles, saltan por el prado,
anda alerta la brega y monteria,
ansi de aq̃sta suerte el pueblo Hebreo
entrò con vozes, trisca, y devaneo.

La gente de acavallo espoleando,
guardan postigos, puerta, valle, puente
haziendo retaguarda braveando,
y toda espia andava diligente:
Por mil partes del muro està brillando
las luzes que affonsava aquella gente,
que nunca assalto fue tan denodado,
de tantos para uno, y desarmado.

Y todos a una mano desde a fuera,
vibrando dardos, maças, y lançones,
viendo al Señor estar en delantera,
corriendo vã diziendo estos blasones:
A el, a el, a el, prendelde, muera,
mas Christo, q̃ sabia sus intenciones,
hizo con sumo imperio que callassen,
y el brio, y alboroto mitigassen.

Muy poco sirve fuerça, y gente armada,
espias, assechança, y vozeria,
a do la fuerça inmensa y no domada,
del alto y fuerte Dios permanecia:
El qual poniendo atras su fiel manada,
a la pasmada gente se bolvia,
y hablales, pues ellos no hablavan,
diziendoles, que a quié alli buscavan?

No preguntò el Señor como ignorãdo,
mas para q̃ entiẽda el pueblo obsceno
ser el a quien de hecho van buscando,
(que en el todo el saber estava pleno)
Entonces todos juntos vozes dando,
dixeron: A Iesus el Nazareno
buscamos, pero dinos si le às visto;
al q̃ buscays, yo soy, responde Xpo.

La voz tan inefable y poderosa
del alto Dios, apenas fue explicada,
quando la brauagente temorosa,
en el arena en breve fue estampada:
Al nõbre alto de Dios, no es valerosa
la sciencia militar, y diestra armada,
q̃ aquellos circuncisos, como muertos
en tierra està caydos boquiabiertos.

Y como de tropel, y aun mismo punto
cayeron, fue el ruydo muy pujante,
y al fin sus armas, y ellos, todo junto
quedaron qual atras, qual adelante:
Qual tiene la color como difunto,
qual tieso, blanquezino, y bacilante,
los vnos con los otros enredados,
los pies del vno en otro sustentados.

Los q̃ en la cerca estavan con lanternas,
no buscan al caer ningun atajo, (nas
q̃ buelã por vn cabo, y no en sus pier-
por otro: la lanterna rueda abaxo:
Estremeciose el valle, y sus cauernas
y aquellos onze, afflitos del trabajo,
perdieron el temor, aunq̃ el anciano
Pedro, el cuchillo tiene ya en la mano.

O buen Sanson, que ya con la quixada
mil fuertes Filisteos acabaste,
buẽ Dauid, q̃ de vn inpetu postrada,
la hueste de ochocientos degollaste:
Y ansi dixiste, ser avergonçada
la turba y confundida, que contraste
pretende dar a mi alma dolorida,
y bueluese hazia atras, y de cayda.

Todas

Todos (dize Isaias) detenidos
seran conjuntamente presurosos,
yo soy aquel Señor, q̃ a los subidos
hago bolver atras, sin ciencia odiosos
Y Ieremias dize con gemidos,
mas tu ciudad con llantos dolorosos
atras te bolveras, como al presente
lo vemos en aquesta Hebrea gente.

Dio el Redemptor lugar a los caydos
a que se levantassen al instante,
y perezosamente ya surgidos,
se admiraron de hazaña semejante:
Estavan como tontos aturdidos.
que no osan yr atras, ni aun adelante,
sin acordarse ya a lo que venian,
y casi personages parecian.

Mas viendo el Redemptor q̃ no hablavã,
mas antes cada qual està sereno,
segunda vez pregũta, a quié buscavã?
responden: A Iesus de Nazareno:
Mirad que ciegos todos alli estauan,
con solo oyr de Dios el alto trueno,
que no conocen ya al que van buscãdo
aũq̃ el mesmo, ser el, dixo en llegando,

Y assi para mostrar abiertamente
a todos los que estan alli, quien era,
replica Christo assi mas claramente:
Ya os dixe, q̃ yo soy, la vez primera:
Si a mi solo quereys, aquesta gente
dexadlos libres yrse donde quiera,
como quié dize: en mi està el medio
de con mi muerte al mũdo dar remedio

Y dixolo tambien, porque el intento
del misero Cayfas, y sus soldados,
era prender con Christo, su convento
de todos los Apostoles sagrados:
Mas no vale su fuerça y ardimiento,
pues son de su Maestro libertados
de quien su gran poder tal se mostrava,
que en esta coyuntura los mandava.

Mas Iudas q̃ en tal tiempo en delantera
de todos los soldados està puesto,
saliendose de entre ellos aca fuera
el rostro mesurado, y muy modesto:
Segun en los Hebreos costumbre era
de darse paz besando, el hizo esto,
q̃ le abraçò y besò, y sirvio este beso
tabien de seña, para el trance avieso.

El magno Dios q̃ vee sus pensamientos
del falso amigo, y misero criado,
y q̃ eran mas aquestos cumplimientos
para servir de seña al pueblo ayrado
Como inorãdo esplica estos acentos:
Amigo a q̃ veniste? a que as llegado?
como si assi dixera: A lo que vienes,
porque en efetuarlo te detienes?

Y luego replicò. Con beso vendes
al Hijo de la Virgen soberana,
como quié dize: Enrique, sino entiẽdes
q̃ entiendo tu intencion y seña vana:
Si tu por fuerça darme sin pretendes,
sin fuerça yo me doy de buena gana,
y aviendo Iudas hecho su devido,
aun no avian los falsos advertido.

Sino fue un Malco, q̃ orgulloso andava,
que es siervo del Pontifice maldito,
que como sobremesa, se tratava
los hechos del muy alto Rey bendito
Y el como sirviente lo escuchava,
al fin vendria a dar al mismo hito
que dava su señor, que eran rancores,
y pensando ganar en los favores.

Queriendose mostrar mas hazañoso,
viendo que Iudas ya le avia auisado,
arremetio gritando el can rabioso,
a Christo, con el corbo alfanje alcado
Al punto nuestro Pedro muy sañoso
como es de condicion determinado,
a su pequeño estoque echando mano,
se vino para aquel cruel tyranno.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Y alçandole por alto hijadeando,
le arroja un bravo tajo a la cabeça,
del duro yelmo el golpe deslizando,
por no poder vencer a su dureza:
Baxò como cometa centelleando,
a do empleo muy bien su fortaleza,
porque de buelo le cortò la oreja,
y al onbro fue a parar la espada vieja.

Que cõ el gran amor q̃ tiene a Christo,
con tal fuerça le dio, que bié quisiera
tajalle la cabeça qual es visto,
y dalle mala muerte si pudiera:
Y assi el que poco avia andava listo,
aturdido cayò de tal manera,
que vio nuevas estrellas en el suelo,
perdiendo de la vista las del cielo.

Y con aqueste golpe no contento,
alçò la espada a dalle otra herida,
asiole el pomo Xpo alli al momento,
que de otra suerte no tenia mas vida
Y dixole: Ten Pedro sufrimiento,
tu arma allá en la bayna esté metida,
q̃ aquel q̃ a hierro mata, ten por cierto
q̃ con el mismo hierro à de ser muerto.

Piensas q̃ yo no puedo en mis pasiones
pedir socorro al Padre omnipotente,
y darme en mi defensa mil legiones
de Angeles, del Reyno resulgente?
no quies q̃ beva el caliz de aflliciones,
tan importante, estãdo ya presente?
pues no a de ser assi, no estorves pido
lo que mi Padre ya me à concedido.

Tirose Pedro a fuera, aquesto oyendo,
mirando al enemigo, aun no vengado,
el qual en el arena está gimiendo,
el onbro, cuello, y pecho ensangrétado
Del braço le alça Xpo, y componiédo
la oreja en su lugar, y diestro lado,
tocandole con su piadosa mano,
soldò la oreja, y el quedò muy sano,

Y buelto Christo à aquella gente ayrada
y no impacientemente razonando,
mas con amor les dize: En tal jornada,
como a ladron salistes hecho vando,
para préderme a mi con mano armada,
mas quando cada dia predicando
allà en el Téplo, todos me atendistes,
pudiendolo hazer, no me prendistes.

Mas esta es vuestra hora concedida,
y de tinieblas el poder venido,
a do el Principe dellas os combida,
para prenderme, y el os à traydo:
O novedad jamas de nadie oyda!
q̃ dà licencia Christo al pueblo infido
para prenderle, y dize ser su hora
la que le entrega a gente pecadora.

En ella fue entregado a los malvados,
dexado de su Padre Autor del mundo
y lo que mas admira a los dañados,
ministros de Pluton, y reyno inmundo
Y assi de Satanas instimulados,
con rabias y rancores del profundo,
les ceva las entrañas, que dispuestas
estavan para obras tan molestas.

Y no echaron de ver las maravillas,
q̃ hizo en su presencia el Rey glorioso
quatro obrò en el huerto, q̃ en oyllas
admiran al Christiano temeroso:
Pues quãdo aq̃llas miseras quadrillas
le entraron a prender con son rabioso
les hizo trastornar alli el sentido,
sin ser de nadie dellos conocido.

Segunda maravilla fue aver hecho
un tan notable estrago en los traydores
pues sola una palabra de su pecho,
los haze dar en tierra con temblores:
Tercer milagro fue, buscar provecho
para sus onze en medio de furores,
dexandoles yr libres de las manos
de tantos y tan barbaros tyranos.

El

El quarto fue sanar de la herida
a Malco, de san Pedro maltratado,
el qual sanò el Señor, de la perdida
oreja, no sin orden ensalçado,
para guardar a Pedro assi la vida,
porque pudiera el pueblo alborotado
a Pedro arremeter con gran pujança,
y tomar del herido la vengança.

Y aun tomàran de aqui ocasion dañada
para acusar a Christo ante el tyrano
Cayfas, por solo aver en tal jornada
dicipulo de Christo echado mano,
y dado a Malco aquella cuchillada,
y assi le dio salud el Soberano,
por esto, y porque viessen que tenia
la misma potestad que antes solia.

Mas ellos ciegos ya de entendimiento
no entiendẽ las grãdezas del Messias,
q̃ andava entre ellos Lucifer cruento
sembrando rabias, ansias, y agonias:
Y assi qual fuera ya de todo intento
con nunca vista furia y vozerias
se travan del, diziẽdo, muera, muera
este traydor, de mala muerte fiera.

Como acontece a lobos fatigados
de la rabiosa hambre, andar perdidos,
si sienten los corderos desmandados
se travan dellos, fuertemente asidos:
De agudos dientes son despedaçados,
y en sus capazes vientres embutidos:
no de otra suerte en esta tal pelea
a Christo arremetio la gente Hebrea.

Los: Gentiles, Iudios, y peones,
de un impetu arremeten, y maltratan,
unos por otros se hazian montones,
y muchos contra el se desacatan:
Al punto suenan trompas y pregones
y con gruessa cadena el cuello le atan,
al cuerpo, un cordel le rebolvieron,
cõ otro atras, las manos le prendieron.

Mas haze aqui quien mas le molestava,
dando con el baivenes sin concierto,
la grita y el furor mas se aumentava,
los cerros retumbando, valle, y huerto
A todo esto el Señor muy mãso estava
mas ellos cõ el grande desco nciero,
le dan palmadas, coces, y empellones,
puñadas, palos, grita, y repelones,

O amado Señor mio, y quan esquiva
es la gran crueldad de los tyranos,
ò Arca del Señor, que vas cautiva
de tantos Filisteos inhumanos:
ò buen Sanson de fuerça tan altiva,
q̃ quieres darte a circuncisas manos,
ò vara de Iesse, qual te trataron,
tu flor, corteza, y hoja te robaron,

Del huerto sale Adan por su pecado,
y para su rescate verdadero
del huerto sale Christo maltratado,
siẽdo entre Dios y el ombre medianero
Si Eva fue ocasion del mal dañado,
vos Virgen en el huerto puro, entero,
de vuestro santo vientre, distes fruto,
q̃ al honbre descargò de su tributo.

Y quando el Fiat distes de consuelo,
entonces nos comprastes la alegria,
y vẽdido enel huerto el Rey del cielo
nos merca cõ inmensa, y gran quantia:
Iudas vendiendo, merca el descõsuelo,
mercando los Iudios al Messia
se venden a Satan, y nos vendidos,
vendido Christo, somos redimidos.

En este tiempo Iudas como vido
el trato, y el negocio andar alerto,
bolviendo las espaldas, se à salido
triste, y pensativo, de aquel huerto:
A la Ciudad se buelve, y se à metido
en casa de Cayfas, do por concierto
el caso le conto de aquel sucesso,
y con aquesto cierro aqui el processo.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

CANTO QVARTO.

ARGVMENTO.

Los Apostoles viendo a su Señor y Maestro preso, huyen. Y el Ortelano del huerto de Gethsemani, desnudo huye. Llevan a Christo a la Ciudad atado, y con gran crueldad. Los onze escondidos en el monte, lloran su soledad y pena. Pedro y Iuan determinan de seguir a Christo.

O Crueldad, y quantas sin razones
executas en animos dañados,
ò quãtas casas, pueblos, y regiones,
àn sido por tu causa destroçados:
Quantas injurias, quãtas invenciones
emprenden los de vicio tal tocados,
para affligir los miseros pacientes,
odiados destas enemigas gentes.

No desmayeys, si a caso soys seguidos
de los q̃ son a Dios y al mũdo odiosos
que por su crueldad serán metidos
en los escuros senos espantosos:
Mirad q̃ los q̃ an sido perseguidos,
sin culpa, de sobervios poderosos,
àn grangeado sempiterna gloria,
donde sera perpetua su memoria.

Vn san Estevan, siendo apedreado,
la gloria vio del cielo estar patente,
y san Pedro en la Cruz martirizado,
tambien en las parrillas S. Llorente:
Nuestro Patron de España degollado,
Andres en una Cruz, y finalmente
la copia tanta de soldados tantos,
q̃ hizo la crueldad glorioſos Santos.

Calle de Nero la crueldad infana,
y de Herodes Agripa aquel cruento,
la furia Maximina, y Diocleciana,
un Lucio Seyla, y Anibal violento:
De Filcon Tolomeo, q̃ a su hermana
recibe, y a su hija en casamiento,
q̃ no ay q̃ comparallos, ni es posible
con gente Hebrea, pesima y terrible.

Y pues está el Señor por nos ligado
de aquella gente presta a los furores,
bolvamos a la historia con cuydado
para agradar con ella a los lectores,
con impetu cruel el pueblo ayrado
a Christo añade penas y dolores,
que como ya le tienen en sus manos
en quanto puede muestran ser tyranos

Y al

Y al tiempo q̃ en el huerto cõ estruendo
el pueblo entrò segun aveys oydo,
la guarda del, q̃ estava alli durmiendo,
en su cabaña, o choça recogido:
Oyendo el vozear de Marte horrendo
sacude el sueño muy despavorido,
despierto y en su seso el moço estava
y cree toda via que soñava.

Y como oyò crecer la behetria,
su pobre cama alli desamparando,
con una blanca savana cobria
su cuerpo, q̃ desnudo està, y temblando
Por mas depresto ver lo que queria,
no se curò de estarse ataviando,
salio de aquesta suerte por el huerto,
desnudo, y con la savana cubierto.

Bien conoce el Señor este ortelano,
por causa q̃ este huerto frequentava
muy ordinariamente el Soberano,
y el moço de tal huesped se pagava:
Salio despavorido por el llano,
y viendo aquel tropel de gente brava
en breve coligio lo que querian,
segun los aparatos que traian.

Llegose como estava assi desnudo,
del frio y miedo todo enazogado,
y sin le echar de ver el vando crudo,
se mete entre el colegio Apostolado
Alli estuvo presente, y como mudo,
hasta q̃ en Christo el pueblo acelerado,
sus manos tan sacrilegas à puesto,
tã crudamente, y cõ tan gran denuesto.

Y al duro assalto quando acometieron,
los onze temerosos que alli estavan,
de sus medrosos pirs se apercibieron,
no solo entonces corren, mas bolavan:
No obstante q̃ al Señor ligado vieron
sin mas respeto a solas le dexavan,
que herido estava, q̃ el Pastor ternian,
y todas sus ovejas huyrian.

Y aunque las vè huyr el pueblo insano,
no se movio a seguirlos de presente,
mas viendo alli desnudo al ortelano,
pensando ser de aquella sacra gente:
Arremetio un sayon a echalle mano,
turbose el moço, y salta diligente,
y huye muy veloz la llana via,
que el uso demostrado ya le avia.

El prado abaxo aquel sayon bolava,
gritando tras el moço no rendido,
y al fin como al sayon le espoleava
su furia, al moço trae casi rendido:
Al qual como la savana estorvava
a su correr, un cabo à desasido,
pisò el sayon el cabo, y mal su grado
qualquiera en el arena se à estampado.

Pensò el soldado estar la presa cierta,
y hallase burlado en un instante,
porque dexò la savana desierta
el moço, y muy veloz passò adelante:
Buelve ya que salio la presa incierta,
quedando con la savana triunfante,
y no muy satisfecho, que quisiera
dexarle sin la vida, si pudiera.

En tanto por su parte, la manada
del alto Redemptor se va huyendo,
con mil recatos entre la emboscada,
la oreja a todas partes previniendo:
Qual por lo llano guia la jornada,
qual por las breñas asperas subiendo,
no cantan amistad en tal huyda,
q̃ a cada qual le va su propria vida,

Y viendo ser tomada ya la puerta,
a los postigos baxos caminavan,
para escapar saltando la reyerta,
y con temor el rostro atras tornavan:
qualquier sombra q̃ ven, por cosa cierta
tienen. q̃ es el contrario, y se turbava,
trocando por entonces el sendero,
por el inclito, y mal despeñadero.

Si

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Si alguno oye el estruendo que traia,
el que corriendo va por la espesura,
pensando ser contrario, mas huia,
y no dava la vida por segura:
Mas Pedro el esforçado en tal porfia,
ya no pone en su estoque su ventura,
q̃ el ver q̃ el buen huyr le assegurava,
los tardos pies con priessa meneava.

Del modo q̃ en un bosque bié poblado
de temerosas liebres descuydadas,
suele el montero entrar adereçado
de canes, contra bestias mas preciadas
Las liebres espantadas por el prado,
aguijan a sus concavas moradas,
q̃ aunq̃ el montero va con otro intéto
no se descuydan en su salvamento.

Assi los temerosos fugitivos,
sin ser corridos, ellos mas corrian,
que piensan q̃ àn de ser alli cautivos,
y de sus prestos pies se apercebian:
Y al fin con estos males tan esquivos
salidos ya del huerto, no podian
valerse de afligidos y cansados,
en partes diferentes derramados.

Y aunque uno oye la voz del compañero
muy temerosamente se acercava,
pensando no la finja algun guerrero,
que a caso con engaño se ocultava:
Cõ esto al Redentor bolverme quiero
que està afligido de la gente brava,
mil suertes de tormentos inventando,
y enel sus rabias todas desbravando.

Quien con bravoso puño fuertemente
le haze retemblar, y dar gemido,
quien con la soga al õbro juntamẽte
le arrastra, y atropella embravecido:
El manso Christo en este mal presente
corbado el triste cuerpo, y afligidõ,
a todas estas penas no hablava,
y gracias a su Eterno Padre daya,

Con un tropel confuso le sacavan
del huerto con tristissimo ruydo,
detras con duras hastas le ponchavan
delante vá, de la cadena asido:
Aqui alli linternas alumbravan,
aqui y alli cavallos dan bufido,
ora se aprietan tanto, q̃ a empuxones
a todas partes dan bambaleones.

Algunos diligentes van marchando,
a dar en la ciudad la nueva desto,
las promessas y albricias demandando,
que assegurava aquel juez molesto:
Entonces los soldados rebramando,
dezian al Señor: Sus, presto, presto,
a el, a el, a el, a hao, tiralde,
sus vaya, vaya, vaya, dalde, dalde.

Con esta barahunda caminava
el manso Redẽptor entre infernales,
sin fuerça cae, y se alça, y tropeçava,
descalço, y entre agudos piçarrales:
Y assi a la puenteçuela se acercava,
de aq̃l Cedron de turbios cenagales,
oyd la gran maldad que cometieron
los falsos, quãdo el puẽte cerca vierõ.

Los unos desta parte se ponian
del puente, con las sogas restrivando,
los otros de otra parte le impelian,
tambien de aquellas sogas estirando
Tras esto ciudamente le hazian
venir al charco inmundo trastũbando,
y assi el rubi divino fue esmaltado,
é cieno (amor de Dios a q̃ às llegado!)

Estava el cieno alli de mas hondura,
por ser carril trillado y muy frequente
que carros no subian la angostura,
que tiene el debil y pequeno puente:
Del agua empantanada y su horrura
quedò manchado nuestro Rey porẽte,
y con las muchas piedras q̃ arrojaron
el charco de alto abaxo enturbiaron.

Fueles

Fueles a ellos esto gran solacio,
y aqui el reyr y grito fue brioso,
aqui no andavan todos muy de espacio
que el mas infame falta presuroso:
No de gryfol, safiro, y de topacio,
se adorna Dios inmenso y poderoso,
que casi ya cubierto, y arrastrando,
el suzio lodo abraça sollozando.

Del cieno inmundo nuestro Dios salido,
con el con gran presteza caminavan,
la cuesta arriba, al Rey esclarecido,
con mas fervor de tras le espoleavan:
La grita cessò en tanto y el ruydo,
por ocasion q̃ ya en el pueblo entravã,
y se temian no se levantasse
algun ruydo, y el se libertasse.

Y mientras caminava, padecia
nuevo dolor, porque con el empieça
quien de suzias salivas le benchia,
quien tira lodo y tierra a su cabeça:
Quien con la lança y palo le heria,
para subir la cuesta y aspereza,
de aqui y alli le dizen con tan risa
palabras y baldones desta guisa.

Anda traydor, aguija ya hechizero,
que ya no te valdran tus invenciones,
a do tanto criado y compañero,
de los q̃ convertiste en tus sermones?
Huyẽdo va qualquier por su sendero
temiẽdo (cõ razon) nuestras prisiones
y tu avràs de pagar por ti, y por ellos
pues se escaparon sin poder prẽdellos.

A do estan tus palabras engañosas,
con q̃ a nuestros juezes denostavas?
aora es tiempo de mostrar tus cosas,
si es verdad lo que tu baladronavas:
Con estas y otras platicas dañosas,
demuestran cõtra el sus furias bravas
y en tanto bolver quiero do yazian
los onze, q̃ del pueblo huydo avian,

Los quales como dixe que huyeron,
por ser su Capitan assi ligado,
despues que del rigor libres se vieron,
con gran tristeza y miedo se àn juntado
El sitio donde todos juntos fueron,
en unas cuevas fue, puestas al lado
del monte de Syon, hazia el Oriente,
tomando el agua arriba del torrente.

Muy mal podria cõtarse el gran torméto
con que en aqueste sitio se juntaron,
ni menos el dolor y sentimiento,
que en verse sin Maestro alli tomaron
Qual llora, y qual cansado sin aliento,
suspira por su Dios, a quien dexaron,
y al fin con mil sollocos quebrãtados,
lamentan desta suerte sus cuydados.

Que es esto? que desorden? que locura?
q̃ nuevo mal nos trae sin concierto?
porque dexamos solo en tal presura
a Christo entre enemigos en el huerto?
O triste caso, o brava desventura!
q̃ preso va, y sin duda serà muerto,
porque cobardes, luego assi huymos
porque del todo no le defendimos?

Mas tristes, que valor, o valentia
podria hazer seguro nuestro pecho,
pues tanta gente armada alli venia,
siendo nosotros pocos sin provecho?
A do valor, ni fuerça no podria
sacarnos salvos de tan duro estrecho,
que alli nos deshizieran a pedaços,
si el defender tomaramos a braços.

Mas ay, que muy mejor alli nos fuera
morir uña tan sola, y no mil muertes,
pluguiera a mi Dios, alli qualquiera
muriera en el rigor de aquellos fieros:
Que si el Señor padece muerte fiera
para nosotros fueran dulces fuertes,
q̃ a donde nuestro Dios perdia la vida
perdieramos la nuestra sin huyda.

O flo,

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

O floxedad de flacos coraçones,
y quan fin orden todos lo miramos,
en dexar al Señor entre priſiones,
y de temor los pechos ocupamos:
Aqueſtos ſon los dichos y blaſones,
con que delante del nos alabamos?
q̃ el pecho apretariamos a la fuerte,
por el, aſsi de hierro, fuego, o muerte.

Tambien en la defenſa, claro eſtava
el daño, en ſer copioſa la caterva,
al fin a cometiendo ſe ganava
mas hõra, aunq̃ coſtara muerte acerva:
De aqueſtas fuertes, mas valia la brava
muriendo entre una gẽte tan proterva,
y no quedar con vida tan odioſa,
para paſſarla triſte y afrentoſa.

En eſte triſte tiempo aun aparecian
las hachas de los q̃ yvan alumbrando,
las vozes, aunque baxas, bien ſe oyan,
de aquellos q̃ al Señor van maltratãdo
Deſde una cierta parte, do podian
eſtar el alboroto atalayando,
ſe ponen para ver ſu Chriſto amado,
de tantos fieros lobos rodeado,

La viſta atentamente la fixavan
en los que ya remotos parecian,
y al fin como es denoche, y relũbravã
las hachas, en los ojos les herian:
Los quales como en lagrimas bañavan
el agua y luz, la viſta pervertian,
y dexan de mirar, no de canſados,
mas por ſer los ſujectos ofuſcados.

El relumbrer las hachas, y el ruydo,
en un punto ceſſò, ni ſe veia,
quedoſe el campo eſcuro enſordecido
y poca coſa el ſuſurrar ſe oia:
El valle, negro luto ſe a veſtido,
y la triſteza y miedo alli venia,
y como al Señor traſpueſto vieron,
de pechos en la roxa arena dieron,

Alli como enemigos ſe tratavan,
alli los ojos lagrimas vertian,
la barba y ſus cabellos arrancavan,
y ſus mexillas con dolor herian:
Mas Pedro y Ioã, q̃ mas a Xpo amavan
aſsi el dolor con mas razon ſentian,
y ſin poder ſufrir tan dura auſencia,
ordenan de yr tras del con diligencia.

Y Pedro conſolando a ſus hermanos,
les dize, que ſe eſperen, que queria
ſeguir al Redemptor, y a los tyranos
y ver como el negocio ſucedia:
Mas Ioan travãdo a Pedro delas manos
le pide y ruega, que en aquella via
le lleve, para ſer ſu acompañado,
porque deſſea ver ſu Chriſto amado.

Lo meſmo los demas le demandavan,
mas dixoles, que no era conveniente,
porque ſi todos en el pueblo entravan,
ſerian conocidos de la gente,
Y no tendria buen fin lo que intentavã
por no poder andar ſeguramente,
que ſolo a Ioan queria en tal jornada,
y que ſeria muy preſto la tornada.

Aſsi ſe diſpidieron muy llorоſos,
y fueron ſu viage acelerados,
por cerros mas ocultos pedregoſos,
temiẽdo algun engaño en los ſoldados
Quedaron entre riſcos eſcabroſos,
los onze, de crue temor cercados,
caſi la fẽ perdida y eſperança,
de recobrar jamas ſu buena andança.

Que bien penſaron ellos, que la muerte
de aquel ſu buen Paſtor, y tan amado,
avia de ſer en el de aquella ſuerte,
como a todo mortal le es eſtimado:
Y aq̃llos q̃ en dolor tan bravo y fuerte,
quedaron, ſon Andres, Tadeo ſagrado,
Bartolome, Tome, Simon, Mateo,
Felipe, Diego, y Diego el Zebedeo.

Los

Los dos q̃ ya os contè, con gran fatiga,
ora corriendo, a vezes aguijando,
en la ciudad entraron ſu enemiga,
temblando de temor, y muy callando:
La hiſtoria (letor mio) ya me obliga
a darte quenta del Hebreo vando,
el qual entrando en la ciudad, avia
lagrita ya aplacado, y vozeria.

Y como el caſo fue tan deſſeado,
y tanto en la ciudad ſe platicava,
hirviendo eſtà la calle a cada lado,
de gente que el negocio atalayava:
Alli un montõ de gente eſtà parado,
aqui de amigos otro vando eſtava,
que no fue tan oculto el caſo inſano,
q̃ ya el rumor le hizo claro y llano,

El viejo Anas, Obiſpo codicioſo,
lleuauan al Señor derechamente,
queriendolo aquel vando riguroſo:
teniendo aqueſta via por decente:
Y no por ſer juez eſte ambicioſo,
que aquel ano Cayfas lo es ciertamẽte:
Cayfas juez, que yerno de Anas era
la hija del qual es ſu compañera.

Y puesto que tenia el Obiſpado
Cayfas, primero a Anas le preſentaron:
por ciertas cauſas eſto fue ordenado
de aquellos q̃ al Señor aprifionaron:
Porque eſtava mas cerca Anas malvado
de la dorada puerta, por do entraron,
y alli en la miſma calle, ſu morada
de Pariſea gente frequentada.

Y aun pareceria poco acatamiento,
paſſarle por la puerta del anciano,
ſin hazerle el devido cumplimiento,
pues poſava Cayfas mas atras mano:
Tambiẽ cõſiderava el pueblo hãbaiẽto,
que ſi adelante yva el Soberano,
no ſe juntaſſe con la larga via
alguna inopinada compañia,

Tambien los agreſſores lo hazian
por voto de Cayfas, que lo ordenaua
que al ſuegro Anas', primero le darian
aqueſta honra, y dello ſe agradaua:
Anſi los dos, que afinidad tenian,
(el alto Dios aſsi lo diſpenſaua)
que fueſſen en ſu muerte cõpañeros'
los q̃ eran de vn linage, y vandoleros.

Tambien porque los viejos preferidos,
ſon en juyzio, y caſos de juſticia,
a aquellos q̃ por moços ſon avidos,
y anſi fue autorizada ſu malicia:
Siendo por eſto todos perſuadido
que aqueſte anſi cautivo en tal malicia
devia ſer culpado, pues paſſava
por tantos pareceres lo que obrava.

Tiene Cayfas aqueſto por muy grato,
con ojo, que ſi el ſuegro le condena,
podia tener eſcuſa en aquel trato,
diziendo, no ſer ſolo el q̃ lo ordena:
Porque tienen los dos hecho contrato
de ſe encubrir la obra mala, o buena,
y de comun conſejo, el Obiſpado
tenian por dineros vſurpado.

Y para daros luz de aqueſta hiſtoria,
y deſte ſacerdocio el fundamento,
breue os pondre el caſo en la memoria,
tomando deſde atras en ſuma el cuẽto:
El claro ſacerdocio de alta gloria
del pueblo de delſrael, tuvo cimiento
del ſanto Aarõ, del alto Dios electo
enel, por exemplar, humano y recto.

El qual eſtado no ſe regreſſava
en vida del que le poſſeya,
pero deſpues de muerto, le ocupaua
el hijo, o mas propinquo que tenia:
Aqueſte por ſu vida le heredaua,
y anſi de vno en otro ſucedia,
por la genealogia, y grande eſtado,
del tribu de Leui tan ſeñalado.

Cauſo

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Causò la embidia, y ambicion dañosa,
andando el tiempo junto cõ los males
que se quebrasse aquesta ley gloriosa,
a cerca de los que eran principales:
Que en esta preheminencia tã honrosa
no solo no admitian naturales,
pero por cada año se mudava
el santo oficio, y otro le ocupava.

Quando los veynte y siete, el Soberano
cũplio de su escondida edad gloriosa,
en este tiempo Anas, Obispo insano,
cumplio el año de su mitra honrosa:
Valerio Graco, capitan Romano,
a quien estava a cargo aquella cosa,
puso en la silla del Pontificado,
a un hijo del Levi, Ismael llamado.

No durò mucho, porque en almoneda
otro mercò el oficio algo mas caro,
y assi tras Ismael puso en la rueda
al hijo de Anania, Eleazaro:
cumplio su año, y luego por moneda
que satisfizo al Capitan avaro,
a Simon de Canibe dio el oficio,
y un añò le durò este beneficio,

Y el año que el Señor fue condenado,
le cupo al mal Cayfas por su rodeo
aquel antiguo y gran Pontificado,
y assi causò con el el caso feo:
Y puesto que al Obispo es limitado
toda efusion de sangre contra el reo
para juzgar las causas en audiencia,
y condenar, tenian plena licencia.

Y segun que sus ritos aprovavan
ser uno de la muerte suficiente,
despues de sentenciado, le embiavan
a Pilatos, del Cesar Presidente:
Con esto sus conciencias espurgavan,
y al juez se entregava el delinquente,
aquesto en suma é dicho, por ser cosa
en nuestra historia harto provechosa

En este tiempo, quando Christo entrava
en casa del Pontifice malvado,
por tres horas avia que faltava
del Orizonte Apolo arrebolado:
La contrapuesta Luna otras tres dava
al mundo, de la luz que avia robado,
llena, aunq̃ aquella noche su blancura
cubriò la manta de una nuve escura.

Sabiendo ser tan cerca la venida,
esperan por momentos al paciente,
estava con Anas ya prevenida
gran parte de la circuncisa gente:
De casa de Cayfas rezien venida,
con deseo de ver al delinquente,
por orden assentados esperando,
y en todo el patio hachas alumbrando.

Anas con gran contento està sentado
en frente de la sala, en alto assiento,
y veys do entrò el convento acelerado
en casa, con grandissimo ardimiento:
En medio traen a Christo maltratado
con penas, y trabajos, y tormento,
y pues tan cerca viene el otro canto,
en este no es razon tardarnos tanto,

CANTO

CANTO QVINTO.

ARGVMENTO.

Llevan los soldados a Christo en casa de Anas. Ioan, y Pedro entran en su seguimiento. Vna moçuela haze que Pedro niegue a su Maestro y Señor. Anas examina a Christo de sus Discipulos y dotrina. Vn sayon dà una bofetada al dador de la vida. Llevanle desde alli aberrojado en casa de su yerno Cayfas, y muchos otros Fariseos. Pedro y Ioan siguen a Christo.

(.2.)

POrq̃ te ensoberveces hõbre umano?
siendo de ser tan flaco y miserable?
que a rienda suelta, tras tu vicio vano
caminas, mas que ola variable:
Assi hazes ofensa al Soberano,
como si fuesse un Dios no perdurable,
y como si tuviesses conocido
ser nuestra fé una farsa y trato urdido.

De aqui nace el descuydo de las gentes,
sin emendarse un año, y otro año,
amando mas las cosas ya presentes,
q̃ no el futuro premio, gozo, o daño:
Que al fin aquestas cosas aparentes,
q̃ vemos cada hora, aunq̃ es engaño,
nos cevã mas q̃ aquellas q̃ no vemos
aunque por fé mayores ser creemos.

Mas el q̃ està de amor de Dios llagado
las penas por su amor le dan contento
el regalo de acà le causa enfado,
y el gozo deste mundo le es tormento:
Aquel que vive en vicios estragado,
ni el bien, ni el mal, le mudan el intẽto,
q̃ piensa q̃ el Señor, ni vè, ni entiende,
ni mira que sus tratos comprehende.

O Synagoga Hebrea, corrompida
por ambicion, codicia, y por engaño,
que la virtud de ti no es conocida,
y viendo a Dios, le juzgas por estraño
Ya tu potencia và muy de cayda,
pues veo que a tu Rey le hazes daño
teniendole ligado en tu cadena,
para darle tormentos, muerte, y pena.

Qual dixe, oyò la grita y el ruydo,
Anas, y sus consortes, y allegados,
con gran contento se an apercebido,
para mirar a Christo, y sus amados:
Que piensan q̃ tãbien los an prendido,
segun que de su yerno son mandados,
mas Dios q̃ manda mas, mãdò q̃ fuessen
librados, sin que daño les hiziessen.

Sonava

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS USALES

Sonaua por el patio mucha grita,
silvando, y relinchando de contento,
el escarnio del uno al otro incita
a recobrar de nueuo, nueuo aliento:
Entrò gritando aquella grey maldita,
delante del juez a su aposento,
y luego a Christo meté a empellones
tirando de la soga los sayones.

Aquestos que en maldad se aventajavan,
entrando en delantera forcejando,
las gorras en las manos, assi hablavan:
Señor, ya te traemos al nefando:
Detras con duras lanças le punçavã,
y todos tras el entran, hechos vando
alçando mas la grita y barahunda,
la qual en gente baxa mucho abũda.

No se puede valer aquel malvado,
con tanta grita y chusma que sonava
y en ver con el furor acelerado
cõ q̃ al Señor qualquiera maltratava
Aquel no se tenia por soldado,
que su furor en el no executaua,
creyendo que al juez hazian servicio
y que con esto le tenian propicio.

El qual si en aquel punto no mandara
que no le atormẽtassen de aq̃l modo
entiendo que la vida alli acabara,
segun cargò sobre el el pueblo todo:
Anas se riyò de ver la santa cara
de Christo, que afeada està con lodo
ò soberano Dios, ò gran clemencia,
a quanto se abaxò tu gran potencia!

Algunos por oyr lo que tratavan
Anas, y los que alli con el avia,
cõ fuerça entre los otros se encaxavan
que cada qual primero ser queria:
Los otros a empellones estribavan,
bolviendo en peso atras con vozeria,
como si alguna farsa se hiziera,
que algun famoso autor les propusiera

En este mismo tiempo, que entregado
fue Christo ante el juez tan violento,
a la misma posada avian llegado
S. Pedro con S. Iuan, q̃ enseguimiento
(segun dixe) venia del Rey sagrado,
con miedo de aquel aspero convento:
llegaron a la puerta desdichada,
y ven que por de dẽtro està cerrada.

Pararonse a escuchar atentamente,
juntando con la puerta la cabeça,
oyeron la chacota vehemente,
que tienen con Iesus allá en la pieça:
Si cada qual el triste daño siente,
preguntesselo a su llãto, y su terneza,
puesto q̃ cõ el miedo, en baxo acento
lloravan de su Xpo el gran tormento.

Dezia Pedro. Escucha si te agrada,
amigo, que algũ triste mal se ordena,
no oyes resonar la gente armada?
mira el bullicio y grita que alla suena:
O mi Maestro y biẽ, que en tal jornada
padeces, sin pecar tan dura pena,
que sentirà tu Madre dolorida?
que si esto sabe, perderà la vida.

El fido Iuan despues de aver llorado,
y averse querellado al alto cielo,
con animo de fuerte y esforçado,
asio el aldaua sin ningun rezelo:
A Pedro, q̃ entre dentro le a rogado,
q̃ no le vendrà daño en solo vn pelo,
Pedro le ase el braço, y le responde:
Entrar dezis? porque? como? o dõde?

No ves que entrãbos somos conocidos,
y q̃ nos daran muerte si allá entramos
no me parece bien ser atrevidos,
que quiça con lo tal a Dios tẽtamos:
Respõde Iuan: De aquestos temẽtidos
ningũ mal nos vendrà, si entrar osamos
que ami conoce bien esta portera,
q̃ guarda aq̃sta puerta de aqui fuera,

Tenia

Tenia Ioan aqui conocimiento,
por causa que su padre le embiava,
siendo pequeño, a dar el bastimento
de peces para Anas, q̃ los comprava:
O porque de David traia cimiento,
de quien el Sacerdocio dimanava,
o porque Anas tenia algun criado,
pariente de san Ioan, o su allegado.

Pedro replica a Ioan, que si entendia
la entrada de la puerta estar segura,
que el entre primero, pues sabia
quiẽ fuesse q̃ la puerta guarda y cura
Mas Ioan trocãdo el miedo en osadia,
por no dexar perder la coyuntura,
medroso golpe dio a la dura aldava,
y dentro una moçuela assi hablava.

Quiẽ llama? Yo, señora, abreme presto,
conocesme? Muy bien te è conocido,
entra depresto, no me seas molesto,
que estar aqui, no me es permitido,
Al punto Ioan a dẽtro se avia puesto,
y como ve que Pedro està encogido,
le llama, mas la sierva lo à estorvado,
porq̃ la puerta, ayrada avia cerrado,

Pues viendo Ioan, q̃ Pedro se quedava,
no pudo bien disimular la pena,
y della a puros ruegos alcançava,
q̃ pueda entrar el viejo en ora buena:
Mas viendo la sirvienta como entrava
descalço, angustiado, y en melena,
mirole de su espacio atentamente
el trage, la postura, y lo adherente.

Y en verle en aquel habito, y con miedo,
el triste rostro en lagrimas bañado,
bien pudo adivinar, aun con el dedo,
que fuesse de Iesus acompañado:
Y dixole: Detente estate quedo,
y dime, por ventura viejo honrado,
eres criado tu de aquelle hombre
Iesus, q̃ Christo tiene por renombre?

No lo puedes negar, que sino fueras
discipulo de aquesse prisionero,
llorando a aquesta casa no vinieras,
con rostro tan marchito y lastimero:
Pedro, q̃ vé el negocio tan de veras,
teniendo aq̃ste encuentro por agüero,
su mano puesta al pecho, y meneando
sus blancas canas, esto està jurando.

Si quieres moça que verdad te diga,
escuchame, que cierto vas errada,
que no soy como dizes de la liga
de Christo, ni segui tras su manada:
Ni se quien es, ni a mi me da fatiga,
ansi me salve Dios, donzella honrada,
contentete saber, que es verdad esto,
y no me juzgues tal por ver mi gesto

No le pudo forçar a que creyesse
la moça lo que Pedro le negava,
ora disimulasse, o lo encubriesse,
y assi en lo ya propuesto porfiava:
Mas Pedro, porque nadie lo sintiesse
con baxa voz, a Dios se lo jurava,
hasta que ya la moça de enfadada,
callò, pensando que era la engañada.

Y no curando alli de mas razones,
cerrò depresto, y fuesse murmurando
no echò de ver Pedro sus trayciones,
q̃ el torpe miedo mas le và cargando:
Iuntaronse los santos dos varones,
y antraronse entre todos simulando,
llegandose a un brasero que alli avia,
q̃ Pedro està bien frio, y el se enfria.

Sus, sus, Pastor de Dios ten advertencia,
a do està tu juyzio? às le perdido?
enturbia el agua de tu conciencia,
no la reposes tanto con olvido:
Muy descuidado estàs cõ tu dolencia
trocado estàs, y no lo as advertido,
digole que està frio, y se calienta
las manos, sin caer bien en la cuenta

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Di Pedro, tanto miedo te ponia
aquessa debil moça, que quisiste
rendirte a una palabra sin porfia,
que a tu Señor, y Rey desconociste?
Tu eres el que tanta valentia
mostravas, quando a Christo prometiste
que no le negarias, si supieras
perder mil vidas juntas que tuvieras?

y presto en el obrar às desmayado,
lo que al Señor tres vezes afirmaste,
sola vna voz femínea te á robado:
Tu eres el que assi lloroso entraste,
siguiendo a tu Maestro con cuydado?
si tanto te dolian sus passiones,
porq̃ le niegas di, entre las prisiones?

Mas te hirio la lengua desta sierva,
q̃ a Malco allà en el huerto tu heriste
pues no le diste alli la muerte acerva
mas tu por ella al alma muerte diste:
El derramò su sangre por la yerva,
y tu la gracia derramar quisiste,
tu con cuchillo, y ella con la lengua,
haze mas daño, y en ti mas mengua,

Que sentiste Maestro glorioso,
viendo que el mas amado avia caydo
en caso tan infame y vergonçoso,
q̃ el mas cobarde, a tal no se á rendido:
Ya buelto està del vando riguroso,
el suelto, tu acusado y abatido,
no niegas su amistad, y por el mueres,
y el te niega a ti por las mugeres.

Estando assi el Señor tan abatido,
delante del juez, y pueblo ayrado,
en gran estrecho dellos es metido,
haziendole un examen endiablado:
Quisierale coger aquel perdido
en sola una palabra, con que dado
fuesse al rigor de muerte, y a su yerno,
embiasse condenado al Rey eterno

Bien quisiera el traydor q̃ le traxeran
Tambien aquellos onze que huyeron,
a quien con ruego, o pena les hizieran
jurar contra el Señor lo q̃ no vieron:
Y dellos se informaran, y supieran
lo q̃ ellos tan de hecho pretendieron,
y assi de fuerte enojo son cercados,
rinçudo sobre aquesto a los soldados.

Y aviendo ya cessado el gran tumulto,
el viejo Anas sus ojos enclavava
en Iesu Christo, y con temor oculto
la rucia y blanca barba le temblava:
Piensa el traydor en tanto al q̃ insulto
y en una cosa, muchas fantaseava.
y assi con gravedad le està diziendo,
cõ alta voz delante el pueblo horrẽdo.

Mirando nos tus yerros, y ambiciones,
la gran desorden de tu mala vida,
nos cõpelio a ponerte en las prisiones
qual se deve a persona pervertida:
Y assi no ay que poner escusaciones
pues vemos ser tu causa conocida,
ora quieras negar, ora espurgarte,
o de tus malas obras retratarte.

Y assi te compelemos, y mandamos
so pena de la muerte rigurosa,
respondas a lo que te preguntamos,
pues no puedes aqui hazer otra cosa:
Si dizes la verdad, te asseguramos
la vida, con la enmienda provechosa,
pues ay informacion de tus costumbres
tus malas y enfadosas pesadumbres.

Y pues que ya ante nos ligado vienes,
y no ay disculpa de tu mal condina,
porque razõ, me di, enganada tienes
a tanta gente misera y mezquina:
Que tributo te dan, o que rehenes?
tambien quiero saber de tu dottrina,
con que poder la vienes predicando?
quien te dà la licencia, y justo mando?

De-

Devierate bastar la ley tan santa,
que recibio Moysés del Rey potente,
con testimonio, fuerça tal y tanta,
de truenos, lumbre, y ayre refulgente:
Tu dura pertinacia al mundo espanta,
y ati te fuera bueno, y a tu gente,
guardar aquella ley, y justo rito,
que dio Moysen al pueblo Israelito:

Quien fue tu consejero en este engaño,
que anules nuestra ley de los Profetas
haziendo nueuas leyes, y en tu daño,
para engañar las gentes indiscretas:
De aquesta vez tu misero rebaño
adorarà a su Dios, sin nueuas, setas,
pensaste escurecer la fama, y nombre
de Dios, siendo como eres vn vil hõbre

Estoy, bive el Señor muy enojado,
en ver que tus discipulos se an ydo,
que aq̃l de todos fuera bien librado,
el que de nos saliera escarnecido:
Pero miraron que eras tan culpado,
que no sin ocasion se àn escondido,
que sino hallaran ellos enti dolo,
no te dexaran en el campo solo.

Que pena, que tormentos, que castigo,
merece aquel que tal à perpetrado?
pues no puedes negar lo que te digo
que ya està tu negocio a luz sacado:
Confiessa llanamente, acaba amigo,
responde a lo que ya te é preguntado
acerca de tu necia y loca gente,
y tu dottrina falsa y aparente?

Dixo, y el gran Señor con mansedũbre
se ofrece a responder al ambicioso,
en quanto a su dottrina, y su costũbre,
callando el primer punto vergonçoso:
Que fue de los Apostoles sin lumbre,
huydos de aquel vando riguroso,
que por aver huydo, no avia cosa
que responder, a ellos provechosa.

Por darnos a entender, q̃ sea guardada
la fama entre nosotros con cuidado,
y al fin de su dottrina consagrada,
responde el Redentor al mal prelado:
No es cosa de vosotros ignorada,
que siempre claramente os é hablado,
en publico en el tẽplo, en tiẽpo aceto,
ante la Synagoga, y no enfecreto,

Que me preguntas, siendo manifiesto
que siempre predique muy claramẽte?
a los tuyos pregunta todo el resto,
que la verdad diran distintamente:
Porq̃ ellos saben biẽ lo q̃ è propuesto,
en tanto tiẽpo a tanta y varia gente,
si buena es mi dottrina, sean testigos
mis enemigos, como mis amigos.

En tanto que esto dize el Soberano,
un siervo del Pontifice, mohino,
tentado del demonio, alçò la mano,
y en el rostro hirio al Señor divino:
Diziendo con corage: Anssi villano
responde al Pontifice, sin tino?
y tal fue el golpe, q̃ el Señor del cielo
cayò de espaldas en el duro suelo.

Del suelo presstamente le àn alçado,
tirando de la barba venerada,
quedò el Señor del golpe atormẽtado
temblando, y la mexilla ensangrentada;
Dizen ser Malco aq̃ste endemoniado:
o segun otros dizen (que me agrada)
pariente suyo, y dizen traya el perro
la mano armada con pesado hierro.

No siente tanta pena el Rey glorioso
del golpe tan furioso en el instante,
como de ver la risa, y son jocoso,
de toda aquella gente circunstante:
Boluio el Señor el rostro lacrimoso,
al falso percursor que està delante,
y no impacientemente razonando,
le dize anssi, su santa faz temblando.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Si mal hablé en aqueſto que me oyſte,
del mal dà teſtimonio aqui preſente,
pero ſi bien, ſin cauſa me heriſte,
ſabiendo eſtar ſin culpa, e inocente:
Callò el Señor avergonçado y triſte
creciendo mas la grita de la gente,
poniendo al Redentor en mas eſtrecho
dando al traidor las gracias delo hecho

Haz eſtacion aqui religioſa alma,
contẽpla aq̃ſta injuria, pues es grave,
deſpierta, no eſtès tanto tiẽpo encalma
deſtuerce a tus ſentidos ya la llave:
Si quieres alcançar del Dios la palma,
dexa el ſueño del mundo tan ſuave,
tu Dios eſta abatido, el cielo llora,
y ſiempre tu deſcuydo ſe empeora.

O roſtro divinal eſclarecido,
eſpejo de las altas poteſtades,
imagen de aquel bien eſclarecido,
del Padre Eterno en las eternidades:
De tu ſagrada ſangre eſtà teñido,
para ſufrir mis faltas y maldades,
ò clemencia infinita, dame aliento
para ſentir tus penas y tormento:

Benigno Dios, ſin culpa laſtimado,
ya que tan duro golpe recebiſte,
por fuerça uvo de ſer en lo preciado
del cuerpo, q̃ es el roſtro q̃ ofreciſte:
O confuſion del hombre ſiſlo ayrado,
que viendo lo que tu por el ſufriſte,
le falta la paciencia en el afrenta,
y a ſu deudor perſigue y atormenta,

Vna hora poco mas paſſado avia,
deſpues q̃ Criſto fue en el huerto preſo
avieſdole Anas viſto qual queria,
y fidole tan crudo y tan avieſſo:
Quãdo mandò al tropel que alli venia,
que a ſu yerno Cayfas lleven el preſo,
el qual con mucha gente Fariſea,
que eſtà con el, ſu cara ver deſſea.

Pedro q̃ vè el mandato que ſe ordena,
a Iuan aviſa dello preſtamente,
encubren de ſus roſtros la gran pena
por no ſer conocidos de la gente:
Ya ſuena el triſte ſon de la cadena,
ya quieren ſacar fuera al inocente,
pero S. Ioan y Pedro, en tal camino,
quieren acompañar al Rey divino.

Abreſe en eſto la cerrada puerta,
ſacan con grita a Chriſto los dañados,
la brava barahunda andava alerta,
los unos con los otros enredados:
Hazen al Redentor dar triſte buelta
y aquellos ſacerdotes ayuntados,
ſe deſpiden de Anas, el qual ſe acueſta
que ya el peſado ſueño le moleſta.

Llevavan por la calle al del altura,
apriella, ſin hazer ningun ruydo,
que no tienen por coſa muy ſegura,
ſu trato, ſi del pueblo era ſentido:
Y mucha de la gente falſa y dura,
delante van con gozo muy crecido,
a que Cayfas ſupieſſe que llegava,
aunq̃ el por põtos, dellos ſe aviſava.

Y a maldize el juez a los ſoldados,
porque a ſu parecer ſe van tardando,
a cauſa que tenia alli juntados
la nata y maſſa del Hebreo vando:
Eſcribas, Fariſeos, y Letrados,
que con deſſeo le eſtavan eſperando,
contentos en ſaber que eſtava preſo,
y el principio q̃ lleva aquel ſuceſſo.

La caſa y ſala eſtan qual convenia,
con hachas y lanternas q̃ alumbravan,
qual entra y qual de preſto ſe ſalia,
qual a otros pregunta, a lo q̃ entravan:
No de otra ſuerte el caſo ſucedia,
en el yr, y venir, y como andavan,
como acontece al eſquadron amigo,
de hormigas, a allegar el roxo trigo.

La

Las quales por angoſta y larga ſenda,
llevan el roxo trigo a ſu cabaña,
ſaquean el monton a gran contienda
con admirable e induſtrioſa maña:
Y a la que và canſada con la prenda,
otra la alivia, ayuda, y acompaña,
y aſsi la chuſma negra no repoſa,
la entrada frequentando cavernoſa.

Cayfas, mientras venia el que eſperava
rebuelve en ſu pecho mil trayciones,
ni en pie, ni en el aſsiento repoſava,
traçando cauteloſas invenciones:
Que el odio contra Chriſto le incitava
a dar de ſu intencion demoſtraciones,
aora con aqueſtos platicando,
ora en ſecreto a otros convocando.

Que como no hallava cauſa alguna,
que fueſſe ſuficiente contra Chriſto,
en lo que ſiempre la razon repugna,
ſoborna, trata, hulle agudo y liſto:
A muchos con halagos importuna,
que digan, que ellos àn oydo y viſto
hazer tal y tal coſa al Soberano,
y juren eſto tal de llano en llano.

Y aqueſta gente miſera abatida,
como hõbers ſin honor de baxa ſuerte
el odio, y ſu provecho les combida
a perſeguir a Chriſto haſta la muerte:
En eſte punto entraron de corrida,
con brioſo clamor, y aſpecto fuerte,
la gente, dando nueva que llegava
el mal hechor, y q̃ a la puerta eſtava.

Cayfas ſe pone luego en alto aſsiento,
en medio de la gente alli ayuntada,
retruena el vozear y el apoſento,
la caſa en confuſion eſtà travada:
Vino el Señor en tanto ſin aliento,
canſado entre la peſsima manada,
deſmamparado, triſte, y eſcarnido,
ſin ſer del ſer humano favorido.

Haſta entonces la luna no avia dado
ſus empreſtados rayos, qual ſolia,
q̃ mientras Chriſto eſtuvo arrodillado,
orãdo allà en el huerto en ſu agonia,
Se avia entre las nuves ocultado,
con mucha eſcuridad en demaſia,
pues vemos claro q̃ con lũbres fueron
como la noche tan eſcura vieron.

Mas ya por verle en tantas ataduras,
cercado de ſayones tan malvados,
entiendo que dexò las coberturas
del opaco eſquadron de los nublados:
Porq̃ el Señor q̃ va por guijas duras,
ſus pies no laſtimaſſe delicados,
o ſea porque Dios lo permitieſſe,
o que natura ſu devido hizieſſe.

La caſa de Cayfas de Anas diſtava
caſi treziento⁹ paſſos, ſegun leo,
muy largo eſte camino le juzgava
Chriſto, por darle en el tormento feo:
Pero en penſar, q̃ cerca de alli eſtava
la viſta del juez (a lo que creo)
ſintiendo el mal que alli paſſar tenia,
muy corta la jornada ſe le hazia.

La ſala ya ſe via en la frontera,
y como ſale y entra mucha gente,
en ella entrò con grita vozinglera
el eſquadron, y entre el el Rey potente
Cayfas (qual dixe) pueſto en delãtera
haze eſcombrar la ſala brevemente,
y porque aqueſte canto es acabado,
Señor a eſtotro os cito, ſi os agrado.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

CANTO SEXTO.

ARGVMENTO.

Ponen a Christo delante de Cayfas. Conjurale le diga quien es. Rasga su vestido. Vendanle los ojos, y juegan con el los soldados, discordan los falsos testigos en sus dichos. Pedro perseguido de una moçuela, y de un pariente de Malco, y de otros soldados, niega a Christo otras dos vezes.

INgrata ingratitud, seca y dañada,
abominables son tus duras cosas,
jamas al bien hechor le buelves nada
si del huviste prendas provechosas:
El ingrato, presto al mundo enfada,
y son las obras suyas tan odiosas,
que pierden por su causa beneficio,
los buenos, no tocados deste vicio.

No solo de los bienes terrenales
vereys, Señor, ingrata mucha gente,
que pocos, de los bienes celestiales:
regracian al Señor divinamente:
Los bienes q̃ nos dan son tan cabales,
segun es el dador omnipotente,
aunq̃ es verdad q̃ no ay caudal umano,
para el menor de la potente mano.

Criote pecador, Dios, de nonada,
conservate en la vida de contino,
padece por tu causa muerte ayrada,
y hizote Christiano, (don divino:)
El cielo te apareja por morada,
y un Angel que te guie en tu camino
preserrate de males, date bienes,
al fin, de Dios recibes quanto tienes.

Y es nuestra ingratitud empedernida,
que no tan solamente no le amamos,
mas con sus mismas armas de corrida
cõtra este Dios tan alto nos alçamos:
Ay, ai mortales, ay q̃ Dios no olvida
los bienes, y los males q̃ acà obramos
y en esta vida misera y terrena,
no ay bien sin galardon, ni mal sin pena

De ingratos no carece nuestra historia,
que dellos henchiremos bié las manos
al falso Anas tenemos en memoria,
Cayfas con mucha copia de tyranos
cõ esto bolver quiero al Rei de gloria
q̃ està en poder de tantos inhumanos,
que en casa de Cayfas ya se esperava
de toda la caterva que alli estava.

Tiran-

Tirando la cadena los sayones.
le meten en la audiencia con estruendo,
y a puras coces, palos y empellones,
le ponen ante aquel juez horrendo:
Mas Pedro, y Ioan en estas ocasiones
tras su Maestro santo van siguiendo,
entraronse tras el en la posada,
dissimulando ser de la manada,

Querer encarecer la gran fatiga
q̃ llevan estos dos de amor llagados,
que lengua avrà tan fuerte q̃ lo diga,
pues son casi infinitos sus cuydados?
O gente ingrata, perfida, enemiga,
(dezia Ioan) ó lobos endiablados,
que days a mi Señor tan dura pena,
tan aspera passion de muertes llena.

Ay triste yo, Señor, que me deshago,
Señor, q̃ me atormenta tu tormento,
porque, Señor, te da tan duro pago
aqueste pueblo ingrato y violento?
Que pena sentirà de aqueste estrago
tu tan afligita Madre? que al momento
que sepa este desastre doloroso,
el misero vivir le serà odioso.

Pedro, que vé llorar al compañero,
el ayre con suspiros và ocupando,
llorava de secreto el mal tan fiero,
palmadas en su calva frente dando:
Sonava dentro un brio placentero,
de los q̃ està a Christo atormentando,
llegaronse los dos hazia la puerta,
por ver en que parava la reyerta.

Avia alli una sala sumptuosa,
y en ella mucha gente de ardimiento,
mas Christo, y la consulta pernicioſa
estava dentro en otro apartamiento:
Y en ser la noche fria y añubloſa,
tenia un gran brasero el aposento,
y estavan en contorno rodeados,
gran copia de los miseros soldados.

Y en una grande puerta que tenia
la sala, do el Señor ligado estava,
de gente avia copia, y gran quantia,
que escuchan lo q̃ dẽtro se ordenaua:
En esta primer sala entrado avia
san Pedro, luego Iuan tras el entrava,
q̃ el grã amor les haze en el tormento
de grande pecho, y mas atrevimiento

Aunque por ser crueles los soldados,
y ellos tambien tan conocidos fuessen
los rostros escondidos y atapados,
entraron, por si a caso los sintiessen:
En especial a Pedro, que sus hados
causavan que mejor le conociessen,
o que en el rostro, o q̃ en la vestidura
o porq̃ se entremete, y no assegura.

Cessò dentro el ruydo temeroso,
a causa que Cayfas se à levantado,
mandò callar a todos muy gozoso,
por ver cumplido ya lo desseado:
Estava muy hinchado el ambicioso,
mirando a Xpo con semblante ayrado,
a todos dize: Este es el vandolero,
el hijo de aquel pobre carpintero.

Con esto mas ayrado y vengativo,
sentandose en su cathedra malvada,
tornò a mirar a Xpo en modo esquivo
y un poco estuvo assi sin dezir nada:
Despues cõ un meneo de hõbre altivo
le dize: Eres tu aquel q̃ a la manada
de tantos pecadores indiscretos
engañas con tus perfidos preceptos?

Estando ya tan clara tu malicia,
no quiero otros testigos de mi vando,
sino que en ti execute la justicia
la pena que tu mal và demandando:
Sabemos todos ya de tu nequicia,
de q̃ te vàs por santo entronizando,
por esso lo mejor serà que ordenes
de confessar tu mal, porque no pienes.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Si fueras tu tan sabio y aviſado,
segun la mueſtra davas de contino,
huyeras del rigor con mas cuydado,
o mudaras en bueno el mal camino.
Mas ya tu encantamento no á baſtado,
para eſcapar el miſero deſtino,
a donde eſtan, di falſo, tus ſermones?
a donde tus hechizos y blaſones?

En que razon cabia, que quiſieſſes
hazerte Dios, por engañar la gente?
penſavas, q̃ aunque mas, ymas hizieſſes
con tu poder diabolico aparente,
de poder engañaraos, aunque fueſſes
mas ſabio, mas artero, y eminente?
allà entre gente baxa, allà con otros,
enſeña tus doblezes, no a noſotros.

Si quieres entender que tus engaños
eſtan de todo el mundo ya ſabidos,
teſtigos ay de caſos tan eſtraños,
que ofende ſu ſonido a los oidos;
Y porque vean ya los deſengaños,
ſupueſto q̃ eſten ya bien entendidos,
teſtigos, jurad luego en mi preſencia,
ſegun os lo amoneſta la conciencia.

Los miſeros teſtigos ſe armuñaron,
y en medio de la ſala ſe puſieron,
confuſamente alli teſtificaron
mil males, q̃ al Señor hezer no vieron:
Lo que ellos en ſu mente fabricaron,
de llano en llano juran que lo oyeron,
y tanta era la brega y behetria,
que en uno ningun dicho convenia.

Y como cada uno no tuvieſſe
cuydado en lo que dixo el compañero,
mas antes con cautela previnieſſe
ſu dicho, pretendiendo ſer primero:
No es mucho é hablar no ſe advirtieſſe
y puesto q̃ ſu dicho no era vero,
tan poco no lo era en el concierto,
uno diziendo coxo, y otro tuerto.

Aſsi la grande ſala alborotavan,
hablando todos juntos enredados
los unos por los otros no aclaravan
ſus dichos tan ignormes y peſados:
Por darlos a entender ſe aceleravan,
poniendoſe en puntillas levantados,
que pienſan que en alçarſe, los tenian
de oyr, pues q̃ ſus vozes no ſe oyan.

Entiendo que el demonio lo ordenava,
ſus dichos deſcordando de tal ſuerte,
por cauſa que del trato le peſava,
acerca de intentar a Dios la muerte:
Que poco mas o menos, ya atinava
ſer Criſto el grã Meſsias juſto y fuerte
y aſsi por eſtorvar la ſalud nueſtra,
cauſar queria tan confuſa mueſtra.

Cayfas que vé la necia behetria,
y el gran deſvariar delos teſtigos,
ſaliendole al reves lo que queria
temiendo no lo ſientan los amigos:
Mandò callar aquella compañia,
tratando como a locos y enemigos,
aquellos que ſin tiento ſe arrojavan,
y en contra de los otros afirmavan.

Ceſsò con eſto aquel travado juego,
y entraron dos teſtigos muy bravoſos
q̃ no ſon (como dizen) de aqui luego,
mas antes muy honrados y animoſos:
Tenialos prevenidos aquel ciego,
dieſtros en males, cautos, malicioſos,
de quien Cayfas tenia buen conceto
y aſsi los eſcogio para el efeto,

El uno de los dos, con oſadia
propone a todos cõ orgullo ayrado:
Oymosle dezir, que deſtruyria
de Salomon el Templo tan nõbrado:
Y dentro de tres dias le alçaria,
quedando en perfecion reedificado,
aqueſto juro, y digo ſer muy vero,
lo miſmo dixo oyr ſu compañero.

Coſtum-

Coſtumbre fue del Rey eſclarecido
hablar por ſemejanças a la gente,
y en ellas ſe ocultaua algun ſentido,
al cuento ſemejante y conveniente:
De luego no aclarava lo inferido,
ſino que le guardava allá en ſu mente,
el qual muy pocas vezes deſcubria,
y entonces porque mucho convenia.

La letra eſtos dañados contemplavan,
y retorcian el proprio entendimiento
ſin entender ſus dichos, que hablavan
de ſu Reſurrecion, muerte, y torméto
Que quando las cõpañas le eſcuchavã
y les propuſo el ya inferido cuento,
del templo de ſu cuerpo conſagrado
dezia que ſeria reſucitado,

Devieran de acordaſe de la hiſtoria,
de Chriſto poco antes predicada,
quando les traxo a Ionas en memoria,
q̃ tres dias fue la beſtia del preñada:
Y apropriando eſto el Rey de gloria
a ſi miſmo, replica a la manada:
Serà el Hijo del hombre aſsi ocultado,
ſo tierra, como Ionas del peſcado.

Y aſsi los falſos teſtes ſin concierto,
exponen al reves la fiel ſentencia,
y afirmàn ſer negocio claro y cierto,
aq̃ſte que àn propueſto en ſu cõciẽcia:
queria provar en eſto el pueblo yerto
q̃ uſurpa Xpo a Dios la gran potencia,
y claramente es viſto que mentian,
pues nunca ſus palabras entendian.

Y pueſto que ello fuera deſta ſuerte,
y aq̃ſto del gran Tẽplo ſe entendiera,
el crimen no era digno de la muerte,
ni cuenta del ningun juez hiziera
q̃ muchos ay, q̃ algun negocio fuerte,
ſe obligan a hazer de tal manera,
q̃ no haziendolo aſsi, no eſtã ligados,
ni merecen ſer dellos caſtigados,

Mirad lo que malicia ſiempre ordena,
que ſi ellos el ſentido no torcieran,
pudieran proceder con mano llana
contra el Señor, ſegũ q̃ ellos pudieran
Digo que raſtrearan muy ſin pena,
que a aquel q̃ tal palabra ellos oyeran,
ſi el tal puro hõbre fueſſe, les conſtava
q̃ aq̃l fingia ſer Dios, pues tal hablava

Pero tambien mintieran deſte modo,
que ſiendo Chriſto Dios, como lo era,
no auia que fingir, pues lo era todo,
porque el fingir es muy de otra manara
Porque ſi yo fingieſſe no ſer lodo,
mas plata fina, eſta es ficcion entera,
pues finjo ſer aquello que no è ſido,
q̃ es plata, ſiendo lodo, y del fornido.

Pero ſi dize Dios: Soy Dios divino,
Y tengo de bolver en ſu figura,
el templo de mi cuerpo criſtalino,
deſpues de averle dado ſepultura:
De que le acuſas di, teſtigo indigno,
pues eſta no es ficion, mas verdad pu-
deſecha la põçoña q̃ te abraſa, (ra;
y pon en eſſa boca freno y taſa.

Ea que ya es Naboth, ſin ſer culpado,
por dos falſos diabolicos varones,
delante todo el pueblo y principado,
punido con falacias y trayciones:
Sufana con furor acelerado,
ya ſale apadecer con los pregones,
de dos teſtigos falſos acuſada,
con grave crueldad, ſin ſer culpada.

Deſpues que los teſtigos q̃ è propueſto
dixeron a Cayfas ſu cuento ingrato,
con roſtro ayrado ſe leuanta preſto,
metiendolo, qual dizen, a barato:
Eſtava el Redentor en medio pueſto,
ſin dar reſpueſte aquien le dava trato
Cayfas le mira y calla, y eſperaua
ſi Chriſto concedia, o ſi negava.

Mas

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Mas viendo que el Señor no respondia
al cuento de los dos acusadores,
segun es la experiencia cada dia,
de los que estan delante los mayores:
A fin que respondiesse a su porfia,
con ceño a Christo dixo estos tenores:
Di, como no respondes a estas cosas,
que contra ti se dizen tan dañosas?

A todo el Redẽptor callando estava,
y el mal juez se yva amohinando,
la cara con escarneo meneava,
riyendose entre dientes, y mofando:
Creciole mas, y mas la furia brava,
los braços por el ayre levantando,
a grandes bozes esto assi dezia
a Christo, que delante alli tenia.

Por Dios vivo te adjuro y te requiero,
nos digas si eres Christo prometido,
Messias, de Dios Hijo verdadero,
segun de ti lo avemos colegido:
Avia callado siempre el Medianero.
mas luego a responder se à ofrecido,
más por la reverencia y por el nombre
de Dios, q̃ no por ruegos de aq̃l hõbre

Yo soy (responde el alto Rey sagrado)
mas yo te certifico ciertamente,
que tu al Hijo del hombre, colocado
verás en la virtud alta y potente
De la diestra de Dios: y estar sentado
encima de las nuves refulgente,
como si assi dixera: Pues nombraste
a Dios, por el respuesta grangeaste.

Agradecele a Dios lo que te digo,
y no a tu peticion llena de engaño,
yo soy quien dizes, q̃ estarè contigo
aquel dia final para tu daño:
Entonces no te burlarás conmigo,
antes ternas alli tormento estraño,
sentado yo a la diestra de Dios vivo
juzgando tu rigor, y mal esquivo.

Cayfas q̃ atento y escuchando estava,
a todo lo que habla el del Altura,
y como ser Dios vivo confessava,
en rabia se encendio, y tenaz locura:
Y tanto le crecio la furia brava,
que echando mano de su vestidura,
los dientes apretando y con mofido,
de arriba abaxo toda la á rompido.

Y a grandes vozes dixo desta suerte:
Blasfemia grande, cessen los testigos
oystes la blasfemia horrenda y fuerte
que os parece de aquesto, mis amigos?
Responden todos: digno es de muerte
y muerte con durissimos castigos,
muera aq̃ste blasfemo, muera, muera
muera de muerte mala, dura y fiera.

Cayfas, qual javali està vasqueando,
y a exemplo suyo todos se movian,
andava en ellos un rumor vagando,
y la vengança prenla del pedian:
Dà potestad Cayfas al perro vando,
de todos los soldados que assistian,
que hagan del Señor lo que quisieren,
q̃ burlen del en quãto mas pudieren.

Entonces contra el amontonados,
a una con furor arremetieron,
con golpes tan crueles y pesados,
q̃ con el manso Dios en tierra dieron:
Sobre el tropieçan, y se estan cargados
y en grande aprieto entõces le metierõ
davan mucha risada, y mucha grita,
con q̃ la turba a mas rencor se incita.

Y dize aquella junta y Synagoga:
Muera el traidor, perverso y hechizero
vaya arrastrando, tiren de la soga,
quiẽ no le diere, no es soldado entero
Dalde cordel, que creo que se ahoga
y no descansa en esto el vando fiero,
que aora aqui, y alli con mucha prisa
sonavan palmas, silvos, grita, y risa.

Algu-

Algunos defendelle alli fingian,
y amagan con la mano al mas cercano,
y al golpe sobre aviso rebatian,
y dava en la cabeça al Soberano:
Del hondo y fuzio pecho despendian
salivas, y otros travan con la mano
de sus madexas rubias de cabellos,
y por el ayre esparcen muchos dellos.

Quien con furor le impele acoceando,
quien duros bofetones le pegava,
quien a menudo està gargageando,
quien de su sacra barba se colgava,
no de otra suerte i modo, como quãdo
la chusma de muchachos, gente brava,
el trato dan a un loco con chacota,
reciprocando en el como pelota.

Y hartos ya de darle mil passiones,
o mas cierto, cansados de cansalle,
buscavan otras nuevas invenciones,
con que del todo puedan maltratalle:
Y en ver q̃ davan gusto estos sayones
al mal juez, y gente de su talle,
y los que con contento lo miravan,
con mas ferocidad le molestavan.

Vendaronle muy bien sus sacros ojos,
y hazen con el un juego tan penado,
que solo su descanso es darle enojos,
y llega uno a uno mesurado:
Como el que va pisando por abrojos
assi viene passito, y ya llegado,
el sacro rottro hiere, y luego infiere:
Di Christo, profetiza quien te hiere.

Al dar el golpe, luego en el instante
alçavan las risadas con denuedo,
passando el precursor por adelante:
puesto en la boca por silencio el dedo:
Luego acudia otro semejante,
heria, y en su sitio estava quedo,
diziendo. Profetiza quien te à dado?
y a todo està callando el Rey sagrado

Otros de ver el juego se reian,
y viẽdo estan sin luz, vista, y sossiego,
delante ven la luz, y no podian
mirarla bien, que el visso tienen ciego:
Los ojos del Señor vendado avian,
mas no tapan la luz y vivo fuego,
q̃ mira, aunq̃ vendado a los dañados,
que estan de ver su luz encandilados.

Ya no ay q̃ encarecer alma Christiana,
un solo bofeton, ni aun otros ciento,
mas adelante va la furia insana,
q̃ los q̃ aqui le dan no tienen cuento:
O faz del cielo, vista soberana,
qual otro estàs de aquel primer talẽto,
manchado estàs de nuestro suzio lodo,
para facilitarte a nuestro modo.

Pedro, q̃ par de Ioan llorando estava,
por medio no le sienta el bando fiero,
porque a gemir el moço le incitava,
el sitio muda, y dexa al compañero:
Por mas disfraz alli se passeava,
y andando desta suerte vio un brasero
llegòse entre los muchos q̃ alli estavan
q̃ el fuego en muela espesa rodeavan,

Sentose con desden dissimulado,
las manos aplicando a lo caliente,
mirole cada uno con cuydado,
muy bien desde los pies hasta la frente
Sintio Pedro su mal, mas esforçado
quien fuesse dissimula fuertemente,
los otros que le van reconociendo,
el uno al otro señas van haziendo.

Su poco apoco el uno al otro avisa,
hablandose por cifra, y a la oreja,
que ya se via muy claro en la divisa
de Pedro, ser de Christo alguna oveja:
Con ojo alegre, y çaharena risa,
se và sembrando entre ellos la conseja,
sintio el anciano Pedro la malicia,
y al punto con el miedo se atericia.

Bien

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Bien diera por no aver allí venido,
salvandole la vida lo restante,
al fin del mejor medio apercebido,
se está disimulando allí delante:
Su dicha, o su desdicha lo à querido,
que vino una rapaza en el instante
pues dizen é las mas necesidades,
los niños, y los locos las verdades.

Segun contè, ya tras de la primera,
q̃ en casa de Anas le dio tan duro rato,
tambien de aquesta puerta era portera
aquesta aguda moça de quien trato:
Llegose a calentar desde allà fuera,
y viendo al viejo Pedro en tal rebato,
de hito en hito se parò a mirallo,
y en tãto al mismo pũto cantò el gallo

De lengua no carece la criada,
y viendo al viejo estar con aquel gesto,
a vozes dixo con su voz delgada:
En rostro, en vestidura, y en el resto,
aqueste creo que es de la manada
de Cristo, y no ay duda, cierto es esto,
y a fè que entiẽdo q̃ tras el se viene,
sino miralde el habito que tiene,

Aun no parò su mal en lo tratado,
que aun no avia concluydo la sirvienta
quãdo se puso en pie un feroz soldado
que en ojo le tenia, y muy en cuenta:
Llegose a Pedro muy alborotado,
y dixo: Yo te quiero pedir cuenta,
que tu de los discipulos deste eres,
aunque quieras negar quãto quisieres,

Con miedo no quedasse descubierto
san Pedro, que el dolor le molestava,
propuso desta suerte muy alerto
à aquel sayon, y gente q̃ alli estava:
Si soy el q̃ dezis, me cayga muerto,
deme el diablo muerte dura y brava,
y vive el eterno Dios, vive su nõbre,
que no soy yo del vando desse hõbre.

La moça, como es proprio de mugeres,
del viejo se engarrafa sin sossiego,
diziẽdo y porfiando: Sé quien fueres
lo dicho dicho, a fè que no lo niego:
No me haran creer sino que eres
discipulo de Christo, dilo luego,
y tanto estuvo dando y porfiando,
que alli se fueron muchos allegando.

No diera Pedro un clavo por la vida,
segun està angustiado y sin aliento,
y viendo la pendencia ya encendida,
desamparò el brasero y el assiento.
Detuvole la gente alli venida,
diziendo: Dellos es el viejo esento,
la moça porfiava, y el soldado,
teniendole del uno y otro lado.

Pediale cuenta estrecha los dañados,
los unos y los otros desta suerte:
Sino eres destos hõbres engañados,
q̃ duelos lloras en llorar su muerte?
Que penas, q̃ congoxas, q̃ cuydados,
te hazen sollozar? que cierto en verte
con esse gesto, talle, y vestidura,
ninguna cosa aqui nos allegura.

Negava Pedro, y mas se maldezia,
metido en un tan gran desassossiego,
diziendo, no llorar, mas que tenia
la vista flaca, y casi estava ciego:
Temblando està S. Ioan, como sentia
a Pedro renegar, y vivo el fuego,
y assi llorando està secretamente,
y yo dirè a otro canto lo siguiente.

CANTO SETIMO.

ARGVMENTO.

Al principio deste canto se reprehende el abuso de los juramentos. Pedro molestado, niega a su Maestro: Canta el gallo, y reconoce Pedro su pecado. Mira Christo a Pedro con ojos de misericordia. Salese de casa de Cayfas a una cueva del monte Olivete, donde llora su pecado. Ioan va a dar la nueva a la Virgen Maria de la prision de su bendito Hijo.

O Poderoso Dios incomprehensible,
quien avrà Señor, q̃ no se assombre
de ver q̃ toda gente (ò mal terrible)
perjure por nonada vuestro nõbre!
O vicio de jurar aborrecible,
q̃ puedas en la boca de un mal hombre
usar por flor el voto, el pese, el juro,
y viva el tal, en vicio tal seguro?

La gala, la braveza, la importancia,
vereys que busca ya la gente loca,
en dar la vaya a Dios con arrogancia,
trayendole en su suzia y torpe boca:
Si sacas pecador de aqui ganancia,
a ti el juyzio dexo, pues te toca,
y piensa bien, que nunca vi blasfemo
sin gran castigo del Iuez supremo.

Si dizes la verdad, sin juramento
serà de todos la verdad creyda,
q̃ por echar los juros ciento a ciento,
peor serà tu causa introduzida:
Si Dios te da su gracia y el sustento,
porque en tu boca falsa y fementida,
le traes por testigo de tus daños,
el dia, la semana, meses, y años.

Si dizes que san Pedro fue perjuro,
no es mucho, si el temor le hizo sello
mas tu sin miedo, y en paz seguro,
con uno y otro voto echas el sello:
Llorò Pedro su culpa, y tu mas duro
ni lloras, ni te pena en un cabello,
tan mal usa contigo Dios, hermano?
q̃ ansi blasfemas del de llano en llano?

Si a caso de tu amigo, o compañero,
vès q̃ murmura algun desenfrenado,
muestras al tal el rostro triste y fiero
por restaurar la honra al agraviado.
Y viendo que Dios vivo y verdadero,
tan ordinariamente es blasfemado,
apenas tiene amigo que lo entienda,
ni q̃ al blasfemo el vicio reprehenda.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Despues que estuvo vn poco batallando
el viejo Pedro con el vando Hebreo,
salieron ciertos hombres vozeando,
diziendo: Aqueste hombre es Galileo:
Su platica nos và manifestando
lo que piensa encubrir cõ su meneo,
negaua Pedro, y traenle en tal rebato,
que dentro de la sala se oyò el trato.

Cayfas, y sus consortes, rebolviendo
do suena aq̃l rumor, medio alterados
dezian: De do nace aq̃ste estruendo?
si riñen por ventura los soldados?
Dixeronle, que estauan arguyendo
con uno de los doze acompañados
de Christo, que tras el se avia venido
y que negava a ver de Christo sido.

No replicò Cayfas, porque queria
Dios libertar a Pedro del rebato,
que no executa Dios el mesmo dia
que le es el pecador duro, è ingrato:
Fue echar la capa fuera, que corria
a dar al hombre, y Dios usò este trato
que se puso por medio, y la herida
dio en el, y escapa el hõbre cõ la vida

No esta de espacio Iuan alli escondido,
mirando lo que passa el compañero,
el qual con el temor de ser sentido,
no se atreve allegar hasta el brazero
Bien creo que aunq̃ fuera conocido,
que no negara Iuan al vando fiero
ser de Xpo, a quien tiernamẽte amaua
aunq̃ le dierã muerte horrenda y brava

Temblando està el mãcebo y pensativo,
en esta lamentable y triste hora,
en ver aquel desden y rostro esquivo,
con que negava Pedro al que el adora:
Quisiera en este punto no estar vivo
y no ver la frialdad que en Pedro mora
y dize: Buen Iesus, tu estás penando,
y acà tu Pedro contra ti jurando.

En este tiempo siendo compelido
san Pedro de la gente con porfia,
aũ no se avia de entre ellos desasido,
quando vn fiero sayon a el sa'ia:
De Malco era pariente, y como vido
a Pedro, por la pinta, conocia
que era el que en el huerto avia dado
a su pariente golpe tan pesado.

Aqueste, qual mastin arremetiendo,
dezia: Tu no pienses escaparte,
que yo te vi en el huerto defendiendo
al que tenemos preso, y a su parte:
Mas Pedro, q̃ tenblãdo està y gimiẽdo
dexando la cordura a una parte,
viẽdo que estaua a pique de ser muerto
assi responde, el rostro muy alerto.

O hombre, si yo soy el que às pensado,
maldito sea de Dios eternamente,
juro al eterno Dios que vas errado,
q̃ ni conozco a Christo, ni a su gente:
Segunda vez te juro a Dios sagrado,
sopena del infierno, y fuego ardiente,
q̃ ni le è visto, hablado, o conocido,
y assi me ayude Dios q̃ no es finguido

Con todo, el porqueron le porfiaua,
teniendole travado fuertemente,
mas viendo con el ansia que jurava,
que no era de Iesus, ni de su gente:
Se vino apersuadir, que se engañava
dexandole en la sala libremente,
y al mismo tiẽpo el gallo rebolando
cantò, y oyolo Pedro, y cae llorando.

Hasta entonces estuuo trascordado,
el muy ingrato Pedro, y sin govierno
mas ya la voz del gallo le à enseñado
aquello que le dixo el Rey eterno:
Pues como Pedro, siendo tan amado
cõtino de tu Dios, de amor tã tierno
te vienes a acordar del mal dañoso,
quando el remedio es ya dificultoso

Pro

Prometeste de no escandalizarte,
y cumples tu palabra muy de hecho,
a Christo defendiendo con buen arte
allà en el huerto, viendole en estrecho
Y en caso que aventuras el salvarte,
estando ya advertido y satisfecho,
te olvidas de lo mas en tal jornada,
y muestraste valiente en lo q̃ es nada.

Aqui quadrara bien tu aspecto fiero,
aqui valieran mas tus valentias,
q̃ si en el guerto heriste aq̃l guerrero
heziste lo, amparado del Mesias:
O porque te sentiste muy ligero,
y avia lugar por donde huir podries,
o porque viesse el Rey esclarecido
que cumplias con el lo prometido.

Y agora que no estàs en su presencia,
aun no confiessas q̃ eres de su vando,
devieraste acordar q̃ no ay ausencia
en Dios, que lo futuro està mirando:
Que aunque vẽdados tenga su potẽcia
los ojos en la sala, està mirando,
y siente que le niegas a las gentes,
y tu por tu interes, tu mal no sientes.

Alli acometes por la hueste armada,
y acà te vencen minimos soldados,
aqui te afombra mas la moça airada,
que alli muchos hõbres bien armados:
alli por defender tu Dios, te agrada
mostrar i hazer estremos esforçados
y acà te vence el inperu de lenguas,
echando a plaça tus ocultas menguas.

Alli con mucho amor le defendias,
acà no le defiendes, ni pregonas,
antes por le seguir, del te desvias,
y por negar ser suyo, te baldonas:
Ingrato Pedro, imaginar deuias,
que quãdo assi anegalle tu abandonas,
mayor golpe le das q̃ a Malco diste,
y no vna vez, mas ciento le heriste.

Por cierto que no es mala grangeria
lleuarlo por la via de arriscado,
aviendo de regir la Vicaria
despues de ser tu Dios resucitado:
Con el bien te acreditas este dia,
para que deua darte el Obispado,
si tu le niegas, como podra darte
el bien que tu desechas de tu parte?

Mas es en Dios tã grande la clemencia
con Pedro y los demas sus pecadores
que siempre con los tales su potencia
se alarga a perdonar y dar favores:
Si Dios padece tanta violencia,
y muere por el alma y sus amores,
que el alma cayga, no con fuerça tanta
pondra el Señor cuchillo a su gargãta

Despues de aver el gallo vozeado,
y a Pedro luego al pũto se acordasse
lo que el Señor le avia declarado,
que tanta valentia no mostrasse,
y que entendiesse que le avia negado
tres vezes, quãdo el gallo dos cantasse
y como si de sueño recordara,
el cuerpo le tremio, y mudò la cara,

Llegò a la puerta luego, do assistia
la turba multa a Christo maltratãdo,
parose entre la gente que alli avia,
cortino su dolor dissimulando:
a Christo vé de frente, el qual tenia
sus ojos atapados, y en llegando
Cayfas mandò quitar a un sayon fiero
la venda, porque viesse el medianero.

La vista clava Pedro en su Mesias,
y al mismo punto Christo le miraua,
con lagrimas, y entrañas tanto pias,
q̃ a Pedro cuerpo y alma le robava,
el rostro aquien las altas Gerarquias
veneran, con verguença venerava,
y el triste coraçon ya traspassado
absorto queda en Dios, y trasformado

No

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

No hiere tanto la veloz saeta
de la corvada flecha, que arrojada
del caçador, q̃ en la nõbrada Creta
hirio la tierna corça descuydada:
Quanto hiere la vista tan perfeta
de Christo, aquella oveja desmandada,
pues solo su mirar con tiernos ojos,
a Pedro prende y roba sus despojos.

Y en mirar el Señor desta manera
al que tan gravemente le à ofendido
es como si mas claro le dixera:
Simon q̃ es esto? como me às perdido?
A do està la firmeza tan entera,
que de tenerme avias prometido?
tan malo me as hallado, que sustentas
q̃ no eres mio, y aun de tal te afrentas?

Piensas que de tu mal no soy testigo?
piensas q̃ a mi se encubrẽ tus engaños
porque te afrentas tu de ser mi amigo,
pues q̃ por ti padezco tantos daños?
Amado Pedro, de verdad te digo,
que a mi me son dolores mas estraños
aquellas tus dañadas negaciones,
q̃ no mis penas, y asperas pasiones,

De ti me quexo mas pues me ofendiste
siendo a mi mesa y plato alimentado,
mas desleal en todo te hiziste;
q̃ todo el esquadrõ del pueblo airado.
Pues siẽpre en ellos la maldad consiste
mas tu q̃ eres mi amigo, y regalado,
morir tenias antes que negarme,
pues no te niego yo con maltratarme.

Aquesta misma noche en sacramento
mi cuerpo, y a mi mesa tu gozaste,
devieraste acordar del lavamiento,
que alli por ser humilde rehusaste:
Pues do tenias ciego el sentimiento,
quando con tanto ahinco me negaste?
tres vezes prometiste serme fido,
mas otras tres ya veo que as caido.

Con todo, Pedro amigo, por lo hecho
no temas, ten entera confiança,
pues llevas de mis penas el provecho,
si quies bolverte a mi, haze mudança,
Duelete del pecado q̃ ha en tu pecho
que yo te doy perdon, y la esperança
que seràs mayoral de mi ganado,
y al fin el cielo por eterno estado.

Assi como lo hago yo contigo,
tus culpas perdonando, y tus errores,
quiero tambien lo hagas tu conmigo,
perdonando a mis flacos pecadores:
Hallen en ti descanso, paz, y abrigo,
pues yo te di la paz, gracia, y amores
y aora pues me ves en tal contienda,
llora tus culpas, trata de la enmienda.

No desmayeis mortales, si caydos
os veys en cien millones de pecados
venid ante el Señor arrepentidos,
sereis por su clemencia perdonados:
Hazed os mire Dios, si vays perdidos
q̃ si el os mira ya quedays ganados,
pues son sus ojos fuentes, y potentes
para ablandar las almas de las gentes

Vista divina, de alma robadora.
q̃ atrae a si al Christiano verdadero,
divina piedra Iman, que en ella mora
tal fuerça, que se atrae a si el azero.
No aguardes hõbre a la terrible hora
de aquel final juyzio, y trance fiero,
que alli sus ojos estaran ayrados,
terror y espanto a todos los dañados

Mirad a Dios con ojos amorosos,
porq̃ el nos mire siẽpre con ternura,
pues muestra Dios los suyos piadosos
para el q̃ quiere emienda, y la procura:
Los quales a los mas menesterosos,
que suelen verse acà en mas apretura
los buelve con amor, y mansedumbre,
segun la vaca tiene por costumbre,

La

La qual si pierde el recental querido,
el alto y baxo monte và trotando,
aqui y alli rebuelve, y dà un bofido,
los ojos en contorno rodeando:
Y si acaso le halla en el exido,
bolviendo el graue cuello y alagando,
le mira y lame el tierno bezerrito,
y tornale a mirar de hito en hito.

Pues Pedro que ante tal vista assistia,
y que le mira assi su Christo amado,
su faz de gran verguença se cubria,
y quedase corrido y afrentado:
De casa solloçando se salia,
y no por el temor del pueblo ayrado
mas de puro corrido y empachoso,
de parecer delante el Rey glorioso.

Del Atrio se salio, y de la posada,
corriendo por la calle, y suspirando,
no se acuerda de Iuan en tal jornada
que solo de su mal se và acordando:
La tierra teme abrirse de enfadada,
y que le yva el cielo amenazando,
ni sabe a do se vá, ni a do se viene,
que el coraçõ allà en su Dios le tiene.

Salio por la dorada y ancha puerta,
por do metieron preso al del altura,
baxò al Cedron, y por vereda cierta
el valle a baxo, do ay mas espesura:
Gimiendo por la sierra elada y yerta,
dexandose guiar a su aventura,
entre las duras peñas se a quedado,
caydo y como muerto de cansado.

Y en vna cueva concava, que estava
cavada entre pendientes peñascales,
el penitente Pedro se encerrava,
segun suelen los brutos animales:
Con sola soledad se acompañana,
y por mejor poder llorar sus males,
elige aquel lugar tan escabroso,
tan solo, tan desierto, y tenebroso.

Ponesele delante su pecado,
el verse solo, triste, y sin consuelo,
de un cabo vè al Señor estar atado,
con tantos enemigos en el suelo:
Por otro le ponia en tal cuydado,
de la Virgen sagrada el desconsuelo,
todo le pone miedo y cobardia,
y en uno mil cuydados posseya.

Cayò en el duro suelo solloçando,
la boca copu'ada con la tierra,
su cana barba està despedaçando,
haziendo a su persona anciana, guerra
Cõ muestras esteriores demonstrando
la angustia que en su anima se encierra,
al fin con son tristissimo y ansioso,
hazia aqueste pranto lastimoso.

Amado Señor mio, si tuviera
mil vidas, que por ti sacrificara,
con ellas todas juntas te sirviera,
y mucho mas que aõsto te entregara:
Atrueco que mi culpa horrible y fiera,
tu boca piadosa perdonara,
mas del perdon, Señor, no desconfio,
puesto que no aya mal ygual al mio.

Como parezco yo ante tu presencia?
como la tierra vivo no me traga,
aviendo provocado a tu potencia
para tomar de mi devida paga:
Pero sino me acoge tu clemencia,
confessando la culpa que me estraga,
adonde yré que halle medicina,
que sea de mi horrenda culpa digna;

O triste viejo, que tus pocos dias
devieras emplear en su servicio,
pagàras con la vida a tu Messias,
el qual no dexa bien sin beneficio:
Pero que a trueco de unas niñerias,
te quieras someter a un torpe vicio,
di falso Pedro, que es lo q̃ pensavas?
porque el vivir cansado tanto amavas?

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Ay alma mia, que te eſtás ardiendo
en viuo y puro amor haſta la muerte
perdon, Señor, perdõ te eſtoi pidiendo
y propõgo la enmiẽda en no ofenderte
Ya no te niego amado, mas pretendo
de ti perdon tã amplo y de tal ſuerte,
que importe a culpa tan atroz y fiera,
puesto q̃ en eſperar cõ anſias muera.

Que macula vi yo en tu acatamiento?
de que maldades tuyas fuy teſtigo?
para arrojarme aſsi con poco tiento
a ſerte tan cruel, y falſo amigo?
Negaſteme por dicha algun contento?
negaſtame el conſuelo y dulce abrigo
no cierto, pues porque fuy inconſtãte?
porque? por ſer tan floxo y tibio amãte

Auia yo de negar al Rey del cielo,
a quien vi en el Tabor trasfigurado?
aquel q̃ me ſacò de un pobre anzuelo
haziẽdome ſu Apoſtol mas preciado
Quien tãto mal cauſò cõ pena y duelo
merece del infierno ſer tragado,
ay quantos ay q̃ menos ofendieron,
y enel inſtante al fuego eterno fueron?

Que cuenta darè yo a tu Madre amada
Señor, pues te negué con tal locura?
baſtavale ſu pena, ſin ſer dada
por cauſa mia a tanta deſventura:
Que ſentiràs, Señora, laſtimada
en ver, que no la gẽte ingrata y dura,
tan ſolamente niega a tu querido,
pero de mi tambien es ofendido?

O Juan amigo mio, de que modo
allà te quedaràs imaginando,
de ver q̃ un hõbre, q̃ es de ſuzio lodo,
le viſte a ſu Señor eſtar negando?
Pues que dira de mi el Colegio todo
de los que en eſte valle eſtan llorando
y que dirà de mi la Virgen Madre?
y que dirà de mi el Eterno Padre?

Ya Pedro, ya às perdido tu govierno,
y el bien, mal empleado que en ti avia,
ninguno creo que ay en el infierno,
que gima tal maldad como la mia:
O Padre celeſtial, ó Dios eterno,
ſi vale algo a caſo mi agonia,
comutamelo a trueco del conſuelo,
que con razon me niega el alto cielo,

O tu, bien ofendido, y ſin ofenſa,
poſtrado te ſuplico yo de hinojos,
que no me des la pena tan inmenſa,
quanto me fueron dulces oy tus ojos:
toma mi cuerpo, y alma en reconpẽſa
a trueco que ſe acaben tus enojos,
y hazme mentiroſo al pueblo ayrado,
diziendo que ſoy tuyo, y tu criado.

Que lo quiero ſer, y me deſdigo
de quanto dixe, y digo lo contrario,
cõfeſsando mi Dios, q̃ eres mi amigo,
y que entõces hablè qual perdulario:
Y quando no me hagas tan amigo,
como ſolia ſer tan de ordinario,
yo me contentaré, que en todo cabo
me pueda confeſſar q̃ ſoy tu eſclavo.

Con eſtas y otras tales precaciones,
el convertido Pedro ſe acuytaua.
ora con ronca voz y enclamaciones,
piedad al alto Padre demandava:
con anſias, quexas, lagrimas, paſsiones
en eſta ſoledad ſe acompañava,
hiriendo cõ dolor ſus miembros frios
ſus ojos hechos caudaloſos rios.

Y en treynta años que tuvo mas de vida,
ſe dize. que ordinariamente oyendo
el gallo a media noche, ſu cayda.
llorava ſiempre deſte mal horrendo:
Y aſsi la faz tenia tan curtida
del mucho lacrimar, y andar gimiendo
que eſtavan ſus mexillas arroyadas,
combuſtas y algun tanto acanaladas,

Dexe-

Dexemonos a Pedro en eſte eſtado,
bo'vamonos al Atrio, do dexamos
a Chriſto de trabajos rodeado,
y de S. Juã mencion primero hagamos:
que como entendio lo mal q̃ à andado
ſan Pedro (como arriba declaramos)
mirò por el, y en ver que no parece,
de miedo y cobardia ſe eſtremece.

Andava con aqueſto ſin ſoſsiego,
buſcando en los rincones al perdido,
y en tales deſventuras vino luego
a dar en que ya Pedro ſe à ſalido:
Mirò ſi porventura eſtava al fuego,
o ſi del duro vando eſtà oprimido,
enterafe del hecho, y dale un miedo,
que no puede con el eſtarſe quedo.

Con eſto ſe ſalio de la poſada,
ſu anſia libremente encareciendo,
derecho va a la caſa, do encerrada
eſtà la Virgen ſu dolor gimiendo:
Ocioſo no camina en tal jornada,
mas antes muchas coſas rebolviendo,
que el anſia que ſu alma va ocupando,
le haze yr eſtas coſas platicando.

O ingrato y ſin govierno, como oſo
llevar tal nueva a Madre tan piadoſa?
que anſia, que dolor, con que repoſo
oyrà la hiſtoria triſte y doloroſa?
Sin duda q̃ en ſaber q̃ el Rey g'orioſo
queda cautivo en carcel tan dañoſa,
à de perder la vida del eſpanto,
ſino la guarda el Padre ſacro ſanto.

Pues como oſarè yo tan ſin cordura
quitar a la Señora ſu contento?
no creo que ay nacida criatura,
que haga tal crueldad y deſatiento:
Mejor ſerà bolverme a mi aventura,
a do dexè al Señor en tal tormento,
que alli ſerà el morir mas agradable,
que no la viſta triſte y miſerable.

Al fin a de ſaber el mal preſente,
y aſsi tendrà ocalion para quexarſe
de mi, pues le ſegui continuamente,
pues como tanto mal podrà llevarſe?
De cada parte un mal eſtà patente,
y al fin de dos, el uno à de tomarſe,
mas vale que lo cuente yo primero,
que al fin ſeré piadoſo menſagero.

Que podrà ſer que venga a deſcubrillo
quié diga mas deſnudas las paſsiones
y aſsi ſerà mejor a mi el dezillo,
cal'ando lo mas duro en mis razones
Mas ay, que no ſé ſi eſto podrà oyllo
ò triſte nueva, llena de aſliciones,
pluguiera a Dios q̃ yo lo padeciera,
y deſte triſte cargo eſento fuera.

Con eſte razonar avia llegado
do eſtà la Virgen ſanta apoſentada,
pidiẽdo enſu apoſento al Padre amado
no dieſſen a ſu Hijo muerte ayrada:
La media noche eſcura avia paſſado,
quando llega con nueva tan peſada,
llamando, pero en ſer tan adeſora,
ſe turba y eſtremece la Señora.

Hazenla eſtar alerta los temores,
deſpues que ſupo el caſo verdadero,
que avia de ſer dado a los dolores
el Hijo, y enclavado en un madero:
Por mala ſeñal tiene los clamores,
que fuera dà a la ſorda el menſagero,
quedòſe ſin color y deſmayada,
y aqui daremos fin a eſta jornada.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

CANTO OTAVO.

ARGVMENTO.

S. Iuan dà à la Virgen la nueua de como àn preso a su amado Hijo. Llora la Virgen tiernamente. Meten a Christo en una dura carcel, adonde el resto de la noche con muchas prisiones es de los soldados maltratado. Lucifer llama a consulta a sus vassallos infernales, arrepentido de aver incitado al pueblo contra Christo. Espantan y maltratan a Precula, muger de Pilatos, porque incitò a su marido, que no dè muerte a Christo.

COnsiste penitencia en el que llora
sus culpas y pecados con ternura,
la enmienda procurando cada hora,
que como flaco ofende al del altura:
Esta virtud tres partes atesora,
con que se haze el alma santa y pura,
confession, contricion, y la postrera
satisfacion perfeta y verdadera.

Qual es aquel dañado, y atreuido,
que auiendo cometido algun pecado,
no siente su maldad, y que à ofendido
con ella al hazedor de lo criado:
Y tras averse presto arrepentido,
no busca el confessarse con cuydado,
y al cabo satisfaze al Soberano,
y luego es deudor, al hombre umano

Si un semejante, por naturaleza
busca para su bien, su semejante,
y la disparidad de pieça a pieça,
engendra, y causa odio semejante:
A Dios ultimo bien, suma grandeza,
que agrado podrà dar el disonante
pecado, que quanto es mas abatido,
tanto es del alto Dios aborrecido?

Si a caso conuenible cosa fuera,
que Dios por sola vna alma que pecara
otras mil vezes muerte padeciera,
por falta de su amor no lo dexara:
Pues alma mia sigue esta vandera,
de aquel a quien le cuestas ya tan cara,
sacrifica tu alma al que la vida
por ti la quiso dar por bien perdida.

Mira alma que si hazes mudamiento,
dexando el malo por el buen camino,
los Angeles reciben gran contento,
segun lo afirma el alto Rey diuino:
Mira tambien los males el tormento
que esperan del rigor Luciferino,
los quales en el mundo con dolores
mercaron otros males mas peores,

Assi

Assi que si te vieres con flaqueza,
caydo en una culpa, y otra ofensa,
alça los ojos, manos, y cabeça,
a Dios, q̃ dà su sangre en recompensa:
Imita a Pedro, que a llorar empieça,
y le perdona Dios su culpa inmensa,
y pues su llanto atras ya recitamos,
con la penada Virgen nos bolvamos,

Aquellas santas dueñas, que assistian
en casa, salen luego presurosas,
y al fin como ser Iuan reconocian,
abrieronle la puerta receloſas:
En verle tan ansiado, se temian,
y empieçan a llorar con tales cosas,
mas Ioan les pide cesse el sentimiento
no lo oyga la Señora en su aposento.

La qual, como el negocio avia oydo,
y supiesse ser Ioan el que venia,
allà mandava entrar el afligido,
a quien de aquesta suerte proponia:
q̃ es esto Ioan, a do està mi querido?
a donde està la buena compañia?
como te vienes solo, y tan penado?
a do mi dulce Hijo le às dexado?

Maria, Martha, Lazaro, y compaña,
estavan ya presentes ayuntados,
queria Ioan hablar, y no se amaña,
porq̃ echa los acentos mal formados:
Discurre luego en ellos pena estraña,
y aq̃lla a quien la cercan mas cuydados
un punto no reposa, preguntando
le cuente la manera, el como, y quando

Al fin tomando aliento, desta suerte
empieça Ioan, diziendo: Té paciencia
para que el caso pueda proponerte,
Señora me perdona, y da licencia:
Quisierate escusar un mal tan fuerte,
y no ser tan cruel en tu presencia,
si quieres que yo pueda declarallo,
manda tener esfuerço, y escuchallo.

Señora, aquel querido que tu amavas,
aquel Cordero manso que servias,
aquel que sin su vista te acuytavas,
ya queda entre malvadas cõpañias:
Aquel q̃ como a Dios reverèciavas,
ya queda con mil penas y agonias,
testigo soy de todos sus enojos,
y le vieron prender aquestos ojos.

Allà enel huerto, donde siempre orava
aquesta triste noche le prendieron,
huymos todos de la furia brava,
y solo y maltratado le traxeron:
Primero al falso Anas se presentava,
y en casa de Cayfas le remitieron,
do queda aprisionado, y con afrenta,
y cada qual con furia le atormenta.

El hijo de Simon en mi compaña
seguimos sus pisadas decontino,
en casa de Cayfas, do la maraña
estava ya enredada del malino:
La gente q̃ alli estava, con gran saña
a Pedro conocio, pero el mezquino
por escusar la muerte, y el tormento,
negò al Señor con falso juramento.

Salioſe Pedro al fin de alli huyendo,
y viendome yo solo entre traydores
dexelos, por venir a vos corriendo,
a dar este mensage de dolores.
Pero en Dios confio, y cierto entiẽdo
que vengaran con esto sus furores,
y le daran por libre a la mañana,
con pena, quando mucho, muy liviana.

No uvo el santo Ioven acabado
su cuento doloroso, quando al punto
sudor y triste llanto a resonado,
en todos, porq̃ el llanto vino junto:
Quedòse la Señora en tal estado,
que bié podian sacar della el trasunto
de toda la amargura y descontento,
segun le fue insufrible este tormento.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Y puesta de rodillas la Señora,
alçando el rostro al Cielo, assi dezia:
O Padre Eterno, valme en esta hora
esfuerçame, Señor en mi agonia:
Tu Hijo, y Hijo mio, en quien adora
la divina y humana Monarquia,
pues sabes, Padre Eterno, su torméto,
dame para sufrirle fuerte aliento.

A ti te le encomiendo, pues quisiste
que passe por los hõbres tãtos daños
remedia gran Señor su angustia triste
no sean sus tormentos tan estraños:
Su buena voluntad reconociste,
contentate que en los passados años
à padecido hambre sed, y frio,
y aora su tormento, y aun el mio.

Dulcissimo Hijo mio y mis amores,
mi Dios, mi desseado, y mi querido,
porq̃ passays sin mi, de los traydores
tormento mas cruel que se à sabido:
Que harè yo sin vos, y con temores,
como podré sufrir el mal crecido?
y que harà sin vos esta manada,
sin Padre, sin pastor descarriada.

O pueblo malo, quien te incita y mueve
a dar al Iusto, un mal tan inhumano?
qual es el tan cruel, que assi se atreve
a dar passion al Iusto y Soberano?
Que males os causò, q̃ es lo q̃ deve?
para que sufra vuestra ayrada mano?
ò mi Cordero santo y amoroso,
dadme valor en mal tan lastimoso.

A questas, o otras cosas proponia
la Virgen en estremo lastimada,
y todas las matronas que alli avia
consuelan su congoxa acelerada:
Pero ningun consuelo alli podia
caber en causa tal y tan pesada,
que cada qual en un tan triste cuento,
su propria pena llora, y su tormento,

Y assi con esta pena no liviana;
la Virgen, y sus santas Compañeras,
esperan la tristissima mañana,
donde serà su llanto muy de veras:
Quedese aqui la Virgen soberana,
bolvamos a las gentes carniceras,
que estã en el Pretorio atormentando
a Xpo, y sin cansar de estar cansando.

Aunque en contar el hecho lastimoso
de Pedro, se aya el tiempo entretenido
y en yr san Ioan, discipulo amoroso,
a la angustiada Virgen, qual se vido:
Y el q̃dar padeciendo el Rey glorioso
nos fue en diverso tiempo conocido,
que miẽtras Pedro llora, Ioan discũta
al mismo tiẽpo, con la Virgen santa:

Y mientras que los dos en tal partido,
el tiempo entretuvieron juntamente,
fue en casa del Obispo escarnecido
el manso Christo) de la dura gente:
Que en ver q̃ davã gusto al fementido
haze qualquiera prueva de valiente,
mostrando enel sus fuerças rigurosas,
con motes y blasfemias injuriosas.

Que si el santo Evangelio no las cuenta
mas de que fuerõ tantas, q̃ no ay cuẽto
o las calla por ser de tanta afrenta,
q̃ ofenden al mas duro entendimiento:
O porque fue tan grande la tormenta
que no puede cifrarse en buen assiẽto
dolor de ti Señor, que lo passavas,
y para mas tormentos te guardavas.

Passavase la noche, y ya cansados,
acuerdan de le dar prision furiosa,
y assi Cayfas hablò a los ayuntados,
depues de apaziguar la furia odiosa:
Nobles varones, sabios y letrados,
y vos la demas gente religiosa,
pues veys q̃ es hora ya de dar reposo
al cuerpo, y la prision al alevoso.

Es

Es menester que todos demañana,
por ser el caso tal, nos levantemos,
y aqui la vida torpe, y tan liviana
de aqueste seductor examinemos,
Puesto que estando la razon tan llana,
de ser quien es, segun q̃ ya sabemos,
no es menester hazer otra provança
sino tomar de aqueste la vengança.

Cessò con esto, y luego levantado
despide a los letrados que alli avia,
recogese el concilio emponçoñado
tomando cada qual su propria via:
Y para que quedasse bien guardado
el manso Dios, segun que convenia,
mandò Cayfas q̃dar muchos soldados
para que estos con el acompañados.

Y porque se temia aquel nefando,
hiziesse algun milagro, y se le fuesse,
por esso hizo que le estos guardando
la mas violenta gente que alli uviesse:
Era costũbre antigua, q̃ en hallando
que alguno muerte justa meresciesse
en carcel, y con guardas le velassen,
hasta que ya la pena executassen.

Segun S. Lucas cuenta en sus liciones,
de Herodes, q̃ a S Pedro aprisionava
a quien guardò cõ diez y seys varones
en la dura prision a donde estava:
Do se pueden creer estas razones,
que donde tanta rabia se encerrava,
como en Cayfas, y todo bãdo Hebreo
que no cifrasse en esto su desseo

Mas antes segun era el gran cuydado,
que tenian los miseros hambrientos
de dar tormento nuevo al Rey sagrado
conpoca guarda no estarian contentos
Que en caso dellos tanto desseado
a mas se estenderian sus pensamientos,
poniendo guarnicion de gente fiera,
y no la mas covarde, y como quiera.

En una pieça escura le metieron,
a donde con un marmol le abraçaron,
y fuera y dentro centinela hizieron:
y en asperas cadenas le ligaron:
Lo poco de la noche entretuvieron
en darle tal solaz, que no cessaron
de desbravar sus animos ferozes,
cõ risas, dichos, puños, palos, cozes.

Y mientras que los unos reposavan,
los otros no cessavan de injurialle,
y quando aquellos perros se cansavan,
venian otros nuevamente a dalle
Por miedo ni verguença no dexavan
insulto con que pueden deshonralle,
pues lastima tan poca del tenian,
q̃ aun hartos de su sangre no se vian.

Estava Christo atado fuertemente,
en pie, descoudo al frio, y sin abrigo,
cercado de tan dura y brava gente,
el miedo de la muerte alli consigo:
Orava al Padre eterno tiernamente,
por el perdon del vando su enemigo
y alli se acuerda de su Madre amada,
y quedasele el alma traspassada.

No descansava aquella gente Hebrea,
buscando nuevos modos de tormento,
velando siempre a punto de pelea,
guardando con cuydado el aposento
Que haze cuenta la canalla fea,
q̃ avia de usar algun encantamento,
para ausentarse dellos, y quedassen
sujetos a buscalle, o le pagassen.

Dexemoslos aora en su malicia,
para su hora y tiempo convenible,
porq̃ es razon que demos ya noticia
del mal que ordena Lucifer terrible:
Ya dixe, como pronto en su malicia,
buscava, quanto a el era posible,
el rastro, si era Christo el que venia
para salvar la humana monarquia.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Y aora de furores rodeado,
cual lobo carnicero està rabiando.
saltò del hondo centro acelerado,
rabiosos alaridos arrojando:
Iuntòse al punto el esquadron dañado
y el negro Rey mil llamas regoldando,
rasgando con sus garras venenosas
su turbia faz, propone aquestas cosas

Ya no ay valor, cordura, o sufrimiento,
no ay que esperar, vasiallos infernales,
ya crece nuestro bravo discontento,
ya en uno se me cercan muchos males
Verdad me sale ya mi pensamiento,
de oy mas piẽso triunfan los mortales,
ya veo que este Christo es el Messias,
o yo sè juzgar mal de profecias.

rastreado, siempre sospechoso,
juzgando por indicios que è tenido,
y ya mi sospechar no es provechoso,
q̃ claro me voy viendo este partido:
O perro, o miserable, o pernicioso,
traydor de mi, q̃ creo voy perdido,
ò reniego del cielo, y firmamentos,
y destos bosques negros, de tormẽtos

A do tenia el seso y la cordura?
a do mi sciencia, astucias, y juyzio,
quando propuse en mi tan gran locura
que padeciesse Christo maleficio?
A Iudas incitè con rabia pura,
para que usasse tan dañado oficio,
q̃ le vendiesse, y con su muerte acerva
me venga a despojar tanta caterva.

Que digo perro yo, que estoy diziendo?
no se si estoy en seso, o desvario,
q̃ aun no sè claramente, ni aun entiẽdo
si el mal es cierto, o no, pero no fio:
O si yo me engañasse, mas voy viendo
que serà el desengaño a pesar mio,
ministros mios, que dezis malvados?
assi buscais remedio a mis cuydados?

Porque dissimulamos este caso?
demuestrese mi fuerça furibunda,
atajemos a Christo aqueste passo,
antes que con su muerte nos cõfunda:
Hagamos el negocio llano y raso,
q̃ en ver q̃ en el la ciẽcia tãto abunda,
no quiero aventurar cetro y corona,
o sea el, o no el que me baldona.

Sease el que quisiere, sin provança
podrá passar mi imperio tenebroso,
porque sino es Messias, que alabança
me viene en arrifcar mi cetro odioso?
Y si es el que pensamos, mala andança
me viene a mi, y al Flegeton rabioso,
sus, ea, no se alargue aqueste juego,
sus, pongase remedio, luego, luego.

Ribaldo de mi, estoy desesperado
de ver tan encendida aquesta llama,
que lo que fue de presto efetuado,
tarde fenecerà su urdida trama:
el pueblo con su muerte està alterado,
y siẽpre la vengança mas se inflama,
solo è hallado un misero remedio,
para poner a tantos males medio.

Y es, q̃ el juyzio a de yr en la presencia
de Pilatos, del Cesar Presidente,
a que lè dè qual reo la sentencia,
y assi le entregue a la Iudayca gente:
Resta poner en todo diligencia,
pues el arduo negocio lo consiente,
incitando al juez dè a Christo vida.
por medio de su Procula querida.

Pues lo que mil rogando, nunca pueden,
una sola muger puede alcançallo,
aquestos en amor mucho proceden,
y assi por esta via es bien llevallo:
De todos los estremos siẽpre exceden
los miedos en las hẽbras, segun hallo,
por tanto a esta muger amedrentemos,
y mil fantasmas fieras le enseñemos.

Minis-

Ministros hazed luego este viage,
mostrando formas mil en su presencia
hasta q̃ os haga alli pleyto omenage,
de poner a su muerte resistencia.
Con embiar a Pilatos un mensage,
con carta incitadora de clemencia,
o que le hable ella cara à cara,
pidiẽdole esta causa a nos tan cara.

Callò el dragon dañoso, previniendo
de sus ministros gente mas artera,
que temores hizieron con estruendo
a la que es de Pilatos compañera:
La qual en este tiẽpo està durmiendo
en su apossento sola en tal manera,
que està bien olvidada de temores,
gozando de Morfeo, y sus vapores.

Y viendo los dañados, ser la hora
tan propia a su maldad impertinente,
entraron en la sala donde mora
Procula, la muger del Presidente:
Preñada estava entonces, y a deshora
se vio la que es sin culpa, e innocente,
con un temblor medroso y porfiado,
y ponerse el cabello espeluçado.

Cubriose con la ropa tanto quanto,
el huelgo reprimiendo, y muy alerta,
oyò un ruydo en esto, y del espanto
se queda traspassada, y como muerta:
Oyò luego una voz de grã quebranto
rascar la cama, y golpear la puerta,
la ropa le sosalda un negro braço,
y diole con gran furia un latigaço.

Oyò con estas vozes mal sonantes,
bufidos tremebundos, y espantosos.
los unos de los otros discrepantes,
con los finales tristes y medrosos:
Sintio la dueña estar, no muy distantes
aquellos aullidos temerosos,
abrio los ojos, vio en el apossento
desde una fantasma, hasta ciento.

Mirava caras turbias, y amarillas,
fogosos ojos, grandes y saltados,
visarmas, que imposible es referillas
bosando por la boca mil nublados:
Mas ella con aquestas maravillas,
tenia los sentidos ocupados,
no osava escabullirse por la puerta,
temiẽdo enel camino quedar muerta.

La ropa le arrebatan raudamente.
buelcan la cama lo debaxo arriba,
empiẽçanla a herir, de lo qual siente
la dueña pena brava y excessiva:
Quexavase llorando amargamente,
y siempre es la tormenta mas esquiva
de suerte, que pensando aver venido
su fin, a sus Penates se à ofrecido.

Mas no le valen estas precaciones,
que antes mucho mas la maltratavan,
y nunca las pestiferas visiones,
en ponerle temores descansavan:
Mas ella por librarse de passiones,
los pide, que porque la atormentavan?
y que es lo que pretenden en aquello,
que ella se obliga a proveello.

Al punto una voz turbia y temerosa,
responde a la preñada desta suerte:
De ti solo queremos una cosa,
la qual cumpliendo tu, podras valerte:
Con rabia los Iudios furiosa
desean dar a Christo acerva muerte
acusale, y condenale esta gente,
siendo sin culpa, justa, e innocente.

Traeranle la mañana ante Pilatos,
muy afligido, y puesto en gran estrecho
y tienen de incitarle los ingratos
a que embravezca contra el el pecho:
Para que no padezcas crueles tratos,
moviendo esse preñado a tu despecho
incita al Presidente tu marido,
q̃ no crea a esse pueblo endurecido.

Que

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Que no quite la vida al ſanto juſto,
ſino quiere perder la vida y alma,
que no acometa caſo tan injuſto,
pues no podrà con eſto ganar palma:
En eſto te pedimos nos desgusto,
mas la dueña que eſtava como encalma
cõ voz medroſa, triſte, y deſmayada,
promete eſtorvar tal muerte ayrada.

Apenas hizo aquel ofrecimiento,
que luego un eſtallido temeroſo
hizo temblar la cama y aposento,
con negro humo, ſuzio, y eſcabroſo:
Deſpareciose al punto el mal convẽto
llevando aquella nueva al can rabioſo,
quedò la dueña en tanto ſin ſentido,
que no ſabe do eſtà, ni ſi à nacido.

Era ya tiempo que la clara aurora
empieça a deſcubrirſe en el Oriente,
ſiendo del roxo Apolo precurſora,
moviendoſe en ſus orbes juntamente:
En eſte tiempo aquella grey traydora
y mas Cayfas, y ſu toreida gente,
no ponen en olvido lo tratado,
ni duermen mucho ſobre tal cuydado

Los quales como eſtavan prevenidos
deſde la noche antes ya paſſada,
no embaraçaron mucho los ſentidos
con ſueño, q̃ el velar mas les agrada:
Que en caſos tanto tiẽpo prevenidos,
no era razon poner deſcuydo en nada,
que aun en la cama eſtavan, y velavan
y en lo futuro traças inventavan.

Apenas uvo el rayo matutino
dorado de los montes la alta cumbre
quãdo lleno de rabia el pueblo indino
madruga cõtra toda ſu coſtumbre:
No eſperava el vezino a ſu vezino,
que en detenerſe ſienten peſadumbre,
y cada qual ſoſpecha ſi a tardado,
y que en conſulta todos àn ya entrado

Aſsi que en breve tiempo mucha gente
de aquellos ſacerdotes mas ancianos
en caſa de Cayfas ſu Preſidente,
ſe juntan para urdir ſus hechos vanos:
No fue Cayfas en eſto negligente,
q̃ quando en caſa entraron los tyranos
ya eſtava levantado, y muy apunto,
mirando al norte, ſi llegava al punto.

En eſta miſma audiencia do querian
aqueſtos malicioſos conformarſe,
concilio por dos vezes hecho avian,
y aqui todo el rẽcor vino a encõtrarſe
En la primera junta convenian
que deve crudamente executarſe
en Criſto nueſtro bien, y fue firmado
el Viernes, q̃ de Lazaro es llamado.

El otro conciliabulo furioſo,
el Viernes adelante fue concluſo,
a do ordenò aquel vando malicioſo,
a Chriſto el prendimiento tan confuſo:
Mas oi, q̃ es el tercero, y mas dañoſo
ay nueva pretenſion y nuevo uſo,
el efeto del qual dirà otro canto,
que en eſte no ſe puede dezir tanto.

CAN.

CANTO NONO.

ARGVMENTO.

En el principio deſte canto ſe reprehende el vicio laſcivo y desboneſto, con el exemplo de la aſperẽza de la carcel de Chriſto. El Viernes de mañana ſe juntan los Fariſeos a concilio, y del và remitido Chriſto al tribunal de Poncio Pilato. Llevan a Chriſto a ſer juzgado con mucho tropel de gente. Sale la anzuſtiada Virgen ſu Madre a verle en el camino. Iudas viendo lo que paſſava, arrepentido arroja el dinero de la venta en el Templo.

BEndito ſeas Señor del alto cielo,
y dẽte gracias ſiẽpre en las alturas,
pues paſſas por noſottos en el ſuelo
priſion, trabajos, penas, y amarguras:
A quien no movera tu deſconſuelo?
q̃ entrañas tã de azero avra tan duras
que ſigan el mundano y vil camino,
mirando la priſion del Rey divino.

Carnal, perverſo, ſuzio, abominable,
que eſtàs ſumido en el laſcivo cieno,
mira que en eſte guſto deleytable,
eſconde la ſerpiente ſu veneno:
Que paſſas vida triſte y miſerable,
por un guſtillo de trabajos lleno,
por ſola una paſsion mal entendida,
entregas cuerpo, alma, y propia vida.

Por una torpedad mal deſſeada,
daràs todo tu ſer, ſi ſer pudieſſe,
mas quando ya la tienes alcançada,
di, que ganancia ſacas, o intereſſe?
Mas de ver tu perſona fatigada,
y ſi el negocio en eſſo feneciеſſe,
mas ay, q̃ pide cuenta el Rey del cielo
del mal y bien, que hazes en el ſuelo

Quando te venga tal deſſrenamiento,
y el gozo de gozar la coyuntura,
recuerda, buelve en ti, mira el tormẽto
q̃ paſſa Dios por ti en la carcel dura:
q̃ no eſtà en cama blãda, y de contento
mas en el ſuelo lleno de amargura,
a do condena todos los ardores,
que tienes con los miſeros amores.

Bolviendo con aqueſto a mi tratado,
deſpues q̃ en el audiẽcia juntos fueron
por ordẽ, do Cayfas les à mandado,
los falſos ſacerdotes ſe puſieron:
La turbamulta, de uno y otro lado,
y quando el ſilencio interrumpieron,
Cayfas, a quien el hecho convenia,
aqueſto a ſu concilio aſsi dezia.

Varones

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Varones nobles, gente valerosa,
pues veys este negocio q̃ tratamos
ser cosa a todo el pueblo provechosa
porque razon assi nos descuydamos?
Su vida a todo el mũdo es tan odiosa,
q̃ con su muerte aũ no nos vengamos,
no se dilate mas aquesta brega,
pues veis q̃ ya la Pascua se nos llega.

Es con razon del pueblo aborrecido,
y todos piden esta justa muerte,
por ser tan loco, vario, y atrevido,
fiẽdo de humilde casta, y baxa suerte:
Y vista su maldad, està entendido,
que si a Pilato desto se le advierte,
sin otra apelacion, o resistencia
de muerte le dara cruel sentencia.

Testigos no nos faltan verdaderos,
que saben la maldad deste nefando,
q̃ aqui induze tan enormes fueros,
contino nuevas leyes predicando:
Ningun temor os den sus cõpañeros
amigos, y parientes de su vando,
q̃ en ser pocos, pobres, despreciados
el miedo hara que esten assossegados.

El dia es corto, fuera desto impida
mañana ser el Sabado sagrado,
sin mas contradicion, la ley nos pide
ser el negocio luego efetuado:
Y pues con la razon nunca se mide
aquesse seductor aprisionado,
vayan por el, traelde a mi presencia,
porque se embie a la Romana audiccia

Aun no lo uvo dicho el falso, quando
se oyò en la sala grande vozeria,
los unos van por Christo braveando,
los otros testifican a porfia:
Insultos y cautelas inventando,
que por el uno, el otro no se oya,
el humo corajoso ya inflamado,
loavan de discreto al mas dañado.

Llegaron donde està el Señor del cielo
en carcel amarrado fuertemente,
entraron de monton, y casi en buelo
se arrojan donde està el inocente:
A puntillones le alçan de aquel suelo,
y como acude siempre nueva gente,
y cada qual pretenda ser primero,
no lo passava bien el Medianero.

Quien con furor destuerce la cadena,
quien le desata, y mas atormentava,
quien le acrecienta pena sobre pena,
quien estribãdo, aqui y alli empuxava:
Palabra nunca oyò que fuesse buena,
y la desorden mas se adelantava,
riñendo los sayones a porfia
sobre quien al juez le llevaria.

Dezianle riendo los falsarios:
di, como no ás podido desatarte
con ellos tus encantos perdularios?
vencido an las cadenas tu mal arte:
Pues harto eran aora necessarios,
aunque a sido locura vigilarte
aquesta noche tanta gente armada,
teniendo tu potencia aniquilada.

Aora te veras mal de tu grado
delante de Cayfas, el qual dessea
que seas a Pilatos presentado,
el qual te dara muerte cruda y fea:
Razon serà q̃ pagues tu pecado,
y que notorio a todo el mundo sea,
que todos tus milagros y protentos
ás hecho con virtud de encantamentos

Y por la angosta puerta a rempuxones
le sacan trashijado, y retemblando,
hervia la caterva de sayones,
a Christo con desden atropellando:
Ya oyen en la audiencia las prisiones
ya palmas, grita, y silvos vienen dando
ya llegan do el juez malvado estava
y alli la barahunda resonaya.

Bien

Bien piensa aquel traydor, q̃ Christo avia
por miedo de la muerte y sus dolores
de confessar de si lo que el queria,
delante del, y Escribas, y señores:
Mas bien puede dexar essa porfia,
que no quiere olvidar sus pecadores
con escusar su muerte, q̃ en su mano
està el librarse, o no de aquel tyrano.

Callò Cayfas con esto, desseando
que hable aquel divino Medianero,
y en verle de contino estar callando,
al fin uvo el traydor de hablar primero
Y cautelosamente preguntando,
le dize con semblante lisongero:
Si tu eres Christo, dilo claramente?
y assi le respondio el Omnipotente.

Si yo os lo digo, no serè creydo,
y quãdo os preguntare, està provado,
que no tendra respuesta lo que pido,
ni quedarè por esso libertado:
Mas serà por el tanto engrandecido
assi el Hijo del hõbre, que assentado
a la diestra estarà perpetuamente
de la virtud del Padre omnipotente.

Los circunstantes todos, como oyeron
de Xpo la respuesta, un poco escura,
y la sustancia della no entendieron,
por tener la intencion dañada y dura:
Con cautelosa grita le dixeron:
Eres Hijo de Dios tu por ventura?
Vosotros lo dezis (Christo les dize)
que yo lo soy, y nadie os contradize.

Oyò Cayfas aquesto atentamente,
notando sus palabras con cautela,
y dixo a vozes: Ta, ta, ta, detente,
sobervio, que te vàs a remo y vela:
No es menester testigos claramente,
el de si mesmo su maldad revela,
Dios se haze entre manos el hinchado
de hãbre, yerro, y de temor cargado

Pues vemos ser tan clara su locura,
no es menester embio andar vagando
llamase Xpo, y Dios de suma altura,
y viene falsas leyes predicando:
De guardar nños Sabados no cura,
y a nuestro Templo viene amenaçando
es adivino, loco, endemoniado,
à de Moysen la santa ley quebrado:

Prohibe dar a Cesar su tributo,
al pueblo Hebreo da desassossiego,
no guarda fuero, regla, ni estatuto,
a los sabios desprecia, fiẽdo un ciego
Todo lo trae sin orden, y corrupto,
y lo consume como vivo fuego,
los pecados perdona, y haze llanos,
y come por aì con publicanos.

Aquestas y otras cosas que no cuento,
le pueden imponer muy llanamente:
ved sabios sacerdotes si mi intento
procede con passion injustamente:
Pues quiẽ no hara fuerça, y ardimẽto
para quitar aquesse inconveniente,
que no paremos mas en este caso,
sino quereys passiones cada passo.

Y viendo que tan justo celo mueve
a todos los contestes abonados,
no es menester q̃ novedad se aprueve
do vemos los insultos ya provados:
Al Presidente es justo que se lleve,
y assi mando lo hagan mis soldados,
pues ser dino de muerte le fallamos,
y como a tal desde oy le condenamos.

Con esto dado fin a sus razones,
le entrega a la canalla vandolera,
y creo de sus malas intenciones,
(y es cosa de creer) que si pudiera
matar el proprio eXpo en las prisiones
que al Presidente no le remitiera,
mas la efusion de sangre, no conviene
al que thiara, y sacerdocio tiene.

Que

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Que en eſte caſo quanto el tal podia,
era (ſegun es dicho) ſentenciarle,
y a la ſeglar juſticia convenia,
deſpues de ſentenciado, juſticiarle:
Pues viendo q̃ el Señor no reſpondia
a todo, fue ocaſion de condenarle,
con tanta barahunda y vozeria,
que el eco allà en el cielo reſurtia.

En eſte tiempo Febo ſe elevava,
el medio a Orizon, por el Oriente,
y todas las eſtrellas eſcombrava
del claro firmamento juntamente.
Quando ſu blanca luz reberverava
la lumbre de los montes ſolamente,
y el ſueño retirando ſus vapores,
deſpertava los laſſos labradores.

En eſte tiempo ya la veloz fama,
con el rumor ſu hermano, caminando,
muy mas ligera que la herida gama,
por toda la ciudad và vozes dando:
Aqui y alli ſe buelve y ſe derrama,
a todos los Iudios denunciando,
que Chriſto và ya preſo y condenado
a ſer ante Pilatos preſentado.

Con eſtas nuevas, todo el pueblo Hebreo
al tino, do con fuerça reſonavan
las roncas trompas, corren con deſſeo
de ver al Redentor qual le llevavan:
No de otra ſuerte andava el devaneo
ſegun la vehemencia que moſtravan,
como acontece acà en los encierros
de toros, moleſtados con los hierros.

Ya dixe atras, ſino eſtoy traſcordado,
que a cauſa de la Paſcua, avia venido
innumerable gente à aquel poblado,
de toda la comarca, y ſu partido:
De todos era el alto Rey ſagrado
amado, deſſeado, y conocido,
y en ver el caſo eſtraño, alborotados
corren por ver el fin amontonados.

Por todas partes viene gente tanta,
que en muy gran apretura le puſieron,
la copia de tanta arma al mundo eſpãta
que para aquel efeto allí traxeron:
Vna confuſa grita alli diſcanta,
vanderas para el caſo previnieron,
como ſi algun combate ſe hizieſſe,
y ſu importancia a un reino cõvinieſſe.

Cayfas viendo que Chriſto no podia
huyr la dura muerte, alegre eſtava,
con eſto a ſu apoſento ſe bolvia,
y a cada ſacerdote gracias dava:
Salio con Chriſto gran cavalleria,
y mucha vara en alto ſe moſtrava,
hinchados Fariſeos en friſones,
cumplidos de corbados narigones.

Y aſsi como le ataron los malvados,
tirando fuertemente, caminavan,
teniendoſe por mas afortunados
aquellos que en herirle ſe eſmeravan:
Llevavan los pendones levantados,
y las vozinas corvas reſonavan,
tan grande era el mormullo y el gentio
que no ſabra contarlo el verſo mio.

Oyeſe el aboroto y grita brava,
a do la ſereniſsima Maria,
temiendo aquella hora, triſte eſtava,
con toda la penada compañia:
El temeroſo cuello levantava,
la oreja aplicado el ruydo oya,
cortoſe de la muerte con recelo,
que tiene de ſu Hijo y Rey del cielo.

Y puesto que el dolor le desfallece,
tiene vn agudo mal potencia tanta,
que a trueco de gozar lo que apetece
lo q̃ es flaqueza con preſteza eſpanta:
Aſsi la que ſin fuerça ya parece,
pungida y mas apriada ſe levanta,
ſale a la calle, y cubreſe ſu manto,
haziendo honeſto y congoxoſo llanto.

Salieron

Salieron ſus hermanas lamentando
tras ella con anſia laſtimera,
tambien la ſiguen otras de aq̃l vando,
que al mas duro, ſu llãto enterneciera:
Al flaco andar la yuan ayudando,
que bien lo à meneſter en tal carrera,
aunque el deſſeo de ſu Hijo amado
le haze dar el paſſo apreſurado.

Las dueñas de la calle, a las ventanas
ſalen a ver el llanto que ſe oya,
y en ver a la Señora, y ſus hermanas,
la van acompañando aquella via:
Suplicanle las buenas ciudadanas,
que guarde alli, que mas le conuenia,
la Virgen tranſportada en ſu querido,
a ſolo ſu dolor á reſpondido.

Ay triſte, donde eſtà mi Hijo amado:
dulciſsimo do eſtàs, que no te veo?
a do te hallaré mi deſſeado?
quien te prendio mi bien y mi deſſeo?
Que males, que trayciones às cauſado,
para q̃ aſsi te trate el pueblo Hebreo?
querido mio, fin de mis enojos,
como no te vèn ya mis triſtes ojos?

Eſtas querellas, y otras deſta ſuerte,
dezia la Señora en triſte acento,
guſtando a cada paſſo, no una muerte,
no una, ni diez penas, ſino ciento:
Y viendo las matronas ſer tan fuerte
de la anguſtiada Madre el ſentimiento
pungidas del amor que la tenian,
aqueſto enternecidas referian.

O triſte Madre, llena de amargura,
tan ſanta, tan cabal, tan piadoſa,
a do ſe vio jamas tal deſventura,
que oy le roben joya tan preciosa?
Mal aya gente tan ingrata y dura,
que ſin razõ ſe mueve a tan vil coſa,
como moſtrar ſu ſaña en un cordero,
de aqueſta triſte Madre el bien entero.

A la ancha calle en eſto ya aſſomavan,
por do venia atado el Soberano,
por cauſa de la gente, poco andavan,
y aun era procurarlo efeto vano:
Al fin la juſta empreſa no dexavan,
rõpiẽdo el eſquadrõ del pueblo inſano
haſta llegarle a ver ſi ſer pudieſſe,
y fuerças para ello Dios les dieſſe.

Mas es tanta la gente y tan bravoſa,
que aun no les da lugar para eſte efeto
haſta que enfrente vèn la milagroſa
viſta de Chriſto, ya ſin tanto aprieto:
Miravale la Virgen laſtimoſa,
y quedaſe enclavada en tal objeto,
oyò el rugir de armas y cadena,
que a Xpo enlaza, y dà a la Virgẽ pena

Vè tantas armas, gente de a cavallo
vanderas, con tronpetas, y pregones,
delante de ſus ojos vè injuriallo,
ora con palos, coces, o empellones:
Anguſtiaſe de ver, que a ſentenciallo
lo llevan a Pilatos los ſayones,
y lo que mas le anguſtia, es ſaber cierto
que al que vè vivo, preſto verà muerto

Mirava a todos, por ſi acaſo avia
perſonas graves, que fauor le dieſſen,
porque de tal trabajo y agonia,
libre a ſu Hijo en ſu poder puſieſſen:
Mas ay dolor, que en quantos alli avia
muy pocos vé que la favorecieſſen,
y eſtos no oſavan, porque la juſticia
es parte en eſta cauſa con malicia.

Porque quien baſtarà con vn avaro
Anas, que alli en ſu mula và potente?
quien con un Iſmael, y un Eleazaro,
con la ponçoña de Cayſas regente?
No tiene otro favor, que al Hijo caro
fixar los ojos tan atentamente,
que poco ſiente en verſe atropellada,
que toda en todo el Hijo eſtà robada.

Lle-

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Llegava en esto cerca el Rey del Cielo,
a do la desmayada Madre estava,
sintio de verla, tanto desconsuelo,
que el cielo suspirando traspassava:
Bolviò la Virgen, mira a su consuelo
y desvalida, a el se abalançava,
diziendole: Ay Dios del alma mia,
adonde caminays por esta via?

Amada Madre (dize el Medianero)
adonde yrè que mas contento halle,
que yr a padecer en un madero,
con penas y passiõ, de calle en calle?
Cargò luego sobre el un bando fiero,
y empieçan nuevamente a justicialle,
delante de los ojos de su amada,
a quien no respetò la gente ayrada.

Aqui puede el Letor parar un rato,
sintiendo de los dos el amargura,
la pena del Señor, y el desacato
usado con la santa Virgen pura:
Y en tanto tratarè de aquel ingrato
de Iudas miserable, y sin ventura,
que aora me acordè, q̃ como oyendo
el son de Marte, vino alli corriendo.

Despues q̃ en el huerto el desdichado
dexò entregado a Dios tan locamente,
saliendose de alli descaminado,
bolviose a la ciudad derechamente:
A la casa bolvio de aquel Prelado,
a do secretamente entre la gente,
notò lo sucedido entre los tales,
y como de su mal nacian mil males.

Y como viesse quan escarnecido
le tiene tanta gente, y le rodea,
por mandarlo Cayfas, y remitido
và al Presidente de la gente Hebrea:
Y viesse los pregones, y el ruydo,
y gente armada en forma de pelea,
salio al encuentro a ver lo que passava
y muy atentamente lo mirava.

Y viendo que de aquel terrible daño,
el solo era la causa, y que era reo,
un miedo le cercò y horror estraño,
que en el se echò de ver su trato feo:
Empieça a maldezir su bravo engaño
que el demonio le puso en tal desseo
quedose por vn rato embelesado,
y el cuerpo se cubrio de umor salado.

Su duro coraçon enternecia
el llanto, pero no para enmendarse,
y con la obstinacion que poseya,
empieça desta suerte a querellarse:
O misero de mi, q̃ merecia (garse
q̃ el mismo infierno en mi quiera ven-
que es esto Iudas? às enloquecido?
quiè a tan grande daño te à traydo?

No te bastava el bravo desconcierto,
de dar a tu cormano sin postrero,
y aver tãbien tu propio padre muerto
y casar con tu madre contra el fuero:
Sino que al tiẽpo de tener concierto
por la codicia vana del dinero,
eches el resto, a Christo mohatrando,
qual mal serà mas pessimo y nefando?

O misero de mi, que el avaricia
me trae a tal estado y tan dañoso,
yo, yo merezco bien que la justicia
me abrase como a malo y alevoso.
Ya, ya no ay q̃ esperar, q̃ mi malicia
no merece perdon del Rey glorioso,
no mande Dios que tal moneda tenga,
quiè me la dio, cõ ella allà se avenga.

Saliose del tropel al mismo punto,
aviendo ya entre si determinado
de yr al sacro Templo, donde junto
el sacerdocio està con su Prelado:
El rostro demudado qual difunto,
tomò el camino a passo apresurado,
su vida maldiziendo, y nacimiento,
con el pan q̃ hasta alli le dio sustento.

Y quan-

Y quando para el Templo caminava,
a caso cierta esquina rebolviendo,
gran copia de mugeres vè que estava,
consuelos a una dellas previniendo:
Conoce ser la Virgen que tornava,
tristissimos suspiros despidiendo,
cubriose el falso de verguença dura,
y pesale de ver tal coyuntura,

Estava imaginando que haria,
al fin dissimulando el inconstante,
fingiendo que a ninguno conocia,
alarga el passo, y cuelase adelante:
Viole la serenissima Maria,
conocele en el trage, y el semblante,
echò de ver su mal, y enternecida,
lloró su perdicion, y su cayda.

Y puesto que a su Hijo avia negado,
a trueco de que el alma no perdiesse,
mirando que por ella, el Hijo amado
su santa sangre dá sin interesse:
Mandò llamassen luego al desdichado,
por ver si remediar su mal pudiesse,
llamaronle una vez, y diez, y ciento,
mas era verberar en vano al viento.

Que quando està vn alma al vicio dada
muy poco le aprovecha la dotrina,
ni basta al coraçon el aldavada,
que dà el piadoso Dios a la contina:
Assi el dañado Iudas no le agrada
oyr a la Señora, antes camina
(no sin dolor de aquella Virgen santa)
a echarse el duro laço a la garganta.

Qual loco sin sentido basqueando,
entrò en el santo Templo prestamente
a donde estavan juntos platicando
aquella Farisea y mala gente:
En ver entrar a Iudas aguijando,
quedaronse espantados de repente,
y luego alçò su bolsa el inhumano,
y dixo en alta voz, dando de mano.

Pequè en vender la sangre de aquel Iusto
q̃ aveis ya sentenciado a muerte dura
conozco ser aqueste trato injusto,
y que estava sin sese, y sin cordura:
Aquesto a los hinchados dio disgusto,
y dizenle mofando: O sin ventura,
que se nos da a nosotros, si pecaste,
miraras esse mal quando empeçaste.

Iudas q̃ vio, que todos del burlavan,
los rostros meneando y retorciendo
y que sus treynta reales no tomavan
aunq̃ el con anfia los està ofreciendo
Los humos se le suben, y assi obravan
que en rabia desigual se esta ardiendo
y el diablo q̃ en su cuerpo està metido
al fin desesperado lo à traydo.

Y viendose afrentado, y que el dinero
no quieren recebir, aunq̃ el lo dava,
alçando el braço con semblante fiero
por el sagrado templo lo sembrava:
Y sin se despedir, salio ligero,
y al monte las olivas caminava,
y lo que allà le avino al insolente,
dirè (Señor) al cantico siguiente.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

CANTO DEZIMO.

ARGVMENTO.

De la ambicion de los Fariseos se toma motivo al principio deste canto, para tratar de la ambicion. Iudas desesperado de la misericordia de Dios, se cuelga de un arbol. Describese el tribunal de Pilatos. Los ladrones que estan en la carcel oyen el ruydo, y temen su muerte. Pilatos pide a Christo si es Rey de los Iudios. Acusanle muchos falsos testigos. Pilatos vista su innocencia, se inclina a librarle de la muerte.

O Hija de sobervia presuntuosa,
de todos ambicion tan desseada,
assi entre gente ilustre y valerosa,
como entre gente un poco levantada:
quan mala, quan perversa, i quã dañosa
te muestras al cautivo que te agrada
pues à de sustentar, por sustentarte,
mil penas, que le cargas de tu parte.

No acabo de entender la gran locura,
que haze el que pretende detenerte,
que busca en sustentarte, desventura,
y al fin le abates mas, i das la muerte
El cuerdo que te halla, no se cura
sino es de lo q̃ Dios le dà por suerte,
y tu pones al hombre pensamiento,
de fabricar castillos en el viento.

Tambien a los de baxo y pobre estado,
los quieres someter a tu vandera,
que el que se vè del cieno levantado
la sed de subir mas, le es mas entera:
Que el escudero quiere ser letrado,
y el lurado ser Cõde, o Duq̃ espera,
y los que del altar nos sustentamos,
de grado en grado mitras desseamos

Vna esperança cierta entre mil males,
mostrays atropellados en la vida,
perdiendo el tiẽpo, el alma, i los reales
por una vanidad nunca entendida:
Y quiere Dios que en estas cosas tales.
quando la honra os tienen proveyda
la incierta muerte viene sin sentillo,
y os pone a la garganta su cuchillo.

Aquesto que ambicion contino ordena
son gustos y contentos disfraçados,
esperemos en Dios, que a mano llena
de pobres haze reyes y Prelados:
Sé tu quien as de ser, no tengas pena
que aunq̃ esten tus loores sepultados,
el les hara vivir, si te cumpliere,
no ai sino conformarte a lo q̃ el quiere

Causò

Causò ambicion en gente Farisea,
que a tãto mal y daño se entregassen,
tratando dar a Christo muerte fea,
a trueco que sus faustos no cessassen,
Tambien al falso Iudas se le emplea
bié su trayciõ, pues vino a q̃ burlassen
de aquel su arrepentido persamien to,
de donde le nacio su perdimiento,

Salioſe (como dixe) de sagrado,
el miserable Iudas furioso,
q̃dò en el tẽplo el Sacerdocio ayrado,
tratando sobre el caso receloso:
Del suelo la moneda avian alçado,
y entre ellos se tratò un hablar dudoso
a cerca que el dinero se guardasse,
y que de otra manera se gastasse.

Algunos uvo alli, que convinieron,
que fuesse restaurada la quantia
al arca del deposito, do fueron
sacados para venta tan baldia:
Pero todos al fin se resumieron,
diziendo, que esto tal no convenia,
que con dinero sacro fuesse echado
lo que con sangre à sido maculado.

O santidad fingida y seo abuso,
ò misera ambicion de gente loca,
que no mirays a vuestro torpe uso,
con ser negocio q̃ en el alma os toca:
Mirays en un escrupulo que puso
al diablo a cada uno en vuestra boca,
purgais el vino, de un mosquito solo,
beviẽdoos el camello (o grave dolo)

Guardays que no se junte a lo sagrado
lo que es precio de sangre, pero veo
que la sangre os beveis de vño grado,
de Christo, con tan misero desseo:
Iudas dize, ser justo el condenado,
y llega a tanto vuestro daño feo,
q̃ os mueve la conciẽcia lo q̃ es nada,
y no tratar a Dios la muerte ayrada.

Al fin se resumio el inmundo clero,
sin otra apelacion, que mohatrassen
un campo, o alfahar, con el dinero,
a do los peregrinos sepultassen:
Vẽdiola el dueño del, q̃ es un ollero,
a trueco que el dinero le entregassen,
la venta se ordenò como quisieron,
y el cãpo en cementerio convirtieron.

No los movio ser obra meritoria,
mas infamar a Christo, demostrando
alguna piadosa vanagloria,
al pueblo su negocio acreditando:
Este alfahar està a la natatoria
de Syloè (segun lo voy notando)
es la vertiente de Syon su asiento,
junto al Cedrõ, hazia el austro viento.

Aqueste campo fue despues llamado
Acaldemach, q̃ en nño Hispano suena
campo de sangre, adonde fue fundado
tẽplo despues (estãcia grata y buena)
El qual fue a todos Santos dedicado
y con razon se hizo aquella estrena,
que fuesse general a los del cielo,
como lo fue la santa sangre al suelo.

En esta digression que avemos hecho,
caminemos letor por otra via,
que no estoy del mal Iudas satisfecho,
que lleva una dañada romeria:
Que quien ocupa cõ codicia el pecho,
viene a parar en mal al final dia,
segun vereys en este Apostol malo,
olvidado de Dios y su regalo.

A quien en aquel tiempo el enemigo
del hombre, Lucifer, que no parava,
travandose de aquel sujeto amigo,
a darse mala muerte le incitava:
Poniale delante el poco abrigo,
q̃ en esperar en Dios se le apressava,
y q̃ era ya impossible yr a su gloria,
tras maldad tan atroz y tan notoria.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Poniale delante el intereſſe
q̃ en darſe muerte triſte le eſtà a mano,
pues no avia razon porque el vivieſſe,
muriendo por ſu cauſa el Soberano:
Y que qualquier viviente que le vieſſe
le trataria como a cruel tirano,
y quando no, ſu culpa es de tal ſuerte,
que mas deſcanſo le ſeria la muerte.

Anſi con tales baſcas ſe encendia,
que ya la vida le era muy odioſa,
y de una ſoga alli ſe apercebia,
y eſtoy para afirmar aqui una coſa:
Que el falſo tentador ſe la daria,
que por llevarſe eſta alma no repoſa,
y que ſeria tal, que bien pudieſſe
ſufrir la carga del, y mas que fueſſe.

De la ciudad ſe ſale, y ſu camino
con grande vehemencia lo endereça
al Olivete, monte alli vezino,
a do llegò con ſubita preſteza:
Buſcava un rezio arbol el mezquino
que tuvieſſe vigor y fortaleza,
para que en breve tiempo le acabaſſe,
y el largo agonizar no le penaſſe.

Es recebido entre la vulgar gente,
que el arbol fue ſauco conocido,
y no ſe en que ſe funda ciertamente,
q̃ el texto, ni otro alguno lo à ſentido:
Mas de dezir un arbol raſamente,
q̃ en ñra España a caſo no a nacido,
y quiſo a caſo Dios que ſe ſecaſſe,
y el mundo de tal arbol ſe expurgaſſe

Mas ſeaſe el que fuere, muy temprano
aquel año dio fruta, aunq̃ ſin fruto,
de lo que no le peſa a ſu hortelano,
perverſo, engañador, y muy aſtuto:
Aqueſte eſcoge Iudas de ſu mano,
para dar a ſu alma por tributo,
en torno mira al trõco mas fornido,
y en el la ſoga arroja eſpavorido.

Al arbol ſube temerariamente,
y de una grueſſa rama le eniaçara,
el laço ata en ſu cuello brevemente,
y creo de turbado no acertara,
Si el diablo que alli andava deligente
en tan dañado fin no le ayudara,
alli con grandes vozes repetia
infierno, diablo, toma el alma mia.

Y en medio deſtas platicas moſando,
con miſerable ſalto deſpedido,
en vago dio vn vayven, q̃dò colgando
del laço q̃ a ſu cuello ſe à eſcurrido:
Cargòſe el diablo encima braveando,
dos mil los pies abaxo le àn aſido,
q̃dòſe el triſte al ayre, i como en buelo
hecho enemigo de la tierra, y cielo.

Y no penſeys que luego en el momento
rindio la maldita alma el deſdichado,
q̃ el diablo le entregò el vital aliento
haſta que fueſſe bien atormentado:
El qual como vn alano muy hanbriẽto
le hizo agonizar en tanto grado,
que rebentò con penas tan eſtrañas,
ſembrando por el ſuelo las entrañas.

Al fin de la maldita alma ſe afierra,
y en nuve temeroſa y denegrida
la lleva a la region do ai ſiempre guerra
como el que bien la tiene merecida:
q̃dò el cuerpo do el horror ſe enciera
la lengua a fuera, y la color perdida,
colgandole las tripas haſta el ſuelo,
el cuerpo feo, y erizado el pelo.

Permite Dios rebiente eſte maligno,
porque alma tan horrenda no ſalieſſe
por boca que beſara al Rey divino,
mas por el viẽtre ſu jornada hizieſſe:
Tambiẽ porq̃ aquel pecho tan indino
que fabricò que a ſu Señor vendieſſe,
tuvieſſe el juſto pago deſte modo,
y fueſſe triſte exemplo al mundo todo.

Mas

Mas no paſſò gran rato deſpues deſto,
que fueſſe aqueſte mal negocio oculto
que muchos uvo que le vieron pueſto
en el arbol, con negro y feo bulto:
En breue en la ciudad fue manifieſto
y todos agoraron, que el inſulto
de vender ſu Señor, le avia traydo
a tan dañado fin, y aborrecido.

O Iudas, enemigo al alto cielo,
porque tan ſin razon deſeſperaſte?
bolvieras a tu Dios por el conſuelo,
que no mirara el, que le entregaſte:
O mal Achitofel, que en eſte ançuelo,
aſsi como el picò, tambien picaſte,
el viendo que ſu intento reprovaron
y tu por eſſe tuyo te acetaron.

Bien ſe os acuerda del paſſado canto,
como Cayfas avia remitido
a Chriſto al Preſidente, y por el tanto
no quiero repetir lo ya inferido:
Màs de ſeguir aquel Cordero ſanto,
con todo aqueltropel embrauecido,
el qual en eſte tiempo ſe acercaua
a do Pilatos eſperando eſtaua.

Auia en ſu caſa audiencia, que ſalia
la puerta principal a la ancha plaça,
y por la parte oculta, puerta avia
por do ſe limpia, eſcõbra, o embaraça:
La puerta principal, tambien tenia
dos medios poſtes de gallarda traça,
y quando en ellos juſticia avian,
dos pendones Reales ſe ponian.

Segun ſe vè en el pueblo Toledano
quando àn de juſticiar al delinquente,
que abren la capilla muy temprano
de la ſangre de Chriſto omnipotente,
Aſsi la audiencia y tribunal Romano:
de adonde era Pilatos Preſidente,
abrian para tales ocaſiones,
poniendo en los poſtes los pendones.

Aqueſte tribunal de que è tratado
dize el divino Iuan, que ſe llamaua
En Griego, Litoſtrotos, y aclarado,
lugar del alto juyzio demoſtrava:
Enfrente eſtava aſsiento autorizado
adonde el Preſidente ſe ſentava,
màs alto que la plaça algunas gradas,
en buena proporcion deſenfadadas.

Al lado de la audiencia un patio eſtaua,
diſtinto del que el mal juez renia,
que carcel de Gentiles ſe llamava,
y una ſola pared los dividia:
Por una grande reja ſe tratava
el Preſidente y preſos cada dia,
a cada vno dando aquella pena,
ſegun era ſu cauſa, mala obuena.

Pilatos en ſu ſilla eſtá eſperando,
con la gente de guarda y cẽturiones
los quales hechos a la puerta vando,
refrenan ſus cavallos y triſones
Los eſpumoſos frenos reſonando
ſus picas blandeavan y pendones,
era de ver tambien los ventanages,
llenos de gẽte ornados, de mil trages

Y al gran ruydo, los que dentro eſtavan
de la Hebrea carcel en cadenas,
medroſos y eſpantados ſe quedavan
teniendo tales vozes no por buenas:
Y mas los que la horca recelavan,
doblavan ſus cuydados, y ſus penas,
viendo que la Paſcua eſtà en la mano,
do ſuelen juſticiar al que es tirano.

Quedoſe cada qual deſpavorido,
diziendo. Que es aẽſto? quien vozea?
ſi acaſo por ſer ya el tiempo venido,
la ya cercana muerte nos guerrea?
Vn robador avia, muy atrevido
en la priſion, de vida mala y fea,
llamado Barrabas, que en ver el caſo
ſe queda penſativo a cada paſſo.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Sin duda que imagino que el bullicio
(dezia) es que quieren darnos muerte,
que abierta està la sala de juyzio,
y el Visorrey alli, que es cosa fuerte:
En que avia de parar mi mal oficio,
sino en pob'ar vn palo ò triste suerte:
ya es tiempo Barrabas q̃ aora pagues
tus males, y que al mũdo no estragues.

Estava en vn rincon muy pensativo
otro ladron, que Gestas es llamado,
creyendo que su hado tan esquivo,
le dava el pago a su viuir malvado:
Quedose alli mas muerto, que no vivo
Dimas, otro ladron encarcelado,
el qual con mucho miedo, a la ventana,
se asoma, para ver do el caso mana,

Mas presto se informaron, que el negocio
nacia, de traer a Christo preso,
de parte del superbo sacerdocio,
y le àn ya condenado por processo:
Mas no le dio estas nueuas algun ocio,
pues avian de morir con todo aquesso,
ocupales un miedo de tal suerte,
que poco les faltò para la muerte.

En esto ya la grita y barahunda,
que traen cõ el Señor, se vio de frente,
corre de aqui y de alli la gente inmũda
por ver como trayan al inocente:
La grita mas se inche y mas abunda,
y como oyò el tumulto el Presidente,
la silla judicial desamparando,
a la puerta al Señor està esperando.

Ya està informado aqueste incircunciso
de la envidia q̃ incita al pueblo Hebreo
que no à faltado quien le diesse aviso
de su intencion dañada y devaneo:
y assi como vio al Justo, de improviso
de darle libertad tuvo deseo,
y assi lo procurò, porque sabia
la gran bondad que en el paciente avia.

Traydo el Redemptor en su presencia,
delante de las gradas se paravan,
q̃ para entrar adentro no ay licencia,
porque su ley y ritos lo vedavan:
Que estavan obligados en conciencia
el tiempo que el pan azimo gustavan,
de no entrar en las casas de Gentiles
que por inmundos los tenian y viles.

Assi que a los Gentiles le entregaron,
para que el juez dellos sea juzgado,
sin el desde este punto se quedaron,
y a los Gentiles, Dios se à trasspassado
Mas nunca los perdidos le cobraron,
y hasta aora le dura su cuydado,
de que està por venir el gran Messias,
y por cumplir tambien las Profecias.

Subido el Redemptor segun estava,
con la cadena, y laços que traya,
en la grada mas alta se parava,
en frente do Pilatos assistia:
Y como verle tanto desseava,
de la infinita gente que alli avia
fue en verle ya patente su alarido,
el mas estraño y bravo, que se à oydo.

Pues mientras se sossiega la caterva,
Pilatos al Señor està mirando,
y viendo su prision dura y acerva,
i la humildad q̃ siempre està mostrando
El vozear de gente tan proterva,
y que el Señor a todo està callando,
y que ningun culpado, aunq̃ malino,
de tanta afrenta y pena no era digno

Parecele que es grande el ardimiento,
que aq̃l mal pueblo tiene en injurialle,
y sin su venia, y justo mandamiento,
no pueden de aquel modo castigalle:
Sintiose de aquel poco miramiento,
y si fuera posible libertalle,
de sus crueles manos le sacara
y todas sus querellas no escuchara.

Y antes

Y antes que saliesse a los ancianos
Escribas, sacerdotes, que al presente
estavan en sus mulas muy ufanos,
acusando a porfia al Innocente:
Dixo al Señor del cielo, y los umanos,
Dime, eres Rey de la Iudayca gente?
Responde: Tu lo dizes, mesurado,
y en baxa voz, segun fue interrogado.

No replicò Pilatos al Messias,
empero estale atento contenplando,
y viendo que crecian las porfias
de aquellos q̃ le estavan aguardando,
Y que entrar no podiã aquellos dias
a negociar con el, estan pensando
en como podra oyr a los sayones,
guardandose su ley, è instituciones.

Al fin el mejor medio aparejava,
y en publico a la puerta se ponia,
la Farisea gente le aguardava,
y grande reverencia le hazia:
Entonces en su silla se sentava,
y en grave tono aquesto les dezia:
q̃ acusacion traeys, o en cuyo nombre,
que agrava la conciencia deste hõbre.

Que su presencia muestra no aver hecho
delito, por el qual merezca muerte,
y en traermele assi con tal despecho,
sospecha de vos tengo, y harto fuerte:
No usays con el de orden, ni derecho,
porque en venir ligado desta suerte,
mostrais rencor con el y mal conceto,
y vays contra la orden y precepto.

Con esto sossegandose en su silla,
callò, aunque con rostro alborotado,
y por la Synagoga, y su quadrilla,
un satrapa de aquellos levantado:
Parecele que es dura, y no sencilla,
la razon que Pilatos avia dado,
y con hazerle un breve acatamiento
le dize muy hinchado aqueste cuento.

Si mal hechor no fuera aqueste hombre,
a ti no le traxeramos aora,
no quieras increpar la fama, y nombre
de Synagoga tal y tan decora:
Siendo su gente de tan gran renombre
do tanta religion y virtud mora,
no se à de presumir tal maleficio
en gente que govierna tal oficio.

Bastava una palabra a ser creydos,
sin mas inquisicion de causa alguna,
ni nos mueve passion, ni estar torcidos
en cosa que a la santa ley repugna:
Ya fuymos de sus males advertidos,
y de su vida torpe e importuna,
y su processo y causa examinamos,
y ser digno de muerte le hallamos.

Y pues està su trato ya entendido,
nosotros con el zelo de conciencia,
hallamos que la muerte à merecido,
y como a tal se trae a tu presencia:
No deves mas dudar en lo inferido,
ni poner a su muerte resistencia,
que nuestros dos Pontifices an hecho
en esto con testigos, su derecho.

Aun bien no uvo acabado sus razones
el falso, quando muchos vozeavan,
dando a Pilatos mil acusaciones,
que contra el Redemptor testificavan:
Testigos no faltavan, que a montones
unos salian, y otros se tornavan,
segun dize san Marcos, que alegaron
muy muchas cosas falsas q̃ inventaron

Pues en tan grande y fuerte bateria,
el Redemptor palabra no hablava,
ora mira Pilatos la armonia,
ora buelve al Señor, y se espantava:
Y por ver si respuesta le daria,
despues de sossegar la grita brava,
con una breve risa, y no muy vera,
le dize en grave tono en tal manera.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

No oyes quantos testimonios dizen
aquestos contra ti? dales respuesta,
si tus razones no le contradizen,
parece ser tu culpa manifiesta:
No quieras permitir que solenizen
su pretension, q̃ a ti te es tan molesta
pero el Señor a todo està callando,
por mas q̃ està Pilato interrogando.

No poco le admirava al Presidente
en ver callar al Rey de suma alteza,
con aficion le mira atentamente,
y con piedad menea la cabeça:
Mas es la escarapela de la gente
tan grande, y tan perversa su braveza,
que ya el juez de puro amohinado,
se buelve al pueblo, y dize denodado

No me saqueys el alma con tal grita,
mas si hallais q̃ en algo os à ofendido,
segun q̃ vuestra ley lo manda y cita,
tomaldo allà, y juzgad si malo à sido:
Teneis ya contra el sentencia escrita,
y aviendo de su causa conocido,
muy libremente allà podeys llevalle
y segun vuestras leyes castigalle:

Astuto està Pilatos en tal hecho,
y con doblada astucia se defiende,
bien se dexa engañar, y a su provecho
que habla cõ malicia, y el se entiende:
q̃ en quanto a dezir el cõ tal despecho
juzgadle allà vosotros, comprehende
q̃ està el Señor de toda culpa esento,
y la ocasion vereys de lo que cuento.

Porque los pleytos leves, los Romanos
los remitian a la Hebrea gente,
mas la efusiõ de sangre està ẽlas manos
de solo el Visorrey, o su teniente.
De a donde coligieron los tyranos
entregarle a nosotros es decente,
que es darnos a entẽder q̃ no merece
la muerte, pues su causa nos ofrece.

Y ansi replican todos muy ayrados:
Esto no nos conviene, ni aũ es recto,
demos muerte à alguno, si mandados
no somos de tu parte, con precepto:
Y si aquestos insultos ya provados,
no quieres recebir en mas aprieto,
te lepondremos con razon mas fuerte,
y tu diràs que es digno de la muerte.

Que emos hallado q̃ este à subverrido
la gente nuestra, con dotrina insana,
al Cesar el tributo à prohibido,
y aquesto no es ficion, mas cosa llana:
Y lo que peor es (està advertido,
si reyr quieres de su intencion vana)
que dize contra la Real corona,
q̃ es Rey ungido, y como tal blasona

Pues mira si son causas estas tales,
para escusar q̃ a muerte no sea dado,
y si es razon que semejantes males
pretenda un hõbre tal y tan dañado:
Perdoneme el letor, q̃ estos bestiales
me tienen tan mohino y enfadado,
que no puede mi pluma yr adelante,
y ansi diré a otro canto lo inportãte.

CAN-

CANTO ONZE.

ARGVMENTO.

Respondese a tres acusaciones puestas contra Christo. Pilatos pide a Christo, si es Rey de Iudios? Respondele Christo. Sale el juez a la plaza, y escusase el pueblo de dar sentencia injusta contra Christo innocente. Los Fariseos le ponen nueva acusacion. Remitele Pilatos al Rey Herodes Tetrarca. Herodes combida a los grandes de su corte, para que vean como Christo haze milagros, y salenle vanos sus pensamientos.

YA me parece ver las invenciones
de que es ante David tan acusado
Misiboseth, a vozes y pregones,
por un su siervo, y perfido criado:
Archino cõ sus bravos esquadrones,
delante el Rey Demetrio à llegado,
cumpliendo su dañado y mal desseo,
en acusar a Iudas Machabeo.

Acuerdome de vos, buen Ieremìas,
dezir que sin razon se acomunaron
los Principes, y sacras compañìas,
y desta suerte al pueblo vozearon:
Este varon que veys en nuestros dias
es digno de la muerte, y le imputaron
que Profeta se hazia preeminente
contra la plebe, que esto no consiente.

Ya vemos oy cumplida esta figura,
y el dicho se concuerda con el hecho,
pues oy contra el Señor, la gente dura
desfogan las maldades de su pecho:
Oy crece mas en estos la locura,
los quales con examen muy estrecho,
tres cosas al Señor àn acusado,
una, que trae al pueblo alborotado.

De aquesta acusacion aun no hazia
caudal Pilatos, ni se alborotava,
que es dezirle, q̃ el pueblo subvertia,
y que otra nueva ley les predicava:
Como el fuesse Gentil, no se movia,
y como a cosa poca lo olvidava,
y si al Señor, de aquesto le pidiera
respuesta, facilmente ansi la diera.

De aquesto que me acusa esta quadrilla
q̃ aparto de la ley al pueblo Hebreo,
es falso, porque yo vine a cumplilla,
y en la observãcia de la ley me empleo:
La acusacion segunda, es biẽ dezilla,
pues por ella le dan por malo y reo,
diziendo que ponia un estatuto,
que al Cesar prohibia dar tributo.

Tambien

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Tambien a esta demanda no se mueve
Pilatos, porque tiene conocido,
que la embidia causar aquesto deve,
y si cuenta pidiera en lo inferido:
Le respondiera Christo, no se prueve
conmigo tal negocio, que es fingido,
que ya saben aquestos lo que overõ
de mi, quando esta duda me pusieron.

A Dios dadlo de Dios, les dixe claro,
y a Cesar lo de Cesar llanamente,
por mi, y por Pedro, mi Apostol caro
pague el tributo a la Romana gente:
Tambien en la tercera via reparo,
acerca del Señor omnipotente,
pues podia dezir de llano en llano,
ser Christo ungido, alto, y soberano.

De las primeras dos acusaciones,
pilatos no se cura, por ser cosa
en que veya bien sus intenciones
torcidas a la parte mas dañosa:
Mas la tercera donde los sayones
le imputan q̃ era Rey. le es muy odiosa
por quãto ofende, y toca a la corona,
y al gran honor de la Real persona.

Y era negocio grave que quisiesse
alguno Rey ungido ser llamado,
en parte, do el gran Cesar ofendiesse,
como dentro en sus tierras, y Reinado
Y assi para q̃ el pueblo Hebreo fuesse
obediente a su Rey, le fue mandado,
que Rey ninguno dellos se llamasse,
que vassallo del Cesar se imputasse.

Y aquesto lo ordenò con gran justicia
el Cesar, porq̃ es gente muy hinchada
y armaran contra el dura milicia,
por verse en libertad tan desseada:
Y aunque Pilatos siente q̃ es malicia
el acusar la gente alli ayuntada
a Christo q̃ era Rey, repara en esto,
que suena mal aquesse presupuesto.

Y assi para cumplir con este intento,
y no dexesse el pueblo q̃ alli estava,
que no queria oyr su pedimiento,
y que en hazer justicia se escusava:
Metio al Señor allà en el aposento,
ausente de la gente dura y brava,
porque queria sin vozes, y clamores
hablar con el Señor de los Señores.

Y entrambos apartados a una parte,
Pilatos dize: Por los dioses mios
te ruego, que aqui quieras declararte
si eres tu su Rey de los Iudios?
Mira que tengo gana de librarte
de aq̃sta gente Hebrea, y de sus brios
dime aquesta verdad, que yo te juro,
q̃ puedes por mi parte estar seguro.

Bien veo que de hecho Rey no eres,
pues careces de cetro, y de tiara,
y veote muy pobre, y sin plazeres,
con trage humilde, y afligida cara:
Pero aunq̃ estès en estos menesteres,
quiçà fortuna no te será avara,
q̃ biẽ puedes ser Rey, segun derecho,
y heredero de Reino y de provecho.

Dixo, y responde Christo preguntando,
antes que le responda a lo pedido,
sus ojos serenissimos baxando,
y el rostro mesurado, y afligido:
Aquello que me estàs interrogando,
por ventura a de ti solo salido,
o te dixeron otros esse cuento
de mi, con cautelosso fundamento?

Y no fue sin razon esta pregunta,
pues avia en su ausencia atestiguado
la gente con el juez alli conjunta,
y del podia ser esto inventado:
Por esto el Redentor assi lo apunta,
si lo dezia el, o el pueblo ayrado,
y desto amohinado el Presidente
en alta voz le dize lo siguiente.

No

No es mala tal respuesta por mi vida,
dezirme que si sale de mi el caso,
soy yo del vando que se circuncida?
soy yo Iudio para hazer traspasso?
De mi aquessa razon no es admitida,
que destos el negocio sale a raso,
si lo pregunto, no es porque me toca,
mas por dezirlo aquesta gente loca.

Porque tu mesma gente, que devia
guardarte de juezes estrangeros,
te traxo aora a la presencia mia,
y te condena con tan duros fueros:
Y por aquesto, cierto yo querria
librarte destos duros carniceros,
y dime, que pecado cometiste?
o como Rey ungido ser dixiste?

Mas Christo, a quien tan poco le pedia,
le respondio en sentido mas delgado:
No es deste baxo mundo (le dezia)
mi Reyno, como tu às imaginado,
Si aqui tuuiera yo la Monarquia,
mis siervos me hizieran libertado
de las Hebreas manos y su duelo,
mas al fin no es mi Reino deste suelo

Ya dixe, que en la carcel los ladrones
lo que passa con Christo estan notãdo
y Dimas que oyò a Christo las razones
que dize, que su Reyno, cetro, y mãdo,
No era deste mundo y sus regiones,
notò aquesta palabra aunque callando,
y presumio del preso grandes cosas,
y que eran sus razones milagrosas.

A todo lo que el alto Dios hablava,
con atencion Pilatos esta oyendo,
y como vè que Christo se aclarava,
los labios muy alegre està mordiendo:
Y sin mas aguardar, le preguntava:
Luego Rey eres tu? que a lo q̃ entiẽdo
confiessas que eres Rey, pero de dõde?
que el habito al estado no responde.

Replica el Señor de buena gana:
Tu dizes que soy Rey, mas ten creydo
que en este yo naci, y es cosa lla.
que para esto al mundo soy venido:
Iuntando a mi deydad la carne humana
para dar testimonio mas crecido
de la verdad, y todo aquel que es dado
a la verdad, me oye de buen grado.

Pilatos con curiosa compañia
le dize, cautamente preguntando
Que es esso de verdad? saber querria
que cosa es la verdad q̃ estàs nõbrãdo?
Y en ver que Christo no le respondia,
se buelve hazia la gente passeando,
pero al instante dixo el Rey del cielo:
La verdad es de arriba, i no del suelo

No pudo aquesto oyr el Presidente,
o si lo oyò, retuvolo en el pecho,
por yr tan admirado del paciente,
quanto de su innocencia satisfecho:
Y puesto bien de cara de la gente,
haziendolos callar, un leon hecho,
les dize: Sacerdotes venerados,
y todos los que estays aqui ayũtados.

Yo os juro a la Cesarea Real corona,
y a mis sagrados dioses en quiẽ creo
que yo no hallo culpa en la persona
de Christo, para darle fin tan feo:
Su inocencia grande me apassiona,
aquesto es hablar claro y sin rodeo,
que le è preguntado astutamente
y a todo me responde sabiamante.

No penseys que rehuso hazer justicia,
por precio, amistad, o ser rogado,
que no me dio jamas esso codicia,
sino cumplir con lo que esto obligado:
Dezidme si es rencor, o si es malicia,
quien a esto oscõmueve en tãto grado,
y que ganays de aver assi seguido
un hombre pobre, solo, y afligido.

Espan.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Fspantome de gente tan loada
de sciencia, de bondad ybuen juyzio,
que procure hazer cosa tan pesada,
no aviendolo tenido por oficio:
No os precieis de crueles dad passada
a pocas cosas, y amayor indicio,
aquesto me parece, y assi os ruego
dexeys aquesto, que es desassosiego.

Ni el azibar, ni hiel es tan amarga,
en la boca del hombre y paladares,
ni rehusò cavallo sobre carga,
que de viejo demuestra los hijares:
Quanto les fue pesada, y cosa larga
a estos cenagosos muladares,
oyr al Presidente aquellas cosas,
tan duras para ellos y enojosas.

Enciendense de colera tostada
aquestos Fariseos endiablados,
dando a sus mulas rezia sofrenada,
segun estan del dicho estomagados:
Que si en su mano fuera estar vengada
por ellos tal injuria, alli abocados
al Presidente le despedaçaran,
y creo que vengados no quedaran.

Y assi como priuados de sentido,
dando terribles vozes y clamores,
le dizen ò que mal ás conocido
aqueste mal hechor, y sus errores:
Das a entender, que no nos ás creydo,
y afrentas tanta copia de dotores,
pues no se en que tefundas en aquesso,
que no se haze contra nadie exceso.

Y assi te requerimos y avisamos,
que mires que este pessimo se emplea
en trastornar, segũ nos informamos,
aquesta nuestra tierra de Iudea:
El mal no fuera tanto, mas hallamos
que tiene subvertida a Galilea,
es publico y notorio el mal que haze
y vemos que ati solo aquesto aplaze

Porque, Señor, respondes de tal suerte,
sabiendo deste hombre tantos males;
Pues el menor dellos, no una muerte
merece, pero mil muy desiguales:
Si tu quieres mirarlo, y retraerte,
veràs sus obras ser muy perjudiciales
acaba, haz justicia santa y reta.
pues a hazerlo, la vara te sugeta.

Turbòse oyendo aquesto el Presidente,
haze pesquisa y rastro de donde era,
hallò ser Galileo ciertamente,
y huelgase en saberlo en gran manera:
Porq̃ tiene que es medio muy decente
para escusar aChristo que no muera,
dar ordẽ de que a Herodes sea llevado,
creyendo que serà del amparado.

Que en ser su Rey Herodes, no tenia
en el juridicion para juzgalle,
alegrase Pilato en demasia,
en ver que por alli podria libralle:
Que al fin muy claramente se veya,
que por embidia quieren justicialle,
y vé que zela Herodes la justicia,
y no querrà torcerse a la malicia.

Y siendo Christo suyo, y su vassallo.
(si aquesto cõverdad dezirse puede)
muy facil cosa le serà librallo,
mirando como el pueblo mal procede
Y el pueblo cessará de condenallo,
y el cumplirà con esto lo que deve,
y assi muy de proposito concierta,
que al Rey Herodes vaya la reyerta

Aqueste Rey Herodes que aqui cuento,
Tetrarca por renombre era llamado,
dio este aquel injusto mandamiento,
que fuesse elgran Baptista degollado:
Solo por complazer al duro intento
de Herodias, despues de aver dãçado
era qual digo, Rey de Galilea,
prouincia que confina con Iudea.

El

El qual cõ la muger del crudo hermano
Pilipo, que con ella el Rey casara,
avia venido al pueblo muy temprano,
a celebrar la Pascua, y fiesta rara,
Era Iudio aqueste Rey tyrano,
porque su padre Herodes se ayuntara
con su madre Iudia, y ansi quiso
por ella, ser del vando circunciso.

Y por darle la honra el Presidente
a Herodes, por ser Christo Galileo,
acuerda ser justissimo y decente,
q̃ sea llevado a el del pueblo Hebreo:
Mas hizolo avisar secretamente,
que no correspondiesse al mal desseo
de aquella gente brava y sin sentido,
que sepa que de embidia se à movido.

Despues de concluydo este mensage,
bolviendo do su silla estava puesta,
assentose delante aquel bestiage,
que estava ya esperando la respuesta:
Ya tiene bien traçado aquel viage,
y en detener a Christo se molesta,
y assi pidio silencio, y en el punto
su platica y silencio se vio junto.

Synagoga, y honrada compañia,
do mora quietud y paz tan rara,
lo que me aveys pedido en este dia,
si yo pudiera hazerlo, me alegrara.
Mas esta causa cierto que no es mia,
que si lo fuera, yo lo apaziguara,
mas siendo Galileo el prisionero,
no me obliga a juzgarle ningun fuero.

No quiero, ni aun es cosa que conviene,
juzgar en causa agena mi persona,
allà el Tetrarca desto mando tiene,
y por los Galileos se corona.
Allà con su poder mande y ordene,
la muerte, o vida del q̃ os apasiona,
llevalde allà, y con esto me descargo,
que bien entiendo q̃ es negocio largo.

Al punto con clamores y alaridos,
resuena entre ellos un confuso fuego,
dividense en corrillos, dan bufidos,
perdiendo la paciencia y el sossiego:
Vnos de un parecer estan asidos,
aora piensan uno, y otro luego,
y apenas se entendia lo que hablavã,
tal es el alboroto con que estavan.

Alli con gran ahinco defendian,
diziendo, ser muy bien determinado
q̃ vaya Christo a Herodes, pues sabian
Herodes en Iudea se à criado:
Y ser muy justiciero conocian,
y en tales pleytos muy acelerado,
por ser hijo de un Padre, que matava
hombres y niños, con fiereza brava.

Y que jamas tendria buen sucesso
la causa, en el poder del Presidente,
porque el era Gentil, y muy avieso
a ellos, defendiendo al delinquente:
Y q̃ informado Herodes del processo
como a nadie cosquillas no consiente,
le darà cruda muerte en allegando,
y no estará moliendo, ni enfadando.

Mas otros claramente confessavan,
que no era cosa justa se llevasse
al Rey, porque de hecho imaginavan
ser via, por la qual se libertasse:
Que en ser de su partido sospechavan
su muerte no impidiesse, y alargasse
de suerte, q̃ entre tanto se ofreciesse
quien le sacasse libre, y se les fuesse.

Y como temen mucho aqueste juego,
no es mucho q̃ en lo tal se apresurassen
Pilatos, viendo su rencor tan ciego,
para hazer que a Herodes le llevassen:
Temiendo a su rencor, y mal sossiego
porque en yr, y venir no le matassen,
mandò a los de su guarda y cõpañia
acompañar a Christo en este dia.

Entra-

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Entraron los soldados al Pretorio,
adonde estava Christo aherrojado,
y sacanle delante el consistorio
del inhumano pueblo alli ayuntado:
Apenas en la plaça fue notorio,
quando parece averse despeñado
un retajado risco al mal horrendo,
segun se oyò la grita, i bravo estruẽdo

Rebuelven de las riendas los cavallos,
huye la gente toda receloſa,
que en apretura tal, el esperallos
seria una locura muy dañosa:
Que no ay a los frisones sosiegallos,
regidos de una gente tan dañosa.
buelve el sonoro son de las trompetas,
atruenan los tambores y cornetas.

En orden puesto el esquadrõ Romano,
partidos en dos bravos esquadrones,
abaxan al divino Soberano
las gradas, a do estavan los pendones:
Los quales sin tocar ninguna mano,
a vista de las barbaras naciones,
se humillaron a Christo hasta el suelo
reconociendo ser Señor del cielo.

Y aunque las gentes crudas no lo vieron
estando en sus maldades ocupados,
muchos uvo tãbien q̃ lo advirtieron,
que no poco quedaron admirados.
Los quales por temor se convirtierõ,
mas otros lo callaron obstinados,
y algunos, porq̃ odiosos no sehiziessen
si aquel milagro en publico dixessen.

Travan en esto al alto Medianero,
y el esquadron furioso va marchando
pica la espuela todo cavallero,
las armas en las manos blandeando:
Y aunq̃ en aquesta via el pregonero
no suena, porque andava pleyteando,
las corvas trompas, vozes, y alarido,
suplen la falta con mayor ruydo.

Cayfas, y su buen suegro, no fiavan
este negocio a solos alguaciles,
q̃ quantos passos anda Christo, andavã,
metidos entre Hebreos, y Gentiles:
A causa, que el negocio autotizavan,
por ser todos los mas ministros viles
quien vio jamas que gente de su talle,
anduviesse à acusar de calle en calle?

Herodes poco avia que era venido
de Galilea a la ciudad famosa,
y en ver que Christo a el es remitido
lo tiene a coyuntura muy honrosa:
Porque la gente fuera del partido,
que avia venido a fiesta tan gozosa,
viesse su Magestad, pues le entregavan
de ayer venido, cosas que importavan

Alegrase en saber que el prisionero
estava en opinion de justo y recto,
por quien su crudo padre, como fiero
puso a la joven sangre en tãto aprieto:
Dessea conocerse el lisongero,
y echar de ver su platica y aspecto,
y si eran sus milagros qual dezian,
y si al dezir, los hechos convenian,

Y viendo que en venir no tardaria,
despacha brevemente sus criados,
que junten la real cavalleria,
y vengan a su sala apresurados:
Buelven aqui y alli con gran porfia,
los siervos a informar a los llamados
los quales vienen luego al aposento,
tan breves como el breve pensamiẽto.

Herodes, que de gozo no cabia,
a tantos cavalleros y señores.
grandes cosas de Christo prometia,
de passatiempo, gustos, y primores:
Que bien tiene entendido que haria
por miedo de la muerte, i los furores
no solo los milagros ordinarios,
pero prodigios nuevos, y muy varios.

Estando

Estando en esto, supo el Rey que estava
dentro en Palacio el sacerdote Hebreo
el qual con sus dotores se apeava,
y sale a recebirlo el Galileo:
Con mucho regozijo le abraçava,
porque de verle ya tenia desseo,
y hecho ya devido cumplimiento,
a cada vno señalò su assiento.

Grande tropel en esto resonava.
de gente que ocupava la ancha calle,
la qual de industria tanto vozeava,
para q̃ el Rey se mueva a sentencialle:
El Rey como entendio q̃ ya llegava,
para mas a su intento grangealle,
a los suyos mandò que lo traxessen
delante del, y en nada se ofendiessen.

Abaxan los archeros presstamente,
y assi ligado, a dentro le metian,
y ponenle delante el insolente,
y de todos aquellos que assistian:
Alli es de ver la grita de la gente,
q̃ por medio estrivando entrar querian
ya piensan q̃ es el pleyto concluydo
en ver q̃ alegre el Rey le á recebido.

Despues de averse el pueblo apaziguado
de tanta barahunda y behetria,
y averse aquellos grandes assentado
por orden, como al caso convenia:
Despues de aver silencio ya prestado
para escuchar la farsa que se hazia,
Herodes con su cetro muy pujante,
mandò q̃ al Redentor pongan delante.

Cayfas que zizañando està a la mira,
a la oreja del Rey està hablando,
provocandole a saña, rabia, e ira,
delo q̃ el Rey se enfada, aunq̃ callando
Porque su intento a otro hito tira,
q̃ es estarse con Xpo un rato holgãdo
y dar gusto con el a sus amigos,
dexando los consejos enemigos.

O Dios, y Redentor, y mi consuelo,
que por mi amor os dais a tal baxeza
q̃ juego quiera hazer un Rei del suelo,
con vos, que sois abismo de grandeza:
Rey de Reyes, Rey de tierra y cielo,
que sentiria vuestra suma alteza
delante de vn juez tan ambicioso,
q̃ os juzga por truhan, o por donoso?

Mas otra cosa piensa el Rey ingrato,
q̃ en mas se tiene, y mucho mas se estima,
y digalo su pompa y aparato, (ma,
que tiene de sobervia una gran cima:
El qual por demostrarse a Xpo grato
y que se duele del, assi le anima:
Seas Christo en buẽ hora acá llegado
pues eres ya de nos muy desseado,

Ame pesado mucho, y me é corrido
de ver la villania desta gente,
que te an sin ocasion assi escarnido,
siendo qual ya sabemos, inocente:
Iuro q̃ estoy con gran razon corrido
de no averte vengado bravamente,
por el mal tratamiento q̃ te an hecho,
mas yo te harè de todos satisfecho.

Y luego con fingida ironia,
haziendo del bravoso acelerado,
a todos los Iudios se bolvia,
jurando de vengar su mal recado:
A vozes dize: Tanta villania
vengarla tengo con furor doblado,
llegaos acà Iesus, llegaos un poco,
que yo os defendere del pueblo loco

A todo, el Rey Eterno no hablava,
mas antes a la tierra està mirando,
Herodes las prisiones le quitava,
de aquellos Fariseos murmurando:
Mas ellos en mirar lo que passava,
con mas furor le estavan acusando,
y assi qual yelo al sol se deshazian,
y en rabia las entrañas se encendian,

Herodes

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Herodes qual raposa, halagueño,
le dize: Por mi fè te digo y juro,
que yo baxe a esta gente el alto ceño,
y si me agradas, oy te yras seguro:

El canto aqui se acaba, mas empeño
mi fe al letor, si lee lo futuro,
de darle una licion tan a su gusto.
que diga, que leerla a sido justo.

CANTO ONZE.

ARGVMENTO.

Por la vana curiosidad de Herodes, al principio deste canto se trata de la vana presuncion de los que en el mundo quieren que los tengan por curiosos. Pide el Rey a Christo que haga milagros. Christo no le responde palabra. Enojase Herodes, manda a sus chocarreros que le apedr. Vistenle una vestidura rasgada. Reconcilianse en amistad Herodes, y Pilatos, a quien torna a remitir a Christo. Llevan e con grande grita. Pilatos se resuelve con los Fariseos, que no à de sentenciar a Christo.

O Vana presuncion, q̃ tus maldades
ora sean fingidas, ora veras,
procuras q̃ las tengan por bõdades,
tan grandes apariencias y quimeras:

Y al cabo es vanidad de vanidades,
y destas otras mil sacar esperas,
amiga de privar con los hinchados,
con fuertes, con señores, con letrados.

Vereys al cavallero, que desata,
(por alcançar un nombre de curioso)
de fu'ano, si bien, si mal se trata,
y si çutano esta menesteroso:
El Conde juega, el Duq̃ està sin plata,
con doña tal se casa el valeroso,
y el mucho estudio destas cosas tales
le impide tratar cosas celestiales.

Otros vereys, que dan en monterias,
por solo vanidad de caçadores,
otros con trages, galas, y armonias,
pretenden ganar credito, y amores:
Y aun oy vereis, q̃ a costa del Messias
Herodes haze plato a los señores,
porque presuman del, q̃ tiene en casa
hombre, que harà milagros a la clara.

Mas no se alabarà, que el aya dado
gusto cõ el, por dõde quede en cuenta
que por su presuncion, el Rey sagrado
le dexarà corrido y con afrenta:
Dexamosle en el cantico passado,
a donde el Rey Herodes se atormenta
de ver callar a Christo, aunq̃ porfia,
y assi con mas halagos le dezia.

Di Christo, do te cabe tanta sciencia?
y como en mocedad tanto aprendiste?
por mi corona juro, que es conciencia
el no darte el honor que mereciste:
Es posible que tal magnificencia,
sin preceptores alcançar pudiste?
y que tantos milagros às obrado,
q̃ se àn por todo el mundo divulgado.

Dezidme cavalleros, que os parece
del termino de aqueste prisionero?
no oystes sus milagros, q̃ enternece
oyrlos, a los pechos mas que azero?
Y si quereys saber si se ennoblece
la fama deste hombre, yo no quiero
mas, que mireys como a resucitado
a Lazaro, que enfrente està sentado.

Por tanto, Christo, di si eres Messias,
el prometido a nuestra gente Hebrea,
a do naciste di? o en quales dias,
porque te acusa aquesta gente fea?
A caso hablan de ti las Profecias?
eres por quiẽ mi Padre allà en Iudea
matò cinco mil niños, por matarte?
pues yo al contrario, pienso libertarte.

Bien se le emplea cierto al insolente,
que el Señor decontino està callando,
los ojos baxos, sin mirar la frente
de aquel que ya se va encolerizando:
De verle assi callar, afrenta siente,
y ya enfadado, vase demudando,
con todo, saca fuerças de flaqueza,
y torna en si, y hiestando la cabeça.

Y viendo al fin, que a nada respondia,
su rostro meneando, replicava:
Porq̃ ante mi demuestras covardia,
que ya faltò quien guerra te causava?
Responde aora a la persona mia,
mira que es Rey aquel q̃ te hablava,
y bolviendose luego a los presentes,
les dize, que es el miedo en inocente?

Aqueste hombre està tan obstigado,
que no se atreve a hablar a lo que creo,
mas yo se del que està ya aparejado,
aun sin hablar, a todo mi desseo:
sin hablar, el obrar es acertado,
y assi luego ante mi, sin mas rodeo
te pido y ruego, como buen amigo,
vayas obrando, qual dixere y digo.

Hazte llevar en alto una gran pieça,
del suelo alçado, sin ayuda alguna,
y sin lesion te buelve y endereça,
puesto de pies encima de la luna:
Y si esto te parece ser baxeza,
y que tu fuerça todo lo repugna,
haz q̃ el sol sin quemar este en tu mano
y haz las frutas frescas del verano.

Pero si cosas tales no hizieres,
por ocasion oculta allà en tu pecho,
podrasnos a lo menos dar plazeres
por otra via, y todo a tu derecho:
Haz convertir el suelo por do fueres
en plata y oro, y aun a mas lo estrecho
que hagas un jardin de flores lleno,
o saques algun Angel de tu seno.

Con esto el falso Herodes concluyendo,
la muestra de lo dicho està esperando,
los presentes el labio retorciendo,
el ojo alerto, el cuerpo meneando:
Que ya les parecia andar bullendo
algun milagro, y quedase temblando,
y no menea Christo la cabeça,
quando dezian: Ya el milagro empieça

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Bueno fuera por cierto que el Rey alto
condecendiera a necios pretensiones,
para agradar a un Rey de seso falto,
que pide vanamente estas ficiones:
Menester à hazer pequeño el salto,
que tiene Christo otras intenciones,
morir quiere primero que soltarse,
despues hará milagros para honrarse.

Vn poco esperò a Xpo el Rey malino,
mas viendo q̃ callava, y no se mueve,
al pecho tal corage se le vino,
que dientes, ojos, cejas, bate en breve:
Vn grande puntapie le dio mohino,
diziendo a grandes vozes: Este deve
de ser algun villano, o loco cierto,
pues vemos q̃ no huye de ser muerto

Rebuelvese a la gente muy furioso,
con escarniosa risa y mofadora,
diziendo: Por mi estado poderoso,
que en este gran locura se atesora:
Es loco, y necio, y aun dezillo oso,
q̃ por loco se puede yr en buen hora,
q̃ no merece pena, aunq̃ me acuerdo
q̃ el loco, por la pena queda cuerdo.

Señores Fariseos venerados,
aveysme un idiota aqui traydo
tan necio, q̃ yo hare por sus pecados
tengan el fin de todos pretendido:
Tal juego pienso hazerle, q̃ vengados
os haga a todos, deste assi atrevido,
dezidme, que traeis en que acusalle?
que menos tardaré yo en sentencialle.

Con esto, grandes brios recobravan
aquellos Fariseos sin concierto,
qual los velozes lobos se erizavan.
espumajos echando, el pecho hierto:
Lo propuesto a Pilatos replicavan,
con un clamor vivissimo y alerto,
y al fin le impone la canalla sea,
que alborota a Iudea, y Galilea,

Con otros mil enredos y ficiones,
le estavan affligiendo y acusando,
Herodes dize: do estan tus sermones?
responde a lo propuesto, pues lo mãdo
Mira que son bastantes ocasiones
aquestas, para darte fin nefando,
habla, q̃ dizes? alça el rostro un poco
juro por Dios señores, q̃ este es loco

Señores Fariseos, yo os requiero
q̃ no querays la muerte deste hõbre,
que sentenciar a loco tal no quiero,
porq̃ ninguno dello no se assombre:
Allà os lo aved con el donde primero,
bolved selo a Pilatos en mi nombre,
que yo estoy de su aviso satisfecho,
y aquello q̃ el hiziere doy por hecho.

Los Satrapas de aquello se temian,
viendo que assi el negocio dilatavan
y claramente en esto conocian,
que efeto no tendra lo que tratavan:
Mil malas intenciones les venian,
y otras mil cautelas les cegavan,
y Herodes por tomar algun contento,
detiene a Xpo un rato en su aposento.

Qua al fin como tenia prometido
de dar algun plazer a los presentes,
y por aquella via no à podido
mover a Christo a cosas no decentes:
Depresto se acordò de otro partido,
para alegrar un rato aquellas gentes,
mandaronle assentar, y que ligeros
le apoden, y den trato chocarreros.

No fueron en hazerlo perezosos,
aquellos a que hazerlo convenia,
los quales presumian de graciosos,
y tomando de Herodes osadia,
Dizẽ a Christo oprobrios afrentosos,
y si para ra en esto su porfia,
aun no fuera tan malo, mas burlavan
y junto con burlar le atormentavan.

Reya

Reya Herodes desto bravamente,
soplãdo el mismo fuego a los tizones
y qual trahan de Christo juntamente
burlava con los otros picarones:
Tambien reya mucho la otra gente,
Escribas, Fariseos, y sayones,
y por mas escarnille, le vistieron
una alva vestidura que traxeron.

De paño era la rota vestidura,
y blanca, no cosida, ni entallada,
mas de un pedaço, o pierna sin costura
a posta por en medio agujerada:
Metiendo por aquella hendedura,
de Christo la cabeça consagrada,
y qual escapulario, hasta el suelo
la ropa le arrastrava al Rey del cielo

Y assi como la ropa le pusieron,
gran risa, grita, trapala, y chacota,
aquellas gentes barbaras hizieron,
trayendole qual juego de pelota:
Vn rato en tal vexamen estuvieron,
aquellos de verguença poca y rota,
hasta q̃ el Rey Herodes ya contento
callando todos, dixo aqueste cuento.

Señores, porque el tiempo no gastemos
en esto, es mi querer que sea llevado
al Romano juez, a quien devemos
la honra, porque tome este cuydado:
Y pues holgado un rato nos avemos,
repudiemos de nos todo cuydado,
y del haga Pilatos a su modo,
que a el toca juzgar el caso todo.

Por esta novedad y cumplimiento,
que Herodes con Pilatos a mostrado,
vinieron a quedar en salvamento
de la vieja amistad que avian dexado:
Oy hazen de enemigos mudamiẽto
aviendo enemistad siẽpre guardado,
porque Pilatos con tormentos feos,
matò los no sujetos Galileos.

Tenia en la region de Galilea
Herodes cetro y mando rectamente,
mas no Pilatos, que el en la Iudea
tenia juridicion plenariamente:
A ciertos Galileos, gente rea,
famosos robadores de la gente,
prendio Pilato, y dio cruel sentencia,
sin remitirlos a su Real audiencia.

Herodes, como aquel que convenia
juzgar aquella gente no domada,
sabiendo que Pilatos los tenia,
de tan notorio agravio no se agrada:
Los presos muchas vezes le pedia,
mas el con ira muy acelerada,
enojado del Rey, no solamente
no se los dio, mas hizo lo siguiente.

Que los llevò al gran Tẽplo dõde estava
el sacrificio, carnes, y oblaciones,
y entre ellos los ladrones degollava,
como Gentil de locas condiciones:
La sangre de las vitimas mezclava
con la poluta sangre de ladrones,
quedò de aquesto Herodes muy fertido
y nũca en paz los dos se an convenido.

Mas ya para tratar muerte al Mesias,
muy facilmente se àn comunicado,
echando a parte todas las porfias,
para tratar del mal jamas pensado:
A mucho tuvo Herodes, q̃ en sus dias
Pilatos al Señor le aya embiado,
siendo el Señor del Reyno Galileo,
Y aviendo dado a otros fin tan feo.

Y assi para ganarle el cumplimiento,
se le torno a embiar aquesse dia,
y entregale a aquel vano violento,
y manda es bolver la misma via:
Sacaron al Señor del aposento,
atado, como el caso convenia,
con el vestido infame denostado,
y el rostro de salivas afeado.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Hierve la gente, y salen a montones,
sonando la chacota acostumbrada,
huyen, rebuelvẽ, llegan a enpuxones,
anda la grita y risa acelerada:
Sacaron a la calle los sayones
a Christo, con su ropa denostada,
pisavanle detras, y el Rey del cielo
echava el passo, y dava en aq̃l suelo.

Herodes, al momento despachava
un paje al Presidente, muy contento,
diziendole, que mucho se holgava
del nuevo y util confederamiento:
Tambien lo que del preso le passava,
a quien ligado embia a su aposento,
para que haga del lo que quisiere,
y que el darà por hecho lo q̃ hiziere.

Pues viendo los sayones coyuntura,
con el Señor apriessa caminavan,
và resonando la cadena dura,
y las vozinas concavas bramavan:
Cosa monstruosa es ver el apretura
de gente, q̃ al pregon se comunavan,
y al tiempo que este caso sucedia,
eran las ocho, poco mas, del dia.

En este punto por la plaça assoma
el gran tropel y grita de sayones,
y los soldados de la insigne Roma,
partidos en dos vãdos y esquadrones:
Detras la gente, que jamas se doma,
cargados de sus malas intenciones,
con armas azeradas bien compuestos,
tã feos en costũbres, quanto en gestos.

Pilatos, como vido la embaxada
de Herodes (segun dixe) su enemigo,
tambien su cortesia no pensava,
en ver que se le dà por tan amigo:
Fue su alegria muy solenizada,
aun q̃ una cosa cierta afirmo y digo,
que le à por otra parte bien pesado,
en ver q̃ el prisionero le à embiado.

Imaginò Pilatos que bastara,
para que fuesse el pleyto concluydo,
remitirle a su Rey, y que allanara
por via buena, o mala, este partido:
Y assi de aquel juyzio se escusara,
mas su intencion contraria le à salido,
que Herodes le remite al innocente,
y assi el salir rehusa fuertemente.

Estavan los Iudios vozeando
en la ancha plaça, y puerta del audiẽcia
diziendo: Presidente venerando,
sal a juzgar, no hagas resistencia:
Estamos con el preso aqui esperando,
sal a darle de presto la sentencia.
acaba gran señor, ven al juzgado,
pues vés el pueblo todo està ayuntado

No de otra suerte, que la mosca esenta,
sacudida del rostro del villano,
que porfia con el, y se le assienta
segunda vez, tras el quitar la mano:
Assi la brava gente mal contenta,
porfia y ruega a aquel juez Romano
y quanto mas se tarda, mas vozean,
y el mas se tarda, quanto mas pelean.

De tanta vozeria se enfadava,
y no pudiendo hazer alli otra cosa,
de mala gana en el Pretorio entrava,
a vista de la gente rigurosa:
En esto no parò la furia brava,
que en verle fuera suena mas la cosa,
en su silla el juez se avia sentado,
la ceja baxa, con el labio alçado,

Despues de sossegado el pueblo ciego,
Pilatos, aunque enojo posseia,
un poco mitigò del bravo fuego,
y con halagos esto persuadia:
Por Dios, i por su ley os pido y ruego
(ò nobles Fariseos de valia)
que desistays de causa tan estrecha,
q̃ no os importa nada, ni aprovecha.

Al

Al punto uno de aquellos mas hinchado
pica la mula, y a la grada llega
a donde el Presidente està sentado,
y assi le habla con su furia ciega:
Presidente señor, ya tu mandado
hizimos, pero Herodes te le entriega
q̃ quiere en esta muerte la honra darte
y en su antigua amistad reconciliarte.

Y aviendo de la causa conocido
de aquesse seductor aprisionado,
qual reo ignorme, a ti le à remitido
a ser por tu sentencia condenado:
Bien lo pudiera hazer en su partido,
mas por tu amistad te le à embiado,
y en su muerte està visto q̃ consiente
y aquesto del sabemos llanamente.

Ya vés como à colado su processo,
por satrapas tan doctos y abonados,
no hagas con nosotros nuevo excesso
pues somos tus sirvientes y criados,
Pues los Obispos de maduro seso,
de ver su mal vivir estan ayrados,
aparta ya el rencor de gente Hebrea,
pues tu bien, como el suyo, te desea

Pues vès las mismas cu'pas son aquestas,
que las que los juezes an juzgado,
porque con dilaciones nos molestas,
aviendo al fin de ser a muerte dado?
No miras que mañana son las fiestas
de Pascua, do lo tal nos es vedado?
y pues oy ay lugar, haz que se escõbre
en este dia el mundo de tal hombre.

Pilatos, que en estremo se enfadava
de aquel baladronar del Fariseo,
delante el pueblo todo que alli estava
assi responde en el vulgar Hebreo:
Deziste Fariseos, que la brava
enemistad de Herodes Galileo,
es ya desecha, y q̃ es ya mi amigo,
yo gusto dello, el cielo me es testigo

En quanto a ser juzgado el prisionero,
de Obispos tan sabios, yo lo apruevo
mas yo tengo de usar del mismo fuero
su causa examinando como devo:
Y quando esté culpado, yo el primero
sere en q̃ muera con tormento nuevo,
mas Dios no lo permita, ni lo quiera,
q̃ si el es justo, por mi mãdado muera.

Porque, si no ay mas justas ocasiones,
que puedan cõpelerme a sentencialle,
yo me è de atrever a dar passiones
al pobre prisionero, ni enojalle?
Por tanto me dezid, que acusaciones
traeys aora nuevas, que imputalle?
y vease si es reo, o sin malicia,
porque serà conforme a la justicia.

De un justo, de un umilde, de un paciẽte
Dezidme, que quereis? que malo sea?
mirad q̃ no sin causa y muy decente,
no le juzgò el señor de Galilea:
Amotinose desto aquella gente,
que siempre de maldades se rodea,
temiendo que si Christo se escapasse
creciesse su poder, y se vengasse.

Y assi con vozes altas y clamores,
dizen al Presidente, que mandasse
ante el venga el Señor de los señores,
y luego su negocio despachasse:
Y assi por su mandado, los traydores
hizieron al Señor que alli llegasse,
Pilatos se le mira blandamente,
desde los pies a la divina frente.

Vele tan manso, justo, y tan callado,
vè su humildad tã grande, e inocencia
aquel callar delãte el pueblo ayrado,
a tanta acusacion y mal querencia:
Y assi mohino, aquesto avia hablado:
traxisteisme este hõbre a mi presencia
por ser rebolvedor del pueblo todo,
de lo qual me à pesado sobre modo.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Ya yo lè examinado y requerido,
y todos soys testigos deste cuento,
y de su trato mal no è colegido,
en dicho, ni hecho, ni por pẽsamiento:
Tambiẽ Herodes, libre le à escluydo
como indino de pena y de tormento,
pero dexadme a mi, q̃ yo os prometo
de darosle emendado y mas quieto.

Sin poder aguardar a mas razones,
aquel tropel de lobos carniceros
empieçan a angustiar sus coraçones,
medio rogando, y haziendo fieros:
Traça Pilato en si mil invenciones,
para eximirse de tan duros fueros,
tambien para estorvar q̃ no muriesse
el manso prisionero, y libre fuesse.

Atonito y pasmado se quedava
Pilatos, de escuchar la brava grita,
mirando al suelo atento, no hablava,
por mas vozes q̃ dà la grey maldita:
No de otra suerte alli fantaseava.
que como quando el sol se precipita,
en la bacia del agua, tremolando
del ayre q̃ le da de quando en quando

Las olas cristalinas impeliendo,
y sumbres en las sombras se menean,
mil bueltas y rebueltas esgrimiendo,
y a una aqui y alli se bamboleam:
Si el viento cessa, vanse cõponiendo
si torna al agua, luego se blandean,
no de otra suerte estava (segun creo)
Pilatos vacilante en el desseo.

Que mientras mas la muerte le escusava,
muy mas le acusa aq̃lla gente Hebrea,
aora a libertarle se inclinava,
aora de temores se rodea:
Vn rato imaginando se olvidava
en medio de tan aspera pelea,
de un cabo està temor, de otro osadia,
que cada qual le impide y le porfia.

Osadia le dize: Toma aliento,
pues vès ser la ocasion tan oportuna,
no temas el osar, que todo es viento,
que a osados favorece la fortuna:
Poco aventuras oy en dar tormento
al preso, sin caer en pena alguna,
pues todos estos piden esta muerte,
que es ocasion y escusa harto fuerte.

En mala possession seràs tenido,
(aunq̃ conozcas ser sin culpa el preso)
de todo aquesse pueblo, pues á sido
movido a fu'minarle tal processo:
Y si concedes oy a lo pedido,
despues q̃ no avràs hecho gran excesso
de todos quedaràs acreditado,
y todo el pueblo te será obligado.

Temor por otra parte le entretiene,
y le penetra entrañas, alma, y vida,
diziẽdo: Aquesta muerte no conviene
pues della ganas nõbre de homicida:
Di, que razon avrà que el Iusto pene
pues ya està su inocencia conocida,
ya sabes los milagros que el à hecho,
y estàs bien de su vida satisfecho.

Mira que no ay torcer en la justicia,
pues por ella te dieron cetro y mando
para que no te venças por malicia,
por premio, ni temor, ni estar rogando
Si oy le quieres librar de tal milicia,
aunq̃ te pongas mal cõ todo el vando,
andãdo el tiẽpo, avrà ya desbravado
y tu quedaràs mal acreditado.

Pilatos combatido de tal suerte,
tomò el mejor consejo y mas seguro
escusando al Señor la ayrada muerte
como hombre q̃ mirava a lo futuro:
Y Dios le guiarà como mas fuerte,
con cuyo auxilio yo acabar procuro
aquesse canto, porq̃ està el que viene
preñado de mysterios, q̃ en si tiene.

CAN-

CANTO TREZE.

ARGVMENTO.

Por ocasion de la Esperança, que en este canto consuela a los santos Padres, se trata de la Esperança, la qual pide a los santos Padres que canten. Ellos se escusan con su prision. Pideles que refieran sus profecias acerca de la venida del Salvador. El Padre eterno los consuela en el Lymbo, embiando Angeles con la nueva de su Redempcion. Cantan con grau regozijo oyendo tal nueva. Lucifer espantado, tiene consulta con sus ministros, y se previene para la batalla.

COnsiste la Esperança en el q̃ espera
en la futura holgãça de Dios dada
y si à de ser perfeta esta carrera,
à de yr de fè y amor acompañada:
Por esta virtud santa y verdadera,
qualquier carga de penas no es pesada
y sirve al hõbre de ayuda, y medio,
de lo que ay del trabajo a su remedio

Que labrador avra, que trabajasse
desparciendo en el cãpo el roxo trigo,
y que del corvo arado se aferrasse,
trayendo la dentada hoz consigo.

Si la esperança no le consolasse
dandole dino premio y justo abrigo?
q̃ al fin cõ algun fin se mueve el hõbre
o por ganar riquezas, fama, o nombre,

Pues no carezco yo de la esperança,
a quien mi verso ofrezco decontino,
por ella del espero buena andança,
y agradar al letor pio y benigno:
Y aora con su ayuda harè mudança,
llevando diferente mi camino,
tratando de la anciana compañia
de santos Padres q̃ en el Lymbo avia

Estavan en deposito esperando
remedio grato a su prolixa pena,
la culpa de su padre Adan purgando,
y todos por su causa en la cadena:
Con mil querellas tiernas lamentãdo,
sin tener una nueva grata y buena,
de aquel remedeador q̃ ya esperavan,
segun sus Profecias lo aclaravan.

Con sola esperança sustentados,
passavan su viage trabajoso,
tan tristes, tan atlitos, y cansados,
que no alcançavan hora de reposo:
No vèn sino un abismo de cuydados
vezinos del averno riguroso,
do està el dolor, la muerte, y el espãto
do se oye de contino eterno llanto.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Esperança, que dalles pretendia
alivio en su penar, los consolava,
y puesta entre la anciana compañia,
con gran amor assi los aliviava:
Alegraos, y cantad, que viene el dia
en el qual tendra fin la pena brava,
el tiẽpo es ya llegado, en q̃ el Messias
viene a cumplir las gratas profecias.

Mas ellos como vén q̃ en sus prisiones,
la Esperança les pide nuevo canto,
responden: Entre fieros Babylones,
que podremos cantar q̃ no sea llanto?
Y màs, que contéplar en las regiones
de ti dulce Syon, nos es quebranto,
de aquestos negros sauzes suspẽdimos
los instrumẽtos, quãdo acà venimos.

Esperança replica: Ya yo veo
ser vuestra pena muy prolixa y grave
pero pues veys cumplir vuestro desseo
entonese una musica suave:
Cantad como en Syon, por el trofeo,
de vèr ya destorcer la infernal llave,
mas ellos a quié matan mas cuydados,
respõden siẽpre en lagrimas bañados.

A y Esperança nuestra, no podemos
forçar la voluntad, q̃ es mayor pena,
y como nuevo canto cantaremos,
estando como vès en tierra agena?
El dia que de ti nos olvidemos,
Syon, nos venga a todos mala estrena,
si echaremos la voz regozijada,
al paladar la lengua sea pegada.

O celestial ciudad, si anteponiendo
por los vanos deleytes sus dulçores,
viniesemos a olvido tan tremendo,
que amemos cosas vanas y peores:
de aq̃sta prisiõ negra, y valle horrẽdo
nunca saldremos a gozar favores,
no es tiẽpo de cãtar, q̃ es mal partido
hasta que el grato dia sea venido.

Nunca con esperar desesperamos,
aunque esperança larga es dura cosa,
y mas, que lo que siẽpre desseamos,
es nuestra patria alegre y deleytosa:
Si a Dios ya le pluguiere q̃ salgamos
de aquesta carcel lobrega y penosa,
entonces destos sauzes muy contẽtos,
tomaremos los gratos instrumentos.

Quando serà aquel dia venturoso,
q̃ cantando mil Hymnos de alabança,
resuene nuevo canto sonoroso,
en honra del que gozo nos alcança:
Vn tan prolixo mal y riguroso,
quando fenecerà, nos di Esperança?
aquesto aquella Reyna respondia:
El quando me pedis? oy es el dia.

Y ansi, porque tẽgays por nueva cierta
aver llegado el medio a vños males,
mirad vuestra escritura, que concierta
con el hecho q̃ esperan los mortales:
Y para provar esto, abran la puerta
las vuestras profecias celestiales,
que a ellas me remito, y ansi os pido
digays lo que de aquesto aveys sabido.

Respondele Abraban Por ti creemos
hija nuestra Esperança, tal venida
de aq̃l remediador, q̃ ya atendemos,
de mi prosapia y casta produzida,
q̃ Dios me prometio, como sabemos
que en mi casta seria bendezida
la gente toda, y esto porque della
saldria el Messias, divinal centella.

Levantose Iabob, Israel llamado,
y dixole: Abrahan, tu profecia
es general, sin tiempo señalado,
como aora verás en esta mia,
No será el cetro de Israel quitado,
ni su Rey faltarà, hasta aquel dia
que venga el desseado de las gentes,
a dar salud a todos los vivientes.

Luego

Huelgo (dixo David) que tu escritura
rastree el quando en el advenimiento
mas a mi con palabra y fè segura,
lo prometio, y con firme juramento:
que el desseado a nuestra carcel dura
de mi cepa saldria, y de mi assiento,
y el cielo faltará, mar, tierra, y plãtas
y no su fé, ni sus promessas santas.

En esto en pie se puso Ieremias,
y dixo: Rey, la fè que Dios te à dado
consuela aquestas tristes ansias mias,
mas a mi, casi el como à declarado:
Bolved la hoja de mis Profecias,
vereys un testimonio averiguado,
que dizen q̃ una hembra, al poderoso
encerrarà en su vientre glorioso.

Sentòse, y a su lado con semblante
alegre, Ezechiel se avia puesto,
y dixo: Oydme, q̃ es muy importante
que Dios a mi me dixo un dia aquesto:
Yo salvarè el ganado discrepante,
y hurto no avrà ya que sea molesto,
levantarè un Pastor alto y potente,
q̃ el hato albergue, libre, y apaciente,

Estava ya Micheas desseoso
de alegar su escritura, el libro abierto
y puesto en medio, dixo fervoroso:
Parece que hablays a lo encubierto:
Señalays y apuntays, pero dudoso,
q̃ yo el lugar darè muy descubierto,
a donde à de nacer el Rey de vida,
q̃ es en Belen, pequeña aldea florida.

En esto dos varones generosos,
el uno Ageo, el otro Zacharia,
dixeron en sus versos sonorosos,
aun del trage del que vendria:
Zacharias le llama poderoso,
Rey justo, y que su pueblo salvaria,
Ageo con estylo levantado,
le llama de las gentes desseado.

Avia callado siempre el buen anciano,
Esaias, mas luego se levanta,
y dixo: Mucho mas nuevo y galano
es lo q̃ yo escrevi de aquesta planta:
Diré tres cosas, y una de ante manos,
Vn Hijo parirá una Virgen santa,
el qual Emanuel serà llamado,
y oydme lo segundo con cuydado.

Nascido para nos es un chiquito,
y un Hijo nos es dado, q̃ a por nombre
admirable, Rey de paz bendito,
que es en un supuesto Dios y hõbre:
Leed mas adelante, por mi escrito,
y lo poco que è dicho no os assombre,
que el tiẽpo quando a de ser aquesto,
os dixe que à llegado, o serà presto.

Yo dixe: Faltara en toda la tierra
quando naciere el alto Medianero,
las duras armas de la brava guerra,
y en paz estará todo el emisfero:
Pues lo q̃ tengo dicho, ya se encierra
en el presente tiẽpo, aquesto es vero,
pues vemos que està tan descuydado
el mundo destas guerras q̃ è contado.

El bello y rubio Daniel, que estava
por ser tan comedido joven tierno,
callando, mientras tanto razonava
la anciana gente, llena de govierno:
Licencia en este passo demandava,
e invocando el favor del Padre eterno
propuso: Vuestras altas profecias
son claras, pero mas las de Esaias.

Pero con todo, no està satisfecho,
el desseo en las penas que passamos,
q̃ aunq̃ dezis verdad, de mas provecho
serà saber el tiempo en q̃ salgamos:
q̃ en esta carcel, y tan duro estrecho,
el dia del rescate es el que amamos,
que su venida, oficio, patria, y modo
de su suma bondad se entiende todo

Este

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Este quando, que tanto es desseado,
Este dia que tanto es ya pedido,
este, aunque le aveys profetizado,
el quando, y dia, nunca aveis sabido:
q̃ aunq̃ dezis, que el cetro avia faltado
en Israel, y que el furor crecido
de la guerra, a la paz será sujeta,
no veo que el desseo se quieta.

Aqueste dia, que es nuestro contento,
el Angel me anunciò, que se veria
en setenta semanas, que si cuento,
de todas ellas ya no falta dia:
bié cerca està, bien cerca el salvamento
q̃ demanda nuestra ansia y agonia,
buena nueva es aquesta que tenemos
mientras q̃ llega, canticos cantemos.

No le dexò passar mas adente
el Profeta Real, que convocando
las vozes de su coro, en un instante
le vieron el compaz, y voz alçando:
Mas la Esperança, alegre su semblante,
puso el dedo en la boca, demandando
silencio, porque avia en aquel coro
quien pudiesse dar fè deste tesoro.

Bolvio los ojos ella atentamente,
y al santo Symeon señas hazia,
el qual sabio delante, y libremente
a todos desta suerte proponia:
A pocos dias despues del excelente
y santo Nacimiento del Messia,
al Tẽplo fue traydo en mi presencia,
y allí vi de mi Dios la real clemẽcia.

Ya este hecho me era revelado,
de muy atras del inflamado Santo,
y assi en mis manos tuve al desseado
a quien llorando dize aqueste canto:
Aora a vuestro siervo, Dios sagrado
dexad en paz, pues libres de quebranto
mis ojos vieron la salud y dones,
que aparejaste a todas las naciones.

No aguarda a mas razones Esaias,
y a exẽplo suyo, los demas ancianos,
que van a celebrar sus alegrias,
y piden a Symeon las santas manos:
Mas dixo la Esperança, del Messias,
y aũ ay mas ciertas nuevas mis hermanos
bolvierõ a mirar q̃ señalava (nos,
al buen Ioseph, q̃ en medio assi hablava,

Verdad es Symeon lo que as hablado,
q̃ le as visto una vez entre tus braços
y en esso yo te é sido aventajado,
pues su razon la tuve en mis regaços:
Nacer le vi, y estuve allí a su lado,
comi, dormi con el, y dile abraços,
y a mi por ser esposo de su Madre,
aunq̃ vil pecador, me llamò padre.

Los Santos à abraçar Ioseph vinieron,
mas anse al punto todos detenido,
porq̃ el Baptista Iuan en medio vieron
con el semblante alegre y atrevido:
Hizieronse a una parte, porq̃ oyeron
de la clemente voz assi el sonido:
Ioseph, mucho alcançaste, no lo niego
pero estamos a cuenta yo te ruego.

Que puesto que con el comunicaste,
gozando del tan ordinariamente,
a pocos el secreto declaraste,
que fuesse el desseado de la gente:
Y estando ya en el mundo, le guardaste
segun que convenia, secretamente,
y aunq̃ es verdad, q̃ el primero fuiste,
que niño le adoraste, y recebiste.

Ventaja no me hazes, que primero
q̃ del vientre naciesse el niño tierno,
postrado le adore por mi Dios vero,
estando yo encerrado en el materno:
despues en el desierto, al pueblo entero
quiçà que le gniava el Padre Eterno,
para escuchar mi voz, que procedia,
al sumo Redemptor vi que venia

Y en viendolo, mis gentes apercibo,
con este mesmo dedo señalando,
mirad aquel Cordero de Dios vivo,
(les dixe) esta verdad testificando:
Miradle, que a quitar el excessivo
mal de los hõbres, viene perdonando:
despues le bautizè, i me dio bautismo
y estuve en opinion de Christo mismo

No uvo el Precursor bien acabado,
quando los santos Padres le abraçaron
dandole el parabien de lo tratado,
y al Redentor con Hymnos alabaron,
muchos tãbien lo mismo an declarado
que en vida le sirvieron y trataron,
y en vozes sonorosas y armonia,
cantaron este Psalmo de alegria,

A ti que habitas en el alto cielo,
Alçamos nuestros ojos con loores,
cubiertos de continuo con rezelo,
segun los siervos ante sus señores:
O como las criadas, que en el suelo
se humillan a sus amas superiores,
assi en ti, Señor nũo, nuestros ojos,
hasta q̃ alivies nuestro mal y enojos.

Piedad Señor de nos, piedad pedimos,
q̃ mucho somos todos despreciados,
las almas muy cercadas las sentimos
de oprobios y desprecio de hinchados:
De los profundos, vozes despedimos,
oye nuestra oracion, pena, y cuidados
entiendan tus orejas las razones,
de tantas y tan justas peticiones.

Si guardas, o Señor, nuestras maldades,
quien sostendra la carga tan pesada?
que cerca estan de ti las piedades,
y por tu ley la carga nos agrada:
Sustentase nũa alma en tus bondades
espera en ti Señor ser remediada,
en todo tiempo en ti Israel espera
copiosa redempcion y verdadera.

Viendo el eterno Padre allà en su assiẽto
q̃ assi los santos Padres se alegravan,
y no ser tan entero aquel contento,
quanto ellos en tal tiempo desseavan:
Por el dorado y ancho firmamento,
sus ojos sacratissimos miravan,
y vido entre sus coros celestiales
un Angel con vestidos imperiales.

Y puesto ya delante su presencia,
assi le dize el Padre omnipotente:
Parte Gabriel de aqui con diligencia
al Lymbo donde està la amiga gente:
Diles, que ya movido de clemencia,
mi amado Hijo les serà presente,
q̃ oy muere, y oy serãn del visitados
y de la dura carcel libertados,

Con esto el Padre eterno esclarecido
dio fin a su embaxada de valia,
y assi del se despide el Angel fido,
y por el ancho mundo tomó via:
Y al Limbo escuro presto a descẽdido
a donde està la sacra compañia,
los quales toda via disputavan,
(segun ya dixe) y canticos cantavan

Al punto que la divinal presencia,
del bello Paraninfo dio su lumbre,
al lugubre hondon, con su aparencia
se palma aq̃lla antigua muchedumbre:
Y los oscuros bosques desta herencia
gimieron con la mucha pesadumbre
los Padres se quedaron espantados,
como acontece en caça de venados.

A quien los caçadores en quadrilla
buscan por un hojoso y denso monte
llevando sus ventores de traylla,
quando Apolo se abate al Orizonte:
Los canes toman viento a maravilla,
y elevanse en hiriendoles defronte,
y quando mas descuydo ay en la gente,
salta un venado en medio diligente.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Y con el alboroto repentino
pican las yeguas, dexanse yr bolando,
siguiendo a su aventura aquel camino,
que el cornigero bruto va mostrando:
Assi los santos Padres, el divino
portento alegremente contemplando,
vista la caça, luego gritan, cantan,
y todo lo q̃ es miedo, atras espantan,

El cuerpo estremecian al dulce canto
del Angel, y con gozo, la Esperança
les dize que se animen, q̃ el quebranto
con tal vision, se mudarà en bonança:
Los Santos no pudiẽdo aguardar tãto
sin dar oydos a su buena andança
aplican el oydo al mensagero,
el qual les dize en canto placentero.

Cantad Padres a Dios con nuevo canto,
pues haze sus grandezas admirables,
y os redime su diestra sin quebranto
de carceles, a vos incomportables:
Destierrese de oy mas el triste llanto,
pues haze el Redentor comunicables
sus dones, y justicia preveniente,
oy en presencia de la humana gente.

Merced señaladissima, y notoria,
haze este dia a todos muy de hecho,
oy pone su verdad en la memoria
del pacto que a Israel tenia hecho:
A todos les alcança aquesta gloria,
y todo el mũdo siente este provecho,
por tanto cante a Dios toda la tierra,
cãtad, olgad, tañed, q̃ no ay ya guerra,

Y no solo entonad vuestros contentos,
mas, aun en lo exterior por recta via,
en citara, o en otros instrumentos.
pulsad cõ nuevos Psalmos de alegria:
Saque la voz del pecho sus alientos,
resuene, y ande viva la harmonia,
trompetas, o derechas, o corvadas,
con vozes sonorosas ayudadas.

Con jubilo cantad en la presencia
del alto Rey, Señor de las alturas,
y porque a tal merced falta potencia
de paga, en racionales criaturas,
Suplalo el mar, y mueva su apariencia,
suené sus ondas, bramen sus anchuras,
y el orbe de la tierra juntamente,
con todo lo que en el ay adherente.

Los rios con sus olas palmeando
demuestren con los riscos regozijo,
delante el Padre eterno jubilando,
por darnos a su amado y caro Hijo:
El qual viene a juzgar al muy nefando
enemigo cruel, que os dà letijo,
y como recto juez en todo el suelo,
darà castigo al mal, al bien consuelo.

Con esto, y otras nuevas deleytosas,
el Angel a los Padres consolava,
los quales en oyr tan altas cosas
bolvieron en plazer la pena brava:
En pronto con sus harpas sonorosas,
y el Real Citaredo que guiava,
cantaron y tañeron dulcemente,
con lagrimas de gozo, lo siguiente.

Bendixiste Señor tu tierra en calma,
quitaste al grã Iacob la servidumbre,
quitaste la maldad de qualquier alma,
de todo el pueblo en toda muchedũbre
Cubriste sus pecados, dasles palma,
mitigaste tu ira en mansedumbre,
la qual tu indignacion huyò del todo,
despues que te vestiste a nuestro modo

Convertenos a ti Señor divino,
y escondenos tu ira y aflicciones,
por ventura en nos tendrias contino
tu ira, en una, y mil generaciones?
Tu Dios buelto esse rostro tà benino,
nos vivificaràs con altos dones,
y el pueblo tuyo, siendo visitado,
en ti se alegrarà regozijado.

Y tu

Y tu misericordia sea notoria,
y danos tu salud tan desseada,
haz nos oyr tu voz de tanta gloria,
con promessas de santa paz sellada:
No solo de los tuyos ten memoria,
pero convierte a ti la gente errada,
la salud del Señor en nos se encierra,
porq̃ habita su gloria en nuestra tierra.

Ya vemos las señales desseadas,
las duras aficiones se acabaron,
Misericordia, y la Verdad juntadas,
de industria y con amor se visitaron:
Iusticia y Paz, a una enamoradas,
oy con amor, alegres se besaron,
á la Verdad nascido deste suelo,
y la Iusticia la mirò del cielo.

Por lo qual oy nos dà el Señor benigno
su amor, y nuestra tierra da su fruto,
q̃ es el promisso al mũdo Rey divino
que quitarà al infierno su tributo:
Primero que el, Iusticia yrà camino
para juzgar al mundo tan corrupto,
tras el pondra sus pies el desseado,
remedio universal para el pecado.

Cõ estos Psalmos, Hymnos, y cãciones
los Padres con el Angel se alegravan,
viendo llegar el fin de sus pregones,
que tanto tiempo atras vaticinavan:
Pero a los cantos, y suaves sones,
que los Padres con cytharas cantavan,
tremio bien por tres vezes el infierno,
y reprimio sus olas el averno.

El Rey de los dañados se levanta
del medio de las llamas en que ardia,
y como oyò la musica ser tanta,
no vista en esta negra monarquia:
Bramando dize: Oyd, oyd, quiẽ canta?
que es esto? quien tendrà tanta osadia?
y tras aquesto llamas despidiendo,
el ceptro negro arroja, y va huyendo.

Al centro mas horrible y escondido,
do està Demogorgõ de aspecto fiero
huyo, pero de aquesto espavorido,
tocó su brõco cuerno el Cã cervero:
El eco retumbó con el ruydo,
y todo diablo acude alli ligero,
la furia Aleto, Tesifonte fiera,
y la inquieta y timida Magera.

Las quales impedidas e incitadas,
de cantos para alli tan peregrinos,
mesando sus cabeças mal formadas,
arrancan sus cabellos serpentinos:
Dellos siẽbran las miseras moradas,
con q̃ causan rencor en los malinos,
mas el Tartareo Rey, despues sacando
su faz fogosa, dize regañando.

Que novedad es esta? quien resuena?
quiẽ me atormẽta, y me dà tal trato?
quiẽ en mi reyno quiere darme pena?
que nuevo canto es este, y desacato?
Ay triste, que de mi ya se enagena
la misera caterva, y pueblo ingrato:
triste, que avran sabido? q̃ les mueve?
quien a turbar mis cortes oy se atreve?

Infierno, dime, qual horrible caso
te tiene amedrentado de tal suerte?
quien osa en tu region meter el passo,
siendo lugar terrible de la muerte?
Con el resuello tardo, y muy escasso
le responde el infierno o mal tan fuerte
gran Rey, de aqueste mal en q̃ peleo
muy turbia la ocasion y causa veo.

No se mas, de que en un miceno escuro
do estan aposentados mil millares,
los Angeles decienden al seguro,
y son de nuestros presos familiares:
Y por mi turbulenta barba juro.
que no me an agradado sus cantares,
y mas que dellos casi è conocido,
q̃ el remedio en sus males à venido.

Que

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Que es lo que dezis? es posible aquesso?
(dixo Luzbel) infierno q̃ has cõtado?
si aq̃sso es como cuentas, mal processo
estava en nuestro daño fulminado,
O dia miserable! o dia avieslo!
ay q̃ rabia, q̃ Aleto me ha arrojado
una serpiente que me lima el pecho,
pensando en un tan mísero despecho.

Que vengan celestiales Cortesanos
a los escuros reynos sin mi mando,
cantar cõtra costumbre los ancianos,
mi carcel, y tinieblas despreciando:
Mofar de mi portero y sus alanos,
y estarme aqui a la oreja atormentãdo,
burlarse de Aqueron mi fiel barquero,
yo os digo que lo tengo a mal aguero.

Este era el gran temor que me matava,
maldito yo, que bien me lo veia,
no en valde deste Christo sospechava
ser Dios, y Redentor, y gran Messia:
Que ceguedad la mia, que pensava,
quãdo en tratarle muerte me empeñia?
que ya siento mi mal, y ayrada suerte,
como este Xpo està cercano a muerte,

Y que mejor señal hallar pudiera,
si yo fuera sagaz y cauteloso,
para saber si Dios, o hombre era,
o hombre puro sin el ser glorioso,
Que quando entré cõ el en guerra fiera
en el desierto, solo, y congoxoso;
bastavame que alli (caso tremendo)
con una voz me hizo yr huyendo.

Tambien a muchos cuerpos que tenian
demonios, por sus culpas y errores,
con sola su palabra se salian
de tales cuerpos dando mil clamores:
Algunos, Hijo de David dezian,
porque nos atormentas con furores?
pero aunq̃ a aquestos nõbre tal le dierõ,
ser Dios, sino es en fuerças, no sintierõ

Mas ya pues en aquesto no ay remedio,
no aya en lo restante negligencia,
busquemos luego mas decente medio,
poniendo en esta muerte resistencia:
Cada qual tenga brio, dexe el tedio,
las furias siẽpre esten en mi presencia,
y no estimulen mas al pueblo Hebreo,
mas bañenle con aguas de Leteo.

Solo basta amansar su saña fiera
la vuestra persuacion, y muy frequente
almenos aplacad desta manera
el alma y coraçon del Presidente:
A Procula incitad, su compañera,
que ruego de muger es muy decente
para aplacar las almas mas esquivas,
segun son sus ternezas excessivas.

Tu Belzebud, si ves que no aprovecha
lo dicho a contrastar sus coraçones,
põte en la Cruz de Xpo a mãderecha,
y espera suerte, tiempo, y ocasiones:
Y quando ya la muerte con su flecha
furiosa, le efrentare sus rallones,
alli verás si es Dios, o si hõbre humano
y veome a dar la nueva bien tẽprano,

Todos aceptan luego aquel partido,
y dizen ser muy bien determinado,
Lucifer en el centro denegrido
se queda por entonces encerrado:
Parece que nos hemos detenido,
contemplando este hecho señalado,
y assi será razon bolvernos presto
a Christo, y aq̃l pueblo tan molesto.

De atras, si os acordays os relatava,
que estava combatido el Presidente,
en dar por libre a Christo trabajava,
y el pueblo muerte busca al inocente:
Aqui fenece el cuento en esta otava,
mas pido a mis letores caramente,
que lean lo futuro con reposo,
si quieren un bocado muy sabroso.

CAN-

CANTO CATORZE.

ARGVMENTO.

Trataſe en el principio deſte canto de la Ira. Pilatos por librar a Chriſto, pide al pueblo que a quien quieren libertar, a Chriſto, o a Barrabas ladron. Libertan a Barrabas, y condenan a Chriſto. Procula muger de Pilatos le embia un recado, de que no mate al juſto Chriſto. Pide la turbamulta a Chriſto para ſer crucificado. Pilatos ſentencia a Chriſto a ſer açotado. Deſnudanle en caſa de Pilatos, y açotanle.

LA Ira es natural paſsion, que incita
el animo a tomar luego vengança,
entre gente beſtial contino habita,
y pienſan ſer ſu bienaventuranca:
Aqueſte vicio al hombre precipita
con un error, a otra mala andança,
ſin eſcuchar razon, y el buen conſejo,
les cauſa mas enfado y ſobrecejo.

Dezidle al que de ira eſtà tocado,
que no haga tal coſa, que es ſu daño,
q̃ aunq̃ el vea q̃ es malo, eſtà trocado
de ſuerte, que no cree a deſengaño;
Segun lo haze aqueſte pueblo ayrado
en porfiar por modo tan eſtraño
en lo q̃ embidia pide, manda, y quiere
o ſea juſto, o malo, o lo que fuere.

La tema, la porfia, la locura,
de aqueſtos Fariſeos teſtarones,
jamas ſe vio otro igual en la Eſcritura
aunq̃ entren los antiguos Geriones:
Pilatos por librar al del altura,
traçava mil marañas, e invenciones,
y al fin ſe recordava de un remedio,
con que penſò poner al daño medio.

A caſo ſe le vino a la memoria
de una antigua ley ya confirmada,
que los Romanos, quando la vitoria
que tuvieron de Hebreos ſeñalada:
Los quales, como vieron ſer notoria
ſu ſujecion prolixa y denoſtada,
ſacaron de partido, antes de darſe
a la Romana corte, y ſujetarſe.

Con q̃ un fuero les fueſſe confirmado,
el qual era, que aquella Paſcua fueſſe
un priſionero Hebreo reſcatado,
aunque malvado, ſi eſte ſe eſcogieſſe
Y quando el Paſcual tiẽpo era llegado
cada año, porq̃ el fuero ſe cumplieſſe,
el Romano juez, dos priſioneros,
de los Iudios eſcogia mas fieros.

Los

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Los quales enseñava al pueblo Hebreo,
para que de los dos qual señalassen,
cumpliendoles en todo su desseo,
de carcel libremente le sacassen:
Hazian ellos esto segun creo,
a causa que a la mente recordassen
la grã merced que Dios les hizo quãdo
les libertò de Faraon nefando.

Acuerdase Pilato, que devia
la ley cumplirse, a los Iudios dada,
y acuerdase que en la prision tenia
ciertos Iudios gente endemoniada:
Entre estos prisioneros tres avia
grandes ladrones, de la vida ayrada,
Dimas, Gestas, y Barrabas el bravo,
de quien hize mencion en otro cabo.

Aqueste Barrabas, ladron tyrano,
era homicida, falso, y reboltoso,
y avia dado muerte a un su hermano
por sus maldades era al mundo odioso
A este, y a Iesus el soberano,
escoge el Presidente muy gozoso,
que bien piensa q̃ en ser aborrecible,
la muerte le daran tan convenible.

A el escogeran por mas dañado,
y a Christo soltaran por menos reo,
y que es aqueste medio señalado
para acabar el pleyto, y su desseo:
Pero entretanto, Christo mio amado,
q̃ te pide, o liberta el pueblo Hebreo,
põme una mar de agua en estos ojos,
para llorar de punto tus enojos.

Y tu letor, sino eres piedra dura,
si eres de carne, y no de fuerte azero
rasga ya tus entrañas con ternura,
contemplando conmigo el caso fiero:
Que comparen a Cristo (ò desvẽtura)
con vn ladron cruel y carnicero,
y aviẽdo de buscar dos mal hechores
el uno sea mi Dios, de los peores?

Dios mio que es aquesto? a tanto llega
tu oprobrio, tu desden, y tu agonia,
que veo que el juez te da, y entrega
por uno de la infame compañia?
A la comparacion oy se le niega
lo que es de su derecho y su quantia,
q̃ un fuerte le comparan a otro fuerte,
el malo a otro, el bueno al de su suerte

Pues luego, mal comparas Presidente,
pues jũtas un traydor, perro, homicida
a Christo, Redentor de toda gente,
Hijo de Dios, dador de eterna vida:
El es Señor, el otro impenitente,
de quien su mala vida es conocida,
devieras cõparar muy de otro modo
y no el oro finissimo con lodo.

Por donde piensas antes libertalle,
tu le condenas, y le hazes reo,
queriendo por un malo reputalle,
de dos q̃ àn de dar al pueblo Hebreo:
Yo pruevo q̃ tu intento fue escusalle,
mas conocieras ser negocio feo
comparar al Señor incomparable,
con un desfuella caras detestable.

Pues el como buscasse muy de hecho
a Christo libertad de aqueste modo,
salio do estava aquel alarde hecho
de la gran Synagoga, y pueblo todo:
Ellos que estavã ya con gran despecho
o por mejor dezir, puestos del lodo,
en viendo al Presidente, propusieron
sus quexas, y mayores vozes dieron,

Mandòlos sossar, y luego dize:
Aveysme tanto en esto importunado
porque sin turbacion se solenize
la Pascua, dia vuestro señalado:
Es justo que tal dia se eternize,
pues vño Dios dezis q̃ lo à mandado,
en cuyo honor soltays tal dia un preso
de dos, el q̃ mas malo es su processo.

Ya

ya se lo que hazeys en reverencia
de averes Dios quitado el cautiverio
del duro Faraon, con su violencia,
y sè la relacion de esse mysterio:
Sacastes este fuero a la clemencia
de Roma, quando os distes a su Imperio
y que los Presidentes os nombrassen
dos, de los mas dañados q̃ se hallassen.

Porque de aquellos dos, el que la suerte
o vuestra voluntad, le relcatasse,
fuesse librado de la dura muerte,
y el otro por las costas se quedasse:
ya veys q̃ aq̃ste fuero es arduo y fuerte
y si alguno de vos lo quebrantasse
perderà su derecho, y justos fueros,
y assi os nombrarè dos prisioneros.

El uno es Barrabas, hombre homicida,
y todos ya sabeys sus crueldades,
su mala desistion es conocida,
no solo en esta, pero en mil ciudades
El otro sea Iesus de santa vida,
llamado Christo, lleno de bondades:
los presos q̃ en la carcel cerca estavan,
oyendo el caso, atentos escuchavan.

Pues como Barrabas nombrar se vido,
temio, pensando ser su fin llegado,
creyendo que por ser assi elegido
con Christo, avia de ser peor librado:
Aviendo tantos males cometido,
y ser Christo sin culpa alli acusado,
pero alegrose oyendo estas razones,
por ver su vida puesta en opiniones.

Que como le faltasse la esperança
de vida, por sus yerros desiguales,
aquesta suerte tuvo en buena andança
aunq̃ el, y Christo en nada son iguales
Hizo Pilatos en su hablar estança,
y aunq̃ quisiera hablar a los bestiales
no pudiera añadir a lo inferido,
porque un page la platica a rompido.

Porque el demonio muy alerta andava,
por estorvar tal muerte si pudiera,
y al Presidente a esto le incitava,
poniendo a su muger por medianera
la qual como medrosa y triste estava
de la prision passada, prometiera
de incitar al marido a la clemencia,
y no dar contra el Iusto la sentencia.

El page (porque assi viene informado)
sin esperar mas grata coyuntura,
delante el Presidente arrodillado
llegò, y le dio una carta con mesura:
Y dixole: Señor, este recado
te embia mi señora, que procura
con ella valer tanto, que muy breve
vea el efeto, que a pedir se atreve.

Pilatos se assentò, para leella
ante el pueblo pesimo, y mal quisto,
y en muy breves razones, dize enella:
no quieras dar la muerte al justo Xpo
No escuches por mi amor essa querella
por cuya causa aquesta noche è visto
mil fuertes de fantasmas y visiones,
q̃ me àn dado mil penas y passiones.

Ni es solo aquesto, mi señor amado,
que en mi pusieron su braveza fuerte,
y anme malamente amenazado,
si das a esse Iusto injusta muerte:
q̃ me an de hazer mover este preñado
y assi pues q̃ me vés de aquesta suerte,
por el matrimonial yugo te pido,
no pongas mis negocios en olvido.

Despues que uvo leydo el Presidente
la tierna carta, mucho se temia,
callando estuvo un poco ante la gente
y en ver a Xpo, el pecho enternecia:
Y dixo amohinado de repente:
Señores, ya vereys lo que me embia
mi Procula a dezir, y assi os prometo
que vuestro pleyto no tendrà efeto.

O O quan

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

O quantos a este punto pateavan,
ò quantos de corage se mordian,
ò Procula quan mal que te tratavan,
y a ti, y a tu linage maldezian,
La rabia con q̃ grandes vozes davan,
y al Presidente assi le proponian:
Mal deves conocer al prisionero,
ni deves conocer al prisionero.

No se puede creer de los lamentos,
que te escrive en la carta tu matrona,
sino que Christo por encantamentos
sin respeto la oprime y la baldona:
No creas sus engaños, ni sus cuentos,
pues vès q̃ ya se atreve a tu persona,
quié hizo los embustes q̃ el a obrado
mayores los hará por ser librado

Estava alli Alexandre, que bevia
los viétos, negociando aqueste hecho,
Symon el de Canibe, se encendia,
y el Fariseo loan se atufa el pecho:
A la mula, Ismael piernas ponia,
q̃ en rabia está, y en colera deshecho,
y el viejo sacerdote Eleazaro
jura que à de costar la burla caro.

Pilatos toda via se congoxa,
y tibiamente estava vacilando,
en tanto la canalla no se afloxa,
antes el uno al otro está atizando,
Que nadie buelva hazia atras la hoja
al escoger de Barrabas mefando,
y a condenar a Christo por molesto,
si torna el Presidente a lo propuesto.

Y bolviendo el rostro al pueblo ayrado
les dize: Mis señores, dad manera
sobre aquesto que os tengo declarado
de Cristo, y Barrabas, q̃ el uno muera:
Que muera Barrabas tengo pensado,
pues es su vida abominable y fiera,
y ya sabeys sus yerros y pecados,
y estays aqui del tantos agraviados.

Quien ay aqui que libre esté de daño
de aq̃ste Barrabas, pues le seguistes,
para quitar un monstruo tan estraño
del mundo, y en prisiones le pusistes?
q̃ robo, q̃ homicido, y cauto engaño,
aver pudo, que en este no le vistes?
pues si le libertais, parad bien miétes,
vereys abiertos mil inconvenientes.

Quien le viere en la plaça passearse,
despues de tanto mal, y sin enmienda,
y passe el agraviado, y vea burlarse
de aquel que le à hurtado su hazienda:
Y venga luego gente a querellarse,
q̃ a otros nuevos males ponga emiéda
que à de dezir, sino que ciego estava
el que a tan grande robador solrava?

Que me direys, si dando en desatinos
no menores quiçà que los passados,
no aya seguridad en los caminos,
dexando a muchos caridesollados:
Mejor será que hechos tan malinos,
de aq̃sta vez con muerte sean purgados
pues sin passion a Xpo nos bolvamos,
porq̃ cõ ella yerros mil no hagamos.

No os roba, ni maldize, ni mal haze,
esotro mata, Christo à dado vida,
el otro con robaros no se aplaze,
de Christo su inocencia es conocida:
Mirad que ciertamente me desplaze
que vaya la razon assi torcida,
que condeneis a quié los cuerpos cura
y liberteys a un hombre de mesura,

En que conoceremos claramente,
q̃ no es embidia lo que os à movido?
en que dexeys yr libre el inocente,
sino, muy cierto el caso và torcido:
No creo tal hará tan noblemente,
verálo quien carece de sentido,
y aun es cosa de risa el pensamiento
de tal dislate, y necio desatiento.

Quitad

Quitad essa passion de la memoria,
q̃ aveys puesto en el preso injustamẽte
y no me den los dioses santa gloria,
sino le hallo justo, e inocente:
Y pues q̃ su inocencia es tan notoria,
hazed en esto como noble gente,
y dezid de los dos qual quereys mas
dar libre a Iesu Christo, o Barrabas?

A Barrabas, a Barrabas queremos,
(respondẽ al momẽto amontonados)
a Barrabas por libre le escogemos,
que aqui le perdonamos sus pecados
A Christo para muerte pretendemos,
para quedar de su vivir vengados,
Pilatos dixo: Vuestro intento visto,
q̃ haré yo de Iesu, llamado Christo?

Responden con mayores alaridos:
Crucificale luego, muera, muera,
con esto le atronavan los oidos,
y viendo su diabolica ceguera:
a Xpo buelve el rostro y los sentidos,
y con ira dixo a la canalla fiera:
Que males os à hecho? que no hallo
en el causa bastante a sentenciallo.

Sin responder en nada a la pregunta,
muera en la Cruz, dezian cõ clamores,
segunda vez Pilatos les apunta:
Que males os à hecho, mis señores?
Responde auna la canalla junta:
Crucificalo, muera con dolores,
replica el juez, y dize: q̃ os à hecho?
que yo estoy de su vida satisfecho.

Del mismo modo, sin bolver respuesta,
alçandose en puntillas, y mofando,
le dizen: Crucificalo, que presta
estarnos essas cosas preguntando?
El q̃ tiene mal pleyto, y le molesta,
suele vencer a vezes vozeando,
el juez dize: En que le veys culpado?
q̃ respondeys que sea crucificado.

Y viendo la malicia, y que sin tiento
respuesta no le days a lo pedido,
por afrentaros mas, repite el cuento,
hasta tercera vez en lo inferido:
Por ver si respondeis segun su intento,
y vosotros fingis averlo oydo,
que sois tan imprudentes baladrones,
que no son para vos buenas razones.

No para en esto el trato vengativo,
que quanto mas Pilatos rehusava,
con un clamor terrible, y excessivo,
el ayre cerca y lexos se ocupava:
Andava tan de reta el caso esquivo,
bié como quando dan cõ furia brava
la estimulante vara en medio el cerro,
de un bravo toro asida al duro hierro.

Gime feroz, buñidos ciento dando,
texe los pies, y arrojalos al viento,
por quitar la garrocha bolteando,
con la espumosa boca busca el cuento:
Los circunstantes, q̃ lo estan mirando
dan vozes, batẽ palmas ciẽto a ciento,
anda la grita, y el murmureo suena,
que atruena los oydos y dà pena.

Desta manera el sucio Iudaismo
la gran ciudad atruena sin medida,
Pilatos tan en mientras, en si mismo
traça de dar al Redemptor la vida:
Tambien para aplacar al barbarismo,
con un bravo remedio les combida,
mandandole açotar de tal manera,
q̃ el pueblo vengue assi su saña fiera.

Mandò que a Barrabas luego soltassen,
prometeles, que a Christo hostigaria
de suerte, que del todo se vengassen
del que dizen ser Rey, o su Messia:
Rogoles que su ira assi amansassen,
que castigado bien, le embiaria
de toda la comarca desterrado,
de suerte que cessasse su cuydado

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Y por su mando al cavallero avisa,
que suelten a Barrabas de las prisiones
dale al vellaco gran contento y risa,
por verse sin los duros eslavones:
Por la plaça salio, que en su divisa
bien mostrava tener las intenciones
tan feas, quanto el rostro demostrava
y ya libre del mal, se presentava.

Avia buscado muchas invenciones
Pilatos, por librar al Medianero,
primeramente en no escuchar razones
diziendo estar sin culpa el prisionero:
Despues quãdo le embia comprisiones
a Herodes, entretanto cavallero,
finalmente su vida cotejando
a Barrabas pestifero y nefando.

Mas quãdo vio que nada aprovechava,
y que su furia mucho mas recrece,
y que no amansaran, sino mandava
a Christo dar el mal que no merece:
Para aplacar mejor su furia brava
dio ordẽ (aunq̃ en darla se entristece)
para que aquel castigo fuesse al gusto
del pueblo malo, a costa de aq̃l justo.

Ley era entre Iudios promulgada.
la qual mandava dar al condenado
quarenta açotes solos, y guardada
aquesta ley fue dellos con cuydado:
Y viendo que esta pena es limitada,
para quien tanto mal àn desseado,
pidio la Synagoga, le açotasse
Pilatos, porque tasla no guardasse.

Que en ser Gentil Pilatos, no tenia
obligacion al fuero de Iudios,
para lo qual ministros el daria,
q̃ en Christo executassen bien sus brios:
Porque este mal juez tales los cria,
q̃ ni por bien, ni mal, ni por desvios,
ni por temor de Dios, y de la gente,
dexaran de affligir al inocente.

No se à de presumir, que le mandasse
Pilatos açotar de tal manera,
que la vida en tal trato le quitasse,
que ya aquesse castigo inutil fuera:
Que quando a tãto mal su mal llegasse
en Cruz sin los açotes le pusiera,
y dierale una sola, y no mil muertes,
segun las tuuo en los açotes fuertes.

Por otra parte, como claro viesse
ser tal la brava sed de los dañados,
haria que el castigo grande fuesse,
a causa que quedassen bien vengados:
De suerte que ninguno se atreuiesse
a darle mas tormentos de los dados,
y el presente castigo moderassen,
que de cortos, ni largos, no passassen.

Ya se và desflorando el Presidente,
ya muestra bien q̃ tiene bravo pecho,
mas quiere contentar aquella gente,
que mirar a justicia, ni derecho:
Mandò Pilatos luego prestamente,
q̃ traygan agua alli, y assi fue hecho,
porque quiere, lavãdose, expurgarse,
y del pecado libre demostrarse.

Era costumbre antigua, que el q̃ estava
sin culpa, de un negocio acel impuesto,
como justo, las manos se lavava,
mostrãdo estar sin culpa ẽ lo propuesto
El agua un page luego le aprestava,
y aviendo una baeia abaxo puesto,
lavò las manos y en el mismo instante
assi dixo a la gente circunstante.

Satrapas reverendos, y letrados,
Escribas, sacerdotes de valia,
si los juyzios vuestros van errados,
mirad que no es por ser la culpa mia:
Yo è visto ser ausente de pecados
el preso, y assi os é pedido oy dia
su libertad, y en este caso è hecho
lo mas q̃ yo é podido en su derecho.

Voso-

Vosotros lo quereys y aveys querido,
poniendo tanto ahinco y diligencia,
y para demostrar que no è tenido
alguna culpa, espurgo mi conciencia:
Lavando aq̃stas manos, q̃ an querido
poner en vuestro pleyto resistencia,
y desta sangre quedo yo inocente,
la qual sobre vos caya, y vra gente:

Pedisme a Barrabas para soltalle,
yo le soltè, tomalde en ora buena,
pedis a Christo, yo no quiero dalle,
pero açotarle é con brava pena:
Y si veys que me atrevo a castigalle,
y que es aquesta culpa de mi agena,
yo quedo salvo, vos vereys el caso,
y Dios os lo demande a cada passo.

Alimpiase las manos en diziendo,
y todo el pueblo dize de consuno:
Su sangre sobre nos venga cayendo,
y sobre nuestros hijos, de uno en uno
traydores, q̃ os estays ya proponiendo
el daño a vuestros males oportuno,
en derramar la sangre estais muy fijos,
y darla por herencia a vuestros hijos.

Y aun siento que sacaron desta herencia
el fluxo de la sangre, que les viene
a todos los de aquesta decendencia,
segun se dize, y por verdad se tiene:
Que cada vez q̃ muestra su presencia
la nueva luna, luego les previene
(aun hasta oy) aq̃l humor sanguineo,
no se si es vero, o cuento peregrino.

Pilatos, aunque vè las sinrazones,
por aplacar al pueblo tan dañado,
mandò llevar a Christo a las prisiones
a la sala inferior a un poste atado:
Al punto sus criados porquerones
ponen por obra lo que està mandado.
y no eran sus criados superiores,
mas de los mas bellacos, los peores,

Los quales con inorme desacato,
tales qual ellos eran, le arrebatan,
y empieçan de palabra a darle trato,
y sin verguença a el se desacatan:
Quitarõle delante el pueblo ingrato,
y hasta do es la sala le maltratan,
qual lo suelen hazer los caçadores,
con gran copia de canes boladores.

Si a caso hallan a la simple gama,
la ponen assechanças, y saltean,
y antes que salga de su agreste cama,
los canes en un punto la rodean:
Su tierna sangre al suelo se derrama,
gime la pobre, y ellos la rodean,
el caçador tras ellos acosando,
su carne cada qual despedaçando.

Tal los sayones, como fieros canes,
premiados de Iudios le tenian,
haziendole mil gestos y ademanes,
hasta que ya en la sala le metian:
Alli los mal criados ganapanes,
en despojar sus ropas entendian,
la que Herodes le puso, y la morada,
que le labrò la Virgen ensalçada.

La qual, quando era niño Dios chiquito,
de aguja con sus manos la texia,
y como yva creciendo el Infinito,
assi la santa ropa le crecia:
Ningun Evangelista tiene escrito,
que aquesta se quitasse noche y dia,
sino es quando de Iuan fue baptizado,
y aora para ser aqui açotado.

A la tercera, buena, y verdadera,
que os la quitaren, santo Medianero,
será en el Calvario, do la gente fiera
la muerte os à de dar en un madero:
Mas otra vestidura aora espera
aquesse cuerpo santo y verdadero,
de cinco mil y mas puntos texida,
y de color sanguineo guarnecida,

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Tã justa os vendra al cuerpo, y apretada
(aunq̃ en vos empleada injustamente)
q̃ con ella, y la injusta muerte ayrada,
hareys justa la paga a toda gente:
Iusta serà, y aun os vendra sobrada,
q̃ aunq̃ os salga del cuerpo justamente,
sus puntos dolorosos y sanguineos,
bien llegaran do estã los pies divinos.

No solamente pies, y alrededores,
mas tanto paño alli tendreis sobrado,
que baste a cobijar los pecadores,
y el santo paño no serà menguado:
Es tela de finissimas labores,
texida en el telar santificado,
con trama de la sangre mas preciada,
q̃ en el cielo y tierra puede ser hallada.

Y aunque la ropa santa de Maria
q̃ os quitan, sea texida de sus manos,
no allega en sus quilates y valia,
a la que oy os texen los tyranos:
Que aunque la suya a vos os conveniã
la en vos texida, quadra a los umanos,
de hilo material la dà la Madre,
y vos de sangre la ofreceys al Padre.

Pues viendo ya Pilatos, que àn metido
adentro al Redemptor, a cafligalle,
como estava mohino y desabrido,
de tanto yr y venir a molestalle:
Por descansar, de alli se avia apartado,
dexando a los Hebreos en la calle,
porque segun è dicho, no podian
entrar do los Gentiles residian.

Y porque se temia el Presidente,
que aquellos sus criados, y sayones,
premiados de la dura y mala gente,
a Christo no añadiessen las passiones:
Mandò que se hallasse alli presente
por guarda, unos de aq̃llos Cèturiones
que en esta guarda fue tan descuidado
que poco, o nada hizo en lo mandado.

Pues como los crueles carniceros
desseassen vengarse a su talante,
viẽdo buena ocasion, muy placenteros
dezian al Señor: Passa adelante:
Que assi se an de tratar los agoreros
y presto veràs falso nigromante,
que no podrà tu encanto libertarte,
ni destos duros latigos librarte.

Las carnes tienes blandas, no nos pesa,
q̃ estan nuestros açotes tan hãbrientos,
de hazer en carnes blãdas buena presa,
que desta tuya oy saldran contentos:
Mas si la burla te saliere aviesa,
deves culpar a tus encantamentos,
holgamonos de verte regalado,
porque trabajes oy lo q̃ as holgado.

Tras esto, como en carnes le dexaron,
a un rincon arrojaron su vestido,
açotes y palmadas le pegaron,
con risa y desacato nunca oydo:
Salieron dos verdugos, y empeçaron
con animo cruel y embravecido,
a desnudar y remangar sus braços,
para herirle mejor sin embaraços.

Estando apercebidos los sayones,
unos cordeles gruessos desliaron,
y en una cadena de anchos eslavones,
por la cintura y poste le apretaron:
Los mimbres en remojo, y correones
los santos braços con furor alçaron,
y cruzanlos al poste fuertemente,
la espalda afuera, al poste rostro y frẽte

En tanto otro verdugo adereçava
un lazo escurredizo, el qual echado
al poste, poste y braços enlazava,
tirando del ramal que avia sobrado:
Quiero dexar el canto en esta otava,
aunque dexar el cuento era escusado,
sino entendiera llana y ciertamente,
q̃ el buẽ letor me espera en el siguiẽte.

CAN-

CANTO XV.

ARGVMENTO.

Hazese al principio deste Canto cargo al hombre de los beneficios que à recebido de Dios. Prosiguense los açotes de Christo. Los Fariseos toman acuerdo, y embian otros dos verdugos, los quales empieçan de nuevo à açotarle. La Virgen, y las santas mugeres entran en el portal de la casa de Pilatos. Desatanle de la Coluna. Pilatos convoca en un a sala la gente principal de la Corte. Meten en ella a Christo.

EL justo Dios, a quiẽ continuamente
devemos regraciar sus beneficios,
las faltas nuestras suple tiernamente,
esperãdo la enmiẽda en nuestros vicios
Pues alma, si quisieres ver patente
en quãto estima y ama a tus seruicios
por ellos, y por verte libertado,
oy le veras a vn poste atormentado,

Abre los ojos, dexa la ceguera,
descargate de carga tan pesada,
porque veràs assi (sino eres fiera)
la gloria deste mundo ser pintada:
Assientate de hecho en la vandera
de Christo, pues la lleva oy tan pesada
mira que està esperandote gimiendo
por timil muertes juntas padeciendo

Padece Dios divino y soberano,
por ti, que eres gusano y seca tierra,
di, porq̃ te ensanchas hõbre humano,
porq̃ tanto descuydo en ti se encierra?
Por ti, de aquel concilio tan tyrano?
se dexa atormentar con tanta guerra,
y siendo incierta la inmortal partida
no quieres enmendar la mala vida.

Sabes q̃ ay gloria al bueno, pena al malo
que ay vida eterna, y eres capaz della
y no te veo salir de tu regalo,
llevandote al infierno esta querella:
como si fuesse Dios de piedra, o palo
y te faltasse a ti de fé centella,
si aquesto no lo crees, que te resta?
y si lo crees, que locura es esta?

Date mil beneficios y favores,
y puesto que te tiene assi obligado,
con todo se aventaja en los dolores,
queriendo ser por ti tan maltratado:
Ten ya verguença, mira tus errores,
mira que es desacato no pensado,
burlarte con un Dios tan poderoso,
que te à de condenar, o dar reposo.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Aqui le tienes manso ya y propicio,
desnudo y amarrado á la coluna,
allega, q̃ bien quadra aqui el servicio
en ocasion tan buena y oportuna,
Y para que mejor quadre este oficio
bolvamos do la gente brava inpugna
a Christo, a quié aquel sayõ malvado
tenia cosido al poste y amarrado.

Del otro cabo del pilar tirando,
el lazo escurredizo se ayudava.
el pie en la dura piedra restribando,
y con el apretar bufidos dava:
El duro lazo en blanda carne entrando,
la carne denegrida se parava,
y lo que en aquel sitio descrecia
la carne, el duro lazo lo henchia.

Ya verás alma, que dolor tan fiero
era para el Señor tan delicado,
el apretar el lazo el carnicero,
y el ser con tanta injuria maltratado:
Como a ladron perverso y vandolero,
el que es Señor de todo lo criado,
el qual a los sayones, dolorido
mirava, con el pecho enternecido.

El tiempo era muy frio, está temblando,
q̃ está desnudo, y es muy de mañana,
el frio marmol siempre acompañando,
con lagrimas su faz tan soberana:
Y puesto q̃ el sayon le está apretando
mas le aprieta el cordel del alma umana
triste, encogido, solo en desafio,
llagado, amenazado con tal brio.

Despues de averle atado y bien cõpuesto
cõ la espalda hazia atras como querian
los duros correones toman presto,
del agua, do en remojo los tenian:
qualquiera apercibe el mejor puesto
desnudo, porque estorvo no querian,
a villa de infinitos que ali estavan,
gritando, los açotes levantavan.

Christo, que el braço en alto vè tendido,
rehuye y gime, y ya le dava pena,
y el golpe del sayon embrauecido
descarga en el Señor a mano llena:
El duro açote en sangre fue teñido,
la qual le sale luego en larga vena,
y en tanto q̃ este el braço levantava,
el otro ya su açote descargava.

Quedò bien señalada la herida,
el uno acude aora, el otro luego,
la espalda en breve rato fue teñida,
de açotes bravos, dados sin sossiego,
Qual parte de la espalda denegrida,
y tinta en sangre, y de color de fuego
pues rebolver el cuerpo no podia,
que bien cosida está a la piedra fria.

Qual con bufido, y animo de fiera,
bolteando el açote encima el braço,
descarga con herida lastimera
en las espaldas, muslo, pierna, o braço
qual restribando el cuerpo hazia fuera
arroja un gran bufido y latigazo,
ora herida dando sobre herida,
ora la parte buscan no rompida.

Andava el golpear del mesmo arte,
que le acontece al sauze ya opulento
de grueso tronco, en pedregosa parte
tan firme, q̃ no teme al bravo viento:
Al qual el labrador con maña y arte,
procura de arrancarle de cimiento,
con gente que le haze compañia,
para darle por baxo bateria.

Con las tajantes hachas golpeando,
hieren al grueso tronco, y le rodean
las rajas por el ayre van saltando,
y ellos con furia brava lo espolean:
Los hojosos troncones meneando,
y tanto con las hachas le menean,
que la encumbrada copa hazia el cielo
bramãdo en son horrible dá en el suelo

Con

Con tanta furia aquellos agressores,
las tiernas carnes hieren al Messias,
tan fuera de piedad de sus dolores,
quanto en darle renuevan sus porfias:
En tal passo el Señor de los señores,
ya no tiene las santas carnes frias,
que donde sangre viva le sudava,
calor del cuerpo y alma no faltava.

Y como aquel tormento era insufrible,
y mas en Christo bien cõplesionado
a compassion moviera al insensible,
que no fuera qual ellos reprovado:
Pues antes al que açote mas terrible
le dava, le alabavan de esforçado,
y con aqueste incitamiento fiero,
se hazia qualquier mas carnicero.

Nuestro manso cordero sollozando,
se buelue a su Padre en sus enojos,
y dize: Ya estoy Padre aqui pagando
el rescate del mundo y sus despojos:
Mi sangre por el alma derramando,
mezclada con el agua de mis ojos,
aquesto es, Padre, lo que yo temia,
quãdo enel huerto ensangre me teñia

Alli sudè mi sangre, no forçado,
si no de solamente el pensamiento,
aqui vierto mi sangre atormentado,
por manos deste pueblo violento:
Recibe, Padre, de tu Hijo amado,
por el pecado, aquesto por descuento,
y dile al alma oy de parte mia,
que ponga en su memoria mi agonia.

Y pues con mi dolor, el cautiverio
le quito para siempre, si ella quiere,
mire que no la halle en adulterio,
si el falso tentador la persiguiere:
Ponga los ojos en el vituperio,
que en tal caso padece el q̃ la quiere,
y ama mas que a si, pues da su vida,
para dexalla en gracia enoblecida.

Aquestas y otras cosas desta traça,
diria el Redemptor muy atligido,
y en tanto los sayones davan caça
cõ fuerte braço al cuerpo enflaq̃cido
Los golpes eran tales, que en la plaça
muy facilmẽte se entendia el ruydo,
de aquesto los Hebreos se holgavan
y aun la vengança entera no tomavan.

O quanto gozo entre ellos discurria,
y como de tal cosa se recrean,
ò quantos pareceres alli avia,
y quantos pensamientos se acarrean,
Vn solo pensamiento mas crecia,
juzgando q̃ los dos q̃ a Christo afean,
del mucho flagelar se cansarian,
y algun socorro menester avrian.

Y viendo que Pilatos reposava,
juntãdose en cõcilio el pueblo Hebreo
muchos consejos cada qual prestava,
segun les endereça su desseo:
Vno que mas hinchado se mostrava,
les dize. Mis señores, cierto creo
que usa de cautala el Presidente,
pensando libertar al delinquente.

El piensa de amansarnos con lo hecho,
por tomar ocasion para soltalle,
bien piensa q̃ se harta nuestro pecho
con pocas cosas, y de aquesse talle,
Açotele muy bien, que gran provecho
nos haze, para mas vituperalle,
y no por esto ataje la carrera,
que no èmos de parar hasta que muera

Assi, que quando venga a despedirse
Pilatos, reservando al prisionero,
conmigo cada qual sin desasirse
pidamos que lo ponga en vn madero
Que este por aqui piensa eximirse,
gran mal seria, y muy feo aguero,
por esso tened firme en vro intento,
y no perdays, rogados, el aliento.

A todos

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

A todos este aviso à contentado,
sin mas invocacion, y prestamente
traxeron de secreto a su llamado
criados de Pilatos Presidente:
A quien con mil promessas àn rogado
que vaya à ayudar aquella gente
que està açotando a Christo, q̃ tenian
gran duelo del afan que padecian.

Y porque no faltasse a culpa suya
verdugos, aquel rato riguroso,
y el caso qual dessean se concluya,
les dan dineros, que es lo provechoso:
Encargales secreto, no se arguya
aquello por negocio sospechoso,
y luego los sayones cohechados,
caminan a la sala alborotados.

Y dizen a los dos: A fuera, afuera,
que ya os rendis, ò si oxos de nonada
dexadnos acabar esta carrera,
y descansad en tanto, si os agrada:
La burla à sido assi no como quiera,
mas la falta terà bien emendada,
que con estos cordeles añudados,
vereys açotes mas desaforados.

Y porque ya en la espalda se veyan
los huessos y la carne despedida,
la cadena y cordeles desatian,
para buscar la carne no rompida:
La destroçada espalda le ponian
con el duro pilar muy bien cosida,
y dexandole el pecho hazia a fuera,
y atado bien, segun la vez primera.

Empieçan (o gran lastima!) a herille,
con cuerdas añudadas muy ferozes,
y por mejor el pecho descobrille,
le an hecho firme estar a puras cozes:
Empieçan los presentes a escarnille,
reian, y mofavan dando vozes,
y los verdugos hieren a porfia
aquella humanidad, que padecia.

Sus golpes no son pocos, ni senzillos,
antes qual en ayunque los armeros,
suelen batir apriessa los martillos,
le davan estos crudos carniceros:
Pues los q̃ està afuera, en solo oyllos
reconocen ventaja a los primeros,
ay alma, ay alma, calla por aora,
mira bien lo que passa, y luego llora.

De sangre los arroyos se recrecen,
porq̃ halla el duro suelo van corriẽdo
sus carnes ya molidas, se enegrecen
de pies a la cabeça (caso horrendo!)
Continuo los verdugos prevalecen,
y tẽgo por muy vero (a lo q̃ entiẽdo)
q̃ el alma al Padre eterno alli rendiera
si como a Hijo no le socorriera.

Que al fin las declaradas profecias
se avian de cumplir en el de hecho,
con tantas y tan varias agonias,
segũ las que padece en este estrecho:
En esto en casa entraron las Marias,
por la puerta inferior con grãde pecho
y entre ellas la sagrada Virgen pura,
que mas q̃ sus hermanas se apressura.

Que como los açotes bien se oyan,
de lexos viendo aquello que passava,
la Virgen, aunque mas la detenian,
morir con su querido desseava:
Las ansias y congoxas la trayan,
que ya sus flacas fuerças no bastavan
en el portal oyò el cruel ruydo,
y alli se desmayò tras un gemido.

En verla las hermanas desmayada,
y el regalado Iuan su compañero,
de todos piamente es sustentada,
haziendo un sordo llanto lastimero:
despues q̃ en si tornò, siẽdo esforçada
llorando tiernamente, dize: Quiero
hermanas mias, ver al desseado,
y serle compañera en su cuydado.

Iuan

Iuan la suplica y ruega, se detenga,
porque no le conviene hazer tal cosa
q̃ un poco alli con ellos se entretenga,
que presto cessarà la furia odiosa:
Pudo tanto de Iuan la breve arenga,
que la Señora, triste y dolorosa,
se llega a vn rincon de la posada,
de todas las hermanas rodeada.

Pues como el golpear contino oya,
del Hijo que tan tiernamente amava,
y que se aumenta mas la tyrania,
llorando amargamente, assi hablava:
Querido Hijo, bien del alma mia,
porque, Señor, porq̃ con furia brava,
permites que se rompan oy tus venas,
para causar a ti, y a mi mil penas?

Cordero mio, que te estan abriendo
tus carnes delicadas los sayones,
biẽ mio, q̃ tus ansias voy sintiendo,
y tu tambien padeces mil passiones:
el alma me penetra el duro estruendo
de açotes, blasfemias, y baldones,
porque, querido mio, de tal gente
assi os dexays tratar tã crudamente?

Crueles carniceros sin mesura,
quiẽ os atiza y mueve a tal despecho
mirad q̃ este q̃ heris, nunca os procura
sino lo q̃ os resulta en mas provecho:
Desde este sitio ya se me figura
qual teneys sus espaldas, lados, pecho
rasgados con açotes tan crueles,
y atado con tan asperos cordeles.

Dios soberano, en tanta violencia,
en tal martyrio, que mi vida estraga,
para sufrirle, tu me da paciencia,
pues es incomparable aquesta llaga:
Si tu no me socorres con clemencia.
que quies, o Padre eterno, q̃ yo haga
que ya sin fuerça estoy, y sin aliento
y no una muerte, pero muchas siento.

Las compassiones, lastimas, y llanto,
que la angustiada Virgen despedia,
mueve a las santas dueñas a quebranto
buscandole consuelo, si le avia:
Oye sus quexas el Cordero santo,
y lagrimas sin cuento despedia,
ò fuente divinal, ò mezcla santa,
de lagrimas y sangre, en copia tanta.

Con el dolor materno, Dios eterno,
tus proprias penas casi no sentias,
y mas pena te causa el llanto tierno
de la que tanto amavas y querias:
O musica sin tiple y sin govierno,
do tales tañedores admitias,
en el laud mas puro y delicado,
que fue jamas tañido, ni templado.

Templado y destemplado con dolores,
y el que es suave, ya discorde suena,
por causa de los falsos tañedores,
q̃ miẽtras mas le tocan, mas disuena:
Mal conoceys (ò falsos) de primores
de musica, pues esta no os dà pena,
que no son no, de lobo carnicero
sus cuerdas, pero dulces de cordero

y pues que le teneys tan destemplado,
salga a suplir la musica de vozes
de entre la Virgẽ santa el Hijo amado
mas no la entendereys, duros ferozes:
Que si el oydo fuesse delicado
en conceptos, en duo tan velozes
de vozes, y de cuerdas, e instrumento
verieys dissonancias de tormento,

Que como và el cõpas tan presuroso,
ò perfidos, con vuestros correones,
no sentis el acento doloroso
de Madre y Hijo, cõ acordes sones:
El Hijo lleva el baxo trabajoso,
y con trabajo lleno de passiones,
abaxado en el punto mas profundo,
que se pudo hallar en todo el mũdo.

La

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

La Virgen, alto tiple, pues subia
Por los puntos de fè, de tal manera,
que quando falta fè en la compañia,
en ella resplandece siempre entera:
Muy bien se concordava el armonia
de baxo y tiple, aunq̃ muy cierto era,
mudar luego las vozes al contrario,
pues en ellos se halla efeto vario.

Acordaron despues salirse a fuera (ron
por la puerta inferior por dõde entra-
tapadas con el luto, de manera
que tocarles el caso demostraron:
Passando entre la gente dura y fiera,
a la casa de Iuan luego tornaron,
a donde a la Señora consolavan
aquellas q̃ a su lado siempre andavan.

Yva en aqueste tiempo ya encumbrando
el roxo carro Apolo radiante,
a sus cavallos larga rienda dando,
hermoso, claro, esplendido, elegante:
Al alto Meredion se và acercando,
que dos casas le via estar delante,
en el qual de subido a cada lado,
medio Orizon tendria ya cortado.

En este tiempo, como ya estuviessen
cansados los verdugos endiablados,
de dar penas a Christo, y no perdiessen
el tiempo de quedar mejor vengados:
a causa, q̃ en la Cruz muerte le diessen
segun estavan ya determinados,
mandaronle quitar de la coluna,
para ocasion mas apta y oportuna.

Y viendo el capitan que le guardava,
a Christo padecer en tal manera,
pensando que su vida se acabava,
mandó quitar a los sayones fuera:
Que aunq̃ era gẽte riguroſa y brava,
tanto tormento les ponia dentera,
tambien se puso fin al caso feo,
por el consejo del concilio Hebreo.

Que en ver que se llegava el medio dia,
temian no se vaya sin efeto,
sin darle el fin que pide su porfia,
y assi mandan quitarle del aprieto:
Vno de aquellos quatro arremetia
al posste, sin mesura, ni respeto,
a desatar a Christo tan llagado,
q̃ a lastima moviera al mas ayrado.

Y mientras que la gente sale fuera,
tiró de aquellos lazos fuertemente,
estava el Redemptor de tal manera,
que cae desflaquecido, y dà defrente
Dios mio, quiẽ depresto os recogiera
en sus indignos braços piamente,
nadie lo merecia, fuera del Padre,
sino la triste y angustiada Madre.

La cama en su regaço te aprestara,
y alli se condoliera de tu pena,
tus llagas con sus lagrimas bañara,
pues dellas, y de penas està llena:
Con que anfiosas platicas citara
al Medico divino en tal estrena,
diziendole: Ven Padre de mi Hijo,
q̃ enfermo està de mal feo y prolixo.

Tomale el pulso, dale medicina,
porq̃ està todo harpado y sin aliento
y sea aquesta paga a ti condina,
y satisfaze a tu divino intento:
Ten ya piedad de carne tan divina,
y no permitas darle a mas tormento,
que fuera de su muerte, que ya temo
este mal que padece es el estremo.

La gente poca, que quedado avia
en la sala, con Christo va açotado,
en ver que desmayado se caya,
pensavan ser su breve fin llegado:
Y en ver que estava preso y q̃ bullia,
la burla se à muy bien solenizado,
y mas quando le vẽn, q̃ en pena tanta,
de un lago de su sangre se levanta.

Obras

O bravo desconsuelo y sin medida,
que aquel q̃ tiene el cielo por assiento
no halla en todo el suelo ya cabida,
sino es un lago de un umor sangriento
En verle assi la gente embravecida,
le hazen levantar con ardimiento,
y con risueña voz y mofadora,
le mandan que se vista a la hora.

Vase el Señor buscando su vestido,
corriendo sangre del como de fuente,
a tiento por la sala dolorido,
y en verle tal, burlava del la gente:
Estava casi ciego, del crecido
tormento, y como pudo, prestamente
sus tunicas tomò, y desenredolas,
y sin ser ayudado, al fin vistiolas.

La sala con la sangre parecia
lugar donde batalla à sido dada,
un lago de su sangre se estendia
al pie de la coluna, ya quaxada:
Los lazos y colunas ya vazia,
pero de tal esmalte bosquejada,
que hasta oy al vivo se estamparon
las manchas desta sangre q̃ quedaron,

Despues fue esta coluna dividida,
y fue la mayor parte della puesta
en una santa Iglesia esclarecida
del monte de Syon: y lo que resta
de la coluna, a Roma fue trayda,
y en la via salaria, en parte honesta,
de la Iglesia do està Praxedis sarta,
està trasputsta oy dia aquesta planta.

Pues viendole vestido aquesta gente,
a causa de afrentarlo, mas que estava,
subieron a dar cuenta al Presidente,
a quien el capitan assi hablava:
Señor, el pueblo Ebreo aqui presente
à dicho, que este hombre se alabava
de que era Rey, y assi por su contento
le demos cetro, mando, y ornamento.

Aquesto sea hecho en burla y juego,
buscando insignias vanas al instante,
y en verle en trage tal, cessarà el fuego
de toda aquesta gente circunstante:
Pilatos dixo: Hagase assi luego,
llamad mi gente, porque aqui delante
del caso guste, y traygan de camino
a Christo, aunq̃ este tal qual imagino

Hizo entrar en la sala do el estava
muchos amigos, y los Centuriones,
para que sean testigos, qual quedava
el preso, de las asperas prisiones:
En tanto a Christo, aquella gẽte brava
le sacan fuera a puros rempujones,
diziendole: Sus, ea, aguija, anda,
que nuestro Presidente te lo manda.

Sabido àn allà dentro que Rey eres,
y aora te daran el cetro y mando,
y mira que te acuerdes si alla fueres,
que nos hagas mercedes en llegando:
Alla te lo diran, ve si pudieres,
sino llevarte emos arrastrando,
y allà veràs un cetro, y una silla,
labrado qual conviene, a marauilla.

Con esto allà en la sala le an metido,
do grande regozijo levantaron,
supuesto que en le ver tan afligido,
algunos de su cuyta se acuytaron:
Pilatos aunque duro, se à movido,
pero con todo, bien disimularon,
ay mundo sin razon y sin medida,
y como van tus cosas de cayda.

Aquellos mal criados ganapanes,
delante del Señor caen de rodillas
mostrãdo gran mesura, qual truhanes,
los otros se humillaron en sus sillas:
Hazenle grandes gestos y ademanes
delante del, diziendo maravillas,
no tales, ni tan buenas, como espero
dezirlas en el canto venidero.

CAN.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

CANTO XVI.

ARGVMENTO.

Trataſe al principio deſte canto dela adulacion. Meten los ſoldados a Chriſto delante de Pilatos. Sientanle en una ſilla con inſignias deriſorias de Rey, con una caña en la mano por cetro, y una corona de eſpinas. Sacale aſsi Pilatos a viſta del pueblo, y dizeles. Ecce homo. El pueblo pertinaz, le pide para ſer crucificado. Pilatos examina a Chriſto en la ſala, y tornale a ſacar deſnudo al pueblo. Ponenle nueva acuſacion de que ſe hazia Rey, y Pilatos ſentenciale a muerte.

O Grádes, q̃ os preciais de aduladores
q̃ os dañan las entrañas deleitando,
guardaos dſus quimeras yprimores
q̃ os dan ponçoña con hablaros blãdo:
Sus dichos ſon aſsi qual los vapores
terreſtres, mientras mas ſe van alçãdo
que al cabo ſe reſuelven en el viento,
tal es el arrogante penſamiento.

El guſto que ſe ſaca, es traeros
mil dichos, con q̃ os armã de inſolẽcia
por do acontece a vezes el perderos
atrucco de una vana preminencia:
Aqueſto dura en tanto q̃ ay dineros,
y vẽn q̃ uſays de gran manificencia,
no quieré vueſtro bien pues le laſtimá,
y en el viento que paſa no le eſtiman.

Que penſaràs que es, di cavallero,
ponerte ante los ojos la vengança,
el que es adulador y liſongero,
ſino es que te deſouda de bonança?
Y aquel dezirte, q̃ eres buen guerrero
ſino es veſtirte ropas de jactança?
y dezirte que alcanças hermoſura,
ſino es darte corona de locura?

O baxo oficio, y abatido trato
mar muerto do ſe anegan las bõdades
ò chocarreros, mina y aparato,
criſol donde ſe afinan las maldades:
Sepulcro muy pintado y cõ ornato
y dentro con hediondas ſuziedades,
ò q̃ guerras, q̃ muertes, penas, daños,
que nacen por ſeguir vros engaños.

Si tu, letor, quiſieres vér patente
ſu engaño, vè ſiguiendo mi letura,
veràs que por dar guſto al Preſidente,
dan honra a Chriſto tã peſada y dura:
Y aunq̃ en el juego a los ſayones ſiẽte,
y ſu adular conoce ſer locura,
Pilatos no, con ſer mas adulado,
mas a las veras de ſu vando ayrado.

Mas

Mas un ſayon de aquellos orgulloſo,
la burla viendo, dexa la conſeja,
vaſe al çaguan, y buelve preſuroſo
con una deſgajada ſilla vieja:
En medio de la ſala, muy gozoſo
la pone, y llega Chriſto a la pareja,
vaſſe a ſentar, y quitanle el aſsiento,
cae en el ſuelo, y dales gran contento.

Vanle ayudar con falſa ironia,
riñendo a quien tal hizo ſin reſpeto,
y porque Rey aſsi no parecia,
para hazer ſu trato mas acceto:
Acordaron tambien, que convenia
veſtirle como a Rey de Reyno eleto,
y dos, de aquellas ropas le buſcaron,
y aſsi con ellas en la ſala entraron.

El uno ya humillado al Rey de vida,
le ofrece una purpurea ropa llana,
muy grande, rota, ancha, y desluzida
y toma la el Señor de buena gana:
La ropa le fue preſto alli veſtida,
y queriendo fingir la gente inſana,
no puede, q̃ de ver que mal le aſsienta
la riſa a borbollones le rebienta.

Hizieron de que quiera un vil eſtrado,
encima la ſilleja deſgajada,
y hazenle aſſentar ataviado,
con ſu ropa de purpura raſgada:
Y como Rey antiguo le an honrado
de toalla cocinea, o enrubiada,
de mas viva color que la primera,
que a riſa les movia en tal manera.

Fingen reſpeto al alto ſoberano,
y cocan e con tiento ſi ſe ofrece,
pero al deſcuydo aſsientã bien la mano
y a todo el Redentor calla y padece:
Mas un ſayon de aquellos mas tyrano
al luez dixo: Señor, que te parece
del Rey de los Iudios, ? y el reſponde:
Parece Rey, mas yo no ſe de adonde,

Mas falta (aquel ſayon a repetido)
para quedar qual Rey autorizado
que fuera del eſtrado, y del veſtido,
cetro y corona falta, bien mirado:
Al punto de la ſala avia ſalido,
y a todas partes buſca apreſurado,
y vio unos juncos verdes y puoſos,
marinos, medio ſecos y eſcabroſos.

Tan duros ſon q̃ al hombre que los piſa
el pie calçado todo le penetra,
parecen al eſpino en ſu diuiſa,
y a vezes de color mas flaca y tetra:
Tomòlos el ſayon con tiento y riſa,
y juntos los ramales, los enhetra,
no buſca para atallos cuerdas finas,
ſino es travar eſpinas con eſpinas.

Depreſto la enredò, y bolvio con ella,
y metela en la ſala en un gran plato,
y los preſentes ſolamente en vella,
rieron bien de gana por un rato:
A una los demas aſieran della,
y tanto, que ſe ponen en rebato,
que cada qual queria ſer primero,
en dar a Chriſto eſte preſente fiero:

Pues como en eſto tanto porfiaſſen,
el juez mandò que no ſe de a ninguno,
porque el motin entre ellos aplacaſſen
tornò a mandar q̃ todos de conſuno,
a una en la cabeça la aſſentaſſen
de Chriſto, ſin quedarſe atras alguno
y aſsi con grita, encima del llegaron,
y auna con furor ſe la encaxaron.

Al fin, como las manos no podian
tocar a la corona, ſin herirſe,
punchando con dos palos, la ponian,
y no por eſſo dexan de reyrſe:
Las puntas por las carnes ſe metian,
y a todas partes van a dividirſe,
cõ eſtas penas Chriſto ſe eſtremece,
y en ſer mas delicado, mas padece.

Avian

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Avian los açotes perdonado,
en parte a ſu cabeça conſagrada,
mas ya deſta guirnalda coronado,
quedò herida, y toda raſguñada:
no fue jamas del duro y corvo arado
la tierra no ſenzilla, tan raſgada,
como es la tierra ſanta, que tal fruto
nos dio por paga del mortal tributo.

Al entrar de las puas, vieras juntas
tantas fuentes de ſangre haſta el ſuelo,
quantas en ſu cabeça entraron puntas
y fuera deſſas, otras de gran duelo:
Y ſi por ellas, alma, me preguntas,
aun mas de cinco mil debaxo el velo
tiene el Señor, y mas dos cordiales,
que en ſus ojos veràs manantiales.

Aviendo ya aquel pueblo endurecido
puesto al Señor qual Rey, como lo era
con ropa deriſoria mal veſtido,
y el vil eſtrado, y la corona fiera:
Parecele a un ſayon embravecido,
que falta cetro, y va a buſcarle fuera
bolvio delante del con furia eſtraña,
y puſole en ſus manos una caña.

Lo q̃ el Señor ſintio de aqueſta afrenta
dexarlo quiero a los contemplativos,
que hazen deſte paſſo mucha cuenta
aplicando myſterios muy altivos:
Aquellos en quien ira ſe acrecienta,
en ver a Chriſto en trage de riſivos,
reyan y burlavan de tal arte,
que a la plaça ſalio del caſo parte.

Los ojos le vendaron preſtamente,
y como a Dios, por burla le adoravan,
y como a Rey le ſirven duramente,
y en obras y palabras le dañavan:
Ponenſe de rodillas bien defrente,
y con meſura ironica le hablavan,
pues tienes tal grandeza y poderios,
ſalvete Dios, grã Rey de los Iudios.

La caña muchas vezes le arrebatan,
y pueſto que por cetro la tenia,
con ella malamente le maltratan,
y deſto el Preſidente ſe reya:
Gran Dios, q̃ amores ſon los q̃ te matã
que das a los ſayones eſte dia
la grueſſa caña con tus proprias manos
con q̃ te dan tormentos inhumanos!

Tras eſto muchos palos, bofetones,
puñadas, puntapies, y ſuziedades,
de aſqueroſas ſalivas, y baldones
recibe Chriſto, y otras crueldades:
Haſta que ya canſados los ſayones,
puſieron fin forçado a ſus maldades,
tambien porq̃ ya el tiempo ſe llegava
de apreſurar ſu muerte dura y brava.

No eſperan a dezir que ſe levante,
mas quitanle la ſilla de repente,
cayò en el ſuelo nueſtro Dios, delante
de aquella çahareña y mala gente:
Alçaronle a empuxones al inſtante,
y quitanle la purpura indecente,
quedòſe con ſu tunica morada,
que le labrò ſu Madre conſagrada.

Y pueſto que Gentiles le herian,
la culpa los Iudios ſe llevavan,
pues ellos ſus dineros ofrecian
a eſtos, por el mal que executavan:
Delante de Pilatos le trayan,
los inchados y huecos que enfadavan,
mirole el Preſidente, y dixo luego:
ora bié, no aya mas, ſus ceſſe el juego

Llevemosle delante el pueblo Hebreo,
que ſi ellos no ſon fieras, o diamantes,
dexarán de ſeguir ſu mal deſſeo,
en verle con tormentos ſemejantes:
Denle la caña luego, porque creo
q̃ ſon aqueſtas mueſtras importantes
para aplacer aqueſta Synagoga,
y aten ſu cuello y manos a una ſoga.

Hizie-

Hizieron ſu mandado, y traen al punto
un lazo eſcurredizo y añudado,
un braço ponen con el otro junto,
deſpues de ſer al cuello el lazo echado
A ſus muñecas el cordel conjunto
quedò muy fuertemente maniatado,
tenia en la cabeça la corona
bañado en ſangre el roſtro y ſuperſona

Baxaſe el Preſidente del aſsiento,
y aquel ramal de ſoga que ſobrava,
tomò en ſu mano, y vaſe mal contento
con Criſto, do la gente Hebrea eſtava:
Paſſò con el por medio un apoſento,
el qual un corredor le acompañava,
que la eſpacioſa plaça deſcubria,
y verle todo el pueblo bien podia.

Innumerable gente eſtà eſperando
aquella primer viſta del Meſsias,
apenas le moſtrò Pilato, quando,
ſonaron mil tonantes vozerias:
Las palmas baten, andan golpeando
de gozo, las armadas compañias,
Pilatos con el dedo ante la boca,
pidio ſilencio a tanta gente loca,

Con gran dificultad callar pudieron,
y luego aquellos Satrapas letrados,
enfrente el ventanage ſe puſieron.
potentes en ſus mulas, y hinchados
Pilatos, quando bien ſe convinieron,
a vozes dize: Fariſeos preciados,
veys aqui el hombre bien eſcarnecido,
indigno deſte mal que le à venido.

Si lo aveys por caſtigo, tal ſe à hecho,
en el, que es grande laſtima miralle,
ſolo por dar ſoſsiego a vueſtro pecho
é querido tan mal atormentalle,
Y aviendo ya cumplido mi derecho,
bien podremos ſeñores ya ſoltalle,
iraſe deſterrado do quiſiere,
con pena de la vida ſi bolviere.

Si a caſo aqueſte hombre ſe llamava,
hijo de Dios, bien clara veis la mueſtra
ya ſe vè ſu locura, y bien baſtava
verle vencido en burla tan ſinieſtra:
Baſte por Dios ſu pena dura, y brava,
y q̃ es de la proſapia, y caſta vueſtra:
aſsi os pido ſeñores caramente,
q̃ no turbemos mas el pueblo, y gente.

En tanto que eſtas coſas referia,
el pueblo mas ſe turba y enbravece,
jugavan de los codos a porfia,
cõ q̃ ſe enciende el fuego, y prevalece:
Que pueſto q̃ el demonio perſuadia,
q̃ le perdonen, mas ſu intento crece,
y mas duros eſtan q̃ el duro infierno,
q̃ no baſta razon, ni buen gozierno.

En el punto q̃ el juez dixo ſu arenga,
todo el tropel de gente carnicera,
a vozes dize: Mas no ſe detenga,
crucificalo, muera, muera, muera:
No baſta, aunque caſtigo mayor tenga
para dexar de darle muerte fiera,
ſi quies nra amiſtad, pon'e en vn palo
y limpia el mũdo dehõbre q̃ es tã malo

El juez viendo tan locas peticiones,
y manifieſta embidia que les mueve,
y en Xpo la paciẽcia en ſus paſsiones,
ayrado contra el pueblo ſe remueve:
Diziendo: Pues no baſtan ya razones,
con gente que no haze lo que deve,
ponelde alla en la Cruz entre voſotros
y no enfadeys a mi, y a muchos otros.

Querer q̃ yo ſentencie, y dè la muerte
a quien no hallo culpado para dalla,
es gran locura, y aun negocio fuerte,
meterme ſin razon en tal batalla:
Yo no acoſtumbro coſas deſta ſuerte,
y aqueſta cauſa os es mejor dexalla,
y yo os digo tan claro que no quiero,
matar por todo el mũdo al priſionero.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Passase el tiempo, temese no quede
sin fruto su negocio, y por el tanto,
en ver que el Presidente no concede
lo q̃ an pedido, toman mas espanto:
Qualquiera escudriñava lo q̃ puede,
y aviendo estado en esto tanto quanto
le acusan nuevamente averse hecho,
Hijo de Dios, sin orden ni derecho.

Avia pena de muerte a qualquier hõbre
que era contra la ley santificada,
y mas a quien tomava de Dios nõbre
que se hazia la causa mas pesada:
Pilatos como oyò tan gran renombre,
de ser hijo de Dios, nada se agrada,
estremeciose, y de vn sudor elado,
quedò miembros y venas rodeado.

Si hasta alli temia el Presidente
de dar la muerte a hõbre, teme agora
de dar sentencia à aquel, a quien la gẽte
le llama Dios, aunq̃ en la tierra mora:
Muy intimadamente el caso siente.
y allà entre si dezia, O grey traydora,
en q̃ estrecho me às puesto tan esquivo
si aqueste a caso es hijo de Dios vivo.

Si libertad le doy sin mas castigo,
serè con este pueblo enemistado,
y declarado ya por su enemigo
me cumple andar alerto, y avisado:
Si al preso hasta la muerte le persigo
y a caso es Dios, o hijo suyo amado,
gran mal, q̃ de morir no ay escaparme,
y no solo morir, mas condenarme.

Al fin determinò de examinalle
a cerca de quien era, y no del caso.
que el pueblo le ponia para dalle,
y sacar la verdad a campo raso:
Y assi de aquella vista de la calle,
se fueron por la sala passo a passo,
y a vna parte della el Presidente
parò, i echò de alli la amiga gente.

Mostro sele sereno, y apazible,
y dixole en secreto en tal manera,
De adõde eres me di, si te es posible?
que no se que me dizen alla fuera;
mira q̃ es culpa y caso muy terrible,
viendo tan cerca la hora postrimera,
negar ser de Dios hijo, y si lo eres
podraste en ora buena yr do quisieres

No respondio el Señor a lo pedido,
por ser el tan indigno de respuesta,
pues le pide negocio tan subido,
que al malo como a el poco le presta:
Y si verdad dixera en lo inferido,
no le creyera, o fuera causa aquesta
para escusar su muerte, y se librara,
y assi la Redencion se le atorvara,

Por tanto el Redemptor, suma paciencia,
respuesta no le dio a lo propuesto,
Pilato con mayor benevolencia,
a fin que le responda, dize aquesto,
A mi no me respondes? ten clemencia,
de ti, que puedo darte fin molesto,
no vés que potestad tengo de darte,
la muerte, y potestad de libertarte?

Cristo que vè al juez como se entona,
responde prestamente mesurado,
No tendrias potestad en mi persona,
si de Dios no te fuesse el cargo dado:
Baxa en lo temporal de la corona
del Cesar, mas sè cierto, y avisado,
q̃ aq̃l q̃ a ti me traxo en tal estrecho,
hizo mayor pecado que tu às hecho.

Pilatos espantado, del se aparta,
y muy determinado procurava,
remedio alguno con fatiga harta,
para librarle de la muerte brava,
Refresca en la memoria aquella carta
tan tierna que su Procula embiava,
y vè que mientras crece la pendencia,
el preso mas descubre su innocencia.

Mor-

Mordiendose los labios pensativo,
vn poco estuvo el caso imaginando,
mal juzgò este caso el pueblo esquivo
por ver q̃ ya el Iuez se va ablandando:
Con vn rencor dañado, y excesivo
mientras q̃ el Iuez està cõ el hablando
acuerdan de acusarle nuevamente,
que se llamava Rey de Hebrea gente.

Y que segun la ley del Cesar dada,
ninguno, siendo el vivo, podia sello,
sino con su escritura rubricada,
de su firma Imperial, y firme sello:
Y dando grandes vozes le mandava,
a fin que salga a fuera a proveello,
saliose al corredor descolorido,
y el pueblo desta suerte à referido.

Haznos justicia luego Presidente.
señores (dixo el) es escusado
como quereis que mate a vn inocente,
sin culpa, ni mancilla, ni pecado?
En tal aprieto de entre aquella gente
un Sarrapa salio desaforado,
diziendo: Aqueste ombre se pregona,
ser Rey, y agravia a la Real corona,

Pues bien sabes q̃ aquel q̃ a tal se atreve,
que va contra la ley del Cesar dada,
y es dino de la muerte, como aleve,
so pena de quedar la ley violada:
Y si ay a caso alguno que se atreve,
a dar con odio al Cesar la embaxada,
de no aver castigado tan mal hecho,
no creo te vendra de aqui provecho.

El amistad del Cesar soberano,
Tiberio perderas, aquesto es cierto
pues ves q̃ el que se haze Rey, es llano
que a Cesar contradize al descubierto:
El remedio de aquesto està en tu mano
mira qual es mejor el rũbo, o puerto,
por dar a vn hõbre gusto, dar disgusto
a todo el pueblo, y a Tiberio Augusto.

Temio el Iuez oyendo tales cosas,
y entiende ser tan mala aquella gente,
que a Cesar daran nuevas fabulosas,
con q̃ le quite el cargo de Assistente:
En telas tan rebueltas, y escabrosas,
Pilatos se congoxa estrañamente,
y viendo en ellos tan ayrado pecho,
que no espera sacar de alli provecho.

Con todo aquesto no desconfiava,
de poderle amparar por otra via.
y de un flaco remedio se amparava,
como el que ya ninguno le valia:
Que al Señor, de sus ropas desnudava
y sacarle desnudo pretendia,
por ver si con aquesto se aplacavan,
en ver sus carnes tales qual estavan.

Mandòle desnudar, y el duro vando,
assio del manso Christo al mismo punto
quitaronle las ropas no tardando,
y entre ellas carne y sangre todo jũto:
Quedòse el Rey eterno sollozando,
al modo de leproso en tal trasunto,
q̃ en ser la sangre, y llagas cassi eladas,
las ropas en la carne estan pegadas.

Sacòlo desta suerte mal llagado,
corriendo del mil fuentes hasta el suelo
la soga puesta, y siempre coronado,
y puso al corredor al Rey del Cielo:
Y dixo en alta voz al pueblo ayrado,
mirad à vuestro Rey, tened duelo,
satisfazeos con esto mis señores,
basten ya por mi vida sus dolores.

Con grandes vozes, grita, y armonia,
dezian: Crucificalo Virrei,
Pilatos dixo: Buena es la porfia,
como quereys q̃ mate a vuestro Rey?
Replican todos: Es gran burleria;
q̃ al Cesar quebrantemos su gran ley,
a solo el Cesar por señor tenemos,
y fuera del, a otro no queremos,

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Cansado ya Pilatos, y mohino,
dexandose engañar, por no quitarse,
de la gracia del Cesar, al fin vino
el malaventurado a sujetarse:
Y luego, aunque forçado, le convino
en una judicial silla sentarse,
era la ora ya entre nona y sesta,
tiempo de preparar la sacra fiesta.

Teniendo para el sabado aliñado,
oy Viernes antes, todas sus haziendas
que el Sabado el hazerlo está vedado,
y assi viendo Pilatos sus contiendas:
Por causa de les dar desocupado,
el dia sin tener al mal las riendas,
hizo sacar vestido a Christo fuera,
a donde la canalla brava espera.

Sacaron luego a Christo en presencia,
qual mansa oveja al lobo carnicero,
torna la gente en verlo a su pendencia,
diziẽdo, muera, muera, en un madero
Pilatos para darle la sentencia,
sentado con su vara segun fuero,
puso al Señor delante, y con voz fiera,
pronunció la sentencia en tal manera.

Yo Pilatos Iuez, y Presidente,
dentro en Ierusalen, y su comarca,
por el invicto Emperador potente,
Tiberio Augusto Cesar, gran monarca
Estando aqui en mi silla competente,
fue por la Sinagoga, y Patriarca.
presentado ante mi con zelo bueno,
Iesu por sobrenombre Nazareno.

El qual con atrevida tirania,
dize ser de Dios Hijo, siendo llano,
venia de pobre genealogia:
el qual dize como hõbre loco, y vano:
Que es Rey dela Hebrea Iuderia,
y que puede assolar, y está en su mano,
de Salamon el templo tan famoso,
y tornarle a su ser maravilloso.

Aparta al pueblo de su ley sagrada:
y nos examinando aqui estas cosas,
fallamos ser verdad averiguada,
aquesta, y otras cosas criminosas:
Y assi mandamos luego le sea dada,
la muerte por sus obras cautelosas,
y muera en un madero acompañado,
con otros dos ladrones a su lado.

Con esto se entrego al Cõcilio Hebreo
y hazenle baxar al de la Altura,
el pueblo en ver cumplido su desseo,
acatan a Pilatos con mesura:
Tan gran plazer sintieron del trofeo,
que andava muy alerta su locura,
con grita tan cruel como si fuera,
vencido uno de dos en guerra fiera.

Tenia su vestido el inocente,
a fin que sea de todos conocido,
de toda aquesta forastera gente,
que conocia su trage, y su vestido:
Y permitiolo el Padre omnipotente,
porque el rescate sea mas crecido,
conocido de todos, pues por todos,
padece, y muere por estraños modos,

Los Satrapas, Iuezes, y Letrados,
perdido ya el rencor que le tenian,
llegaron al Iuez regozijados,
y gracias de lo hecho le rendian:
Pilatos dixo: Ya estareys vengados,
mas ellos con el gozo que tenian,
le hazen desde alli encarecimientos,
hinchados, y sobervios, y contentos,

La plaça se iva ya desocupando,
de tantas gentes varias peregrinas,
de hembras se oye llanto, palmeando,
de casas, y ventanas convezinas:
La grande turba se iva retirando,
y suena el bronco son de las vozinas,
alçan pendones, buelan las vanderas,
relucnan armas de las gentes fieras,

Por

Por vna calle oyeron gran ruydo,
y todos buelven para ver lo que era,
y vieron el troncon esclarecido,
de Cruz en alto, qual triunfal vandera
Vnos se alegran, otros se an sentido,
en ver q̃ era la Cruz tan grãde y fiera,
q̃ en poco la estimavan, por ser cosa,
q̃ dava muerte acerva y vergonçosa.

Con sogas, con varrenos y martillos,
con duros clavos, gruessos esquinados
venian aquellos falsos monazillos
al sumo Sacerdote acelerados:
Entraron en la plaça que en oillos,
los bolvieron a ver regozijados,
pusieronse delante el Presidente,
haziendoles lugar la espessa gente.

Y viendo aquella Cruz no acostumbrada,
tan gruessa, y segun vso disconforme,
y que era de costumbre ser llevada,
a sitio do se dà la muerte inorme:
Sin sacarla a la plaça a ser mirada,
viendo el negocio no salir conforme.
Pilatos con cautela à preguntado,
para que alli la Cruz avian sacado.

Respondele, que aposta se traia
alli, para que acuestas la llevasse,
á aquel lugar a do morir devia,
porque con ella mucho mas penasse:
Mas viendo el Presidente que aplazia
al pueblo, si en su intento concertasse
no replicò a lo dicho, consintiendo,
en caso tan cruel, duro, y orrendo.

Todo se mueve, todo anda en rebato,
oida la sentencia del tirano:
assi quiero dar fin en lo que trato,
porq̃ me tiẽbla ya la pluma, y mano:
En el tercero libro, si soy grato,
al pio letor, referire de llano,
la muerte del Señor, y sepoltura,
citandole a leer tan gran letura,

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

LIBRO TERCERO DE LA VNIVERSAL REDENCION.

CANTO PRIMERO.

ARGVMENTO.

En este primer canto se trata como despues de sentenciado Christo a muerte le cargaron la Cruz acuestas, y le llevaron a crucificar, con los dos ladrones a los lados El Centurió Lõgines con su cohorte de soldados le acompaña. Cae tres vezes con la Cruz. La muger que llaman Veronica le dio vn lienço en que se limpie el rostro sagrado. La Virgen nuestra Señora con sus santas mugeres sigue a su amado Hijo.

GRãdezas altas, grãdes ardimientos,
misterios altos de infinita suma,
de amor y de piedad, y de tormẽtos,
será razon diseante nuestra pluma:
Rebuelvanse los cielos y elementos
brame la mar, y saque blanca espuma,
pues q̃ seran movidos y eclipsados,
de la muerte de Christo apiadados.

Aqui de Dios, que ya se llega el punto
en que emos de tratar las maravillas,
por quié nos vino el grã remedio jũto
y el cielo recobrò sus vacuas sillas:
Aqui vereys la estampa y el trasunto,
de cosas tan inmensas, que en oillas,
sino soys otro Iudas condenado,
el pecho quedara de amor llagado.

En licion tan suprema y tan subida,
no se ocupe el letor que pretendiere,
vivir de aqui adelante en torpe vida,
porque serà sin fruto lo que oyere,
El regalado en trage y la comida,
el que seguir a Baco, y Venus quiere,
el q̃ imitare a Midas, ò al mal Nero,
dexe el camino, y tome otro sendero.

Entre a gocar la fruta soberana,
que en Golgotà se plãta aqueste dia,
el bueno, el justo, y el de vida llana,
el q̃ ama a Dios, y en su passion cõfia:
Yo se gran Niño, q̃ entrareys de gana,
pues siempre caminays por esta via,
a gozar de esta fruta, y repartilla,
dando el justo favor a mi obrecilla.

De

De lo de tras señor quedò sabido,
que fue a la dura muerte condenado,
del mal juez el Rey esclarecido,
tan ciegamente a engaño sujetado:
Oistes el tropel y gran ruido,
de todo el Iudaismo alborotado,
de la Cruz ya trayda, y las vanderas,
y las demas insignias lastimeras.

Pues antes de marchar los esquadrones,
el Iuez mandò que alli se detuviessen
hasta sacar aquellos dos ladrones,
a causa q̃ cõ Christo entranbos fuessen
Abriendo el carcelero las prisiones,
atados, porque mas seguros fuessen,
desnudos con esposas a las manos,
los entrega a los crudos inhumanos,

Dimas, y Gestas eran compañeros,
en vida, y muerte, y en el mal q̃ obravã
y entre estos dos ladrones vandoleros,
al manso Christo nuestro colocavan:
Pilatos convocò sus cavalleros,
que en torno de la plaça se espaciavan,
mandò llamar al centurion Longino
varon prudente, el qual al punto vino.

De aqueste se fiava el presidente,
por ser buen cavallero y muy preciado
y dixole Guardad con vuestra gente,
a Christo, hasta ser crucificado:
Mirad por el, y astad conjuntamente,
hasta que sea ya su fin llegado,
y encargoos el govierno en este dia,
como de vos mi Centurion se fia.

En tanto que el juez su traça dava,
tuvieron los Iudios su consejo,
señalando el lugar a do se usava.
poner ladrones como sitio viejo:
Que era el Calvario, el qual significava
lugar de calaveras, porque anejo,
le era a aquel lugar estar poblado,
de huessos, y cabeças de ahorcado.

Delante despacharon los peones,
para escoger el sitio conveniente,
en que fixar a Christo, y los ladrones
en parte do los viesse mas la gente:
Llevavan palos, picos, y açadones,
y mandales llevassen de presente,
las cruzes de los dos, sin la de Christo,
maldad q̃ hasta aõl punto no se à visto

Reputan al Señor por mas dañado,
no ay ley para sus malas intenciones,
y aquello que jamas se avia usado,
inovan, para darle mas passiones:
Guardandole el madero tan pesado,
q̃ lleve acuestas, y a los dos ladrones,
que queden de tal carga reservados
dãdo a entender q̃ son menos dañados.

A el solo entre tantos la ponian,
sin ser tal ley jamas de alguno usada,
ni cruz tan grande fabricado avian,
tan larga, tan disforme, y tan pesada:
Tres hombres a la larga bien cabian
en ella, sin que sobre dellos nada,
porque con dos estados mas subido
de todos fuesse visto, y conocido.

Rogado el Centurion de los Hebreos,
que de esperar alli se molestavan,
a causa no se estorven sus deseos,
si mucho en aquel sitio se tardavan;
Mandò marchar a los sayones feos,
y a cien soldados suyos q̃ alli estavan,
soldados de su guarda muy pujantes,
sin mucha cantidad de extravagantes.

En orden puesto el esquadron Romano
detras el Capitan con la justicia,
y todo aquel concurso Cortesano,
que por ver el sucesso se acudicia:
En medio con la cruz el Soberano,
que assi lo quiere la Hebrea malicia,
y puestos los ladrones a sus lados,
de ropas y camisas despojados.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Quien viera alli a Cayfas q̃ como loco
de ſu caduco ſuegro ſe abraçava,
y quien al viejo que parece coco
ſegun la fiera cara que llevava:
Y vñ Iſmael, que le faltava poco,
para maſtin, ſegun alli ladrava,
y un Alexãdre, y Ioã q̃ andá corriẽdo,
la gẽte a todas partes cõponiendo.

Hazen llegar a Chriſto donde eſtava
la gruella Cruz a ſus eſpaldas pueſta,
cayò la cruz ſobre el con furia brava,
y da con el en tierra, y le moleſta:
Probava a levantarſe, y no baſtava,
ſu fuerça a tãto, q̃ es mayor la opueſta
cogiole a plomo, y el quedò debaxo,
porq̃ el, y no la cruz tomò el trabajo,

De tres fue eſta la primer cayda,
q̃ dio el llagado Criſto en el camino,
levantaron la Cruz muy de corrida,
y a palos luego a nueſtro Dios divino:
Con tiento ſe la cargan, no le impida,
y baſte el golpe a perturbarle el tino,
trayole un porquerõ del cuello y ſoga
y tira del tan rezio, que le ahoga.

Marchan con el auna los malſines
con tanta barahunda que me eſpanto,
tocan ſonoras trompas, tambormes,
aqui ſe oye plazer alli quebranto:
Atruenan la ciudad, y ſus confines,
y era tan rezio el vozear y tanto,
como a traer atada al matadero,
a la parida vaca del cintero.

De la amarra delante unos tirando,
otros detras con gruella guindaleta,
al lado con rejones van punchando,
qual en la frente, cuello, muſlo, o teta,
Con el dolor la vaca rebramando
de muy canſada al yugo ſe ſujeta,
de aquelle modo (pueſto q̃ de grado)
iva el Señor de todos moleſtado,

Pilatos eſcapado de tormenta,
aunque metido en otra no penſada,
dentro en ſu caſa triſte ſe apoſenta,
a Herodes embiando una embaxada:
En ella por eſtenſo le da cuenta,
de como la ſentencia era ya dada,
mas Procula ſu amada le viſita,
la qual llorando, aſsi le ſolicita.

Alfin ſeñor aveys tan ſin clemencia,
al juſto ſentenciado a dura muerte,
quieran los altos dioſes, la ſentencia
no cayga ſobre vos en ora fuerte
Por el, q̃ eſta noche en gran violencia
me vi del enemigo: pero advierte,
que bien penſé morir de tal manera,
ſi lo pedido no le concediera.

Temo, porque me an amenaçado,
ſi ſentencias a muerte al inocente.
que me haran mover deſte preñado
con todo lo kazeys tan crudamente:
Pilatos reſpondio, que no a ſu grado
le dio ſentencia, mas forçadamente,
con que le allegurò, y aſsi bolvamos,
a Chriſto, que cargado le dexamos,

Yva la calle arriba, flaco, y laſſo,
con palos, puntapies, y rempujones,
tunbando con la cruz a cada paſſo,
ſus pies deſcalços, dando tropeçones
No avia fayon en el herir eſcaſſo,
feos de roſtro, grandes narigones,
peſcueço eſcueto, pelo deſgreñado,
calça caida, braço arremangado.

Era el tumulto tanto, y la eſpeſura,
que apenas el camino ſe anduviera,
ſi de ſoldados ſin guardar meſura,
a palos ancho campo no ſe hiziera:
Avia tanto cavallo, y armadura,
tanto pregon, y tanta de vandera,
ſobrados, corredores, y ventanas,
que ocupan tantas gentes ciudadanas.

La

La Cruz como era larga en demaſia,
el cabo por el ſuelo ſe arraſtrava,
y como toca en piedras reſurtia,
y el golpear gran pena a Chriſto dava:
Mudar de un hõbro a otro no podia,
la dura carga, aunque le fatigava,
ni tal lugar le dan, ni aun de apartarſe
por via mas ſegura para andarſe.

Qual ivas, o Señor, deſcolorido,
tu roſtro de un ſudor frio cubierto,
los ojos por el ſuelo, y afligido,
que poco te faltava para muerto?
Por eſto el penſamiento entriſtecido,
le vino con ſudor allà en el huerto,
ò Cruz cama peſada, que contento,
a tu enfermo daras, ſino tormento?

Contenta vas (ò cruz) porque te lleva,
aquel por quien eſperas gloria tanta,
y preſto às de hazer la miſma prueva,
teniendo a Dios en buelo como planta
Que tienes que brotar la fruta nueva,
de tal valor que ſea paga ſanta,
con que ſe laven todos los pecados,
por cauſa de otro fruto perpetrados.

Mucho deves (ò cruz) a tal eſpoſo,
pues ſiendo tu abatida haſta agora,
te enſalça tanto, que ſi eſtà gozoſo,
es por verſe contigo en eſta ora:
Oy te bendize, y da beſo amoroſo,
y con tiernos abraços te enamora,
tanto te quiere Dios, y tanto te ama,
q̃ quãdo enfermo eſtà ſe va a tu cama.

Aun mas te engrandeces de lo que trato
pues es coſa notoria que el q̃ muere,
ſe acuerda en ſu partida del mas grato
amigo que mas ama, y que mas quiere:
Pues quando Dios ſe ve con tal rebato
ſi alguno en deſpedida abraçar quiere
no abraça madre, ni a los mas amados
que en ti tienes los braços ocupados.

Saliendo por la plaça, por la via,
de Golgotà, caminan por la cueſta,
la gente por la calle no cabia,
y buelven calles para ver la fieſta:
La gente Hebrea en verle aſsi reia,
con burla de contino mas moleſta,
moços, viejos, mayores, y menores,
para añadir dolores a dolores.

Huvo tambien alli quien las paſsiones,
ſentia del Señor, porque le amavan,
amigos, que ſus tiernos coraçones,
de verle padecer ſe maceravan:
No faltando en ventanas, y cantones
mugeres, que de verle aſsi lloravan,
que ellas de ſi ſon tiernas de tal arte,
que del mal del eſtraño toman parte,

Entre las muchas dueñas, una eſtava
(Veronica llamada) muy lloſa,
por ver que tal maldad ſe executava,
por gente tan maldita y riguroſa:
Y pueſto que el tropel temor le dava,
piedad, y amor la hazen animoſa,
para ſalir a ver al Inocente,
a quien ella queria tiernamente.

Eſpantaſe de ver tanto ſoldado,
y grita, en la ciudad jamas oida,
en eſto vio llegar al Rey ſagrado,
ſangriento, y la color toda perdida:
Con gruella cruz le ve q̃ va cargado,
y ve que preſto perdera la vida,
un huelgo a otro huelgo ſe alcançava,
y al jofar de ſus ojos diſtilava.

Paroſe alli tan fatigado y laſſo,
cubriendole un ſudor de tal manera,
q̃ en ver ſu andar tã corto y tã eſcaſo,
travò un fayon la ſoga deſde afuera:
Tan rezio, q̃ el Señor cõ un traſpaſſo
la dura tierra abraça (de donde era)
cayò tambien ſobre el, el tronco ſanto
y aſiole la corona tanto quanto.

De

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

De suerte que las quas removidas,
con golpe de tan grande fortaleza,
le lastiman de nuevo, constreñidas
con el peso a punçarle la cabeça:
Abrieronle de nuevo las heridas,
y hilo a hilo a destilar empieça,
la sangre, y a los ojos se le entrava,
y con su santa mano se limpiava.

Queria levantarse y no podia,
y quãtas vezes prueva, buelve al suelo
la santa dueña que poner le via,
el llanto, manos, ojos alça al Cielo:
Y viendo que la sangre le cubria
la vista, se quitò de encima vn velo,
de lino de tres dobles, aparado,
y entrò con el por el tropel ayrado.

Llegò al Señor caido en tal rebato.
y pone el velo en sus divinas manos;
y entanto sospelò por breve rato
la cruz, fisgando della los tiranos:
Limpiose el Redentor, y su retrato
quedose (por misterios soberanos)
impresso en aquel velo, de tal modo,
q̃ a todos tres doblezes cupo el todo.

Veronica su velo recogiendo,
en una oculta parte descogiole,
y el rostro divinissimo en el viendo,
postrada y con terneza venerole:
Con el estuvo un rato alli gimiendo,
y al fin con muchas lagrimas guardole,
y quantos passos dio de alli adelante,
su amado Christo, siempre fue delante.

El velo santo, en que quedò estampado
el rostro natural del Rey del cielo,
a Roma) andando el tiẽpo) fue llevado
do estuvo muchos años con grã zelo:
hasta q̃ en cierta forma un buẽ Prelado
un rostro traxo de los tres del velo;
a nuestra España, donde avia nacido,
(si es cierta relacion la que è oido)

En Iaen ciudad do presidia,
la santa faz dexò, do es venerada,
el otro rostro fue por cierta via,
que ignoro, de la gran Roma hurtada:
De aquesta faz afirma el vulgo oy dia,
que no se da lugar do està guardada,
y assi los dos restantes (cosa estraña)
goza Roma, y Iaen en nuestra España

Bolvièdo a nuestro intento començado,
despues que se limpio el Señor divino
su santo y bello rostro tan manchado,
de tanto regajal de vmor sanguino:
A puros golpes del tropel dañado,
le hazen levantar, y andar camino,
la gruessa cruz al hõbro qual primero,
con nueva grita, y trato vozinglero.

Avia ya passado la mas gente,
quedava atras la calle no ocupada,
y assi pudo Veronica al presente,
salir de la apretura acelerada,
Tomò el atajo a un lugar decente,
para esperar sin ser atropellada,
a Christo, para ver si es necessario,
prestarle codiciosa, otro sudario.

No anduvo mucho trecho, quando vido
un bulto de mugeres que era espanto
ver con la priessa y llanto ensordecido,
que ivan à atajar a Christo santo:
Salio al encuentro dellas, a do vido,
venir una muger resuelta en llanto,
tiene tapado el rostro, y tal estava,
que a lagrimas a todos provocava.

Llegose a la compaña dolorida,
y alli pregunta, quien la viuda era,
mas ella rebolviendo entristecida
el rostro, se retira el manto a fuera:
Asio la mano a la recien venida,
y dizele llorando en tal manera,
amiga, si piedad en ti consiste,
dime si acaso mi hijo amado viste?

Veronica entendio que era aquella
la Madre del Cordero atormentado,
y haziendose de nuevas dixo a ella:
Que señas tiene vuestro hijo amado;
respõde: Es mas luziẽte q̃ vna estrella
hermoso, fresco, blanco, y colorado,
el regalado mio mas querido,
el mejor de los hombres q̃ a nacido,

Señora mia, respondio llorosa,
no se que me juzgar en vuestro duelo,
mas de que vi con Cruz ignominiosa,
vn hõbre que con ella dio en el suelo:
Cubriose de sudor, y yo animosa,
entrè a darle este blanco velo,
la sangre se limpio, y quedò estampada
en el su faz de sangre matizada.

Alçad, alçad Señora acà los ojos,
q̃ este es el lienço, y esta la faz santa,
aquesta es la corona con abrojos,
esta es señal de soga a la garganta:
Mas no teneis de que tomar enojos,
segun lo que dezis, q̃ a mi me espanta
q̃ el vuestro era hermoso, y agraciado
y este retrato le es desemejado.

Ay hijo dezir quiso la Señora,
mas no pudo acabar lo que queria,
q̃ en medio la dicion quedò a la hora
que mas muerta que viva parecia,
Alli con las demas la dueña llora,
diziendo: Triste yo, la culpa es mia,
que yo è sido el verdugo de su pena,
mostrandole esta faz de sangre llena.

La Virgen de los braços sustentada,
de Ioan, de Madalena, y las Marias,
aunque sin fuerça, al fin estimulada,
del desseo de ver a su Messias:
La faz llegò a su rostro, y apretada,
dezia: Ai Hijo mio, que agonias
os an parado tal de tan hermoso?
rostro divino, Christo glorioso.

Quitaronle el retrato de delante,
y no le rehusò con el desseo
de ver al vivo el rostro rutilante
del hijo q̃ atormenta el pueblo Hebreo
camina apresurada en el instante,
por mas derecha via, y sin rodeo,
do pudiesse al passar verle a su gusto,
si vida le quedava de aquel susto.

Gran copia de mugeres atapadas,
salen de todas partes al ruydo,
devotas del Señor, y aficionadas,
por su predicacion que avian oydo:
de aquestas muchas dellas lastimadas,
con la penada Madre se an unido,
y assi fueron la buelta de una calle,
y alli pararon todas a esperalle.

En esto el esquadron de gentes fieras,
empieça ya a passar cõ bravo estruẽdo,
ya vienen tremolando las vanderas,
ya ven que la trompeta va tañendo.
Las gentes del lugar y forasteras,
ya andan por aqui, y alli buyendo,
y rugen fuertes petos y paveses,
los yelmos, braçaletes, los arneses.

Quiẽ va cõ alabarda en son de guerra,
quien cõ la pica, lança, dardo, espada,
quien haze estremecer la dura tierra
con algazara y voz desentonada:
quiẽ de corbado alfange alli se aferra
como si conviniera en tal jornada,
resistir a un exercito de gente,
sino es a un desarmado è inocente.

Y en yr armados no era sin malicia,
que assi como su trato era tirano,
no hazen confiança en su milicia,
porq̃ ay quien dè favor al Soberano:
Y pueden por vengar esta injusticia
cargar sobre ellos con ayrada mano,
y assi fueron de armas prevenidos,
por si fuessen a caso acometidos.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Que sintirà la Virgen soberana.
en ver passar a punto de pelea,
tanto tropel de gente tan tirana,
contra su hijo, que su bien desea?
luego empeçò a passar la gente arciana
juezes de aquella Sinagoga Hebrea,
y luego mucha copia de sayones,
y en medio llevan a los dos ladrones.

Sonaron las trompetas fuertemente,
que al son toda la calle estremecia,
y luego el pregonero de repente
alçando su gran voz assi dezia:
Pilatos por el Cesar presidente,
manda q̃ muera en Cruz aqueste dia,
Christo Iesus por nombre reboltoso,
porq̃ se llama Rey, y Dios glorioso,

Tras el pregon de infamia vengativa,
Christo assomò, la cuesta caminando,
y el cabo de la Cruz tan excesiva
como arado por peñas va sonando:
Con gran trabajo sube cuesta arriva,
mas al subir le ivan ayudando
aquellos que la soga le tiravan,
con otros q̃ de atras le arrenpujavan.

Mortal iva el Señor, ya desmayava,
sudando, y anhelando, y con enojos,
llegò al sitio frontero, donde estava
la Madre, y ella enclava en el los ojos
y en verle con la Cruz pesada y brava,
y con guirnalda de asperos abrojos,
cõ soga al cuello, lleno de passiones,
cercado de verdugos y sayones,

Quedose como muerta, mas bolviendo
a dar vigor al lastimado pecho,
al hijo arremetio, nada temiendo,
y abraçase con el en ñudo estrecho,
mil lastimas su boca despidiendo,
un rio cada ojo tiene hecho,
que a todos a terneza provocava,
sino es a quien su muerte desseava.

Dize: Querido mio de mi vida,
dezidme que pecado cometiste,
que baste para pena tan crecida,
si a nadie (bien supremo) mal hiziste?
Vuestra gran hermosura veo perdida
casi no pareceys al que antes fuystes,
mostrad, mostrad señor si vays cãsado
la cruz, llevarla è de muy buen grado

A donde os llevan mi Cordero santo?
amado Hijo, que hare sin veros?
porq̃ os dexays passar tormento tanto
de aquestos inhumanos carniceros?
no me podre apartar mi Dios en tanto
que no lleven a mi tambien los fieros,
para morir con vos, mi hijo y padre,
porq̃ con hijo tal, muera la madre.

El Hijo soberano como vido,
que alli su triste madre le abraçava,
cayò como venia enflaquecido,
en tierra, y aũ sobre el la Cruz tã brava
Sus manos fue a tender a donde vido
que su querida madre lacrimava,
verase en otro canto aqueste cuento
q̃ es digno de mas voz, y mas aliento:

CANTO SEGVNDO.

ARGVMENTO.

Cansado, y fatigado nuestro Redentor con la pesada Cruz, se la da a Simon de Cirenaya. Ocurrenle en el camino muchas mugeres ciudadanas. Responde a sus llantos, profetizando la caida, y assolamiento de aquella Ciudad. Llega al Calvario, a donde con grande crueldad le desnudan. La Virgen llega tambien al Calvario. Mugeres devotas llevan myrrado vino para esforçar a Christo en su muerte.

YA se va el Olocausto al matadero:
ya llevan las celestes Hierarchias,
ya secumplen por el muy por entero
lo dicho en las antiguas profecias:
Cain lleva su hermano al trago fiero,
y el pueblo Hebreo lleva al grã Mesias:
Abel va descuydado del engaño,
y Christo no ignorante de su daño.

Noe fabricò Arca do salvarse,
y en ella por las aguas fue metido,
Cristo su arca acuestas quiere echarse
Noe sin pena, y Christo dolorido:
su leña Isaac lleva sin cansarse
Cristo su Cruz cansado, y afligido,
al velloso Esau poco pesava
su arco, mas su Cruz a Christo agrava.

En sueño vio Iacob la escala altiva,
y Christo ve la suya recordado,
y aunque Iosep a estraños se cautiva,
a duros enemigos Cristo es dado,
Su manojo a Ioseph en alto estriva:
Cristo en su Cruz mas alto serà alçado
su sayo en sangre agena fue teñido,
y Christo con la suya que à vertido.

Moysen en su cayado descansava
el suyo Christo en ombros sustenia,
no tanto aquel razimo se estruxava,
quanto la Cruz estruxa al grã Mesia:
Si Iosue su escudo levantava,
y en su valiente braço le esgrimia,
Cristo su Cruz en ombro tan jocundo,
el por vn pueblo, y Cristo por el mũdo

Con su cuchillo hiere Gedeon,
y el pueblo cõ el suyo a Cristo hiere
si trasquilado entregan a Sanson,
Xpo desnudo al pueblo darse quiere:
David matò al Gigante sin lesion,
Xpo matò al demonio y Xpo muere,
Ionas de aquel pescado salio a puerto
y Xpo en su sepulcro estuvo muerto.

Assi

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Assi cumplio Christo la Escritura
con tanta mas ventaja en sus passiones
quanto el efeto vence a la figura,
segun está visto en mis liciones:
Diximos que la Virgen santa y pura,
del Hijo se abraçò, y sus razones,
queriendo responder al mesmo istante
le quitan a la Virgen de delante.

De aquellas santas dueñas recebida,
de todas juntamente es consolada,
mas ella con la lucha fue teñida,
con sangre de su Hijo consagrada:
O sangre de mi alma, y de mi vida,
dezia, prenda triste, y lastimada,
en la Circuncision te vi primero,
y alli llore este dia lastimero.

Besava aquella sangre muchas vezes,
y lagrimas con ella entremezclava,
y en tanto los sayones tan soezes,
en ver que Christo no se levantava:
Mandados de los perfidos juezes,
qualquiera levantarle procurava,
mas poco aprovechava aũq de encima
quitaron la gran Cruz que le lastima.

Y mientras se detiene en este estado,
el uno arrempujones le endereça,
otro q̃ vè que al suelo se à inclinado,
le da al caer gran palo en la cabeça:
Fue la ãgustia, y mal trato aqui estrema
y la bestial ponçoña de crueza. (do
que el anima por poco alli rindiera,
si en tal lugar su muerte conviniera.

Vn poco se detuvo alli la gente,
y en ver que en este sitio se tardavan,
temen no revocasse el Presidente,
la muerte que ellos tanto desseavan:
Forçado la sentencia dio al paciente,
y mal de su tardança sospechavan,
temen el nombre, y buelven al sonido,
pensando no se aya arrepentido.

Por do se entiende aquestos ser ladrones;
pues tanto temẽ viendo su injusticia,
y puesto que sin miedo dan pregones,
es por hazerlo nombre de justicia:
Aqui se ven sus malas intenciones,
pues encubren con vozes su malicia,
propio de fin razon, hazer que tuerçe
la verdad, o por vozes, o por fuerça,

Los Satrapas que ven lo que passava,
el desmayado, y flaco prisionero,
pensando que su vida se acabava,
de encima le quitaron el madero:
A fin que vivo como aora estava,
llegar pudiesse al suzio matadero,
a donde para mas vituperalle,
tienen determinado de enclavalle.

Mandaron que el madero le quitassen,
para que avive el passo en la jornada,
y a otro de mas fuerça le entregassen,
que el detenerse alli no les agrada,
Pero aunq̃ muchos dellos lo provasen
a todos pareció carga pesada,
y nadie uvo tan fuerte, que tal peso,
llevar pudiesse, sino el flaco preso.

Avia a caso un hombre alli venido,
de la Ciudad Cirène a ver la fiesta,
ciudad q̃ está entre Egito, y el temido
regolfo, do las Sirtes dan molestia:
Simon se llama, es hõbre bien fornido,
de grande huesso, barva blanca honesta
padre de Rufo, y Alexandro era,
que averlos, y a la fiesta alli viniera

Discipulos sus hijos son de Christo
y andando entre el rebato de la gente
à caso fue de los Iudios visto. (te
como hõbre de grã cuerpo, y muy valié
Qualquiera a le hablar acude listo,
y rueganle que lleve prestamente,
aq̃lla gruessa Cruz hasta el Calvario,
pues via que les era necessario.

Y pa-

Y para mas forçalle le prometen
pagarle en otra cosa la jornada,
por otra parte en miedo tal le meten,
q̃ viendo tanta gente endemoniada:
A todo lo que quieren le someten,
y al fin la capa al ombro bien doblada,
se carga el buen Simõ del grã madero,
y empieça a caminar aquel sendero.

Bien siente el buen Simon la pesadumbre;
q̃ avia llevado nuestro Rey sagrado,
con carga desigual a su costumbre,
y estando sin aliento, y delicado:
Perdieron los Iudios ya su lumbre:
y el bien a los Gentiles se à passado,
los frutos de la Cruz piadosamente,
se entregan desde oy a nueva gente.

Simon dichoso, tarde acà veniste,
y presto tan gran joya grangeaste,
quié cruz llevò primero cierto fuyste,
tras Christo, y en la pena le imitaste,
Por el tan alto premio conseguiste,
q̃ por la Cruz de Christo te llamaste,
de alli adelante suyo, y de su vando,
creyendole por Dios, y confessando.

La calle arriba apriessa caminavan,
y tanta es la caterva que subia,
a ver morir a Christo, que bastavan,
casi a cubrir el Sol a medio dia:
Y todos los q̃ a Christo acompañavan,
de muchas suertes eran, porque avia,
muchos juezes, Letrados, Fariseos,
y lo segundo los sayones feos.

Avia mofadores los terceros,
otros amigos, y otros que salian,
a solo ver, qual hõbres ventureros,
el triste fin de los que padecian:
Mucha copia de ilustres cavalleros,
y tan diverso efeto en si hazian,
que aquirreian vnos y mofavan,
y alli los del amigos, le lloravan.

Almenas, miradores, y ventanas,
cantones, puertas, torres, y sobrados,
estan llenas de gente ciudadanas,
a ver la gente armada, y condenados:
Admiranse de ver usanças vanas,
pues ven a los ladrones despojados,
y entre ellos con sus ropas solo a Xpo
porque de todos sea mejor visto.

pudiera sospechar el que mirava,
de ir Christo vestido entre desnudos,
que por hazerle honra se causava,
mas viendo los sayones tan sañudos,
Que en Xpo empleã su fiereza brava,
y estar para los dos ladrones mudos,
causava admiracion al entendido,
la tal malicia, y uso nunca oido.

Ya toda la ciudad atras dexavan,
la puerta Occidental ya se veià,
ya los Iudios mucho mas gritavan,
para dar a entender lo que se hazia,
Con justa causa, el mal q̃ a Christo davan
y no sin causa el pueblo se movia
por do podran dezir dellos atrozes,
el q̃ tiene mal pleyto vence a vozes,

Mugeres piadosas, y otras tales,
discipulos del alto soberano,
con miedo destos excessivos males,
huian el rencor del pueblo insano
Saliendose al camino y arrabales,
buscando buenos sitios de temprano,
a do llorar, y ver quando passasse,
a Christo sin q̃ alguno lo estorvasse,

Sin estas pias gentes prevenidas,
que fueron a tomar la delantera,
en el Calvario ay otras divididas,
mirando el sitio, y tanta calavera:
En estos ojos an de ser metidas,
dezian, estas cruzes en hilera,
y el hoyo hecho en esta peña viva,
es para Christo, mas subida arriva.

Estos

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Estos cordeles son para que sean
atados los ladrones a este cayo;
aquestas cuñas, por si se menean
las cruzes, que les sirvan de retrayo:
Aqueste maço es con que macean,
porq̃ entre por derecho el duro clavo
y veys aqui los clavos bien recientes,
barrena es esta de enredados dientes.

Llegando ya el tropel a la ancha puerta,
unos saliendo, y otros van entrando,
la gente de acavallo andava alerta,
briosos por el campo galopeando:
Al son de la corneta corba y tuerta,
resuena el eco, en los collados dando,
el apretura crece a la salida,
y aqui la brava grita fue crecida.

O misera ciudad descomulgada,
cierra tus puertas, no te hagas rea,
en consentir que salga quien honrada
te hizo siempre, con tu gente Hebrea;
Desechas a la joya mas preciada
que el cielo, y tierra tiene, y la dessea,
q̃ aunq̃ oy tu gente se somete a engaño
tu, y ella, y ella y tu vereys el daño.

Al vando de las hembras que è contado,
que estavan a la puerta en el camino,
avia nuevamente alli llegado
la triste Madre del Señor divino:
Avianla con amor a si aplacado
a do le animan con amor benigno,
ora del gran cansancio desfallece,
ora su llanto della, y dellas crece.

Sonò el horrible son de la trompeta,
assoman las vanderas, y pregones,
a campo raso sale la perfeta
cruz, do el Señor darà fin a passiones;
Tras ella, y tras Simon que la sujeta,
conjuntos van desandos los ladrones,
tras ellos el Señor salio llorando,
tras el sayones, y el restante vando.

Alçaron las mugeres pavoridas
sus llantos como a Christo cõtẽplavan,
y viendo a la señora, dolorida,
della, buelven alla y la animavan:
Con lastimas tan grandes, y crecidas,
sus palmas baten, dellas se mesavan,
oyò el Señor del Cielo sus enojos,
y a ella rebolvio sus tiernos ojos.

Y dixoles en medio su quebranto,
O hijas de Sion desconsoladas,
no os aflijays de mi, dexad el llanto,
pues poco os haze alcaso estar penadas
Mi espiritu fatiga aquesse planto,
por tanto vuestras lagrimas guardadas
esten para llorar vuestros errores,
que assi seran las lagrimas mejores.

Los quales son ya tantos, q̃ el castigo
serà segun el mal que teneys hecho,
y tal que oyr y ver lo que yo digo,
tẽdreis por muy dichoso el viẽtre, y pe
Esteril, y sin leche, y sin abrigo, (cho:
por no ver aquel misero despecho,
de mal logrados hijos y clientes,
opresos y abatidos de otras gentes.

Entonces a los montes y collados
direys que cayga sobre vos su cima,
porq̃ si veys tormentos tan pesados
en mi, madero verde de alta estima:
Que males, q̃ castigos seran dados
al que es madero seco, abismo y cima
de males, de pecados, y de errores,
sino es tormentos nuevos y peores?

Las dueñas q̃ llorando le escuchavan,
no entienden el sentido verdadero,
pero coligen desto, y sospechavan
algun peligro en tiempo venidero:
Las bravas gẽtes q̃ en contorno estavá
en ver hablar al santo Medianero
tan nueva cosa, y ya tan desseada,
pararon entretanto la jornada.

Estavan

Estavan mientras habla del mofando,
hechos espessa muela entorno puestos
diziendo: No le veys q̃ està agorando
los dichos q̃ à gran rato trae cõpuestos
Dexaronle hablar, y en acabando,
aquellos sayones deshonestos,
burlavan, y reian, y mofavan,
y dandole tormentos caminavan.

Contar la mucha gente que subia,
la cuesta del Calvario, no es cordura,
que ya la turba arriba no cabia,
y todo estava lleno de apretura,
Encima del Calvario aun se estendia,
el monte de Sion en mas altura,
y alli en aquellos altos a montones,
estavan muchas hẽbras y varones.

Desde la gran ciudad, y su muralla,
por torres, y terrados miradores,
mirava toda la demas gentalla,
la muerte infame de los malhechores
Vese luzir de alli la fina malla,
y espantanse de ver tantos furores,
diziendo: No se aver alli juntado,
tanto gentio a muerte de ahorcado,

Haze el monte Sion un gran collado,
plano, y vertiente, del Ocaso a Oriẽte
disimuladamente levantado,
vierte las aguas al Cedron torrente:
En esta plana el pueblo està plantado
de suerte q̃ el calvario està al Poniente
en lo mas alto de la cuesta dura,
y abaxo en la ciudad en mas hondura.

Llegado à la sazon, o musa mia,
en q̃ as bien menester el fuego santo,
que alumbre tu hermosa poesia,
para contar un hecho tal, y tanto
En el Calvario se verá este dia,
grãdeza, redencion, misterio, y llanto,
acude gracia santa, y dà vitoria,
a tu Poeta humilde en esta historia,

Llegado ya el Señor a donde avia
de dar el alma al Padre, de su grado,
ya sentireys si mucho sentiria,
verse en lugar tan sucio, y denostado,
La Cruz que ir delante se veia,
a donde el Cirineo la à dexado,
los clavos, las insignias de passiones,
y el passo apresurado de sayones.

La madre del manssimo cordero,
por el rastro de sangre avia subido,
al sitio infame, y suzio matadero:
(aunq̃ quedò por Christo engrãdecido)
Sin miedo del furor del vando fiero,
entre la espessa gente se à metido,
bien cerca do el Señor avia parado,
cercada de las dueñas que è contado.

Oye q̃ aquella chusma de tacaños,
dezian Mira el sitio, do contentos
seremos con tu muerte, por los daños
q̃ as hecho a todos por encantamentos:
Si uviera tormentos mas estraños,
aũ mas estraños fueran tus tormẽtos,
y aparte lo posible, la balança,
a lo imposible irà de tu vengança.

Pues animo tuviste para hazerte,
Rey nro y Dios, cõ locas persuasiones,
tenle en aqueste passo de la muerte,
o librate con tus encantaciones,
Primero sentiras el braço fuerte,
que tiene tanta copia de sayones,
desnudenle depresto, y luego junto,
le pongan en la Cruz, no falte punto.

Longino Centurion que avia venido,
en guarda del Señor acompañado,
aguija su cavallo enbravecido.
por ver como le trata el pueblo ayrado
diziendo: A fuera, no aya mas ruydo,
y cada qual procure estar callado,
que aviendo tal chacota, y behetria,
no acabara el negocio en todo el dia,

Q Man-

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Mandò luego apartar los esquadrones,
y empieça de escoger para el efeto,
los mismos quatro pessimos sayones,
que le açotaron con tan duro aspecto:
Los quatro arremetieron qual leones,
y ponen al Señor en tal aprieto.
que agenos de piedad se desacatan,
y luego cuello y manos le desatan.

El uno destos mas robusto, y fiero,
arremangado, a Christo se abandona,
haziendole agoviar, y muy ligero,
a dos manos travó de su corona,
Sacola de un tiron el carnicero,
y alli denuevo Christo se apassiona,
abriendole las venas ya cerradas,
siendo agora denuevo remotadas.

Del gran tirõ que dio, se quebrantaron
las mas de las espinas escabrosas,
y en su cabeça santa se quedaron,
plantadas como espinas entre rosas:
Las gentes del Señor se remefaron,
y abiertas las heridas lastimosas,
la poca sangre que le avia quedado,
arroyos hecha, le á estegmatizado.

Arroja la corona con gran saña,
y buelvese al Señor embravecido,
juntaronse los tres en su compaña,
y llegan a quitarle su vestido:
Tiraron del con furia tan estraña,
que quando de su cuerpo uvo salido,
quedo el Señor del Cielo dessollado,
que el cuero con la ropa fue pegado,

Aviase la ropa consagrada,
pegado a las heridas lastimosas,
en ella fue la sangre restrañada,
sin otras medicinas provechosas:
Y como assi de rezio fue quitada
de manos tan intames, y furiosas,
sus tiernas carnes le despedaçaron,
y todos los açotes renovaron.

Hazen su cuerpo santo mil pedaços,
qual suele el carnicero, que la oveja
desuella, y con la fuerça de sus braços
le arranca de sus carnes la pelleja,
Sintio el Señor mas penas, y ébaraços
en esta brava angustia, y mas le aqueza
que los açotes, poco a poco dados,
pues fueron aqui todos renovados,

Bien creo, buen Letor, q̃ avras provado
a despegar el parche de la herida,
el qual con trementina està pegado,
que penetra el dolor el alma, y vida,
Alçando poco a poco, y con cuydado,
y si excedes, te da pena crecida,
pues si lo poco duele de tal modo,
que sentiria mi Dios herido todo?

Quien no con una llaga, si con ciento,
y cinco mil, y mas està llagado,
que penas? q̃ dolor? q̃ escocimiento,
tendria un cuerpo tierno y delicado?
Y no muy poco a poco, ycõ gran tiẽto
le quitan el vestido ya pegado,
mas de un tiron, y creo del muriera,
si sin la cruz su muerte pretendiera.

Aviendo ya acabado aqueste juego,
la gente que su ira no perdona,
en su santa cabeça assientan luego,
otra: y segunda vez, la gran corona:
Y tanto se la encaxa el pueblo ciego,
que el excessivo daño le apassiona,
de suerte q̃ se encoge, y se estremece,
y de nuevo el passado mal padece.

La sangre rebentò de su cabeça,
y hasta llegar al suelo no se para,
que en verle tal, bien creo q̃ aterneza
a quien Iudio no fuera, provocara:
Y aun ellos en mirar tal esquiveza,
a tiempos buelven hazia atras la cara,
con lastima risueña, y devaneo,
entre, pesame ver lo que deseo.

La

La Virgen soberana que el ruydo
oyò del pueblo, y sollozar su amado,
llorando, entre la gente se a metido,
do pudo ver de cara al desseado:
Pero como le vio siempre vestido,
no pudo ver su cuerpo tan llagado,
q̃xavase hasta alli por lo defuera, (ra
mas lo ẽcubierto es muy de otra mane

No se pudo sufrir la Virgen buena,
a no abraçar su Hijo, tal estando,
y a aquellos que le dan tan dura pena,
les dize de rodillas lamentando,
Que no la hagan de su Hijo agena,
en ella todo el daño executando,
que tengan piedad de ver su llanto,
pues falta para el Hijo sacrosanto.

Que coraçon avria que rehusasse,
tan justa peticion, si tigre fuesse
q̃ lagrimas de hembra contemplasse,
aunque igual a la Virgen no tuviesse?
Pues no bastò q̃ ante ellos lamentasse,
y al fin qual madre tanto se doliesse,
que aquellos basiliscos endiablados
quedaron con la ver, mas tosigados.

Sin reparar su rostro, y justo ruego,
los suzios mal criados la apartaron,
que su llorar les da desassossiego,
y presto del contorno la lançaron.
Y aũ antes porq̃ viesse el crudo juego,
delante de sus ojos le arrastraron,
y dieronle sogaços, puños, cozes,
mostrandose ante ella mas ferozes.

Tremio el Señor, y de un sudor cubierto
se queda con las ansias dela muerte,
en ver como a su madre al descubierto
la tratan los malvados de tal suerte.

La Cruz mirava donde serà muerto,
la hora cerca, y tanto sayon fuerte,
los maternos gemidos escuchava,
q̃ el alma aũque mal le traspassava,

Cercado de tan grande pesadumbre,
la fuerça le fallece desmayando,
y entonces entre tanta muchedumbre,
salieron ciertas hembras lamentando
Traian (segun era de costumbre:
dar al que muerte tal està esperando)
mirrado vino, para que esforçasse,
y con menos dolor su mal passasse.

Entre estas santas dueñas, se que estavan
ciertas devotas que al Señor servian,
ancianas hembras, q̃ el comer guisavan
y la ropa lavavan, y cosian,
En esto sus haziendas empleavan,
desde la Galilea le seguian,
de dos destas sè el nõbre, una es Iuana
la otra es viuda: y llamase Susana.

Aquestas dos que hazerlo pretendian,
no fueron en el hecho descuydadas,
que ya con sus vasijas se ofrecian
de aquel vino mirrado preparadas:
En manos de su Cristo lo ponian,
mas presto de aquel sitio son lançadas,
q̃ no las consintio la gente Hebrea.
porque ningun alivio le dessea.

Hallaronse una hiel de algun cordero
de los que en sitio tal solian matarse
el Iueves antes que se cũpla el fuero,
(qual dize) q̃ el cordero a de cenarse:
Alli traxo la hiel vn sayon fiero,
y por mejor del manso Dios vangarse,
la rota hiel rompieron en el vaso,
y pues se acaba el cãto, al otro passo.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

CANTO TERCERO.

ARGVMENTO.

Trataſe en eſte Canto del exceſsivo amor que Dios tiene a las almas. Mezclan los tiranos hiel en el vino mirrado Chriſto lo rehuſa. El padre eterno movido de ſu continua piedad, embia al Amor divino a que apadrine a ſu amado Hijo en el Calvario. Topaſe con la muerte, y deshaze ſus argumentos, y oſadia. La muerte pelea con Belzebut. Van todos al Calvario, a donde eſtan los verdugos barrenando las Cruzes.

AMor de Dios aquãto te eſtendiſte
q̃ luchãdo cõ Dios allà en el cielo,
a el y a ſu juſticia convenciſte,
a que por ſolo amor baxaſte al ſuelo:
Y con aqueſto no contento fuyſte,
que aunq̃ por ti tomó el humano velo
le hazes llevar cargo tan penoſo,
y al cabo le das fin tan aſrentoſo.

Amor de Dios, q̃ vesen los amores
del alma, q̃ te humillas de tal arte,
que a cauſa ſuya ſufres mil dolores,
y al fin a muerte aſperba quieres darte?
Pues alma mia a quien te da favores
y quiſo ſiendo eſclava libertarte,
al que de tantos bienes te à dotado,
que deſcargo devido tienes dado?

Del Hijo del Rey alto eſclarecido,
del que te da ſu gracia, ſi la quieres,
del que oy a cauſa tuya va afligido,
que eſperas q̃ mas ſea? q̃ mas quieres?
No aviendo ſus favores conocido,
como el por ti, porq̃ por el no mueres
pues ves q̃ eres la ſierva, y la inperfeta
pues el divino a muerte ſe ſujeta?

Si algun empacho tienes en llegarte,
por miedo de ſu ira, y ſu caſtigo,
eſpera en el, que no podra negarte
perdon, y en el fin tuyo, dulce abrigo:
Si quieres ſaber del, oy va aguardarte
en Golgotà, por verſe alli contigo,
a donde dixe, que el ſayon malino,
echò la hiel en el mirrado vino.

Con el jarave amargo aquel tirano,
y con piedad ironica llegando,
el vaſo dio al divino Soberano,
el enbutido engaño ſimulando:
Y puesto que al Señor le fueſſe llano
tomo el amargo vaſo, no tardando,
y tanto le forço el ſayon furioſo,
que a la boca llegò el licor dañoſo.

Do

De un trago q̃ bevio, tanto le amarga,
que no pudo bever de lo reſtante,
y con dolor trocò la azeda carga,
riendo del la gente circunſtante:
En pena tan furioſa, fiera y larga,
Criſto ſeñor, que pictima fragante,
le dan para conſuelo en tus paſsiones,
ſino purga de amargas confeciones.

El guſto, y lo interior, que le reſtava,
ſin pena de ſu daño no apelaron,
q̃ con xarope amargo, al fin quedava,
tan amargo como ellos deſſearon:
Mas viendo que el Señor le rehuſava,
en eſte caſo mas no porfiaron,
por el taſſado tiempo que tenian,
y porque ya ſu muerte apetecian.

Las dueñas que miravan la rotura,
de aquella gente riguroſa, y fuerte,
y no tener efeto aquella cura,
con el Señor cercano a dura muerte:
Salieronſe a la parte mas ſegura,
mas no con los ladrones deſta ſuerte
uſaron, con ſer peſsimos dañados,
ſin eſtorvar que ſean apiedados,

Tenian alli ſus deudos, y parientes,
que les dan a beber el fuerte vino,
y no ponian en eſto inconviñientes
aquellos de rencor luciferino:
Por dar indicio a todos los preſentes,
ſer el Señor del Cielo tan malino,
q̃ no merecia el bien de las pociones,
q̃ conſentian darſe a los ladrones.

Aqueſto concluydo, los ſedientos,
haziendo burla del, y vozeando,
llegaron a la Cruz, ya muy contentos,
en ver que ſu deſſeo va acabando
Dexemos al Señor enſus tormentos
q̃ la contemplacion me va incitando,
para contar grandezas eternales,
que paſſan enlas cortes celeſtiales,

Muriendo el Redentor de ſuma alteza,
todo ſe altera, y haze movimiento,
que al cuerpo ſi le falta la cabeça,
en lo reſtante no ay vital aliento: (ça
Ya el duro infierno a rebramar empieça
ya Lucifer ſe oprime con lamento,
ya el limbo canta, ya ſe lava el mundo,
ya ſe condena el Iudaiſmo inmundo.

En eſte tiempo en el Impireo Cielo,
ſiente dolor aquel Colegio ſanto,
y el coro Angelical haze gran duelo.
(ſi licito es dezir que en el ay llanto)
Los Angeles ſe cubren negro velo,
haziendo por ſu Dios divino planto,
viẽdole ya propinquo a muerte dura,
el que es Señor de toda criatura,

Oy delante del Trono ſempiterno,
do eſtà el padre eternal en ſu alta ſilla
pungido del amor benigno, y tierno,
un eſquadron inmẽſo ante el ſehumilla
Y por ſeñal de vènia, el Padre eterno
el cetro baxa (grande maravilla)
ellos las manos pueſtas, y poſtrados.
delante el tribunal, dizen penados,

O Padre ſempiterno y poderoſo,
delante de quiẽ tremen las criaturas,
eſcucha nueſtro llanto doloroſo
pues eres ſumo Iuez en las alturas,
No nos quitan Señor nueſtro repoſo
pequeñas ocaſiones, y venturas,
ni es tan ageno de ti meſmo el hecho,
q̃ dexes de eſcuchar nro derecho.

Tu amado Hijo, grã Señor nos mueve,
el qual por tu juſticia às permitido,
que el pecado de Adan acueſtas lleve
y que ſea por el oy reprimido,
Y pues paga la culpa que no deve,
y a tal punto de muerte à ya venido,
ſin poderſe eſcuſar, ten en tu mente,
que es tu querido Hijo omnipotente.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

El Padre onipotente, que escuchando
estava sus querellas, dixo aquesto,
vuestras justas razones contemplando
ministros mios, ya yo entiẽdo el resto:
Pero con todo estoy aqui esperando
digays vuestra intencion, y sea presto,
que mi licencia os doy, y me prefiero
de conceder en todo justo fuero.

El Coro celestial, con tal licencia,
haziendo acatamiento, à respondido:
Altitud de riqueza, y de sapiencia,
a nuestro llanto aplica grato oydo:
Vsando con tu Hijo de clemencia,
q̃ en guerra mas campal que se à oydo
está, y en tal manera, que la muerte
le quiere asestar su tiro fuerte.

En su demanda muere batallando,
por lavar con su muerte aquel delito,
q̃ cometio pecando el hõbre, quando
quebrantò tu mandato a el precito,
Por lo qual su adversario q̃ triunfando
estava por tenerle tan afflito,
será de aquesta vez avassallado,
y el hõbre será en gracia restaurado.

Ya sabes que este drago ponçoñoso,
de aquella enemistad tuya y del hõbre
à estado tan triunfante y tan gozoso,
temiendo el mundo con oir su nõbre,
Mas tu Hijo, con pecho valeroso,
porque sin conocerle del se asombre,
armado de mortal, oy le à aplazado
a la justa que tanto à desseado.

El campo à señalado el adversario,
las armas nuestro Christo esclarecido,
y en Golgotà, de muertos relicario
a la campal batalla an oy salido:
Y como sea a tu Hijo necessario
vencer muriendo: porque assi vencido
sea el traydor, q̃ al hombre molestava,
ya de la lucha espera muerte brava.

Y Pues con muerte dexa tal afrenta
a Luzifer, y el ombre rescatado,
y el punto es este donde la tormenta
del crudo desafio es ya llegado
Pedimoste Señor, q̃ tengas quenta,
del Hijo tuyo, a muerte sentenciado,
sin remdio del Cielo, ni la tierra,
fino es con acabar la dura guerra,

Aliviale Señor, pues ves que muere,
por puro amor, y por amor sujeto,
y pues satisfazerte en todo quiere,
y sin se rehusar, haze el efeto:
Con el medio que mas a ti placiere,
le puedes consolar en tal aprieto,
aq̃sto es gran Señor lo q̃ imploramos,
pues a el como a ti contino amamos,

Su peticion propuesta, el Padre eterno
les responde diziendo en tal manera:
A vuestra peticion y llanto tierno,
Angelicos varones de mi esfera,
Cõviene la respuesta en tal govierno
como de mi Deidad suma se espera,
vuestro ruego aceptando por decente,
y al amor de mi Hijo conveniente,

Y en caso en tal manera aventajado,
tu mi divino Amor, ve, baxa al suelo,
y pues por te agradar mi Hijo amado,
oy toma por el hõbre mortal velo,
Vete a la Cruz, y siẽpre está a su lado
y procura de darle algun consuelo,
con acordarle q̃ la muerte suya,
causará q̃ la muerte se destruia.

Dirasle como muere por amores,
y no por el rigor de mi justicia,
y dile que yo acepto sus dolores,
y quedo satisfecho en su milicia.
Y a causa suya olvido los errores,
q̃ hizo contra mi con tal malicia
el hõbre, y en su muerte tan estraña,
Amor por mi respeto le acompaña.

Y por

Y porque vea el, que en su tormento
(segun a mi divino ser es dado)
hago todo el devido sentimiento,
oy hare que se mueva lo criado,
Mandando al sol q̃ dexe su contento,
y sea de tinieblas rodeado.
harè henderse los peñascos hiertos,
cbrir sepulcros, y darle vida a muertos

No mas, vete mi amor a la palestra,
que ya tocan al arma, y dan rebato,
y està (qual tẽgo dicho) a mano diestra
de mi querido Hijo, y sele grato:
Ten quẽta, q̃ à de estar a su siniestra
el bravo Belzebut con gran recato,
esperando por ver si es puro hombre,
mi Hijo, y haz q̃ tiemble cõ tu nõbre.

En todo te avendras como prudente,
camina, vete ya con diligencia,
Amor divino al Padre omnipotente
haze toda de vida reverencia:
Del cielo se resvala brevemente,
gallardo en trage, bulto y apariencia,
batiendo sus talares de colores,
y sus labradas alas con amores.

A tierra de Iudea hizo el buelo,
en la region llamada Palestina,
y andando a passo largo sin rezelo
a caso vio salir de la marina
Del muerto mar cubierta con un velo
una muger, que muy veloz camina,
llevava aljava al hõbro, y fuerte flecha
cõ q̃ en la caça mucho se aprovecha.

Cubriose como vido á Amor divino,
que en ir con tanta priessa no quisiera
pararse con alguno en el camino,
que mucho le conviene andar ligera:
Mas el Amor, que tiene cierto el tino
conoce que la triste muerte era
llamola por su nombre, y muy ayrada,
assi responde con la voz alçada,

Mucho me pesa Amor, q̃ te è topado,
y mas por ver assi me as conocido,
bien me temi toparte en este prado,
y mi camino ser de ti impedido:
Si quies divino Amor no ser pesado,
no impidas mi viage yo te pido,
Amor le dize antes de dexarte,
de tu jornada quieras darme parte.

Que gusto sacaras, ella dezia,
de que sepas mi intento malo, o bueno
replica amor. En ser voluntad mia,
el caso é de saber, y muy en lleno:
Mas ella muy medrosa respondia,
sabraslo, aunq̃ en dezillo gimo y peno,
con una condicion, que si lo digo,
no estorves el camino q̃ prosigo.

Respondele el Amor. Yo te prometo
de no impedirlo, dilo prestamente,
Con essa assegurança, Amor perfeto,
te lo dire forçada, brevemente:
Sabras q̃ està metido en grande aprieto
Christo en la Cruz, y voy ligeramente,
à assestarle este dardo, y acaballe,
y en lugubre prision encarcelalle.

Y pues voy a empréder tan grãde empresa
y la mayor que yo jamas è hecho
Amor divino, cumple la promesa,
y dexame, pues ya te è satisfecho:
Antes dixo el Amor, te será aviesa
tu via, y perderas de tu derecho,
bien puedes allà ir, yo te lo mando,
y a tu pesar me as de yr acompañando.

La muerte dize: Amor por cortesia
me dexes, q̃ no quiero tu compaña,
por mas ligera andar aquesta via,
dexé mi tardo buei en la montaña:
Mi buey, en que camino noche y dia
de palida color hecho a mi maña,
y puseme estas alas serpentinas,
y aora detenerme determinas?

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Amor reſponde: Aun no es cierta la ora
que aũ de vida le queda alguna parte,
no cures de hablar mas falteadora,
que no ſolo no tengo de dexarte,
Mas hazerte mi eſclava y ſervidora,
de ſuerte que no puedas alabarte,
que deſta ſuerte llevas la vitoria,
mas antes apropriar a mi eſſa gloria.

Eſpera, dixo muerte, que dixiſte?
que dizes de llevar la mayor parte
en la muerte de Chriſto? no advertiſte
que en ella pienſo yo ſobrepujarte?
Ya las hazañas de mi flecha oyſte,
que no puede impedillas maña, o arte,
pues deſde el chico, al grãde, y mediano
ſujeta y pone a raya aqueſſa mano.

Y el grã Meſsias teme en quãto hombre
mi fuerça, y le e dexado entriſtecido,
pues ſiẽdo aũſſo aſsi porq̃ el renõbre
de ſer la vitorioſa as impedido?
Yo ſoy la muerte, y baſta aũſſe nõbre,
para dexar el caſo concluydo,
y ſi eſſa es la verdad, porq̃ pretendes
tal coſa, y con tal fuerça la defiendes?

Amor divino dixo: aſsme contado
q̃ Criſto te à temido, no lo niego,
y no por eſſo te eſtare obligado
muriendo, q̃ otro atiza mas el fuego:
Yo ſoy aquiſſe, yo, que le è forçado
a muerte, y ſu morir es por mi ruego.
Deshecha es, dixo muerte, la reyerta
pues yo ſoy del morir la miſma puerta

Dime que muerte avrà que ſea agena
de lo q̃ yo demueſtro, y yo pregono?
ſi Criſto muere deſta mortal pena,
quien triunfarà, ſi yo cõ juſto abono?
No vienes a mi ver cõ buena eſtrena,
dixo el amor divino, alçando el tono,
que ſi eres muerte de la umana gente
no lo puedes tu ſer del Rey potente.

Dios nunca te formò, cauſote el hõbre,
comiendo aquella fruta prohibida
y aſsi puedes tener ſobre el renombre,
y no de Dios, porq̃ es autor de vida:
Exẽplo, quãdo alguno de buẽ nombre
y buena fama, dexa aquaſta vida,
dezimos, q̃ es ſu tranſito y viage,
y del tal no te damos vaſſallage.

Quãto mas del Señor de cielo y tierra
que no deve omenage a tus blaſones.
La muerte, dixo: Di, quié le deſtierra
del mundo, ſino yo con mis rallones?
Quien le haze, me di, la dura guerra,
y aquello que es ponerſe diviſiones
al cuerpo y alma, qnãdo falta vida?
de fuerça à de ſer muerte conocida.

Replica amor: No hazes buẽ cimiento
pues ſabes que ſe juzga todo efeto,
por cauſa del primero movimiento,
a quien lo del cauſado eſtà ſujeto:
Pues dime, eſſe primero fundamento
de qual de nos demana eſte ſujeto,
ſino es de mi? q̃ el muere por amores,
y no por ti, por ti los pecadores.

El hõbre y yo lo avemos ſujuzgado,
y tu no fueras parte, ni baſtante
a que muriera, ſi el no uviera dado
al hõbre eſſa promeſſa, y lo reſtante:
La muerte reſpondio: Ya es acabado
nueſtro debate, no paſſe adelante,
que ſea mia, o tuya aqueſſa ſuerte,
ſerà ſu muerte verdadera muerte.

Amor le replicó: Muy porfiada
vas, ſin querer vencerte, y preſuntuoſa
pues oyeme, y veras quan atajada
te quedas, y ſin fuerças vergonçoſa:
Que ſiendo tu del hõbre tal formada,
quando ofendio al Señor, es llana coſa
q̃ ſi el por deſtruirte ſe a huumanado,
q̃ no es para ponerte en mayor grado.

Antes

Antes ſeràs oy muerta, y abatida,
y con ſu muerte ſentiràs tu muerte,
y ſi para matar tuviſte vida,
tu vida matarà ſu muerte fuerte:
Debaxo de ſu muerte eſtà eſcondida
la vida que con muerte á de vencerte
y ſolo ſerviras, ſi el es contento,
no del efeto, mas del inſtrumento,

Inſtrumento ſeràs, ſi yo quiſiere,
y agradecerme às, ſi te llevare
conmigo, para quando la ora fuere
hagas (forçada) quanto te mandare:
Y ſi de ver a Criſto como muere,
tu nueva muerte mucho te eſpantare,
culpate a ti, y no te enfobervezcas,
y ordena como en todo me obedezcas

La muerte ſe rindio al Amor divino,
diziendole. Confieſſo tu potencia,
y pidote que en eſte tal camino,
me lleves ſi es poſsible, entu preſencia
El dixo: De llevarte determino,
y mira que no hagas violencia,
en Chriſto, ſin el ſi, de ſu grandeza,
y por ſeñal te incline la cabeça,

Amor en grande pena me as metido,
ya tiemblo, ya me falta todo aliento,
no me lleves Amor, por Dios te pido
do vaya a padecer mortal tormento:
Aver mi muerte voy, ya lo è ſentido,
i atormentada voi a dar tormento,
paro divino Amor, allà me ayuda,
i habla tu, ſi yo eſtuviere muda.

Amor divino dixo: No tardemos,
que caſi el medio dia a ya paſſado,
y cumple a largo paſſo caminemos,
y no llegar a tiempo muy taſſado:
Amor yo te obedezco, caminemos
(dixo la muerte) pues q̃ me es forçado
eſtando en eſto ven por la floreſta
ruydo eſtraño de una gran tempeſta.

Eſperan para ver lo que ſeria,
y vieron que ſalia hazia el camino
de aq̃llo mas eſpeſſo, a entrar en via,
un cavallero en medio un torvellino:
Del galopear gran fuego deſpedia
el cavallo de cerro ſerpentino.
las armas eran negras, y ſembradas
de bivoras y ſierpes enroſcadas.

Reguelda por los ojos mucho fuego,
viene de Dios eterno blaſfemando,
la muerte conocio al guerrero luego,
y en pos del cavallero va gritando:
Mas el iva con tal deſaſoſsiego,
q̃ aunque la conocio ſe va aguijando,
pero arrepiſo, buelve con fiereza
a rienda ſuelta, y llega con preſteza.

Diziendole bramando, Di malrada,
que pienſas adquirir deſte viage?
dexa enemiga falſa la jornada,
ſino quieres que te haga todo ultrage
Ya, ya la amiſtad nueſtra es acabada,
pues q̃ me as quebrantado el omenage
q̃ avias hecho en darme aq̃l viviente,
ſujeto à aqueſſa flecha tan potente,

Y aora (o falſa, perra, fementida)
vas à herir á aquel q̃ cierto creo,
que hará perder a ti, y a mi la vida,
y con ſu muerte avrà de nos trofeo:
Ya mi rabioſa colera encendida
me à puesto a detener en el deſſeo,
por tãto buelve atras, perverſa muerte
ſino quieres guſtar mi maça fuerte.

Rebuelve ſu cavallo contra ella,
q̃ aũq̃ ella es muerte, piẽſa alli acaballa
para eſtorvar con eſſo ſu querella,
y no vaya con Chriſto a la batalla,
Con grandes golpes pugna de vencella
con ſon fogoſo, y reluziente malla,
la ayrada muerte puſo el paſſo afuera,
y encara una ſaeta brava, y fiera.

Sacude

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Sacude reziamente la saeta,
y va cortando el ayre rechinando,
y diole al cavallero por la teta,
y viendose herido va bramando,
Diziendo, de una muerte no perfeta
me veo ya morir, y voy rabiando,
seré mas muerto q̃ la misma muerte,
viviendo para llanto eterno y fuerte.

Y en humareda turbia denegrida,
bolviendo su cavallo de la rienda
huyò por la vereda no sabida,
proponiendo de hazer mayor enmiẽda
Vengandose del hõbre en esta vida:
pues tiene a causa suya tal contienda,
y si quereys saber deste guerrero,
sabed q̃ es Belzebut de aspecto fiero.

La historia os dixo, q̃ en oyendo el canto
de los Padres del limbo, se alteraron
Luzbel, con los ministros del espanto,
y como en su concilio declararon,
Que fuesse Belzebut al campo santo,
a quien aquel negocio encomendaron,
quãdo estuviesse en cruz el grã Messia
para en su muerte ver si Dios seria.

Y agora del averno avia salido
en su negro cavallo de arrogancia,
caminando al lugar por el sabido,
a donde no le arriendo la ganancia:
En tanto como Amor divino vido
la guerra del demonio en tal estancia
holgose de vengarse del tirano,
y en ver su perdicion estava ufano.

Y siendo ya la guerra concluida,
los dos van su viage començado,
Amor atò a la muerte que afligida
llorava el venidero y triste hado:
Dexemoslos aora en tal porfia,
q̃ su hecho os serà despues contado,
bolvamos al Calvario a ver q̃ ordena
aquella gente de rencores llena.

La gente q̃ en contorno divisava,
q̃ avian llegado a Christo al tronco fiero
hazia tan gran ruido, que atronava
el pueblo, y monte, y todo el emisfero
Christo mira la Cruz, y suspirava,
y dize allá en su pecho O gran madero
do mi tan desseado, quan temido,
abraçame, que bien lo è merecido.

De pechos le tendieron, cotexando
su largo con la cruz para medida,
braços cõ braços, pies cõ pies jũtando
cada parte a su parte dividida:
Sus braços fuertemente estã tirando,
para tomar el punto, do metida
à de ser la barrena, y señalado,
bolvieron a estender al Rey sagrado.

Al punto sus barrenas previniendo,
qualquiera su tarea començava,
y por el punto, en torno retorciendo
el enroscado diente rechinava:
Por el puro madero va saliendo
aquel cercen teoso que sobrava,
y tal priessa le dan aquellos fieros,
q̃ aun no hizieron bien sus agugeros.

Arroxan las barrenas prestamente,
y travan del Señor, que està llorando,
con lagrimas de amor tan excelente,
quãto es el grã dolor q̃ està esperando:
Tendieronle en la Cruz ligeramente,
y en verse assi el Señor està tẽblando,
Aqui se acaba el Canto, y no acabàra,
si el otro que se sigue no llegàra.

CANTO QVARTO.

ARGVMENTO.

Tratase al principio deste Canto de la memoria de la muerte. En el Calvario enclavan a Christo los pies y manos, delãte de los ojos de su angustiada Madre. Levantan la Cruz en alto, y en ella a Christo nuestro Redentor, el qual pide al Padre eterno perdone a los que le crucificaron. El Autor exorta a los fieles a que perdonen las injurias. Crucifican tambien a los dos ladrones. Y Pilatos haze escrivir el glorioso Titulo.

EL tiẽpo breve, y es la cuẽta estrecha
q̃ hemos de dar al alto Iuez divino
la muerte encara y hiere cõ su flecha,
y nos sale atajar en el camino:
Y pues huirnos della no aprovecha
y es tan incierta, quanto cierta en tino,
sirvamos al Señor por si viniere,
que mucho ganarà el que justo fuere.

Si el hõbre recordasse a la memoria,
la muerte no tan facil estaria,
metido en esta vida transitoria,
do falta al mejor tiempo el alegria:
aquel q̃ està elevado en vana gloria,
que solo de si mesmo se confia,
ni cõ pensar en muerte el mal enmiẽda
el tal a todo mal suelta la rienda.

La muerte era espantable y muy potente
pues el hijo de Dios glorificado,
en tanto la temia, en quanto siente,
q̃ a el cõ ser quiẽ es, no à perdonado:
y en acordarse della solamente,
en el huerto, le puso en tal cuydado,
que le hizo sudar su sangre pura,
cosa jamas hallada en escritura.

Y con temerla Dios de aquesta suerte,
viven con tal descuydo los mortales,
que en vida nunca temen a la muerte
remate de sus bienes, o sus males,
Al justo no es tan dura, ni tan fuerte,
que trata siempre cosas celestiales,
y aquella es pura muerte la del malo,
que la del bueno no es sino regalo.

Con esto serà bien q̃ a nuestra historia
bolvamos, por gozar de sus dulçores,
que facil retendreis en la memoria,
lo que hazian señor los mal hechores
Los quales ya tenian al Rey de gloria
desnudo ante la Cruz, con mil dolores
con un bravo martillo un sayon fiero,
y un gruesso clavo de pesado azero.

Tenia

Teniase por mas afortunado,
de todos los del mifero conuento,
en ver q̃ à de clavar al Rey Sagrado,
y asi el martillo esgrime muy contẽto
Los otros, del Señor se avien travado
para q̃ estè mas firme en el tormento
y no rehuya el cuerpo, a donde pueda
esforvar a la mano el estar queda.

Otro le tiene asido el sacro braço,
la mano en el nivel del agugero,
la punta del gran clavo el sayonazo,
puso enla palma, y con semblante fiero
descarga tan sobervio martillazo,
que traspassò la mano del primero,
y entrò, por el barreno apresurado
cosiendo al palo a nro Dios sagrado.

De industria aquel sayon que le clavava,
en herir de martillo no era manco,
que quatro golpes en la mano dava,
por uno que acertava a dar al blanco,
Nunca en herir escaso se mostrava,
q̃ el duro, para dar torméto es franco
el manso Christo todo se estremece,
y no buelve por si, mas enmudece.

Fue grande aquesta pena, y muy aviesa,
por ser la mano en si toda nervosa,
y assi el dolor q̃ranto a Christo pesa,
a la parte do haze el clavo fosa,
Los nervios encogidos con represa,
quedaron, y la carne tan medrosa,
que bien se echo de ver que tal seria,
la pena grande que el Señor sentia.

A tanta y tan terrible martillada,
y al suspirar el Rey esclarecido,
la Virgen que alli estava acompañada
de dueñas, como oyò el feroz ruydo,
En el dolor del Hijo trasportada,
rompiò por el tropel embravecido,
mas nunca esta jornada tuvo efeto,
que fue estorvada del feroz sujeto

Clavado avian la diestra, quando al punto
asieron la siniestra, y estirando,
hallaron que no llega a dar el punto,
que primero avian hecho barrenando:
Faltava mucho para estar conjunto,
por causa que los nervios allegando
se fueron a la diestra, ya clavada,
y estava alli la carne represada.

Tiran con fuerça, y nada alli hazian,
que mucho de alli dista el agujero,
a posta los valientes pretendian,
llegar al blanco, y dan en el terrero:
La causa fue que quando le median,
a Cristo, fue de pechos al madero,
y alcança assi de rostro mas braçada,
que con la espalda, q̃ es mas relevada.

Por estas ocasiones no llegando,
sin procurar hazer nuevo barreno,
andavan entretanto imaginando
algun remedio de consuelo ageno,
Y fue el remedio, que una soga atando
al sacro braço, dizen ser lo bueno,
que no solo haran lo que dessean,
mas mucho mal, con q̃ vengados sean,

Los dos dichos cõlos hechos concertavã
porque unos al Señor, y Cruz tenian,
y dos valientes del ramal tiravan,
haziendo alli hincapie quanto podian
Los pechos del Señor se desmembravã
unas junturas de otras se desvian,
cruxiendo todo el cuerpo, y desgajãdo
la mano ya clavada al otro bando.

Con gran dificultad llegar pudieron
la palma, a donde el agujero estava
pero la fuerça grande que pusieron,
venciò a la tierna carne que penava:
Y sin soltar la soga, le pusieron
la punta del gran clavo al fin do dava
el punto, y con un golpe le clavaron
la mano, y el amarra le afloxaron.

Luego

Luego el clavo hasta el celestro fue metido
con muchas martilladas rigurosas,
mas la soga quitada an distinguido
en las muñecas llagas espantosas:
De entrambos braços el Señor cosido
mil lagrimas derrama piadosas,
sintiendo aquesta pena por mas grave
q̃ fuera de la muerte, en pena cabe,

Aquesta fue el tormento mas pesado,
que Christo padecio, segun se nota,
que estando en oracion fue revelado
en cierto tiempo a una su devota:
Y fue milagro alto y señalado,
con cuerpo tan llagado, y carne rota,
vivir de alli adelante, o caso estraño,
mas guardase el Señor para mas daño

Clavadas eran ya las manos santas,
y tienden ambos pies a do tenian
un gran çoquete puesto, do sus plantas
con un clavo mayor fijar querian:
Pero las penas, y congoxas tantas,
y la estension de braços le hazian
estar tan estirado en el madero,
que no venian los pies al agujero,

Querianse aprovechar de aquel remedio
que en la siniestra mano procuraron,
con la soga travada por en medio,
mas de otro parecer al fin quedaron:
No por dexar de darle vituperio,
que antes a mas mal le reservaron,
tomando parecer que fuesse alçado,
y luego facilmente assi clavado.

Despues de todo aquesto, vozeando
con gran ferocidad arremetieron,
a ombros Cruz, y Christo levantando,
con otros muchos q̃ à ayudar vinierõ:
Los unos a los otros estorvando
apenas en concierto se pusieron,
que cada qual pretende ser primero,
en ayudar a alçar el gran madero,

En peso, y forcejando los sayones
le llevan a la peña ya cavada,
do fue la parte estrema a répujones,
en su lugar metida y assentada:
Aqui y alli le dan banbaleones,
diziendo: Detened que ya es llegada,
subid, guardaos, tirad, quitaos a fuera,
bolved a rempujar de essa ladera.

Quien con vozes y fuerças sospesava,
quien por reir, le falta fortaleza,
quien con la dura lança restribava,
dexandola torcer con gran crueza,
Quien desta fuerte el hierro le clavava
en la sagrada espalda, o la cabeça,
hasta q̃ aviendo entrado poco a poco
la dexa trastornar el pueblo loco.

Fuese la Cruz al hoyo resvalando,
y siendo con el peso assi impedida,
cayò con grãde estruẽdo, y rechinãdo
siendo la contraparte resurtida:
Quedose el Redentor banbaleando,
y el golpe y el quedar la Cruz surgida,
y el alarido horrible fue en un punto,
y el venir el remedio al mundo junto

Aviendose la santa Cruz surgido,
fin del desseo de la Hebrea gente,
al punto ver a Christo alli subido,
al ayre, cielo y tierra bien patente:
Entonces fue de veras el ruido,
tan bravo el vozear, y tan potente,
que resonò el sonido, y grita estraña,
en la ciudad, y toda la montaña.

Quien pudiera contar la behetria,
y las palmadas, dichos, y meneos,
el galopear de mulas, y armonia,
por ver cumplido todos sus desseos:
Desde la gran ciudad se parecia
bien claro el alboroto de Hebreos,
tãbien el Redentor con mil dolores,
desde ventanas vistas, corredores.

Entre

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Entre estas vozes, y alaridos tantos,
otra musica sorda dissonava
de muchos sus amigos, y otros santos
que ya ninguno alli dissimulava,
Contar las grandes lagrimas, y llantos
da la Señora, y quiẽ la acompañava,
serà nunca acabar, porque tal era,
q̃ el animo ablandara de una fiera.

No teme ya la Virgen los rigores,
ya el gran dolor la dexa casi muerta,
ya con el ansia en ver a sus amores,
haze por el tropel muy ancha puerta:
En tanto aquellos peisimos traydores
en quien la piedad està defierta,
asieron de sus pies, y los cruzaron,
y el clavo, y el martillo le assentaron.

Al dar el golpe, llega desvalida
la Virgen, y otras dueñas q̃ alli estavã,
diziendo: Gente airada, y sin medida,
las penas que aveys dado, ya sobravan:
Deten el braço, esperate homicida,
q̃ aquestos pies muy poco te dañavan
ten compaision de ver tu mal andança
y toma en mi de hecho la vengança,

No respetò el sayon a su amargura,
q̃ en lugar de ablandar su duro pecho,
tomando mas corage, no se cura
del llanto de la Virgen tan estrecho:
Mas descargò el perverso sin mesura
el golpe, entrádo el clavo por derecho
haziendo cava en pies tan delicados
rõpiendo carne, y nervios apretados.

Pues que serà el dolor que sentiria
con esse, tan acerbo, y tan terrible,
aquel que no una muerte ya sufria,
mas mil, que la menor era insufrible?
Que al fin como quien era lo sentia,
segun es delicado, y tan sensible:
de aquellos pies, y manos excelentes,
manavan de su sangre quatro fuentes

Cubriose el Redentor de un sudor frio,
no tanto por sentir su propio daño,
quanto por ver el grande desvario
de aquel Iudaico misero rebaño:
Y dixo en alta voz: o Padre mio,
bien ves q̃ estos se rigen por engaño,
perdonalos Señor si te desplazen,
q̃ no entienden, ni saben lo que hazen.

A tiempo te è cogido, o letor mio,
si quieres entenderme de tu grado,
do pienso retratar tu desvario,
si estàs por la ventura del tocado:
El qual es vna playa, y mar baxio,
a do el seso del hõbre està encallado,
por no q̃rer por Dios, y por su Madre
la injuria perdonar, ni aun a tu padre.

Hijo de Dios, si en un tan alto hecho
no discantare bien mi lengua ruda,
suplicoos q̃ adorneis mi rudo pecho
con vña gracia, q̃ es la propia ayuda:
Haga mi tosca pluma tal provecho,
q̃ el alma dura, y de piedad desnuda,
dexan lo sus rencores a una parte,
procure perdonar para imitarte.

Assi Christiano, si eres ofendido,
de tu proximo, amigo, o enemigo,
perdonale por Dios, q̃ en cruz subido
no quiso a los rebeldes dar castigo:
Si dizes que te tiene escarnecido,
que te afrentò travandose contigo,
que sabes si tus culpas y pecados
quiere Dios q̃ assi sean castigados?

No vione (tẽ por cierto) al hõbre afrenta
q̃no es por permisiõ del Rey divino,
para que tome al malo assi la cuenta,
ò por tentar al justo en su camino:
bien puede el alto Dios darte torméta
con otra enfermedad, otro destino,
mas quiere usar cõtigo de clemencia
con otra menos fuerte violencia.

Teniendo

Teniendo à tu ribal por instrumento,
el qual te de castigo mas liviano
y sea aqueste tal incitamiento,
para servir con esto al Soberano,
Porque segun es flaco tu talento,
no solo acà de la enemiga mano,
avian de castigarse tus errores,
pero el infierno es poco, y sus furores

Pues dime, si el Señor como potente,
que puede darte muerte, y darte vida,
te affige con la mano de la gente,
por no te dar la paga mas crecida:
Que sirve procurar al delinquente,
vengança, pues q̃ del no es merecida,
si Dios es quiẽ lo guia, y quiẽ lo mãda
toma cõ Dios, si puedes, la demanda,

Que yo fio que te oyga de justicia,
y que al cabo del pleyto avras sacado
el premio merecido a tu malicia,
si fueres, o no fueres agraviado,
Pues quiẽ tendra de oy mas inimicicia
pues dios tãgrãde injuria à perdonado
que mayores afrentas puede darte,
ni que piedad mayor que perdonarte,

Si el justo Dios despues de ser herido,
passado ya el dolor, les perdonara,
por no poder vengar el mal crecido,
parece que el perdon se reprovara:
mas quãdo està en la santa cruz subido
diziendole blasfemias en su cara,
al tiempo que la sangre està reciente,
los ojos alça al Padre omnipotente,

Diziendo: Padre mio soberano,
el don primero que en la cruz te pido
no es la vengança de tu fuerte mano,
aunque tu Hijo sea el perseguido:
Perdona aqueste pueblo tan tirano,
aunque te an como malos ofendido,
ò Padre mio eterno, oye mis ruegos,
pues yerran como miseros y ciegos.

Por solo el bien de tantos pecadores,
al mũdo me as enbiado desde el Cielo,
no vine a condenar a los errores,
mas a morir con ellos en el suelo,
No vine por rigor, mas por amores,
y si estos oy se engañan con el velo
que traygo de mortal, deven salvarse,
si quieren de sus culpas enmendarse.

Que son, o Padre mio, estas heridas,
sino un lavatorio del cu'pado,
y aquestas manos rotas y tendidas,
sino un abraço dulce, y regalado?
El qual dare a las almas compungidas
cada y quando que vengan al llamado
los pies tẽgo clavados sin moverme
si quisieren hallarme, y conocerme.

Por esso estoy en ayre suspendido,
ni biẽ puesto en el cielo, ni en la tierra
para dar a entender que soy venido
por medianero de la antigua guerra:
Poniẽdo en paz al hõbre entiaquecido
cõtigo, y pues cõ muerte se destierra
la muerte, vivan, vivan los humanos,
y rompase mi pecho, pies, y manos,

Gozen de aquestas penas que padezco,
todos en general, qual es mi muerte,
mi sangre en su rescate, ya te ofrezco,
y pues q̃ en todo pugno obedecerte:
Por ser tu Hijo, y por lo que merezco,
te pido aquesta sola, y justa suerte,
perdones a estos ciegos percussores,
y luego a los demas mis pecadores,

Despierta pecador, y tén memoria,
de imitar al Señor para salvarte,
que la vengança no es noble vitoria,
ni la gloria se gana por vengarte:
Sino perdonas, como esperas gloria?
sin perdonar, no quiere perdonarte
el alto Dios, que paga a la medida,
con q̃ se mide el hõbre en esta vida.

Bol.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Bolviendo a proseguir nuestro tratado,
sin detenerme mas en este passo:
por ser en lo historial mas obligado,
sino es tocar un punto como a caso,
Sabed q̃ como fue en la Cruz alçado,
el Redẽtor del mundo en campo raso
no por esso cessò el rencor perverso,
antes le fue é la cruz muy mas adverso

Era la hora quando el Sol partia,
el Orizonte en dos partes iguales,
quando las sombras de menor quantia
se muestran en las cosas corporales,
Lo que llamamos sexta, o medio dia,
segun al punto de las dos quiciales,
de nacer, o morir el Sol luziente,
al fin entre el Ocaso, y el Oriente.

A esta hora fue en la Cruz subido,
rogando por sus propios malhechores
y siendo con mas animo ofendido,
por esto de los chicos, y mayores:
Avien ya con Christo concluido,
passaron a los dos salteadores,
que estavan ya temblando y sin aliento
sintiẽdo el venidero, y grã tormento.

Aviendo estado atento a la brega,
mirando como a Xpo desmembraron,
avian visto el coroge en la refriega,
de quando aquellas manos horadaron:
Ven como poco a poco ya se llega,
la hora que ellos tanto abominaron,
y viendo que an con Cristo concluido
quedaronse sin fuerça, y sin sentido,

Entendieron que usaran su braveza,
tãbien cõ ellos como en Xpo hizieron
levantan temerosos la cabeça,
y de vn sudor salado se cubrieron:
Las manos altas, piden con terneza,
à aquellos que delante de si vieron,
que puesto que mil muertes merecian
que no les diessen penas, pues morian.

Mas ellos que el rancor atras dexavan,
para le usar a tiempo convenible,
llegando a do los dos tẽblando estavan
les dizé: Ea hermanos, si es pesible,
No desmayeys, y luego replicavan.
En este mal de muerte tan terrible,
tened esfuerço, que por Dios juramos
de os aliviar en quãto mas podamos.

Luego a los dos por tierra los postraron
no como a Christo cõ fiereza tanta,
y luego en sendas cruzes les clavaron,
y cada Cruz en alto se levanta.
A los dos lados ambos se aplicaron,
de aquella Cruz divina sacrosanta,
riyendo y escarniendo, y no por ellos,
sino de ver q̃ estava Xpo entre ellos.

A Gestas el ladron desvergonçado,
le ponen en su Cruz a la siniestra,
a Christo en medio, y Dimas el penado
quedò mas mejorado a mano diestra
Aviendo aquesto hecho efetuado
aun no se pone fin a la pestra,
a causa que las cruzes no viciassen,
y fixas en los hoyos se aferrassen.

Tomò vn sayon vn maço que alli estava,
y puesto entre la Cruz y lo clavado,
unas hechizas cuñas encaxava,
hasta q̃ el gruesso tronco fue aferrado:
Al sacudir el maço priesia dava,
pesavale de verse goteado.
de aquella santa sangre que vertia,
encima el Redentor en gran quantia,

Tenia Christo el rostro al Ocidente,
y el braço izquierdo hazia Mediodia
la resta por nivel correspondiente,
y a Christo Dimas sombra le hazia:
Pues viẽdole en la Cruz alto, y patente
la Virgen serenissima Maria,
llorava tiernamente el caso fiero,
cercada de aquel vando compañero.

Los

Los fieros con la rabia mas que fiera.
despues que los çoquetes encaxaron,
arriman a la Cruz una escalera,
que alli para este efeto aparejaron,
Alli tomò vn sayon la delantera
supuesto que los tres lo procuraron
al fin subio a lo alto el braço diestro,
con un martillo puesto en su siniestro.

La punta del gran clavo que sobrava,
de aq̃l gruesso madero a estotra parte
poniendo la tenaça, doblegava,
la punta por encima, con buen arte:
Con tal orgullo el clavo remachava,
que tiembla aquel divino baluarte,
soltosele el martillo de la mano,
y cae, haziendo abaxo campo llano.

Cayò el martillo cerca de aquel cabo,
do estava la señora traspassada,
y dixo en alta voz el sayon bravo,
a quien digo muger? q̃ no hazes nada
Pues ves q̃ quiero remachar el clavo,
arroja esse martillo si te agrada,
la Virgen que oye, y vè tales enojos
alçò las manos, y clavò los ojos.

Dexemoslos aora en esta estança,
hasta q̃ allà a su tiempo procedamos,
que a tantas penas el hazer mudança
es lo q̃ mas nos mueve, y mas amamos
Bolver quiero a Pilatos la balança,
q̃ à mucho ya q̃ del nos olvidamos,
aunque el en este tiempo no reposa,
despues que dio sentencia tan dañosa.

Andavase en su casa passeando
con uno y otro vano pensamiento,
qual vela al viento està devaneando,
sin reposar un punto en el asiento:
Ora se para, el cuerpo meneando,
ora qual piedra, està sin movimiento
a vezes dà un tristissimo gemido,
con el robusto pecho enbravecido.

A vezes sus criados convocava,
y apenas son delante del venidos,
que al punto otra borrasca començava
y tristes los embia, y afligidos:
Al cabo de una pieça aquesto habla;
o falsos fariseos descreidos,
o pueblo perro, como me engañaste,
y a sentenciar al justo me forçaste.

Mal àya: pero ya no ay remediallo,
que se podra hazer a lo ya hecho?
tomaré por ventura mi cavallo,
para ver en que para, iré derecho?
O mandaré que vayan a soltallo,
y a regalarle con benigno pecho?
triste de mi, que no se que me haga,
que mas a mi desseo satisfaga.

Que salga yo a mirar el caso fuerte,
quien duda q̃ este justo y sus amigos,
por gracia del, o por qualquiera suerte
metido entre mis proprios enemigos:
Sus vidas pierdan por ganar mimuerte
ò acà en mi casa sin aver testigos,
pues q̃ me estè callando, y encerrado
diran que estoy recluso de empachado

Por otra parte al prisionero veo,
rendido a tantos perfidos tiranos,
que en ver assi cumplido su desseo.
pondran en el sus indomables manos
Mas a do està longino cierto creo,
que temeran a el, y a sus Romanos,
mas ya le avran torcido con malicia,
tal es su rabia, tal su inimicicia.

Mas que podia hazer desventurado,
pues ellos afirmaron ser injusto?
sino lo sentenciara, uvieran dado
a mi persona, y casa gran disgusto:
Quiça embiaran a Roma algun recado
al gran Emperador Tiberio Augusto,
y assi mal informado, me privara
de aquesse oficio, y aun me castigara.

R Pero

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Pero tambien se sabe de otra via,
ser este hombre justo è inocente,
y que por una sola fantasia,
le vine a sentenciar injustamente:
Ningun provecho desto me vendria,
en cada parte un mal està patente,
ò pluguiera a los dioses no passara
por cosa que al fin me cueste cara.

El mal es hecho, sin tener remedio,
y porque no me arguyan de q̃ e dado
sentencia injusta, y tengan dello azedio
conviene me vivir muy recatado:
Yo hallo para aquesto ser buen medio
fixar en la Cruz do està clavado,
un titulo que diga, porque à sido,
a la muerte de Cruz assi traido.

Y aqueste le è de hazer de tal manera,
que lo entiendan la gente desta brega,
y toda la mas gente forastera,
con letra de Latin, Hebrea, y griega:
Encima lo pondre de la cruzera,
do el mastil alto con los braços llega,
dira, por condenar sus desvarios,
Iesus de Nazaret, Rey de Iudios.

Con este acuerdo justo, y tan decente,
aunque por otro ingenio fabricado,
de aquel abrasador tan excelente,
q̃ al mal juez aquesto le à inspirado:
a sus criados llama prestamente,
y en uno en breve se an alli juntado,
mandoles que llamassen los Letrados
farautes, escrivanos, y abogados.

En breve tiempo todos se juntaron,
segun era la priessa que tenia,
despues que alli los tuvo, y se sentarõ
su intento abiertamente les dezia:
Ellos por le agradar, le confirmaron
y que era justo aquello, y convenia,
tomado ya el acuerdo, ponen manos
en la escritura aquellos escrivos,

En una tabla lisa que traxeron,
un palmo en ancho, dos de su longura
compas, y regla luego previnieron,
y empieçan a dar traça en la escritura:
Entres partes el ancho dividieron,
para que cada lengua en su moldura
fuesse traçada en orden, y distinta,
y assi la señalaron con la tinta.

Porque estavan alli muchos Grecianos
tratantes, en su lengua lo escrivieron,
Latin, q̃ es el lenguage de Romanos,
porq̃ tambien Romanos assistieron:
Por todos los Hebreos comarcanos,
en su vulgar Hebreo lo esculpieron,
porque la varia gente assi lo lea,
y estotro Canto que el Letor dessea.

CANTO QVINTO.

ARGVMENTO.

Clavan el sagrado titulo en la Cruz de Christo. Los fariseos lo contradizen. Piden a Pilatos que quite, o mude en otro el sagrado titulo, el qual no concede con su desseo. Los quatro verdugos sortean, y parten las vestiduras de Christo. Los dos ladrones crucificados dan trato a Christo. El Sol doliendose de la passion de su Criador se escurece, y dexa el mundo en tinieblas. Dan trato y baldon a Christo los Fariseos, y sus ministros.

O Iuyzio de Dios, abismo grande,
q̃ no cabe en humano entendimiẽto
dadme q̃l justo Dios permita i mãde
se haga y cumpla su divino intento,
q̃ aunq̃ la fuerça humana busq̃ y ande,
se queda tan atras su pensamiento,
quanta es la omnipotencia q̃ le manda,
q̃ buelva atras si en algo se desmanda.

Que vayas pecador a rienda suelta
por esse golfo, y sima de pecados,
sin pensamiento alguno de dar buelta
al puesto donde puedan ser purgados,
No ves q̃ suele Dios cerrar la la puerta
dexando los propositos burlados?
puedelo todo Dios, y le es posible
hazer, y deshazer lo convenible.

Del mal a vezes Dios saca instrumento
para que venga el bien, y de lo bueno
mayores bienes de mayor talento
como el de sumos bienes està lleno:
Quiere Pilatos espurgar su intento,
llamando a Christo Rey, y Nazareno,
ya llega Dios, y añade por el mismo
misterios grandes, de inefable abismo.

Despues de dar el orden con que avia
aquel letrero arriba ser fixado,
con el a grande priessa toma via
de casa un cavallero mas preciado:
A rienda suelta para allà partia,
porque el cavallo lleva muy holgado,
llegò al Calvario a aquella misma ora
q̃ el sayon pide el maço a la Señora.

Ya os acordays señor que avia subido
a remachar los clavos del madero,
y que el martillo abaxo avia caido,
y le pide a la Madre del cordero:
A esta misma ora avia venido
a Golgotà a la posta el cavallero,
fue conocido luego en allegando
de aq̃l Romano, y del Hebreo vando.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Penſaron que por ſer del Preſidente
venia a negociar que ſe quitaſſe,
ſin mas atormentar, al Rey potente
de aquella Cruz, y el reſto ſe eſcuſaſſe
Con eſto eſta paſmada aquella gente,
haſta que ya el correo ſe aclaraſſe,
el qual al Centurion ſe fue derecho,
dio el recado, y le informò del hecho.

El qual mirando el titulo a ſu guſto
le quadra mucho, y ale publicado,
cõ eſto el pueblo hebreo perdio el ſuſ-
en ver ya ſu negocio aſſegurado: (to
Y porque tienen por negocio injuſto
dezir que era ſu Rey el condenado,
replican los miniſtros Fariſeos,
Iuezes, Eſcrivas, y los mas Hebreos.

Y hablando con Longino, dizen Cierto
honrado Centurion, q̃ no es biẽ hecho
dezir q̃ es nueſtro Rey al deſcubierto
metiẽdonos cõ eſto en grãde eſtrecho
Hallamos ſer muy grãde deſcõcierto,
y no venir al pueblo algun provecho,
pedimoſſe Señor, que no permitas
poner aqueſtas letras aqui eſcritas.

Longino les reſponde, Buena gente,
hazed a vueſtro guſto, pues os toca,
que yo quiero agradar al Preſidente,
pues el lo manda, y pide por ſu boca:
Y ſi os parece no ſer conveniente,
y q̃ el no divulgarſe, a todos roca,
trataldo allà con el, y venid preſto,
que yo no faltarè de aqueſte pueſto.

Tuvieron por decentes ſus razones,
y aſsi bolvieron ciertos fariſeos
a dezir a Pilato eſtas razones,
y aguijan por cũplir con ſus deſſeos:
Mas viendo el Centurion las ocaſiones
ſin aguardar razones mas de Hebreos
pica el cavallo, llega donde eſtava
ſubido, el que los clavos remachava.

Debaxo de la Cruz, deſde el cavallo
alarga el braço, donde el ſayon fierò
eſtà ſubido, el qual por agradallo
recibe deſde arriba aquel letrero.
Pidio para poder mejor clavallo,
barrena con que hazer otro agugero,
pidio otro clavo, y todo lo reſtante
q̃ para aquel oficio es importante.

Del braço de la Cruz eſtà travado
con el izquierdo ſuyo, afuera el pecho
y luego en el cruzero avia aſeſtado
la voluble barrena por derecho:
Sabed q̃ eſte cruzero es deſmochado
que fenecia la vida en el eſtrecho
del tranſverſal cruzero ſin altura,
como eſta letra. T. nos lo figura.

Y aviendolo en ſu ſer todo compueſto,
con el martillo grandes golpes dava,
y tanto martillo, q̃ al ſon funeſto
la Cruz tras cada golpe retẽblava:
aqueſte reſurtir le fue moleſto
a Criſto, q̃ del otro cabo eſtava,
en concluyendo baxa la eſcalera,
y cargaſe con ella, y vaſe fuera.

Mas preſto eſte ſayon bolvio ſaltando,
diziendo a los demas ſus compañeros,
Los que ſoys eſte dia de mi vando,
aprended a clavar tan bien letreros:
Pero las ropas deſte Rey nefando
ſon mias, o ſu precio de dinero,
los tres ſus compañeros ſin pereça
burlavan del meneando la cabeça,

Con eſto van buſcando diligentes
los quatro las ſagradas veſtiduras,
y aq̃l ſayon buſcando entre las gẽtes
(ſegũ q̃ ſuele andar el q̃ anda aeſcuras)
Las ropas vio en las manos excelentes
de la Señora, q̃ haze mil ternuras
con ellas abraçada, y ſollocando,
a ſangre y coſtras, tiernos beſos dãdo.

Dizien

Diziendo eſtava: Hijo de mi vida,
es eſta aquella ropa que traxiſte
deſde tu tierna edad, por mi texida?
porque tan preſto aſsi la deſpediſte?
de coſtras de tu carne eſtà eſculpida,
y de ſangre quajada la teñiſte,
por guarnecella, eſtas deſguarnecido
y de color ſanguineo la as teñido.

Teñiſtela mi Dios con los deſpojos
de aqueſſa carne y ſangre verdadera,
para aliviar en algo mis enojos,
no conociendo ſer la verdadera:
Pero yo con eſta agua de mis ojos
la lavarè de nuevo en tal manera,
que conozca ſer ella, y ſer manchada,
con vña carne y ſangre conſagrada.

Al tiempo que la Virgen lamentava:
beſando los deſpojos de ſu amado,
aquel ſayon q̃ en buſca della andava,
viniendo por detras diſsimulado,
De la ſagrada ropa ſe travava,
y dio a correr con ella, muy pagado,
los otros tres le atajan la huida,
y cada qual la ropa tiene aſida.

El uno tira, el otro da empuxones,
y vienen a las manos poco a poco,
q̃ en gente de tan baxas condiciones
ſiempre ſe halla aqueſte eſtremo loco:
Mas uno concluyendo con razones,
les dixo: Pues oidme lo que toco,
repartaſe entre todos ſi os parece,
y lleve cada qual lo que merece

De aqueſte parecer fueron contentos,
y efetuar la obra procuravan,
y deſcoſiendo aquellos indumentos,
el como an de partirſe ſeñalavan:
Pero al hazer de los repartimientos,
la tunica inconſutil contemplavan,
y hazeſeles laſtima raſgalla
por ver ſu buena obra, y mejor talla.

Paſſaron a la otra veſtidura,
noõgual a la primera, ni tan fina,
mas llena de remiendos por mas dura;
al modo que ſe uſava en Paleſtina,
No bien de todo azul, era algo eſcura
pero con todo era algo peregrina,
y aqueſta les parece ſe partieſſe,
y a cada qual ſu parte ſe le dieſſe.

Y aſsi un ſayõ, un grãde eſtoque alçando
le hiende deſde arriba para baxo,
y luego las dos partes deſmembrando
las torna a dividir con otro tajo:
Su parte cada qual iva aplicando,
y para rehuſar aquel trabajo
de raſgar la inconſutil, por ſer fina,
de ſortearla el vando determina.

Las ſuertes hechan luego brevemente,
y cupole a un ſayon, ſea quien fuere,
y como ſe uvo en eſto aquella gente,
por no enfadar, mi pluma no reſiere
Tomar aqui otro intento me es decẽte
eſcucheme el que oirme apeteciere,
tratemos de Pilatos que en ſu caſa
el pecho en mil cuydados ſe le abraſa.

Deſpues de aver comido y ſoſſegado
un poco mas contento, porque avia
eſcrito aquel letrero que è contado,
poniendole en la Cruz del grã Meſsia:
Eſtando platicando en lo paſſado,
con la familia ſuya que aſsiſtia,
la caſa fue al momento alborotada,
con gente que a la puerta eſtà parada.

Vn page embia para ver lo que era,
el qual bolvio diziendo, q̃ alli eſtavan
ciertos Hebreos, y que ſalga fuera
con toda brevedad le ſuplicavan:
Pilatos ſe amohinò de tal manera,
en ver que repoſar no le dexavan,
que a ellos no ſaliera de enfadado,
ſino fuera por ſer al fin rogado.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Salio a la puerta con ayrada frente,
y un Satrapa se llega alli ligero,
diziendole: Perdona Presidente
si te hazemos en algo desafuero:
Solo dezimos ser impertinente
aquello que escriuiste en el letrero,
que està alli una palabra que nos toca,
y nuestra honra estrañamente apoca.

Si dizes ser Rey nuestro el condenado,
ya ves q̃ no es razon hablar de esse arte
que no siendo ello assi, no es acertado
q̃ de un tal hõbre quieras darnos parte:
Està con esto el pueblo alborotado,
y aquesse caso tal podria dañarte,
y vas contra la ley, y justo fuero,
diziendo ser Rey nro el prisionero,

Bien ves que no te avemos desservido,
y no será razon nos des tal susto,
de querer en un caso tan subido
que digan nuestro celo ser injusto:
Rey nuestro, el no fue, será, ni a sido,
es lo sin falta el gran Tiberio Augusto
no hagas las mercedes tan escasas,
pues en hazerlas, fuero no traspasas.

Pilatos que de aquel passado fuego
tenia muy rezientes las centellas,
de verse ya metido en otro juego,
en nuevos desatinos y querellas,
Ayrado, y con desden les dixo luego:
Quexas traeis? dexad de proponellas,
q̃ aunque ellas en mejor tiempo vinierã
poco, o ningun efeto ya tuvieran.

Por donde entendereis q̃ es escusado
hazer lo que no tengo enpensamiento,
quexaisos q̃ Rey vro le è llamado,
mirad lo q̃ dezis, tened buen tiento,
Que si es Rey, o no es Rey, ello à passa
de vra parte con requirimiẽto, (do
q̃ a vezes muchas vezes declarastes,
quãdo a Iesus aqui me presentastes,

Ser Rey de los Iudios le arguistes,
y por tal me forçastes a que diesse
sentencia, y la sentencia consentistes,
quiça con gran embidia q̃ el viviesse:
Y aora que esse daño cometistes,
a fin que vra culpa oculta fuesse
queriais q̃ por Rey no lo nombrasse,
y q̃ yo con la carga me quedasse?

El Farifeo a esto respondia,
haziendo con su cuerpo mil meneos;
Dexa ya presidẽte tal porfia (breos:
que no ay doblez ni engaño en los He
En esto nos haras gran cortesia,
y si quieres cumplir nuestros desseos,
no diga q̃ es Rey nuestro este letrero,
mas q̃ dixo ser Rey, y cõtra el fuero.

No pudo ya sufrir estas razones
Pilatos, q̃ le dio muy gran mohina,
y ayrado respondio, Destos blasones
usais vosotros mucho a la contina:
No me canseis con essas invenciones,
que de vosotros tengo mala espina,
es por demas, dexadme que me ahito
q̃ aquello q̃ escrivi doy por escrito.

Con esto se quitò de la ventana,
sin despedirse dellos, ni agradallos:
ellos por ver su enpresa salir vana,
rebuelven tristes, mulas y cavallos:
Vã maldiziẽdo al Iuez de buena gana,
porq̃ à querido assi menospreciallos,
y assi al Calvario nunca mas tornaron,
y aunq̃ corridos desta suerte hablarõ:

Mirando lo que passa, no podemos
poner remedio en esto, y bien mirado,
no es licito que en esto disputemos,
que poco importa lo q̃ esta aclarado:
Antes aquelle escrito tiene estremos,
q̃ anulan la opinion del ya enclavado,
q̃ aunq̃ digan q̃ es Rey, ya vè la gente,
que es burla y passatiẽpo ciertamente.

Otro

Otro de aquellos dize essas razones
an sido mi señor muy acertadas,
y estãdo alli su nombre en los rẽglones
es hazer a las gentes avisadas:
Que no querer poner a los ladrones:
sus nombres y sus patrias señaladas,
poniendosele a Christo, es deshõrralle,
y por el mas indigno reputalle.

Que en llamalle Iesus, y Nazareno,
se da a entender, que en ser de Galilea
no puede produzir el fruto bueno,
tierra que tan esquiva, y mala sea,
q̃ es provincia q̃ en todo este terreno
mas abomina nuestra gente Hebrea,
que diga que el es Rey de los Iudios,
ya vemos ser locura, y desvarios.

Con esto se ivan todos consolando,
y sabe Dios si mucho lo sentian,
que toda via estan conjeturando,
aunq̃ a mas no poder su mal cubrian:
Con esto, y otras cosas batallando,
del titulo ya puesto se temian,
mas Dios q̃ es el autor de aq̃ste escrito
le adornò de misterio no finito,

Que si ellos por nombralle por su nõbre
tuvieron intencion de que assi fuesse
burlado, y conocido de tal nombre.
y entre los dos ladrones raya hiziesse:
Iesus en si contiene otro renombre
de gran valor, grandeza, e interesse,
q̃ es Salvador del mundo, y Medianero
q̃ viene a darnos todo el bien entero.

Dize el escrito que era Nazareno,
do toman ocasion para injurialle,
por ser de mala tierra: y es lo bueno,
que este renombre sirve de ensalçalle,
q̃ Nazaret demuestra un arbol lleno
de flores, por do pueden comparalle
a aquella vara que en Iesse se cria,
que ya en la Cruz su fruto produzia.

Quisieran disfamalle, declarando
que se llamava Rey de los Iudios,
mas no quiso el gran Padre venerando
gozassen de sus locos desvarios:
Pues ya Pilatos al infame vando,
sobre este punto dio tales desvios,
confirmando ser Rey como escrivia,
pues de David su sangre decendia.

Y ya que en vida el pueblo le dexava,
sin darle possession en el reynado,
como proprio heredero que baxava
del linage de Reyes deste estado:
Por tal en muerte al fin le confessava
Pilatos, sin quedar desheredado,
para terror de aquella infame gente,
pues matava a su Dios, y Rey potente.

Quiero advertir de passo, que el madero
alto, y derecho de la Cruz sagrada,
fue de Cipres, y el transversal cruzero
de palma, que a vitoria es cõparada:
Las cuñas que en la peña y agujaro
la cruz tenian fuerte y aferrada,
eran de cedro, que con fuerça estriva,
y el titulo sagrado fue de Oliva.

Cõ esto prosiguiẽdo con mi intento
al punto q̃ al Señor en Cruz colgaron,
cessando el vozear, y el ardimiento,
en que hasta alli cõ rabia se mostraron,
Despues de sortear su vestimento,
el titulo en la santa Cruz fixaron:
y muchos q̃ hecho ya el negocio vierõ
a comer a sus casas se bolvieron.

Amigos del Señor, y forasteros,
mugeres, y la gente recogida,
mas los Hebreos y sayones fieros
no estiman en un clavo la comida:
Hasta ver el ladron y compañeros,
que acaban sus tormentos con la vida,
y aquella del Señor principalmente,
como mas desseada de la gente.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

El Centurion que alli presente estava,
sus Romanos de guardia a dividido,
qual sobre risco, o canto se sentava,
qual en la roja arena està tendido:
cada qual a su modo se aplicava
lleno de gente el campo, y con ruido,
y como por solaz, el pueblo ingrato,
hazian burla del, y le dan trato.

En este tiempo en el horrible infierno,
con gran tristeza Lucifer se hallava,
por entender si es Dios, y sempiterno
el gran Mesia que en la Cruz estava:
Y puesto que no vale su govierno,
con todo a Golgotà gente embiava,
de sus ministros, y ellos al momento
se ponen mistos entre el mal convento

Y conociendo ya la gran potencia
de Cristo, de sus fuerças no fiavan,
y assi acometen con hazer violencia
en los sayones que en el campo estavã:
Para ver si ponia resistencia
en no sufrir los tratos que le davan,
moviendo aquellas lẽguas põçoñosas,
con motes y blasfemias vergonçosas.

Atropellò el resuello contagioso,
que echaron los ministros enconados
a los ladrones, que al Señor glorioso
cercavan en sus cruzes levantados:
Y con el fuerte impulso corajoso
se muestran al Señor desvergonçados,
pensando que su pena les venia,
por causa del Señor que alli moria.

Estando en esto suena gran ruido
de mucha gẽte, y vese un bravo espãto
q̃ el Padre eterno como ya a sentido
estar su Hijo en el postrer quebranto:
Lo que al Amor divino à prometido
lo cumple luego, y cubre con un mãto
de negra opacidad toda la tierra,
y todo lo que es luz della destierra.

Viose (presagio orrendo) en un instante
la opuesta luna del cõtrario centro,
salir por el Oriente vacilante,
sus rayos reprimidos hazia dentro:
Y qual cometa rapido, y bolante,
al encumbrado Sol dio tal encuentro,
q̃ el que antes era claro, y relumbroso,
se vido negro, escuro y tenebroso.

Quedose en conjuncion debaxo puesta,
que no pudo sufrir que padeciendo
su mismo hazedor, quedasse opuesta,
sin ser testigo, todo el caso viendo:
Y al afligido Sol no le molesta,
el ver la Luna el resplandor cubriẽdo
pues a su triste y congoxoso llanto
de luto le sirvio, y de negro manto.

Aquellos claros rayos, que contento
al Orbe davan con valor crecido,
quedaron (triste caso) en un momento
resueltos en vapor ennegrecido:
con un humo palpable turbulento,
tan tenebroso, qual jamas se vido,
q̃dò el cielo estrellado, y en gran calma
tremio de miedo toda humana alma.

Misterio grande, pues con tal tristicia
el Sol escurecio, por ver escuro
con penas a su Dios, Sol de justicia,
y en tal pũto inculpa al q̃ es Dios puro
Y anbien por demostrar la grã malicia
tiniebla, y ceguedad del pueblo duro,
y por cubrir el cuerpo consagrado
de su Señor, desnudo y afrentado.

Por orden soberano, y milagroso
fue hecha aquesta grande tenebrura,
del Padre sempiterno y poderoso,
y no (como otros dizen) por natura:
Opuesto con el globo luminoso
el de la luna solida, y escura,
quedando en medio Telus rectamente
segun solemos ver naturalmente

Esto

Esto acontece quando en la cabeça,
o cola del Dragon, son ocupados
los cuerpos luminosos breve pieça,
que estan con nuestra vista nivelados:
Por aqueste orden de naturaleza,
los eclipses de apolo son causados,
mas este q̃ se vio en la muerte ayrada,
de Christo, fue por orden nunca usada.

Sebemos que a los quinze de la Luna
comian el cordero, y assi era,
que estavan (y esto nadie lo repugna)
en diez grados de Libra, cõ su esfera:
Pues no eclipsa Planeta, o cosa alguna
al Sol, sino la Luna, y cosa es vera,
que estava en Aries a los doze grados
ciento, y ochẽta, entranbos apartados.

Por do se entiende claro no aver sido
eclipse natural, sino violento,
pues con estar entonces dividido,
Apolo de Lucina ochenta y ciento:
Le traxo Dios de su contrario nido,
para que hiziesse al Sol impedimento,
tapandole su faz que no salia,
pues oy todo su circulo cubria.

Algunos Matematicos quisieron,
negar ser por milagro aqueste hecho
y al fin tan ciegos todos anduvieron,
qual fue el eclipse, q̃ ellos an deshecho
Ser la cometa Milex propusieron,
opuesta al Sol por tramite derecho,
otros que por la piedra Eleotropia,
de q̃ Iudea abunda en mucha copia.

En este tiempo como se estendia
la gran tiniebla en todo lo criado,
un Filosofo a caso en Grecia avia,
Dionisio Areopagita era nombrado:
En la famosa Atenas residia,
en ciencia por insigne, celebrado,
muy docto en todas artes liberales,
y en conocer los cursos celestiales.

Era Gentil aqueste, y como vido
la gran escuridad, y no alcançasse
la causa porque el Sol avia perdido
su luz, y que la Luna se eclipsasse:
a vozes dixo: Aquesto nunca à sido,
que el orden natural se quebrantasse,
o el Dios de la natura oy padece,
o el mundo se deshaze, y desvanece.

Pues desta tan horrible tenebrura
la gran Ierusalen fue alborotada,
creyendoles venir tal desventura,
por dar a Cristo muerte tan ayrada:
Pilatos que esto ve, no se allegura,
y mas, que su muger le amedrentava,
diziendole que aquello acontecia
por su pecado, y grande tirania.

Temen en el Calvario los soldados,
no saben que dezirse, ni que hablarse,
de miedo los cavallos açorados
huyen aqui y alli para encerrarse:
Muchos viendo el negocio, acelerados
se van a la ciudad para escaparse,
tãbien el Centurion lo mismo hiziera
si estar alli forçado no le fuera,

El qual viẽdo el negocio qual andava,
se cerca de infinitos pensamientos,
y casi poco a poco imaginava,
que no sin causa avia estos portentos:
Mas como ya de Christo se sonava,
que hazer sabia mil encantamentos,
segun el pueblo Hebreo lo dezia,
sospecha si de aquello procedia.

Por otra parte viendo claramente
ser manso, ser benevolo, y tan grato,
y quanto en darle libre, el Presidente
avia hecho contra el pueblo ingrato:
Y que el dava salud a toda gente,
y ser su vida honesta de beato:
venia a imaginar que sucedia
aquello por virtud del que moria.

Y vien

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Y viendo allí un Cayfas que se alterava,
el pueblo circunstante del espanto,
y que qualquiera a vozes discantava,
diziendo si era Christo justo y santo:
Y que ya en opiniones vacilava
un hecho, y un milagro tal y tanto,
y que unos le confiessan, y temian,
y q̃ otros del mal hecho maldezian.

Temiendo algun motin, como acontece
en casos semejantes, luego al punto,
mirando a sus consortes, encarece
el mal que les vendra de aquesse pũto:
Por tanto a los Pontifices parece,
que se remedie el mal no venga junto,
y assi buelven las mulas divididos
acà, y a là, diziendo a los huidos.

Que es esto ciudadanos? que locura
os mueve con antojo loco y vano,
a que facliteis vuestra cordura,
en un negocio natural y llano?
Eclipses no se an visto? perventura
es este mas que estotros soberano?
mirad que es orden de naturaleza,
y vemos cada dia esta grandeza.

Dexad el pensamiento que tan listo,
traeys fantasseando en tal manera,
no es el eclipse porque muere Christo,
q̃ sin su muerte el mismo eclipse fuera
Y puede ser encanto el que aveys visto
para librarse de la muerte fiera,
ablandando los animos mudables,
en ver que soys qual vela variables.

El cielo avia de hazer por la ventura
señales por un hõbre despreciado,
que de la carcel, y la muerte dura
no pudo libertarse? es mal pensado:
Con estas persuassiones se assegura,
que estava (como è dicho) alborotado
o quiças por el miedo que ponian
los Satrapas que aquesto persuadian.

Mas, ò fiereza perfida, indomable
de Fariseos, mas que el duro infierno,
que no besta un prodigio tan notable
para creer q̃ Christo es Dios eterno?
Antes la gente falsa, y miserable
no solo no bolvio su pecho tierno,
mas como estavan ciegos, y entonados,
dizen a Christo oprobrios mas pesados

Los Satrapas, Escrivas, los ancianos,
de aquesse trato mucho se reian,
aprietanse las casas con las manos,
que de la grande risa les dolian:
Mirandose a la cara los tiranos.
moviendo la cabeça le dezian,
Baba, que haze salvas a las gentes,
y no puede curar sus accidentes.

Otros con ademanes, y risadas,
el labio retorciendo con la ceja,
si eres Rey de Israel, descende a osadas
(dezian) que gran mal se te apareja:
Y si quieres con obras señaladas,
mostrar te gran valor, y fuerça vieja,
no dudes, bazlo luego, y te hõraremos
y como a gran Messias te tendremos

Mas otro qual truhan muy mesurado,
como al descuydo, a todos se bolvia,
diziendo: Si el està tan confiado
de Dios, que por su Padre le tenia:
Pues el no puede porque està clavado
faltandole la fuerça y valentia,
espantome de ver como no viene,
su Padre Dios acà, porque no pene.

La gente baxa, y suzios porquerones,
q̃ està de espaldas è tierra arrellanados
previenen de pensado otros blasones
mas torpes, mas grosseros y pesados:
Haziendo mil visages, y faciones,
diziendo en alta voz regozijados,
pues eres nuestro Rey, y no podemos
salvarte, salvate, y te creeremos.

O gen-

O gente infame, mas perversa y loca
que puede encarecer el seso humano,
que sirve que digays con vuestra boca
que baxe de la Cruz el soberano?
Sabed que en essa Cruz no se le apoca
su fuerça, q̃ el baxar està en su mano
librandose del mal, y en un momento,
sumiros al abismo del tormento.

Si a caso descendiera qual pedistes
del arbol de la Cruz, aun no bastara
a creerle por Dios, segun dixistes,
ni vuestros duros pechos ablandara:
Pues quãdo de las guardas q̃ pusistes
en el sepulcro oistes a la clara
que avia resucitado, lo callastes,
y nunca por Messias le adorastes.

Que farsa es esta, Dios del alma mia,
que en el Calvario oy se representa?
pues cada qual su apodo te dezia,
con que te dan baldones tan sin cuenta:
Aquel por mas dichoso se tenia,
que te podia hazer mayor afrenta:
y los demas su dicho le alabavan,
y si era tal, por gracia le contavan.

Estraña ordẽ de muerte, y nunca oyda,
pues vemos q̃ en tal caso consolamos
aquel que està en su ora tan temida,
y ya su fin ser proximo pensamos:
y aunq̃ aya sido el hõbre malo en vida
con todo en aq̃l passo le ayudamos,
y a solo Christo falta este consuelo,
q̃ no le ayuda, ni aun el alto cielo.

Iacob gran Patriarca, que en Egipto
murio de vejez santa rodeado,
hizo por el Ioseph tan gran conflito,
que fue por cosa rara celebrado:
Y de David tambien se halla escrito,
que si (como Ioseph el lastimado)
no llorò a su padre como amigo
al fin llorò a Saul, siendo enemigo.

No es mucho q̃ David haga tal llanto,
pues era compassivo y piadoso,
mas aun lo que nos pone mas espanto
entre Pompeyo, y Cesar valeroso.
Que vino entre ellos su rencor a tanto
que cada qual andava cudicioso
de ensangrẽtar su espada en el cõtrario
y oid de la fortuna el caso vario.

Que viendo al valeroso Cesar muerto
el gran Põpeyo, q̃ en su sangre estava,
lloró sobre el con llanto tan alerto,
q̃ el vulgo mas del vivo se acuytava,
Mas oy todo consuelo està desierto
a Christo, q̃ en la santa Cruz penava,
passando la crueldad a mas espanto,
segun vereys señor al otro canto.

CANTO SEXTO.

ARGVMENTO.

Tratase al principio deste Canto, de las malas lenguas. El Demonio llega al Calvario, y escucha como los sayones le baldonan. El buen Ladron arrepentido se buelve a Christo, y le pide su Reyno y el se le concede. Haze el Autor un discurso preguntando al buen Ladron, y el responde. La Virgen llora el angustia de su Hija amado, el qual la encomienda a san Ioan. Ioseph de Abarimatia con otros santos varones, se determinan de hazer sepulcro a Christo.

Lengua

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

LEngua del hombre, espada cortadora
quã varios son tus hechos, y hazañas
tu eres general anunciadora,
assi en las veras, como en las patrañas,
Con gente sabia y buena eres señora
de gran valor, de prédas muy estrañas,
de providencia santa, santa guia.
q̃ riges toda humana monarquia.

Atrae tu sabrosa dulcedumbre,
a todos los vivientes a tu mando,
aunque eres diferente en la costumbre,
con hombre amigo de vivir nefando:
Con tales eres carga, y pesadumbre,
que el orbe todo vas arruinando,
pues si estàs con muger ayrada y loca
no ay tigre de tã brava y voraz boca.

Assi como el cavallo a rienda suelta
huye del amo despreciando el freno,
assi la lengua de bondad desierta,
parla lo malo suyo, y aun lo ageno:
Y siendo la verdad, q̃ ella es la puerta
por do se vè si el õbre es malo o bueno
cõ todo no ay quié quiera refrenalla
segun en los Hebreos oy se halla.

Poniasle delante del Messias
otros de lengua mala y serpentina,
y aquestos prosiguiendo sus porfias
le dizen: Que se hizo tu doctrina?
Que en el sagrado templo tantos dias
nos davas, y con ella gran mohina?
qu: fruto de tu platica sacaste?
si al fin del cuento en vano trabajaste.

Aquella libertad que tanto usavas,
curando sin licencia, y la soltura
conque las obras nuestras nos retavas,
fue, si se mira bien, muy gran locura
Y pues el pueblo escandalizavas,
por cierto que an usado gran cordura
en ponerte do pagues el burlarte
con gente tan ilustre, y de tal arte.

Si fueran tus milagros no fingidos
quié se atreviera a darte tantas penas,
ni tus manos y pies fueran cosidos,
ni pudieran tenerte las cadenas,
Al fin ya tus engaños son sabidos,
y por descuento dellos oy estrenas
la Cruz mas disconforme y mas pesada
que asta oy a alguno le fue dada.

A este tiempo Belzebut ligero,
con nuve denegrida avia llegado,
herido de aquel golpe duro y fiero
q̃ la muerte en el campo le avia dado,
Y al pũto q̃ vio a Christo en el madero
del cavallo arrogante desmayado
cayò, perdiendo riendas y estriveras,
viendo su negocio ser de veras.

Quebrantado quedò de la caida,
y quando ya el aliento en si cobrava,
vio que el cavallo avia con huida
ya desaparecido, y solo estava,
Y aunque no muy seguro de la vida,
al lado izquierdo de la Cruz llegava,
do se assentò téblando, y con despecho
hasta ser de su intento satisfecho.

Holga-

Holgavase de ver como la gente
blasfema del, con burlas afrentosas,
pensava que injuriando el Rey potẽte
y enfadado de oirles tales cosas,
Mostraria algun termino patente
de pecador, con muestras desleosas
de ira, de inpaciencia, y de vengança,
con q̃ se hiziesse cierta su esperança.

Mas viendo q̃ a los dichos tan pesados
de aq̃llos Fariseos, Christo no atiende
cõ dos vestiglos bravos y enconados
las almas de los dos ladrones prende:
Digo, de aq̃llos dos que estan clavados
con Xpo, el uno aqui, y el otro allende
tenia por buen medio ser burlado
Xpo, de aquestos dos q̃ tiene al lado.

El tosigo que echò, con mucha parte
a Dimas no llegò, ni le heria,
creo la causa fue, que el estandarte,
en que este ladron Dimas se estendia,
Està al lado de Christo, por tal arte
q̃ el mismo Christo sombra le hazia,
que en linea recta el Sol, y este ladron
con Christo estan en interposicion.

Otra causa seria que bastava
para que Belcebut no le domasse,
porq̃ a la diestra, y mas cercano estava
de donde mas virtud le redundasse:
mas Gestas, q̃ a tal tiempo braveava,
como el demonio tanto enel obrasse,
perdida la paciencia y el consuelo,
mofava y escupia al alto cielo.

Y viendo a los sayones blasfemando
de Christo con tan misera codicia,
sus obras de tal suerte disfamando
provando assi ser justa su malicia:
como todo el negocio està escuchando
creciendo no ser falta de justicia
averle procurado aquella muerte,
holgavase de verle de tal suerte.

Y dando vaya a Christo, el desdichado
(no mirando sus duelos, sus errores)
pensando por alli aver grangeado
alguna redencion a sus dolores:
En alta voz, y pecho levantado
bolviendose al Señor de los señores,
le dize escarneciendo: Si eres Dios,
o Rey ungido, salva a ti, y a nos.

Quien os podra contar el alegria
que tuvo la quadrilla alli ayuntada,
en ver que ya el ladron descomponia
su lengua contra Christo tan ayrada?
El otro ladron Dimas que veia
la gente con el dicho alborotada
de aquel ladron siniestro, y conpañero
sintio enel alma aquel baldõ grossero

Estava arrepentido de aver hecho
viviendo, tales obras y marañas,
y viendo al compañero en tal estrecho
averse empeorado en sus cizañas:
Al punto rebolvio su cuello y pecho
a Gestas pertinaz en malas mañas,
un poco se le estuvo assi mirando,
y al fin le dize el cuello meneando.

Tu como falso y lleno de pecados,
a Dios no temes, aunq̃ estàs muriendo
que si nosotros somos condenados,
no sin razon estamos padeciendo:
Que al fin nros insultos tan provados
merecen un castigo tan horrendo,
pero dime traydor antojadizo,
aqueste justo y santo que mal hizo?

Cerrò su platicar con un gemido
regando con sus lagrimas el suelo,
y ya de su pecado arrepentido,
su esperança fijò en el alto cielo:
Creyò en el Redentor esclarecido,
y empieça a condolerse de su duelo,
y alumbrado de Dios, en Dios fiava,
aunque le ve morir con pena brava.

Y assi

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Y assi bolviendo el rostro lacrimoso
a Christo, tiernamente sollocando,
los ojos puso en su Señor glorioso,
y a poco que le estuvo assi mirando
Con alta voz y pecho fervoroso
le dixo (sin temer al perro vando)
Acuerdate de mi Señor (si quieres)
al tiempo q̃ en tu santo Reyno fueres.

El buen pastor que vido la mudança
de aquella oveja q̃ enmendar se quiso
pidiendole su bienaventurança,
a su demanda respondio al proviso:
Yo te digo en verdad, q̃ sin tardança
oy te veras conmigo en Paraiso:
ó suma de paciencia, quien tuviera
valor, para que aquesto encareciera?

1 Quié pide? es un ladrõ q̃ está colgado
2 A do lo pide? En una cruz subido,
3 Y a quié lo pide? A un Crucificado,
4 Que pide? Pide el Reyno esclarecido:
5 Quando lo pide? Quãdo está clavado
6 Como lo pide? Pidelo atrevido:
Pues alto pluma mia no tardemos,
y en breve cada punto meditemos.

1 Quien pide? Es un ladrõ q̃ siẽpre à hela vida mala, causa de su muerte, (cho
y que viviendo no buscò el provecho,
que le pudiera ser dichosa suerte:
Mas antes antepuso el bravo pecho
para mostrarse con los Hacos fuerte,
sue por sus malas obras perseguido,
y al fin, de todo el mundo aborrecido.

2 Y a donde lo pidio este ladron santo
veremos si sue yerro, o si cordura?
pidiola en un lugar q̃ pone espanto,
su inmundo sitio lleno de horrura:
Y en una Cruz cercado de quebranto
sin tiempo, sin lugar, y coyuntura,
que en buen sitio y lugar el codicioso
deve pedir, y no en el afrentoso.

3 Pero dexado aqueste, A quien pediste?
o por mejor dezir a quien hurtaste?
pero si hurtaste, como te atreviste?
si te atreviste, como lo robaste?
Dime ladron a caso conociste
a Christo? su valor considerafte?
pensaste que era alguno de tu trato,
que te podias burlar con el un rato?

Verdad es que le ves estar muriendo
con ropa y sobre ropa de dolores,
pues mira q̃ el dolor, q̃ está sufriendo
no es por la orden que los pecadores:
Que en su presencia siẽpre está tremen
los Angeles cantandole loores, (do
y que es Señor, y Dios omnipotente,
que hizo cielo y tierra, y lo viviente,

No te arrojes assi, mas ten tenplança,
que si delante un Rey terreno sueras,
aunque suesse mediano en la pujança,
no ay duda q̃ su aspecto al sin temieras,
Pues delante de Dios como se alcança
tu poca policia, y tan de veras?
como al que no conoces demandaste?
y si le conociste, como osaste?

4 Veamos, que pediste al Rey sagrado,
q̃ en cosas de valor cae bié la cuenta?
que te pudiera dar siendo cu'pado,
que no salieras con terrible afrenta?
Con que prendas llegaste confiado,
sino es cõ essa Cruz que te atormẽta?
mas essa es justa paga de tu culpa,
y Gestas con su cruz no se disculpa.

No sabes que Dios paga a la medida
del bié, o mal q̃ haze el hõbre umano?
pero a ti de tan dura y mala vida
que esperas alcançar del soberano?
Al sin tu peticion es atrevida
en arrojarte assi a pedir de llano,
sin mas conversacion a prima vista,
el bien que por sudor se dio al Bautista

Reyno pediste? no te contentaras,
ya que a pedir tan largo te atreviste,
con un honroso estado, en q̃ passaras
la vida, en que tan mala cuenta diste?
Pusiste a peligro, que quedaras
por tu osadia, despedido, y triste,
q̃ es mucho, q̃ el esclavo de entonado
Quiera al Señor dexar desheredado.

5 A que tiempo pediste? por ventura
seria alegre, quando con largueza,
suele un señor en esta coyuntura,
dar franca a sus amigos la riqueza?
muy al contrario a mi se me figura,
pues al que pides tiene tal tristeza,
que te seria mas grato consolalle,
que no en tal coyuntura molestalle.

6 Mas pues q̃ por estenso hemos sabido
hazer preguntas de lo que haze al caso,
no queda el postrer punto concluydo
y es menester que luego salga a raso:
El qual es, q̃ en pedir suyste atrevido,
q̃ puesto q̃ en pedir no suyste escaso,
pediste con un termino esquisito,
de poca policia, al Rey bendito.

Llevaras estudiadas las razones,
pidiendo con un termino agradable,
segun que suele en tales ocasiones,
el que a su Rey pretende savorable,
El que se atreve a tales pretensiones,
à menester ser ledo y muy afable,
mas tu con una voz, como mandando,
piẽsas llevar de un golpe cetro, y mãdo

O buen ladron, q̃ yo que te é arguido
no por notarte, quanto por loarte,
no de la mala vida que as tenido,
pues la hazes gloriosa con salvarte:
Mas de un valor q̃ veo en ti escondido
q̃ me esfuerça y alienta a descargarte,
con parecerme que oygo de tu boca
este descargo que a tu cargo toca.

Dizesme, Autor amigo, desseoso
q̃ te responda al cargo q̃ me as puesto,
bien se que me arguiste, qual curioso,
y assi respondo a lo por ti propuesto:

1 Conozco ser Ladron facinerofo,
y a la gloria de Dios se deve aqueste,
pues de mi, suzio barro despreciado,
quiso hazerme su vaso regalado.

Que sea yo Ladron, soylo enefeto
mas trato en grueso aora q̃ a Dios veo
no mudo oficio, mudo aqui el sujeto
pues hurto a Dios, q̃ es todo mi desseo
Este es el modo de hurtar perfeto,
y cierta la ganancia en este empleo
y si mucho robé, aun mas quisiera,
si mas caudal q̃ cielo eterno uviera.

Otros Ladrones dexan su exercicio,
quando se ven metidos en cadenas,
mas yo con ellas uso mas mi oficio,
pues me ẽtrego deleitoso a manos llenas
Y en todo lo que è usado ladronicio,
haziendo cosas proprias las agenas,
à sido un pensamiento, comparado,
cõ lo q̃ en un instante aqui è hurtado

2 Si lo pido en la Cruz, q̃ mayor gloria,
que pedir en la Cruz de penitencia?
y no quando se vido mi memoria
sin conocer a Dios, y a su potencia:
En ella del demonio uvo vitoria,
y assi por ella usa de clemencia,
y quiẽ quisiere el cielo à de imitarme
en esta Cruz, y en lo demas dexarme.

No presumi de mi que merecia
el bien q̃ del Señor me sue otorgadò
que bien senti que no me negaria,
lo que el me estava dando de su grado
Y a lo que dizes tu, que a quien pedia?
bien vi que era Messias consagrado,
enbiado acá del Padre omnipotente,
para salud de toda humana gente.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Faltome este discurso en lo primero,
quando forçado de un furor malino
segui el humor de aquel mi cõpañero
Gestas, ladron de pecho diamantino
Pero viendo cubrir el Emisfero,
de aquella escuridad que luego vino,
y el valor del Señor que alli moria,
crei que el poderoso Dios seria.

Aunque esta claridad no me cercava,
el santo amor divino con su lumbre,
de ciẽcia (aunq̃ idiota) me adornava,
como ya yo mudava la costumbre:
Gran parte fue la sombra q̃ me dava
su santo cuerpo puesto en alta cũbre
y estar puesto a su diestra, y Sãto pecho
y q̃rer Dios hazerme este provecho.

Bien veia que era justo, y que su pena,
de gracia la tomava, y no forçado,
para hazer al alma mia agena
del cautiverio por Adan causado:
No me faltò templança en tal estrena
ni fuy (pidiendo a Dios) desvergõçado
sino pungido de un amor divino,
q̃ en el instante, del Señor me vino,

Si dizes que pedi mucha contia,
pidiendole su Reyno sin ganalle,
con no averle servido qual devia,
no quise aunque moria no buscalle:
Que aunque tamaño don no merecia
bien entendi en tal hora grangealle,
viendo q̃ mas se estiende la franqueza
de Dios, que es un abismo de riqueza.

Y a quien tan rico es, tan poderoso,
no se à de pedir corto y limitado,
porq̃ antes le engrãdece el ser glorioso
en cõfessar q̃ es sumo, y no abreviado:
Es Dios comunicable y amoroso,
y dando, es su tesoro acrecentado,
y si me diò su gloria, es la vitoria,
mia, y es suya la vitoria, y gloria.

Pues aguardar a otra coyuntura,
mejor que la que tuve alli presente,
la dilacion no fuera gran locura:
pues todo tiẽpo a Dios es cõveniente:
Y muriendo el alli por la criatura,
de fuerça avia de ser manso, y clemẽte,
pues toda su figura era concordia,
brotando rios de misericordia.

Y el negociante de animo y de pecho,
busque do yo la hellẽ, la medicina
(q̃ fue en la cruz) muy satisfecho
que alli vera de Dios la faz benigna.
No es menester llevarle contraheebo,
el razonar, que a Dios le da mohina:
pocas palabras quiere, y no razones,
no le den lenguas, denle coraçones,

El gasto, y el recibo, en solo un zero,
yo resumi en la cuenta que tenia
cõ Dios, porq̃ el me dio caudal entero
por mi supliendo, lo q̃ en mi no avia:
Yo suy de sus grandezas pregonero,
y por su honra atropellè la mia,
creile, y cõfessele, en este paso,
pedile el bien q̃ mas me hizo al caso.

O buen ladron, ya queda confirmado,
en que es tu peticion muy acertada,
pero Dimas, di mas, q̃ estoy colgado,
de aquessa boca, y lengua regalada:
Mas estàs en tu Dios tan trasportado
que avre de proseguir cõ mi jornada
diziendo como el pueblo temerario,
sienten salirles Dimas al contrario,

A Gestas lo que dixo agradecian,
por ver q̃ en sus maldades cõcordava
y a Dimas le afrentavan y le herian,
viendo q̃ a Christo a vozes confessava
Tras esto mil agravios le dezian,
y de uno en otro aquesto se parlava,
no le faltava a Christo en tal estremo,
sino aver grangeado otro blasfemo.

Alli

Al santo Dimas un sayon llegando,
le dize, loco vario, y alevoso,
estamos todos juntos blasfemando
de aqueste engañador, y reboltoso:
Y estàs perdiendo el seso, confessando
ser justo, y que te puede dar reposo,
mayor pena mereces q̃ el por cierto,
en querelle abonar al descubierto.

Si mucho al santo Dimas deshonravan,
por ver en el tan nuevo mudamiento,
con esta tal materia le incitavan,
a q̃ alabasse a Dios con nuevo aliento:
Entonces cerca de la Cruz estavan,
San Ioan, y Magdalena, y otras ciento
de aquellas santas dueñas, q̃ en tal ora,
estavan consolando a la Señora.

Y estando ya la gente desparcida,
en torno del Calvario a cada parte,
y mucha della a la Ciudad partida,
Pudiste o Virgen santa, alli llegarte,
debaxo de la Cruz a do la vida
del Hijo, poco a poco ya se parte,
abraçose con ella, recibiendo
la sangre que del Hijo està cayendo.

Tal vez sin fuerça, en tierra se caia,
y luego con el ansia acelerada,
se prueva a levantar, y no podia,
sino es con ser a braços sustentada:
Y quando ya el dolor la permitia,
soltar la voz, dezia: Ay lastimada.
querido mio, bien del alma mia,
que es lo que veo en este triste dia.

Dios mio y mi señor, si yo pudiesse
subir a donde estays assi clavado,
consuelo me seria, si me viesse,
teniendoos en mis braços abraçado:
Y si mi desseada muerte fuesse,
conjunta con la vña, o Hijo amado,
muriera satisfecha en ver q̃ en muerte
y en vida fue de entrambos una suerte

Pero sin vos Señor, con mis dolores,
a donde ire? a donde podre hallaros;
que me dezis Dios mio, y mis amores
alçad los ojos que solian ser claros:
Dexaisme sola, y llena de temores,
dexais tambien a vuestros hijos caros,
miradme amado, dulce amor primero
pagadme en esto lo q̃ os amo, y quiero

Dulcissimo Cordero en quien adoro,
soltad los braços de essa Cruz ayrada,
echadlos a mi cuello pues que lloro,
por no verme con ellos abraçada:
Quien a mi dulce hijo, y mi tesoro,
osò tocar con mano escomulgada?
no sè que me hazer, no se do vaya,
que ya mi alma me haze estar a raya,

Estava la Señora bien en frente,
mirando al hijo, y el se la mirava,
Christo al Ocaso, y ella mira a Oriente
y mas proclive hazia el austro estava:
Sentia su llorar muy tiernamente,
su primo Iuan, q̃ alli la acompañava,
si el pobre moço lastimas hazia,
digalo el, y Dios, y su Maria.

Sintiendo de la Virgen el tormento.
ni biẽ està a la puente, ni aun al rado,
si va a la Virgen, halla otro discuento,
q̃ importa mas, q̃ es ver al hijo amado:
Si buelve a Christo, siente el ardimiẽto
de la Señora, y quedase atajado,
ni tiene, ni halla aqui, ni alli consuelo,
hallãdo en cada parte vn mar de duelo.

En verlos el Rei alto, se estremece,
mirandolos con ojos amorosos,
y viendo a la Señora que en carece
su triste soledad entre alevosos:
De nueuo el coraçon se le enternece,
y alçando aquellos ojos lacrimosos,
al Cielo suspirò ibaxolos luego,
i dixo assi abrasado en vivo fuego.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

Muger, pues ya me parto, en lugar mio,
recibe a Iuan por hijo, y conpañero,
y tu querido Iuan, de quien yo fio,
la mia sea tu madre, pues yo muero:
Callò con esto, ya mortal y frio,
y dixo cada uno: Assi lo quiero,
y no bien prouunciado, porq̃ al punto
cayeron desmayados alli junto.

No puede contenerse Magdalena,
que viendo a la Señora como estava,
tan tiernamente llora, q̃ a gran pena,
a muchos circunstantes incitava:
Teniãla en mucha estima, por la buena
prosapia de donde ella dimanava,
travose de la santa Cruz gimiendo,
la sangre de su Christo recogiendo.

Alçava el rostro arriba suspirando,
y dizele: maestro de mi vida,
y q̃ es posible, q̃ es ya tiempo quando
sola y sin vos me quedare afligida:
debaxo de la Cruz estò esperando,
quando serà la muerte aqui venida,
direle que en tan bravo desconsuelo,
me lleve alla con vos al alto Cielo.

En este punto buelve lá Señora,
y asida de san Ioan, le dize: Hijo,
que trueco es este, quien pensara aora
ser vos la causa porquien yo me aflixo
q̃ aviendoos de trocar por quié adora
mi alma, y coraçon de amor tan fijo,
es triste suerte, pues que veo trocado,
mi Hijo, y mi Criador, por su criado.

Mas Iuan pues q̃ assi es, que ya por mio,
te dexa mi Señor en su agonia,
recibeme por madre que yo fio,
que no me alabe desta feria oy dia:
Ya tienes de mi hijo el poderio,
tenme por madre, y en la vida mia,
tendras cuidado de cumplir mi intento
obedeciendo al alto mandamiento.

Iuan le responde en tierra arrodillado,
Maria madre mia a vos me ofrezco,
recibidme por hijo, aunque el ditado:
de teniente del vuestro no merezco:
Vos soys mi madre, y quedo mejorado
y el don a vuestro Hijo le agradezco,
y en todo lo posible a mi flaqueza,
ser el que devo a la suprema alteza.

Oia todo aquasto el venerado,
santo varon Ioseph, que cerca estava,
y un mar sacando de su pecho elado,
dos rios por los ojos destilava,
Del generoso Lazero abraçado,
sus manos con las suyas apretava,
y al buen Gamaliel que alli assistia,
y a Nicodemus, esto les dezia.

Quien mis señores, oy no se enrernece,
viẽdo (ay de mi) tã grande desventura
pues todo nuestro bien ya desfallece,
por causa desta gente brava, y dura:
Assi mi coraçon se entenebrece,
como esta sombra timida, y escura,
q̃ el cielo en remẽbrança deste duelo,
embia, y cubre al afligido suelo.

Mostremonos señores, ser amigos
de nuestro buẽ Maestro en este passo,
sin miedo destos crudos enemigos,
de cuya tirania no hago caso:
Y pues los cielos santos son testigos,
cubriendo de tiniebla el campo raso,
llorando a su Criador, a q̃ aguardamos
si en la necessidad no le ayudamos?

Lo q̃ ay mas que perder, ya se à perdido,
q̃ importa nuestra vida en este suelo?
que estoy avergonçado, y aun corrido,
en ver q̃ en su trabajo pena, y duelo,
Ni un solo amigo suyo a parecido,
que le aya dado un minimo consuelo,
que amistad es la nuestra, q̃ servicios,
a quien nos hizo tantos beneficios.

Assi

Assi la fe devida se agradece
a un tal Señorr, q̃ tanto bien nos hizo?
en casos semejantes se parece
el que es amigo fiel, o movedizo:
De aq̃l q̃ en tiẽpo prospero se ofrece
su oferta fue sin fruto, y se deshizo,
si en la necessidad se haze afuera,
quando el caydo su favor espera.

Vn monumento en una piedra dura
en el Cedron labrè q̃ veys defrente,
do no se à sepultado criatura,
poco à le acabè, que està reciente:
Dare yo en el a Christo sepultura,
aviendole pedido al Presidente
su santo cuerpo quando este difunto,
ya q̃ sepulcro y huerto està aqui junto

Quando esto el santo viejo referia
sartas de perlas por su faz sembrava,
y la demas restante compañia
el pecho por los ojos desaguava:
Qualquiera en aquel hecho se ofrecia
de darle ayuda en quanto demandava,
y Lazaro se ofrece de antemano,
de propiciar al Capitan Romano.

Bolviẽdo al Redentor q̃ està muriendo,
por dar la vida a todos los humanos,
sentia dolor, por ver que escarneciẽdo
le estavan toda via los tiranos:
Si està enlos pies, el cuerpo sosteniẽdo
y si atloxa los pies, y estriva en manos
en todo halla gran pena y aspereza,
y mas si al palo enhiesta la cabeça,

Mas esto es lo menos del quebranto,
que mucha y mayor pena le causava,
ver a su triste Madre con tal llanto,
que el alma y coraçon le traspassava:
Tanto verdugo le ponia espanto,
y su cercana muerte le aquexava,
si va a buscar remedio al alto cielo,
tan airado le halla como el suelo,

Todo le causa gran cuydado y pena,
açotes, clavos, cruz, y los abrojos.
y viendose llegar a tal estrena
qual nunca humano tuvo con enojos:
Al cielo alçò su faz triste y serena,
y dixo assi llorando de sus ojos: (do
mi Dios, mi Dios pues soy tu hijo ama
porq̃ en mi muerte me as desamparado?

O coloquio divino, a do se encierra
mysterio tan supremo y soberano,
q̃ a todo entendimiento se le encierra,
y a solo Dios està patente y llano:
Quexarse el Hijo estãdo en esta guerra
al padre, que lo dexa de su mano,
quexarse Xpo a Dios, negocio arguye
a do mi torpe pluma se concluye.

Pues como los Romanos escuchavan
que por dezir mi Dios, Heli dezia,
como la lengua Hebrea no atinavan,
pensaron que llamava al santo Helia:
Assi que entre ellos esto platicavan,
q̃ es esto? a quien invoca en su agonia
parece que a Helias llamò cierto (to
muy mal vẽdra, q̃ ya el Profeta es muer

Al susurrar de aquellos cavalleros,
los Iudios que cerca se hallaron,
queriendo ser tanbien particioneros,
el caso a los Romanos preguntaron:
Supieron el negocio, y placemeros
de Christo se rieron, y mofaron,
diziendo: No mirais q̃ llama a Helias,
porque le libre destas agonias?

Aqui vereys bien claro y manifiesto,
ser enbaidor aqueste, y hechizero,
pues diziẽdo q̃ es Dios, en este puesto
pide le sea Helias medianero:
Si fueras Dios como nos as propuesto
nadie bastara a darte fin tan fiero,
ni en el tormento Helias vozearas,
que en sola tu virtud te libertaras.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Otros a quien el miedo guerreava
de aquella tenebrura que veian,
temiendo que por Cristo se causava,
y por las culpas dellos se hazian:
Oyendo como Cristo se quexava,
el miedo de sus miembros despedian
creyendo ser el caso prodigioso,
causado por natura, aunque medroso.

No estava menos fuerte y consolado
Belzebut, del infierno mensagero:
que al lado de la Cruz està colgado,
y en ver assi quexarse el medianero,
dezia el cauteloso: Bien me agrado
pues de su quexa claramente infiero,
q̃ pues se quexa Christo, es hõbre puro
porque quexarse Dios es caso duro.

Y si es Hijo de Dios, de igual potencia
al Padre, en se quexar de aquesta suerte
arguye una contraria consequencia
ardua de concluir, y aun harto fuerte:
Si el Padre al Hijo dio justa sentencia,
porque se quexa el Hijo de la muerte?
y si es justa la quexa del que muere,
porq̃ el Padre injuriar al Hijo quiere?

Aquesto està el Demonio argumentando
con vanas y sofisticas razones,
qual suele andar el ciego q̃ atentando
al cabo viene a dar mas tronpeçones:
Porque le estava oculto el venerando
misterio de la Cruz y sus passiones,
y aqui se acaba el canto, q̃ el que viene
la muerte del Señor en si contiene.

CANTO SETIMO.

ARGVMENTO.

En el principio deste Canto se enseña a menospreciar los regalos del mundo, con el exemplo de Christo. El amor divino le consuela, y le da el recado del Padre Eterno. Dize que tiene sed, y dan-da. La Virgen lamenta. Muere Christo. Quitase la claridad del Sol. Tiembla la tierra, y altera se la mar. Las peñas se dan unas con otras. Rompese el velo del Templo. Los amigos de Christo lloran.

A fuera

Afuera, a fuera, andad regalos mios,
q̃ para entrar en este sacro Canto
atras se an de dexar los desvarios,
y ocupar la licion con solo llanto:
Mis ojos os bolved caudales rios,
y estad apercebidos, hasta tanto
que del tesoro de la sangre y muerte
de Xpo, os quepa alguna buena suerte

Vicioso, por Dios vivo te conjuro
que no quieras entrar en tal jornada,
sino es q̃ entiendas con respeto puro,
dexar la mala vida ya passada:
Que desta suerte yo te doy seguro,
que de aquesta licion santificada
alcances tal provecho, que pretendas
tirar de aqui adelante al mal las riendas.

Quien buscarà regalo a su persona,
con fiestas, galas, trages, y comida,
pues Christo en este canto se apassiona,
hasta poner en cruz por nos la vida?
Oy por dañado y reo le baldona
la gente infame, en mal endurecida,
Christo llagado, Christo cõ tormentos,
quien buscarà regalos, y contentos?

Christo vestido de asperos dolores,
y tu de blandas sedas y brocados,
Xpo en la Cruz, y tu con mil primores
el abatido, y tu con los honrados:
El beve en cruz potages de amargores
tu vinos oloroso y preciados:
el Dios, y tu gusano miserable,
que cosa puede aver mas detestable?

Alto Christianos, ea, vaya fuera
la ocasion denodada transitoria,
que es viento, y es al fin perecedera,
y no se halla en ella la vitoria:
En el Calvario està ya la vandera,
cõ la qual haze gẽte el Rey de gloria,
guiemos para allà con nuestro intento
a donde Belzebut estava atento.

Que al tiẽpo, q̃ consigo argumentava,
vagando su memoria como artero,
depresto se ocupò con pena brava,
porque vido assomar un cavallero:
Era el Amor divino que llegava
a consolar al alto medianero,
a la muerte traia atras temblando,
casi de los cabellos arrastrando.

Mas Belzebut, que ve al Amor divino,
aunque no le conoce abiertamente,
en ver su claro aspeto, a entẽder vino
ser personage de valor potente:
Pues q̃ a la muerte trae en tal destino
por fuerça a la batalla ya presente,
y aun sospechó el valor de! que moria,
pues que la misma muerte le temia,

Sintiose el turbador de tal manera,
que si al presente no fuera mandado,
un punto en tal lugar no se estuviera,
segun le dexò Amor amedrentado:
Pero aguardose al fin de la carrera,
por dar de su embaxada buen recado,
y en esto llegò Amor a la presencia
de Christo, y haze humilde reverencia.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Y dixole en secreto, y a la oreja,
(dexandose la muerte encadenada)
Hijo de Dios, oido à ya tu quexa
tu Padre, desde la Imperial morada:
Para tan alto hecho te apareja
que ya està la sentencia confirmada,
y es el morir el medio mas decente,
para el remedio de la humana gente.

Y pues del alto Cielo decendiste,
para cumplir la jura, y omenage,
que a mi el amor divino, prometiste,
Y que deste a mi mando, y vassallage:
Quãdo en la guerra q̃ conmigo hiziste
te hize armar de aqueste umano trage,
porque con tales armas libertasses,
al hõbre, y al demonio encadenasses.

Y pues tu muerte es manda tan forçosa,
y el plaço y allegado a la batalla,
y aquesta lucha acerba, y lastimosa,
estàs ya tan cercano de acaballa:
Y pues ya de la furia rigurosa,
tienes tan destroçada aquella malla,
no temas este poco de camino,
pues mueres por amor, y amor divino.

Tu Padre eterno en premio dela guerra
que tienes de vencer, y estas venciendo,
promete de lavar toda la tierra
del vassallage del demonio horrendo:
Y pues el mal del mundo se destierra,
esfuerça gran Señor, no estes temiẽdo
q̃ pues amor te fuerça de tal suerte,
la muerte por amor es dulce muerte.

Y mas que ya la muerte està temblando,
y casi muerta ya, por verse puesta
contigo, pues contigo batallando.
la tienes de vencer en guerra honesta:
y aunq̃ veas Señor, q̃ està apuntando,
en contra tuya, su mortal ballesta,
no flechara la cuerda en tu presencia,
hasta que tu señor le des licencia.

El Redentor del mundo como vido,
que en el palenque y cãpo ya aplaçado
la muerte y el Demonio avian venido,
adarle guerra con su pecho ayrado,
En tiempo que el al Padre esclarecido
clamò por verse assi desamparado
aunque temio, mirando Amor divino
se esfuerça, por saber q̃ es su padrino

Recuerda ala memoria el grã govierno
que de la gran batalla se esperava,
al mundo, tan sujeto al bravo infierno
cumpliendo lo que del escrito estava:
Y sacaria de junto al lago averno,
la santa amiga gente que alli estava,
que era el mayor, y mas caval rescate,
que jamas se ganò en algun combate.

Vee que su santa sangre desparcida,
seria un general alimpiamiento,
de la culpa a su Padre cometida,
y al mundo bolveria su contento:
Vee que su muerte cobra nueva vida,
cõ bienes tãtos, tantos q̃ no ay cuento,
y que por esta causa vino al suelo,
vestido del humano y flaco velo.

Vè q̃ en aquella lucha tan esquiva,
andado avia lo mas de la jornada,
con pena tan pesada, y excessiva,
que ya lo por venir no tiene en nada:
Ve que de solo un golpe alli derriva,
al bravo infierno, y a la muerte ayrada
los quales tiene ya casi rendidos.
y està en su fuerte mano el ser vẽcidos.

Vè q̃ entre muerte y diablo, sus cõtrarios
aun tienen division y mal querencia,
y q̃ en su muerte entranbos adversarios
tendran enemistad, brava pendencia:
Y en bienes allin tantos, y tan varios,
mostrar quiere el Señor su grã potẽcia
y viẽdo q̃ los dos, demonio, y muerte,
esperan a su encuentro duro y fuerte.

Puesto

Puesto delante dellos con su lança
de potencia infinita, dize luego:
Amor, pues q̃ me ves con tal pujança,
que seas de la batalla juez te ruego:
Y assi desde la Cruz la muerte alcança
y infundiendole Amor divino fuego,
dixo con alta voz: Pues yo mantengo
la lucha, de acabarla gran sed tengo.

Gran sed me da por ver ya concluydo
el duro encuentro, tanto desseado,
sed tengo del rescate engrandecido
del mundo, por el qual è sido embiado
En esto, muerte y diablo q̃ an oido
la voz de Christo, uvieran acabado
la vida con tormenta no pensada,
si fuera la fatal ora llegada.

El diablo retirado tanto quanto,
espera aquel encuentro furibundo,
la muerte casi muerta del espanto,
temiẽdo al hazedor de todo el mundo:
Echãdo el passo atras, y fuera el mãto,
cõ un tẽblor prolixo, y muy profundo
un rallõ ensu flecha puso presto, (to
y encara al fuerte Dios q̃ està enel pues

Los crudos Fariseos, como vieron,
a Christo que de sed se fatigava,
y aquella sed q̃ el dize no entendieron
qual gente que la lumbre le faltava:
De aquella voz de Christo coligieron
ser corporal la sed que le aquexava,
por do le buscan luego que bebiesse,
mas no se lo daran sin su interesse.

Piedad no les movia, està muy cierto,
que si Christo matar su sed queria,
ellos la suya en ver a Christo muerto,
y aun con esto la sed no se cumplia:
Andava cada qual el ojo alerto,
buscando de que suerte se haria,
con q̃ beviesse un antes que acabasse,
de suerte q̃ en beber mas sed passasse,

Mas un sayon de aquellos el mas fiero
de los verdugos, quatro ya nõbrados,
el que enclavò al Señor en el madero,
viẽdo que en esta duda estan parados:
Salio delante dellos muy ligero,
diziendoles: No esteys apassionados,
q̃ yo le harè que beba, y aun con maña
se lo pondre en la boca en una caña,

Mas viendo que con ella no podia
beber de aquella suerte, le penava,
mas no quedo por esso, que alli avia
quien una sosa esponja le entregava,
A queste es un buen medio repetia,
y luego la vasija alli buscava,
traxeronle vinagre, y aprestada
la esponja, le chupò sin faltar nade.

Criava aquel calvario cierta yerva,
Hisopo se dezia, muy xugosa,
es en su gusto amarga, y tan acerba
quanto esparcida en mata y correosa:
Miròla a caso aquella grey proterva,
conocen ser amarga, y escabrosa,
tomaron de sus ojas, y esprimieron
el xugo, y enla esponja lo metieron.

La espõja aplican luego a la gran caña,
y con la misma yerva que arrancaron,
por ser tan correosa, con gran maña,
con ella la espumosa esponja ataron:
Y luego la invencion dura y estraña
en alto con gran risa levantaron,
y en la divina boca no tardando
lo ponen con sus labios apretando.

Aquel que le administra la bevida
estruxando la esponja ya en su boca
dezia: Venga aora a darte vida
Elias, pues la tuya se te apoca:
Pues viendo la pocion tan desabrida,
con que le sirve aquella gente loca,
provola, y amargole en tal manera,
que lo restante hechò la boca afuera.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Contino aquel sayon le està apretando,
y Cristo al mal olor, y al amargura,
bolvia la cabeça estornudando,
y el barbaro contino le apresura:
Christo rehusa, el falso porfiando,
hasta que en tal sazon la Virgen pura
llegò al sayon, y de rodillas puesta
con ansia sollozando le amonesta.

Dexa si quieres hombre la vengança,
en el q̃ està ya a punto de su muerte,
q̃ el vencer al veecido no es pujança,
y lo que hazes no es de varon fuerte:
El barbaro a la Virgen se abalança
del puesto donde estava, y desta suerte
cessò el sayon su oficio tan dañado,
dexando al Redẽtor todo amargado.

Sabed que los Iudios con intento
que el Señor acabasse prestamente,
le dieron el vinagre, que es tormento,
q̃ prende, al q̃ es llagado, fuertemente:
Hazianlo por gozar de aquel contento
de verle muerto a vista de la gente,
y porque ya las guardas se enfadavan,
de como tãto tiempo alli aguardavã.

Con agonia grande y aspereza,
de verse el Redentor tan fatigado,
y que la muerte està con esquiveza
esperando su encuentro acelerado:
Alçando en alto un poco la cabeça
estando de morir determinado,
esforçose a la muerte con su arnes,
clamando en alto: Yacabado es.

Ya estoy Padre en el puesto agonizando,
ya suena la trompeta en la batalla,
ya veo que su flecha està apuntando
la muerte contra aquesta flaca malla:
Ya estoy el duro encuentro desseando,
y pues tu voluntad en mi se halla,
no ay mas que dessear, ya es acabado,
a lo que al mundo huy de ti embiado.

Rematemos Señor las escrituras,
dame carta de pago, y finiquito,
pues cõ mi muerte, sangre y amarguras
pago la deuda a ti Señor bendito:
Y pues cessan aqui las apreturas
del umano linage tan afligido,
y es acabada aqui esta mi jornada,
rematese esta compra desseada.

Essa ley de escritura y testamento,
desde este punto queda aniquilado,
alce la nueva Iglesia su cimiento,
viendo hecho el dicho ya profetizado:
Haga ya el mundo nuevo mudamiento
pues nueva ley de grã le è entregado,
y con aquesto eterno Padre mio
quiero acabar el duro desafio.

Era la Nona quando se inclinava
el Sol, aunque su luz no se veia,
cumplidas las tres horas que penava
el quebrantado Cristo en su agonia,
La muerte, ve que ya delante estava,
y que el Demonio ya se apercebia
para probar su fuerça, aunq̃ bien claro
veia que en su mal no avia reparo.

Debilitado està el Señor y lasso,
la fuerça corporal ya muy perdida,
el resollar crecido, y pulso escaso,
la carne ya funesta y ensolvida:
y en este lamentable y triste passo,
en ver la gente toda que su vida
se iva ya acabando, acelerados
se ponen en contorno rodeados.

Alli fue el alboroto bien de veras,
alli el plazer de aquellos Fariseos,
alli quere las tristes lastimeras,
y el armuñarse todos los Hebreos:
Aquel dexarse a un cabo las vanderas,
aquel ver el desseo en sus desseos,
el Centurion tambien para mirallo
atento estava en su feroz cavallo.

Entre

Entre estos se llegò el resucitado
Lazaro santo hermano de Maria,
a Nicodemus trae al diestro lado
que oy a la ciudad venido avia:
Tambien Ioseph el viejo venerado,
y el buen Gamaliel en compañia,
y con otros amigos allegaron
sus mulas cerca, y luego se apearon.

Hazen lugar y ponense defrente,
por ver mejor morir la propria vida,
sus ojos enxugando del corriente
de las lagrimas, que a lastima combida:
No se podian ver comodamente,
porque esta tenebrura es muy crecida,
aunque en aqueste tiempo ya se alçava,
y escasamente el Sol se divisava.

O Virginal Señora dadme ayuda
aunque os falte el esfuerço en esta ora,
q̃ està mi pluma y mano torpe y muda,
para tratar de Dios: y vos Señora
dad luz a mi memoria tosca y ruda,
pues a entrambos a dos mi alma adora:
para emplealla en contẽplar el llanto
que hizistes con el Hijo sacrosanto.

Dentro de aquel contorno tan espesso
de gente, que a la mira avia llegado,
junto a la cruz do està el Señor opresso
la Virgen, Iuan y dueñas an quedado:
La Virgen viẽdo el fin de aquel suceso
tan trisse, tan amargo, y lastimado,
ora cayendo, ora levantando,
a su querido Hijo està mirando.

Veia que ya su punto se llegava,
y el alma que arrancarsele queria,
y desmayado apriessa, hijadeava,
y las mexillas cardenas tenia,
El cuerpo con la angustia le temblava,
y aquel sagrado pecho a çado via,
con esto la Señora conbatida
desmayada cayò casi sin vida.

Y luego levantada, viendo el punto
a ella tan cruel y lastimoso,
como al Hijo que espera ver difunto,
gemia caso tal, y tan ansioso:
aquellas santas dueñas q̃ estan junto
le ayudan con su llanto fervoroso,
mas ella con sus manos añudadas:
dezia estas querellas lastimadas.

Bien mio, y mi Señor, que padeciendo
estays, abrid los ojos mi querido,
ya veo mi Señor que estays muriendo,
y vuestra muerte el alma me à herido,
Mi mal, cuytada, yo no estoy sintiendo
el vuestro me atormenta tan crecido,
a quien bolvere el rostro en mis enojos
faltando vos, luz mia de mis ojos.

Con vos tenia abrigo y compañia,
de vos era contino consolada.
vuestro rostro me dava cada dia
una alegria grata y señalada:
Hijo, Padre, y Señor en vos tenia,
y siempre os recelè, desconsolada,
de la furia de aqueste vando Hebreo,
no cumpliessen en vos su mal desseo.

Muy al reves lo veo Hijo amado,
no pareceys al que erades contino
que vuestro rostro y cuerpo delicado
no estava tan rasgado y tan sanguino,
Segun estays Señor desfigurado,
por muerto mi IESVS os determino
miradme mi querido, que ya muero
con vuestro fin a mi tan lastimero.

En este punto el Rey esclarecido,
estando en tal estremo y anhelando,
del llanto de la Virgen conmovido,
sin responder, la vida va acabando:
Y como ya la muerte en campo vido:
su funesta saeta blandeando
permitio que tirasse, porque fuesse
muerta la muerte, y presto la venciesse.

Mas

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

Mas antes de le dar esta licencia,
el cuerpo estremeciendo fuertemente
alçã do el rostro al cielo en la presencia
de su querido Padre omnipotente:
Con voz sonora, y llena de potencia
aquesto dixo milagrosamente:
Eterno Padre, pues q̃ estoy muriendo
en tus manos mi espiritu encomiendo

Oyose aq̃sta voz por todo el mundo,
assi en el alto cielo, y en la tierra,
como enel hondo abismo del profundo
do la gente dañada se destierra:
Tras esta voz el vencedor jocundo
acometio a emprender la dura guerra
alçandosele el pecho, y denegridos
los labios, y los ojos ya hundidos.

Al encuentro salio la muerte dura,
sin fuerça, sin valor, y con pressteza,
viendo q̃ ya el Señor de suma altura
por señal inclinava la cabeça:
Suelta la flecha en esta coyuntura,
y enclava a Dios con tanta fortaleza,
que dio una boqueada, y salio el alma,
y el cuarpo se q̃dò en el ayre en calma.

Lo que ganò la muerte en tal reyerta
fue, q̃ matando al q̃ es la propia vida,
por quitarle la vida quedò muerta,
sin fuerça, ya manguada, y destruida:
Pues Belzebut herido dio la buelta,
sin fuerça, y la esperança ya perdida
Amor divino, puesto que es del cielo,
acà se nos quedò ilustrando el suelo.

Al punto que aquella alma santa y pura
desamparò su cuerpo glorioso,
el Sol hechò de ver su tenebrura
tomando su color maravilloso;
Del ayre se apartò la niebla escura,
el cielo quedò raso, y relumbroso:
mas viose otro misterio, y grã portẽto
de grande espanto, digno deste cuento.

Que aquella voz terrible, y poderosa
q̃ dio el Hijo de Dios quãdo espirava
q̃ en passo tal de muerte es milagrosa,
y en todo el mundo dixe que sonava:
La tierra oyendo voz tan prodigiosa,
y que luego moria el que la dava,
tremio, porq̃ su Dios lo à permitido,
como si en ella uviera algun sentido

Y al descubrir el Sol, se vio en la tierra
un grande sonoroso y ronco estruendo
las piedras una a otra se haze guerra,
peñascos con peñascos combatiendo:
La peña de la Cruz, de Dios se aterra
con estallido al punto se fue hendiẽdo
mostrando aver dolor, aunq̃ era dura,
de aq̃l q̃ le entregò su sangre pura.

De parte a parte se à quedado hendida,
qual oy dia se vè muy claramente,
temblò toda la tierra de afligida,
en ver q̃ muere en ella el Rey potente:
Las gentes, y los brutos con huida
vagan aqui y alli confusamente,
que el cielo, tierra, mar, y lo criado
llorò la muerte del Señor sagrado,

Tẽblò la tierra toda, en todo el mundo
desde los montes mas inusitados,
hasta el centro mas hõdo del profundo
de sus asientos ya desencasados:
Llorò la mar al hazedor del mundo,
los animales, aves, y pescados,
y yo no lloro! pues mis culpas fueron
las que en aquel estremo le pusieron.

De aquesta gran mocion, el alboroto
y estrepito sue tal, y tan potente,
que no rastrea aqueste ingenio boto
a que lo conparar comodamente:
Sino es dezir, que pudo el alboroto
ensordecer la oreja del oyente,
mas no convino, que el q̃ por amores
moria, fuesse causa de dolores.

Caian

Caian de collados y montañas,
terribles peñas q̃ con triste estruendo
venian çabullirse en las entrañas,
q̃ està en la hẽdida tierra descubriendo,
Y destas maravillas tan estrañas,
testigo es Palestina, que cayendo,
se vieron peñas, de otras sacudidas,
y grandes lanchas rotas, y hendidas,

Hizo desta manera sentimiento,
la Arabia Petrea, Felix, y Defierta,
rompiendo su lapideo vestimento,
por ver la vida como estava muerta:
caian edificios ciento a ciento,
como q̃ a llanto y pena abren la puerta
de ti Ierusalen la destemplada,
y aun de la gran Micea allà apartada.

Que de Betinia, cerca del Euxino,
dire? que de la Italia, Galia, España?
do abriò los montes, y dexò camino
y passo en la mas aspera montaña:
Y en Asia la mayor, el torvellino,
causò una tempestad tal, y tamaña,
que sin muchos palacios que cayeron,
doze Ciudades del a se hundieron.

Y sida tierra dura, y tan pesada,
hazia una mocion tan admirable,
como andaria la grande mar salada,
pues es tan movediza, y deleznable?
La qual viẽdo a su Dios en la estacada
acordandose que era el inefable,
que le mandò sus olas reprimiesse,
y en ellas como en palmas le traxesse,

Turbose, y espantada se le entrega
a los furiosos vientos, que tocados,
de aquel mesmo dolor, sue cárcel ciega
dexaron ya rebueltos y turbados,
La que anegar solia, a si se anega,
con veynte montes de agua levãtados,
q̃ el uno en pos del otro se alcançavan
y con gemidos tristes se tragavan.

Los Notos con los Euros forcejando,
abren, y hienden el turbrdo seno,
y en esquadron horrisimo bramando
taiadra el agua un trueno, y otro trueno
Las olas con las olas palmeando,
siguen el Austro valido, y sin freno,
el qual la blãca espuma al cielo echava
y el hõdo abismo a vezes demostrava.

Atonitos los peces, no podian
guiar su governalle en salvamento,
mil silvos, y gemidos despedian,
con que se ofusca el enredado viento
Las humedas arenas, parecian
sacadas de su hondo fundamento,
y un mãto de agua espumas regoldãdo
hinche el vazio, un monte vomitando.

Con raudo y dissonante remolino,
un esquadron de confusion tirado,
batiendo en todo monte mas vezino,
haze sobervio son alli açotado:
Doliendose de aquel Señor divino,
que le criò, y dexò tan limitado,
q̃ quãta inmensidad de agua encierra
no enpezca con sus limites la tierra.

Mas, o misterios altos soberanos;
q̃ al punto q̃ murio el Señor q̃ adoro,
un velo rico de materia, y manos,
de purpura, de viso, y de fino oro:
Bordados los estremos, y galanos,
el qual colgado estava junto al coro,
en el famoso templo, en la portada,
que defendia la vista de la entrada.

Por medio se rompio de tal manera,
que quien le viera todo assi rasgado,
juzgarà ser partido con tixera,
y en dos partes en tierra fue lançado:
Manifestose el Tẽplo desde a fuera,
dando a entender que avia ya cessado
su ceremonia, y que se dividia,
en dos partes de oy mas la monarquia.

Quiero

Quiero dezir que les cabia ya parte,
assi al pueblo Gentil, como al Iudio
del fruto de la Cruz que se reparte
por todo el mundo su alto poderio:
Y aun fue dar seña al riguroso Marte
que executasse su potencia y brio,
con el potente templo, y ciudadanos
con la sangrienta fuerça de Romanos

En este tiempo en la ciudad la gente,
y en el Calvario viendo el terremoto:
con impetu furioso y vehemente
se trava un alarido y alboroto:
Vagan aqui, y alli confusamente
buscando el lugar solo y mas remoto,
que del furioso açote fuesse ageno,
mas todo el mundo del estava lleno.

Ponia'e estorvo, y raya al que huia,
la abierta grieta de la madre tierra,
y aun el peñasco vivo que caia
de la empinada cumbre de la sierra:
Aquesto pone pasmo y cobardia,
y hõbre con hõbre asido el uno aferra
y el otro temeroso de su daño,
de si le alança, y piensa que es engaño.

La negra polvareda, y remolino
ciega la vista del que va buscando
lugar seguro, y otro torvellino,
los pies le pasma, diéte a diente dando:
Vese en el baxo pueblo convezino
el edificio entero caer bramando,
y aun el gemido sordo de la tierra,
que a si se haze temeraria guerra,

Huyen a la ciudad los que podian
los miembros sustentar descansados,
y los de la ciudad todos huian
a los vezinos montes encumbrados;
Y aquellos que en Calvario resistian
la fuerça violenta, en tierra echados
hieren sus pechos lagrimas vertiendo
a Dios perdon de su maldad pidiendo,

Los que estavan a pie, y tenian cavallos
suben en ellos, y los ya subidos
descienden, porque tienen el dexallos
por mas seguro, y vense mas perdidos:
Los tristes llãtos, quié podra cõtallos
de los amigos del Señor, que asidos
los unos de otros, a la Cruz mirando,
su triste soledad estan llorando.

Avia en todo el valle del Torrente,
y por los montes altos y estrechuras
cerca de la ciudad copiosamente
gran numero de antiguas sepulturas:
Costũbre usada de la Hebrea gente
(segun se nota de sus escrituras)
a do sus muertos eran sepultados,
cõ piedras los sepulcros fabricados

Y aquellos Patriarcas glorioſos
antiguos, que con Dios se aventajaron
sus cuerpos en los campos espaciosos
del Hebron, o Sichen, depositaron;
Hazian esto, porque desseosos
de su remedio lo profetizaron,
en que en aquel lugar morir tenia
el Redentor que vida les daria.

Y no fue esta esperança en ellos vana,
porq̃ oy muriẽdo aquel tan desseado,
moviendose la maquina mundana,
con el temblor que tengo recitado;
Los santos cuerpos desta gẽte anciana
(aunque ninguno fue resucitado)
abiertos sus sepulcros la luz vieron,
y juntos los divisos miembros fueron

Y puesto que los santos escritores
nos digan que de alli se levantaron,
aquesto fue despues de los furores,
que en el alto Señor executaron:
Primicia fue el Señor de los señores;
de los que en su virtud resucitaron
en el tercero dia, alegremente,
y luego la demas electa gente.

La

Ea Cayfas, que es esto? que as avido?
quié te alborota? quié te à demudado?
parece que te veo espavorido,
atonito, confuso, y afrentado:
No rasgaras aora tu vestido
como el de anoche cõ orgullo osado?
ay escusa en aquesta maravilla?
podras, di burlador, contradezilla?

Duro mas que diamante, ya te veo
filosofar de miedo en este passo,
trayendo de las greñas tu desseo,
para dezir que aquesto à sido a caso:
Y acreditarte con el pueblo Hebreo,
porq̃ essa negra mitra de hombre escaso
no pierda la fanfarria baladrona,
que mora en ella perfida persona.

Que es de tu hõrado suegro, q̃ fregando
sus lagañosos ojos a una parte,
con este achaque está disimulando
el mal de que le cabe tanta parte?
Estarà boquiabierto imaginando,
como podra del hecho disculparte,
y que dira Pilato en su descargo?
quando le hagan deste daño cargo?

Salga Alexandro, que por ser del nõbre
del Magno Rey, tendra de si creido,
que basta su buẽ credito, y buen nõbre
para dexar el caso concluydo:
Y diga el Fariseo Ioan que esconbre
de si el temor, que está despavorido,
y que trague saliva Eleazàro,
q̃ a fé que al cabo le à de costar caro,

No mire de socapa, ni derribe
sobre los ojos, de verguença puro
el sucedido Obispo de Canibe,
digo, Simon, su larga vestidura:
y si consejos Ismael recibe,
(que no podra tan mala criatura)
q̃ adore a Dios le ruego, y dexe el mãdo
aora que de miedo está temblando.

Pues viendo los Hebreos claramente.
aver Christo espirado, se partieron,
hablando en lo passado, y lo presente,
y poco en el Calvario se estuvieron,
Avia entre estos muy devota gente,
que assi como al Señor finado vieron
sin miedo de aq̃l pueblo, al descubierto
lloravan tiernamente por el muerto.

En todas partes se oye grande llanto,
palmadas, vozes, quexas, y gemidos,
algunos que mas sienten el quebranto
se esparzen por el valle doloridos:
Tras cada mata, risco, breña, o canto,
se oyé de ciẽto en ciento los gemidos,
entre estos Pedro está cõ pena estraña
llorãdo, y escondido en la montaña.

Diego el menor entre otras altas breñas
a la halda del monte se escondia,
que diera aquel testigo buenas señas
de quanto en el Calvario se hazia,
El agua arriba entre unas grãdes peñas
estava la restante compañia
de Apostoles, tan tristes y medrosos
quanto eran los negocios espantosos,

La santa gente q̃ con Christo estava,
no se os podra contar la gran terneza
que cada qual llorando demostrava,
hiriendo con sus palmas la cabeça:
El joven Ioã por tierra se postrava,
besando aquella sangre por gran pieça,
Iacob, y Salome caen como muertas
abriendo a las fatigas anchas puertas

Alli la Magdalena lastimada
se abraça de la Cruz estrechamente,
la buena Marta a un cabo desmayada,
Veronica llorando tiernamente:
El buen ladron llorava en voz alçada,
Simon el Cirineo el daño siente,
el santo huesped Marcos agotava
las fuentes que en sus ojos alentava.

Si

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Si Lazaro llorava y se afligia
que mucho pues està tan obligado
à aquel a quien por Dios reconocia,
por averle de muerte a luz sacado:
Gime Ioseph el de Abarimatia,
llora Gamaliel el viejo honrado,
y acuytase en estremo alli Susana,
y la de Chusa, proprio nombre, Ioana.

Que dire de los hombres que curados
quedaron de su mano poderosa?
los coxos (que ya fueron) y lisiados,
y aquellos a quien vista dio preciosa:
Sin otros mil de Christo aficionados,
que viendo aquella muerte riguro sa
de su Profeta santo, sollocavan,
y a grandes vozes su dolor mostravan,

Vnos dezian: Vengaos el castigo
Pontifices, del ya ofendido cielo,
sorbaos la tierra deste mal testigo,
y el fruto os niegue el avariento suelo
Qualquiera hijo vuestro ande mendigo
y no halle regalo, ni consuelo,
pues muerto aveis al Sãto de los santos
al q̃ nos hizo siempre bienes tantos.

Otros dezian: Grande es la potencia
deste Señor, q̃ el mũdo se á movido,
mostrandose afligido en su presencia,
lo q̃ este pueblo ingrato no à querido
Y otros con begnina reverencia
a Dios, de aquel pecado cometido
pedian perdon, y otros referian
los milagros que bazer visto le avian.

A mi me hartò un dia en el desierto,
dezia uno, y otro replicava,
De mi sacò un Demonio, q̃ fue cierto,
que mudo, ciego, y sordo me tornava
A mi, dezia otro, casi muerto
de la Picina me sacò do estava:
ciego, dezia otro, fuy curado,
y aquestos ojos el los à alumbrado,

En este tiempo estava la Señora
traspuesta, y reclinada en los regaços
de aquellas santas dueñas, y a la ora
bolviẽdo en si la enhiestã de los braços
Y en ver delante al Hijo q̃ ella adora
difunto, ya y hecho mil pedaços,
no tiene ya valor, ya se desmaya,
y el bravo mal la haze estar a raya.

La voz tenia ronca de quebranto,
y lo que con la voz mal espressava
con solo el coraçon hazia mas planto
q̃ puede enearecer mi tosca otava:
Si lagrimas le faltan para el llanto,
la angustia en grãde copia se las dava,
de hito en hito al Hijo està mirando,
su muerte detta sueate lamentando.

Quiẽ me dará Dios mio, y mis amores
que acabe ya mi vida y mis enojos
en la recordacion de los dolores
q̃ aveis sufrido Christo de mis ojos?
A quien Señor, a quien tales favores?
que enpresa, que rescate, que despojos
os pudieron forçar de aquesta suerte
q̃ a vos y a mi, a mi ya vos den muerte:

O Padre Eterno, si en tu santo pecho
assientas dar favor a mi cuytada,
aora gran Señor hará provecho
en esta mayor pena, y mas pesada:
Porq̃ consientes Dios, q̃ sea deshecho
tu Hijo, con la furia acelerada
de tantos, y tan barbaros sayones
con muerte tan acerba de passiones?

Ay tristte Madre, mas entristecida
de quantas an nacido de mugeres:
que vea tan acerba despedida
de aq̃l q̃ era mi gloria y mis plazeres?
Ya ya tristte muger pierde la vida,
pues el reparo de tus menesteres
le veo (o Dios eterno) de tal suerte
que ya el vivir sin el es mayor muerte.

Su llanto feneció, y aun no acabara,
si el gran tormento no le compeliera,
y si en su cuello un nudo no causara
que el tristte lamentar interrompiera:

Enxuga de tus lagrimas la cara,
Lector, mientras acabo esta carrera,
y esperame en el Canto venidero,
do el gusto a tu medida darte quiero.

CANTO OTAVO.

ARGVMENTO.

El Centurion viendo a Christo enla ora que espirò dar tan grã voz, y movido por las seña les del Cielo, confiessa a Cristo por Hijo de Dios. Caese la portada del Templo, y los Angeles le desampa-ran. Los Fariseos piden licencia para quebrar las piernas de Cristo, y de los ladrones. La Virgen se angustia viendo como querian cortar las piernas a su Hijo. Cortan a los Ladrones las piernas, queda Cristo reservado de cortar las piernas, porque se cumpliesse la Profecia. Exod. 12.

HIjo de Dios eterno y soberano, (res
muerto en la cruz cõ penes, y dolo
a q̃ no estenderas tu santa mano,
pues tal muerte padeces por amores,
Por dar su libertad al hõbre humano,
y general perdon de sus errores,
te quieres estrechar hasta la muerte,
y en mãs proprias manos ofrecerte.

Guia mi pluma en esta tu alabança.
con animo tan fuerte, y fervoroso,
que tengan mis otavas tal pujança,
que hagan algun fruto provechoso,
Para que vea el alma la esperança,
que es dulce con el premio deleytoso,
con esto prosigamos nuestro cuento,
de Marta, relatando el sentimiento.

Maria que ve al Señor, q̃ ella hospedava,
difunto tales, lastimas hazia,
que a quantos ay en torno convocava
con estas, y otras cosas que dezia:
Ay tristte, que hare sin el que amava?
ya se a perdido toda mi alegria,
ya Lazaro os an muerto, al q̃ viviendo
os dio la vida, estandoos ya pudriendo.

Las

Las dos hermanas de la Virgen santa
Iacob, y Salome, hazian tal llanto,
que mueve, el coraçon, y le quebranta
y causa en los presentes grãde espanto
No ay cuenta de las quexas q̃ levanta
la gente buena, y el concilio santo,
pues Dimas el ladron deziros quiero,
q̃ era de Dios perpetuo pregonero.

Y puesto que su pena le atormenta,
muy poco su negocio le molesta.
ni teme padecer mayor afrenta,
que la que en el tormento ya le resta,
Desde su Cruz dezia: Tened cuenta,
hõbres de falsa vida, y deshonesta,
q̃ aqueste q̃ aveys muerto en tal estãça
de todos tomarà justa vengança

Estavan muchas hembras apartadas,
un tanto del Calvario con gran duelo
que conocidas eran, y amparadas
en Galilea, del Señor del Cielo:
Las quales por seguirle, sus moradas
desampararon, y su patrio suelo,
por oyr su dotrina, y ver sus hechos,
y recebir de Christo otros provechos.

Las quales viendo el caso lastimoso,
y aquellos terremotos que veian,
y verse sin su Christo poderoso,
estrañamente todas se dolian:
Pues que seria del vando malicioso,
de algunos Fariseos que asistian,
q̃ no ay entre ellos lengua alli tan loca
que osasse despegar su suzia boca,

Longino el Centurion, al alboroto
de escurecerse el Sol, al hendimiento
de aquella peña, y grande terremoto,
y de la madre tierra el movimiento:
movido a cõpassion, viendo el devoto
concilio que por Dios hazia lamento,
tremio de espanto, y rasga las entrañas
y admirase de cosas tan estrañas,

Y arrepentido ya del mal camino,
aviendo conocido ciertamente,
q̃ aq̃l por quié tan gran prodigio vino
era el supremo Dios onipotente,
El alma le travò un amor divino,
y el rostro rebolviendo à aquella gente
a Christo con su dedo señalando,
dezia en alta voz manifestando.

Aqueste hombre ciertamente era.
Hijo de Dios, y justo sin pecado,
y no merecedor (o gente fiera)
que fuera de vosotros condenado:
Pluguiera a Dios que tal no se hiziera,
que cuydo que està Dios tan enfadado
que tiene de vengar este delito,
con braço poderoso è infinito.

Gran suma de Romanos q̃ alli estavan,
y algunos Fariseos, y aun sayones
a Christo por Dios vivo confessavan,
y en el ponian ya los coraçones:
De verle muerto mucho se penavan,
maldizen su rencor, y sus tesones,
temianse por lo visto, y lo que vian,
y mas de lo futuro se temian.

Tan grande era el temor, tãto el despecho
que en tierra se caian sollozando,
a vezes baten rezio el puño al pecho,
a vezes con dolor estan callando:
Por ser participantes en el hecho,
piedad al alto Cielo demandando,
sintiendo en si, q̃ aquel q̃ prestamente
se determina, presto se arrepiente.

Con esto el Centurion enternecido,
haziendo seña a todos los soldados,
que en guarda del Señor avian venido
y de los dos con el crucificados:
La vandera arrastrando, se à partido,
con atambores sordos destemplados,
tras ellos se bolvio gente infinita,
callando, no qual antes con la grita.

Y puesto

Y puesto que devian a los ladrones
guardar hasta la muerte, no esperaron,
que barbaros Iudios y sayones
de aquel lugar corridos se ausentaron
Mas no en aquellas malas intenciones
de los Obispos, algo aprovecharon
las grandes maravillas que alli vieron
supuesto q̃ en gran miedo les pusieron

Mas viendo que la gente confessava
en publico, al Señor de los señores,
y que el sucesso assi se murmurava,
retando sus maldades, y rencores:
Y viendo que de aqueste se esperava
total afrenta, y muchos sinsabores,
el remedio antemano procuraron,
y assi en el campo muchos se juntaron

Tratando que en lo mas que sucediesse,
viviessen con entera vigilancia,
y nadie en aquel caso se torciesse,
pues ven, q̃ a todos toca esta ganancia:
Tambien q̃ desde luego se entendiesse,
por ser negocio tal, y de importancia,
que de la cruz el cuerpo se quitasse,
porque la gente mas no se alterasse.

Y causa que eran vivos los lãdrones,
concierran de hablar al Presidente,
que mande a sus criados o sayones
quebrantalles las piernas prestamente
Y muertos evitar tantas passiones,
quitandoles delante de la gente,
y assi se adelantaron de antemano,
antes que fuesse el capitan Romano,

Dexemos los, caminen con su intento,
que al cabo pagaran bien sus pecados,
al Centurion bolvamos al momento,
q̃ marcha a la ciudad con sus soldados
De la muerte de Christo descontento,
cercado de gran suma de cuydados,
traçando de dar quenta al Presidente
de todo lo passado y lo presente,

En tales pensamientos embevido.
entrò por la ciudad bien descuydado,
quando depresto gente correr vido,
y a uno que iva mas acelerado
Haziendole llamar fue alli venido,
y siendole por el interrogado
la causa porque iva tan ansioso,
assi le respondio todo medroso.

Mandasme Capitan que satisfaga
a tu pregunta, yo hazerlo quiero,
aunque fuera mejor q̃ aquesta plaga
oyeras de otro, y no de mi primero:
Mas si quieres señor que assi se haga,
escucha atentamente el caso fiero,
y porque lo veras, y prestamente,
te contaré la suma brevemente.

Ya às visto capitan la gran portada
del templo que Iudios fabricaron,
ser la sobervia obra ya acabada,
con tanta copia de oro que gastaron:
Y la hora de sexta ya passada
y muchos que en tal plaça se hallaron
miraron su brabeza nunca oida,
tambien traçada, fuerte y esculpida.

Y al tiempo que en mirar su bizarria.
estavan ocupados (caso horrendo)
bramando en un instante se caida,
que todo el Orizõte oyó el estruendo:
En negra polvareda se enfolvia,
toda la plaça, y templo, y van huyendo
los circunstantes todos assombrados,
de aq̃l terrible estruendo amedrentados

Las hermosas colunas, y atamientos,
con figuras de efeto tan braboso,
vistosas vasas, los cornigamentos,
de peregrino arte, y tan costoso:
La Mosaica labor, y pavimentos,
que al Templo dava ser maravilloso,
cõ ser tã fuerte y fixo (o mal crecido)
un caos hecho quedò, y destruido.

T A que

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

Aquellos que en el templo se hallaron,
pensando que su ora era llegada,
con el prodigio estraño se pasmaron,
y la sangre en su cuerpo quedò elada:
Los hados en aqueste no pararon,
que yendo la caterva alli ayuntada,
a valerse del misero portento,
a donde el arca està del Testamento.

El rico velo que el altar cercava,
de purpura, de seda, y oro fino,
de alto abaxo todo se rasgava,
y cada parte por la tierra vino:
Y el otro rico velo que tapava,
la gran portada (que por mal destino
era caida) todo fue rasgado,
aunque era de valor ene stimado.

Mas que es aqueste? fueronse olvidando
aquestas cosas, aunque es bié sentillas,
pero sabras señor, que en tal estando,
oymos otras nuevas maravillas:
De espiritus que vozes ivan dando
diziédo. Sus dexemos estas sillas (to
no es tiépo de aguardar aqui un mome
y este señor en breve es nuestro cuéto

Longino Centurion con tales cosas
se queda transportado en tal manera,
que ser creyera nuevas fabulosas,
si cosas tan monstruosas el no viera:
de tantas maravillas milagrosas,
con grande espanto siguen su carrera,
con intento despues de aver cumplido
hablando al Iuez, de ver lo sucedido.

En tanto que en aqueste està ocupado,
aquellos endiablados Fariseos,
tuvieron tiempo bien desocupado,
de contar a Pilatos sus desseos:
Llegados a su puerta, y el llamado,
mohino sale a ver sus devaneos,
aunque por otra parte los atiende,
como el q̃ darles gusto en nada entiéde

Que me quereys? Pilatos les dezia,
nũca os cãsais de vuestras invenciones
buen lance aveys echado aqueste dia,
cũpliendo vuestras malas intéciones:
Vn viejo Fariseo que alli venia
le dixo en baxa voz, estas razones,
Iuez, ningun pecado avemos hecho,
antes cumplido bien con el derecho,

Y agora gran señor, lo que queremos,
es, q̃ pues ya el negocio es concluido,
y a falso encantador ya le tenemos
do pague lo que tiene merecido:
Lo q̃ agora se ofrece, en que podemos
servirte (si es que desto eres servido)
es dar a los infames sepultura,
segun manda la ley, y la escritura.

Ya ves que nuestra pascue està presente,
y no parece bien que passe el dia,
dexando atras aqueste inconveniente,
pues hazerse mañana no podia:
Pues q̃darse la pascua en cruz pẽdiente
Iesus, con su dañada compañia,
sin ser santificado el dia de fiesta,
no suena biẽ, ni aun es cosa honesta.

Mas porque ellos aun gozan de la vida,
y el dia como ves està tassado,
y para ser la obra concluida,
aun es el tiempo breve, y limitado:
manda señor que vayan de corrida,
estos ministros puestos a recado,
a quebrantar las piernas a esta gente,
y mueran desta suerte brevemente.

Oid la gran crueza, que aunque veian,
q̃ estava ya el Señor del todo muerto,
por jarretar sus piernas no advertian,
del caso al Presidente vero, y cierto:
Porque si tal supiera, bien sabian,
que fuera dar licencia de concierto
para quebrar las piernas al difunto,
mas no a los vivos q̃ penavan junto.

Tan-

Tanpoco no les mueve a sepultalle,
que si ellos le pudieran tener puesto
contino, para mas vituperalle,
en Cruz, aun no estribaran en aqueste
Hazenlo con intento de ausentalle,
porque de estar alli tan manifiesto
tomavan mas corage sus parientes,
y recrecian mil inconvinientes.

Pilatos que no menos desseava,
ver concluido aqueste triste juego,
por el daño que a el le resultava,
por ser autor de aquel dañado fuego:
Y viendo que la gente se alterava,
y el grã bullicio q̃ anda, y mal sosiego
mandò q̃ a todos tres les quebrantasen
las piernas, porq̃ enbreve assi espirasen

Con esto se bolvieron su camino,
haziendo al Presidente cortesia:
poco trecho anduvieron, quando vino
a ellos uno que a este juez servia:
Temieron no traxesse algun desino
que les pusiesse estorvo en esta via,
venia a cauallo con su lança,
y en otro cabo quiero hazer mudança.

Desocupado ya del gran gentio
Calvario, campo, y todo lo restante
sin tener ya el bullicio poderio
que avia tenido todo el tiempo ante,
Quedava el cuerpo santo elado y frio,
tambien la amiga gente circunstante
a la ora que el sol ya se caia,
y todo el risco larga sombra hazia,

Estava la Princesa esclarecida
tan llena de dolor, y de quebranto,
que es gran milagro sustentar la vida,
viva tan muerta, quan viva en llanto
[illegible] lacrimar enflaquecida,
q̃ su lamento triste es tal, y tanto,
q̃ un huelgo a otro huelgo se alcançava
y entre ellos mil suspiros arrojava,

La Cruz tiene abraçada de contino,
a vezes levantada el rostro alçando,
recibe con su rostro aquel sanguino
licor, que de su Hijo està manando,
Ora en ver finado al Rey divino
cae en la dura peña lamentando,
ora los braços altos estendia,
y en Cruz sobre sus pechos los batia,

Bien creo que el estremo de su pena
a otra diera guerra de tal arte,
que en tener la medida ya tan llena
de la futura no alcançara parte:
Solamente la Virgen tan serena
quedò para muralla y baluarte,
a do assentassen penas y dolores,
quedando reservada aun a mayores,

Besava lastimada el sacro suelo,
do la sangre del Hijo se esparcia,
tan agena de si, quanto en el duelo
q̃ a tanta desventura se devia, (cielo
De quãdo enquando el rostro alçava al
y buelvese a clavar con su Messia,
contemplando sus partes de tal modo
q̃ redundasse el llanto por el todo.

Sus santos ojos vè ya vedriados
con la pestaña baxa, y entre abiertos,
los sanguineos cabellos enhebrados,
los labios frios, palidos, y yertos,
De sangre regajales, que quajados
colgavan de sus braços ya desiertos,
la lengua gruessa, pecho levantado,
de amarillez funesta rodeado.

La cabeça la diestra reclinava,
apartada del titulo gracioso,
que como a cosa hõrosa le dexava,
para gran confusion del ambicioso,
La Virgen (segun dixe) lo mirava,
no rubio, y colorado, ni hermoso,
que ya su rostro està tan de otra suerte
quã to entre si difieren vida y muerte.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

En el passado mal, y en el presente
estava contemplando por ser duro,
temiendo no menor inconveniente,
que puede suceder con lo futuro,
Oyese en esto un gran tropel de gente,
q̃ por la puerta afuera del gran muro
venian, en cavallos galopeando,
y con herrados pies el polvo alçando.

Guiavan al Calvario la carrera,
rigiendo sus cavallos con destreza,
la santa gente que el ruido oyera
bolviendo atras con miedo la cabeça:
En ver gente venir de tal manera
armados, demostrando tal braveza
un miedo les dexò tan afligidos,
que ya se tienen todos por perdidos.

La Virgen que su pena era mas brava
aqui se le doblò muy recelosa,
temiendo si la gente alli llegava,
le ausentassen la vista gloriosa
del hijo, q̃ aun q̃ frio y muerto estava,
en tenerle consigo algo reposa,
y en ausentarle della, le saria
la mas terrible y aspera agonia.

Iuzgad si sentiria en lo presente
grande congoja dentro de su pecho,
pero aguardò por ver lo que la gente
buscava, si era en daño, o en provecho
Sabed que los embia el Presidente,
segun atras memoria avemos hecho,
para quebrar las piernas al difunto,
y a los dos que con el estavan junto.

Tambien dixe, que iva alli un soldado
en compañia desta gente fiera,
en un suelto caval o, y embraçado
de fuerte lança, el qual Romano era
Aviase con tarrapas juntado,
con gente extravagante y forastera,
y los quatro verdugos que enclavaron
a Christo, que consigo los llevaron.

Viene el Romano mucho mas ligero,
desseoso de ver los justiciados,
y llegando al Calvario delantero,
viendo a los que elli estan alborotados
Les dize: No temays a un cavallero,
que de nadie seredes enojados,
y picando el cavallo passa presto
delante de la Cruz do Xpo es puesto.

Mirava al Redentor maravillado,
la mano para ver sobre la frente,
porque de muy atras avia estado
contino de la vista muy teniente:
El texto calla el nombre del soldado,
que sea Longino no es inconveniente,
assi le llama el vulgo de contino,
mas cierto al Centuriõ llamã Longino

Llegados al Calvario los sayones,
mandados por el vando duro y fiero,
ordenan de quebrar a los ladrones
las piernas, y esto sea lo primero:
Tenian sobre Christo pretensiones,
de qual seria el primero, o el postrero
que en el probasse el braço acelerado
y estava el pleyto assi indeterminado.

Los dos, Dimas y Gestas que miravan
el desvainar de espadas, y braveza
de aquellos que bramando se llegavan
a descargar en ellos su fiereza:
Con el temor, horrendos gritos davan
moviendo a todas partes la cabeça,
pidiendo, y suplicando con gran llanto
q̃ no les den mas pena en su quebranto,

La santa compañia alborotada,
con angustiadas vozes se estremece,
y mas su peticion es despreciada,
mientras mas en rogarlos permanece:
Pero la gente barbara ayunada,
con su tardança su desseo crece,
en esto los sayone, atre[illegible]
de dos en dos llegaron divididos.

Y puesto

Y a Dimas, porq̃ a Christo confessava
con grãdes vozes, llegan dos primero
y a una cada qual su estoque alçava,
con rostro ayrado, y cõ denuedo fiero
Su pierna cada uno jarretava,
y el santo Dimas hecho pregonero,
llamãdo a Dios muy presto rindio el al
bolãdo al Paraiso con tal palma. (ma

Los otros dos sayones van a Gestas,
que està tan impaciente y mal sufrido,
que brama y dize cosas tan molestas,
quanto su pecho estava endurecido:
En alto las espadas tienen puestas,
y a una descargaron con mufido
sus bravos golpes, y por la herida
entrò la muerte, y se salio la vida.

La Virgen y cõpaña dolorosa,
en ver crueldad tã grãde èlos traidores
temiendo execucion tan espantosa
tanbien en el Señor de los señores:
Por evitar la furia rigurosa,
cercados de la Cruz, dando clamores
con ruegos estorvavan aquel hecho,
de aquellos q̃ venian con despecho.

Mas viendo q̃ la gente endemoniada,
sin aguardar razones, se metia,
la Virgen ante todos humillada,
con llanto lastimoso assi dezia.

Aved piedrd de mi, muger cuytada,
echad de ver que es grande covardia,
q̃ quatro braços hagan desconcierto
tã grãde, como dar herida a un muerto

Y si es naturalmente concedido
q̃ el hõbre ablãde el pecho acelerado
en ver a su enemigo ya rendido,
a su querer y mando sujetado:
Dezidme, que vengança conseguido
avreis, de quié la muerte tiene elado?
si en vida usastis con rigor justicia,
usarla en muerte, professais malicia,

Movio su llanto tanto a los Hebreos,
que luego a los verdugos estorvaron
la dura execucion de los trofeos
tan torpes, y con esto se apartaron,
Que hasta le matar son sus desseos,
y en verle ya difunto le dexaron,
pero el Romano ciego, y todo ciego,
no admite la razon y humilde ruego,

Y como oyo dezir que muerto estava,
no quiso de malicia, ò obstinado,
creer que era verdad, pero mofava,
mas quiero concluir que voy errado,
Que el canto tan gustoso me llevava
suspenso, y assi entiendo me e alargado
y si è sido molesto, perdon pido,
Letor, y al venidero te combido.

CANTO NONO.

ARGVMENTO.

Vn soldado Romano hiere à Christo despues de muerto en el costado. Curale los ojos q̃ tenia casi sin vista. Siente la Virgen esta crueldad con ternissimo sentimiento. Ioseph de Abarimatia entra a pedir a Pilatos el cuerpo de su maestro Christo, para darle sepultura. Pilatos se maravilla de ver que Christo aya espirado. Informase del Centurion. Da licencia a Ioseph. Los Pontifices tienen consejo sobre prender a Ioseph. Iuntase Iosep con Nicodemus, y Gamaliel.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Guardenos Dios de õbres q̃ sus manos
estan sin causa puestas a vengança,
usando como barbaros tiranos
de toda crueldad en su pujança:
Sin perdonar amigos, ni a hermanos
creyendo ser la bienaventurança,
esquitarse de aquel que se le haze,
y aun con aquesto no se satisfaze.

Gran mal es este, duro y reprovado,
aunque tendria escusa el vengativo,
diziendo, q̃ del otro està agraviado,
pero el presente mal, es mas esquivo:
pues quiere aquel Romano acelerado
mostrar su crueldad, no en hõbre vivo,
pero en el muerto cuerpo glorioso,
el qual assi vozea muy furioso.

Yo os juro por los dioses, q̃ imagino,
y aun es pura verdad, y assi lo creo,
que se haze de industria mortecino,
aqueste desonrado Nazareno:
Sacar a luz aquesto determino,
sin que le salga vero su desseo:
con esto tomò el campo galopeando,
y ponese en el ristre y vozeando,

No basta con el, ruego y llãto triste,
que no quiere vencer su pecho ayrado
q̃ apriete de la espuela, y rezio enbiste
derecho a dõde està el Señor clavado
Y aunq̃ era vizco, el grã furor le insiste
para apuntarle bien en el costado,
tremio el Señor, y el hierro riguroso,
se aposentò en el pecho glorioso,

Tuvo el cruel la lança siempre asida
del encuentro, y alto el braço se jatava
de la lançada, viendo que la herida
grã copia de agua, y sangre derramava
por tierra parte della està caida.
y parte por el asta se baxava,
llegò el licor a do tenia la mano,
passò a los ojos dellos quedò sano.

No fue menor milagro aver manado
de cuerpo muerto, sangre desta suerte
pues la sangre se quaja en cuerpo elado
del qual se apoderò la cruda muerte:
Manar agua tambien de su costado,
que agua pura fuesse, es caso fuerte,
y grande maravilla, y ser no puede
sino milagro, pues jamas sucede.

Al dar del fiero golpe, la Señora
cayò tras un suspiro alli traspuesta,
mas la compaña santa aquella hora
alçando un alto grito en tal tempesta:
por ver la cruda lança vengadora
dentro del pecho de su Christo puesta
llorava tiernamente, y a su llanto
la Virgen rebolvio llena de aspanto,

Que es de mi amado? dize, q̃ se à hecho?
anmele ya quitado de delante?
mas ya le veo traspassado el pecho,
con llaga que no ay su semejante:
Despues de muerto os veis en tal estre
Dios mio cõ herida tã pujãte! (cho
o brava lança! quien te à compelido
a traspassar el cuerpo sin sentido?

Hombre

Hõbre cruel, que viste en un difunto
para herirle tu con mano fuerte?
ya veo que lo hiziste porque junto
a mi que viva estoy, me diesses muerte:
Heristes su costado, y en el punto
el mio traspassaste de tal suerte,
q̃ tu lança hallò cuerpo a donde diesse,
y vida en mi, porque dolor sintiesse,

Y puesto que una sola es la herida,
no fue razon que assi se dividiesse
entre el difunto, y yo, que tengo vida
hiriendo a el, y yo que lo sintiesse?
Bolvieras essa lança dolorida,
que en mi hallàra vida, y a do diesse,
y pudieras herir y sacar alma,
y dexar al q̃ tiene el cuerpo en calma.

O llaga santa, llaga de consuelo,
tesoro que los santos dessearon,
puerta por do se manda el alto cielo,
do en uno tantos bienes se cifraron:
Ya no puede quexarse el duro suelo,
pues los Cielos con el comunicaron
quanto valor en ellos oy se encierra,
con que se ilustra la universal tierra.

O riguroso y vengativa gente,
bastava que en la vida le siguistes,
y sobre ser tan manso, e inocente,
de llagas todo el cuerpo le cubristes:
Pues muerto me le aveis tã crudamẽte
y agena de mi gloria me hizistes,
dexadme ya en su muerte sepultalle,
y no salgays al campo á alancealle.

Querido mio, manso y amoroso,
tan malo, amado mio, os an hallado,
que no os bastava fin tan doloroso,
sin ser qual bravo toro alanceado?
Amantissimo mio glorioso,
dadme valor en trance tan pesado,
q̃ ya la fuerça mia se me alexa,
solo sentir el gran dolor me dexa.

Dio la Señora fin al triste llanto,
y aquel Romano y viejo cavallero,
assi como dio el golpe al cuerpo santo
y vido aquel milagro verdadero:
En verse con su vista tomò espanto,
y la lança sacò del agugero,
sus ojos con la mano refregava,
y con espanto assi se querellava.

Valame Dios, que es esto? claro veo,
si a caso es sueño aqueste? caso estraño
soy yo quien ser solia? no lo creo,
yo soy, yo devo ser, q̃ no me engaño,
Este es el muerto? este el pueblo Ebreo
cõ quiẽ yo vine acà, no por mi daño?
como es aq̃sto? quiẽ me ac'arò el viso?
Quiẽ me dio luz tã viva de improviso?

Quiça que se me antoja, mas no haze,
que claramente veo ser muy cierto,
y veo que este gran milagro nace,
por la virtud de Dios q̃ miro muerto
Si es assi, q̃ cosa ay que me embarace?
como no gimo ya mi desconcierto?
sirviendo y adorando de rodillas
al que obra en mi tan altas maravillas.

Bastarame (si yo fuera avisado)
para no acometer tan duro hecho,
saber que aqueste justo sentenciado,
a tantos hizo en vida gran provecho:
Y que a los muertos à resucitado,
lo qual si por encanto fuera hecho,
qual dizen los Hebreos en la muerte,
no tuviera valor tan alto, y fuerte.

O Magestad de Dios, a quien adoro,
muy grãde es tu clemẽcia, pues aviẽdo
usado tal crueldad, me das tesoro
de tal valor que no le comprehendo:
Tu gra ya de oi mas mi Christo imploro
porque servir a tu potencia entiendo,
enseñame Dios vivo la carrera,
por do deva seguir tras tu vandera.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Y assi como alumbraste al viso ciego,
que ya fuera de ti tal no esperava:
y abrasaste mi alma con tu fuego,
que en tiniebla de muerte se ocupava
Alumbra mi sentido yo te ruego,
porque pueda dexar la vida brava,
y siga a ti Señor suma potencia,
Dios de los dioses de alta preminencia

Con esto dio el soldado fin al llanto
bañandose de lagrimas, de suerte,
q̃ jamas hasta alli se an visto en pranto
lagrimas de valor tan alto y fuerte:
Pues con el agua del difunto santo,
y con su sangre milagrosa en muerte,
mezcló las aguas pias de sus ojos,
para llorar el fin de sus enojos.

Aquestas fueron lagrimas diferetas,
mezcladas con la sangre soberana,
muy tarde, o buen soldado, te sujetas
a la carga de Christo, aunque liviana:
Y presto sacas lagrimas perfetas,
y de tus ojos y de Christo mana
las aguas que distilas tan reales,
sacadas de contrarios manantiales.

Que aunque sacaras agua de tu pecho,
para llorar tus culpas, tus errores,
si Dios del suyo con amor estrecho
su agua no mezclara a tus licores:
Tuviera tu llorar poco provecho,
y aun le tendra en aquellos pecadores
que lloran sus pecados, si la gracia
del alto Dios en ellas no se espacia.

Y a causa que un manjar contino enfada,
aunque sea sabroso y opulento,
nueva comida aqui será apreſtada,
para sabor del vario entendimiento:
Rebolvere mi pluma acelerada,
mudando, no la historia, sino intento,
porq̃ me llama un noble viejo anciano
del Abarimatia ciudadano,

Diez leguas de la gran ciudad estava
la ya dicha ciudad del cano viejo,
mas en Ierusalen administrava,
curial oficio por su buen consejo:
Rico y de noble estirpe dimanava
de llaneza, virtudes claro espejo,
en las divinas letras muy experto,
discipulo de Christo, aunq̃ encubierto.

Sabed que tiene voto en el audiencia
de los Hebreos, y en el tiempo ayrado,
que tomava consejo en la violencia,
que devian hazer al Rey sagrado:
Hizo su voto siempre resistencia,
en el intento duro acelerado,
segun q̃ en el principio desta historia
lo dixe, y lo tendreis en la memoria.

El Reyno del Señor este esperava,
y viendo el grave mal q̃ á sucedido,
a perder la amistad se aventurava
de todo aquel concilio enbravecido:
Y viendo que el Señor en cruz estava,
por gracia del muy alto commovido,
propone en tan honesta coyuntura
de dar al cuerpo muerto sepultura.

Y viendo el claro Sol tan inclinado
hazia el Ocaso y puerto vespertino,
Yviẽdo q̃ aquel cuerpo en cruz alçado
parece mal, patente alli contino,
A Pilatos se va determinado,
traçando el caso en si por el camino,
de como le entrarà para rogalle,
que el cuerpo del difunto quiera dalle

A la puerta llegò del presidente,
y tanto su cuydado le engañara,
que casi entrarà dentro, si al presente
que no podia entrar no se acordara:
Que en casa de Gẽtil no es conveniẽte
entrar en la gran fiesta, y assi para,
dudando estuvo un poco si entraria,
mirando si la gente le veria,

Perple

Perplexo estava aquesse ciudadano,
Ioseph (porq̃ Ioseph era su nombre)
aunq̃ el peligro vè en entrar tan llano,
y que en entrar ganava mas renombre:
Acometiendo en fin a lo mas llano,
y sin q̃ aquel precepto mas le asombre,
entrose de rondon osadamente
hasta do està assentado el Presidente.

El qual de verle entrar muy espantado
le dize, Pues Ioseph, di, como osaste
quebrar la ley, aviẽdo en casa entrado
pudiendo sucederte algun contraste?
No siẽtes todo el pueblo alborotado?
o ya que sin temor a verme entraste,
di, si te an visto entrar? no te destruyan
con solo este pecado que te arguyan.

Ioseph le dize: O alto presidente,
por cierto el pueblo està de tal manera
que quien baltò a matar al inocente,
a mi que no lo soy, hara que muera:
Mal conoces señor aquesta gente,
con solo Christo todo el rencor era,
por solo que dezia las verdades,
y reprehendia a bueltas sus maldades.

Con el ya desbravaron su veneno,
no tanto por el zelo de justicia,
quanto por un rãcor de enbidia lleno,
do echaron bien a raso su malicia:
De lo q̃ a mi me haran nada me peno,
que no les mueve cierto tal codicia
de castigar agravios, pues entre ellos,
haziẽdo tantos, no ay quiẽ diga dellos

Y en quanto ser osado, yo te juro,
que si supiera ser con Christo muerto,
que entrara en tu posada tan seguro,
como en mi propia casa, o enmi huerto
Porq̃ el amor q̃ tuve, y tengo puro
a Christo, y juntamente el desconcierto
que se a usado conel, me da osadia,
a no temer su ayrada tirania.

No es menester temer à aquesta gente,
ni conceder sus dichos y blasones,
andaos a darles gusto, y prestamente
qual ellos son, daran los galardones:
De aquesto se remuerde el Presidente
aplicando a si mismo estas razones,
pues à hecho tan mal en sentencialle,
por sola la ocasion de amenazalle.

Su Procula, que al lado del estava,
cuidosa de saber muy por entero
el caso, desta suerte le hablava,
viẽdo q̃ calla el ques su compañero,
Digo, Ioseph, q̃ á sido estraña y brava
la furia deste pueblo carnicero,
pues con tanto teson, y vehemente
an quitado la vida al inocente.

Señora, dixo el, por la corona
de Cesar, de dezir verdad muy pura,
como aquel q̃ lo sabe y no pregona
mas de solo verdad, que es la segura:
De contino me hallè con mi persona
en todos sus concilios y clausura,
y vi tantos engaños y trayciones,
que no podran sumarlo mis razones.

Y por el Dios eterno en quien yo creo,
cuyo Hijo es Iesus ya sentenciado,
que todo fue rancor, y devaneo,
y pecho altivo, vano y enpinado:
Mas ay de ti dañado pueblo Hebreo,
plega a Dios que no pagues tu pecado
que oy emos visto ya tantas señales,
que nunca orejas las oyeron tales.

La dueña respondio, Verdad es cierto
q̃ se an visto monstruosas maravillas,
mas tu hablas del hecho endescubierto
por ver essas señales, y centillas:
Mas ay de la q̃ sabe en lo encubierto,
cosas, que si quisiesse referillas,
aun te pusiera mas medroso espanto,
y no te amedrentara esotro tanto.

Està.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Estava en este tiempo el presidente
los ojos para el suelo imaginando
en todo lo passado y lo presente,
y al fin del pensamiento recordando:
al buen Ioseph pregunta tristemente,
a que era su venida, y el callando,
Ioseph responde: Mi señor Pilato
a pedir por merced me seas grato,

Que el gran rigor, la dura y mala andança
que se à usado con Christo Nazareno,
demanda justamente la vengança
sobre este pueblo de maldades lleno:
ninguno avrà que ignore la pujança
de embidia, y de diabolico veneno,
con que delante ti, o Presidente
se à conjurado aquesta infame gente.

Negocio es feo, y digno de llorarse,
que a hombre de tan santa y justa vida,
se aya tal maldad de acumularse,
estando su inocencia conocida:
Pero ya que no puede esto escusarse,
busquemos algũ medio en tal partida
antes que aya nuevo desconcierto.
q̃ muchos ay q̃ buelvé porel muerto.

Estamos sus amigos muy penados,
y vase alborotando ya la gente,
en ver entre dos hombres empalados
estar el gran Mesias tan patente:
Y por solo quitar estos cuidados,
supplicote por Dios, o Presidente,
me des licencia para desclavalle,
y en mi sepulcro nuevo sepultalle.

Ya ves la gran razon que tengo en esto,
por evitar los dichos y pasiones,
y en esta pascua no es negocio honesto
q̃ quede Xpo assi entre dos ladrones:
El Sol, segun ya ves, se pondra presto,
y pues que justas son mis peticiones,
cumple la ley, que manda sea quitado
de cruz, el q̃ en la Cruz aya espirado.

Pilatos como oyò lo que dezia
Ioseph, q̃ Iesu Christo estava muerto,
parecele imposible, y que devia
de encarecer Ioseph lo q̃ era incierto:
Y assi a saber del Centurion embia
con un criado, si era aquesto cierto,
y suele dicho que era ya venido,
y que ya la escalera avia subido.

Pilatos que muy mucho desseava
saber del Capitan el caso vero,
holgose de saber que en casa estava,
y manda que entre dentro el cavallero:
Con alterado rostro le hablava,
que dizes buen amigo y compañero,
muy mucho è desseado aquesse rato,
y se que no me cuesta ya barato.

Dime si a Christo dexas ya finado,
porque en aver venido desta suerte,
das muestras de q̃ el pleyto es acabado
tu guarda concluyendo con su muerte:
Longino le responde alborotado,
tal, o supremo juez, fue su mal fuerte,
que tres oras durò en la cruz cõ vida,
tal fue la popular saña crecida.

Valame el alto Iupiter, que es muerto
el prisionero assi tan brevemente?
replica el Capitan, Señor es cierto,
que yo en su muerte me hallè presente
Pilatos dize: O grave desconcierto,
ò vengativa y rigurosa gente,
aquellos feriseos me an burlado,
diziẽdome, q̃ Christo no à espirado.

Aora veo su fiereça brava,
que por cortar sus piernas arguyendo
ser tarde y que su muerte se tardava
ser vivo me dixeron, y mintiendo:
tan grande fue el dolor q̃ le aquexava,
q̃ assi tan breve el alma fue rindiendo?
cõ poco achaque à muerto, sino á sido
a caso de otra suerte combatido.

El

El buen Ioseph, le dize, por mi vida
señor, que si entendiesses el tormento,
q̃ Christo a padecido en su partida,
que no te daria espanto aqueste cuento
Pilatos replicò: Ya està entendida
su pena, y no fue tanta a lo que siento,
para muerte tã presta qual propones.
mas dime son ya muertos los ladrones?

Señor, aun vida tienen, respondia,
pues mira como en esto no me engaño
que otra es la razon, la qual podia
ser causa de su fin breve y estraño.
Responde el Capitan No fue valdia
la causa que causo su mortal daño,
pues sabes quan llagado le dexaron
aquellos que en tu casa le açotaron.

Pues si lo sucedido en el Calvario
contasse por estenso, cierto ereo,
q̃ no en compendio breve, ni sumario,
diria la crueldad del pueblo Hebreo:
El juez dixo. Saberlo es necessario,
por tanto satisfaze a mi desseo,
cõtãdo por menudo el como y quãdo,
y assi le respondio, la voz alçando.

Presidente señor, si yo tuviera
ingenio agudo, y clara la eloqüencia,
con que este estraño caso encareciera
aun temiera contar esta pendencia:
Y aunq̃ es verdad q̃ rehusar quisiera
el cuento temeroso en tu presencia
de aquesse lamentable y triste paso,
direte el cuẽto, aunq̃ en estilo escaso.

Assi empeçò a contar la historia brava,
palabra por palabra proponiendo
el como y quando, el modo q̃ passava,
las penas del Señor encareciendo:
A vezes, voz y rostro levantava,
segun lo que contava iva pidiendo,
a vezes da de mano, y se encendia,
y el rostro a tiempos arrugar hazia.

Y como ya el devoto cavallero,
rendido tiene a Dios su pensamiento,
empieça a ser de Xpo pregonero,
porque con aficion contava el cuẽto:
Señal de que en el tiẽpo venidero
del hara un vaso Dios a su contento:
Y assi acabó la historia enternecido,
y la sellò con un mortal gemido.

Pilatos que espantado estava oyendo
del buen Longino, el caso tan ayrado,
de poco enpoco el cuerpo estremeciẽdo
palmadas en la silla da turbado: (do
Ya cuento relatado respondiendo,
dezia: Capitan mi fiel soldado,
cõtado me as hazañas nunca oydas,
sin otras muchas ya por mi sabidas.

En esto como procula entendiesse
del buen Ioseph, que señas le hazia,
el fin de su intencion, q̃ es q̃ pidiesse
a su marido el cuerpo del Mesia:
Rogole con amor que se le diesse,
mas el que darles gusto pretendia,
teniendolo por bueno, dixo al punto,
Ioseph, grande amor tienes al difunto.

Y por hazerte bien y beneficio,
serà razon receibas cortesia,
que bien me acuerdo del leal servicio
que as hecho siempre a la persona mia:
Y aunque te sea peligroso oficio,
vete en buen ora, no se passe el dia,
ya llevas mi licencia, ve seguro,
pues es tu zelo piadoso y puro.

Respondiole Ioseph: O Presidente,
guardete el alto Cielo soberano,
mas porq̃ en el Calvario aquella gente
tenga por cierto tu mandato, y llano:
Pilatos respondio: Basta, detente,
ya te è entendido: venga un escrivano
darete un mandamiento con mi sello,
el qual venido, assi empeçó a hazello.

Mande

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Mando Poncio Pilato Presidente
de toda la Iudea y su valia,
por el Enperador Cesar potentente
Tiberio, que a Ioseph Arimatia
Se le dè, y entregue francamente
el cuerpo de IESVS en este dia,
que està difunto, para sepultalle,
y nadie sea osado a molestalle.

Sello le el Presidente, y se le ofrece,
el buẽ Ioseph, q̃ ve q̃ està humillado,
la gracia recebida le agradece,
y assi se despidio mas consolado:
Pilatos a los suyos encarece
las cosas de IESVS crucificado,
y fatigado de un humor malinò
assi le dize a Procula, y Longino.

Iuro a los altos dioses que quisiera
no averle sentenciado de tal suerte,
por todo el mũdo entero, si mio fuera
y por librarle de tan dura muerte:
Mas triste, que si tal yo pretendiera,
llegar al cabo, (aunque tuve fuerte)
todos me aborrecieran y trataran
de como con el Cesar me enredaran.

Y al cabo el Cesar viendo su processo,
le mandara matar sin poner duda.
y a mi me privaria en tal sucesso
del cetro y mando, sin valerme ayuda:
Pero con todo fue el negocio avieso,
y estuviera mejor mi lengua muda,
antes que dar sentencia tan airada,
supuesto que de ti fue rehusada.

Mejor fuera dar cuenta al gran Tiberio
y visto el caso, a muerte le entregara,
o a caso le evitara el cautiverio,
o aquello que mejor se le antojara:
Con esto yo evitara el vituperio,
y duelo ageno aora no llorara,
porque si di contento àquella gente,
ya no se acuerdan dello ciertamente.

Al cabo el Cesar, à de oir al cuento,
y si sabe quien era el condenado,
me à de castigar para escarmiento
de todo qualquier mal adelantado:
Y puesto que con el contrario intento
esté, creyendo ser varon malvado,
dirà, que por amor no le matava,
pues tanto sentencialle rehusava.

Pues triste yo, no sè como me avenga,
q̃ en cada parte veo un mal abierto,
y no se que remedio al fin me tenga,
q̃ tape, y cubra el hecho descõcierto,
Y assi serà razon que se prevenga,
este negocio con el ojo alerto,
y pues el Cesar cierto a de sabello,
yo quiero (pues ay tiempo) proveello

Esto serà, que pienso anticiparme
y escrivirle una carta con q̃ sea, (me
del daño libre, y pueda assi espurgar-
de toda acusacion dañada, y fea,
Este es buen medio para descargarme
y en passando la pascua se provea,
quien vaya a dar la carta de antemano
al gran Tiberio Emperador Romano.

Y mientras que Pilato està mohino,
yo quiero rebolver por otro atajo,
quiero bolver à aquel pueblo malino,
aunque tratar sus cosas es trabajo:
Pero pues Dios me à dado tal destino
no quiero rehusar este destajo,
sino rogarle guie mi memoria,
segun merece tan divina historia.

Escribas, Fariseos, y Letrados,
Ancianos, Escrivanos, y Iuezes,
Obispos, Sacerdotes, Abogados,
con otras gentes malas y soezes:
En casa de Caifas son ayuntados,
segun lo avian hecho muchas vezes,
q̃ el caso es tan urgente y sospechoso
que no les da un momento de reposo

Que

Que ya cõ miedo en ver tantas señales
que en cielo y tierra oy se avian hecho
tan grandes que jamas se oyeron tales,
y viendo que no son por su provecho,
Y por cubrir su mal con nuevos males
por no venir a verse en mas estrecho
se llegan en audiencia acelerados
delante los Obispos tan malvados.

Despues de aver tratado muchas cosas
assi de las passadas y presentes,
aviendo proveido a las dañosas,
y aviendo cercenado inconvenientes:
Despues de muchas hablas injuriosas
de Christo, y sus amigos y parientes,
oyose un alboroto en la posada
de gente que venia alborotada.

Esperan para ver lo que seria,
mas luego ven entrar ciertos Hebreos
a largo passo, llenos de agonia,
que no les dan espacio sus desseos:
Delante de Cayfas que presidia,
y los demas ancianos fariseos
se humillan, y uno dellos denodado
en alta voz aquesto a declarado.

Pontifices sagrados, noble gen[illegible]
en quien florece siempre la justicia,
como a nosotros sea conveniente
regir nuestros negocios sin malicia,
Antes dar el aviso mas decente,
aquesto sin passion, y enimicicia
pedimos gran Senado y Sacerdocio,
q̃ oygays y proveais nuestro negocio.

Sabed que aquel Ioseph, que rebeldia
mostrò en aqueste nro ayuntamiento
bolviendo por el Hijo de Maria,
diziendo no ser digno de tormento;
A[illegible] à, grande osadia
à demostrado, y poco miramiento,
que contra toda ley entrò el ingrato
en dia santo, en casa de Pilato.

De industria le estuvimos acechando
quando en la plaça presuroso entrava
muy pensativo a vezes y parando,
como que algun engaño imaginava:
En casa de Pilatos llegò, quando
muy de rondon adentro se encaxava,
sin miedo de gran numero de gente,
que en toda la gran sala avia presente

Y lo que del avemos sospechado
es, que sin falta lleva gran desseo
de pedir a Pilato Adelantado
el cuerpo del ya muerto Nazareo:
querrale sepultar el mal mirado,
por despreciar a todo el pueblo hebreo
aquesto es lo que passa, aora resta,
que proveais segun la causa puesta.

Oyeron, y quedaronse espantados
los Satrapas, moviendo la cabeça,
y mas los dos Obispos endiablados,
cabeças del motin, y la braveza:
Cayfas en siendo todos sossegados,
a todos esta platica endereça:
Claro veia yo con estos ojos,
que este Ioseph nos causaria enojos.

Aũl bolver por Christo en el audiẽcia,
tambien Gamaliel su compañero,
aquel contradezir toda sentencia
sin miedo de tan santo y justo fuero,
Aquel triste semblante y apariencia,
aquel hablar tan aspero y grossero,
muy bien se à parecido el desengaño,
mas juro que à de ser para su daño.

Aquesto se merece el que consiente
en votos del audiencia aquestos tales
por donde se somete comunmente
el bien comun a daños capitales:
Qual vemos en Ioseph, y en su cliente
Gamaliel, que ya nos urde males
hinchados por tener voto en audiẽcia
sin respetar a nuestra gran potencia.

Por

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Por esso le pronuncio, y assi mandando,
que atento que quebrò la ley sagrada,
en casa de Gentil en Pascua entrando
que se le de prision, y muy pesada:
Vayan mis alguaciles, y en llegando
le traygan luego preso a mi posada,
Anas responde: En esso as acordado,
Cayfas, como prudente y avisado.

Escucha mas razon pues tu sentencia
aqui la concedemos por muy justa.
que no es decente usar de violencia
los alguaciles con la gente injusta,
por causa que no haga resistencia
su parentela toda, que es robusta,
y se alborote el pueblo nuevamente,
que no seria menor inconviniente.

Mejor serà dexarle hasta aquel punto
que tenga ya su intento concluido,
sepulte norabuena al ya difunto
si del juez le fuere permitido:
Entonces le vendrà esse mal por junto
y quando buelva a la ciudad seguido
esten los alguaziles preparados
en parte do los cojan descuydados.

Caifas que ve el acuerdo ser decente,
segun su suegro Anas lo declarava,
en ordenar lo que era conveniente,
con mucha inpiedad priessa se dava:
Llamò los alguaziles prestamente,
a quien bastantemente amonestava
del prender a Ioseph, y compañeros,
y assi avisados parten muy ligeros.

Vayan, y estense, y anden en rodeo,
que alcabo sacaran su justo pago,
que del santo Ioseph hablar desseo,
q̃ atras nos le dexamos como en vago
q̃ aũq̃ no sabe como el pueblo Hebreo
pretende hazer en el mortal estrago,
tampoco saben ellos lo que ordena
su Dios para librarle desta pena.

En todo anda Ioseph tan diligente,
que desde aquella ora que al Messias
vio con la Cruz acuestas con la gente
propuso de andar estas romerias:
Y aviendole otorgado el Presidente
licencia para aquestas obras pias,
en casa de Nicodemus va aguijando,
a do Gamaliel està esperando.

Avia Nicodemus ya comprado
de Mirra cien monedas que traia,
con ello piensa ungir al Rey sagrado
Maestro suyo, a quien amor tenia,
Cien libras dize el texto consagrado,
la libra era moneda que corria,
estando en esto, ven q̃ alegre estava
Ioseph, y desta suerte les hablava,

Carissimos y nobles ciudadanos,
ya traygo del Iuez plena licencia,
para quitar a Christo de las manos
del pueblo, y sepultalle con decencia:
Los otros dos devotos ciudadanos
alegres le hazian reverencia,
y pidenle, que como a negociado,
mas el responde todo alborotado.

Dexa[illegible]esso ya por cortesia,
q̃ no cumple tardarnos, aguijemos,
no se passe sin fruto el breve dia,
mas luego, luego, apriessa caminemos
Y mientras nos durare aquesta via,
en suma del negocio trataremos,
de como entrè a Pilato, y lo restante,
que aora el abreviar es importante,

A sus criados adelante embian,
con escalas, martillos, y tenaza,
y todo lo demas que alli tenian:
adereçado con piadosa traça:
Los tres dissimulados [illegible]
bien como quando va a buscar la caça
el cauto tirador de pu[illegible]
do passa la aburtarda en siesta el dia.

La

La pesada bolatile se tiende
al Sol, sus blancas plumas escarbando,
muy fuera del engaño que le enciende
aquel q̃ ya el cañon le està assestando:
assi la santa gente que oy pretende,
yr a dar caça, quieren yr callando,
sin ser sentidos de la gente Hebrea,
hasta que ya la cosa hecha sea.

Dechado grande al hõbre virtuoso,
do puede bien sacar labor subida,
para usar del oficio piadoso,
sin ser su buena obra muy sabida:
Los tres que van con passo fervoroso
passaron por la plaça de corrida,
a do mercò una savana el honrado,
Ioseph, y nuestro Canto es acabado.

CANTO DEZIMO.

ARGVMENTO.

Tratase de la misericordia. Desenclavan los verdugos a los Ladrones. Van a hazer lo mismo dè Christo. La Virgen teme y se aflige. Llega Ioseph con sus amigos al Calvario, salen del los Fariseos. Piden licencia a la Virgen para desenclavar a Christo. Los Santos Padres ven luz en el Limbo. Alborotase el infierno. Profetizan los Santos su remedio.

MIsericordia enseña nra historia
si quereys alcãçar de Dios la suya
ypues porella dà el Señor la gloria,
ninguno desta santa virtud huya:
Que con ella se alcança la vitoria,
y porque en breve el caso se concluya,
sabed q̃ paga Dios a la medida,
de como hiziere el hõbre acà en la vida.

Misericordia, es claro, y dulce puerto,
hija de Caridad la mas preciada,
a quien el gran Tobias muy alerto,
con pio coraçon exercitava:
El qual si se hallava un hombre muerto
a sepultar en hõbros lo llevava,
a Iezabel temiendo al santo Abdias,
a cien Profetas enterrò en sus dias.

Tenemos en Ioseph exemplo cierto,
pues entre tanta copia de enemigos,
se atreve a sepultar a Christo muerto,
al tiempo que le dexan sus amigos:
No teme su rigor, y desconcierto,
de aquellos que le vèn, y son testigos
diximos del atras que avia conprado,
la sabana delgada en el mercado,

Era

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Era de lino nuevo, y delicada,
y no estuvo el precio regateando,
que mas estima el fin de su jornada,
que estar sobre el dinero barajando,
Al fin los tres con faz dissimulada
se parten al calvario suspirando,
y presto a sus criados alcançaron:
y en compañia todos caminaron.

Quielos Dios, pues llevan tal camino,
para cumplir su intento por entero,
que passarme al Calvario determino,
y antes que ellos, verme allí primero:
Ya os acordays, señor, como Longino
(si es que assi sellamava el cavallero)
despues q̃ abrio cõ lança el santo pecho
cobrò su vista, ya nuevo hõbre hecho.

Vistes q̃ a Dios cõ llanto confessava,
y luego del calvario se a salido.
q̃ a aquellos Fariseos no aguardava,
con quien a tal lugar avia venido:
Despues quedando alli la gente brava
queriendo tambien irse, an prevenido
en como los difuntos se enterrassen
a causa que la pasqua no entadassen.

Y assi mandaron luego a los sayones,
que la escalera en alto suspendiessen,
y ya desaferrados los ladrones,
en una honda fossa les pusiessen:
Los quatro con osados coraçones,
sin esperar que mas se lo dixessen,
los quitan de las cruzes en un punto,
y juntan un difunto a otro difunto,

Y a vista de la santa compañia,
que cõ el muerto Christo està llorando
los quatro con crecida valentia
apriessa las açadas van jugando:
Y las entrañas de la tierra fria
con su crecida fuerça van rasgando,
y mientras que descansan los peones,
menean otros dos los açadones.

Y aviendo ya la obra concluido,
de dos en dos los quatro con cuydado
un troço cada dos avian asido,
(q̃ bien es troço el hõbre ya espirado)
la tierra en breve a entrãbos à sorbido,
y sin echarles tierra se an tornado
en competencia cada qual muy listo,
en qual à de baxar primero a Christo.

Este uno ase la escala a rempujones,
y ponela en la Cruz, y sube en alto,
los tres por baxo dandole empellones
le hazen dar abaxo en vago un salto:
Si aquestos riñen va por escalones
el otro, y con aqueste sobresalto
la sacra Virgen llora tiernamente,
temiendo aqueste mal q̃ vè presente

Tan triste, tan amarga, y combatida
que a lastima la gente provocava,
cercada de la gente embravecida,
que ya quitarle el Hijo desseava:
Estava sola y desfavorecida,
del dia la mas parte ya passava,
piensa si quedarà la noche entera,
en guarda de su Hijo en la pradera.

Ya ve que sus amigos an huido,
y si ay algunos, pocos y medrosos,
y mucho y malo el pueblo endurecido
con pechos obstinados, y rabiosos:
Si oye, aunque pequeño, algun ruido,
ya piensa ser los canes riguroso,
que quieré ausentalle al q̃ ella adora,
y nuevamente su infortunio llora.

Si mira al Hijo, vele en alto puesto,
patente a quantos van por el camino,
quisierale tener ella trasspuesto
en seguro lugar, y mas condino:
Si mira a los sayones de mal gesto
que estan en pretension todos contino
teme, y rezela, quedase medrosa,
y no puede sufrir tan dura cosa.

Si

Si mira la ciudad, vela hambrienta,
y que qual fiera siempre està silvando
no espera della bien sino es afrenta,
de quien le vino el mal, yestà llorando:
Tambien su compañia le atormenta
de ver con quanta ansia està penando,
solo le puede dar algun consuelo
fixar los tiernos ojos en el cielo.

Mira tras esto, que un sayon subia
la escala arriba, y ella lastimada
oyò otro gran ruido que venia
a Golgotà de la ciudad malvada:
Escalas vio assomar, y aunque temia
de aquella nueva gente ya llegada,
con todo dello mas provecho espera,
que no de aquel que sube la escalera,

Bien como quando la pequeña cierva,
huye del lobo, yendo hazia poblado,
que aunque la entrada del le sea acerva
por ser el pueblo della no cursado:
Temiendo al fin la boca tan proterba
del bravo lobo, que le viene al lado,
se atreve a someterse a los villanos,
aunq̃ sepa morir entre sus manos.

Assi la Virgen, que la gente vido,
por menos mal le tiene en sus cuidados
y mas que a todos luego a conocido
de Christo ser dicipulos amados:
Mas los Iudios con rencor crecido,
saliendo a ellos, piden denodados
a que era su venida, y que querian
hazer con las escalas que traian.

Pero Ioseph, que entre Iudios era
por hõbre muy prudente reputado,
salio determinado en delantera,
y ellos como a tal le an respetado:
Habla cõ rostro humilde en tal manera
diziendo: Mis señores, un mandado
traemos de Pilatos Presidente,
para dar sepultura al inocente.

Aqueste es el poder, leelde presto,
y luego sin poner mas resistencia,
nos dad lugar, porq̃ conviene aquesto
para gozar mejor nuestra licencia,
Aqueste razonar les fue molesto,
y muestran alboroto en la apariencia,
pero al fin el mandato obedecieron
y aq̃sto muy hinchados respondieron.

Ioseph, Gamaliel, siempre quisistes,
mostraros en pendencias y rencores,
y siẽpre en su favor del muerto fuistes
creyendo, y encubriendo sus errores:
Y aora a sepultarle os atrevistes,
contra el gusto de todos los mayores
hazeldo, pues q̃ veys no lo estorvamos
pero del caso no os asseguramos.

Aquesso os cũple, dixo el santo viejo,
y assi sus mulas todos rodeavan,
jurando de yr derechos a consejo,
y dar cuenta del hecho q̃ intentavan:
En esto dos criados que aparejo
traian de escaleras, ya llegavan,
descarganlas con todo lo restante
que para caso tal es importante.

Los tres santos varones en llegando,
y viendo a su Maestro estar difunto,
sus fazes con mil lagrimas bañando,
cayeron de rodillas en un punto:
Las manos para el Cielo levantando,
contemplã ya borrado aquel trasunto,
do vieron la mas alta hermosura,
que nunca tuvo humana criatura.

Ioseph dezia: Adoro tu grandeza
Dios mio, y mi Señor q̃ me as criado
pues as por mi sufrido la fiereza
del pueblo Hebreo, ingrato, y ostinado
Adorna de tu gracia y fortaleza
a este viejo triste, y humillado,
para que pueda andar en tu servicio,
y sea digno de tan alto oficio.

V Estava

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Estava Nicodemus afligido,
regando el suelo, y luego assi hablava
quien fue Maestro mio el arrevido
que executasse en ti su furia brava?
A este pobre siervo a ti rendido,
a quien tu mano siempre regalava,
admitele Señor su buen intento,
y no a mi poco y vil merecimiento.

El buen Gamaliel que tuvo fuerte
en todos los concilios de Hebreos,
dezia sollocando desta suerte,
O gloria mia, o fin de mis desseos:
Como, ay de mi, si ya no è de verte,
(hõra y consuelo de los Nazareos)
callò y la demas gente alli venida,
llorando adoran al dador de vida.

Despues que uvieron todos adorado
al gran Messias en la Cruz ya muerto,
a donde està la Virgen an llegado,
la qual su rostro tiene algo cubierto:
En ver a los varones se à esforçado,
y alçando el rostro, de plazer desierto
los braços ante el pecho bien cruzados
dezia a los varones humillados,

Con mas plazer quisiera recebi te
Ioseph amigo, y noble compañia,
mas ya no puede mas la muger triste,
que pierde su contento y alegria:
Contenta algun tiempo me tuviste,
mas no parezco ya la que solia,
ya estoy sin Hijo, ya mi bien se acaba,
y solo crece mi congoxa brava.

Iuan, y las santas dueñas q̃ cercados
tenian a los santos tres varones,
en ver estos coloquios, lastimados,
buelven a enternecer sus coraçones:
El buen Ioseph, los ojos humillados,
dezia a la Señora estas razones:
Señora lastimada: Dios del Cielo
te de en tanto dolor algun consuelo.

Que en solo imaginar el sentimiento
que abras tenido, y tienes de presente
dexando a parte el aspero tormento
del Hijo tuyo, que mi alma siente:
En tanto estremo tus angustias siento
que no podrá mi lengua balbuciente,
encarecerlo, pero Dios bien sabe
el anfia que en mi tierno pecho cabe.

Y pues ya mi Señora à padecido.
y no ay remedio alguno en lo restante
consuelate, pues Dios lo à permitido
aunque sea el dolor esorbitante:
Y pues el tiẽpo es corto y mui medido
licencia manda dar, porq̃ al instante,
se abaxe el santo cuerpo del difunto
que no es razon perder en esto punto

La Virgen, y la santa compañia,
bendizen a los buenos ciudadanos,
pues tal favor les traen este dia,
librando al cuerpo de ferozes manos:
La Virgen esforçada assi dezia:
tal bié os pague Dios caros hermanos
hazed a mi, y a el tal beneficio,
que Dios no olvidara vuestro servicio

Mas puesto q̃ a mi Hijo desclavemos,
a donde le daremos sepultura,
no se cuytada, do le llevaremos,
sin ser sentidos desta gente dura:
Ioseph replica: En esto no paremos
Señora, que en aquella piedra dura,
de aquelle valle, està mi monumento,
do le podemos dar enterramiento,

Y assi era la verdad, que confinava
cõ el Calvario un huerto mal cercado
del viejo, do el a ratos se espaciava,
con grandes peñas de uno y otro lado
En una destas el sepulcro estava,
cincuenta y siete pies de alli apartado
el sitio del Calvario alli conjunto,
y aquelle quiere dar para el difunto.

La

La Virgen consolada con el viejo,
es fuerça el còraçon por ver cumplido
su buen desso, por el buen consejo,
que a tal necessidad le avian traido:
Mandaron allegar el aparejo
que los criados an apercebido
de escalas, y martillo y de tenaza,
con otros instrumentos desta traça.

Sacò Ioseph la savana delgada,
y ofrecela a la Reyna esclarecida,
con ella la Señora bien se agrada,
por ser tan a proposito, y cumplida:
Para enbolver la carne destroçada,
de aq̃l, q̃ aunq̃ aßà muerto nos dà vida
pues no està Nicudemus descuidado,
que alli su buen presente avia sacado.

De mirra, y Aloes era el presente,
bien vale cien monedas, o reales,
la Virgen le recibe piamente,
agradeciendo dones tan cabales:
Sus mantos derrocaron prestamente,
porque los buenos son muy liberales,
piden recado luego apresurados,
llamando cada uno a sus criados,

Quien la escalera en alto levantava.
quien por detras con fuerça la surzia,
quien al madero grueso la arrimava,
y calça el pie que en vago se tenia
quié halda en cinta cõpresteza aiçava,
y de tenaza alli se apercebia,
quié con cuydado grande pide aquesto
y luego pide otro, y otro presto,

El buen Ioseph como era mas anciano,
no se atreve a subir por la escalera,
mas a los pies se va del Soberano,
llorando que era cosa lastimera:
Nicodemus el noble ciudadano,
la sabana torcio de tal manera,
que qual toalla el cuerpo sustentasse,
en tanto que de arriba acà baxasse.

Al ombro se la echò y subio de presto,
por la escala q̃ està al braço derecho,
el buen Gamaliel con triste gesto,
preparado muy bié lo mismo à hecho,
Quedense todos en tan alto puesto,
q̃ yo quiero meterme en otro estrecho
de una batalla mas enbravecida,
que nunca fue jamas encarecida.

Si quando va el correo caminando,
cõmucha priesa, q̃ es muy importante,
a el sale una fiera rabiando,
y arremete con el en un instante:
Si el tal aquel camino que va andando
no tuerce sin passar mas adelante,
a remediar el daño de la fiera,
q̃ importa mas que yr tras su carrera,

Acontecerle à perder su suerte,
con el peligro de la fiera odiosa,
a quien si acometiesse a darle muerte
pudiendolo hazer sin faltar cosa:
Despues de la matar con braço fuerte
podria seguir su via deleytosa,
assi señor si bien lo voy notando,
yo voy por esta historia caminando.

Pues si en el medio deste mi camino,
al encuentro me sale algun conceto,
tan importante, q̃ es de historia dino,
aunque la historia tenga otro sujeto:
Si el tal discurso, aunque peregrino,
se une con la historia, y es perfeto,
consejo es rastrealle, y recogelle,
y en medio de otro cuẽto entremetelle

Pues es la variedad tan agradable,
q̃ aun en las penas suele ser consuelo
comer siẽpre un mãjar no es tolerable,
q̃ enfada (aunq̃ sabroso) a todo el suelo
Aqui pienso Señor de un inefable
suceso, discantar con justo zelo,
del anima de Cristo despedida
del santo cuerpo, junto con la vida.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Tomando pues de atras esta jornada,
si os acordais, ya dixe el alegria
que tuvo con la Angelica enbaxada
aquella anciana, y santa compañia:
La qual el Limbo tiene por morada,
ya dixe de sus cantos y armonia,
creyendo ciertamente aver llegado
el dia del rescate desseado.

Tãbien dixe q̃ el Rey del Reyno escuro,
estava retraido temeroso
en el centro inferior, y no seguro,
con todo su concilio malicioso:
A donde Lucifer perverso y duro
a Belzebut mandò como mañoso,
el deslindar el hecho del Mesia,
que en el Calvario muere aquesse dia.

No se os podria contar la gran tristeza,
del Tartaro infernal, y sus criados,
y las contínas bascas y braveza,
por ver cantos en Reyno tal no usados
Tan poco encarecer la fortaleza,
que tienen los ancianos venerados,
ni los suaves cantos que hazian,
con que mas al infierno enbravecian.

La ora desseavan cudiciosos,
en que serian sacados de cadena,
llamando con acentos amorosos
aquel que su remedio les ordena:
Lucifer en sus reynos tenebrosos,
espera ver tan dura, y mala estrena,
sin remedio ninguno a su cuidado,
de palpables tinieblas rodeado.

El bravo can portero del infierno
pedia a Lucifer que le quitasse
las llaves del barato sempiterno,
y las diesse a quien mas le asseguresse:
Aqueron se salio del lago averno,
por si lá sucia barca se anegasse,
de las ardientes aguas no bevicsse,
y en salvamento el cuerpo se pusiesse.

Y al tiempo que sus cantos y canciones
de santos, y demonios tan contrarios,
sonavan, discordando confusiones,
por ser los unos de los otros varios:
Y al tiẽpo q̃ en sus lobregas prisiones
cõ grãde espanto estavan los cossarios,
veis, de repẽte dio un tronido horrẽdo
con espantable y temeroso estruendo.

Al increible trueno, y riguroso,
el crudo Lucifer cae de su estado,
y la cabeça en el hondon fogoso
metio, segun quedò atemorizado:
Gran rato en aquel reyno tenebroso
se oyò el zumbido a uno y otro lado,
y aquellos moradores infernales
bramaron con gemidos desiguales.

Apenas se oyò el trueno y estanpido,
quãdo se vio en las cuevas espantosas
tan claro resplandor, qual no se vido
jamas en estas selvas tenebrosas:
No da Febo su rayo esclarecido
en tánto grado a las humanas cosas
como este q̃ se vio en el reyno escuro,
pues fue concẽto tanto mas, mas puro

Qual suele por Agosto en nuestra España
en noche escura, triste y tenebrosa
por causa de una nuve muy estraña,
que viene rebramando muy furiosa
La qual si tiene abaxo una montaña,
metida en una cumbre peñascosa,
rebate un trueno, bravos golpes dãdo
y queda la montaña retumbando.

Y antes de aquel trueno se resvala,
un camino confuso en la neblina
de vivo fuego, que al del Sol iguala,
que encandila la vista repentina
O qual suele tronar la ayrada bala,
que despidio la fuerte culebrina,
con fuego, aunque pequeño cõparado
al que se vio en el Tartaro ditado.

De

De aquesta suerte fue el tronido y lũbre
que se oyò en el infierno tan temido,
con tanta mas ventaja en muchedũbre,
como la sombra al cuerpo bien fornido
Lo qual vino tan fuera de costumbre,
q̃ bien dio a entender q̃ à sucedido
por causa mas divina que no humana,
y que del alto cielo esto dimana.

Los Santos Padres, sienteu lo que era.
y brincales el cuerpo de alegria,
abraçanse con risa placentera,
y entonan muchos cantos de armonia
Sintiendo que la luz tan verdadera,
su buen remediador se la traia,
postran rodillas, juntan, y alçan manos
al Cielo, con loores soberanos.

El Padre Adan sus blancas fazes riega
con lagrimas de gozo y de contento
q̃ tiene, porque vè su carcel ciega,
conclusa con tan grande advenimiento
Sus lagrimas gozosas se refriega,
y en medio puesto dize cõtte cuento:
Aquesta claridad y luz tan pura,
es del Eterno Dios de suma altura.

El qual nos prometio, que embiaria
su luz a el coeterna, y esto es cierto:
a esto respondio el viejo Esaia,
el qual se puso en medio muy alerto:
Esta luz representa al gran Mesia,
como è profetizado al descubierto,
diziendo q̃ la gente en muchedumbre,
q̃ estava en las tinieblas, vio grã lumbre

Salio con rostro alegre autorizado
el padre Simeon, diziẽdo: Hermanos
glorificad a Dios, que ya à baxado
la luz que dixe ver de los humanos:

Entonces del espiritu inspirado,
canté aquellos coloquio soberanos,
y aquesta luz es suya, suya es cierto,
porq̃ otra q̃ ella no vendra tal puerto

Aun no acabò el anciano su conseja,
quando salio delante (cosa estraña)
vestido de una rustica pelleja,
un santo morador de la montaña:
Aquesta luz (dezia) se apareja
a quebrantar a la enemiga saña,
esta es luz de la luz, ha q̃ en mis dias
di testimonio, ser el gran Mesias.

Sed muy alegres dixo en el proviso:
hermanos mios, entended q̃ quando,
a las puertas llegué del Paraiso,
a Dios su santo Angel demandando:
Porque el me diesse suficiente aviso
de a do podia hallar el venerando
olio de gracia para el ungimiento
de Adã mi padre, enfermo, y sin aliento

El Angel san Gabriel vi de repente,
y dixome: No quieras fatigarte,
que el olio del madero refulgente,
de gracia, no se da, ni se reparte:
Darase alli en su tiempo conviniente,
que ayan passado sin que falte parte,
cinco mil y quinientos y mas años,
q̃ venga luz q̃ quite nuestros daños.

Oyendo aquesto nuestra compañia,
de nuevo renovava su contento,
mostrando en tal estremo el alegria,
quanto tiene el infierno de tormento
Entonces rebramando, alli salia
el principe de muerte muy cruento,
llamado Satanas, y dixo ayrado
lo que os será adelante relatado.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

CANTO XI.

ARGVMENTO.

Satan arguye, y querella al infierno sobre la gran claridad y trueno que en el se vio y cantos de santos Padres, El Hijo de Dios quebranta las puertas infernales. Ponense en defensa los demonios. Lucifer lamenta, y satan le arguye. Los santos Padres viendo su remedio cierto, cantan alabanças divinas. Entra el triunfador soberano en el limbo, y consuela a sus amigos. Los Apostoles temerosos salen del valle, y llegan al Calvario.

O Altissima potencia de Dios vivo,
quien te podra alabar q̃ humano sea
porque es tu grãpoder tã excessivo
que en vano todo ingenio le rastrea:
Ni basta del sobervio el pecho altivo
ni quanto puede trascender la Idea,
que delante de Dios alto y profundo,
aun es menos que nada todo el mundo

Si el gran poder de Dios quieres Xpano
echar de ver, rebuelve tu sentido,
mira cielos y tierra, que su mano
formò, y lo que està en ellos cõtenido
Desde el Setentrion al viento Austrano
y lo que de la Torrida es ceñido,
todo es hechura suya, y el lo manda,
y el Sol con su querer, su curso anda,

Si Dios al celestial curso mandasse
cesar su movimiento en un instante,
no ay duda de que todo se assolasse,
y lo que vida es, no yria adelante:
O si yo, porti Dios, me declarasse
en contar tu valor sin semejãte, (cielo
Mas quien podra? pues quãto puede el
no puede encarecer de Dios un pelo

En q̃ estriuays mortales, baxo cielo,
pues las Cortes de Reyes, y señores,
do està lo mũdanal en todo lleno,
con ponpas, con riquezas, y valores:
Lo atemoriza Dios con solo vn trueno
qual vemos en los bosques inferiores
del duro infierno dõde suena el llanto,
que haze Satanas lleno de espanto.

El adversario Satanas ayrado,
en viendo aquel prodigio nunca visto,
salio de su hondon acelerado.
qual toro agarrochado va, y mas listo,
A infierno cruel desaforado,
Infierno, aquel Iesus llamado Christo,
te viene aquebrantar tu saña vieja,
por tanto a recebirle te apareja.

Si

Si por el nombre no le conociste,
el es Hijo de Dios y es ombre fuerte,
aunque temiò el morir, pues dixo triste
està mi alma aora hasta la muerte;
Si algun tiempo su gran valor supiste,
y aora saber quieres de su suerte,
entenderàs que aquel que ensordecia,
este el oyr le dava cada dia.

A los mas coxos hizo andar mas sanos,
a los enfermos dio salud entera,
sus hechos y valores soberanos
admiran a la gente en gran manera:
El infierno mesando con sus manos,
su faz horrenda dixo con voz fiera,
Satan Principe falso, y riguroso,
si tan fuerte eres tu, y valeroso,

Que ombre es este Iesus, o de que traça?
que parece temer la muerte dura,
y a todos contradize y nos embaça,
di, teme este la muerte por ventura?
Porque quiere prenderte y darte caça,
y deshazer tu fuerça, y rabia pura?
a esto respondio Satan ayrado: (do
Qualquier q̃ sea es fuerte en sumo gra

Yo le tentè, que nunca tal hiziera,
moviendo contra el el pueblo fuerte,
yo le apreste los clavos y cruz fiera,
y assi creo que avrà sufrido muerte:
Temiendose el infierno en grã manera,
enpieça a maldezir su dura suerte,
y dando vn grã bramido, cõ grã fuego
la bronca y tosca voz despide luego.

Por todas tus virtudes, y las mias,
te conjuro Satan, Principe nuestro,
que aquesse que ya creo ser Messias,
q̃ acà no le traigays, pues es tã diestro:
Turote gran Satan, que à pocos dias,
(temo contar vn caso tan siniestro)
q̃ dio una voz, y al alto mandamiento,
me despojò de Lazaro al momento,

Estando en estas cosas platicando
las dos, Satan, e infierno tan furioso,
les atajò una voz que sue sonando
con estrepito fuerte, y sonoroso:
Satan cae de su silla rebramando
y pasmase el infierno tenebroso,
y estando todos con la oreja alerta,
la fuerte voz sonò y tambien la puerta.

Principes, vuestras puertas perdurables
abrid, abrid, porq̃ entre el Rey d̃ gloria
oyendo aquesta voz los indomables
demonios, perturbada la memoria:
A fin que aquellas fuerças inviolables
tan presto no aclamassen la vitoria
corrieron a cerrar hechos enxambre
las puertas de mohoso y fuerte alãbre.

Qual suele el esquadron que acometiẽdo
a la ciudad cercada con reyerta,
quando la gente a ella va huyendo
a entrar amontonados por la puerta:
De presto buelue y cierra cõ estruẽdo
los cerrojos, rastrillos, y cubierta,
y quando ya la fuerça vee cerrada,
defiendenla con mano fuerte armada,

De aquesta suerte el titubante vando
corre de aqui, y de alli confuso y fiero,
las puertas ya cerradas aferrando
con palancas de duro y fuerte azero:
Sus espumosas bocas meneando,
ladrava fuertemente el Cancervero,
la voz oyeron, pero no responden,
antes medrosos por alli se esconden,

Mas otra vez la voz muy fuertemente
dixo: Principes esta eterna puerta
abrid, abrid a vuestro Rey potente,
(aunq̃ en su mano està el estar abierta)
Mas la infernal canalla, que al presente
ve que adelante passa la reyerta,
y que assi como assi seran perdidos
respuesta quieren dar, aunq̃ oprimidos

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

El Can cervero viendo ser notoria
su perdida, ladrando respondia:
Quien llama? quié es el Rey de gloria,
que muestra tanto brio y osadia?
David que tiene alerta la memoria,
al Can responde, lleno de alegria
viendo que quien seria preguntava,
aquel que a la cerada puerta estava.

Diziendo: El Señor fuerte, y poderoso,
en la batalla, a quesse es el que llama,
entonces con estrepito espantoso,
le portada infernal cayendo brama:
Hiriola con su cetro el Rey glorioso,
y luego el caos lobrego se inflama,
su barba Lucifer despedaçando,
regueldа fuego, desta suerte hablando.

Que es esto? ay traydor de mi mezquino,
o reniego del Cielo, y de la tierra,
ó mundo que me traes por mi destino?
que puede aver en ti que me de guerra
Siendo tu mi sugeto, di malino,
que me as enbiado con tu furia perra?
de a donde es esse fuerte? este terrible,
tan preclaro, y esplendido insufrible?

Aquel mundillo, que mi siervo era,
por ventura tal muerte uvo de darme?
desseo de mi, y a la infernal pradera,
ya mi tal don avia de destinarme?
Mas quien será tan fuerte, que vandera
q̃rrà en mi Reyno alçar por enojarme?
y no solo no teme mi castigo,
pero me roba al vando mi enemigo?

Ay, ay, pero que veo que me abraso,
dezid vassallos mios infernales,
no veys los que solian cada passo,
nuestros tormentos sospirar, y males:
O pese a todo el Cielo que traspasso,
es esto o que rebueltas desiguales?
que en ver nuestra cayda está saltando
teniendo coros dulces resonando,

No solamente miedo no les mueve
de nuestro gran furor: pero ya veo,
que con escarnio cada qual se atreve
a darnos vaya, ò caso horrendo, y feo,
Por ventura los muertos tan en breve
se ensobervecen, y con tal trofeo?
quando cautiva gente, y despreciada,
se vio en prision estar regozijada,

El bravo Satanas viendo el aullido
tan lamentable de Luzbel dañado,
despedaçando su infernal vestido
assi le dize muy desesperado:
O temeroso Principe, que à sido
la causa de te ver tan despreciado?
perecio mi contento y alegria,
no es Lucifer aquel que ser solia,

Bien caro te à costado la reyerta,
muy poco en esta furia as grangeado,
pues por sacar verdad a luz, y cierta
su luz, tu gran poder à quebrantado:
Tu mesmo a tu dolor abriste puerta,
pues atiçaste el fuego al pueblo ayrado
porque matasse aquesse que ya vemos
que el pago nos darà que merecemos

Di calido Dragon, como ignoravas
el mal que à tus ditados prevenias?
porque primero no considerabas,
quien fuesse el q̃ en madero suspendias
Assi tu gran potencia aventuravas,
pudiendolo llevar por otras vias?
dexaraslo si quiera a su aventura,
cayera cada suerte a coyuntura.

Callò Satan por ver (ò feliz suerte)
entrar por las portadas ya caydas,
aquel Señor que destruyo la muerte,
y con la suya rescato mil vidas:
Y al tiẽpo q̃ el Señor triũfãte y fuerte
quiso entrar en las cuevas defendidas
al mesmo punto alli llego ligero
bolando por la posta un caualiero.

Sabed

Sabed que es Belzebut el que auia estado
en la muerte del alto Rey divino,
del braço de la santa Cruz colgado,
para saber si hazia buen adivino:
Y aora se bolvia desesperado,
y aunque veloz anduvo en el camino,
muy mas ligero el Rey de suma alteza
anduvo por quebrarle la fiereza.

Y en ver aquestas puertas, que tronando
cayan, por la fuerça del muy alto,
por el hondon abaxo fue rodando,
haziendo vn miserable y triste salto:
el bravo infierno viẽdo el mal nefando
gimiò por verse de consuelo falto,
Satan se çabullò en el lago Averno,
y Lucifer al hondo del infierno.

Qual suelen en un charco verde escuro
las cantadoras ranas çanpuçarse,
buscando entre las ovas el seguro
del gavilan que viene a recevarse:
De aquesta suerte del caydo muro
se ven trepando diablos resvalarse,
desocupando aquella mala herencia,
temiendo del Señor la gran potencia.

La santa compañia con la lumbre
que el sol de la justicia glorioso
dava de si con tanta dulcedumbre
de fragancia y olor maravilloso:
Aquellos que en la vieja servidumbre
estavan con destierro tan penoso,
hincaron de repente las rodillas,
las manos alçan, mojan las mexillas.

Entonces el profeta señalado,
David, con alegria no sencilla,
en pronpto sus cantores à entonado,
como diestro maestro de Capilla:
Y dulcemente ya el compas echando,
cantaron vn motete a maravilla
dulcisimo en estremo, el qual tenia
aquesta letra, y ella assi dezia:

Veniste ya, remediador del mundo,
veniste, tu, a quien con gran desseo,
esperavamos ver en el profundo,
para librarnos deste mal tan feo;
Descendiste por nos al Reyno inmũdo
y pues Señor oy hazes tal trofeo,
no nos quieras dexar en este duelo,
quando bolvieres al supremo Cielo.

Sube Señor, si quieres, despojado
el duro infierno, y el autor de muerte,
Adan de sus prisiones desatado,
al mundo le vendra su alegre suerte:
socorre a nuestro cargo tan pesado,
apaga aquesse fuego, y pena fuerte:
y con ternura en casos tan esquivos,
consuela tantos miseros cautivos,

Su canto dellos era en tal manera;
con tanta suavidad, y dulcedumbre,
que al pecho mas esquivo enterneciera
y olvidara qualquiera pesadumbre:
El tiple audaz andava en delantera,
con garganta meliflua por la cumbre,
dando entre vna y otra consonancia,
la falsa, y no sensible dissonancia.

Ora el final acuto va hiriendo,
ora el diapason la quinta entera,
con ayre las perfetas ingiriendo,
entre sexta, decena, y la tercera;
Ya del quadrado va el bemol huyendo,
ya en proporciõ, ya en fuga la carrera,
y bronco baxo, abaxo resonando,
con vn suave herir de lleno, y blando.

Los Angeles divinos ayudavan,
a versos se responden con dulçura,
con tanta mas ventaja resonavan,
quanto mas adornados a natura;
Auia ministriles que gloſavan,
a treynta; lengua, y dedo a conjuntura
tan dulce, que alli fuera son grossero,
el de Redraça, Lopez, o Romero,

Ya

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

Ya el Redentor del mundo se venia,
con dulce buelo a la cautiva gente,
ellos en verle entrar, con alegria
al Cielo alçavan ojos, manos, frente:
Bien como quando el Aguila que cria
sus tiernos pollos en lugar decente,
la qual les trae el cevo cuidadosa,
que sacò en la laguna pantanosa.

Por alto sobre el nido en cerco buela,
cortando el ayre, aqui, y alli bolviendo
con espaciosa y torneada muela,
sobre el nido gozosa descendiendo:
Adonde la manada pequeñuela
los tiernos cuellos alça, boca abriendo
chillando desalados con gran priessa,
en tanto que repara aquella presa.

Desta manera el aguila del Cielo
traya a sus pequeños harto hambrientos
el cevo divinal al baxo suelo,
para dexallos hartos y contentos:
Endereçando en breve el claro buelo
llegò donde con vozes, e instrumentos
estavan esperando arrodillados,
de placenteras lagrimas bañados.

Estava el viejo Adan en delantera
llorando de alegria no pensada,
y Christo tremolando su vandera,
del Padre Adan la mano assio turbada:
Diziendole gozoso en tal manera
Adan, mi paz, de ti tan desseada,
sea contigo y con tu santa gente,
de la qual gozareis eternamente.

En tanto que el divino Medianero
adorna a los cautivos de favores,
yo me quiero meter por el sendero,
que pueda dar mas gusto a los lectores
Muy poco tiempo à que el santo clero
Apostoles, cercados de temores,
dexamos entre pañas escondidos
medrosos por los casos sucedidos,

Si os acordais de la segunda parte
d' aq̃sta historia, quando el prendimiẽto
los onze, al bravo son del fiero Marte
de Iudas y su misero convento:
Tomaron por defensa y baluarte
un hueco, y peñascoso fundamento,
a do la noche toda, y este dia,
llevaron su trist̃issima agonia.

Y el dia ya presente como oyan
las vozes que en la gran ciudad sonavã
la muerte de su buen pastor temian,
y en triste soledad llorando estavan:
Despues quando al Calvario salir vian
a Christo y tantas gentes que gritavan,
bien claro von que ya era sentenciado
y que quieren dexarle en cruz clauado

El Calvario de alli està vezino
en alto, donde bien se ve patente,
pero despues que ven al Rey divino
surgido en alto, y en la cruz pendiente
Tal velo por sus miembros sobrevino,
que en tierra se arrojavan tiernamente
como se abate la medrosa vanda
de tordos, del nebli que encima anda,

Alli Diego el menor que fue testigo
de los misterios de su Dios sagrado,
viendo en la cruz a Dios su tan amigo
atonito se queda, y affligido:
O misero de mi (dize) enemigo,
porque dexè a mi Dios desamparado?
muriera yo con el, pues mejor fuerte
me fuera padecer con el la muerte.

Tomas con rostro triste, y pensativo
los ojos de la tierra no levanta,
el coraçon le falta, del esquivo
furor que le causò tristeza tanta:
Como la liebre que del buelo altivo
del Aguila caudal luego se espanta,
y busca sin remedio qualquier medio,
que pueda serle medio en su remedio.

Dizien-

Diziendo està: Que es esto que ya veo?
Maestro mio, que harè cuytado?
seas de Dios maldito, pueblo Hebreo
que a tu Messias oy as muerte dado:
Ya fenecio mi bien, no mi desseo,
nunca yo le veré resucitado,
segun el lo anunciò veolo muerto,
y estotro no lo tengo por muy cierto.

En ver su poca fè, le reprehenden
los ocho, que otros tres alli faltavan
Diego el menor, Pedro, y Iuã q̃ atiẽdẽ
en diversos lugares del que estavan
sus pechos los demas en llanto enciẽdẽ
y al cielo mil suspiros embiavan,
viendose solos, sin pastor, ni guia,
todo su bien perdido en solo un dia.

Diego el menor, mas baxo està escondido
en vna cueua, solo y lastimado,
acuerdase que tiene prometido
desde la noche antes y jurado,
Que hasta q̃ viesse a su Señor surgido
que no tenia de comer bocado,
porque le oyò dezir que al tercer dia,
despues de su Passion resurgiria.

Y viendo el alboroto que al presente
sonava en la ciudad, claro ymagina
la muerte del Señor, y tiernamente
llorava su tan misera ruina:
despues de vacilar confusamente,
alfin yrse al Calvario determina,
la cueva dexà, y aguijando oculto,
casi cerca de allà le espanta un vulto.

El passo enfrena, tienese temblando,
no sabe si es amigo, o enemigo,
dsde vn cercano puerto està acechando
y alfin lo conocio y saltò vn portigo:
Era el onrado Pedro, que llorando
està la muerte de su Dios y amigo.
el qual desde su cueva avia venido
a ver el triste caso sucedido.

Y de verguença grande que tenia
de parecer delante el Rey del Cielo,
por averle negado, aunque le via,
qual ombre puro, con funebre velo:
Con todo ser divino bien creia,
aunque dello tenia algun recelo,
y assi como si vivo le mirara,
se cubre Pedro de temor la cara.

Assi estava llorando y escondido,
hasta que vino a conocer la gente,
que adesclavar a Christo avian venido
y a ellos caminò derechamente:
De todos con amor es recibido.
y mas de aquella Virgen excelente,
que ya le conocia por constante,
dexando atras lo de la noche ante.

Diego que vio, que Pedro avia llegado,
perdiẽdo el temor ya tanbien se allega
y poco apoco casi se an juntado
alli los fugitivos en la brega:
Como acontece en charco represado
do toda rana al claro Sol se entrega,
si cae en medio un canto, çabullirse
y con ciruleas olas reprimirse.

Pero despues q̃ aquella espuma hondosa
del agua, à ya cessado, salen, presto,
escalamente cada qual medrosa,
bolviẽdo a su primero antiguo puesto:
Assi la santa gente pavorosa
al son del prendimiento tan molesto,
se escõde, pero en siẽdo el pueblo loco
mas sossegado, salen poco apoco.

Era ya tiempo quando el Sol tocava
la cumbre de Sion, alli cercano,
y con sus claros rayos abaxava
a dar luz al mar Poniente indiano:
Quando la blanca Luna ya asomava,
tardia entre el Oriente y Meridiano,
y quando ya las sombras se estendian,
y mudas las montañas parecian.

En

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

En este tiempo, siendo la manada,
casi toda venida en aquel puesto,
para acabar la obra começada,
todos se aliñan para hazerlo presto:
Nicudemus la sauana doblada
al onbro, con martillo, y todo el resto,
subio a donde estava el duro clauo
tanbien Gamaliel al otro cavo.

La Virgen sacratissima esperava.
haziendo llanto tal, que parecia,
segun humor por ojos destilava,
que un rio de su pecho le nacia:
Nicodemus, q̃ al lado diestro estava
ciñendo con su sauana al Messia,
los cabos della presto avia arrojado
sobre la Cruz, al uno y otro lado.

Asio llorando aquella santa mano,
y vela tinta en sangre, y machacada
del golpear en vago del tirano,
y en medio con el clavo agujerada:
La punta de aquel clavo soberano
detras con el madero remachada,
ase tenaz, y engarrafa el cuento,
aprieta, y endereçale almomento.

Del clavo la cabeça trava al punto,
y el pecho altransversal rezio afirmãdo
puesto en buena postura, y bien cõjũto
el clavo a todas partes meneando,
Tirò tan rezio que temblò el difunto
tanbien la Cruz, y presto forcejando
ronpio el yugo cruel del braço y palo,
que avia unido aquel sayon tan malo.

Passò el clavo y tenaza a la una mano,
a causa de evitar el embaraço,
asiose con la otra al Soberano,
aviendole baxado quedo el braço:
I el clavo que avia sido tan tirano,
dexò caer abaxo en el regaço
de la angustiada Virgen, y con esto
a recoger el cuerpo acude presto.

O fuerça de amistad, ò amor profundo!
o caridad, que a todos se adelanta!
o pecho valeroso sin segundo,
abrasado de amor, y de Fé santa!
Testigo desto es Dios, y todo el mũdo
de que en trabajo, y en angustia tanta,
honra, vida, y hazienda a Dios le distes
pues por el a perderla os dispusistes,

Quando os niegan Señor los cõpañeros,
y el pueblo ingrato vña sangre vierte,
quando nadie pudiera conoceros,
en tal pobreza, en tal desonra y muerte
Se muestran los amigos verdaderos,
que no ronpio de amor el lazo fuerte
la desnudez, açotes, cruz, y espina,
que alli se prueva su amistad, y afina.

Alli de aquella Cruz tan afrentosa
le baxan para darle sepultura,
alli su fè y constancia fervorosa,
descubre sus quilates, y se apura,
Y en reconpensa de obra tan piadosa,
y en prendas de amistad firme y segura
Ioseph, y Nicodemus dan los braços,
y al descolgar reciben mil abraços.

I si el sumo Maestro de la vida
al Padre Eterno con amor rogava,
perdonasse la ofensa cometida,
por quien tan sin razon le desonrava:
Si al que le dio en el pecho la herida,
por aversela dado, le alumbrava
y al ladron por averle confessado
por Dios en tal lugar, gloria le à dado

A los que de su muerte se dolieron,
quando los mas amigos le dexaron,
a los que de la Cruz le decendieron,
y sus manos y pies desenclavaron,
A los que le enbolvierõ, y le vngieron
y su divino cuerpo sepultaron,
juzgue el discreto qual serà la paga,
que a obra de amor tanto satisfaga.

Cante

Cante la Iglesia en alabança vuestra
benditos santos, hymnos, y canciones
pues q̃ distes de amor y fé tal muestra
en la mayor de las tribulaciones:
Que aunq̃ ocupara toda la obra nuestra
en alabaros, inclitos varones,
muy poco o nada fuera todo quanto,
cantar pudiera el mas subido canto.

CANTO XII.

ARGVMENTO.

Desenclavan a nuestro Redentor de la Cruz. Ponenle en el regazo de la Virgen, que haze con el un tercissimo llanto, considerando la figura. Toman consejo los santos para sepultar a Cristo. La Magdalena unge el sagrado cuerpo. Los Angeles le cantan exequias. Llevan a Christo al sepulcro.

SI aveys sido Señor mi aficionado
en todo lo de atras, por Dios os pido
q̃ a todo lo restante sea escuchado
de vos, como Cristiano enternecido:
Y si hasta el fin de aquesta mi tratado
llegays, tened Señor por entendido,
que, Dios mediante, piẽso daros gusto
que con vuestro desseo venga al justo

No por descuydo, o causa pereçosa,
dexeye de proseguir tan justo intento
pues no os presento historia fabulosa,
mas evidente, y verdadero cuento,
Ornado con aquesta humilde glosa
q̃ Dios prestò a mi flaco entendimiẽto
para que en tal materia sea ensalçada,
por el estilo, que contino agrada.

Dixo señor la historia, que arrojando
el clavo, Nicodemus desde arriba,
la Virgen le tomò, y gemidos dando,
le besa y lava con el ansia viva!
Diziendo estava: Clavo venerando
tu fuerça es fuerça brava, y excessiva,
pues no solo enclavaste mi cordero,
que el mal mi coraçon sufriò primero

Gamaliel en esto avia sacado
su clavo, y no sin agrimas le mira,
ò clavo, dize, santo, aunque pesado,
efeto duro de la brava ira:
Si a Dios cruel a mi muy regalado,
pues en mirarte mi desseo espira
a regraciar el pecho dadivoso,
del q̃ te hizo con su sangre, hermoso.

El

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA CREDOS USALE

El clavo, y el martillo, y la tenaza
dexò caer al suelo prestamente,
la savana, y el santo cuerpo abraça,
y el cõpañero por el consiguiente:
en verle tã mortal qualquier se enbaça,
el onbro encoje, arquea ceja, y frente,
Ioseph abaxo con tenaza en mano,
licencia pide al alto Soberano.

El clavo de los pies, aunque era gruesso
muy fixo, y apretado al gran madero,
aora por derecho, o por avieso,
le arranca, y dexa vaco el agujero:
Sustentan desde arriba el santo peso,
aviendose llegado alli primero
Apostoles, Matronas, y devotos,
si a caso avian estado algo remotos.

La Virgen està abaxo levantada,
que espera aquel tesoro tan divino
la santa Magdalena alli ayuntada,
que ayuda a la Señora en tal camino:
Y los de arriba con la voz cansada,
baxavan poco a poco, y con gran tino,
vnos teniendo, y otros soliviando,
franca tovaja desde abaxo dando.

Tiene la Virgen altas ya las manos,
para coger la fruta de la vida,
remedio para todos los humanos,
por causa desta Virgen escogida:
Muy al reves en los Eliseos llanos,
Eva coge la fruta defendida,
ella coge, y da muerte, y oy Maria,
coge la fruta, y danos alegria.

Y aquella Cruz que espanto, y terror era
en el passado tiempo, a quien la via,
quedò qual en vitoria la vandera,
que en el alcaçar puesta, dà alegria:
Con reverencia ya se considera,
y es nuestro Norte, nuestra luz, y guia,
quedãdo hermosa, generosa, y fuerte,
despues q̃ enella Dios vẽcio la muerte

Los santos y devotos que alli estavan,
lo que era de su parte estan haziendo,
al arbol santo a vezes se arrimavan,
no se trastorne, que lo està temiendo:
Los santos pies en esto ya llegavan,
do la Virgen sus manos va tendiendo,
los otros tras el cuerpo decendian,
y algunos desde abaxo sostenian.

Los pies la santa Virgen à besado,
y los ensangrentados agujeros,
mas suele aquesse trance tan pesado,
que a lastima moviò a los compañeros.
Pudo abraçar el cuerpo destroçado,
y dando mil gemidos lastimeros,
cayò al pie de la Cruz desfallecida,
tanto le pesa el peso de la vida.

Las santas la socorren prestamente,
y aquella mas que fuerte Magdalena,
con otras dueñas, toman al presente
el cuerpo del Maestro con gran pena
Assi lo ponen atentadamente,
en braços de la Madre, de si agena:
Iuan la cabeça abraça, y la Señora
de Magdalo, sus pies toma a la ora.

Aquellos pies do tanto bien recibe,
las vezes que los besa, asida dellos,
y no menos aora aunque no vive,
los enxuga, y enlaza en sus cabellos:
Pues Marta, tanta pena en si concibe,
q̃ a todos piensa en llanto antecedellos
de los braços la Virgen sostenia,
que està sin habla, y muerta parecia.

No pudiste Señora lastimada,
mas desear, q̃ aquesto que ya tienes,
pues te veo que estàs crucificada,
y muerta en esta Cruz q̃ en ti sostienes:
Su carne en aquel tronco fue clavada,
la tuya, porque mas que el Hijo penes,
ya clavas en sus mismas coyunturas,
el muerto, y viva tu, para amarguras.

Su

Su Cruz le tuvo a el alto y patente,
y la tuya, que es el, se carga encima,
y no el peso te pesa del paciente,
mas el pesar del peso te lastima:
Y aunque su peso es tal y tan potente,
q̃ el mũdo todo es mota cõ su estima
con todo aun casi muerta le sufriste,
como en tu vientre ya el ensayo hiziste

Estan los circunstantes a esta ora
los ojos hechos fuentes de quebranto
en ver al muerto Christo y la Señora,
mientras estuvo assi biẽ tanto quanto:
Mas recordò la Virgen, y assi llora
que no uvo coraçon de valor tanto
que pudiesse salir de la cadena,
q̃ enlaza al cuello la enemiga pena.

Abrio los ojos, vio su luz tan muerta,
y su llama aunq̃ muerta, mas le abrasa,
al llanto abrio de par en par la puerta,
y en verle ya en sus braços le trasplasa:
A su querido Hijo la faz buelta,
con el se prende con laçada estrasa,
boca con boca estan, y en tal porfia,
la viva a la ya muerta assi dezia.

Querido mio, quando regalandome
en estos braços niño sosteniendote
estavas mil contentos procurandome
y yo con tiernos besos enbolviendote:
ay Dios q̃ otro estàs è yo abrasandome
y muy quan otro del q̃ digo, viendote,
pues ya no quiero vida, Hijo tomala,
y tu a la muerte como fuerte, domala.

Esse es el bello rostro y hermosissimo
quien a sido el q̃ quiso assi afearte?
respõded mi querido, mi amantissimo
do està mi coraçon? Dios mio dadmele
Alla me le tenays IESVS carissimo
y muerto estais bolved, aca tornadmele
q̃ ya por vos Señor, està abrasandose,
y en triste humor el pecho regalãdose.

Que mas ay q̃ penar que no penassedes,
o q̃ mas que sufrir q̃ no sufriessedes?
que rescatar q̃ vos no rescatassedes?
o que mas q̃ sentir que no sintiessedes
q̃ uvo mas q̃ amar q̃ vos no amassedes
o q̃ mas q̃ vencer q̃ no venciessedes?
en todo os estremastes como fuerte
divino vmano, en pena, vida y muerte.

Arde mi alma en fuego tan crecido,
q̃ si en medio de aquestos mis enojos
no templara el calor tan encendido
el agua clara de mis tiernos ojos:
El fuego ya me vuiera consumido,
y si el humor reserva estos despojos,
es para mayor muerte, pues viviendo
me abrasa el fuego, lagrimas vertiendo.

Ojos, boca cabellos, lisa frente,
pecho lustroso, cuerpo rutilante,
como mi Dios, assi tan derepente
aveys perdido el lustre del semblante:
Mirad IESVS a la que tiernamente
mirastes quando parvulo è infante,
abrid los ojos, o tomad los mios,
con tal que goze sus caudales rios.

Vuestra santa cabeça veo ceñida,
amantissimo mio, con corona,
no os atormenta ya porque en la vida
os dio dolor, y a mi no me perdona:
pues otra en mi cabeça està esparcida
de vra sangre, y mucho me apassiona
valedme ya Dios mio, que me muero
en este trance misero y postrero.

Llorando assi la Virgen tiernamente
le mira de los pies a la cabeça,
vè sus cabellos, que confusamente
estan apelmazados con crueza:
La sangre entre ellos, y la lisa frente
surcada con corona de esquiveza,
avianse la quitado y muchas puntas
quebradas, en su frente està trasuntas

Mira

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

Mira sus ojos garços y pintados,
turbios, caliginosos, y hundidos,
de un cardeno color acompañados,
los parparos abiertos y sumidos:
De tiernos besos de la Virgen dados,
y con el agua della humedecidos,
suplia aquel llorar que le causara,
si vivo ante su madre se hallara.

La santa boca mira denegrida,
los labios gruessos, barba destroçada,
qualquier mexilla cardena teñida,
y aqui, y alli se vè sangre quajada:
Estacion haze aqui la dolorida,
besando aquella boca consagrada,
y mas la amarga, verla assi difunta,
que la amargura de la hiel conjunta.

De la cadena, el cuello desollado,
el que abraçar solia tiernamente,
aora tan sanguineo y tan hinchado,
que a ella pena mas este acidente:
El crissalino pecho alanceado
juntura con juntura no ay que asiente,
rebuelve las espaldas alto y baxo,
y vè que en todas partes ay trabajo.

Y mansamente, como si sintiera,
con sus tocas las llagas limpia passo,
y en ellas estampava sangre vera,
y en el alma el cadaver frio y lasso:
En mirar tanta llaga lastimera
se mueve, y se desmaya a cada passo,
mira las santas manos horadadas,
muñecas de cordeles desolladas.

Toma en las suyas las divinas manos,
y amenudo las besa y las aprieta,
y los matizes dellas soberanos
los limpia con su faz pura y perfeta:
No tanto en sangrentaron los tiranos
las manos del, quanto ella a el sujeta
tiene las suyas tintas y esmaltadas,
con llagas del, en ella ya estampadas,

Y si en lo esterior està llagado,
que ya sin vida pena no consiente:
ay Dios, y qual estava el consagrado
pecho de aquella Virgen excelente:
Si tiene llagas el en qualquier lado,
aquestas y las suyas ella siente,
en alma, en coraçon, en ojos, boca,
tãbiẽ sangrièta en manos, rostro y toca

Abraçale consigo por momentos,
ora le afloxa, y quedale mirando,
ora los ojos alça muy sangrientos
al Cielo, ora los baxa sollocando:
Ora esprimiendo pavidos acentos
dezia, hilo a hilo lacrimando:
IESVS mio, y Señor del alma mia,
mirad a vuestra misera Maria.

Y vos con pña santa tan amada
de aquette hijo y Dios q̃ sienpre adoro
si la devida fé no es quebrantada,
que le deveys por darnos su tesoro:
Hazed al coraçon muy ancha entrada
llorad cõmigo, pues que veys q̃ lloro
sentid mi pena como yo la siento
repartase entre todos el tormento.

Tu Hijo, eres la vida que das vida,
vida ya muerta, y yo del todo muerta,
y vida para pena mas crecida,
q̃ en tu muerte la pena te es desierta:
No sientes ya mi Dios, y tu afligida
y triste madre, al llanto abre la puerta
juzgad amigos, y juzgad amigas,
qual de los dos oy sufre mas fatigas.

Enternecian tanto estas razones
de la Señora a toda la compaña,
que en mis metrificados eslavones,
no sabre encarecer cosa tamaña,
Rajavan alma, entrañas, coraçones,
pues hasta el suelo el agua dellos baña
si los del Zebedeo alli sentian
dolor y pena, bien la muestra hazian.

Si

Si el resurgido Lazaro penava,
si Magdalena el pecho enternecia,
si Pedro, si Tomas se macerava,
si Nicudemus, si Abarimatia:
Si toda la compaña lacrimava,
no la pidan a aquesta pluma mia,
pidanlo a Dios que sabe estos secretos,
que yo me siento falto de concetos.

Y porque en tal sazon tarde ya era
antes q̃ el velo escuro entristeciesse,
con negra sombra, campos y pradera,
mientras Lucina en alto no subiesse:
(q̃ como tengo dicho, estava entera,
y pecarà quien lo contrario dixesse)
Ioseph, y Nicudemus se hazen seña,
y apartanse vn poquito de la peña.

Nicudemus le dize, Ioseph mio,
el tiempo passa, el sitio no es seguro,
tardarnos en tal hecho es desvario,
y assi por el ya muerto te conjuro:
Que vnjamos este cuerpo elado y frio
antes q̃ el Sol nos dexe, y haga escuro
miẽtras la vncion prevengo diligente,
pide a su madre el cuerpo brevemente

Ioseph que no dessea ya otra cosa,
a hazerlo se partio, y ase dexado
la savana tendida en yerva unbrosa
y Nicudemus luego apresurado,
sus criados llamò, y la mirra honrosa
y aloes traido, presto an apresstado
sintiose gran fragancia en la bujeta,
do està el licor, q̃ a incorruciõ sujeta

Sabed que Nicudemus no sentia,
lo q̃ es verdad del cuerpo glorioso,
que en ser divino corrupcion no avia
sustentando en su ser maravilloso:
Traxole, porque assi la profecia,
fuesse cumplida, y el muy cuydadoso,
espera al cuerpo para ser ungido,
teniendolo ya todo proveido.

En esto ya Ioseph entre la gente,
q̃ en torno del difunto triste estava,
postrado ante la Virgen excelente,
con lagrimas aquesto assi hablava:
Señora mia el Sol en Ocidente,
se inclina, y del rigor de gente brava
aũ no estamos seguros, y assi os pido,
nos deis el cuerpo para ser ungido.

Biẽ quisiera escusar aquesta empresa,
la Virgen, que otra gloria no queria,
a su pena, que estar con el tan presa,
sin mirar si era noche, o si era dia:
Que apartarle de si muy mas le pesa,
que el pesar de se ver sin compañia,
y quiere restaurar en lo presente,
el no poder gozarlo en su acidente.

Mas tanto aquellas santas le rogaron,
y tanto los amigos le dixeron,
que puesto que dio el si, casi pensaron
que no le dà, segun baxo le oyeron:
Con reverencia el cuerpo levantaron
tras el la Virgen, y compaña fueron,
a donde està la savana, y unciones,
traidas de los inclitos varones.

Despues de aq̃sto el cuerpo brevemẽte
tendieron en la savana de lino,
cercole en torno toda aquella gente.
y alli de nuevo lloran su destino:
Mirando que aquel claro, y refulgente
jocundo, hermosissimo, y divino,
estava tan disforme, y tan molido,
que casi no parece el que avia sido.

Qual vemos en un Templo sumptuoso.
labrado con estraña bizarria,
do el arte excede al material hermoso
historiada la blanca canteria:
El qual por largo sitio, y perezoso,
perdiendo poco a poco su valia,
cae aqui un pilar, alli una puerta,
alli basa, o cornija està disierta,

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Assi aquel templo santo fabricado,
del gran consolador onipotente,
no le valio ser fuerte, y bien labrado,
pues oy le assuela la maldita gente:
Sobre la blanca savana fue echado,
y como Madalena es diligente,
y sabe ya mejor lo que es unciones,
q̃ ninguno de aquellos tres varones,

Vn bote que traia de ordinario,
para ungir al Señor los pies sagrados
viendo que aora era necessario,
sacole, y en los vasos apreciados:
Hinchò el suyò de ũgüeto, y al sudario
do està aquellos miembros q̃rantados
llegò con triste aspeto y lastimoso,
y enpieça a ungir el cuerpo glorioso.

Los santos que confusos, y afligidos,
estavan hasta alli, porque no osavan,
ungir por humildad los divididos
miembros de Christo, assi se consolavan:
Empieçanla a ayudar no sin gemidos,
y mientras los unguentos alinavan,
ella arremanga braços con hevilla,
solicita, y penada a maravilla.

Y con gran reverencia dize: Eterno
hijo de Dios, recibe de tu amada,
este servicio, y dame tu el govierno,
para ungir esta carne desti oçada,
Con esto regalando el pecho tierno,
su oficio proliguiendo ahinojada,
le unge braços, piernas, rostro y pecho
como quien otras vezes lo à hecho.

Con sus manos le unge desta parte,
ya de la otra buelve, a estotra luego,
y de la santa obra no se parte,
ungiendo poco a poco, y con sosiego
Y si la mirra, y el aloes reparte.
por el cuerpo difunto, el vivo fuego,
q̃ està en su pecho saca humor bastãte
cõ que humedece a su querido amante

En torno aquellos santos compañeros,
y santas dueñas, todos lacrimavan,
los Angeles del Cielo andan ligeros,
encima, y a su Dios tristes lloravan:
Suspiros despidia lastimeros,
la Virgen, que en el Cielo resonavan
y encima de la faz del hijo amado,
ondas destila, de un humor salado.

Iuan, q̃ a su buen Maestro tanto amava,
viendo que ya de sepultalle es ora,
y que si mas al hijo lamentava.
temia fallecisse la Señora:
Despues que con terneza la mirava,
estar traspuesta en el q̃ siempre adora
ante ella de rodillas se à postrado,
y esto lloroso, y triste, à pronunciado

Madre mia, y Señora, pedir quiero,
como hijo que soy, a vos prestado,
que puesto que esse llanto lastimero,
con prolongarle no serà menguado:
Y puesto que el Maestro verdadero,
es necessario sea aqui enterrado,
mandeis, y deis licencia a aq̃sta gente
le lleven al sepulcro brevemente.

Y pues que veys Señora, que es forçoso,
tan licito que quadra a vos, y aquellos
que estan os esperando el funeroso
entierro, no es razon entretenellos:
La Virgen dixo: Iuan hijo piadoso,
aunque en mirar sus ojos, y cabellos,
su rostro, y cuerpo, i todo lo restante
me sea tan al justo, è importante.

Yo acepto Iuan amado, y hijo mio,
lo que me pides, mas por ser ya tarde,
que por la gana de hazer tal desvio
de mi Señor, que no soy tan covarde:
Atajò su discurso un sudor frio,
y en sus entrañas hazen fuerte alarde
mil cuentos de passiones, q̃ en un pũto
casi difunta cae sobre el difunto.

La

La cabeça tenia y la mirava,
regandola con lagrimas contino,
mas Nicudemus que presente estava,
un sudario tenia de lienço fino:
el qual segun es vso le prestava,
para enbolver con el al Rey divino,
digo enbolver, y entiendo la cabeça, i
y a la sagrada Virgen dio esta pieça.

El la le guarda y vieras en un punto
bullir toda la santa compania,
alçando con la savana el difunto
en peso de la tierra yerta y fria:
Ioseph que con la Virgen està junto,
la sagrada cabeça sostenia,
Nicudemus los pies, y de los lados
tenian los demas bien concertados.

No olvida a la Señora Ioan en tanto,
que a su lado se pone a sostenella,
y para dar alivio en su quebranto,
al lado las matronas van con ella:
Ella se pone como viuda el manto,
y de nuevo a los cielos se querella,
y assi hasta la entrada van del huerto
derechos al sepulcro que està abierto.

El Cielo Inpireo se remueve en tanto,
y mil millones de Angeles baxaron,
que los enbia el Padre eterno y santo
a las obsequias del que tanto amaron
Hazian por el ayre fuerte llanto,
y al cuerpo santo siempre acompañarõ
ò misterios divinos y excelentes,
q̃ admiran a las mas capaces mentes.

Angeles a millones van cantando
con el alma divina en el profundo,
van millones de Arcangeles llorando
tras el divino cuerpo acà en el mundo
Hijo de Dios, tu ayuda aqui demando
que misterio tan alto y tan profundo
no sabré declarar, pues mi memoria
vè cãto en el infierno y llanto en gloria

Al Cielo veo estar en el infierno,
(si ser pudiera) y en el infierno el cielo,
gemir veo en el cielo senpiterno,
y en el infierno paz, gloria y consuelo:
Para entender aquesto que discierno
en mi Dios, quitadme el turbio velo,
como se compadece cielo y llanto,
y en el infierno fiestas, juego, y canto?

Grande rebuelta es esta, no lo entiendo,
entiendame el q̃ entiende tales cosas,
q̃ ay q̃ espantar sino le conprehendo,
que al fin son obras altas milagrosas?
Viernes alegre, viernes triste horrẽdo
en ti se ven altezas prodigiosas,
en ti Dios muere, que mayor espanto?
ya no me espanta lo que dixe tanto.

Dios muere, y este Dios es hõbre vmano
quiẽ le mata? los minimos del suelo,
con que tormento? con el mas tirano,
adõde? ene[illegible] cruz, y como ẽbuelo
Que le mueve a morir al Soberano?
el trasponer las almas en el cielo,
con muerte se transporta? si, y cõ una,
q̃ es la de Dios, y Dios no la repugna,

Vi mas misterios? si, que se resuelve
el cielo y tierra, y todo lo criado,
en gran tiniebla el claro sol se ẽbuelve
y el suelo tienbla de dolor cercado
lo atado hasta oy, se desenbuelve,
y la muerte y demonio, q̃ à triunfado,
la muerte muere, y el demonio muere
y cõ su muerte Dios a entrãbos hiere.

Ay mas? mas ay, que el mundo se renueva
siendo con sangre inmersa roziado,
de lo demas que queda harà la prueba
el mismo Dios, que yo estoy atajado:
Que ya la historia con desseo me lleva
en casa de Pilato acelerado:
acà y allà discursos hallaremos
gustosos, quãdo en otro cãto entremos

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOSUSA

CANTO XIII.

ARGVMENTO.

El Centurion Longino va con el ſello del Preſidente a ſellar el ſepulcro con gente armada La ſanta gente que eſtà en el huerto teme ſu venida. El los aſſegura, y todos ſe reportan. Al cubrir del roſtro de Criſto ſiente la Virgen pena exceſsiva. Ponen el cuerpo divino en la ſepultura. Tapanle con la loſa, la qual el Centurion ſella. Las ſantas mugeres cerradas del ſepulcro ſe conpadecen del tierno llanto que en el haze la Virgen. La gente ſe divide y ſe va a la ciudad, entra la Virgen, y ſe va a la caſa de ſan Iuan ſu nueuo hijo.

NOrte de claro dia, Virgen ſanta,
aquien pido favor en eſte Canto,
vn poco de tu gracia, pues es tanta
me alcança, para bien ſentir tu llanto.
Del cieno en q̃ eſtoy pueſto me levãta
anparame Señora con tu manto,
que eſtando Dios de mi tan ofendido
en negociar ſin ti ſere atrevido.

No es tiempo de burlar en lo futuro,
ſegun en lo paſſado avemos hecho,
teniendo el coraçon tan brõco y duro,
para buſcar el bien que trae provecho
Por eſta hiſtoria va el camino puro,
que el que le trilla bien, yrá derecho,
aqueſte es el dechado verdadero,
en el con mi labor proſeguir quiero.

Sino me engaño ya a Pilato veo
eſtar en ſu apoſento ymaginando
en lo paſſado con el pueblo Hebreo,
al Centurion mil coſas preguntando:
El qual como tenia ya el deſſeo
en Dios, ſus maravillas contemplando,
con deſſeo de ver el monumento,
y de Criſto el funebre enterramiento.

A Pilato pidio que le otorgaſſe
una merced, el qual ſe la concede,
el pide que al ſepulcro yr le dexaſſe,
que quiere ver allà lo que ſucede:
Y que ſu rico ſello le preſtaſſe,
por cauſa que la falſa gente puede
hurtar el cuerpo, y es muy acertado
el ſepulcro dexar con el ſellado.

Pilato le reſponde: A mi me place,
eſſe conſejo es ſanto y prove choſo
y ſellar el ſepulcro al caſo haze
por cauſa deſte pueblo malicioſo:
Tanbien porque a mi intento ſatisface
toma mi ſello, y haz como curioſo,
lleva ſi quieres gente, ve a tu guſto,
eſcoge, y pide lo que fuere juſto

No

No mas, vete que es tarde, y vete luego,
porq̃ me informes preſto de lo hecho
el Centurion Longino, q̃ ya en fuego
de vivo amor de Dios eſta deshecho:
Armar hizo ſeis hõbres con ſu ruego,
de grande aviſo, y de robuſto pecho,
y con ellos ſalio de la poſada,
haziendo a mucha prieſſa la jornada.

Llegaron hazia el valle a donde eſtava
la triſte gente con el cuerpo ſanto,
ſu cavallo de rienda rodeava,
abaxando hazia do reſuena el llanto:
La gente ſanta en ver venir la brava,
recibe repentino y fuerte eſpanto,
alçan mugeres gritos, baten manos,
penſando ſer los perfidos tiranos.

Vnas el cuerpo cubren y rodean,
otras de miedo quedan aſombradas,
los ſantos muchos dellos ſe parean,
las fuerças del temor todas mẽguadas
Otros con mas orgullo ſe carean,
y enpuñan con viveza ſus eſpadas,
Ioſeph el ſanto viejo mas ſe allega,
y va delante à reſiſtir la brega.

El Centurion en verlos aſombrados
a cauſa ſuya, el pecho enternecia,
haze quedar atras a ſus ſoldados,
y del cavallo luego decendia:
Y a Ioſeph que los braços trae alçados
pidiendole paz, amor, y corteſia,
depreſto abraça, y dizele, paz quiero,
y ſer en vueſtro oficio conpañero.

Oyendo eſtas razones ſe llegaron,
perdiẽdo el miedo todos los preſentes
y del intento ſuyo ſe informaron,
y aſsi ſerenan ſus medroſas frentes:
A donde eſtà el difunto le llevaron,
pero la Virgen deſtos acidentes,
en tanto eſtà abraçada ante la puerta
de ſu querido hijo, caſi muerta.

Llorando recordò la Virgen buena,
diziẽdo: Aun no ſe acabã mis paſsiones
que quieren renovar mi amarga pena
aqueſtos mas q̃ fieros eſcorpiones?
El Cẽturion que de congoxa llena
eſtar la Virgen vè, dize razones
con q̃ la aplaca, y cuentale ſu cuento
ſer ſolo poner guarda al monumento.

Y luego con amor, arrodillado
delante del Señor, le adora y ama,
enternecido en tan ſupremo grado,
q̃ biẽ ſe echò de ver ſu ardiẽte llama
Los ſantos entretanto an preparado,
y pueſto apunto la funeſta cama
y pues en eſte paſſo viene a cuento
la hechura contarè del monumento,

Pendian a la parte del Poniente,
reſpeto del Cedron q̃ enfrente eſtava,
muchos grãdes peñaſcos, y en la frente
de vn alta peña, hecha eſtà una cava:
Tiene la puerta que mirava a Oriente
y fue cabada aquella peña brava
con mucha induſtria y coſta, porq̃ era
dura y empedernida en gran manera.

Ni bien era redonda, ni quadrada,
aunq̃ algo mas en quadra parecia,
de largo, y ancho eſtava prolongada,
nueve, o diez pies en toda ſu quantia
La altura deſta concava morada,
poco mas de un eſtado ſer podia,
y en la pared enfrente de la puerta,
eſtà la ſepultura, y ſu cubierta.

En aqueſta pared avia cavado
en modo de arco, un termino decente,
a donde eſtà el ſepulcro bien formado
de ſiete pies de largo, y tres de enfrente
Otros tres pies ſerà del ſuelo alçado,
y encima vna gran loſa conveniente,
que al juſto del ſepulcro eſtà medida
de roxa piedra, liſa y eſculpida,

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Aquesta cobertura leuantaron
por ser pesada, muchos forcejando,
la celda y sepultura adereçaron,
el polvo alli represo, a fuera echando:
Luego q̃ abierto y limpio le dexaron,
van a la Virgen donde està penando,
y alli el santo Ioseph dueño del guerto
llorando dize a la q̃ abraça el muerto

Maria, si algun medio se pudiera
dar, q̃ cumpliera, con q̃ el muerto hijo
contino en vuestros braços estuviera
gustaramos que aquesse fuera fijo:
Mas de esperar aqui, y en tal manera
bien no se espera, sino gran letijo,
por tanto gran Señora, el hijo amado,
nos dad, para que sea sepultado.

Si algun passo a la Virgen excelente
le fue duro, y esquivo, y sin medida,
se puede bien creer q̃ fue el presente
temiendo ser del Hijo dividida:
Aqui llorò de nuevo tiernamente,
y en tanto la compaña entristecida
la savana doblò, cubriendo al muerto
y alli de nuevo el llanto andava alerto

Y al tiempo de cubrir su faz glorioſa,
la Virgen lo esforvò por breve rato,
besando aquella boca sanguinosa,
imprimiendo en la suya su retrato:
Limpiava aquella cara tan anstiosa,
que està casi mortal en tal rebato,
destilando de nuevo en larga vena
humor salado, y assi su llanto ordena.

Si pena, si dolor, si violencia,
hasta aqui, Hijo amado, è padecido,
al fin con os tener en mi presencia,
passava mi tormento mas crecido:
Mas triste yo, que ya la dura ausencia.
me amenaza, y me pone en tal partido
q̃ tras la ausẽcia (ay triste y dura suerte
querido mio, sentire la muerte,

Amigos y señores, gente buena,
porque usais con la madre dolorida
tan grande crueldad, con esta pena
de qutiarme a mi Dios y propria vida?
Si alguna compassion os encadena,
y si sentis tan triste despedida,
dexadmele apretar estrechamente,
dexadmele besar, boca, ojos, frente,

Ay amor mio, ay Hijo consagrado,
como a tanta estrecheza è ya venido,
q̃ aũ muerto, y frio, y tan despedaçado
no os me dexã gozar, mi bien querido
Hijo de mis entrañas, hijo amado,
mi vida, mi Señor, mi bien cumplido,
abraçadme mi amor, q̃ ya no quiero
partir de vos, pues ya cõ vos me muero

Aqueste postrer beso de mi boca
os doy querido mio en mis enojos,
y pues ya la vida se me apoca:
humedeced los vuestros con mis ojos:
O lastima cruel que assi me toca,
o Dios eterno, dadme estos despojos,
en prẽda de mi mal tã inhumano (no
pues es mi hijo, y Dios, padre, y herma

Y pues la pena me llevò a su puerto,
yo ruego a la clemencia del grã Padre,
q̃ assi como mis ojos te ven muerto
te torne vivo a ver como mas quadre:
Y antes que tu rostro sea cubierto
regala triste amor, tu triste madre,
tu nõbre invoco Cris, y aqui quedose,
Xpo quiso dezir, mas desmayose.

Quien de la pena de la Virgen santa,
no rompera mil duros coraçones?
quien dara solo un nudo a la garganta,
teniendo tan pungidas ocasiones?
Sienten los Santos circunstantes, tãta
congoxa, en solo oir estas razones,
que estãdo el cielo raso, y sin ñublado
en el Calvario llueve humor salado.

Queda

Quedarõ muchas dueñas como muertas
trasputstas de dolor desflaquecidas,
las olas de sus ojos van desiertas,
mil fuentes de sus ojos son nacidas:
Todos abrian de par en par las puertas
al llanto, con querellas doloridas,
y assi al sepulcro santo le lleveron,
do con gran reverencia le dexaron.

Los pies hazia el Poniente le pusieron,
y con la blanca savana cubierto,
sobre el mares de lagrimas vertieron,
y mas Iuan q̃ a Cristo llora alcito:
Los Angeles exequias le hizieron
tales quales conviene al ya muerto
y todo lo criado con lamento
mostrò dolor en este enterramiento.

Luego la buena gente se apresura,
à alçar la losa blanca, que es pesada,
era qual digo roxa, y con blancura,
y de confusas vetas ondeada:
Quedò ajustada con la sepultura,
y el Centurion, q̃ ayuda en tal jornada
sellò losa, y sepulcro fuertemente
con el sello real del Presidente.

La Virgen fuera estava en los regaços
de las santas matronas, tal qual muerta
el cuello echados los benditos braços
de Magdalena, q̃ a le hablar no acierta
Y aunq̃ siente en andar mil enbaraços,
por su grande flaqueza surge alerta,
y en la capilla entrò do està enterrado
llevandola del braço Iuan su amado.

Aquellos que en la celda se hallaron,
en ver entrar la Virgen se salieron,
despues que por la tierra se postraron
y reverencia al santo cuerpo hizieron
Las dueñas tras la Virgen alla entraron
y en torno del sepulcro se pusieron
Marias, Magdalena, y Marta santa
mas cerca de la Virgen sacrosanta,

Qual por la tierra està cubierto el manto
y qual sobre la losa està humiliada
qual rebualta al rincon haze grã llanto,
qual pensativa, y qual amanzillada:
Pues ver a la Señora es gran espanto,
que con la fria losa està abraçada,
amenudo la besa y la refriega,
y con las aguas de sus ojos riega.

Y como aquella que para ineterno,
en la carne mortal ya no esperava
ver a su amado Hijo, en llanto tierno
al agotado humor a iento dava.
Si el pecho la sustenta y da govierno,
de agua en copia tanta qual manava:
temiendo a gran milagro, y assi vive,
que Dios de vida y agua la apercibe.

No basta el fido Ioan a consolalla
con grande amor contino asido della,
q̃ mientras mas camina, atras se halla
y dexarla es mejor, o entretenella:
qualquier consuelo le es dura batalla,
y es mas ocasion de enternecella,
vn charco de agua està en la losa fria.
que distilava, y con dolor dezia.

Porque dulce amor mio os escondistes
de la que mas que a si os desea y ama?
que aunque de mi Señor os dividistes
con fria losa en esta dura cama:
no podra aquesa losa en q̃ os metistes
resfriar esta ardiente, y viva llama,
ni dividir dos almas que son una,
o dos cuerpos, q̃ almas no ay ninguna.

Que aunq̃ Señor mi alma està conmigo
pues no la quiero yo, y a vos la ẽtrego
sin alma estoy mi dulce y tierno amigo
y no obstante la losa, a vos me allego:
Si vida tengo, vos me soys testigo,
y mi vida no es mas q̃ solo un fuego,
q̃ me inspira, é inflama para el llanto,
y para aquesse efeto vivo tanto.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Penſar, o mi amantiſsimo, no veros
con la carne mortal que de mi uviſtes,
para ſiempre jamas, y que eſconderos
tan breve en eſſe ſitio permitiſtes:
Mi alma, con gemidos laſtimeros
ſe abraſa, mas pues Hijo me la diſtes,
para lloraros, viva yo, aunque muera,
que vida tal es muerte verdadera.

Vos eſcogeys de piedra ſepultura,
y yo os la doy de carne, Hijo amado,
que acà en mi coraçon, y ſu clauſura,
os tengo yo realmente ſepultado:
Y ſi de ver trocada mi triſtura,
no tuvieſſe eſperança en mejor grado
no podria vivir ſolo vn momento,
pues es incomparable mi tormento.

Iuan, q̃ contino eſtà a la puerta enfrẽte,
en ver a la Señora quebrantada,
adentro entrò, y hablò confuſamente
que la palabaa ſe quedò atajada:
Tanto el ſanto mancebo el daño ſiente
que la garganta en pena eſtà añudada
pero alfin ſolloçando, y como pudo,
rompio el ſilencio que le tenia mudo.

Madre y Señora mia, ya es la ora
le dize, que conviene que partamos,
por eſſo permitid madre y Señora,
que à acompañaros haſta caſa vamos.
De la gente cruel, y matadora,
en el campo ſeguros aun no eſtamos,
eſſo conviene a vos, y a nos y todo,
y cumple que ſe haga deſte modo.

Ella replica: Como Ioan amigo,
aſsi obedeces a mi Hijo amado?
no te mandò qual hijo eſtar conmigo
mirando mi contento con cuydado?
Pues ſi es aq̃ſto aſsi, porque enemigo
te mueſtras en pedirme tan oſado,
que dexe mi querido, y mis amores?
no deves tu ſentir bien mis dolores.

Las dueñas acudieron al inſtante,
y auna dizen todas: Ea Señora,
no repugneis que eſto es importante,
y no conviene eſtar aqui a tal ora:
La Virgen de rodillas y delante
de aquella cama dõde eſtà el q̃ adora,
gimiendo la bendize, y beſa junto,
y aſsi ſe deſpidio de ſu difunto.

De braços la ſuſtenta, porque eſtava
con tal deſmayo, y tan deſvanecida,
que eſcaſamente en pie ſe ſuſtentava
y parecia ya no tener vida:
Salio con ella toda la manada,
y toda aquella gente alli eſparcida,
haziendola ayuntar confuſamente,
llorando les propone lo ſiguiente.

Plega al eterno Dios, buenos varones
que os pague eſte regalo tan cũplido
que yo eſpero os darà los galardones,
ſegun lo aveys ſeñores merecido:
No pudo prolongar mas ſus razones,
que hilo a hilo el agua le a ſalido,
y auq̃ pudiera mas, ſe lo impidiera
el llanto de la gente, que grande era.

Pues viendo q̃ en eſtar en cãpo abierto
el ſanto monumento tan patente,
podiã hurtar el ſanto cuerpo muerto,
o a caſo otro mayor inconviniente:
Acuerdan que con un peñaſco yerto,
que eſtava alli a la puerta caſi enfrente
cerraſſen en la forma que pudieſſen
la entrada, porq̃ mas ſeguros fueſſen.

Con eſte buen acuerdo viene al punto
Longino convocando a ſus ſoldados,
y todos los amigos del difunto
en vno, del peñaſco rodeados:
El uno al otro eſtava bien conjunto
auna forcejando aparejados,
la gran balumba buelcan, y rebuelven,
ora tiran de aqui, aora alli buelven.

Qual

Qual por abaxo alça con gemido,
mordiendo el labio, y arrugádo frẽte,
quiẽ con reſuello eſpeſſo enſordecido
a onbro enpuja, y haze del valiente:
Y quiẽ haze hincapie todo encẽdido,
quien ſuda con la fuerça vehemente,
haſta que ya la encaxan a medida
de la dura portada alli eſculpida

El Centurion al punto la cerrava,
tomando informacion ſegun derecho
en eſte tiempo Magdalena eſtava
ſentada, do el ſepulcro ve en derecho
A donde a Criſto ponen, bien notava
por cauſa que tenia allà en ſu pecho
traçado de bolver a cierta ora
a ungir al que en ſu alma ſiempre mora.

Pues viendo ya Ioſeph que convenia
partirſe, porque temen algun daño
de lo que el falſo pueblo ſintiria
del caſo, y no reſulte algun engaño:
En uno convocò la conpañia,
y dixoles: Señores el eſtraño
rancor de los ſudios anda alerto,
por ver como ſervimos al ya muerto.

Avranme ya acuſado aquella entrada
en caſa de Pilatos, ſegun creo,
y temo deſta gente tan dañada
no cumpla ſu rancor y mal deſſeo:
Pareceme ſe eſparza la mánada,
cada qual por ſu parte, ſea rodeo,
que en ir juntos, ſeremos conocidos
de aqueſta gente, y es buſcar ruidos.

Muy bien les parecio el acuerdo ſano
del ſanto viejo, y ſin aver porfias,
las dueñas ſe dividen a una mano
con la Señora, y Ioan y las Marias:
Ioſeph, Gamaliel, y el ciudadano
Nicodemus, tomaron otras vias,
el Centurion por ſi, con ſus ſoldados,
por ſi los onze Apoſtoles ſagrados.

Muy triſtes a la Virgen ſe allegaron,
y pidenle licencia para irſe,
deſpues que en ſu dolor la conſolaron
mas ella que ya ve quieren partirſe:
A las ſantas razones que hablaron,
de tal manera enpieça a conpungirſe,
que ſolo la cabeça meneando,
les da gracias, la triſte voz callando.

Y aſsi la Virgen ſanta, y conpañia
de dueñas, y el buen Iuan acõpañado
como aquel que de Criſto ya tenia
licencia de ſervirla con cuydado:
Al Calvario conjunto toman via,
porq̃ es camino cierto y muy trillado,
y aſsi como allegò a la cruz divina
la Virgen por la tierra ſe reclina,

Las manos alça al cielo lamentando,
los ojos fija en ella, y dize triſte,
O ſagrado madero venerando,
que peſo tan divino en ti tuviſte:
Si fuiſte haſta aqui terror nefando,
por ſuſtentar a Dios oy mereciſte
muy gran veneraciõ de todo hõbre,
y que el demonio tiẽble con tu nõbre.

Con eſto la abraçava enternecida,
y tornala a abraçar, y la beſava,
y la ſangre del Hijo alli eſparcida
con ſus ſangrientas tocas la linpiava:
La ſanta compañia alli venida,
imitando a la Virgen, adorava
a la ſagrada Cruz, y ella primera
fue en dar hõra a la Cruz deſta manera.

Dalli no ſin gemidos, ſe partieron,
cerrando ya la noche, y aſsi entraron
en la ciudad, y en caſa de Iuan fueron,
que el aſsi como ellas lo acordaron:
Lo que en eſte camino y allá uvieron
y como de la Virgen ſe apartaron,
direlo en ſu lugar muy preſtamente,
que bolver al ſepulcro me es decente.

Eſtava

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Estava la compañia alli ayuntada,
el guespedq̃ el cenaculo avia dado
a Christo la noche antes ya passada
(dicipulo de Christo muy amado)
El qual con piedad de la manada
de Apostoles, les ruega con cuidado,
que vayan a su casa a recogerse,
do pueden del furor bravo esconderse.

Agradecen su pio ofrecimiento
a Marcos, y mas Pedro que le amava,
y assi con el partieron al momento
por una oculta parte que alli estava:
Metiolos en aquel baxo aposento,
que el Cenaculo encima sustentava,
a donde les lavò los pies su Christo
la noche antes, como avemos visto.

Aqui estuvieron todos recogidos,
contando lo passado en este dia,
con sordos y tristissimos gemidos,
y el uno al otro el pecho enternecia:
diziẽdo: anoche aqui fuymos servidos
de aquel que cada qual servir devia,
aqui nos limpiò, y nos dio doctrina,
aqui se despidio con voz benigna.

Tambien otros dicipulos estavan
en este ayuntamiento temerosos,
san Lucas, Cleofas se querellavan
entre ellos con acentos lastimosos:
Cõ miedo de aquel pueblo se ocultavã
en tal lugar, y aun viven sospechosos,
q̃ hazẽ cuenta que an de ser hallados,
y a la muerte con Christo condenados.

El guesped los regala, y alimenta,
mas es tan desigual alli la pena,
que del manjar no hazen casi quenta,
que el pensamiento fuera se enagena:
Y pues que ya an salido de tormenta
Hebrea, aqui se queden norabuena,
q̃ al sepulcro me buelvo a dar posada
a aquella poca gente alli ajuntada.

Aviendo el Capitan su causa hecho,
segun era so buen y fiel cuidado,
y despues de ofrecer cõ modo estrecho
su ayuda enqualquier cosa de su grado
A la ciudad se fue luego derecho,
y siendo ante Pilato presentado,
le cuenta aquel sucesso, y lo restante,
pues es superfluo, vamos adelante.

Ioseph con sus dos santos compañeros
se parten del sepulcro, anochecido,
temiẽdo (y con razõ) los trãces fieros
de aquellos fariseos sin sentido:
Por mas disfraz atajan por senderos,
que camino real no avian seguido,
Ioseph a sus amigos mira, y buelve:
y con temor aqui y alli rebuelve.

Con este gran temor los tres llegavan
a dar a la Ciudad por parte oculta,
y al tiẽpo q̃ la puerta della entravan,
medrosos, y con tacita consulta:
De grãde espanto al pũto se cercavan,
y de temor la causa les resulta,
por verse entre las manos de alguaciles
corchetes, porquerones, y mandiles.

Venian muy armados, y en llegando,
desnudan sus espadas y puñales,
sed presos, todos vienen vozeando
rendios a la justicia, desleales:
Con esto las espadas van jugando,
pero Ioseph, que ve tan grandes males
como viejo y sin armas sujetose,
y sin debate alguno a ellos diose.

No con Gamaliel esto alcançaron,
ni aũ Nicodemus vino en tal cũcierto
que entranbos sus puñales arrancaron
y cada qual so escuda bien alerto:
Mas quãdo al buẽ Iosef preso miraron
y que esperar alli es desconcierto,
huyen del sitio muy ligeramente,
qualquiera por su parte diferente.

Siguio

Siguieronlos, mas viendo que corrian,
con tanta gana no les causa pena,
que mas por el ya preso lo hazian,
y assi los dexan ir en ora buena:
Del buen Ioseph los pessimos asian,
y llevanle a la carcel y cadena,
y primero a Caifas, que ya esperava
el fin de lo que tanto desseava.

Gamaliel en tanto se à escondido
en parte donde pudo salvamente,
entrarse en la ciudad descolorido,
poniendose en recado conveniente:
Mas Nicudemus, donde avia salido
la noche antes, se bolvio al presente
a un lugar cercano con la Luna
q̃ para andar, la noche es oportuna.

Ioseph fue presentado al mal prelado,
el qual se goza mucho con el preso,
y dixo: Ioseph, vès ya tu pecado
te trae para pagar tu mal avieso:
Vn ombre como tu, de años cargado,
de blancas canas, y de tanto seso,
es pusible se aya assi abatido
a dar favor a vn hombre aborrecido?

De estava tu sentido, quando osaste
entrar en fiesta en casa de Pilato?
q̃ a Dios y al mũdo escandalizaste,
quebrantando la ley sin mas recato:
Despues por darnos vaya, demandaste
el cuerpo del difunto, como ingrato,
para darle en tu huerto sepultura,
sin mas seso y razon, sin mas cordura.

Mas porq̃ a todos esto sea escarmiento
yo te darè el castigo que mereces,
supuesto que no sea del talento
que merecen tus culpas tan soezes
Ioseph le respondio con ardimiento:
Obispo, este castigo que me ofreces
te agradezco, y me tengo por dichoso,
y mas si me das fin mas riguroso,

No me arrepiento dello, antes confiesso
y conozco ante ti, que hize quanto
devia, en el passado y mal suceso
y tus castigos no me dan espanto:
Esso me da estar suelto, q̃ estar preso,
basta ser mi prision por mi Dios santo
yo hize mi dever, y menos cierto
de lo que yo devia a IESVS muerto.

Cayfas le replicò: Sus, baste baste,
viejo blasfemo, no tanta osadia,
biẽ sus pisadas de I E S V S hollaste,
bien se parece en ti su compañia:
Tu culpa ante nosotros confessaste
con desverguença grande, y osadia,
alto vaya a prision, que en lo restante
castigo ordenarè mas importante.

Con esto le llevaron los sayones,
y en una fuerte quadra le metieron,
y a un pilar, cargado, de prisiones.
atado fuertemente le pusieron:
cercado el buẽ Ioseph destas passiones
quedò, y los carceleros se salieron,
cierran la puerta y sellanla con cera,
y quitan de la puerta la escalera.

Sabed que aquesta pieça era quadrada,
de fuerte trabazon, y bien texida,
sobre quatro colunas sustentada,
carcel para traidores elegida:
Quedese aqui, q̃ si al letor le agrada
bolver quiero a la Reyna esclarecida
que fue con las matronas su camino,
dexando sepultado al Rey divino.

Por la ciudad entrò desconsolada,
y en torno la llorosa compañia,
que como dixe, van a la posada
que Ioan apercebida le tenia,
Y como va llorando la manada,
quando la noche llega, y se va el dia,
mucha gente se va por los cantones
a ver quien va con tantas aficiones.

Apuertas

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

A puertas, y a ventanas se ponian
mugeres para ver quien lamentava,
y como ser la Virgen conocian,
y que al querido Hijo lacrimava,
En tanto grado el pecho enternecian
que cada qual gemia y sollocava,
que bié conocen quien la Virgen era
y sienten el dolor en gran manera.

Sus pechos hieren con dolor crecido,
tuercen sus manos, lloran juntamente
diziendo unas a otras al oydo,
sin duda va llorando al inocente:
Aquella que alli va, que con gemido
camina en braços de la triste gente,
es la cuytada madre, y triste della,
que tal pena le dan sin merecella.

Razon tiene por cierto de quexarse,
pues aperdido un hijo el mas hermoso
mas sabio q̃ entre mil podia hallarse
en todo quanto quiso poderoso:
Como podra la triste consolarse
viendole dar un fin tan riguroso?
que voz y fama es q̃ enbidia a sido
la causa q̃ a este pueblo le a movido.

Con esto aquella triste compañia
llegò do Iuan tenia la posada,
la Virgen se paró, porque queria
las gracias dar a toda la manada:
Alli de nuevo, cada qual dezia,
consuelos a la Virgen lastimada,
mas ella les responde sollocando,
y la cabeça un poco reclinando.

Con esto se despiden, y ella entanto
abraçalas con pena tan crecida,
que en todas renovó el crecido llanto,
en esta tan amarga despedida:
En la casa se entrò del joven santo,
cansada, triste, flaca, y afligida,
con ella Marta, y Madalena entraron,
tãbien sus dos hermanas se quedaron

Aun a penas se entrò en el aposento
la Virgẽ, quãdo encima de un estrado,
cayò dando suspiros ciento a ciento,
del gran dolor q̃ el pecho a represado:
Alli de nuevo, alli sintio el tormento
que es verse sin su dulce enamorado:
delante sus amigas se ponia,
y el llanto interrumpiendo, les dezia.

Amigas de mi alma, hermanas mias,
a do se vio muger tan lastimada?
pues aquel q̃ me dava alegres dias
muerto le an sin causa? ay desdichada
Dolores, penas, ansias, y agonias,
muerte cruel, venven acelerada,
acabame, pues ya el querido mio
oy le as dexado desmenbrado, y frio.

Como la tortolilla que à perdido
su dulce compañia, anda vagando
assi estare yo, hijo querido,
mi sola soledad sin ti llorando:
Hasta que el tercer dia sea venido
que vengas tu grandeza demostrando
este consuelo, ay misera, me queda,
con q̃ el vivir en tanto sufrir pueda.

La dos hermanas de la Virgen pura,
y Marta, y Madalena, y Ioan lloravan
con tanta pena, ansia, y amargura,
que no se como ya se sustentavan,
El afligido Iuan luego procura
a la angustiada madre, y a las q̃ estavan
con ella algun regalo, porque el dia
entero, en ayunar ido se avia.

La Virgen lo rehusa, al fin forçada,
se alsienta y come, y mezcla la comida
cõ lagrimas, q̃ aquello mas le agrada,
que estar en otra cosa entretenida,
Con esto la pasion es acabada:
pero mi pluma desde aqui os convida
a la Resurrecion, Pascua, y contento,
en la qual nos de Dios su santo aliento

LIBRO QVARTO DE LA VNIVERSAL REDENCION.

CANTO PRIMERO.

ARGVMENTO.

En este primero Cãto se trata, como la sola y afligida Virgen està recogida en la casa de Iuan su nueuo hijo. Visitanlo los Apostoles. Cuentan a la Virgen las cosas sucedidas en la passion de su hijo. Ella conforta en la fe a los Apostoles. Buelven al Cenaculo. Tienen concilio los Pontifices y fariseos. Decretan que se pongan guardas al monumento. Piden licencia a Pilatos y el dasela.

Quien hasta aqui à sido su exercicio
enternecer, llorar, y dar tormento,
como en tan nuevo y diferente oficio,
como es placer, podra tener aliento?
Pero si tu mi Dios, me eres propicio,
pulsarè muy osado mi instrumento,
con tanta mas ventaja en lo passado,
quanto es morir a ser resucitado.

Quitese el velo, enjuguense los ojos,
barrase el aposento y la morada,
Adan eche de si quantos despojos
de culpa grangeò en la edad passada:
No es tiempo de llorar ni aver enojos,
que ya la tenpestad toda es passada,
ya el cielo nos demuestra mil primores
ya està patente a todos pecadores.

Ya la sonbra, Profetas, y Escrituras,
ya las venganças todas acabaron,
la ley de gracia llena de dulçuras,
confuta quantos Magos profetaron:
Bolviose en libertad la carcel dura,
y ya quanto los ojos desearon,
lo ven cumplido, ya se alegra el cielo,
y tiene ya hecha paz con todo el suelo.

TEnplese el instrumento destemplado
hagamos dulce son, y no concluya
tã presto el parabien de aver llegado
la gloria, el bien, la gala y aleluya:
A ti Cristo IESV resucitado
pues mi rima disçanta gloria tuya,
suplico nuevo estilo, y nueua vena
dà gloria, de placer, y no de pena.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Aquella tan pesada servidumbre,
aquel desseo de la gloria santa,
aquella tan horrible pesadumbre
de traer el cuchillo a la garganta,
Todo se buelve en gracia y dulcedúbre
y ya la esposa nuevamente canta
el aleluya con su dulce esposo,
pues se queda con ella en su reposo.

No llanto, no dolor, no la tristeza,
no pena, no congoxa me rodea,
ya purgò por los ojos la cabeça
todo el humor, q̃ el coraçon le enplea:
pero si a llanto alguno se endereça
mi pluma en lo futuro, nadie crea
que puede ser, sino un alegre espanto,
y ocasion, que al menos monte tanto.

Tu alto resurgido, soberano,
pues es el claro dia ya venido,
conpõ mi lengua, y guia aquesta mano
para cantar un hecho tan subido.
Hecho que maravilla a todo humano,
jamas humanamente conprehendido,
hecho que a solo Dios está patente,
do Dios mostrò su ser omnipotente.

Y vos Reyna del cielo, despensera,
del tesoro del cielo inconparable,
por esta nueva alegre y placentera
de la Resurreccion del Hijo amable,
Os pido que en aquesta mi carrera
me deis q̃ escriva en son tã agradable
q̃ bien parezca ser por gracia vuestra,
y se conozca el paño por la muestra.

Y aora con licencia vuestra, quiero
sagrada Virgen proseguir mi historia
q̃ ya el letor me espera y yo le espero,
para que ponga atenta la memoria:
En la casa de Ioan, fiel compañero
de la sagrada Reyna de la gloria,
quedò nuestra Señora acompañada,
segun dixe, de toda su manada.

Despues de aver el cuerpo alimentado
mas de dolor, que no de bastimento,
sino de aquello poco que apresstado
le fue de Iuan, por natural sustento:
La Virgen con la pena de su amado,
la noche passa en triste encerramiento;
la llaga recentando de aquel dia,
que atonita y pasmada la tenia,

Siendo la noche fria ya cerrada,
estando solas, tristes, y llorando,
oyen llamar passito en la morada,
que no poco temor les fue ocupando:
q̃ al fin como en el alma está estãpada
la furia Hebrea, della estan temblando:
pero Ioan respondio como forçado
en ver que tan apriella avian llamado.

El que estava llamando, respondiendo:
Abreme Iuan, de Iuan fue conocido,
q̃ era su amigo Pedro, que gimiendo
a ver a la Señora avia venido:
De entrãbas partes lagrimas vertiẽdo
con gran dolor y amor se an recebido,
y entrambos van a ver la Virgen pia,
q̃ está con su allombrada compañia.

La Virgen dize: Pedro, que es aquesto?
que te parece deste mal tamaño?
quien pensara jamas, que tã depresto
tuviera efeto aqueste inorme daño?
Ay q̃ mi gloria toda me an traspuesto,
ó triste desventura, caso estraño!
triftisima de mi desconsolada:
de quien sere de oy mas apiadada?

Pedro que no con menos amargura
está por lo passado, dize triste:
Señora en esta brava desventura,
no sola en el penar, y llanto fuiste:
Que a todos nos alcança la tristura,
que puesto que a tu vnico perdiste,
nosotros a quien fue nuestro reparo,
sentimos ser cruel el hado avaro.

No

No passò mucho tiempo en esto, quãdo
vinieron los Apostoles penados,
de dos en dos, de tres en tres llorando,
hasta que en vno fueron ayuntados:
A la sagrada Virgen, en llegando
consuelã, los que estan desconsolados
todos se assientan, lloran, y suspiran,
y mas si a caso a la Señora miran.

La Virgen en los ver de aquella suerte,
descarriados, solos, y sin guia,
la pena dellos, y la suya fuerte
en uno, en un instante alli sentia:
Tiene estanpada aq̃lla acerba muerte
de su hijo en el alma, y no podia,
dexar el lamentar, y assi rompiendo
el hijo al llanto proponia gimiendo.

A que veniste pobres afligidos,
a renovar mi pena, y triste llanto?
que no vereys en mi sino gemidos,
pues me mataron mi cordero santo:
Ya todos mis contentos son perdidos
parece sueño, pues mirà en que tanto
mirad sobrinos, y mirad amigos,
mi pena, y della cielos, sed testigos.

Pero ya que este daño es preparado,
para atajar el daño que oy se à hecho
pues no ay otro remedio en lo passado,
sino apretar al llanto el tierno pecho:
Y pues del Padre eterno fue ordenado
y està con esta muerte satisfecho
y la culpa de Adan es remediada,
demosle gracias, pues a el le agrada.

Mas puesto que aya sido conveniente
su muerte, para todos importante,
al fin la carne como flaca siente,
fatiga, que es a ella semejante:
Pero si el Padre eterno lo consiente
su voluntad à de ir siempre adelante,
mas ay, q̃ al fin soy madre, y como malo siento, sin ofensa de su Padre. (dre

Y assi hijos, pues Dios os à traido
delante mi presencia, os pido y ruego
que me conteys del caso sucedido,
todo el discurso referildo luego:
Pedro como cabeça à respondido,
esso Señora es encender el fuego,
no lo querais saber, pues ya es passado
ques alterar el pecho sossegado.

Ay por Dios Pedro amigo (ella dezia)
dilo, que no es de madre piadosa,
inorar de aquel que ama en demasia,
por descuido, su muerte rigurosa:
Pues si yo del q̃ mas que a mi queria,
tuviesse olvido, aun en la menor cosa
seria poco amor, y miramiento,
y no una vez lo quenta, sino ciento.

Señora, destos casos inhumanos,
dezia Pedro, cierto me escusara,
mas por quitar trabajo a mis hermanos
direlo con verguença de mi cara:
Sabed, q̃ Iudas fue el q̃ a los tiranos,
vendio con su codicia tan avara,
del lobo, vuestra oveja confiastes,
mirad Señora, del que grangeastes.

La noche que de vos fue despedido,
y qual vistes cenò el Cordero santo,
al huerto se partio muy dolorido,
a donde orò a su Padre sacrosanto:
de todos los hermanos dividido,
solo para testigos de su llanto,
a mi, a Diego, a Iuan llevò apartado,
entre los riscos mas despiadados.

Confiesso nuestra misera flaqueza
q̃ miẽtras Xpo orava al Padre eterno
nosotros reclinamos la cabeça,
por tres vezes, al sueño sin govierno:
Quando sentimos subita braveza,
entre aquellos ministros del infierno
delante vino Iudas hecho guia,
el qual al esquadron ya dicho avia,

Que

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

Que Criſto ſeria aquel a quien beſaſſe,
porque en prenderle fueſſen aviſados:
mas Xpo como entre ellos declaraſſe,
yo ſoy a quien buſcays acelerados:
Sin que ninguna fuerça les quedaſſe,
cayeron por el ſuelo amedrentados:
dioles licencia a levantarſe, y luego,
Iudas beſó al Señor con beſo ciego.

Pues viſta la ſeñal por los tiranos,
arremetieron al Señor del Cielo,
y el mas eruel q̃ me cayò a las manos,
con eſte eſtoque le tendi en el ſuelo:
Huyeron en aqueſto mis hermanos,
y yo tanbiẽ tras ellos tomè el buelo,
pero deſpues q̃ a Criſto preſo vimos
yo y Ioan en ſeguimiento fuymos.

En la caſa de Anas primeramente,
fue preſentado, y de vn ſayon herido,
y a ſu yerno Cayfas el inſolente
le embia de alli a un poco remitido:
Con eſte mal Prelado mucha gente
eſtava de ſu traça y apellido,
confieſſo como malo mi pecado,
q̃ alli neguè a mi Dios, de miedo elado

No pudo proſeguir Pedro adelante,
que le atajò el dolor de tal manera,
que no pudo hablar, y a lo reſtante,
ſe ofrece Ioan, que buen teſtigo era:
Y dize: Madre mia, lo importante,
de la paſsion de mi Señor tan fiera,
Pedro lo à referido rectamente,
y lo demas que uvo es lo ſiguiente,

Que Pedro ſe ſalio de alli huyendo,
y viendome yo ſolo entre traydores,
y viendo a mi Señor, que padeciendo
eſtava tantas penas, y dolores:
Acordè de venirme a vos corriendo,
cargado de recelos, y temores
y entõces de mi en breve el caſo oiſtes
como Señora mia ya lo viſtes.

Lo demas es en vano referillo,
pues vos como teſtigo lo paſſaſtes,
y no ſabre yo al fin tan bien dezillo,
como vos con anguſtia lo notaſtes,
Y a vueſtro cuello no faltò cuchillo,
pues con el del Señor os traſpaſaſtes
pues lo que en el calvario el Rei divino
ſufriò y penò, ya veys el como avino

Callò ſan Iuan, en lagrimas bañado,
que el cuẽto cõ ſu llanto ſe adornava
y todo aquel concilio alli ayuntado,
con triſte ſentimiento lacrimava:
Las ſantas que alli eſtavan a ſu lado,
qualquiera tiernamente ſe acuitava,
la Virgen ſi lo ſiente, Dios lo ſabe,
juzgadlo, pues del mal tanto le cabe.

La qual llorando el caſo tiernameente,
ſintiendole en eſtremo, qual devia.
tornava a demandar eſtrechamente,
lo que una vez, y otra oydo avia:
Aplica ſu ſentido atentamente,
a lo que Ioan llorando le dezia
particularizando en cada punto,
lo que le avino al hijo ya difunto,

Repiten otra vez el duro caſo,
aora cuenta el vno, el otro luego,
con llanto ſolenizan cada paſſo,
y aſsi ſe aviva nuevamente el fuego:
Reprehendeſe a vezes el traſpaſſo,
de aver huido del concilio ciego,
dando y tomando parecer en coſas
ya por tardias poco provechoſas.

Y viendo la Señora ſu amargura,
y que la Fé les iva ya menguando,
en penſar que la muerte, y ſepultura
de ſu Hijo, el mineſterio iva acabãdo
por evitar de entre ellos tal locura,
dize eſforçada, el roſtro deſtapãdo:
Aunq̃ es el daño hijos de tal ſuerte,
ſegun parece en eſta acerba muerte.

No

No os vença el enemigo en tal manera
que dudeis como ciegos la Fè dada
de mi Hijo, pues no en la pena fiera
puede ſer ſu potencia aniquilada:
Seguid, ſeguid de hecho ſu vandera,
y acordaos Apoſtolica manada
de ſu Reſurrecion, que al tercer dia
el dixo claramente que ſeria,

Mirad hijos ſu gran omnipotencia.
y q̃ es Meſsias, Hijo de Dios vivo,
acordaos de las obras q̃ en preſencia
de todos hizo con poder altivo:
no falte en vos la Fè en la breve auſẽcia
ni tomeis eſte hecho por eſquivo,
que el q̃ viviendo obrò tales hazañas
hará en ſu muerte coſas mas eſtrañas

Tomàs q̃ oyò a la Virgen eſte cuento,
incredulo y menguado de eſperança,
dize ſer impoſsible el ſurgimiento
de ſu Maeſtro, eſtando en tal eſtança
La Virgen dize, ten Tomás tu intento
firme en la Fè, y ſin hazer mudança,
q̃ el q̃ qual tu ſe olvida de ſu amado,
merece ſer de todos olvidado,

Creed, pues el creer a todos toca,
pues es obra de Dios, y confirmada,
delante de voſotros en ſu boca;
ſu muerte no os entibie tan peſada,
En voſotros ya veo que ſe apoca
la Fé, que avia de ſer inviolada,
pues digoos de verdad q̃ al tercer dia
vereis reſucitado al gran Meſsia.

Oyendo eſtas razones los penados
Apoſtoles, de nueſtra interceſſora,
quedavan algun tanto conſolados,
creyendo tibiamente a la Señora:
No eſtavan del eſpiritu alumbrados,
y aſsi, ſi tal ceguera en ellos mora,
no os eſpanteys, q̃ el caſo que dudavã
por ſer de carne no le penetravan.

Mas la Virgen de toda gracia llena,
la Fé cunplida nunca faltò enella,
y aſsi en le aparecer hizo la eſtrena
el reſurgido Hijo, y vino a ella:
Y el Sabado ſiguiente, no fue llena
la Fè en alguno, ſola eſta donzella
tuvo la Fè eſte dia ſuſtentada,
y la Yglesia de Dios de ella colgada.

En eſte tiempo, ya ſubia Lucina
del gran Catayo, a dar ſu luz preſtada
al Orizon, que al Artico ſe inclina,
llena, por ſer de Apolo reparada,
Y las eſtrellas van a la marina
que bate con Eſpaña la dorada,
y el tacito ſilencio, y calma fria,
manda dormir al que velò de dia.

Quando eſtava en ſilencio y en repoſo
toda la gente, el pecho regalando,
entonces aquel vando glorioſo,
tomò de la Señora venia y mando:
Porque Iuan los enbia preſuroſo,
q̃ Marcos los quedava alla eſperando
y la Virgen quedò en un apoſento
ſola, deſconſolada, y ſin aliento.

Aquello que a la noche le reſtava,
eſtuvo en oracion muy fervoroſa,
y al Padre eterno muchas gracias dava
por la muerte del hijo ignominioſa:
Contino ſu paſsion conſiderava,
ſintiendo pena en ſi tan laſtimoſa,
que ſi eſperança no la ſuſtentara,
la vida con la pena le faltara.

Y del ſiguiente dia la alborada
ſalio con el Aurora refulgente,
dexando con rozio aljofarada
el campo en Primauera floreciente:
Quando en Sabado, Paſcua celebrada
con gran aplauſo de la Hebrea gente
del divino trabajo deſcanſando,
todos eſtan la fieſta feſtejando.

Y Mas

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

Mas como siempre el mal trae el recelo,
y mas quando ya el mal es preparado,
temiendo aquesto con dañado celo
los Satrapas, en uno se an juntado:
Solo para cubrir con turbio velo
la fama de IESVS crucificado,
y el que en aquesto mas calor ponia,
Anas era, que aquesto les dezia.

Antieipar consejo noble gente,
donde ay necesidad, y do se espera
que vendra a resultar inconveniente,
quãdo ay sospecha clara, y verdadera,
Es gran cordura, y mas en la presente,
que se deve advertir en gran manera,
hasta que ya se olvide bien de punto
este negocio de IESVS difunto

A esto respondio Caifas malvado,
muy bien me à parecido tu consejo,
como de ti señor es esperado
al fin como eminente, anciano, y viejo,
Pero de cierto caso me è acordado
en que cumple tener buen aparejo,
y tanto, y casi mas como en lo hecho.
de lo qual se nos sigue grã provecho.

Ya veys que aqueste hõbre se dezia
Hijo de Dios con falsas invenciones,
y los falsos milagros que hazia,
engaños, parlamentos, y sermones:
Y como trajo tanta compañia
cegada con dos mil encantaciones,
lo qual veys claramente á fenecido
cõ la muerte cruel que à padecido.

Pero forçados los de su compaña
por ver los terremotos sucedidos,
q̃ en grãde admiracion, y muy estraña
à puesto totalmente a los nacidos:
Querra buscar alguna nueva maña
para engañar a otros tan perdidos,
escondiẽdo a IESVS ya sepultado,
y publicando ser resucitado.

fin passar adelante le atajarõn
su platicar algunos Fariseos,
y delante Caifaz se levantaron,
haziendo a su costumbre mil meneos,
En alta voz aquesto hablaron,
Por cierto buen prelado, tus desseos
que quadran al nivel, segun sentimos
de lo que aquel engañador oimos,

El qual dixo viviendo, que tenia
de resurgir a tres dias passados
delante de la Hebrea compañia,
que estavamos en vno congregados:
Y pues tu gran prudencia en este dia
sale al camino a tantos descuydados,
provee sobre aquesto lo que es justo,
si de acordarte desto tomas gusto,

Caifas les dize: Mucho me è holgado
de lo q̃ aveys propuesto en mi presẽcia
pues de tanto Rabino en lo tratado
no puede resultar mala sentencia:
En esto uno de aquellos levantado,
haziendo una prolixa reverencia,
dixo al Senado: pueblo esclarecido,
en este caso a mi me à parecido.

Que atento q̃ este hõbre publicava
como en tres dias resucitaria,
y atento que su gente le esperava
segun el con engaño lo dezia,
Pedimoste Señor, pues te tocava,
que pidas a Pilatos este dia
q̃ mande poner gente en guarnimiento
los tres dias al cuerpo y monumento.

Porque segun es falsa su compaña
hurtarannos el cuerpo en noche escura
y al pueblo informaran cõ arte y maña
que ya resucitò de muerte dura:
Y porque no aya efeto esta maraña,
es menester guardar la sepultura,
Aquesto es gran señor lo q̃ se ofrece
y el remediarse a todos pertenece.

Dixo

Dixo con esto luego concertaron,
pidiessen a Pilatos que mandasse
el sepulcro guardar, y assi avisaron
a quien de tal empresa se encargasse:
Ciertos Hebreos luego caminaron
sabios, porque el juez lo escuchasse,
y Pilato asomado a la ventana
se buelve a do està la gente anciana.

Vn Fariseo mas escrupuloso,
propuso: Presidente, ya sabemos,
aver dicho este falso, y reboltoso,
(que castigado por su culpa avemos)
Que resucitaria glorioso
del sepulcro, por tanto nos queremos
pedirte por merced, que sea cercado
con guardas el sepulcro con cuidado.

Porque podran, segun es manifiesto,
hurtarle sus dicipulos con maña,
y despues de le aver en cobro puesto,
dezir que resurgio por via estraña:
Y no nos acontezca en no hazer esto
algun enredo, causa de rizaña,
y sea el postrer yerro mas pesado,
con mucha mas ventaja que el passado

Dixo, y dixo verdad el necio insano,
confessando su yerro al Presidente,
que avia sido error y muy tirano,
el aver dado muerte al inocente:
Espantame Cayfas, que fue tan vano,
q̃ no embiò otro hõbre mas prudente
que no como este necio se arrojara
a dezir la verdad, aunque amargára.

No le dexò passar mas adelante
Pilatos, mas con saña à respondido,
Aunq̃ esso que dezis no es importante
por ser el, y su gente conocido:
Por mi curiosidad mando al instante,
se haga a vuestro gusto lo pedido,
y porque si, qual dixo, resurgiere,
no le negueis el premio que tuviere.

Con vuestras guardas vayan de mi mano
alguna de mi gente al mismo intento,
porque podeys usar de algun insano
engaño en el guardar del monumento,
soys sospechosos, y esto caso es llano,
y porque no digais que vuestro intẽto
no cumplo, andad, poned a vro gusto
el numero de guardas que sea justo.

Y con esto andad en ora buena,
que no puedo aguardar a mas razones
ya llevais mi licencia, no os de pena,
hazed segun teneys las intenciones:
Con esto aquella gente de mal llena
se sale con alegres coraçones,
dexemoslos, que el cãto es concluido
pero al que viene espero al entendido.

CANTO SEGVNDO.

ARGVMENTO.

Los Pontifices ponen guardas al monumento. Celebran los Iudios su Pascua. La Magdalena solicita concierta con las hermanas Marias de mercar unguentos para ungir a Christo. Van el Sabado en la noche a mercarlos. Adereçanlos. El Centurion con dos amigos suyos, rezelandose de los Iudios, van a guardar tambien el monumento. El anima de Christo saca a los santos Padres del Limbo. Passealos por Ierusalen.

Y 2 Quien

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

QVIẽ tiene bien cõsigo, y mal escoge
(dize el refrã de todos celebrado)
que por mal que le vẽga no se enoje
pues con el bien deviera estar pagado:
Con lo justo el prudente se recoge,
y vive sin çoçobra ni cuydado,
mas ay gentes que son en su ardimiento
tan volubles como es la vela al viento.

El que hurga el rescoldo, y la ceniza,
puede ser que se queme facilmente,
el bollicioso es piedra movediza,
que no le cubre moho eternamente,
El que a lo bien compuesto mal atiza,
pensando grangear, mas daño siente,
que muchos ay que buscan el atajo,
y todo es a mas costa y mas trabajo.

Devria cada uno contentarse
con una buena fama y ordinario,
sin querer por su mal descaminarse
por do pierda el vivir lo necessario:
Conviene entre dos males evitarse
el q̃ es mayor, dexando el menos vario,
bastavales por yerro a los Hebreos
aver cumplido el fin de sus deseos.

Sin ir à demandar al Presidente,
pusiesse guardas por su mal y daño,
que à de resucitar el Rey potente,
y si las ponen se verà su engaño:
y fuera en su negocio mas decente,
y evitaran despues su desengaño,
que no pusieran guardas, y pudieran
negar que resurgio, y lo persuadieran.

Ello se estava bien para su hecho,
y por mas adoballo, lo malean (cho
porq̃ aunq̃ esté con guarda y mas estre-
resurgirà de suerte que le vean:
Y no podran tener dentro en su pecho
secreto, segun ellos lo desean,
ni bastará premiarles con moneda,
para tener la lengua un punto queda.

Pues como los Hebreos se partieron,
aviendo negociado con Pilato,
a casa de Cayfas derechos fueron,
a darle cuenta del passado trato:
Alli inmediatamente previnieron
las guardas q̃ avian de yr a su aparato,
para este efeto ay quatro sayones
feroces, y de malas condiciones.

No tardan mucho tiẽpo en ser armados,
y embialos Caifas ligeramente,
de aquellos fariseos amparados,
que fueron a hablar al Presidente:
Tenialos el Obispo cohechados,
a que induziessen a la armada gente,
que si por caso Christo resurgiesse,
negassen, y que premio se les diesse.

Dioles su anillo el perfido Prelado,
para sellar con el la fuerte puerta,
salio luego el tropel acelerado,
y van para el Calvario con reyerta,
entrã al huerto, y vã do ellà encerrado
y ven aquel penasco por compuerta,
tan dura de arrancar de donde estava
y alli assentò Real la gente brava.

Des-

Despues de aver mirado el monumento
sellado, y atapado a su talante,
les haze vn Fariseo parlamento,
para que estè qualquiera vigilante:
Despues de confirmarles en su intento
segun en tal negocio es importante,
en la ciudad se entraron, do la fiesta
del Sabado, de todos se requesta.

Este dia en el templo suntuoso,
la gran recordacion fue celebrada,
de aver librado Dios del riguroso
Faraon, la Israelitica manada:
Precepto muy antiguo y valeroso,
y su memoria mucho festejada,
assi de populares ciudadanos,
como de los Hebreos comarcanos.

Los quales, segun dixe, su quantia
era sin cuento, que la ley mandava,
venir a la ciudad aqueste dia,
de cada casa aquel que se nombrava,
Por toda la ciudad grande alegria
en general la gente demostrava
con festivales ropas y ornamentos,
passeos, põpas, dãças, e instrumentos.

Assi la gran ciudad se regozija,
como si mal no uviera perpetrado,
antes en su maldad està tan fija,
que de lo hecho no les à pesado:
Como el niño que quiebra la vasija,
y viene ante la madre mesurado,
y para mas cubrir su triste daño,
juega, y retoça con fingido engaño.

Quien duda q̃ entre aquellos Fariseos
no uviesse quiẽ del hecho este medroso
mas simulando los engaños feos,
que al fin es el negocio sospechoso:
Encubren su maldad con sus arreos,
aunq̃ encubrirla es muy dificultoso,
unos de coraçon, otros cumpliendo
por no torcer su braço, a lo q̃ entiendo

Gastase el dia, como digo, en fiesta,
con gran solenidad, y muy triunfante,
en todas partes anda manifiesta
la muerte del Señor en el dia ante:
Su tema en los corrillos sola es esta,
como negocio arduo è importante,
no se trata otra cosa, ni platica,
y a su modo qualquier lo especifica.

Y como novedad contino agrada,
los forasteros guardan este cuento
para en sus tierras, pueblos, y morada
contarlo, como cosa de portento:
En tanto està la Virgen lastimada,
en soledad metida en su aposento,
llorando, pero el pueblo haze grã fiesta
mas trocarse à la suerte de este, en esta

Porque este dia, Virgen excelente,
serà santificado a vos contino,
cõ gran fervor de la Christiana gente,
con culto santo, celebre, y divino:
Pues estuvo de vos la Fé pendiente,
aqueste dia, pero el pueblo indigno,
que aora canta, bolvera en quebranto
para in æternum, su presente canto.

Era ya tarde quando el roxo Apolo
nuestro Orizon abaxo descurria,
a visitar al Sur contrario polo,
y el nuestro en negra sombra rebolvia,
Quando el cãpo se queda triste y solo
y el crepusculo quita de porfia,
luz y tiniebla con sus divisiones,
en la cinta de entrambos Orizones.

Y al tiempo que aparecen en el Cielo
temerosas y raras las estrellas,
por causa q̃ aun no es quitado el velo
que ata pa sus esplendidas centellas:
En este tiempo estavan en gran duelo
las Marias, que es lastim de vellas
cõ la Virgen su hermana acompañadas
muy tristes, pensativas, y turbadas.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS USAL

Sienpre en su Christo amado ya difunto
tienen los pensamientos ocupados,
no pierde en esto Madalena punto
en uno rebolviendo mil cuydados:
La Virgen tiene el coraçon trasunto
en Xpo, y por amor los dos juntandos
dessea ver la noche ya passada,
para ver su alegria desseada.

La firme Fé, y amor, le es esperança
de ver a la mañana a su querido,
con esto la congoxa toda alança,
y el consuelo divino le à venido:
a Dios dize mil Himnos de alabança,
absorta en el su pecho enternecido,
parecele que entonces mas se tarda
la tan prolixa noche se acobarda,

Despues de puesto el Sol, como solia
la gente grangear por ley usada,
la santa Magdalena no entendia
sino en gemir de puro enamorada:
En que podrè servir, ella dezia,
a aquel que era mi gloria desseada,
q̃ harè yo que le agrade en tal manera
que vea que soy sierva verdadera:

Con esto a las Marias à llegado,
y dizeles: Hermanas que haremos
para ungir al Maestro desseado,
pues al servicio siempre le devemos:
No por estar ausente se a olvidado,
en servirle, ni vn punto descuidemos.
pues en adversa suerte los amigos
se muestran si lo son, o si enemigos,

Responden: Madalena, di a tu gusto
lo que hazer devemos al instante,
q̃ en ser para el Señor, servicio es justo
el ungimiento, y otro semejante:
tardarnos mas en esto, es caso injusto
por esso di lo que es mas importante,
q̃ ya ves q̃ nos falta aqui unguento
para poder hazer el ungimiento.

Madalena replica: Do ay dinero
no falta todo, vamos a comprallo,
q̃ el gasto aunq̃ peq̃ño, hazerle quiero,
que en su servicio poco es empleallo,
Con esto, sin salir con escudero,
se parten por mejor disimulallo,
Maria Madalena, y Salome,
tanbien Maria Iacob con ellas fue.

Arreboçadas van para la plaça,
despues de anochecido, no medrosas,
que ni el temor del pueblo las embaça
ni el rebolver en una muchas cosas:
Espanto es ver mugeres desta traça,
tan nobles, tan honestas, vergonçosas
salir solas, sin temor de nada,
estando el pueblo y gente alborotada.

No os espanteys, que amor es de tal arte
que todo lo imposible facilita,
todo lo vence, en todo tiene parte,
tiene grande valor, fuerça infinita:
Al timido, le hace vn fiero Marte,
y al baxo pensamiento, le habilita
para subir de punto a donde quiere,
y al que resiste mas, al tal mas hiere,

Quereislo ver? mirad estas mugeres
tan absortas en Dios, y en sus amores
que hazen sin temor sus menesteres
solas, siendo quiè son, sin defensores:
Gastan en unguento sus averes,
posponen por amor tantos temores,
y es mas que todo aquel atrevimiento
el yr siendo la noche, al monumento.

Y a lo que quieren ir, oid el punto,
a entender con un muerto, y rodealle,
mirad si es osadia yr a un difunto,
y lo que espanta mas, desenterralle:
Que aun el hijo rehusa estar conjunto
del padre muerto, y para sepultalle
no ve la ora, y ellas van osadas,
solo de puro amor estimuladas.

Aun no es esto lo mas dificultoso,
que mas es atreverse en noche yerta,
yr donde està aquel vando riguroso
de guardas que velavan a la puerta:
Y puesto que el sepulcro glorioso,
estuviera sin guardas, cosa es cierta,
que mal podran mover la peña brava
que la Capilla concava cerrava.

Todo lo facilita el pensamiento,
del que servir al alto Dios procura,
como oy las santas, q̃ amercar unguẽto
se van entre la gente mas segura:
Mercaron en la plaça a su contento
el adereço para hazer la untura,
fue cantidad de aloes y mirra fuerte,
que aplica sus remedios en la muerte.

Es mirra un arbol duro y espinoso,
de cinco codos alto, el tronco liso,
en la arabia Petrea mas copioso,
la oja como el arbol paraiso:
La goma suya es vn licor precioso,
que el nõbre de su arbol tomar quiso,
y su virtud preserva el cuerpo muerto
de toda corrupcion y desconcierto.

El mismo efeto haze el licor craso,
dicho Aloes, o acibar comunmente,
que Ormuz embia acà cõ lento passo,
sudado de la çabida caliente:
Hinchò la Magdalena desto el vaso,
los suyos las Marias juntamente,
y buelta a sus casas fervorosas,
mezclan, y confeccionan estas cosas.

Assi casi la noche toda passa
en vela, con aqueste inconveniente,
y pues agora quedan en su casa,
al Centurion me buelvo presstamente
Quien no tuviere la memoria escasa
se acordarà que en cas del Presidente
el Capitan està, ya buelto a Christo,
por los grandes milagros q̃ avia visto,

Su justo pensamiento se empleava,
en como libremente serviria
a Dios, y como dexaria pensava,
aquel oficio y cargo que tenia:
que estar sin libertad ya le enfadava,
para buscar alguna compañia,
que le enseñe la santa ley diuina.
para seguir a Christo a la continua.

Pero entretanto, viendo la soltura,
y trafagos de aquella mala gente,
y que el Señor està en la sepultura,
con poca guarda, y esta no decente:
De los Iudios poco se assegura,
no tuerçan a las guardas con presente
de dinero, de ruego, o amenaça,
o con alguna malicioça traça.

Y con temor que no se levantase
algun ruido hechiço entre los tales,
si a caso el Redentor resucitase,
negando la verdad por los Reales:
Y porque en este caso no quedase
la verdad abatida con sus males,
determinò de yr con sus soldados
al huerto para el caso preparados.

Y a dos amigos suyos mas cercanos,
de quien el confiava su secreto,
a quien ya los misterios soberanos
avian hecho en breve gran efeto:
A entrambos dellos casos inhumanos
da quenta, y les declara su conceto,
y el Sabado en la noche bien armados
se van para el sepulcro acelerados.

La noche haze cerrada y haze luna,
y assi lo mas secreto que podian,
sin ser sentidos de persona alguna,
para el Calvario luego se partian:
Llegaron a sazon bien oportuna
a donde los armados ya veian,
las guardas como oyeron el ruido,
sus viejas armas an apercebido.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS USAL

Bien pienſan que venian a roballe,
y que eran ſus dicipulos aquellos,
y aſsi qual con eſpada, y qual cõ dalle,
qual con a'fange, quieren atendellos:
Que en ver de noche gente de aq̃l talle
creeio mas la ſoſpecha en todos ellos:
aqui quiero dexallos por aora,
por ir a vna eſtacion, que me enamora.

A ti mi Redentor bolverme quiero,
a proſeguir con tu favor, mi hiſtoria,
y entrar contigo en eſſe averno fiero,
(aunq̃ por tu preſencia es fina gloria)
En aqueſte lugar, a do primero
quedaſte, bolver quiero a la memoria
y contar lo q̃ alli en el Limbo hiziſte,
deſpues q̃ entre los Padres decendiſte.

Ya os acordais Señor del alegria,
que en el Limbo ſe vio con la llegada
del triunfador I E S V, y la armonia
de muſica tan alta, y entonada:
Al viejo Adan, el Redentor alia.
y con ſerena faz, y enamorada,
le da ſu voz, y echò ſus bendiciones
a el, y a tantos inclitos varones.

Adan q̃ eſtava abſorto en ver tal gloria,
con lagrimas de gozo, dize aqueſto:
Bendito ſeas mi Dios, q̃ en la memoria
tuviſte el remediar el daño nueſtro:
Ya tu miſericordia es muy notoria,
pues el rigor antiguo aparte pueſto,
oy hazes redencion tan excelente
a mi, y a todo el mundo conveniente.

El mal que yo cauſè en tu acatamiento,
(cauſa mortal del humanal linage)
borraſte, con veſtir nueſtro indumento
haziendo deſde el cielo tal viage:
Su muerte allegurò nueſtro lamento
y ya queda patente aquel paſſage
de la puerta del cielo que cerrada
tuvo mi culpa dura, y tan peſada.

El Redentor le dize: Adan ſè cierto,
que ſolo tus amores me an forçado
a tratar con mi Padre de concierto,
con el qual tu pecado es ya lavado:
por tus amores oy è ſido muerto,
cũpliendo a lo q̃ al mũdo fuy enbiado
bevido é ya el caliz tan amargo,
mira ſi el mundo y tu me ſoys a cargo.

Con eſto entre la ſanta Compañia
ſe entra, y uno a uno los mirava,
Adan, Eva, y Abel aqui veia,
y acà Abrahan, Iſaac, con Lot eſtava:
Enoc, Melchiſedec, Iacob, Ioſia,
Iudas, Ioſeph, y Iob, que ſano eſtava,
Moyſen, Onias, Booz, Baruc, a Aron,
Sanſon, y Samuel, y Gedeon.

David, Ionas, Iepte, con Iſaias,
Oſeas, Ioſafat, Amos, Ageo,
Ezechiel, Micheas Zacarias,
Abdias, Sofonias, Eliſeo,
Zorobabel: Nahum, Ioel, Tobias,
Ieremias, y Iudas Macabeo,
Abacuc, Malaquias, Daniel,
Anania, Azaria, y Miſael.

Ioachin, y Zacarias ve delante,
y Simon que enbraços lo ſoſtuvo,
a Ioſeph, q̃ por Padre el Rey triũfante
por encubierto modo acà le uvo:
Al Precurſor que a el vino delante,
cõ quien Criſto algun tãto ſe detuvo
y no menos viſita las perſonas
de muchas perfetiſsimas matronas.

La no nacida Eva ve humillada,
Rebeca, Agar, y Sarra la piadoſa,
quatro Anas, Iael, Delbora amada,
Lia, y Raquel, Iudic la tan hermoſa,
Suſana la que falſo fue acuſada,
la Macabea en hijos tan dichoſa,
y toda la ſantiſsima manada
tal, que no puede ſer anumerada.

Pues

Pues eſtando ocupado el Rey eterno
en abraçar los Padres dulcemente,
entraron por las puertas del infierno
dos almas con el trage diferente:
Vna dio en el baratro ſempiterno,
y la ſorbiò el Eſtigio raudamente,
otra bolando alegre a maravilla, (lla.
ante el gran Triunfador luego ſe humi-

Era del ſanto Dimas que venia
por la retribucion de ſu buen zelo,
que alli era el Paraỹſo do aſsiſtia
ſu Criſto, q̃ aunq̃ Limbo ya era cielo.
De Geſtas es la otra alma, que caia
de un tropeçon en el Eſtigio yelo,
do eſtá el perverſo Iudas alojado
como cruel, infiel deſeſperapo.

A Dimas Criſto abraça, y el llorando
le dize: O juſto Dios del alma mia.
como tan largamente vays pagando,
al que en vueſtras divinas manos fia:
Ya veo el Paraỹſo venerando
en vos Señor, y ſin paſſarſe el dia,
ya veo vueſtra gran magnificencia,
prometida a mi breve penitencia.

Criſto le abraça, y dize: Ven querido,
goza de mi, pues eres el primero,
que entras en el Limbo tan temido,
y no para quedar por priſionero:
Pues en mi muerte compañero as ſido
y a mi lado enclavado en vn madero,
toma la primer palma a ti guardada
de martir, y mi gloria por morada.

Deſpues deſto paſſado tiernamente,
a todos los regala aqueſte dia,
y el Sabado de Paſqua, que es ſiguiẽte
haſta el Domingo ya que amanecia:
En el Limbo ſe vio gloria patente,
por cauſa que el Rey alto preſidia,
q̃ alli es la Corte donde el Rey habita
y aqueſta mas, q̃ en gloria es infinita.

Y como el tiempo ſe llegaſe eſecto
a ſu reſurreccion (mirable coſa)
haze el divino Cielo, a tal reſpecto,
fieſtas con invencion maravilloſa:
Los Angeles con agradable aſpecto,
cantan con voz meliflua y amoroſa,
dexan el luto, y negras veſtiduras,
y cantan gloria a Dios en las alturas.

Texen de verde yedra ſu cabeça
oloroſas guirnaldas de mil flores,
enredan por compas, y gentileza
corros, y danças, galas, y primores:
Delante del Señor de ſuma alteza
ſe poſtran, y dan gracias y loores,
cantan el aleluya, y la vitoria,
de aver abierto el Redentor la gloria.

El Padre eterno llama a mil legiones
de Angeles de fieſtas adornados,
y dizeles: Angelicos varones,
bolad al Limbo muy acelerados:
Llevad mis divinales prouiſiones
a mi Hijo, de eterna paz ſellados,
que de ſu muerte yo me ſatisfago,
y que al hombre dare carta de pago.

En ſu reſurrecion os amoneſto,
le acompañeys, ſegun yo lo mandare,
hazed demoſtracion en bulto y geſto
de paz, a do mi Hijo os ſeñalare:
Sus, ea, andad ſoldados, preſto, preſto,
no bolvais haſta el dia que aplazare
mi Hijo de ſubir a mi Reynado,
para ſer a mi dieſtra colocado.

Al inſoluble, y alto mandamiento
ſe humillan los Angelicos ſoldados,
partenſe del celeſte firmamento,
y al Limbo brevemente ſon llegados:
Preſentan con devido acatamiento
delante el Rey divino ſus recados,
publicaſe la nueva en un inſtante,
como negocio que es tan importante.

Ya

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Ya la Aurora seguia à la mañana
del Domingo capaz de gloria tanta,
quando estendio su vista soberana
el Redentor a la compañia santa:
Mis amigos dezia, cosa es llana
(segun que la Escritura lo disanta)
mi gran resurrecion tan importante,
para mostrar mi gloria tan triunfante

Sus, vamos, dexemos esta tierra,
por la de Promission a vos devida,
quedese atràs lo q̃ es dolor y guerra,
que la paz desseada nos convida:
La tiniebla perpetua se destierra
cõ nueva luz, con nueva gloria y vida,
y tras esto llamò por nombre a ciertos
padres, q̃ mucho avia q̃ eran muertos.

Y dizeles: La obra tan preciada
de mi resurreccion, amados mios,
à de ser de Iudios muy negada,
poniendo en cõtra muchos desvarios
Mas porque quede assin a luz sacada,
en ellos, y en los que estuvieren frios,
y no tengan escusa, en no lo vimos,
ni de ciertas señales lo supimos.

Yo me aparecerè a mi Madre amada,
y a mis onze varones escogidos,
en quien la Iglesia à de ser plantada,
y por ellos mil otros convertidos:
Pero la gente Hebrea y desalmada,
como indinos de dones tan subidos,
no me veran, sino en el dia fuerte,
que mi rigor sintieren, y su muerte,

Mas porque no se queden sin señales
de mi Resurrecion, pues yo no quiero
aparecerles por sus graves males,
este medio pondre q̃ es muy entero:
Que tomeis vivos cuerpos naturales,
y resurjays conmigo el dia primero
en mi virtud, en cuerpo, en alma en vida
y entreis en la ciudad aborrecida,

Predicad este hecho señalado
de mi Resurrecion, pues con la vuestra
podreis persuadir al pueblo ayrado,
viẽdo en vosotros la esperiẽcia diestra
y porq̃ al fin Cayfas, y Anas malvados
an menester en esto mayor muestra,
tu Carino y tu Leucio como ermanos
predicad este hecho a los tiranos.

Pues fuistes en la vida conocidos
por hijos de Simeon varon muy santo
bien veo que jamas sereis creidos,
mas no tendran escusa en su quebranto
Con esto los sacò do estan metidos
y el infierno mostrò terrible llanto,
en tiniebla quedò porque la lumbre
cõ Dios se fue, y quedò la pesadumbre.

Christo con su compaña soberana
de Angeles, y santos, brevemente,
antes que esclareciese la mañana
entrò en Ierusalen muy prepotente:
Y bolviendo a su gente a el cercana
les dize: Veis aqui querida gente
el pueblo, do mi muerte y vuestra vida
causò la gente del enbravecida.

Y para que veays con quantas penas
os redimi, y saquè de las prisiones,
en breve yo os darè las manos llenas
por tanto andemos estas estaciones:
En esta plaça el son de las cadenas
se oyo, y la brava grita de sayones,
alli primero me hizieron guerra,
y aqui cargado con la cruz di en tierra.

Aqui cai otra vez, y la tercera
en este lugar fue que veys cercano,
aqui mi Madre anfiada en grã manera
me vio y se llegò a mi, mano cõ mano,
Mirad que va sangrienta esta carrera
por la qual me llevava el pueblo insano
subid, q̃ veis aqui el calvario junto
y esta es la cruz a do quedè difunto.

Aqui

Aqui me dieron vino aheleado,
y aqui manos y pies me agujeraron,
y en esta Cruz en alto levantado
de mi los Fariseos se burlaron:
Aqui con lança abrieron mi costado,
y primero mi sed con hiel purgaron,
de aqui me descindieron siẽdo muerto
y me dieron sepulcro en este huerto.

Aqui mi cuerpo santo quedò ungido,
con mi divinidad està sin falta,
la qual aunq̃ està en mi, tened creido
q̃ en el y en mi sin division se esmalta
Si el como puede ser, no aveys sabido
por ser materia soberana y alta,
en breve os expõdre, aunq̃ no del todo
el caso por exemplo a vuestro modo.

Si de la vayna saca uno la espada
mientras espada y vayna en si cõtiene
puesto que cada parte estè apartada,
un hõbre solo entrambas partes tiene:
Aqui divinidad es comparada
al hõbre q̃ en sus manos el sostiene,
la vayna es cuerpo, es la espada el alma
q̃ a un pũto cada qual tiene en su palma

Sea el final exemplo, si una flecha
tirando de la cuerda se quebranta,
la cuerda queda con laçada estrecha
travada cada parte a su garganta:
Comparemos que sea la cuerda hecha
divinidad, la qual con fuerça tanta
entrambos braços ata, figurados
por alma y cuerpo cõ la cuerda atados

Con esto pues q̃ quiere ya el Aurora
mostrar su luz, y el tiempo es allegado
de mi Resurrecion, quiero a la ora,
concilio mio, ser resucitado
Vete a mi Madre que me espera aora
y tu Gabriel, ministro mio amado,
lleva a los Padres luego al Parryso,
y ve con ellos dentro en vn proviso.

Alli quiero que esteys depositados
hasta que passen bien quarenta dias,
que vais conmigo al cielo regalados,
para gozar de eternas alegrias,
Sereys de mi entretanto visitados,
y ausentarme a ciertas romerias
miẽtras q̃ me aparezco a mis amigos
porque de mi vivir sean testigos.

Ya la dorada Aurora siendo guia
de Febo, con su mismo movimiento,
nos denunciava el mas alegre dia
que puede encarecer entendimiento
Subiendo a mas andar su obliqua via,
dãdo a los verdes cãpos nuevo aliento
quando la cogujada rebolea,
y en su agradable canto se recrea.

Y al tienpo que la Luna se mostrava
poniente, y ya menguada de blancura,
y el Zefiro temblando murmurava
en los verdes olivos con blandura:
en este tiempo el Centurion estava
en guarda de la sacra sepultura,
de la prolixa noche quebrantado,
dexemosle quedar en este estado,

CANTO

CANTO TERCERO.

ARGVMENTO.

Regocijanse los Angeles en el Cielo Baxan a la tierra, y hazen alegria, y ofrecense al triunfador soberano. El Angel san Gabriel lleva a los Santos Padres al Paraiso en deposito, quedanse con el anima santissima de Christo muchos Santos para resucitar con el. El Angel haze terremoto, resucita Christo, y las guardas huyen. Christo aparece a su Madre santissima. Las Marias van al sepulcro, y ven los Angeles en el, y buelvense espantadas.

CON blandos y aromaticos olores,
y con la esposa y virgines prudẽtes,
que van con ella dandole loores,
hinchamos de fragancia nras mentes:
Ya nos metio el Señor de los señores
en su celda y retretes excelentes,
levantate Maria amiga presto,
que ya passò el invierno tan molesto.

En nuestra tierra flores an nacido.
y ya la tortolilla à resonado,
las florecientes viñas producido
an vn buen olor y delicado:

Buelve el Esposo del sonbrio nido
a donde durmio sueño tan pesado,
y la rayz amarga y desabrida,
del alta Cruz, nos dio la flor de vida.

Para su gloria ya refurgio el muerto,
y nuestro Sol de nuevo torna y nace,
despues del triste Sabado, a su puerto
llega el Esposo, de la mar, do yaze
La Esposa q̃ el primado tiene cierto
y q̃ al Esposo, y todo el mundo aplace,
en ella luzirá la luz primera,
q̃ es Dios, y le dira desta manera,

En este dia que el Señor à hecho,
pues es de fiesta, holguemonos cõ ella,
recibe el aleluya alla en tu pecho,
paloma mia, virginal doncella:
Ya el procelloso pielago es deshecho,
ya nace al alborada nueva estrella,
surge paloma mia, surge hermosa,
verás la tierra alegre y deleytosa.

Y aora con tu amparo Virgen santa,
bolverme quiero al Cẽturiõ Longino,
de quien ya dixe, que con ansia tanta
iva al sepulcro del Señor divino:
la guarda Hebrea é verle assi, se espãta
por no saber do guia su camino,
mas siendo conocido y respetado,
tomò el assiento mas acomodado.

Consi-

Consigo està pensando si seria,
el resurgir de Christo verdadero,
ni del todo dudava ni creia,
porque en la santa Fè no estava entero:
Y como viesse cerca el claro dia,
gozavase por ver si saldria vero
aquel santo misterio, pero en tanto
buelvo al triũfante Dios la lira y canto

Al tiempo que las cumbres y collados,
de Tabor, y de Hermon se parecian
estar del alva Aurora blanqueados
con una fresca risa que vertian:
Brotando de la gloria mil soldados,
de aquellos que al eterno Dios servian
hechos enxambre por el ayre bello,
juegan, y saltan suelto su cabello.

Barren, y esconbran todos los temores,
quitan las penas, limpian los pesares,
trasmontan las angustias los dolores,
y dan demano a todos los açares:
Echan heno en la tierra de mil flores
y rieganla con agua de açahares,
componen ramilletes, y enramadas,
las Ciracias dellas muy regozijadas.

Arrojan lirios blancos, y amarillos,
suaves rosas, blancas açucenas,
nardos, violetas, brotanos, tomillos,
claveles, arraihanes, y berbenas,
jazmin, mosquetas, cocros, y ramillos,
jacintos, y mandragoras, abenas,
narciso, casia, mirra, y aniaranto,
saluinca, violeta, amomo, acanto.

Empieçan a anunciar el alegria,
echar la pascua, y dar la norabuena,
aqui cantava un coro, alli tañia,
el otro coro con la blanda avena:
Aora un gran exercito corria,
con santa contencion de premios llena
los unos justan, y los otros dançan,
y a mil empresas santas se abalançan.

Qual suelen por el ayre las manadas
de blancas palomillas ir jugando,
ya van del suelo en alto levantadas,
ya todas juntas baxan rebolando:
Ya por el blando viento sosegadas
hurtan a vna el cuerpo al otro vando
assi la bella esquadra en ancha muela,
juega, acomete, y finge que rezela.

Baxa entretanto vn coro de soldados
bellissimos, apuestos, y hermosos,
travados de las manos, y enlaçados
en ancho coro, y rostros amorosos:
Y siendo al fuerte Redentor llegados
do està con sus amigos glorioſos,
en el valle Cedron le rodeavan,
y alegres por la tierra se postravan,

O triunfador (le dizen) soberano,
tu Padre eterno que te mira aora,
te da la norabuena, y que en tu mano
està el resucitar, que ya os la ora:
Y pues triunfaste del traydor tirano,
con essa diestra fuerte y veneedora,
y libertaste à Adan, y su manada
de aquella sombra de la muerte ayrada.

Y pues que ya, muriendo dexas muerta
la hasta aqui temida, y dura muerte,
y quebrantaste la azerada puerta
del duro infierno con tu braço fuerte
A tu divino cuerpo ya despierta
del blando sueño, porque desta suerte,
la gloria de tu triunfo incomparable
sea en el cielo, y tierra memorable.

Aquella alma triunfante, y con vitoria,
del Padre, esta enbaxada cõtemplando,
pone en su cuerpo santo la memoria,
que estava en el sepulcro descansando:
Acuerdase que parte de la gloria,
dan al que està el viage vigilando,
como aql q̃ al encuentro pone el pecho
que iguales an de ser en el provecho.

Y sien-

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS USAL

Y siendo ya la ora desseada,
de unirse el cuerpo glorioso,
(aunque el divino ser con su lazada,
en alma, y cuerpo estava de reposo)
Los blandos ojos buelve a la manada
de su esquadron anciano, y copioso,
y dixoles: Amigos ya à llegado
el tiempo en que é de ser resucitado.

Y los que soys del bando prevenido,
para resucitar, de aquesse puesto
no os vais, para q̃ el tiempo ya cũplido
hagays en mi virtud lo ya propuesto:
Con esto san Gabriel se à despedido,
cõ su esquadrõ Gallardo, y bié apuesto
al lugar ya citado, do estuvieron
hasta que con su Dios al cielo fueron

Y como ya empeçava el claro dia
a desparcir sus rayos claramente,
un Angel santo al sepulcro embia
el soberano Triunfador potente:
Que quite aquel peñasco le dezia,
que tapa del sepulcro puerta, y frente,
y haga un terremoto sonoroso,
señal del surgimiento tan glorioso.

Quiso el Señor al tiempo que moria
mover la tierra con su fuerte diestra,
mostrando su poder, y que devia
moverse el coraçon con esta muestra:
Tambien porque era justo, y convenia
que estando el Criador en la palestra,
sus criaturas todas se moviessen,
y gracias a su Dios reconociessen.

Mas oy para nos dar alegres dias,
quiere hazer vn alegre terremoto,
para manifestar por estas vias
esta verdad al ignorante y boto:
Y es justo que aya fiestas y alegrias,
no con silencio, mas con alboroto:
para que sepa el mundo desta suerte,
que ya resucitò al que dieron muerte.

Y es bien que haga aquesse sentimiento,
la madre tierra, q̃ en el Viernes antes
tẽblò, y se abriò mostrando su torméto
en confusion de tantos arrogantes:
Pues que de sus entrañas el contento
brota con ramos claros, y elegantes,
dãdo vivo, al q̃ muerto dio a la muerte
fin, y a la vida, vida desta suerte.

Quãdo del nuevo mũdo al Sur Poniente
la flota de Castilla enriquezida
parte cada año en tiempo conveniente,
quando el benigno cielo la convida.
Surge del puerto por el mar potente,
aora en ancha ala, o recogida,
los altos gallardetes tremolando,
y el viento en popa con susurro blãdo

Traen sus anchos vasos de alta vela,
venciendo lapis al contrario coro,
quando Ebutema, Paria, y Venezuela
el Cuzco, y Quito tienen de Tesoro:
Y quantas barras de metal revela
Mexico, Panama, y castilla de oro,
y el tendido Peru, y grandeza estraña,
de la empinada, y rica nueva España.

Y quando ya la tierra desseada,
despues del largo surco y pereçoso,
asoma con su cumbre levantada
a vista del exercito gozoso:
Al borde ya la gente alborotada,
las manos alça al cielo religioso,
y el General por muestra de alegrias,
haze tocar las dulces chirimias.

Y quando ven el puerto do esperando
estan sus hijos, deudos y parientes,
hazen la salva, tiros disparando
con truenos furibundos, y potentes:
De aq̃sta suerte Cristo q̃ triunfando
va con aquellas rescaradas gentes,
de aquella India del Poniẽte amargo
a do esperaron termino tan largo.

Quan

Quando ya el General de Cielo y tierra
cargò deste despojo enriquezido
passado el mar de Cruz cõ tãta guerra
hasta llegar al puerto pretendido,
Mas rico q̃ quãto oro el mũdo encierra
en numero jamas comprehendido,
llegando al puerto do surgir tenia,
despues de ya passado el tercer dia.

Hazer manda la salva al Alvorada
a un Angel bello cõ sonoro estruendo
disparando las pieças de su armada
haziendo salva, y salvos nos haziendo:
Resuena aquella Angelica manada,
mil generos de musica tañendo,
y al pũto q̃ ya en tierra entrar queria,
o por mejor dezir della salia.

Veis el Angel de Dios con lũbre estraña
con un tronido y grande terremoto
hizo tẽblar el valle y la montaña,
como si el mũdo en partes fuera roto
El Centurion y toda su compaña
a la vision del Angel, y alboroto,
dando un medroso grito van al suelo,
viendo vislumbres yr bolando al cielo

Qual cae de aq̃sta parte como muerto,
y qual de la otra parte sin sentido:
qual se abroquela, y dexa sin concierto
el medio a fange de la rayna asido:
Las armas van sin orden por el guerto
y cada qual segun que le à cogido
el trueno, se quedò, q̃ ni aun hablava,
y andar el mundo entorno imaginava.

El terremoto fue de tal manera,
q̃ bien claro se oyò por todo el mundo
assi en la mas suprema y alta esfera,
como en el hõdo centro del profundo:
Tanta la potestad y fuerça era
del Angel hermosissimo y jocundo,
que el valiente peñasco abandonava,
que en la cavada puerta fixo estava.

Quedò abierta la puerta, y los soldados
mas muertos (como digo) q̃ no vivos
poco le sirve al pueblo sus cuidados.
aunque los ponga mucho mas altivos
Que los valores mas aventajados
del mũdo, aunq̃ parezcan excessivos
un ministro de Dios los desbarata,
assuela, vence, oprime, y arrebata.

y quando el terremoto el Angel santo
causò con tal estruendo, qual se à visto
se envistio con el cuerpo sacrosanto
el alma santa desse mismo Christo:
Estava el cuerpo que causara espanto
antes que con el alma fuesse misto,
entre las frias losas desmenbrado
sin sangre, sin color, cardeno, elado.

O Magestad de Dios, assi lo ordenas
q̃ al tiempo q̃ aquel alma santa y pura
en su cuerpo se entrò, las frias venas
nuevo pulso cobraron, y hermosura,
Y aquellas sus heridas tan agenas
de natural remedio en la criatura,
como rubies quedaron esmaltadas,
sanas, y en hermosura aventajadas.

Bien como quando veys el Occidente
vna lobrega nuve, y tenebrosa,
quãdo herida del Sol q̃ le da enfrente,
la dexa arrebolada, y mas hermosa:
De vna color dorada, y mas luciente
q̃ el anbar, ni q̃ el jaspis relumbrosa,
grisolito, jacinto, i ro xo acanto,
tal la para y compone el Febeo manto.

De aquesta suerte el cuerpo tenebroso
por la funesta muerte, y destroçado,
quedò con aquel Sol maravilloso,
que le hirio, en estremo arrebolado,
Lo que era feo antes, es hermoso,
impassible, y de muerte reservado:
pues a to, pues aq̃sta es buena nueva,
en la Virgen con ella se haga prueva.

A ella

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS USAL

A ella nos bolvamos que conviene
ver presto su esperança ser llegada,
la qual en su aposento se entrettene
la noche toda, muy regozijada:
Que como al santo Hijo de ver tiene
quando la alegre Aurora sea llegada,
el trabajo passado no sentia,
por ver tan cerca tan glorioso dia.

Pues las Marias cierto no durmieron,
y si durmieron, mucho mas velaron,
que lo mas de la noche entretuvieron
en preparar aquello que mercaron:
Sus vasos y sudario previnieron,
y la nueva mañana desearon,
para acudir a hazer al monumento,
antes que salga el Sol, el ungimiento

Pues como se llegasse la mañana,
las tres se adelantaron prestamente,
y fueron a la Virgen soberana
a su aposento, y dizen lo siguiente:
El tiempo es ya, y la gente ciudadana
Señora duerme, y esnos conveniente
con tu licencia irnos al Calvario,
con este unguẽto, y mas lo necessario.

Dize la Virgen: Ay hermanas mias,
por Dios no me dexeys de aq̃sta suerte
tambien andarè yo essas romerias,
pues en ellas mi Hijo sufrio muerte:
Alli renovarè las ansias mias,
si para tal dolor me hallo fuerte,
mas Ioan que alli se halla, la detiene
y ledize que el ir no le conviene.

Y con amor le habla y amonesta,
Señora para andar este camino
no cumple, ni aun a vos es cosa honesta
a tal ora salir con tal desino:
Holgad, aquesto poco que nos resta,
no salgais entre pueblo tan malino
q̃ estais Señora flaca, y sin aliento
del passado, y tan triste sentimiento,

La Virgen soberana se reposa,
por esto, y porque cree ciertamente,
que en su celda, y a solas la gloriosa
vista del Hijo, avra de ver presente:
Con esto da licencia copiosa
a las hermanas, y ellas prestamente
al sepulcro se van arreboçadas,
q̃ amor las haze assi determinadas.

Sola quedò la Virgen soberana
en su celda, cercada de alegria,
de poco en poco mira a la ventana,
por ver si ya la Aurora amanecia:
Y viendo que aun se tarda la mañana,
se torna a su lugar, y no creia
que la menguada y Ocidente Luna,
luze, si no otra luz mas oportuna.

La qual vè al Ocidente amortiguada
y al Oriente irse arrebolando:
Ay Dios (dezia) ven dulce Alborada,
porque te espero, ya te vas tardando:
Noche, con otras vas apresurada,
que no quieren dexarte, yo llorando
te pido que te vayas, y tu tardas,
y solo para mi oy te acobardas,

Ven ya mi dulce amado que te espero,
ven que me causa pena tu tardança
por verte mi querido gimo, y muero,
y eterna se me haze esta esperança:
Amantissimo mio, Amor primero
acaba hinche ya de tu holgança
tu amada Madre, que por verte llora,
ven que te espero, ven mi bien agora,

Por ser Madre merezco ser primera
en ver tu dulce amor en este dia,
tãbien porq̃ en tu muerte tuve entera
la firme Fè, y tanbien la angustia mia:
Ya se passò la ora lastimera,
ya se llega la Pascua de alegria,
ya se passò el invierno trabajoso,
veante ya mis ojos dulce esposo,

Levan-

Levantate bien mio tan jocundo.
serena aquesse Cielo escurecido,
buelve buẽ triunfador al claro mundo,
manifiesta tu ser engrandecido:
Dexa ya de dar gloria en el profundo
y muestranosla acá, si eres servido,
recoge, o buen pastor a tu ganado,
que le hallaràs acà descarriado,

En esta precacion la Virgen santa
estava la mañana desseando,
ora postrada, y luego se levanta,
la faz de alegres lagrimas bañando:
A este tiempo ya la Aurora espanta
las estrellas, por ir manifestando
a Febo, que su luz las desvanece,
casi quando es la ora que amanece,

A esta ora estava tan alerta
la Virgen, que esperar le da congoja
si oye algun rumor, buelve a la puerta
que la vista del Hijo se le antoja:
El gozoso temor pulsa, y despierta
al coraçon, que tiembla como hoja,
el resuello reprime, y el sentido,
y a todas partes buelve el grato oydo.

Escucha atenta, por si a caso oia
algun bullicio dentro en la posada,
todo lo halla en calma, porque avia
salido Ioan de casa, y la manada,
Su aposento cerrado le tenia,
mas ella en ver salir el alborada
mas se alegra, fatiga, y estremece,
y a todas partes mira si parece.

El fuego de un suspiro a vezes mata,
con humor de sus ojos destilado,
y del sonido suyo se recata,
quiça en tã breve espacio avra llamado
Puso vna vez la oreja atenta y grata,
y quedose a este punto el pecho elado
por causa q̃ oyò un son, y una armonia
que ser del Cielo Impirio parecia.

Ay dios, dize q̃ es esto? ay dulce amigo
ay mi querido, es esta gloria tuya?
con esto escucha, y quiere ser testigo,
porque pequeño amor no se le arguya
Suena la voz, y dize (lo que digo)
Reyna del Cielo alegrate, aleluya,
que aquel que merecitte por tu Hijo
aleluya, surgio segun lo dixo.

En esto aquella Reyna esclarecida
con estas embaxadas celestiales
se pone a punto, ya de amor herida
regando sus gozosos lagrimales:
Dize llorando: Ay Hijo de mi vida,
estas tus vozes son Angelicales,
torna a escuchar, y siente que llegava
la gloria de la gloria que esperava.

Entran en esto por la ancha sala
dos ordenes de Arcangeles tã bellos
que su hermosura a la del Sol yguala,
blanco el vestido de oro los cabellos:
Con un donayre y presuncion gala,
que el alma se elevara en solo vellos,
los garços ojos con placer nadando,
y perlas de su boca destilando,

Ninguno viene ocioso en esta via,
q̃ aquestos traen sonoros instrumentos
aquellos con graciosa melodia
alçan la voz, risueños y contentos,
Y quando passan por do està Maria,
con venerable acatamiento atentos
se van postrando, y passan adelante
con vn denuedo honesto, y elegante.

Y de otros Serafines inflamados,
como espessas centellas parecian,
por toda aquella sala arrazimados,
con un susurro blando que hazian:
Niños, y desnuditos, y agraciados,
bolando en alto, un corro componian
tan claro cada uno como estrella,
cercando aquella Virgen santa y bella

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS USAL

En esto fue la pieça blanqueada
de aquella luz inmensa y soberana,
y delante la Virgen humillada (na
se ofrece Dios surgido en carne huma.
No el luzero del cielo tanto agrada,
antes que salga el Sol por la mañana,
ni el Sol da tanta luz a medio dia
como el Sol que la Virgen ya veia

Vele en un punto todo el relumbroso,
y aquella fealdad de las heridas,
con aquel surgimiento glorioso,
en mayor perfecion restituidas,
Vele inmortal, alegre, y mas hermoso
y ve que ya sus penas son cumplidas:
hilo a hilo vertiendo el agua viva
a los pies de su amado se derriva.

Recogela aquel Hijo soberano,
y enxugale las lagrimas gozosas,
asele con amor su santa mano,
y dize estas palabras amorosas:
Maria Madre mia ya es Verano,
ya passaron las lluvias escabrosas,
tientame bien, y abraçate conmigo
pues vengo desseoso a estar contigo,

Las congoxas, passiones que sufriste
en mi muerte cruel, ya se an passado,
este es el cuerpo, el qual llagado viste
q̃ de malla impassible viene armado:
A ti, Madre, que sola en la Fé fuyste,
en este breve tiempo as alcançado
que seas la primera visitada,
y tambien como madre regalada.

Entre aquellos coloquios la Señora
le abraça, y tienta, y da su paz llorando
bendize con amor, el punto y ora
que estuvo tal vista desseando:
Como a Dios humillandose le adora,
y como a Hijo se le está abraçando,
tientale las heridas con su mano,
métra el costado, y vele abierto y sano.

Dizia mil requiebros, mil favores,
tornavale a abraçar, y le dezia:
Es posible mi Hijo y mis amores
que os merezco yo ver en este dia?
Dios mio, y Señor, flor de las flores
que con postura es esta y armonia?
ya no me duele el veros tan llagado,
pues os veo Señor tan mejorado.

Contadme Hijo mio por concierto,
por el amor que os tengo, y è tenido,
en este tiempo que estuvistes muerto
como os à con los Padres sucedido:
Contad del Limbo si quedò desierto,
estaos con esto Dios entretenido,
no os me vays de corrida, mas entanto
dezidme el cuento del Concilio santo,

El Hijo soberano se le ofrece
a contar por estenso la jornada
del Limbo, y la vitoria le encarece
que uvo, libertando la manada,
Y agora si os agrada me parece,
q̃ mientas Cristo cuenta la embaxada,
tornemos a las santas nuestro cuento
q̃ van a ungir el cuerpo al monumento,

Sin el temor de guardas y bullicio,
Madalena, y Marias congoxadas,
se parten a hazerle aquel servicio,
como las que eran tan enamoradas:
Mas Pedro, y Iuan, cõ animo propicio
salieron tras las tres ya recitadas
con el mesmo desseo de hallarse
do puedã con su Dios vivo emplearse,

Ellos por vna parte avian venido,
las tres por otra parte receloſas,
aun no avia del todo amanecido
y van (como è ya dicho) presurosas:
los lugares do el Rey esclarecido,
mas padecio, passean cuydadosas,
calle, y Calvario, y todo lo restante,
y aquella Cruz divina y rutilante.

La

La sola Cruz adorãn suspirando,
y abraçanla las tres estrechamente,
a la sangre vertida besos dando,
tapadas como viudas rostro y frente,
Y a este tiempo el Sol iva mostrando
escassa claridad hazia el Oriente,
los arboles digo, y el luzero,
que el Sol no se mostrava al emisfero

A esta ora baxa Magdalena
cõ las hermanas, hazia el valle y huerto
passaron por la puerta con gran pena,
que está el cercado de contino abierto
Si amor de aquel temor las enagena
ya empieçan a temer al descubierto,
pararonse turbadas y llorando,
el rostro a todas partes rodeando.

Rebuelven entre si infinitas cosas,
diziendo, Quien avrà que nos aparte
la piedra de la puerta, que penosas
nos pone ver tan grande baluarte:
No ay fuerças en nosotras vigorosas,
estamos solas, falta maña, y arte
para mover un canto tan pesado,
q̃ meterà a veynte hõbres en cuydado.

Por esto no el proposito dexavan,
mas antes su cuydado se apressura,
y enfrente de la peña se paravan,
a do cauada está la sepultura:
De gran temor en breve se cercavan,
con que ninguna dellas se assegura
que el canto de la puerta ve rebuelto
y cada qual so'dado como muerto.

Rebuelta está la tierra, ay Dios de el cielo
dezia Magdalena mal contenta
si me an hurtado a Cristo, que rezelo
tengo, que le an alçado ya de cuenta:
Acercaronse mas haziendo duelo,
y luego ante sus ojos se presenta
sobre la peña vn joven fresco y bello,
blanco de rostro, y crespo de cabello.

Vestido está de blanco aquel infante,
ceñido con estola y bien apuesto,
gallardo en apariencia, y el semblante
amoroso, risueño y muy honesto:
Las santas en le ver alli delante,
admiranse de ver tal presupuesto,
que ser Angel de Dios les representa
pero no se engañavan en la cuenta.

Que el Angel q̃ hizo aq̃l tronido quando
el Señor resurgia, aquese era,
que a la puerta le está manifestando,
la tal resurreccion ser verdadera:
Trae fulgente vestido, porq̃ el vando
de guardas q̃ alli estan, en tal manera
den fè de como no se an engañado,
en ser el Redentor resucitado.

De aquesta gran vision estan pasmadas
las santas, y entre si se estan mirando,
y lleganse al descuydo muy calladas,
la entrada de la celda atalayando:
Quedaronse a deshora mas turbadas,
de ver otro mancebo estar callando,
sentado en el bocal y cabecera,
de la funesta cama en la frontera,

Estola blanca tiene, y tan hermoso,
que a todo lo terrestre atras dexava,
por testigo tambien del glorioso
misterio que el Señor manifestava:
Con rostro Magdalena lastimoso
se buelve atras, y mil suspiros dava,
busca, rebuelve, mira, y anda alerta,
y mira por momentos a la puerta.

Estando desta suerte amedrentadas,
el Angel que en la peña está sentado,
les dize: No temais, ni esteis turbadas
pues amays al Señor en tanto grado:
Sè cierto que buscays desconsoladas
a Iesus Nazaret crucificado (gido
pues no está aqui, mas cierto a resur-
segun viviendo del lo abreis oido.

Z 2 Ellas

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS USAL

Ellas con eſtas nuevas deleytoſas
ſe alegran en eſtremo, mas de ſuerte,
que ſin moverſe callan ſoſpechoſas,
que les parece ſer negocio fuerte:
El Angel que las ſiente eſtar dudoſas
por no entẽder, q̃ Criſto de la muerte
podia reſucitar en tal manera,
las llama y dize en voz mas placentera.

Mugeres no dudeys en lo que os digo,
y ſi verlo quereys, venid depreſto,
y ſea cada qual de vos teſtigo,
de como no eſtà Criſto en eſte pueſto
Mas bolved dõde q̃ la el vando amigo,
y a todos en comun les dezid eſto,
y a Pedro en eſpecial, que á reſurgido
ſegun que claramente aveys oydo.

Y porque eſta verdad dellos ſe crea,
para mas teſtimonio claro y fixo,
que vayan les dezid a Galilea,
que alli lo verán todos, ſegun dixo:
Callò con eſto el Angel que ſe emplea
en dar a eſtas mugeres regozijo,
mas ellas con la gran viſiõ no atienden,
ni creo lo entendieron, ni ſe entienden

Mas antes como hembras vergonçoſas,
en ver hablar al Angel, ſobre el canto
ſe retiran atrás tan temeroſas,
quanto gozoſas del divino eſpanto:
Por otra parte tienenſe animoſas,
para bolver a vngir a Chriſto ſanto,
que a cobardia tienen no llegaſe,
ò puedan con ſu Criſto regalarſe.

Quieren bolver las unas, y con pena
la otra dize. Paſſo no lleguemos,
llegar tenemos, dize Magdalena,
como, q̃ deſtos hombres nos tememos?
Mas no ay q̃ bolver, q̃ ya eſtà agena
la ſepultura del que pretendemos,
ſi el cuerpo ya no eſta en el monumẽto
en vano es pretender el ungimiento.

No ay que tornar allà, ſus caminemos,
andad hermanas mias preſtamente,
aquaſtas buenas nuevas anunciemos
a nueſtra fatigadà y triſte gente:
Subid, ſubid la cueſta no tardemos,
y con aqueſto aguijan juntamente,
qual manada de ciervas eſpantada
del eſtallido, y llama enpolvorada,

No les cabe el reſuello, yvan ſudando,
y animanſe las tres en eſta via,
el coraçon con goço palpitando,
y el alma en todo el cuerpo no cabia:
Y quando por la queſta van andando,
oyeron cierta gente que venia,
quedẽſe aqui q̃l Centuriõ me aguarda
y ya ſe quexa que mi pluma tarda.

Avia buelto en ſi con los ſoldados,
deſpues que las mugeres ſe an partido
eſtavan como tontos atronados,
que el trueno les zumbia en el oydo:
No oſan levantarſe, eſtan callados,
y miran de ſocapa eſtar ſubido
ſobre el canto vn mancebo relũbroſo,
y hazen de los muertos, qual rapoſo.

El qual ſi cae, ignoto del tal daño,
en el laço, ſe tiende como muerto
ſi ſiente el caçador, y con engaño,
ſe dexa maltratar, aunque deſpierto:
Pero viendo la ſuya (caſo eſtraño)
que ſe eſcapa por pies cõ brio alerto,
aſsi eſtavan los guardas en el ſuelo,
que no bullian mano, pie, ni pelo.

El Centurion en verſe deſta ſuerte,
tanto teme el eſtar, como el partirſe,
pero como alumbrado y algo fuerte,
con enpacho ſe enhieſta, y quiere irſe:
Llorando de plazer, de lo q̃ advierto
ſe parte ſin de alguno deſpedirſe,
a dar la nueva deſte nuevo eſpanto,
ſegun lo contarè en el otro canto.

CANTO

CANTO QVARTO.

ARGVMENTO.

Las guardas q̃ huyen del monumento publican en la Ciudad la Reſurreccion de Chriſto. Las Marias yendo de prieſſa para la ciudad, encuentran en el camino a las ſantas mugeres, Ioana y Suſana. Dan todas la nueva a los Apoſtoles de como no eſtà el cuerpo de Chriſto en el monumento. Magdalena ſola buelve para el ſepulcro. San Pedro y San Ioan llegan, y hallan ſolo el ſepulcro, y vanſe a buſcarle por el valle. La Magdalena vè dos Angeles en el ſepulcro, y luego ſe le aparece Chriſto en trage de ortelano.

ALeluya cantemos, aleluya,
aleluya, aleluya eternamente,
a cada alma oy quepa la ſuya
para gozar de Dios omnipotente:
No es juſto que una ſola ſe atribuya
a la Virgen, que a ella plenamente
le cantan mil, y mas cien mil millares
con canticos y gozos ſingulares.

Demosle el parabien del regozijo,
y en ſu preſencia vamos hechos vando
pidamos le aguinaldo, pues el Hijo
ya tiene en ſu poder, y del gozando:
Y deſte gozo perdurable, y fixo
albricias le pidamos en llegando,
que tales las dara al que las pidiere,
qual fuere la gran Fè con que viniere.

Dulces y alegres nuevas ſon aqueſtas
para vos, Virgen Madre eſclarecida,
eſtas ſon vras Paſcuas, vueſtras fieſtas
bien las merece vueſtra Fè cumplida:
Y aora eſtas razones preſupueſtas
bolver quiero a la gente que aturdida
eſtà junto al ſepulcro, del eſpanto,
ſegun quedò ya dicho en otro canto.

Las guardas como ven que ſin bullicio
el Cẽturiõ de entre ellos ſe à eſcapado
hazen con grã temor el miſmo oficio
corriẽdo como el corço por el prado:
Hazen votos, promeſſa, y ſacrificio,
ſi Dios lo pone enſalvo y ſin cuydado,
no eſpera cada qual al compañero,
y el mas debil ſe halla mas ligero.

Mas les peſa el temor que la armadura,
y en ligereza al ayre traſpaſſavan,
eſperar al de atras es gran locura,
que el amiſtad muy poco ſe guardavan
Ninguno mira atras, ni ſe aſſegura,
y con la vehemencia ſe canſavan,
que hazen cuenta que detras les toca
de qualque tigre la eſpumoſa boca.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Y aun bien no avia de encima sacudido
el noturno vapor el dia presente,
q̃ aun el campo se estava ensordecido
con poca claridad en el Oriente:
Quando las guardas entran con ruido
por la ciudad gritando fuertemente,
por la calle que passan se alborota
la gente, y sale a ver la gran chacota.

Ciudadanos (dezian) caso estraño
gran maravilla, cuento prodigioso
q̃ Christo, a quiẽ hizieron tanto daño,
ya resurgio potente y glorioso,
No es ficciõ, no es antojo, ni es engaño
con nuestros proprios ojos el fogoso
estruendo vimos, y nos dexò muertos
mirad si sus milagros son bien ciertos.

Diziendo aquellas cosas de continuo
corrian assombrados de tal arte,
que la confusa fama abre camino,
que presto se divulga en toda parte:
Vnos dizen ser cuento peregrino,
otros ser vero, y ello se reparte
en varias opiniones, pero quiero
bolverme al cuento q̃ dexè primero.

Tratè (Señor) atras, que las Marias
se salian del huerto aceleradas
a dar el para bien y buenos dias
à aquellas santas gentes assombradas,
Dixe que en estas breves romerias
se quedan de repente alborotadas,
que cerca del Calvario oyeron gente,
y quedanse espantadas de repente.

Escuchan qual las liebres, temerosas
espantadas del galgo enbravecido,
que desde lejos alçan rezelosas
los temerosos cuellos al ladrido,
Assi las santas quedan congoxosas
mas el temor depresto an despedido,
q̃ a Iuan, Simon y a Pedro conocieron,
que poco antes tras ellos se salieron.

Y aun no bien conocidos fueron, quando
la Magdalena corre prestamente,
ni bien iva riyendo, ni llorando,
y a los dos allegò ligeramente:
Ellos de ver las santas aguijando
quedaronse espantados de repente,
salen delante muy despavoridos,
y a Magdalena prestan los oidos.

Ay Dios del alma mia, les dize ella
hermanos mios, antes que yo passe
corred, sin nada desto, a aquella aq̃lla
vosotros lo vereis, ay si acertasse,
Ay que temor, la luz como de estrella
es Angel, o mancebo, antes q̃ entrasse
y nunca dezia nada aunque hablava,
que tartamuda el gozo la tornava.

Pedro q̃ ve tan turbio aquel sucesso,
con mas alteracion luego responde,
aclarate Maria di que es esso?
que dizes de mancebo no se donde?
ay Dios (dize ella) aq̃lle grave exceso
a mucho bien o mal nos corresponde,
q̃ el cuerpo del Maestro es ya hurtado
que el sepulcro se està desocupado.

Sãto Dios (dize Pedro) esso es possible?
vistelo? como fue? quiça es engaño,
si passa tal negocio, es insufrible,
colecho grãde, y grãde nuestro daño,
Vamos, que yo vere si el mal terrible
es segun me dezis, y tan estraño,
mas Maria Iacob les tiene y dize:
Tenos, y esto no os escandalize.

Sabed que la verdad es esta pura,
que vimos dos mancebos apareados
vestidos de una blanca vestidura,
y cerca del sepulcro estar sentados:
E los que vieron nuestra gran tristura,
nos certifican muy regozijados,
que era resucitado el Rey del cielo,
y embiannos a daros un consuelo.

Que

Que todos os junteis en Galilea,
que alli se mostrará, segun lo dixo,
ninguno pereçoso en esto sea,
si quereys vn perfeto regozijo
dixo: mas Iuan que verlo ya desses,
como aquel que en amor era tan fixo
dexolos en razones y apartose,
y a sus ligeros pies encomendose.

Pedro que ve que Ioan se adelantava,
a las Marias dize que llegassen
a donde la compaña toda estava,
y aquella nueva alegre les contassen:
Con esto se partio, y tras Iuan guiava,
y las Marias sin que mas tardassen,
al Cenaculo van adar la nueva,
que mas el gozo q̃ sus pies les lleva.

Por la alta cuesta vieron que baxavan
unas mugeres solas junto al muro,
y tal es su pavor qu rezelavan,
como las ven de lexos a lo escuro:
Pararonse a una parte, y escuchavan
hasta ver si era gente de seguro,
ellas passaron tristes y afligidas,
y fueron de las nuestras conocidas.

Aquellas viudas santas que servian
al Redentor viviẽdo en carne humana
al guerto aora su viage hazian,
y con ellas las dos, Susana y Ioana:
La noche antes preparado avian
unguento con la Virgen soberana,
y tambien ivan con el mismo intento
de ungir a su Señor con el unguento.

Salen las tres llorando de alegria:
abraçan a las ya rezien llegadas,
y todo quanto allà passado avia
en el sepulcro, quentan alteradas:
Oyendo aquesto tuercen de su via,
todas en compañia alborotadas,
a dar la nueva del glorioso espanto,
pues lo mandava assi el Arcangel santo

Caminan todas con igual presteza,
y van a ver los santos ayuntados.
que estan en el Cenaculo en tristeza,
en pena, en miedo, en poca fè fũdados
A poco que llegaron a esta pieça,
que antes en la casa congregados
de Iuan avian estado, y este dia
aqui junta se vio la compañia.

No solo los Apostoles, empero,
otros de los dicipulos estavan
tratando de aquel hecho lastimero,
y con temor del pueblo se ocultavan:
Ningũ cõsuelo entre ellos avia entero
annque de quãdo enquãdo se acordavá
de lo que Christo dixo en este dia,
que en sola su virtud resurgiria.

Entre ellos lo platican tibiamente,
como imposible cosa, y alli estando
entraron por la puerta de rapente
aquellas santas con plazer llorando:
Alborotose la afligida gente,
y cercaronse en rueda, preguntando
que sobresalto, pena, o que congoxa
tan grande en esta ora les enoja.

Sospechan que el pueblo avia hecho
alguna novedad, como solia,
ninguno de la vida satisfecho
esta, de quantos en la sala avia:
Y estando con temor de tal despecho,
llorando, Magdalena les dezia,
ò triste caso, o brava desventura,
q̃ ya el Señor no està en la sepultura.

Ni se si resurgio, o si le an hurtado,
q̃ agora emos mirado el monumento,
y como digo, està desocupado,
venid, y buscaremosle al momento,
No tengays pena deste pueblo ayrado,
q̃ ya me ofrezco a vuestro salvamento
con esto los anima y solicita,
y a venirse tras ella los incita.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS USAL

Mas ellos desta nueva alborotados
mil lagrimas de nuevo alli vertian,
algunos a salir determinados
estavan, mas los otros resistian:
Estan de los Iudios assombrados,
y el miedo aun en las venas se tenian,
y puesto que el sucesso les penasse,
no ay quien a salir se aventurasse.

Que salgamos allà (dizen) no es cosa,
porq̃ si ya an hurtado el cuerpo santo,
buscarle, y recobrarle es muy dudosa
la execucion de un daño tal, y tanto:
Està la gente Hebrea tan penosa,
que si intentamos esto sera espanto,
sino dan con nosotros en prisiones,
a do nos hagan veynte vejaciones.

Por buen consejo tiené este, y cierto,
y en parte no ay culpa llos, porq̃ estavá
con el temor del bravo desconcierto
del pueblo, q̃ en pensarlo se afombrava
Y en dezirles q̃ falta el cuerpo muerto
el negocio muy mas dificultavan,
Magdalena que ve que assi temian,
y que venir con ella no querian.

Como aquella que tiene en la memoria
el vivo amor de su Maestro santo,
los dexa discurrir en esta historia,
y vase, que no puede aguardar tanto,
hazia el sepulcro buelve a ver su gloria
vaya cõ Dios, q̃ yo me buelvo en tanto
a Pedro, y san Iuan de quien oistes.
q̃ vã para el sepulcro apriessa, y tristes.

Que como Iuan oyò a la Magdalena
la nueva, no tardò, q̃ como en buelo,
moviendole el amor, rezelo, y pena,
aguija a ver, si puede, al Rey del cielo:
Humor salado vierte en larga vena,
con que dexa regado todo el suelo,
no aguarda al cõpañero mas anciano,
q̃ dexar de correr no esta en su mano.

Aguarda, aguarda, Pedro a Iuan dezia
esperame, detente, que ya llego,
y con aquesto siempre le seguia,
no menos abrasado en vivo fuego:
Iuan corre y buela, y no le respondia,
que el desseo le haze sordo y ciego,
tiene brio y es moço, y nada escaso,
mas Pedro tiene animo y no passo.

Enrrò Ioan en el huerto, y va derecho
a la casilla do el sepulcro estava,
desviose, y no entrò, q̃ en tal estrecho
de las canas de Pedro se acordava,
Venia el viejo muy pequeño trecho,
Y Ioan como a mayor le respetava,
puesto que avia venido sin torcerse,
torçò su voluntad a detenerse.

En esto Pedro ya llegava al puesto,
grueso el resuello, el mãto encima echa
y cõ la priessa demudado el gesto (do
y entrose por la celda acelerado:
Ve el cãto de la puerta estar traspuesto
y el sepulcro tan bien desatapado,
abalançase presto al marmol frio,
y mira, y cala, y ve que està vacio.

Entra Iuan (dize Pedro) grave daño (to
el cuerpo no està aqui, hurtado es cier
mira bien, y veras que no me engaño,
q̃ solo està el sepulcro y sin el muerto
Iuã entra y dize: ay triste, caso estraño
ò perversa maldad, o desconcierto,
quié pues le pudo hurtar sino esta gẽte
que anda en nuestro daño diligente?

Pedro hermano, q̃ es esto? no me agrada,
ver estos lienços solos y olvidados,
la savana a los pies està doblada,
sudario, y lo demas acà apartado,
Lugar tuvo el ladron, y su manada,
de entrar sin ser de guardas estorvados
pues que cõ tanto espacio adereçaron
los lienços, y al Maestro se llevaron.

No dize, Simon Pedro tu te engañas,
que si ladrones fueran, y cossarios,
teniẽdo enlo q̃ es mas tã buenas mañas
los lienços no dexaran, y sudarios,
Aquestas son, aquestas las hazañas
de aquestos omicidas temerarios,
Iuan dize, cõ el llanto interrumpido
ay Pedro hermano como vas perdido.

Con esto a aquesta parte solloçando
miran, y por la otra buscan luego,
mil vezes el sepulcro rodeando,
y no tomando vn punto de sossiego:
Qual suele la muger q̃ anda buscando
la joya que a perdido junto al fuego,
que mil vezes rebuelve la ceniza,
y a todas partes mira antojadiza.

Assi los dos no dexan canto enhiesto,
entendiendo de hallar al Rey glorioso,
que amor les ciega para entender esto,
siendo para el temor dificultoso:
Alçan los lienços por si a caso puesto
està en tan breve espacio, y el ansioso
dolor, los atormenta de tal suerte,
que mas facil le fuera el de la muerte

No mucho despues desto, al tiẽpo quãdo
ellos enbravecidos trabaxavan,
oyeron un rumor el huerto andando,
y de temor al punto se cercaron:
Salio Pedro, su estoque atentalando,
pensando ser ladrones que tornavan,
por los doblados lienços, pero al pũto
una muger y sola vieron junto,

Fue conocida luego porque era
Magdalena, que viene presurosa,
so a sin aguardar la compañera,
que en un sitio y lugar poco reposa:
Talando con los ojos la pradera,
suspira, llora, tiembla muy ansiosa,
llamaronla los dos, y apenas buelve,
q̃ todo su cuydado en Dios resuelve.

No fue poco en los tres solenizada
la pena de no hallar al Rey del cielo,
Magdalena les dize lastimada:
Contino sola, triste y con mi duelo:
Yo creo cierto que esta madrugada
hurtaron mi Señor, y aun me recelo,
que no lejos de aqui estan los ladrones,
que nos llevan el bien, y dan passiones.

Iuan le dize llorando, O Magdalena,
gran mal es este no se que hagamos,
pareceme que quedes norabuena
aqui en este lugar mientras buscamos
por este valle, a ver si rumor suena
porque escondidamente los sigamos,
y sino fuere presto la jornada,
de aguardarnos està bien descuidada.

Con esto los dos santos se partieron,
y van el valle arriba y a lo baxo,
y puesto que a mil partes rebolvieron
aun dẽ otra cosa sienté mas trabajo:
Miẽtras el tiẽpo en esto entretuvieron
Magdalena tomava otro destajo,
al monumento fue despavorida,
que alli piensa hallar al que es su vida.

Adentro entrò, do llora tiernamente
la vista a todas partes estendiendo,
alli con un suspiro vehemente
llama a su Dios, y llama repitiendo:
Los lienços rebolvia, y presstamente
se arrodilla al sepulcro, do gimiendo,
de hito en hito se le està mirando,
un lago de agua dentro derramando.

Y aunque este tal lugar es su consuelo,
en no ver dentro del al que queria,
añudava los dedos hazia el cielo,
y con grueso gemido los batia,
Ni hazia aqui, ni alli tiene consuelo,
aora dentro, y luego se salia,
la peña ciñe en torno, que sospecha
hallar consuelo, y poco le aprovecha.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS USAL

Mira al sepulcro, y dize desde afuera,
los ojos para el cielo levantando,
mi buen Diosy Señor quié os pudiera
hallar en estos passos en que ando?
Con ansia, como veys tan lastimera
contino os estarè Señor llamando,
vea Maestro mio essa figura,
si quiera qual la vi en la sepultura.

Y si tanto regalo no merezco,
consoladme Señor de qualquier suerte
que la vida sin veros aborrezco,
y menos mal serà sin vos la muerte:
toda, Maestro santo a vos me ofrezco
que en este mal prolixo, y unsia fuerte,
no me queda sin vos otro consuelo,
sino acabar, resuelta en llanto y duelo.

El ansia a Magdalena le hazia
andar a todas partes contemplando,
qual la esposa al esposo espera el dia,
que el le prometio, y se va tardando:
La qual sale a la puerta con porfia,
y en no verle venir, queda llorando,
assi Maria gime con su esposo,
que no tiene un momento de reposo.

Ya diera por muy bueno, y se alegrara,
ver en la puerta el Angel, o otro dètro,
a quien por su Maestro preguntara,
segun antes salieron al encuentro,
q̃ el temor, como entõces, no le aclara
la nueva sangre hasta el hondo centro,
todo le fuera bueno, a fin que oyera
alguna nueva tal qual la primera,

En este tiempo Apolo matizava
las cumbres de los montes solamente,
y en los valles la sombra se ocultava
por la parte que mira al Ocidente:
Quando la Magdalena que penava,
cansada se sentò a la puerta enfrente,
alli el sepulcro mira, y le remira,
y dexa de escuchar quando suspira,

Bolvio una vez el rostro lastimado
al valle, para ver si algo parece,
mas nada ve, y bolviole mesurado,
y entonces cierto bulto le aparece:
Mira despavorida, y ve sentado
al Angel, y otro Angel se le ofrece,
sentados en la sacra sepultura,
qualquiera con un alva vestidura.

Vno a la cabecera, y otro puesto
enfrente, y a los pies muy relumbroso
bien ve la Magdalena que en su gesto
alcançan ser divino, y glorioso:
En ver a los mancebos se alça presto,
llorando con el rostro vergonçoso.
como que uviesse acaso alli llegado
a algun negocio, y no sin grã cuydado.

Con empacho y temor ante la puerta,
como que no los ve anda mirando,
mas entrambos a dos con voz alerta
dixeron: A muger, q̃ andas buscando?
Porque lloras? mas ella que no acierta
a responder de empacho, al fin alçando
la vista, en esta forma respondia
a los que ser humanos entendia.

Llevaron mi Señor, del monumento,
y no se triste yo do le pusieron,
que con el me robaron mi contento,
y en su lugar mil penas me pusieron:
Dixo, y mirò a los dos q̃ enel momẽto
de rodillas por tierra se pusieron,
como si algun Rey grande venerasen,
y con humilde amor le respetasen.

Magdalena que ve la reverencia,
que los mancebos hazẽ, se à alterado,
bié piensa q̃ a ella hazen la obediẽcia
y en cierto modo dello se à picado:
Alfin sacó por buena consequencia,
que no es por ella, y ase avergonçado,
y mirava hazia tras por ver quien viene
que tan grande respeto se le tiene.

Como

Como el rostro bolvio, ve por el llano
cerca de si parado un hombre solo,
biẽ puesto, aunq̃ su trage de hortelano
y en llegando, Maria respetolo:
No echò de ver q̃ fuesse el Soberano,
que enel trage y saya! desconociolo,
teme la enamorada y no hablava,
porq̃ el presente enpacho le atajava.

Dixole el hortelano en allegando
con un rostro sereno y bien apuesto:
Porq̃ lloras muger? q̃ andas buscãdo?
tan demañana, y sola en este puesto?
Ella con esto el pecho regalando,
llorando arrodillada dize aquesto,
Señor si le tomaste, o si le viste,
dime por Dios a donde le pusiste?

Oid del Ortelano y la Maria
la pregunta y respuesta tan estraña,
pregunta a aquel que todo lo sabia
por ser Dios q̃ lo sabe y no se engaña:
Mas preguntò porq̃ ella en su agonia
diga y confiesse el mal q̃ assi le daña,
y ella dixo: Señor si le as tomado,
pensando que el traya su cuydado.

Es cosa muy comun y manifiesta,
quando ay un regozijo, farsa, o juego,
quando la gente a verlo mas se apresta
llegarse el uno al otro, y dezir luego:
Aveys de ver lo? y callan lo q̃ es fiesta,
porq̃ vẽ que por ser tan vivo el fuego
todos lo saben, y es tan manifiesta,
q̃ balda preguntar, quãdo es aquesto?

Assi dize Maria: Asle tomado?
asle escondido? sin dezir quien fuesse,
que piensa q̃ trae Cristo su cuydado
(aunque en efeto todo lo supiesse,)
Y por venir assi tan distraçado,
no es mucho que ella no le conociesse
y por mas le agradar, señor le llama,
atrueco que le de al que tanto ama.

El divino Señor ya resurgido
le dize: Si al que buscas con tal pena
hallasses, que le harás si a fallecido?
q̃ cõpanas de muerto no es muy buena
Ay mi Señor, llevarle e yo subido
sobre mis hõbros, dize Magdalena
damele, si le tienes, que yo digo,
q̃ aun muerto le traere señor cõmigo.

Hasta darle, muy poco se aventura,
dixo el Señor, el rostro mesurado,
pero llevar un muerto no es cordura
una muger y sola por el prado,
Ay mi señor, por Dios cosa es segura
para mi (ella dize) esse cuydado,
damele, y lo demas no te de pena,
que tal fatiga la tendre por buena.

Cristo que ya encubrirse no queria
a aquella que tan tiernamente amava
con amorosa voz dize: Maria,
Maestro, dize ella, y le abraçava:
Conociole en nombralla, y porq̃ avia
Cristo, quitado el ser que le ocultava
diosele a conocer, y ella postrose,
y de verse con el enterneciose.

Tan loca de contento està, que apenas,
de si, ni de otra cosa se acordava,
alli tuvieron fin todas sus penas,
y en su lugar consuelo grangeava:
Hinchense de calor las frias venas,
y aljofar de sus ojos distilava,
mirando aquella cara glorioſa,
mas clara q̃ no el Sol, y mas hermosa.

Ay mi Maestro santo, ay mi consuelo,
dezia, y es posible que os é visto?
es sueño aquesto? no, q̃ al Rey del cielo
tengo delante, y a mi amado Cristo:
No os vais y me dexeys cõ desconsuelo
porq̃ mi gozo en breve no sea misto
con pena de la ausencia vuestra y mia,
mas dadme no mezclada el alegria.

Estaos

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Eſtaos aqui mi Dios por mi conſuelo
permitirlo teneys, ſi a vos os plaze,
no quiero yo dexaros Rey del cielo
ſi aq̃sta ſierva a vueſtro guſto aplaze;
Quanto dolor, y quanto deſconſuelo,
tuve en veros morir, ſe ſatisfaze
en ver eſſa preſencia ſoberana,
a donde tanta gloria, y vida mana.

Criſto, que el amoroſo humillamiento
de Madalena vé, la à conſolado,
pero aviendole dado aquel contento
en pago del temor que le a moſtrado:
Retirandoſe atras, dize al momento,
no me quieras tocar, q̃ aũ no è llegado
a mi Padre en el Cielo, a do gozarme
podras, y en otro canto contẽplarme.

CANTO QVINTO.

ARGVMENTO.

Criſto ſe aparta de la Madalena. Ella regozijada buelve hazia el Cenaculo, y topa en el Calvario a las tres Marias, dizeles como a viſto a Criſto, y apareceſeles alli a las tres, Dos de los ſantos Padres, llamados, Leucio y Carino, hijos del ſanto Simeon que reſucitaron con Chriſto aparecen a los Pontifices en el templo y teſtifican la verdad de la reſurreccion de Chriſto.

ES el amor de fuerça tan pujante
q̃ doma un coraçon en gran manera
levanta tan de punto el que es amãte
q̃ intenta lo impoſsible, y perſevera,
Pero el amor perfeto y mas conſtante,
entonces ſus valores echa fuera,
quando a la coſa amada vè en fatiga,
q̃ a no deſamparala mas ſe obliga.

Si quereis en la ſanta compañia
ver grados en amor muy diferentes,
mirad a Pedro, y Ioan, y a la Maria
Madalena, de amor tan vehementes:
Que los demas qualquiera ſe tenia,
Madalena venciendo inconvenientes
eſtan muchos dicipulos paſmados,
y Madalena tiene otros cuydados,

Dixe ſeñor en el paſſado canto
los regalos de aquella gran matrona,
y como el reſurgido ſacroſanto
aparta della la inmortal perſona:
No quiere q̃ le toque, ni aun al manto,
mas ella, aunq̃ obedece, ſe apaſsiona,
poſtraſe de rodillas de improviſo,
y dale el Redentor aqueſte aviſo.

Ve

Ve luego a mis hermanos y eſcogidos,
di que ſubi a mi Padre Dios, y vueſtro
y que eſten ſegun dixe, prevenidos,
a ver reſucitado ſu Maeſtro,
Apreſta Magdalena los ſentidos
a Criſto que tenia al lado dieſtro,
y oyendo lo que dize, que ſe aparte,
y que a los ſuyos dè de aquello parte.

Conoce que auſentarſele queria,
y humillada le dize, Criſto ſanto,
tu voluntad harè con alegria,
aunq̃ ella ſi te vas bolverſe à llanto:
A do quieres Señor tomar la via,
que aun no à que veniſte aora tanto?
y ſi te vas, y aqui quieres dexarme,
tu ſanta bendicion tienes de darme.

Criſto que ya partirſe deſſeava,
por moſtrarſe a ſu gente entriſtecida.
ſu bendicion a Magdalena dava,
y ſu preſencia luego fue eſcondida:
Ella en ver que ſu Dios ſe le ocultava,
con el dolor cayò caſi ſin vida,
en ſi rebuelve, y tiende biẽ los braços,
que pienſa de enredarle con ſus laços.

A donde eſtais Señor, dize Maria,
no eſtavades aqui? ſi, que no miento,
pues como os eſcondeis? o porque via
os fuiſtes? q̃ tras vos fue mi contento
Quiero mirar quiça me engañaria,
ſi es ſueño aqueſto? no, q̃ bien loſiẽto,
quiero buſcarle, porque claro veo,
que el alma ſe me va tras el deſſeo.

Con eſto Madalena no ſoſsiega,
mirando a todas partes de tal arte,
que aunq̃ mira no ve, porq̃ eſtà ciega
de amor, y va a correr a cada parte:
A aquella parte va, a la otra llega,
y dize, Mi Señor ſi podre hallarte?
no, que no lo merezco pues te fuiſte,
caſi al inſtante que te apareciſte.

Maeſtro mio (dize) y luego calla,
por ſi a caſo la oye, y reſpondia,
y en no le ver ningun conſuelo halla,
y hazia la ciudad toma la via,
El coraçon, de aqueſta gran batalla,
el gozo a borbollones deſpedia,
llorava con placer, iva corriendo,
mil amoroſas quexas deſpidiendo,

Aun del huerto no uvo bien ſalido,
quando oye ſuſpirar amargamente,
eſcucha y mira, y ſiente que el ruido
hazia ella venia derechamente:
Ay Dios, ſi es mi Señor eſclarecido?
quiero correr, mas no q̃ es otra gente,
y peſale que aya impedimento,
que eſtorbe en algũ tanto ſu contento.

Vn poco avia mirado atenta, quando,
echò claro de ver que eran mugeres,
Iacob, y Salome ſon, que llorando
andavan en los miſmos meneſteres:
Venian del Cenaculo, dexando
los ſantos muy auſentes de placeres,
incredulos de aver ſu Dios ſurgido,
y timidos del pueblo endurecido,

Llevan intento de aſsiſtir el dia
entero en eſte guerto, por ſi a caſo
hallaſſen por el valle a ſu Meſsia,
porque no es ſu deſſeo nada eſcaſo,
Magdalena al encuentro les ſalia,
que viene ſuſpirando a cada paſſo,
llamaronla por nombre, y ella preſto
ſe viene a ellas demudado el geſto,

Venla tan alterada, que ſoſpecha
les pone, no aya viſto alguna coſa,
preguntan la ocaſion, y ella deshecha
en vivo amor, reſponde muy gozoſa:
Dezid hermanas mias que aprovecha
deziros una nueva deleytoſa,
ſi ſe à el Señor de mi deſparecido,
que le é viſto, y hablado, y conocido.

Viſto

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Visto Maria (dizen) como visto?
q̃ le as visto nos dizes? si, y muy cierto
q̃ cõ mis proprios ojos vi a mi Christo
responde Salome: Estaria muerto,
vamos, vamos de aqui q̃ me anda listo
el coraçon, corramos para el huerto,
veremosle tambien, si tu le viste.
mas di Maria, no le descubriste:

Responde Magdalena: Caso es llano,
vivo le é visto, digo, oid el cuento,
que andando yo a buscar al Soberano,
le vi venir mudado el indumento:
Es cierto, q̃ pense que era ortelano,
dixome que buscava? y al momento
le conoci, y hablè, y se fue invisible,
y poderle mas ver no fue posible.

Las dos con estas nuevas tan gozosas
al cielo alçan las manos, y la frente,
buelven tras Magdalena presurosas,
a dar la nueva a la encerrada gente:
De la una las dos van inbidiosas,
por no aver ellas visto al Rey potente,
pero gozosas tiran su camino,
y llenas de un savor santo y divino.

Quanto la vna iva confirmada
en viva fè, por lo que vido ante,
casi tanto las dos en tal jornada
llevavan la memoria bacilante:
Dize Maria Iacob con voz cansada,
Magdalena no vayas tan delante,
detente un poco, vamos todas juntas
q̃ quiero hazer aqui ciertas preguntas

No es tiempo de parar, dize Maria,
q̃ importa allà llegar tarde, o téprano,
y responde Iacob por esta via
nos di, si cierto viste al Soberano?
Mira no fuesse alguna fantasia,
o quiça como dizes ortelano,
Magdalena replica muy contenta:
Poco sabeys hermanas de la cuenta,

Vile yo con mis ojos, selo cierto,
ème visto con el, y ele hablado,
torna a dezir, q̃ no le è visto muerto,
segun quando de nos fue sepultado:
Sino que vivo le hablé en el huerto,
y si le quereys ver resucitado,
no os pareys a dezir que serà antojo,
que pocas vezes nos engaña el ojo.

A esto Salome le dize: Ay triste,
creemoste Maria muy de hecho,
mucho con el Maestro mereciste,
de lo qual es indigno nuestro pecho:
Tan firmemente como tu creiste,
creemos, y nos haga buen provecho,
Magdalena les dize: Pues yo fio,
que con la fé vereys al Señor mio.

Quando veremos esso ser cumplido
hermana? porque ya nuestro desseo,
es tanto, que en no verle ya venido.
aun me pone sospecha en lo que creo
Magdalena dio un ay despavorido,
estando en esto y dize: Ya lo veo,
ved a mi Xpo hermanas alleguemos,
y sus pies divinissimos besemos.

O grandeza de Dios, que nunca faltas
al bueno, en el estremo de su pena,
cumples Señor cõtino nuestras faltas,
como oy con estas dos y Magdalena,
Que como buen cossario las assaltas,
y quieres que te den la norabuena,
mucho deven a Christo las mugeres,
pues las haze primeras en plazeres.

Maravillas son suyas, aunque entiendo,
que si a ellas primero y no a varones
se à mostrado, es q̃ en ellas va supliẽdo,
las faltas de sus flacas intenciones:
Con esto nuestro intento prosiguiẽdo
las tres con alterados coraçones,
se abaten por el suelo no tardando,
a vozes a su Christo gracias dando.

El

El benigno Señor llegando a ellas,
les dize: Salveos Dios piadosa gente,
las tres q̃ a si le ven, con tres querellas
a sus pies se abalançan juntamente:
Y porque les faltavan las centellas
de viva Fè, les dize el Rey potente,
No temays, q̃ yo soy, ved mis heridas,
en mayor perfecion restituidas.

No abraça tanto la labrusca parra
al ojoso azebuche en la espesura,
ni la jugosa yedra assi se agarra
cõ el laurel q̃ siempre està en verdura:
Ni prende tanto la corbada amarra
que haze estar la nave mas segura,
quãto las tres, de aq̃llos pies sagrados
de seys braços en torno rodeados.

Vna los besa, y otra los refriega,
otra mira al Señor la faz sagrada,
quiẽ tiene mayor fuerça mas se allega
la otra en tãto enfrente està umillada
Quiẽ mas en su servicio se le entrega
se le antoja que haze poco, o nada
el Señor las regala, aunque de presto
se aparta, y desde afuera dize aquesto,

Id luego a mis hermanos prestamente
dezidles que me esperen de consuno
en Galilea, do estare presente
ante ellos, do me vea cada vno:
Apena avo el alto Rey potente
pronunciado esse bien tan oportuno,
quãdo en cerrar, y abrir del ojo alerto,
se les fue, sin saber por q̃ concierto,

Las tres con el ausencia de su amado,
no saben q̃ se hazer, q̃ estan turbadas,
con un alegre llanto por el prado
andavan, ora cerca, ora apartadas:
Ni bien està al puente, ni aun al vado
y miranse a las caras demudadas,
baten las palmas, bullen y no saben
do citã, ni a dõde vã, ni en si no caben,

Iacob, y Salome, de Madalena
se abraçan, y con lagrimas gozosas
entre ellas solas dan la norabuena,
diziendose palabras amorosas:
Pero aora me acuerdo que mi vena,
me manda que tratemos nuevas cosas:
y porque ya el letor haze del ojo,
un rato seguir quiero tras su antojo.

Como el enfermo toma la bevida
amarga, porq̃ aquello es instrumento
de guarecer la fatigada vida
con la salud entera, y el contento:
Assi pienso con purga desabrida
torcer a los ludios nuestro intento,
que aunq̃ nos sea amarga su memoria
conviene para ornato de la historia.

Por la muerte de Christo los Hebreos
agentes, y tambien que consintieron,
como alfin sus contratos fueron feos
ocultamente mucho se temieron:
Siempre buscavan vias y rodeos
para dorar el daño que hizieron,
la barba sobre el hõbro de contino,
proveyendo a qualquiera mal camino

Que es cosa natural a malhechores,
q̃ aunq̃ en oculto hagã qualquier daño
piensan que de su mal son sabidores
los hõbres, y aunq̃ en ellos ay engaño;
Muy al reves se tratan los loores
del bueno, por su amigo, y aũ estraño
tiene segura el alma, està seguro,
no teme sino a Dios como hõbre puro

Si aquestos Fariseos gente inmunda,
uvieran muerto a Christo rectamente
por q̃ el recelo en ellos tanto abunda,
que temen de la sombra de la gente?
De todas partes miedo les circunda
atapando qualquier inconveniente,
si serà, o no serà, como haremos,
provasse esto, y esto anticipemos,

Quien

Quien no fuere qual ellos reprovado,
verà muy facilmente sus cizañas,
sus tratos, su rencor tan endiablado,
dureza, y pertinacia en sus entrañas:
Que aviẽdo ya este pũto a luz sacado,
será bien que de gentes tan estrañas
tratemos para ver que no es antojo
lo que de ellos se à dicho con enojo.

Pues digo que Domingo de mañana
Caylas, y Anas Obispo se juntaron
con otros sacerdotes, gente anciana,
al templo, como siempre acostũbraron
alli ante la presencia soberana,
del ofendido Dios, sacrificaron
sus victimas, segun por lei devian,
y no por devocion que ellos tenian.

Estando alli la gente congregada,
prestando a los oficios grato oydo,
despues que ya la ofrenda fue acabada
y el Sol abiertamente avia salido:
Depresto fue la gente alborotada
oyose por el templo un gran ruydo,
armuñase la gente y anda alerta, (ta
corrẽ de aqui de alli, de puerta en puer

Los Obispos se enhiestan en sus sillas,
y los demas ministros y letrados,
y todos con aquestas maravillas
se ponen en puntillas levantados:
Las vozes eran tales que de oyllas
todos tienen los cuellos empinados,
preguntando q̃ es esto q̃ resuena?
si a caso es de plazer, o si es de pena.

Pero con todo el clero reverendo
no sale de su coro, aunque ay rebato
porq̃ à ellos se acerca el son horrendo
de quiẽ luego fue visto en breve rato
Por dos hõbres se haze aq̃ste estruendo
a quien todos miravan con recato,
ningun viejo uvo alli que los mirara
que de medroso no se espeluzara.

Vnos quieren huir, otros llegavan,
otros los miran, otros van pasmados,
los de mediana edad no se espantavan,
sino de ver los otros espantados:
Los que de veras mas lo ponderavan
eran los viejos de años ya cargados,
hasta que ya llegaron bien defrente
de los prelados y sagrada gente.

Todo el concurso vino alli tras ellos,
en tanto que qual piña estan espessos.
Anàs q̃ era mas viejo, en solo vellos,
los tuetanos le tiẽblan de los huessos
Latele el coraçon, barba, y cabellos,
q̃ al fin los q̃ en sus obras son avieſſos
poco temor les mueve, y mas aqueste.
q̃ del temblara el hõbre no celeste.

Caifas bolviendo a Anas su compañero
en verle assi temblar qual azogado,
le dize: Suegro dime deste aguero
que sientes que te veo trashijado:
Anas dize temblando: Yo el primero.
no se que me dezir, que estoy elado,
parece que a Carino, y Leucio veo
hijos de Simeon el buen Hebreo.

Tu no te acordaràs por la quantia
de años que an passado no me engaño
quarenta avra, y aun mas sin faltar dia
q̃ aquestos dos murieron, caso estraño,
Quiça será por dicha fantasia,
Caifas responde: No nos vẽdra daño,
pregũtemos quiẽ son, sepamos cierto
si alguno dellos à por dicha muerto.

Escasamente aquesto platicavan
quando los dos ante ellos se pusieron
y con severo rostro se mostravan,
pero a ninguno reverencia hizieron:
Carino, a los Pontifices que estavan
enfrente. y a los otros q̃ ocurrieron
los mirava, hasta verlos muy atentos,
y luego despidio tales acentos.

Concilio

Concilio ingrato, pueblo de mal lleno,
con gran razõ tendreis de nos espanto,
por ver q̃ del Tartareo y hondo seno
salimos ya despues de tiempo tanto:
Por la virtud de Christo Nazareno
hijo de Dios, a quiẽ con tal quebranto
en el manos sacrilegas pusistes,
y embidiosos, acerba muerte distes.

Y porque mas bastante y firme prueva
tengais, en lo que pienso referiros,
echad de ver q̃ os trae aquesta nueva
gẽte a quiẽ ya la muerte echò sus tiros
Quien avra, q̃ a negarnos oy se atreva,
lo que los dos pensamos persuadiros,
pues siẽdo muertos ya, dequarẽta años
venimos por misterios tan estraños.

Yo soy Carino, y este Leucio à nõbre,
somos hermanos hijos del nombrado
Obispo Simeon de gran renombre,
el qual despues de nos fue sepultado:
qualquiera duda de ẽtre vos se escõbre
que cada qual de nos viene formado
del mismo cuerpo y alma q̃ tuvimos,
con nueva vida, qual la recibimos.

No somos ilusion del enemigo,
no fantasmas fingidas con cautela,
Leucio y Carino somos, ya os lo digo,
por si a caso ay quien desto se recela:
Qualquier de vos presento por testigo
que no os dire patraña, ni novela,
verdad venimos solo a predicaros,
y lo que mucho os toca amonestaros,

Sabed, o Farisea y mala gente,
q̃ Christo a quiẽ matastes con tormento
es Mesias y Dios omnipotente,
el prometido en vuestro testamento:
Vosotros con rencor tan insolente,
con hinchaçõ, embidia, y ardimiento,
no solo sus milagros no creistes,
pero matarle luego pretendistes.

Por el castigo deste desconcierto
vendrà sobre vosotros de tal suerte,
q̃ conozcays q̃ fuerça tiene el muerto
q̃ muriendo, matò a la misma muerte
Prestad, prestad el ojo mas alerto
a lo que aqui os dire, q̃ es caso fuerte,
q̃ Xpo el q̃ de vos fue a muerte dado
en su virtud oy à resucitado.

Prometio dentro de tercero dia
resucitar, el termino es cumplido,
y ser resucitado el gran Mesia
no ay duda, caso es llano, y entendido:
Al tiempo que oy el Sol esclarecia
con su proprio poder a refurgido,
y con el refurgieron muchos santos,
a quien el libertò de mil quebrantos.

Entre estos que con el resucitaron,
los dos tambien cobramos nueva vida
nuestros guessos en uno se juntaron,
y la carne con ellos fue infundida:
Las almas con los cuerpos se ligaron,
y de la sepultura enpodrecida
cada qual de nosotros se levanta
con la virtud de aquel q̃ tiene tanta.

Y no solo nosotros dos avemos
venido a la ciudad con este cuento,
q̃ dentro en la ciudad muchos tenemos
compañeros en este surgimiento:
Todos aquesto solo pretendemos,
q̃ domeis vuestro duro entẽdimiento
a creer que es verdad averiguada
la grã resurrecion por Dios obrada.

El que pudo sacarnos del profundo,
y darnos nueva vida, es clara cosa
que pueda con su fuerça sin segundo
resucitar de muerte, aunque penosa:
Tambiẽ a despojado el reyno inmũdo
de toda la compaña gloriosa
de tantos Padres santos y varones,
a quien sacò de yugos y prisiones.

Aa Caifas

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Cayfas,y Anas,y toda la compañia,
oyendo aqueſto, eſtan como corridos,
cada qual aunq̃ quiere no ſe engaña
por ſer los dos de muchos conocidos:
Anas dezia: Cierto es coſa eſtraña,
aqueſtos ſon prodigios nunca oidos,
no ſe que me dezir,quiça es engaño,
en no creernos viene menos daño.

Cayfas dize: Señor ſon iluſiones,
y todo lo que aqueſtos an contado
es falſo,y ello es todo encantaciones
que haze aquel que fue crucificado:
Y porque a ciegas nueſtras intenciones
no queden,y el concurſo alborotado
quiero de aqueſte engaño examinaros
Leucio,y Carino,y eſto interrogaros

Parece que dixiſtes entre dientes,
como el que la mentira va fingiendo,
que Criſto libertò a los excelentes
Profetas, de aquel Limbo tã horrẽdo:
Declaraos mas bien,ſepan las gentes,
que ſe hazen engaños,y mintiendo,
bolved la hoja,y eſſo del reſcate
ſin que mas lo penſeis, aqui ſe trate.

No ay dolo,no ay engaño,no ay falcia,
dize Leucio,ſu voz un poco alçando,
ſolo el engaño vueſtro,es pertinacia,
que aqui verdad venimos predicando:
y para que veais que no de gracia
hablamos,ſoſſegad,y eſtad callando,
que facil me ſera dezir el cuento
de lo que me pedis ſin fingimiento.

Y no vueſtras dañadas intenciones
podran hazer mi lengua balbuciente,
en cõtar como Xpo en las regiones
Tartareas libertò la amiga gente,
Con eſto endereçando ſus razones
a todos en comun dixo al preſente
lo que a Xpo en el Limbo à ſucedido,
ſegun atras avemos referido,

De tal manera Leucio razonava
ſu cuento q̃ ponia en grande eſpanto
donde era meneſter la boz alçava,
y donde no la abate tanto quanto:
Cõ mueſtras eſteriores demoſtrava
el alegria del Concilio ſanto,
oras de gozo llora,y con la mano
remeda lo que hizo el Soberano.

Y deſpues q̃ acabò ſu grata hiſtoria
dixo en voz alta,ya encolorizado:
Eſcrivas tened eſto en la memoria,
Sacerdotes creed lo que è contado,
Quiẽ quiſiere alcançar eterna gloria,
crea que Chriſto à ya reſucitado,
y duelaſe de averle hecho ofenſa,
q̃ el le perdonarà ſu culpa inmenſa

Y aunq̃ aqueſta verdad por dos teſtigos
baſta para quedar acreditada,
ſin noſotros vendran otros amigos
a deziros tambien eſta embaxada,
Y aun haſta nros propios enemigos,
no tendran la verdad diſsimulada
que ya por la ciudad andan pregones
de la certeza deſtas mis razones

Duros, crueles,faltos de ſentido,
creed,creed,y no hagais mudança,
no aguardeys aquel dia enbravecido,
que tome Dios de todos la vengança
Nro intento con eſto emos complido
y queremos bolver a la holgança
de Ieſu Criſto alla en ſu Paraiſo,
y entregooslo en eſcrito por aviſo.

Con eſto,qual el breve penſamiento,
inviſibles entrambos ſe hizieron,
quedò paſmado todo aquel cõvento,
y de temor los ombros ſe encogieron:
Encarecer el grande ſentimiento
de todos quantos el negocio vieron
ſerà nunca acabar,pues de corridos
ſus roſtros en braſil fueron teñidos.

Vnos con otros,hablan a la oreja,
haziendo grandes geſtos y meneos,
con eſto ya mi pluma ſe apareja,
a dexar en tal pueſto los Hebreos:
Que las Marias tienen de mi quexa,
aunque no cumplire con mis deſſeos
en eſte canto,porque ya eſtà lleno,
pero el ſiguiente al guſto ſerà bueno.

CANTO SEXTO.

ARGVMENTO.

Las Marias cuentan a los Apoſtoles,como an viſto a Ieſu Chriſto reſucitado,ellos eſtan incredulos. San Pedro ſe buelve al ſepulcro. Aparecieſele Chriſto y conſuelale. El Centurion dize a Pilatos como a reſucitado. Entran los Pontifices en conſulta, y dan dineros a las guardas, porque digan que mientras dormian,los diſcipulos de Criſto hurtaron ſu cuerpo. El Redentor ſe aparece a Ioſeph de Abarimatia en la carcel,y le conſuela.

Eterno Dios,y que es el alegria,
q̃ cõcibe enſu pecho el buẽ Criſtiano
en cada un año,quando llega el dia
de la Reſurrecion del Soberano:
Toda paſsion,triſteza,y agonia
en tal mañana dexa,y da de mano,
que un no ſe q̃ de guſto,y de contento
le aviva el alma con alegre aliento.

Loor a Dios que en la Criſtiana gente,
y mas en nueſtra piadoſa Eſpaña,
veo un placer,y amor tan vehemente
a aqueſte dia,q̃ es grandeza eſtraña,
en tal mañana,quien (q̃ ſea prudẽte)
tendra peſar,rencor,enojo, o ſaña:
q̃ el miſmo cielo y tierra eſtã brillando
a feſtas y plazeres incitando.

Parece que heredamos el contento
que tuvo en dia tal la gente ſanta,
que vieron vn tan alto ſurgimiento,
de Criſto,coſa q̃ al humano eſpanta:
Bolver quiero cõ eſto a nro intento,
aunque para contar grandeza tanta,
de miſterios tan altos me conviene
la gracia del que todo en ſi lo tiene.

En ſuma digo aqueſto que ya oyſtes,
ſegun atras avemos relatado,
que S.Pedro,y S.Iuã buſcavan triſtes
el cuerpo ſanto por aquel collado:
En eſte tiempo como ya leiſtes,
Criſto ſe aparecio reſucitado
a Magdalena,y ellos no hallando
al reſurgido Dios,que van buſcando

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Bolvieronse al Cenaculo, do hallaron
los santos compañeros con espanto
y tanto a los Pontifices hablaron
Carino, y Lencio, y tambien en tanto
Los dos con Madalena se toparon
vieron resucitado a su Dios santo,
todo en un tiempo fue, y aqui q̃damos
y a ora con la resta prosigamos.

Dize el sagrado Texto, que al instante,
q̃ Christo se les fue, que van corriendo,
a dar tan alta quexa, e importante
al conclave de santos, reverendo:
Estavan, segun tengo dicho ante,
medrosos, encerrados, y gimiendo,
tristes por ver q̃ Pedro y Iuan avian
venido, y cosa cierta nos dezian.

Solo dize q̃ aviendo andado el guerto,
y mirado muy bien por los rincones,
y que lo vieron todo estar desierto,
y creen ser hurtado de ladrones:
Tambien tiené por caso muy incierto,
aver resucitado, y dan razones
a esto tan inciertas, y medrosas,
quanto les parecian dificultosas.

Estando assi, sintieron la posada
sonar con vozes altas de alegria,
tras esto ven entrar regozijada
a Magdalena con su compañia:
Qualquiera de las tres con voz alçada
llorando de plazer esto dazia,
Albricias mis hermanos, ya emos visto
con nuestros ojos resurgido a Christo.

Pedro sin aguardar informaciones,
ni acabar de escuchar el grato cuento
se sale de entre todos los varones,
con grande fè de hallar a gun contento
Prosiguen las Marias sus razones,
diziendo: A ora, aora avra un momento
le vimos todas tres, y le hablamos,
y con las manos nuestras le tocamos.

Los santos con la nueva deleytosa,
con gozo se alboroçan al presente,
y con la voz turbada y presurosa,
piden q̃ el caso en publico se cuente:
La Magdalena dixo fervorosa,
yo, yo fuy la primera noble gente,
q̃ en el guerto, y en trage de ortelano
é hablado, y visto al Soberano.

El qual despues de averme consolado,
me dixo os avisasse, que os vendria
a ver a Galilea do ayuntado,
qualquiera deve estar con alegria:
Con esto nunca mas le vi en el prado,
sali con mis hermanas, y en la via
a las tres se mostrò, y lo atras mãdado
tornò a mãdar, q̃ os fuesse amonestado.

O floxedad de tibios coraçones,
de Apostoles, dicipulos, y hermanos,
aun no pueden creer estas razones,
como al fin en la Fé no estavan sanos:
Ni bastan de las tres las persuasiones,
a creer los misterios soberanos,
sino es Iuan, que escuso por ausente
en casa de la Virgen excelente.

Entiendo que creyera muy de hecho
el santo moço el cuento milagroso
y aplicara a las santas grato pecho,
como es el amor tan fervoroso:
Pero las tres, q̃ vieron que provecho
no sacan del concierto temeroso:
dexandoles en duda, se salieron,
y a contar a la Virgen esto fueron.

Ninguno de la santa compañia,
no hizo de aquel sitio mudamiento,
solo Pedro, qual dixe, entrò en la via,
que guia por el valle al monumento:
El rostro a todas partes rebolvia,
dãdo un suspiro, y otro, y otros ciento
jurando no bolver sin aver visto
algun rastro, o señal del mismo Xpo

Corrien

Corriẽdo va el buẽ viejo, y sollozando,
lleno el pecho de amor tan vehemente
que en ver a Dios no va dificultando,
sino es con vn tan solo inconveniente,
Este es el que le va latidos dando,
en como le negò tan locamente,
pero no desconfia de hallarle,
y pedirle quisiesse perdonarle.

No le llevan sus pies pesados, quanto
le lleva facilmente amor benigno,
suspira y vierte lagrimas en tanto,
que dexa hecho rastro en el camino:
Al ombro por mas facil lleva el manto
parase, y mira aqui, y alli contino,
escucha, y luego corre sin contento,
diziendo aquesto con lloroso acento.

Ay maestro y Señor, quien te topasse,
quien te viesse, y hablasse aquesse dia,
ô si yo fuesse tal, que tal gozasse,
atrueco desta anciana vida mia:
Diria mi pecado, si acertasse
a contar ante ti tal villania,
porq̃ te escondes Dios pues te revelas
a flacas hembras, solo a mi te celas?

No soy menos Señor en fè constante,
no soy tantibio yo qual mis hermanos,
digo q̃ no teneys qual yo otro amante,
que crea vuestros hechos soberanos:
Con esto el furrte Pedro iva de ante,
mas no salen al fin sus passos vanos,
q̃ abueltas de aquel valle de repente,
vido cerca de si a su Dios patente.

No el Aguila caudal tanto se goza
en ver la presa al ojo desde afuera,
ni tanto se rebuelve y alboroza
por venirle a coger la delantera:
Quanto al amante Pedro le retoza
el gozo, y el plazer de tal manera,
que llorando de gozo se arrodilla,
y la cana cabeça al suelo humilla.

No se atreve a hablar de avergonçado,
y puesto que se atreva, no podia,
q̃ en pensar q̃ a tal Dios avia negado,
el paladar la voz no despedia:
Llorar, y sollioçar es su cuydado,
y una y muchas vezes repetia (chãdo
mi Dios, mi Dios, la voz con miedo e-
y sus pies divinissimos besando.

El Redentor le habla y le saluda,
y vè su enfermedad ser de empachoso,
y que qual niño tierno tartamuda
la lengua, y assi dize el Rey glorioso:
Tu Maestro soy yo no tengas duda,
que vengo por tu bien y tu reposo,
q̃ as Pedro? q̃ sientes? que te duele?
q̃ aqui està el q̃ favores darte suele.

Mas se regala Pedro, y mas llorava,
como siente el favor y la blandura,
que si hasta aqui qual timido penava,
aora mas demuestra su amargura:
El humillado cuello levantava,
y mirando lloroso al del altura,
a bueltas de suspiros y quebranto,
mueve la lengua, y dize aquesse canto.

Soberano Maestro, si mirandote
està mi coraçon enterneciendose,
con quãta mas razon si yo negãdote,
despues de arrepẽtido està doliendose
No dudo, que pidiẽdote y rogandote
tu santa piedad vendra ofreciendose
a este pecador tan ingratissimo,
q̃ siẽpre al q̃ te busca eres gratissimo.

Si el miedo de la muerte fue forçãdome
a q̃ muerte mayor fuesse ofendiẽdome,
otro temor mayor està ablãdandome,
del passado pecado arrepintiendome:
Pluguierate Señor q̃ atormentandome
esluviera el infierno, y oprimiendome,
y yo no te ofendiera, con que al cabo
te recordaras desse pobre esclavo.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Con que ojos, con que cara me presento
delante de tu ser tan ofendido?
de mi bestial afrenta yo me afrento,
y hago poco en verme assi corrido:
Espantome de como no rebiento,
o me deshago en llanto convertido,
imitando mi daño tan protervo,
en mi mayor, por ser tu mayor siervo.

Pero ya, ya mi Dios, nada me resta,
sino es morir por vos, q̃ muerte quiero,
misericordia pido, y con aquesta
me gozare en pensar q̃ por vos muero:
Mi benigno Pastor, dadme respuesta
tã mansa qual de vuestra boca espero,
y no como merece el renegado
de Pedro, aunque a vos reconciliado.

Esto dezia Pedro con tal llanto,
tan cautivo de amor, que si pudiera
prolongar sin morir su amargo planto,
aun hasta oy llorando se estuviera:
Pero virtiendo lagrimas en tanto
estava, que respuesta grata espera,
y el benigno Señor como le amava,
a su arrepisso Pedro assi hablava.

Pedro sientes tu mal? si que lo siento;
Confiessas ser errado? Si confiesso:
Pues q̃ pides? Me buelvas mi cõtento?
como: como, señor, muy bueno es esso
Quereldo vos Señor? Yo lo cõsiento;
q̃ dezis Dios? q̃ enmiendes el avieso,
y que yo te perdone: O Christo mio,
con tal perdon de vuestra gloria fio.

Crees que soy yo Christo resurgido?
Estas firme en la Fé? Fe tengo y creo,
Mas tienes de hazer: A percebido
estoy, mandad Señor, que lo deseo:
Pues ya por mi Vicario te é escogido
de mis ermanos, y lo que poseo,
confirmales, y dales nueva cierta,
de mi Resurrecion con voz alerta.

Gracias te doy Señor, Pedro dezia,
por este tan supremo beneficio,
y quien soy yo Señor del alma mia,
para que a mi se encargue tal oficio?
Mucho espera Señor el q̃ en vos fia:
pues fiédo yo ofensor, por un servicio
de lagrimas, me dais perdon cũplido,
poniendo tantas culpas en olvido.

Mientras en esto Pedro se ocupava,
y en besarle los pies continuamente,
el Redentor su bendicion le echava,
y no fue visto mas del penitente:
Con tanta vehemencia le abraçava,
pensando que su Dios está presente,
q̃ sin lo echar de ver abraça el viento,
y está con el hablando a su contento.

Pero cayò en la cuenta, y refregose
los ojos de las lagrimas gozosas,
y en no ver al Señor encandilose,
y llorando dezia aquestas cosas:
Fueseme por ventura? o escondiose
en estas peñas duras y escabrosas?
buscarle quiero, aunque es dificultoso
a donde os hallare Señor glorioso.

Con aquesta congoxa estuvo vn rato,
con mil suspiros a su Dios llamando,
pero al fin desechando este rebato
al Cenaculo buelve no tardando:
Pero aunque sea aquesto punto grato,
con todo ya el letor va desseando
saber sobre este intento nuevas cosas,
que al fin las variedades son gustosas.

Quien no uviere mi historia interpolado
si à con atencion el cuento oydo,
se acordara, sino está transcordado,
de las guardas el caso sucedido:
Como huyendo se fueron al poblado,
con vozes publicando aver surgido,
con nueva vida el ya difunto Christo,
y juran que sus ojos le avian visto.

Albo-

Alborotò la casa de Pilato,
Longino el Centurion, q̃ va corriendo
contole por estenso el cuento grato,
del resurgir de Christo, y el estruendo:
Es duro de cerviz aquel ingrato,
si cree, o dissimula, no lo entiendo,
ya fue desengañado, y no se doma,
con su pan (como dizen) se lo coma.

Para creerlo no se determina,
ò al menos si cree, no lo muestra,
por infamar assi la obra indina,
de dar a Christo muerte tan siniestra:
Era la primera ora matutina,
quando el Sol roxeando se demuestra,
al mismo tiẽpo q̃ en el Tẽplo santo,
la gente de los dos recibio espanto.

Ya oystes el pavor de los Prelados,
oyendo aquellas asperas razones,
de Leucio, y de Carino, que llegados,
fueron solo a mover sus coraçones:
Despues defer los dos dealli ausẽtados
los Obispos de malas intenciones,
á fin que aquella obra se callasse,
y en daño de su onor no resultasse.

De lo visto y oydo no curaron,
antes mofaron dello astutamente,
y en publico ser todo averiguaron,
ficcion, engaño, è imagen aparente:
Y porque dellos credito tomaron,
algunos de la congregada gente,
Cayfas dixo jugando de las manos,
Oidme principales ciudadanos.

No creais q̃ estos son Leucio, y Carino,
q̃ bien à quarẽta años q̃ son muertos,
no lleva esta razon algun camino,
para creer sus grandes desconciertos:
Mas lo q̃ yo en aquesto me imagino,
(Oid aqueste punto estad alerto)
q̃ Christo encantador, haze estas cosas,
al parecer de todos milagrosas.

Bien supo persuadirles el Prelado,
de suerte que por burla lo tuvieron,
y luego con Anas que está a su lado,
del Templo a sus posadas se salieron:
De toda aquella gente de sagrado,
segun que es sucostúbre juntos fueron
y apenas del gran Templo avian salido
quando un rumor confuso avian oido.

Que cosa es la que suena? Anas dezia,
y aquel q̃ respondio fue el q̃ gritava,
que a tal sazon entre ellos se ponia,
y qual testigo, tal respuesta dava:
Oid, oid devota clerecia,
q̃ Christo del sepulcro donde estava,
ya resurgio potente, y glorioso,
negocio nunca oido, y milagroso.

Aun no era esta mañana el Sol salido,
quando se oyò un estruendo resonante
que creo penetrò su gran ruido,
al Cielo, y tierra, y todo lo restante:
Encima de la puerta à parecido,
vn Angel con el trage relumbrante,
trastornose la peña, que la puerta,
cerrava, y se quedò la entrada abierta.

Sin q̃ mas sus razones prolongassen,
aqueste, y los demas sus cõpañeros,
les mandaron callar, no alborotassen,
cõ esto a los del pueblo, y estrangeros:
Halaganlos, a fin que lo callassen,
y para que adelante qual parleros,
aquesto no dixessen, los llevaron
consigo en el Concilio se juntaron.

Entraron en la sala de consejo,
algunos de los falsos Fariseos,
de parecer de Anas dañado viejo,
es, que en secreto cumplã sus desseos:
Despues de aver pensado el aparejo,
que devian tener sus tratos feos,
Cayfas llamò a las guardas, y a la oreja
los dize en baxo tono esta conseja.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL

Pesadome á soldados ciertamente,
de que ayays publicado por antojo,
lo que es ficion incierta y aparente,
que muchas vezes nos engaña el ojo:
No se como afirmays tan neciamente,
q̃ resurgio quié siempre nos dio enojo
con sus passados hechos, y sermones,
sié do hõbres de tan baxas intenciones.

Vn soldado de aquellos, dize, Cierto,
que no nos engañamos, esto es llano,
sease el que quisiere, que de muerto,
à resurgido, y no como hõbre umano:
Aquesto (dize Anas) es desconcierto,
estàs fuera de ti en aquesso hermano,
quien no pudo librarse de la muerte,
como resurgir pudo de essa suerte?

Otro de aquellos dize Si este era,
Hijo de Dios, pues vemos que sanava
linados, el morir de essa manera,
no contradize, si el lo desseava:
A Lazaro no dio la vida entera?
pues qué tales grandezas demostrava,
cignas de Dios, resucitar bien pudo,
y de que pudo ser yo no lo dudo.

Cayfas mal se pagava de argumentos,
que su intento es zelar su cierto daño,
a los soldados quiere hazer contentos,
y assi dixo al instante: O grave daño,
No veys q̃ sabe Cristo encantamentos,
y pudo hazer un caso tan estraño,
por arte, como aquellos que hazia,
en virtud del demonio cada dia.

No os creais de ligero, que es dañoso,
y mas en caso de esse condenado,
que el credito os serà dificultoso,
y al cabo avreis muy poco grangeado:
Ganad nra amistad, q̃ es provechoso,
que quando fuera bien averiguado,
aquello que dezis, no era decente,
con daño nuestro alborotar la gente.

Esto se calle, y èsto pretendemos,
y para q̃ entendays nuestros cuydados,
q̃ en hazeros merced siempre tenemos,
al presente sereys gratificados,
Esto será que a cada qual daremos,
alguna cierta suma de ducados,
los queles se os dara luego al momẽto
antes q̃ os vays de nro ayuntamiento.

Las guardas que otra cosa no querian,
ni por otra ocasion dificultavan,
oyendo lo que aili les prometian,
estrañamente dello se alegravan,
El dinero antemano les ponian,
y del comun erario lo sacavan,
y alli delante el oro les tendieron,
que en solo verlo mudos se hizieron.

No ay mejor negociar, ya està entẽdido,
que dar dinero luego, y no razones,
no ay musica que llegue a su sonido,
tienen gran personage los doblones,
A cada qual su parte an repartido,
y hazen por escrito obligaciones,
con firme juramento, que el secreto,
tornan firme con aspero precepto.

Ellos replican: Nunca lo diremos,
mas ay otro negocio harto estrecho,
que puesto que nosotros lo callemos,
el Centurion a vozes dira el hecho:
Ya lo sabra Pilato, y si caemos
con el, y le negamos nuestro pecho,
nos podra castigar por mentirosos,
y esto solo nos haze estar dudosos.

Cayfas respõde: No os dè aquesso miedo
que quando esso a caso aconteciere,
yo estoy aqui, que puedo con el dedo,
hazer lo que a Pilatos persuadiere:
Y puesto que se muestre muy azedo,
quando en todo rigor aquesto fuere,
todos nos obligamos a guardaros,
y de qualquiera trance en paz sacaros.

Assi

Ansi lo juran luego, y proveyendo
a lo futuro, replicò un soldado,
q̃ diremos al pueblo, aunq̃ mintiendo,
para que sea el caso disfraçado:
Dezid q̃ acaso estavades durmiendo
(dixo Cayfas) y entanto fue hurtado
de noche de los suyos cautamente,
y con esto saldreis de inconveniente.

Con aqueste seguro los soldados,
callaron por entonces este cuento,
cõ esto a Ioseph buelvo mis cuydados
Ioseph, el q̃ al Señor dio enterramiento
A quien los Fariseos endiablados,
tenian en prision, y con intento,
de darle cruda muerte donde estava,
y el santo viejo a Dios se encomẽdava

Siente que en dar a Cristo sepultura,
se hizo odioso con la mala gente,
y que le an acusado la soltura
de entrar en fiesta en cas del Presidente
No tenia la vida por segura,
aunq̃ en ser por su Dios onipotente
ya la cansada vida no estimava,
y a qualquiera peligro pronto estava

Vèse que en duro hierro està enlazado,
con grillos, con esposas, y cadena,
con muy poco favor, y mal tratado,
y en ser en su vejez le dà mas pena:
En un pilar tenia el cuello atado,
y ve que el mal concilio ya le ordena
muerte de cruz, y que se allega el dia,
segun del carcelero lo sabia.

Pero entre tantas penas y tormento
con prudencia se rige el buen anciano
que fixo tiene en Dios su pensamiento
que le tendra contino de su mano:
Los ojos alça al cielo, y con lamento,
dezia, Padre eterno, y soberano,
en nombre de tu amado Hijo pido,
que no pongas mis llantos en olvido.

Y tu Cristo, Dios mio, a ti me ofrezco,
pues por tu causa passo estos dolores
tus regalos Dios mio no merezco,
mas no mires Señor a mis errores:
Si tengo de morir, yo te obedezco,
cõ tal que yo te vea: Ay que clamores,
son estos, o que luz, o que consuelo,
q̃ es esto santo Dios? està aqui el cielo?

Quedose aqui elado, porque vido,
al punto que a su Dios estava orando,
vn resplãdor divino, que encendido,
se quedò el aposento, y relumbrando:
Venia en medio Cristo resurgido,
mas luziente q̃ el Sol, y en allegando,
los braços echa al cuello al prisionero
y dale abraço alegre y placentero.

Y abriendo aquella boca santa y pura,
le dize, Mi Ioseph, y caro amigo,
yo soy al que tu diste sepultura,
y me escõdiste al pueblo mi enemigo:
Aquesto, y tu gran Fe con la apretura,
que aqui padeces, mi Ioseph, te digo,
q̃ me à movido a darte esta alegria,
en visitarte la persona mia.

Aparta ya el pesar, y sea contento,
todo quanto pensares, y no pena,
que por tu fe, y amor en salvamento
saldras, sin essos grillos, y cadena:
El santo viejo recobrando aliento,
dixo: Mi Dios vengays en ora buena!
por tan baxos servicios, tãtos dones?
y lo demas quedose entre renglones.

Porq̃ absorto en su Dios, y enbriagado,
de alegria tan grande, y repentina,
se trãsportò en los braços de su amado
gozando de una cama tan divina:
Repose, pues està bien ocupado,
porque la Musa mia me encamina,
a tratar de san Pedro, que su llanto,
ya fenecio, y tambien aqueste canto.

CANTO

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

CANTO SETIMO.

ARGVMENTO.

San Pedro dize a sus hermanos los Apostoles, como a visto a Cristo resucitado. Da tambien estas nuevas a la sagrada Virgen. Santiago el menor desconsolado, se va a buscar al Señor. Aparecesele, y consuelale. San Lucas, y san Cleofas salen de Ierusalem. Apareceseles Cristo hecho peregrino, enseñales las profecias de su passion, hasta que llegaron a Emaus. Ruegan le se quede con ellos. Conocenle en el partir del pan, y desapareceseles.

ES la mentira un monstco detestable
que finge lo contrario del efeto,
por maravilla està de un ser estable,
que presto se derriba de su objeto:
Dadme q̃ el mentiroso trate, y hable
sus cosas a la clara, o en secreto,
q̃ el tiẽpo va mostrando verdad pura
aunq̃ aya estado con tiniebla escura.

Es muy comun aquesta entre las gentes
de baxa calidad y mal juyzio,
que fingiran razones aparentes,
en su maldad cõ un pequeño indicio;
Mas dadme q̃ aestos hõbres inprudẽtes
los huelan en tan baxo, y torpe oficio
que aunq̃ digan verdades claramẽte,
las torceran el rostro con un miente.

La prueva se verà en los invidiosos
Pontifices, que arguyen a montones,
para atapar sus dichos malicioſos,
enredos, y mentiras, y ficiones,
anden ellos con esto cuydadoſos,
que poco ganaran essos blasones,
porq̃ aquesta mentira que trataron,
para in æternum cara la compraron.

Que aun hasta oy les dura aq̃ste engaño,
negando ser Mesias resurgido,
Cristo Hijo de Dios, a quien tal daño
hizieron como faltos de sentido:
Y aunq̃ vieron bien claro el desengaño
no solamente no le an admitido,
pero nunca quisieron entendelle,
y quieren con dinero escurecelle.

Que necedad tan buena la que urdieron,
mandan a los armados que dixessen,
q̃ estando ellos durmiendo, traspusierõ
el santo cuerpo sin que lo sintiessen:
Si dormian dezid como lo vieron?
y puesto q̃ ansi fuesse que durmiessen,
no cõ tan poco estruendo le pudieran
hurtar, sin que de fuerça lo sintieran.

Que

Que para rebolver la peña, puesta
por puerta del sepulcro tan pesada,
veynte hõbres no enprẽdierã tal req̃sta
y aun con dificultad fuera bolcada:
Pues claro està q̃ enpresa tan molesta
no la podian hazer tan de callada,
q̃ aunque tuvieran sueño muy pesado,
no uvieran al bullicio recordado.

Muy poco os vale guardas fingir males,
pues son tã sin cimiento en vño daño,
que puesto que creyessen otros tales
qual soys vosotros, esse necio engaño:
Pudieran os dezir, hõbres bestiales,
dezid, que desconcierto fue tamaño,
q̃ unos onbraços hechos y derechos,
estatuas os dexasse el sueño hechos?

Puedoos dezir sobre esto tantas cosas,
q̃ lo avrè de dexar por ser tan cierto,
que son todas cautelas engañosas,
las que tracis sin orden ni concierto:
Quiero dexar a gentes tan dañosas,
y assi si aveys (señor) estado alerto,
citè a san Pedro al fin del otro canto,
y digo del, que yendo el viejo santo.

Al Cenaculo, tal que parecia,
a ver enloquecido de contento,
por el plazer passado y alegria,
se puso ante el penado ayuntamiento,
las manos levantando assi dezia:
Oid ermanos el alegre cuento,
dadme albricias, albricias, q̃ ya cierto
le è visto, vivo digo que no muerto.

Todos le piden, cercan, y se juntan,
declare aquellos casos milagrosos,
y Pedro dize mas que le preguntan,
con ahinco, y acentos fervorosos;
Y si vè que sospechan ò barruntan,
los procurava hazer mas animosos,
y biẽ es menester, porq̃ ay entre ellos
algunos, q̃ el no basta a convencellos?

Pero despues de averlos informado
de toda la verdad, dellos se aparta,
a la casa de Ioan fue acelerado,
do està la Virgẽ, Magdalena, y Marta;
Entrò corriendo, todo alborotado,
y casi por interprete, o por carta
uviera de dezir lo que queria,
que tartamudo el gozo le hazia.

Fuese derecho Pedro adonde estava
la Virgen con san Iuan, y las Marias,
las quales cada una alli contava,
el como avia visto a su Mesias:
Pedro postrado, aquesto relatava:
Cessen Señora ya las agonias,
q̃ no ay de q̃ dudar, ya yo le è visto,
àme hablado mi Dios, ya toq̃ a Cristo.

La Virgen serenissima, aunque avia
llorado tanto todo el tiempo ante,
ya su divino rostro se veia
en breve tiempo, claro, y rutilante:
Tanto puede un plazer, y vna alegria,
que restaura la vida y el semblante,
al que està casi muerto de tristeza,
mediante Dios, y la naturaleza.

Al Cielo alçó los ojos humilmente,
al Padre Eterno muchas gracias dando
y a Pedro, y Iuã bolvio la grave frente,
y dize desta suerte amonestando:
Amados mios pidoos caramente,
q̃ sienpre la virtud vais aumentando,
estad constantes, firmes, y pacientes,
aunq̃ os veays hollados de las gentes.

Amaos con caridad, y paz segura,
y en todo guardareys los documentos
q̃ os dio mi Hijo, y siẽpre cõ cordura,
vsad de los divinos Sacramentos:
Enseñad a los simples la ley pura,
y por Dios hazed rostro a los tormẽtos
la ley de gracia de mi Hijo dada,
en vuestros coraçones sea fixada.

Estas

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS USAL

Estas cosas dezia la Señora.
y muchas que no cuento, a la manada,
como aq̃lla en quien toda gracia mora,
y en viva fè, y amor es confirmada:
Quedése aqui q̃ yo me buelvo agora,
a donde està la gente congregada,
que desde q̃ salio Pedro de entre ellos
muy poca quietud quedò con ellos.

Ponian en disputa aquel negocio,
y todas son muy flacas opiniones,
la alteracion reynava, falta el ocio,
vagando aqui y alli sus intenciones:
Pudiera dezir Pedro: No negocio.
si oyera vacilar tantas razones,
q̃ en aquel de quien mas se confiava,
su fè de los tejados no passava.

Era ya tarde, y entre nona y sexta,
quãdo el Sol declinava ya su lumbre,
quando la compañia tan honesta
de Apostoles estan con pesadumbre:
Temen del bravo pueblo la molesta,
y estavan segun era de costumbre,
de los setenta y dos ayuntados,
gran parte, de temores rodeados.

Pero agora despues de averles dado,
Pedro la alegre nueva arriba oida (do
Diego el menor de amor de Dios llaga
la se teniendo un poco mas crecida:
De entre ellos se salio determinado,
de arriscar a perder por Dios la vida
buscandole a sus solas, quiça acaso,
como a Pedro tanbiẽ, le saldrà al passo

Jurado avia en la Cena el viernes ante
de no comer bocado hasta aquel dia,
q̃ viesse tesurgido al Rey triunfante,
y assi de sola fé se mantenia:
Para el sepulcro fue que ya delante
entre las peñas concavas veia,
en el entra llorando, y le mirava,
y a toda partes triste buelras dava.

De peña en peña andava sollocando,
mirando por las quiebras y laderas
tornavase al sepulcro, despertando
al coraçon con quexas lastimeras:
La cuesta abaxo toma rodeando
el pueblo por collados y praderas,
passò el Cedron, y cerca del la fuente
de Siloé, parò a la cumbre enfrente.

Tres dias avia ya que ayuno estava,
que ya casi la fuerça està perdida,
la hambre y el tormento le apretava,
la cabeça tambien desvanecida
De no hallar a su Dios, no le restava
mas de perder en tal lugar la vida,
la qual es tan odiosa, que la muerte
le fuera sin ha larle mejor suerte.

Ya le falta la fuerça, ya desmaya,
muy poco caminò sin que parase,
no sabe que hazer, ni do se vaya,
y no avia sin su Dios quié le aliviase:
Sus lastimas le ponen tan arraya,
que sin que de aquel sitio se mudase,
entre una gruta y cueva cavernosa
se entrò, diziendo assi cõ voz llorosa

Ay mi Señor yo solo en mi firmeza,
serè que salga vana mi esperança?
bien parece mi Dios que mi vileza
merece carecer de tal bonança:
Socorreme Señor por tu grandeza,
demuestrame tu bienaventurança,
y en tanto demostrad mi pena brava,
ojos que ya no veys quien os mirava.

Sedme testigos, cielo, valle unbroso.
peñas, arboles, plantas deste prado,
como pierdo la vida, y el reposo,
con esperança, fè, y amor sobrado:
Muy de otra suerte, Cristo poderoso,
vivia en otro tiempo consolado,
gozando quanto yo gozar queria,
quando eras espejo en que veia

Ya alma cumple el fin de tu carrera,
cuerpo q̃daos a Dios, q̃ muerte quiero
el vinculo se quiebre, y a su esfera
el alma buele, donde verla espero:
Demonio, carne, mundo, afuera, afuera
ojos sin ver a Dios, para q̃ os quiero?
sin Dios, si lo demas es vano viento,
que cosa podreys ver q̃ os de contẽto?

En esto estava Diego entretenido,
prostrado por la tierra, y anhelando,
triste, flaco, mortal descolorido,
muchas vezes cõ ansia a Dios llamãdo:
Oyò vna voz a caso, y el perdido
aliento en vn instante recobrando
respõde, Quié me llama? Yo soy Diego
la voz responde, y el alçose luego.

Bolvio el rostro a tal tiẽpo, y tal vẽtura,
q̃ no vio menos q̃ a su Cristo amado,
prostrose al punto por la tierra dura,
y abraçase con el bien abraçado?
El manso Dios le dize con ternura:
esfuerça Diego, muchos negociado
vengote a dar el premio que merece,
el que qual tu, en la fe no desfallece.

Come hijo mi pan, si estas habriento,
levantate y alivia tu flaqueza,
que en este tan divino bastimento,
alcançaràs vigor y fortaleza:
Cumplido as con amor tu juramento,
por lo qual no veràs en mi escaseza,
està firme en la fè en qualquiera parte
que yo sere muy cierto en consolarte.

Comio Diego del pan, dando loores
a aquel que tal regalo le traia,
toma esfuerço y valor con sus favores
llorando tiernamente de alegria:
Bendixole el Señor de los señores,
y Diego no le vio como solia,
vase de presto a ver sus compañeros,
y entanto yo me voy cõ dos romeros,

Quiero tomar de aquestos la corriente
del Cenaculo santo, donde estava
metida con temor la sacra gente,
con Marcos, q̃ el sustẽto les prestava,
Estava entre ellos vn varon prudente
que segun los demas desconfiava,
su nombre es Lucas, desto coronista,
como fido testigo que es de vista.

No tiene Lucas ya ningun reposo,
q̃ tanto es el temor del pueblo ayrado
que aun toda via estava rezeloso,
si en este sitio à de ser hallado:
Determina con passo presuroso
huyr a la ciudad desconfiado
de algũ remedio umano, pues el cielo
le niega por entonces su consuelo.

Tenia vn gran amigo en aquel vando,
persona a quien pedia el su consejo,
llegose a el, y dixo suspirando,
di Cleofas (que assi se llama el viejo)
que podemos hazer aqui penando?
busquemos otra via, o aparejo
para passar la vida, pues segura
aqui no està por esta gente dura.

El penado Cleofas assi responde,
tienes mucha razon, por tanto digo,
que si emos de partir digas adonde,
que yo te seguirè qual fiel amigo:
Mi voluntad contigo corresponde:
Pues alto (dize Lucas) ven conmigo
entremos en camino a do de hecho
te dexare de todo satisfecho.

Salieronse con esto, y por el valle,
aguijan sin sendero, y sin camino,
aunque era mas derecho por la calle,
que sale al Occidente mas vezino:
Aqui empeçò Cleofas a interrogalle:
Di Lucas, donde vamos? que imagino
que a Nazaret me llevas, vas errado,
respõde Lucas, q̃ otro es mi cuydado.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS USAL

Al Castillo Emaus es el viage,
mal vamos (dize el viejo) caminando,
porq̃ ay camino bueno, y buẽ passage,
sin ir por estas cuestas rodeando:
Lucas dize, es verdad, mas el bestiage
de aqueste pueblo vamos evitando,
passando este contorno a la siniestra,
està el camino que al castillo adiestra

Replica Cleofas: Y que es tu intento?
en que tienes pensado allà ocuparte?
yo no mas de poner en salvamento
dize Lucas, la vida, y de salvarte,
q̃ està este falso pueblo tan hambriẽto,
que nos à de affligir en toda parte,
estemos a do estemos ocultados.
hasta que ya los males sean passados.

Cleofas, bien me parece le dezia,
andemos, pues que quiso la ventura,
que nos faltasse el bien en solo un dia
y nos viniesse tanta desventura:
Valame Dios, y que es la behetria,
el tumulto, braveça, y la locura
de aq̃ste pueblo en dar a Christo muerte
con tanta crueldad, y de tal suerte:

Es tanto, dize Lucas, que me espanto
de suerte, que se ofusca mi sentido,
maldita sea la gente, pues que tanto
en insolencia y males an subido:
A mucho tiempo q̃ ya al Rabi santo,
le tiene aqueste pueblo aborrecido,
mirad porq̃? q̃ el cielo me es testigo,
que grangeavan con tan buen amigo.

A Lucas que mal tienes conocida,
dixo Cleofas, la vida desta gente,
que te juro que pongan alma y vida
por solo su interes, aunque insolente
Que mas que ver enbidia tã crecida,
por ver (mal ayan ellos) claramente
el poder del Maestro tan crecido,
por dõde fue enbidiado, y ofendido?

Espera no repliques adelante,
y dexame dezir solo este punto,
ven acà, di por Dios viste tu ante,
que fuesse el buẽ Maestro assi difunto
Alguna falta en el, o mal semblante
por do le diessen tanto mal por junto?
Bueno es esso, replica el compañero,
mas era en mansedumbre q̃ vn cordero

Ninguna cosa hizo, que en provecho
no resultasse deste pueblo malo,
y al fin la cortesia que le an hecho,
a sido suspendelle en aquel palo:
Que fue de ver la turba, y el estruendo
de tantas penas sin ningun regalo,
a que fin por mi vida vozes tales.
tanta arma, tal tumulto de bestiales?

Dize Cleofas: No viste la potencia
de Christo, aun hasta el punto de su vida
que el Sol mudò su ser, y su aparencia
y la tierra temblò, y quedò hendida?
Cõ otros mil prodigios q̃ en concicia
que nunca tal hazaña fue entendida,
hasta en el huerto a Malco aq̃l villano
librò de Pedro, de su oreja sano.

Replica Lucas: Infinitas cosas
se an visto, quieres mas, q̃ la portada
del Templo, de colunas tan famosas
en un instante toda fue asolada?
Abunda todo en obras prodigiosas,
oiste lo del ciego y su lançada?
digo el q̃ a Xpo dio en la cruz la herida
que restaurò la vista ya perdida.

No sabes Cleofas que me da pena,
y quiebra el coraçon, y las entrañas?
la triste Madre de bondades llena
aver sufrido penas tan estrañas:
Aquella gran bondad, cara serena,
sujeta a las fatigas y a las sañas
de aquellos baladrones, vozingleros,
poltrones, susurrones, carnizeros.

Lo

Lo bueno es q̃ en el pueblo an publicado
aquestos crudos, un donoso cuento,
q̃ el cuerpo del Maestro emos hurtado
mirad si nos passò por pensamiento?
Que somos hechiceros an parlado,
que no queda difunto en monumento
a quiẽ no mutilamos miẽbros, dientes,
mirad do llega el mal de aq̃stas gentes

No me espanto de aquesso (le dezia
Cleofas) porque diran mil vanidades,
y aun no parara en esso la porfia
q̃ a costa nuestra bollaran maldades,
O Sinagoga ingrata a tu Mesia
que mal pagas el bien con crueldades
ya entramos me parece en el camino,
dime, el castillo està de aqui vezino?

Lucas respõde, Aquesto agora hermano
ignoras, o lo dizes por burlarte?
mas de dos leguas ay, y aq̃sto es llano,
porq̃ ay sesenta estadios, q̃ es mas parte
Pero si el tino no me sale en vano,
veo un romero, tente ermano, aguarte
detente un poco, llegue que barrunto,
nos à escuchado, porque viene junto.

Y aun era la verdad q̃ atras mirando
le vieron junto a ellos con presteza,
salud en todos, dize en alegando,
ellos humillan cuerpo y la cabeça,
Y dixoles, A donde vays marchando?
responden, Al castillo se endereça
nuestro viage. El dixo, Si os agrada
haveros compañia en tal jornada.

Por cierto le responden, gran contento
tendremos en llevar tal compañero,
q̃ al fin nos contaras algun buen cuento
para passar el dia, y el sendero,
Porq̃ vays me dezid, con descontento
les dize mesurado el pasagero?
Que cosas son las q̃ ivades hablando?
dezidmelo, por Dios os lo demando.

Cleofas q̃ vé el descuydo del que ignora
las cosas tan famosas que an passado,
le dize, Eres tu a caso solo agora
el peregrino que esto as ignorado?
Si viene a mano, avra casi una ora
que saliste del pueblo a borotado,
sabiendo lo q̃ passa, en que podemos
parlar fino en lo q̃ al presente vemos?

El peregrino el passo reprimiendo,
haziendose de nuevas respondia,
Que cosa? q̃ dezis? q̃ no lo entiendo,
contadme el caso aqui por cortesia,
En este punto Lucas despidiendo
un suspiro, y la voz, le repitia,
de IESVS Nazareno tan famoso
en obras, y en palabras poderoso,

De IESVS Nazareno nunca oiste
su fama, sus milagros y dotrina?
y como tuvo fin tan crudo y triste
por mano de la gente tan malina?
Si algun tiempo señor le conociste,
(q̃ no es posible menos) muy ayna
de fuerça à de pesarte de su trago,
y de su fin, a nos tan aziago.

Respondeles a esto el peregrino.
Pues bien, sepase agora en que manera
tomais vosotros este caso indigno
de tal varon, qual esse dezis que era?
con esto entretendremos el camino,
Cleofas alçò la voz mas lastimera,
y dixo: Ay triste yo, que buena suerte
me fuera padecer con el la muerte.

Como tomar podremos esta historia
sino muy tristemente, y con gran llãto,
segun que nos es dura la memoria
de la muerte de aquel Maestro santo
Pensamos que llevara la victoria,
y el cetro de Israel rigiera en tanto,
segun el Reyno a el era devido
mas ya nuestra esperança vana a sido.

Pensamos

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS USAL

Penſamos del, que reſucitaria,
ſegun el nos avia declarado,
que al cabo de tres dias le veria
qualquier en ſu poder reſucitado:
Oy vemos q̃ es poſtrero y tercer dia,
y el Sol al Occidente à declinado,
no vemos nada, y es nueſtra eſperança
perdida, con tal deſconfiança.

Pues no emos viſto coſa, ni ſabido,
que alegre nueſtros triſtes coraçones
unas mugeres dizen que an ſentido
al alva en el ſepulcro unas viſiones:
Y que al Maeſtro avian eſcondido,
no ſaben quien, ſoſpechan q̃ ladrones
mas todos ſon aſſombros de mugeres,
que inciertos ſiẽpre ſon ſus pareceres.

Replica el peregrino: Y ſi reynara,
ſegun que lo entendiſtes llanamente,
que eſperavades del que os agradara,
pudiendolo hazer tan facilmente?
Dize Lucas: Señor no me trocara,
ſi aqueſſo fuera, por el mas potente,
baſtava ſer criados de ſu caſa,
q̃ al fin no nos moſtrara mano eſcaſa.

Grave y honeſtamente el menſagero
ſe ſonrio entre ſi, ſi bien lo ſiento:
O necios (dize) de animo groſero,
para creer tan admirable cuento:
no ſabeys que convino al Medianero
la muerte, ſus trabajos, y tormento
para que aſsi deſpues de tal viroria
entraſſe triunfador allà en la gloria.

Como ablandar podia al Padre eterno
de la injuria de Adã, ſin dura muerte
y como libertara del infierno
a tantos ſantos Padres de tal ſuerte?
A todos les faltàra ſu govierno,
y fuera no morir negocio fuerte,
quedara ſiempre el hõbre en cautiverio
ſin ſer obrado en Criſto tal miſterio.

Cleofas deſtas razones eſpantado,
con cierta reverencia le reſponde:
Por mi vida, Señor, que ſoys letrado,
q̃ el dezir con el hecho correſponde:
Declaradnos, Señor, como aviſado
la eſcritura ſagrada por adonde
vẽgamos a entẽder de aqueſta hiſtoria
lo que ignora de flaca la memoria.

El Romero que aſſaz en el avia
ciencia para mover los coraçones,
la Eſcritura a los dos aſsi exponia,
que les mueve a trocar las intenciones
Con tan alta eloquencia perſuadia,
trayendo tantas pruevas y razones,
q̃ aquellos dos q̃ atentos le eſcuchavan
no en ſi, q̃ abſortos en ſu Dios eſtavan

Alli les trae a Moiſen citado,
con ſu cordero blanco en ſacrificio
y con ſu ſangre todo unbral vntado
para tener a Dios aſsi propicio:
Dixo de aquel ſerpiente levantado,
que dava el contagioſo beneficio,
Aaron como en el monte dio ſu vida
Sanſon que la rindio por ſu querida.

Citoles ſus Profetas vno a vno,
y a cada qual ſu dicho declarava,
aplicandolo al bien tan oportuno,
q̃ en la muerte de Criſto ſe ocultava:
Mas fueles a los dos muy importuno
en ver que el peregrino aqui callava,
que ſe acabò eſte canto, y el camino,
y eſtotro de Emaus eſtà vezino.

CANTO

CANTO OTAVO.

ARGVMENTO.

Sientanſe los Diſcipulos a cenar con Chriſto. Conocenle, y deſaparece. Cayfas condena a Ioſeph a muerte, porque dio ſepultura a Chriſto. Van a ſacarle de la carcel, y no le hallan, que Chriſto le avia reſtituido a ſu ciudad. Diego el menor entra en el Cenaculo, y dize como à viſto a Criſto. Tras el entraron Lucas y Cleofas, diziendo lo miſmo. San Pedro viendo la incredulidad de los Apoſtoles, examina a cada uno de por ſi, hallales incredulos. Thomas ſale del Cenaculo, y ſalido el, aparece Chriſto a los demas.

NVnca la buena y ſanta compañia
cnſada, ſino al hõbre ques dañado
q̃ pone por objeto en ſu alegria
el vicio en q̃ contino eſtà enlodado:
El bueno con los buenos haze guia,
el malo con los malos ocupado,
y al uno como al otro es importante
buſcar para vivir ſu ſemejante.

Dan teſtimonio claro las razones
que habla cada uno, que tal ſea,
en ver ſu trage, y ſus ocupaciones,
finalmente ſi en biẽ, o en mal ſe emplea
El jornalero habla en açadones,
el labrador, que tiempo le rodea,
el ſoldado bravezas, deſafios,
el navegante en puertos, en baxios.

El malo habla en mal, en biẽ el bueno,
cada qual a ſu humor mas conveniente
y a dò hablã de Dios, el no eſtà ageno
de tal converſacion, antes preſente:
Donde ay cabildo de maldades lleno
alli el demonio eſtà por preſidente,
aqueſta es fe de Dios, y verdad pura,
el qual diziendo aſsi nos aſſegura.

A donde dos, o tres fueren juntados
en nombre mio, alli contino aſsiſto,
como oy con los diſcipulos ſagrados,
que yvã a Emaùs hablãdo en Chriſto:
Tambien con los Iudios congregados,
el meſmo diablo entre ellos anda liſto,
ſu tiempo les vendrà, que aora quiero
entrar con los romeros por romero.

Nunca tan corta via a caminantes
ſe les hizo, qual eſta, pues perdieron
al oydo myſterios importantes,
que jamas otros tales no entendieron:
Mas ſoſſegaron luego los ſemblantes,
porque del paſſagero coligieron,
que a caſo en el caſtillo quedaria,
a donde mas myſterios les diria.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS USAL

Pero faltòles luego en un instante
la esperança y consuelo, porq̃ vieron
que el sabio passagero yva adelante,
y de tristeza mucho se movieron:
Quedaos a Dios, les dize el caminante,
sea Dios en tu guia, respondieron,
un poco anduvo, quando en si tornarõ
los dos, y muy corridos se quedaron.

A Señor, dize Lucas, por mi vida,
perdonanos por Dios si emos errado
suplicote, que no tan de corrida
te vayas, ven, comamos un bocado:
Y aunq̃ esta grã merced no sea servida
haz Señor lo que te emos suplicado,
por ser quien eres, y por dar contento
a entrãbos, y a los cuerpos dar sustẽto.

El peregrino a ellos rebolviendo,
les dize: Yo me holgara ciertamente
de daros gusto, pero voy midiendo
mis jornadas, por serme conveniente:
Esto dize el romero, aunq̃ fingiendo
aquella escusa, porque realmente
de industria, de rogar se les hazia,
que estarse alli con ellos pretendia.

Como acontece a aquel que caminando,
encuentra cõ su amigo en el poblado,
el qual con gran amor le està rogando
vaya a su casa a ser su combidado:
Vereys el passagero rehusando,
aunque dessea averlo ya aceptado,
y assi el Eterno, y sabio Peregrino,
lo haze con los dos este camino.

Pues Cleofas que quiere, y apetece
entretener la buena compañia,
delante el passagero se le ofrece,
y sus manos asiendo, le dezia:
Mira Señor que el sol ya se escurece,
ya es tarde, quedate por cortesia,
no te vayas Señor, assi te veas
dichoso en el lugar que mas desseas.

Quedòse con aquesto el peregrino,
fingiendo que forçado se quedava,
y dixo: Aunque se dexe este camino,
haré lo que pedis, y assi tornava:
Los dos en ver que tienen tal vezino
qualquiera de contento lleno estava,
los ojos para el cielo levantando,
a Dios, y al passagero gracias dando.

Tan contentos estan que no creian
que era possible averseles quedado,
y con regalos dentro le metian
del castillejo fuerte, y bien murado:
Amorosos requiebros le dezian,
y estãdo en esto, veé q̃ un hõbre hõrado
les sale a demandar, que si querian
posada, cena, y cama, alli la avrian.

El Romero le dize: Paz contigo
honrado huesped, con la compañia,
la misma paz que dizes sea conmigo,
os vẽga (el huesped bueno respondia)
Lucas dize: Señor danos abrigo
aqui esta noche por la cortesia,
el huesped dize: Mucho en ora buena
posada, y cama, voluntad, y cena,

Sentaronse los tres, y en medio puesto
por mas honor el passagero estava,
el huesped entre tanto va depresto
a la cozina, a ver si se aliñava:
El santo peregrino muy modesto,
con gratos ojos a los dos mirava,
la mesa les fue puesta, y pan traydo,
y el pũto a Dios mas grato ya venido.

Tomò el pan en las manos, que tenia
delante, y para el cielo el rostro alçando
el pan como otras vezes bendezia,
al Padre celestial glorificando:
Partiò, y dello un poco repartia
a cada uno, y ellos recordando
al gusto angelical de aquel bocado,
conocieron quien era el disfraçado.

Conocen

Conocen que era el resurgido Christo,
tragan el pan, porque era sacramento,
vanle a tener, y nunca mas fue visto,
q̃ se les fue de entre ellos al momento:
Con aquel alborozo andava listo,
qualquiera, y lacrimando de contento
buscan, rebuelvẽ, Christo mio diziendo
la casa a todas partes rebolviendo.

Oras de gozo entrambos se abraçavan,
diziendose ternuras sin concierto,
oras, el aposento atalayavan,
buscãdo si le hallavan vivo, o muerto:
Abraçados los dos assi hablavan:
Por vẽtura hermano estàs despierto,
que no le conociste por la via,
quando cosas tan altas nos dezia?

Ciego de mi, Cleofas dize, que es esto?
que aunq̃ yo totalmente fuera ciego
avia, ò que en hablar, ò q̃ en el gesto,
de conocerle luego, luego, luego:
Sus vamos a hazerlo manifiesto
a los hermanos, q̃ me abraso en fuego
vayã cõ Dios, q̃ se me avia olvidado
de un concilio que queda rezagado.

Estavan en audiencia desde el punto
que las guardas pagaron con reales,
porque dixessen, q̃ era aquel difunto
hurtado, y que callassen las señales:
Y estando todo aquel cabildo junto,
despues de aver traçado nuevos males,
acuerdan todos que se proveyesse
algun castigo que a Iosef se diesse.

Cayfas por complazer aquel convento,
mostrando ser celoso de justicia,
y ser a los demas duro escarmiento,
deshonrando al Señor cõ gran malicia:
Aviendose sentado en alto asiento,
dixo a la gente q̃ en maldad se envicia
Satrapas, y letrados, y juezes,
que aveys sido ayuntados otras vezes.

Por causa que a prision no sea tenido
nuestro poder, sin ser manifestado,
castigando al que tiene merecido
castigo, y al que no, que sea librado:
Ya teneys como sabios conocido,
que Iosef deve ser a muerte dado,
pues quebrantò la ley, y favorece
a Christo, por dò ygual pena merece.

Està por su pecado en prision fuerte,
y pues no resta mas que dar sentencia,
yo mando q̃ le dẽ en Cruz la muerte,
como reo, malvado, y sin conciencia:
Y porq̃ entienda el mundo desta suerte
a dò se estiende nuestra gran potencia
mañana es mi querer que sea sacado
y delante Pilatos presentado.

Aunque entendida tengo su dureza,
pues vemos como el Viernes rehusava
la muerte de Iesus, y la aspereza
que cõ nosotros cõpasion mostrava,
Ya à dado el Presidente de cabeça
y si a Christo ver libre desseava,
tambien harà a Iosef benevolencia,
que siempre se agradò de su presencia.

Y si assi sucediere, qual lo creo,
nadie desmaye, pues merece muerte
entiendase q̃ no es el pueblo Hebreo
de baxa calidad, ni menos fuerte:
Y quando no se cumpla este desseo,
basta ponerle espanto desta suerte,
y el vulgo entienda el zelo que tenemos
y que con justa causa nos movemos.

Tambien es mi querer, que luego sea
la certeza de aquesto declarada,
la carcel sea abierta de la Hebrea
gente, que es para males fabricada:
Vayan todos a punto de Pelea,
porque esta obra sea autorizada,
el escrivano yaya, y la sentencia
de muerte, lea al viejo en su presencia.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS USAL

Hazese al punto el mando del dañado,
y anſi los alguaziles, y eſcrivanos,
ſe parten a la carcel, do el honrado
Ioſef eſtà ligado pies y manos:
Con põpa autorizada, y con cuydado
caminan eſtos perfidos tyranos,
deſpues de ſer viſto aquel proceſſo
de aquellos oficiales de mal ſeſo.

A la puerta llegò la behetria,
de la carcel penſil ya recitada,
porque de quatro marmoles tenia
ſu travaçon en buelo conchavada:
Su angoſta y fuerte puerta, parecia
de ſellos y cerrojos adornada,
ſube la eſcalera arriba el carcelero,
mandado del mayor del vando fiero.

Los cerrojos abriò, quitò los ſellos,
a viſta de la gente circunſtante,
abriò la puerta, mira, y los cabellos
eriza, ſin poder yr adelante:
Temeroſo ſe buelve hazia aquellos
que eſtan a baxo, y dize en el inſtante:
Ques eſto? grãde mal, terrible aguero
que no eſtà en la priſiõ el priſionero.

Grande alboroto puſo a los Hebreos,
y no pueden creer el caſo eſtraño,
hallaronſe burlados ſus deſeos,
y no pueden ſufrir el deſengaño:
Dizen al carcelero oprobrios feos,
llamandole ladron, perro, tacaño,
ſuben arriba muchos a la pieça,
para ſaber del hecho la certeza.

Hallaron ſer verdad, quedànſe elados,
ven la cadena ſola, y los anillos
de las eſpo.as toda via aferrados,
enteras las chapetas de los grillos:
Avian viſto los ſellos no tocados,
la puerta con cerrojos no ſenzillos,
admiranſe del caſo, y ſalen preſto
a dar a los Obiſpos cuenta deſto.

Sabed q̃ el reſurgido Rey del Cielo,
ſegũ de atras lo aveys ya apercebido
de alli lo ſacò libre, y dio conſuelo,
deſpues q̃ en tal lugar le à aparecido
Llevòle a la ciudad de ſolo un buelo
donde es ſu natural, y proprio nido,
la qual Arimatia ſe llamava,
y anſi la vida, y patria le entregava.

Bolvio corriendo toda aquella gente,
en caſa de Cayfas, a darle cuenta
de aqueſte caſo, y tanto al fin lo ſiente,
que el corage del pecho le rebienta:
Y plegue a Ieſu Chriſto que rebiente
el poltronazo con ſu cara eſſenta,
quedeſe enoramala, q̃ yo enla buena
me buelvo a dò los doze eſtã cõ pena.

Que es ya razõ tratar el grãde eſpanto
de todos los Apoſtoles, que eſtavan
en caſa del buen Marcos, entre tanto
que myſterios tan altos oy ſe obravan,
Siempre les affligia, y cauſa llanto,
el pueblo Hebreo, y triſtes ſe ocultavã
en el ſanto Cenaculo, dò pudo
dezir, q̃ ſe encerrò tambien el miedo.

Ninguno de la vida ſe aſſegura,
en ver q̃ a ſu Maeſtro àn dado muerte,
con mas razon, aquella gente dura,
pienſan haràn con ellos de tal ſuerte:
Por ſer aqueſta caſa tan ſegura,
conocida, abaſtada, y ella fuerte,
eſtavan muchos Santos ocultados,
fuera de los Apoſtoles ſagrados.

La puerta de la ſala eſtá cerrada.
con fuerte trãca por de dentro pueſta
p atican entre ſi la nueva dada
de Pedro, y aunq̃ alegre, no les preſta
Eſtando en eſto, ſuena una aldavada
terrible, y otra luego, y otra preſto,
dã vozes por de fuer , y los de dentro
la ſangre ſe les yela haſta ſu centro.

O por

O pobres de noſotros laſtimados,
(dezian) que gran mal ſe nos ordena,
ſin duda que eſtos lobos endiablados
nos àn olido, y quieren darnos pena:
Amigos, mucho cũple eſtar callados,
ſino quereys caer en la cadena,
mas Pedro conocio la voz alerta
del q̃ llamava, y diole franca puerta.

Conocen que era Diego el que venia,
que a penas el reſuello le alcançava,
cierran tras el la puerta, porque avia
adentro quié de miedo elado eſtava:
Delante de ſu amada compañia,
con vn plazer eſtraño aſsi hablava:
Albricias, deſechad todos enojos,
que ya è viſto al Señor cõ eſtos ojos.

Cercanſe del, y piden que les cuente
el caſo como avia ſucedido,
mas Diego les hablò confuſamente,
del gran canſancio, y dixo: Yo eſcõdido
entre aquellos peñaſcos, que defrente
eſtan de Syloè, me vi metido,
llamando a mi Maeſtro, y en el punto
alcé la viſta, y vi que eſtava junto.

Diome a comer ſu pan, quedè aliviado
con tal ſuſtẽto, y fuelleme al inſtante,
en eſto el aldavon á reſonado
ſegunda vez, y no paſſò adelante:
Que el golpear la puerta apreſurado
y el orgullo de fuera tan pujante,
les falta el coraçon, y de tal ſuerte,
que tras el golpe, ſientẽ el de muerte.

Con tal temor eſtan, como acontece
al que eſcapó de aſſalto de ladrones,
que aun pueſto bien en ſalvo, le parece
que es juſto recelar las ocaſiones:
Y eſtando ya ſeguro, ſe eſtremece,
ſi de temblantes ojas oye ſones,
tocãdo el viento en arboles cercanos,
q̃ pienſa q̃ ya eſtà en las duras manos.

Aſsi de aqueſte modo aquellos Santos,
que del dolor paſſado eſtã medroſos:
tienen, ſin ſer ſeguidos, mil eſpantos,
y mas con eſtos golpes preſurоſos:
Que viẽdo el ſanto Pedro q̃ erã tãtos,
pregunta, y le reſpondẽ muy gozoſos,
y luego conocio ſer de ſu vando,
a poco que eſtuvieron replicando.

Abren la fuerte puerta, y luego vieron
a Lucas, y Cleofas, que apreſurados,
con grã contento aqueſto propuſierõ:
Albricias mis hermanos muy amados
De q̃? (los circunſtantes reſpõdierõ)
de q̃ èmos viſto, y mas ſus cõbidados,
Que es eſto q̃ dezis? (Pedro reſpõde)
que viſtes? q̃ cõbite es eſſe, o donde?

No acaban de expreſſar lo q̃ avian viſto,
q̃ el grã plazer, y el grã deſaſſoſsiego
les haze el coraçon andar tan liſto,
que parece abraſarſe en vivo fuego:
Mas como puedẽ dizẽ: Yva Criſto,
hermanos mios entended y luego,
noſotros, digo, que yvamos primero,
y luego le topamos de romero.

Declaròs el Texto, y la Eſcriptura,
que a nueſtros obſtinados coraçones
ſu voz los reſolviò con tal ternura,
qual cera que ſe aplica a los tizones:
Y quando mas abſortos en dulçura,
eſtavamos oyendo ſus razones,
llegamos a Emaús, do el caminante
fingiò querer paſſar mas adelante.

Rogado de noſotros, le hizimos
quedar en el caſtillo, y lo otorgava,
y pueſtos a cenar, le conocimos
en ver la forma con q̃ el pan quebrava:
Con reverencia aſirle pretendimos,
mas por ſer tã indignos, ſe ocultava,
deſparecioſe, y luego enel momento
corrimos a deziros eſte cuento.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS USAL

Levantase entre todos un ruydo
con estas gratas nuevas, y al instante
el rostro del buen Pedro se à encèdido
y afirma lo que dicho tiene ante:
Muy duro a los demas les avia sido
dar credito a negocio semejante,
q̃ en dezirles q̃ el muerto vivo estava
era como dezir, que un buey bolava.

Y para se informar qual no creia,
y qual estava firme en lo tratado,
de cada uno por si saber queria,
si a caso era elegido, ò obstinado:
Llamó primero a Ioan, y le dezia:
Que opiniõ tienes tu? y el levantado
responde, q̃ es verdad, q̃ es vivo Xpo,
supuesto que sus ojos no le an visto.

Llamò cõ esto al gran Patron de España
y al bué Andres tãbié, q̃ està a la mano,
y dizeles: De aq̃sta cosa estraña
q̃ sentis Diego, y vos Andres hermano?
Responde Diego: Aquella tal hazaña
no acabo de creer de llano en llano,
Andres replica: No me espanto cierto
porq̃ es duro dezir, q̃ vive un muerto

Basta, dezia Pedro, anda adelante,
y salga aca Mateo, pues le toca;
Mateo dixo: Soy muy ignorante,
y en esse caso muda està mi boca:
No es vrõ dicho aqui muy importante
Mateo, (dize Pedro) y luego invoca
al buen Felipe hombre muy loado
por bueno, simple, y poco amaliciado

Ea pues (dize Pedro) di al momento
que sientes buen Felipe deste hecho?
responde, A la verdad, en lo q̃ siento,
ni al vado, ni a la puente estoy derecho
No mas, bolveos Felipe a vrõ asiento,
dezia Pedro, y rebolviendo el pecho,
vè delante a Simon el Cananeo,
tambié a su consorte el buen Tadeo.

Vosotros dos (el viejo proponia)
que respondeys al caso ya propuesto?
Simon le respondio: Yo lo creeria.
Si a Christo cõ mis ojos viera el gesto
Tadeo dixo: yo por vida mia,
lo mesmo q̃ Simon siento de aquesto
bien obra en vos la Fè, Pedro respõde,
segun el testimonio corresponde.

Mandolos assentar, e interrogado
el buen Bartolome, q̃ està presente,
responde. yo creeria lo tratado,
si al bué Maestro viera frente a frente,
Pedro se enoja, y dize denodado:
Sentaos Bartolome, q̃ estays doliente,
y venga luego nuestro Diego Alfeo,
que el cũplirà consigo en mi desseo.

Salio Diego con lagrimas gozosas,
diziẽdo: yo le vi a mi Christo santo
y creo que era el, pues tales cosas
me dixo, q̃ alivio mi gran quebranto;
Si en esto miento, fieras ponçoñosas
me den muerte cruel, llena de espanto,
y con esto a su parte se ponia
aquel q̃ a Christo en rostro parecia.

Tras el, san Bernabe salio delante,
haziendole del ojo el buen anciano,
y dixo con un timido semblante:
Poderlo yo creer no està en mi mano
Pedro le dize: No es muy importante
aqui tu parecer Bernabe hermano
buscq̃mos quié cõ mas cordura hable,
que adobe tu juyzio variable.

Mirò si a caso alguno le faltava,
y a penas a Tomas hablar le pudo,
que en un rincon alla apartado estava,
royendose las uñas, y qual mudo:
Y quando oyò que Pedro le llamava
que quiere le responde, algo sañudo,
como sino estuviera en su sentido,
y cierto el ya se dava por perdido.

Pedro

Pedro dize: Tomas de lo tratado,
que sientes? el responde no se Nada,
de q̃ tratays? q̃ yo no lo e mirado,
que mi memoria en mas està ocupada,
Replica Pedro: no estès descuydado,
y escucha, que la platica empeçada,
es en saber lo que cada vno siente,
desta resurrecion tan excelente.

Tomas responde: nada yo no creo,
es imposible aquesso ciertamente,
si vosotros lo visles, yo no veo,
mas de mi mal, y misero acidente:
Costumbre al afligido es, su desseo
creer no à de cumplirse plenamente
Pedro le dize: Dexa de estar ciego,
no se resfrie en ti el divino fuego.

Lo dicho dicho, à Tomas propuesto,
y Pedro ya enojado le dezia,
si piensas con aquesso ser molesto,
no hagas con nosotros compañia:
Tan ciego està Tomas, q̃ muy depresto
de la sala de Marcos se salia,
la qual como primero, fue cerrada,
y fuesse el fugitivo su jornada.

Sintio Pedro dolor de ver quan ciego,
se fue Tomas de alli, pero tornando,
a todos los demas con justo ruego
a creer lo tratado està incitando:
Ayudale tambien el menor Diego,
y Lucas, y Cleofas atesliguando,
tornando a repetir lo que avian visto,
quando se vieron con su amado Christo.

Avia en la sala muchos otros santos,
discipulos de Christo, que encerrados,
estavan con temor de los espantos,
de aquellos Fariseos enconados:
Bien piensa Pedro, q̃ estarà entre tãtos
alguno, y aun algunos esforçados,
en quien la Fè del alto surgimiento,
de Christo Redentor tuviesse asiento.

Empieça a preguntarles de uno en uno.
y uno a uno cada qual negava,
y luego en general, y de consuno,
a todos este hecho preguntava:
Callan todos, y si a caso alguno,
avia entre tantos mudos que hablava,
de su dudosa fé, y de su rezelo,
no avia de provecho un solo pelo.

Pedro con fe mas viva, fervoroso,
pide atencion, y todos escuchando,
abriò su boca, y dixo quien dudoso?
y mas dezir, no pudo aqui parando:
Porq̃ luego al instante un relumbroso
claror toda la sala fue ocupando,
y enmedio el resplãdor un bulto avis
en todo semejante a Iesu Christo. (to,

Conocen que era el, venle patente,
resurgido, inmortal, regozijado,
hermoso mas que el Sol resplendeciẽte
y de millones de Angeles cercado:
Y siendo cuerpo vero claramente,
entrò en aposento bien cerrado,
mostrando sus heridas mejoradas,
como en metal las perlas esmaltadas,

Mi paz sea con vosotros, les dezia:
que tal salutacion acostumbrava,
qualquier con tal vision se estremecia
todos se miran, nadie alli hablava:
Su assombro, y duda el Redẽtor sentia,
y para remediallo replicava,
Yo soy el q̃ en la cruz vẽcio la muerte.
por esso no temays de aquella suerte.

No por esso responden, ni hazian,
demostracion alguna, o movimiento,
y mas los que antes visto no le avian,
creian ser fantasma, o pensamiento:
Veen figura de Christo, y no huian,
por otra se temian de encantamento,
y q̃ el bulto presente es de ayre hecho,
pues cerrada la puerta entrò derecho.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA GREDOS USAL

Responde al penſamiento dellos Chriſto,
de que os turbays? miradme mis hr̃os,
fãtaſma encarne, y hueſo no aveis viſto
qual tẽgo yo, tocad mis pies, y manos:
Aqueſtas llagas ſon con las q̃ aquiſto,
la gloria, y gracia para los humanos,
y aunq̃ ſe acaba el canto ſupongamos,
q̃ no ſe acaba, porque a eſtotro vamos.

CANTO NONO.

ARGVMENTO.

Chriſto Ieſus para quitar la incredulidad a los ſuyos, come de un pez, y un panal. Dales ciencia para entender las Eſcrituras, dales tambien el Eſpiritu Santo: inſtituye el Sacramento de la Penitencia. Vaſe el Señor, y buelve Tomas, dizenle lo q̃ paſſa, niega y dize que no lo creera ſino tienta ſus llagas. Pilatos congoxado, y temeroſo de lo paſſado, eſcrive al Ceſar una carta, dandole cuenta de la muerte y Reſurrecion de Chriſto. A los ocho dias aparece Criſto a los ſuyos eſtando alli Tomas. San Pedro con otros ſeys compañeros, ſe van a peſcar.

LA hõra, y prez de un fuerte cavallero
que por ſu Dios, y por ſu Rey pelea
conſiſte en uno, y otro aſſalto fiero,
a do la vida fuertemente emplea,
No cura las heridas por entero,
porque ſu Rey el teſtimonio vea,
del gran valor q̃ ſiempre a ſuſtentado,
en verle roſtro, y cuerpo acuchillado.

Aſsi Ieſus embiado deſde el Cielo,
de ſu Padre eternal a la batalla,
que el enemigo mueve acà en el ſuelo,
contra toda la gente ſu vaſſalla:
Muriendo en ſu defenſa, por ſeñuelo,
ſus llagas ſaca con divina talla,
para que vea el Padre ſoberano,
lo mucho q̃ le cueſta el hõbre umano.

Tãbiẽ las guarda, y quiere eſtẽ ſembradas
en ſu divino cuerpo, como roſas,
para aplacar al Padre a el moſtradas,
por las almas de bien meneſterоſas:
Que piden (en ſu ayuda confiadas)
fruto deſtas heridas tan graciоſas,
pues el no las ſufriò, porque tuvieſſe
porq̃, mas porque el alma ſalva fueſſe.

Tam-

Tambien las quiere para el dia poſtrero,
que venga con juſticia riguroſo,
para afrentar con ellas al logrero,
al ſobervio, avariento, y ambicioſo:
Y aora que eſtà manſo, bolver quiero
mi peticion a el, pues no eſtà ocioſo,
en darſe a conocer a ſus amigos,
para que puedan ſer dello teſtigos.

Dudavan toda via, y al momento,
les dize Chriſto, dadme algũ bocado,
vereys que como, aviendo baſtimento:
que oficio es a los cuerpos reſervado:
Oyò Marcos aqueſto, y va corriendo,
trae un panal, y medio pez aſſado,
preſentolo al Señor, y el lo bendize,
y come dello, y luego aſsi le dize.

Quitad la duda, quede en vos vencida,
pues ſin neceſsidad, veys q̃ è comido,
q̃ el cuerpo ya impaſsible ſin comida,
ſe paſſa, el mio, veys q̃ no es fingido:
Para que ſea tal verdad creyda,
no ay para q̃ ofuſcar vueſtro ſentido,
pues antes de mi muerte è declarado,
que me aviays de ver reſucitado.

Y porq̃ vè q̃ fuerça de hombre humano,
no alcançã tal caudal de entendimiẽto,
que en hecho tã ſupremo, y ſoberano,
viniеſſen en cabal conocimiento:
Diſpenſa Dios con ellos de ſu mano,
y enſancha, y faci ita ſu talento,
para entender las ſacras Eſcrituras,
creyendo ſer creydas ſus figuras.

Eſtavan a eſte tiempo arrodillados,
llorendo de plazer enternecidos,
los onze, y los demas alli ayuntados:
pues ven q̃ ſus deſſeos ſon cumplidos:
Y eſtãdo entorno, todos del cercados,
el Redentor los braços eſtendidos,
en ellos ſe intlamò, diziendo en tanto:
hermanos recebid el amor ſanto.

Tãbien os doy poder que a los culpados
que a vos ſe confeſſaren rectamente,
les perdoneys, y queden perdonados,
de parte mia, qual ſi yo preſente:
Y aquellos que de vos ſon deſechados,
ſin abſolverlos, yo por conſiguiente,
no los perdono, o bien engrandecido,
que ya otro Sacramẽto, a eſtablecido

Con eſta bendicion el Rey del Cielo,
ſe ſale, aunque la puerta eſtà cerrada,
quedaronſe cercados de conſuelo,
aunque ſu auſencia dellos fue llorada:
No tienen duda ya, ya no ay recelo,
ya eſtan firmes con Fè, no falta nada,
todo es llorar de gozo y darſe abraços,
y alçar al cielo, roſtro, ojos, y braços.

O vitorioſo Dios, o Chriſto amado,
dezian, venturoſo el que en vos fia,
que os vemos ya inmortal reſucitado,
y abriſtes nueſtra mente tan tardia:
Aveyſnos dado ciencia, y enſeñado,
y dado el amor ſanto en eſte dia,
finalmente, de dioſes nos days nõbre,
para poder juzgar a qualquier hõbre.

porque tanta piedad, tanta largueza?
pues bien viſtes Señor, que poco ante,
andava en opiniones la certeza,
de un hecho tã de vos, tan importante:
Hazeyslo por ſer ſuma de riqueza,
manifico, real, franco, y triunfante,
q̃ alli correys do veys mayor deſgracia
y alli ſe eſtiende vueſtra ſanta gracia.

Pues Pedro no ay dezir lo que ſentia,
que ſaca ſendas fuentes de ſus ojos,
no direys mis hermanos (les dezia)
que yo me governava por antojos:
Con tal gloria, tal gala, y alegria,
ſerán bien eſcuſados los enojos,
los que dudaſtes ſiendo pertinazes,
hazed conmigo las alegres pazes.

Adon-

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

A donde està Tomas? o Tomas ciego,
Tomas, Tomas, y q̃ es lo q̃ as perdido,
de tales pertinacias yo reniego,
pues dellas as el pago recebido:
Venid vos Zebedeo, venid Diego,
aora no direys que yo è mentido,
Andres, Felipe, Bernabe, y Tadeo,
ya todos, ya creeys lo que yo creo.

Abraçanse de nuevo, y hazen fiesta,
y danse el parabien regozijados,
no tienen ya temor, ni les molesta.
las penas, y trabajos ya passados:
Sonò la aldava en esto aguda, y presta,
y callan todos medio alborotados.
conocen que es Tomas, y q̃ a la puerta
llamava, y fue con esto luego abierta.

Salen con esto todos a abraçalle,
albricias dizen, vengas norabuena,
y todos juntos quieren recontalle,
el caso, tanto que esto le da pena,
Quieré Diego, y Ioan a Pedro hablalle
quando uno acaba el otro ya se estrema,
de suerte que el negocio sucedido,
de cada uno su poco lo à sabido.

Que tanto es el plazer comunicable,
que quiere cada uno ser primero,
lo pena que el que mas tardio hable,
vendra a sentir passion por ser postrero
Sino fueras (dezia) variable,
si uvieras tu creido por entero,
no permitiera Dios que assi te fueras,
antes que su real pretencia vieras.

Que cara, que grandeza, que hermoso,
que alegre, que color tan excelente,
y si el Viernes le viste qual leproso,
aora mas que el Sol, resplandeciente:
Tomas escucha a todos cuydadoso,
y en dandole lugar la amiga gente,
respõde: Avemos dicho? pues yo digo
que no lo creeré con ser testigo.

O misero de ti, Pedro dezia,
convença la razon tu pertinacia,
creerlo siempre todo es villania,
mas delo mucho algo es mucha gracia,
Locura es esta, ya no valentia,
por experiencia sabes, que falacia,
ni engaño puede aver en los amigos,
y yerras en tachar tales testigos.

Replicale Tomas alborotado:
aquello es predicar en el desierto,
no tengo de creer, que è sospechado,
q̃ estays hechos a una, y de concierto:
Mirad, quãdo esta mano en su costado
metiere estando vivo, que no muerto,
y ztentare sus llagas una a una,
creeré q̃ no ay en ello fraude alguna.

Dexar quiero a Tomas, q̃ estoy mohino
de verle pertinaz, y endurezido,
tomar quiero señor otro camino,
quedè menos fastidio en el oydo:
De Pilatos diré, que aunq̃ es malino,
un justo es muy peor con desatino,
pero convino assi para firmeza,
mayor deste misterio, y su certeza.

Contino està de penas rodeado
Pilato, imaginando en lo ya hecho,
y como el pueblo malo le à forçado
a yr por un camino tan estrecho:
De contino platica en lo passado,
mil cosas alegando en su derecho,
dando disculpas siempre a toda gente,
que le pudo poner inconviniente,

Estava imaginando en esto, quando
un page de su casa espavorido,
entrò la sala adentro razonando
un caso nuevamente acontecido:
Ya sabes, dize, que el Hebreo vando
prendio a Ioseph, y desto causa a sido,
aver entrado en casa en dia de fiesta,
y enterrado al difunto en parte honesta

Gran

Gran maravilla, caso prodigioso!
que aviẽdole ya a muerte cõdenado,
estando en la prision, fue presuroso
el pueblo donde estava aprisionado:
Abre la puerta, y buelvese medroso
el carcelero, y todo alborotado,
que las prisiones halla, y sin el preso,
y admirase de aquesse gran sucesso.

Maravillose desto el Presidente
y huelgase en estremo de secreto,
porque tuvo amistad con el paciente,
digo Ioseph, que es hõbre de respeto:
Mas vinole a deshora un acidente,
q̃ le atormẽta, y pone en gran aprieto,
considerando ser aquesto obrado
con el poder del que el a sentenciado

Ponese triste, y dando de cabeça
dezia entre si mesmo aqueste cuento?
Ya veo, triste yo, la gran crueza
que tuve en dar al justo tal tormento:
Veo tanto milagro, tal grandeza,
q̃ ofusca qualquier buen entendimiẽto
por el el cielo y tierra an hecho llanto,
y el sol cubriò su luz cõ negro manto.

Veo, misero yo, que à resurgido,
segun el Centurion lo vio patente,
librò a Ioseph del pueblo endurecido,
sacandole del hierro libremente:
Si quiero ver lo antes sucedido,
q̃ lengua de metal, que pecho ardiente
podra contar las cosas excelentes,
que a una dizen del todas las gentes?

Con todo, no me creo de ligero,
sea, o no sea assi como se suena,
sacar en salvo mi negocio quiero,
no me arguya esta gẽte, de mal llena:
q̃ en ser aquelle hecho ignorme y fiero
el Cesar lo sabrà, que me da pena,
que al fin serà de aquestos informado
cargando en mis espaldas su pecado.

Mas no se burlaràn assi conmigo,
que yo les cogeré la delantera,
no me fio del pueblo mi enemigo,
que siẽpre en sus maldades persevera:
Tiene a punto recado alli consigo,
y puso se a escrevir desta manera:
Al grã Tiberio Emperador Romano
con nota y letra de su propria mano.

¶ A muy poco que aquesto à sucedido,
gran Cesar, segnn se por experiencia,
aver miseramente fenecido
de los Iudios toda su potencia:
Que teniendoles antes prometido
aquellos de quien tienen decendencia,
que su Dios baxaria desde el cielo,
a nacer de una Virgen en el suelo.

Y que seria Rey dellos nombrado,
despues de ser venido aca enel mundo,
y viendole ellos mismos ser dotado
de ciencia y valor alto y jocundo:
Y aver la vista a muchos ciegos dado
y que curava todo mal inmundo,
de lepra, y a los gafos, y contrechos,
y a los coxos hazia andar derechos

Tambien sacar demonios con su mando
de hõbres, y que dà a los muertos vida
y le an visto en las aguas passeando,
del mar, sin se mojar, cosa no oida,
Y a los furiosos vientos, cada y quãdo
que quiere, manda dexen su huyda,
con otras muchas y diversas cosas
de grande admiracion y prodigiosas.

Y viendo que por esto, el pueblo y gente,
Hijo de Dios a vozes le llamava,
alçaronse al contrario crudamente
algunos que la embidia estimulava:
Dixeron del, ser hombre impertinẽte,
magico, adevino, y que turbava
la paz, y ley, y yo mal informado,
crey lo contra el averiguado.

Y assi

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA GREDOS.USAL.ES

Y assi se le entreguè por mi sentencia,
para ser açotado a su contento,
despues le dieron muerte cõ violencia,
en Cruz, y puesto al fin en monumento
Y aũ no parò enaquesto su inclemẽcia,
que guardas ponen en su enterramiẽto
porq̃ no se le hurtasse el pueblo amado
y publicasse aver resucitado.

Mas el, aunque la muerte triste y dura,
le tuviesse en su lazo, y mis soldados
guardassen la sellada sepultura,
despues de ser tres dias ya passados:
Quebrantando a la muerte su atadura,
resucitò glorioso, y assombrados
aquellos que con armas le guardavan,
en tierra como muertos se quedavan.

Mas como en los Iudios la malicia
Creciendo cada vez fuesse adelante,
premiaron a las guardas, con codicia
de plata, q̃ es metal muy importante:
Porque digan al pueblo, y la justicia,
que mientras q̃ dormiã, la noche ante
los amigos del Huerto le hurtaron,
y que ser resurgido publicaron.

Mas mis soldados, esto es cosa cierta,
no obstante que tomaron el dinero,
no pudieron tener tan encubierta
la verdad, sin contar el caso vero:
Testificaron ver ante la puerta
del sepulchro, al difunto placentero,
vivo y glorioso, y q̃l pueblo ayrado,
porq̃ mintiessen se lo avian pagado.

Por tanto, Cesar, ame parecido
ambiarte esta noticia por descargo,
con la verdad del caso sucedido
en suma, aunq̃ el sucesso es harto largo
No creas a este pueblo endurecido,
si de sus tramas me hizieren cargo,
que de qualquiera culpa soy ageno,
y esto passa de Christo Nazareno.

Concluye con la carta el Presidente,
y luego con su sello la à sellado,
manda tomar la posta brevemente,
a un diestro Romano su criado:
En breve llegò a Roma, do al presente
estava el grã Tiberio, y le à entregado
la carta, y la leyó, mas lo restante
diré, plaziendo a Dios, mas adelante.

Pareceme, señor, que es acertado
bolver para Tomas nuestro camino,
que puesto que està duro, y po fiado
de aquesta duda gran provecho vino:
El como, serà abaxo recitado,
prestãdonos su gracia el Rey divino,
un dia passa, y otro, y el otavo,
pero siẽpre Tomas niega hasta el cabo.

En tanto apenas se passava el dia,
ò por mejor dezir cada momento,
que cada qual por si le persuadia
salliesse de aquel baxo pensamiento:
Quié mas que todos este error sentia
es Pedro, pero da vozes al viento,
que si a caso le riñe, ò amonesta,
ò calla, o burla, o dà al reves respuesta.

A vezes por se ver tan acosado,
de tantos que le quiebran la cabeça,
se ausenta, o calla, o haze el enojado,
otro cuento diferente empieça:
Avia el otavo dia ya llegado,
y estando todos en la misma pieça,
a do se apareciò el benigno Christo,
segũ de atras lo avemos todos visto.

Mirò a Tomas S. Pedro que alli estava,
y a el con mucha lastima se allega,
y con crecido amor le amonestava,
dexasse su opinion dañada, y ciega:
Mas siempre muy en vano trabajava,
que nunca a la razon Tomas se allega,
torna a dezir, q̃ si el no atienta el pecho
que no està de la vista satisfecho.

Tienenle

Tienenle en torno todos bien cercado,
y cada qual jurava averle visto,
mas presto fue el corro aparte echado
ocupando el lugar el mismo Christo,
Segun lo que de si nos à enseñado,
a do hablan de mi, en medio assisto,
aora aqui lucumple el Rey del Cielo,
por dar à aquesta oveja su consuelo.

La puerta no se abriò, q̃ entrò cerrada,
tocòles un olor suave y fino,
quedò la sala de color dorada,
por ser ya Corte del Señor benino:
Postrose la Apostolica manada,
y miròlos el alto Rey divino,
mi paz sea con vosotros, les dezia,
y el rostro a do Tomas està bolvia.

O quanto diera el pobre avergonçante,
por no aver sustentado su porfia,
cubriose de verguença en ver delante
a quien negado avia en este dia:
Temblava todo, y postrase al instante,
y mas que vè que Christo le dezia,
Tomas basta lo hecho, y sè mi amigo,
que solo vengo por me ver contigo.

Llegose un poco a el, y á replicado,
sea Tomas segun que lo as pedido,
atienta aquesta llaga del costado,
atienta pies y manos atrevido:
Sè fiel, no incredulo, y pesado:
y cierto ya Tomas, y confundido,
las llagas toca, y con la voz sin brio,
le dize assi: Dios mio, y Señor mio.

Dios mio, y Señor mio le llamava,
que fue una confession tan excelente,
que otra a esta creo no igualava,
y bien soldò Tomas el ser valiente:
Y tras Tomas, licencia Christo dava,
a todos los demas, que llanamente,
tocassen sus heridas, y empeçando,
San Pedro, los demas fueron tocando.

Y viẽdo a Tomas Xpo humilde y triste,
y que confiessa, y gime su pecado,
le dize assi: Tomas porque me viste,
das credito que soy resucitado:
No me parece mal, muy bien lo hiziste,
mas digoos da verdad concilio amado,
que aquellos q̃ sin verme me creyeren
serãn dichosos, si el obrar hizieren.

Despues de averles dado este contento,
y aver provado bien, que vivo estava,
con cuerpo vero, habla, y tocamiento,
su santa bendicion a todos dava:
Desocupò el Señor el aposento,
aunque la puerta bien cerrada estava,
quedaronse los santos inflamados,
de amor, y de contento rodeados,

Cercavan a Toms, no qual primero,
y danle el parabien del alegria,
y todos por le ver en la Fe entero,
le dizen por donayre, si creia:
Creo en mi Dios bẽdito, y verdadero,
por su grande poder. Tomas dezia,
que no mereci yo tal beneficio,
en recompensa de mi torpe vicio.

San Iuan dezia. No penseys que uviera,
de suyo Tomas tanto porfiado,
que el alto Redentor le convirtiera,
por otra via, sin lo que à passado:
Mas uvose con el de tal manera,
para que fuesse mas manifestado,
aqueste gran misterio a los presentes,
y en los futuros tiempos a otras gẽtes,

Con este gran contento, y alegria,
con esta fé, y certeza del misterio,
estuvo aquella santa compañia,
recibiendo de Marcos refrigerio:
Mas Pedro que del ocio mal sentia,
viniendose a acordar del mar Tiberio,
le dio desseo grande de bolverse,
al mar, y con la pesca entretenerse.

Via

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

Via tambien que Marcos avia hecho,
con el, y con los otros sus hermanos,
el cumplimiento de un ilustre pecho,
mostrando la largueza de sus manos:
Y assi por no ponerlo en mas estrecho,
(segun suelen los necios, y livianos)
despues de averle bien agradecido
el recebido bien, se à despedido.

Hallose a esto el buen Tomas presente,
tambien Natanael, y el menor Diego,
y Ioan con dos de aquella santa gente,
los quales a san Pedro vienen luego:
Y dixole san Ioan: que inconveniente
te mueve a te ausetar de nos te ruego?
porque te vas? o a do señor te alexas,
y en tanta soledad aca nos dexas?

San Pedro respondio: la verdad sea,
que yo me voy, mas esme necessario,
por no ser mas molesto aquié se enplea
en darnos cada dia el ordinario:
Voy a pescar al mar de Galilea,
y alli pienso alquilar por mi salario,
alguna navezilla, pues la mia,
dexè quando el Señor me llamò un dia.

Señor, dixeron ellos no es bien hecho,
que vayas tu, y nosotros nos q̃demos,
si tu estás de nosotros satisfecho,
donde quisieres yr te seguiremos,
A la mano de Dios, este es derecho,
camino (dize san Pedro) sus andemos
y assi se van al lago, o marezilla,
a do alquilaron luego una barquilla.

No les causò pequeño sentimiento,
a Pedro, y a san Ioan su viejo oficio,
el qual trocado avian por el contento,
que Dios les dio por paga y beneficio:
Mas esles necessario el bastimento,
y no siendo vedado este exercicio,
se usan ellos, aunque a san Mateo,
no conviniera usar el suyo seo,

La tunica, y el manto se à quitado,
san Pedro por andar a la ligera,
y assi el primero à en la nave entrado,
las redes tienta, y atalas afuera:
Los seys entraron luego, y an provado
los remos, para ver de que manera,
podran aprovechar los no cursados,
de aquellos q̃ mas saben industriados.

Faltava ya la luz, faltava el dia,
su curso avia el roxo Apolo hecho,
y al ancho, y claro mar entrado avia;
y al cõtrario Orizonte fue derecho:
Quedava la tiniebla triste, y fria,
q̃ suele en mar poner mayor estrecho,
a aquellos que usados al trabajo,
ven ya lo oscuro arriba, y mar abajo.

Tendio Pedro la red a toda parte,
dando esperança a todos de buẽ lance,
al fondo con sus pesas se reparte,
mas nunca a los pescados dan alcance:
Sospecha si es olvido de su arte,
que nunca se avia visto en este trance,
provava Pedro en vano, y Ioan le reta,
provava Ioan, y Pedro mas le aprieta.

Ora provava el uno, el otro luego,
y en ver el poco fruto que hazian,
miravan a las redes con sosiego,
diziendo que la culpa ellas tenian:
Desatan, cortan, hazen nudo ciego,
refuerçan lo quebrado si lo veyan,
mudan lugar, y hunden bien las redes,
mas era edificar alli paredes.

Huyan las estrellas parcadas,
por su dorado, y ancho firmamento,
escondiendo sus faces plateadas:
despues de media noche a lo q̃ siento:
Y son las diligencias escusadas,
que ya que pescan, es el agua, o viento,
y assi conviene que la nao se parta,
a estotro canto, donde ay pesca harta.

CANTO

CANTO DECIMO.

ARGVMENTO.

Pedro y sus compañeros, por mandado de Christo, a quien vieron a la orilla de la mar, echan las redes, y sacan gran multitud de pezes. Conocenle, vanse a el, adoranle, come con ellos. Encarga a san Pedro su Yglesia. El Padre Eterno manda a sus Angeles santos, que hagan fiesta y triunfo a su Hijo, que quiere subir a su Gloria. Aparece Christo despues de los quarenta dias de su Resurrecion, a su gloriosa Madre, y a sus Apostoles. Increpa su incredulidad. Dales poder para hazer milagros. Sale con todos en procesion al monte Olivete, a donde para con ellos.

LA esperança de fama le haze al hõbre
da se al trabajo, y ser artificioso,
Y q̃ sufra al parlero, y no se assombre
en verle dar de mano al escarnioso:
Quié perseverа en biẽ, dexa su nombre
Para el futuro tiempo glorioso,
y aqueste digno premio à levantado
la caça con q̃ el mundo està ilustrado.

Si yo me muevo a daros tal presente,
Señor, tené entendido que lo hago,
no por buscar loor entre la gente,
sino de Dios, y vos el justo pago:
De Dios, porq̃ el me enseñe rectamẽte
lo q̃ devo escrivir, no quede en vago
de vos, porq̃ por vos gozarà el suelo
con esta historia divinal consuelo

No hallan pesca Pedro, y sus hermanos,
y sienten pena por tan poca cosa,
pues mas devo temer si salen vanos
mis versos por sentencia rigurosa:
Y si Pedro viniendole a las manos,
se alegra con la pesca copiosa,
y da por bien ganado el tiẽpo breve,
que no cumplio la red con lo q̃ deve,

Razon tendrè de estar tan cuydadoso,
por ver su historia en todos acetada
pues tanto me à costado de reposo,
y à sido una labor tan trabajada:
Aqui mi juventud gastè animoso,
Dios recebid mi intento, si os agrada,
colmad mis redes como aqui hizistes
à aquellos siete, que oy aparecistes.

Estavan

Estavan ya corridos y afrentados,
de ver el poco fruto que hazian,
y cierto no quedaran remediados
con los colmados lances que cayan:
Que aposta parecia, los pescados,
como del fuego, de la red huyan,
ora de enojo rien, o dexavan
las redes, y algun tanto descansavan.

En esto por las partes de Finicia
subia la Aurora de color rosada,
Apolo su querido la acaricia
con su luziente cara arrebolada:
Barria las tinieblas y trifficia
de la noturna Febe ya menguada,
los mõtes en sus verdes y altas cũbres,
tenian tocadas nitidas vislumbres,

A esta hora con su nao se hallaron
muy junto a la ribera floreciente,
y a una legua justa divisaron
a la ciudad Betsayda, contra Oriente:
Y quando a la ribera el ojo echaron
sobre una losa vẽ un bulto enfrente,
el qual ser hombre claro coligieron,
mas nunca quien el fuesse conocieron.

Entienden que cõprar quiere pescado,
y assi dixeron. Por pescado viene,
asẽ que si lo uvieramos caçado,
que no viniera, mas su pago tiene:
Que al fin se bolverá no embaraçado,
y de lo que el avrá no se enagene,
quiça que por tentarnos à venido,
si trae sospecha de lo mal que à ido.

Paciencia nos de Dios, suso a la vanda,
hagamos tierra, pues que llega el dia,
en esto aquel que por la losa anda,
la voz y el braço alçando, assi dezia:
Mancebos que caçays, teneys vianda?
ellos viendo que vianda les pedia,
dixeron: no tenemos ni un bocado,
nada en toda esta noche se à caçado.

Por cierto que parece desvario,
responde, o mengua grande del oficio
dezir, que a gente tal con su navio
les aya sido en vano su exercicio:
Pero arrojad las redes, que yo fio,
segun tengo esperiencia y claro indicio
que sacareys pescado a mano diestra,
poniendo diligencia de la vuestra.

Tuvieron su consejo por decente,
y assi las redes dentro el mar echaron,
dan larga cuerda, y andan diligente
la nave, y aquel sitio circundaron:
Quien tiene de la cuerda, claro siente,
el peso, y assi todos allegaron,
mas fuerça es menester q̃ la ordinaria,
y aun es la de otros tantos necessaria.

Pero su poco a poco el peso alçando,
al borde puesto de la navezilla,
gran copia de pescados fue assomando
que sufrirlo la nave es maravilla:
Pero san Iuan el caso contemplando,
miró bien al que estava allà a la orilla,
admirase, y a Pedro rebolviendo
le dize: El Señor es el q̃ estoy viendo.

Tal dixiste San Ioan? bueno es aquesso
para el humor de Pedro por mi vida,
q̃ ni aguarda a la prueva del processo,
ni a la copia de pesca ya cayda:
Su tunica se viste, y salta en peso
al borde, y con aquella fè crecida
se arroja al agua, y va por cima della,
y como a tierra firme assi la huella.

Pues viendo todos la Real presencia,
lloravan de plazer alborotados,
traen la nave y red con diligencia,
y presto con la tierra son juntados:
Y estando con devida reverencia,
dixo el Señor: sacad essos pescados;
travò Pedro la red, y su compaña,
y bien à menester su fuerça y maña.

Pero

Pero con mucha fuerça, y no qualquiera,
sacaron la copiosa red al puerto:
ciento y cinquenta y tres la copia era,
de pezes q̃ en la red se an descubierto:
Y si con presa tal la red entera
salio sin se romper, milagro es cierto,
no osavan preguntarle si era Christo,
porq̃ ellos claramente lo avian visto,

Prostraronse llorando de alegria,
y luego alli bien cerca an divisado,
que encima de unas brasas se estendia
un pez que se tostava, y pan al lado:
Mas Christo de la losa decendia,
aviendo sus pisadas estampado
en ella (segun dizen) y lo creo,
aunque en su sacra historia no lo leo,

Llevalos ado el pez asado estava,
y alli mandò sentar a sus amados,
al pez y pan su bendicion echava,
despues de estar ya todos assentados:
A cada uno ygual porcion le dava
de aquel manjar, y comen regalados
delante de su Dios, con mas contento,
q̃ puede imaginar entendimiento.

Tomas està en su Dios embevecido,
con cara humilde, alegre, y empachosa,
està Natanael de amor herido,
mirando aquella vista gloriosa:
Los dos de quiẽ los nõbres no é sabido
mostravan cara alegre y lacrimosa:
el buen Patron de España està elevado,
en su divino Christo transportado.

El regalado Ioan de amor llorava,
muy cerca de su Dios q̃ vè presente,
y quando Dios le mira, el abaxava
sus ojos hazia el suelo dulcemente:
San Pedro que a la diestra del estava,
le mira desde el pie hasta la frente,
con tanta Fè y amor, que parecia,
que dentro en sus entrañas le tenia.

Y en esta coyuntura el Rey del Cielo,
queriendo a Pedro dar nuevos favores
y que por el rigiesse en este suelo
su Iglesia, y fuesse amparo a pecadores:
Y aunq̃ el no tiene de su amor recelo,
porque sabe que vive en sus amores,
con todo para caso tan preciado
le prueva, y buelto a el le à demãdado.

Pedro quieresme biẽ de amor mas fuerte
que aquestos tus amados cõpañeros?
Tu sabes mi Señor, si se querrerte,
y si son mis amores verdaderos:
Y Christo replicò: pues dessa suerte
apacienta de oy mas a mis corderos,
pero dime otra vez, Simon amado,
quieresme mucho? estaime aficionado?

Pedro con cara humilde le presenta
su amor segunda vez, y assi dezia:
Bien sabes mi Señor si en mi se aumẽta
el amor que te tiene el alma mia:
Responde Christo: Assi, pues apacièta
a mis corderos desde aquesse dia,
y luego por la buena y verdadera,
assi le interrogo la vez postrera.

Amasme Pedro? eres fiel amante?
y Pedro q̃ entendio que avia acabado,
mostrando gran tibieza en el semblãte,
por ver q̃ aun no està todo acreditado:
Le dize arrodillado de delante,
Señor, està de mi muy confiado,
todo lo sabes, todo està en tu mano,
tu sabes si mi amor es bueno y sano.

Muy bien responde Christo, te aparejas
Pedro, para quedar por mi vicario,
desde oy te encargo todas mis ovejas,
da'es el passo justo y necessario,
Y viendo Christo ser passiones viejas,
las que vienen al hombre flaco y vario,
quando el favor le da vana insolencia,
le dize luego la divina ciencia.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Digote de verdad, que quando avias
menor edad, tu juventud gozavas,
con libertad y gusto te ceñias,
y por do tu querias passeavas:
Mas quando lleguen al final tus dias,
las manos con q̃ fuerte te mostravas,
otro las ceñirà, é yràs ligado
mas por fuerça y rigor, q̃ no de grado.

Dixole en buen romance, que tenia
de imitarle en la muerte, y las passiones
y no fue para Pedro algaravia,
q̃ luego dio en el hito a sus razones:
Mas Pedro q̃ a S. Iuan presente via,
de Christo regalado, y con mas dones,
curiosamente del saber desea
su suerte, y mas a Christo se carea,

Y dixo: Ques de Iuan, Maestro mio?
responde Christo: Dexa esse cuydado,
si quiero yo, no tengo poderio
para dexarle acà depositado?
Hasta que buelva con potente brio
para juzgar al bueno, y al culpado,
sigueme tu, que aquesto te cõviene,
y del negocio tuyo no te pene.

Natanael, Thomas, Diego, y compaña,
oyendo aquesto ponense a razones,
aman cantera, crece la maraña,
poniendo lo tratado en opiniones:
Mas el mismo Iuan nos desengaña
alla en sus Evangelicas leciones,
que no dixo el Señor, no moriria,
mas que dexarle aca muy biẽ podia.

En medio desta platica, y antojos,
el resurgido Dios omnipotente
se fue, y dexò llorando aquellos ojos
de su querida, y regalada gente:
Sintieron con su ausencia los enojos,
cada al nivel del gozo en ser presente,
y assi la pesca toda ân recogido,
y entre ellos por yguales se à repartido.

Pero dexarlo quiero en este punto,
que me à tocado un son en el oreja,
que averme trasportado todo junto,
alla enel alto cielo me semeja:
Oydme mis letores, que barrunto
que un buen discurso aora se apareja,
que ya me lleva la imaginativa,
aunq̃ atrevida, a la region de arriba.

Gozo, consuelo, y alegre regozijo,
cãtos, galas, requiebros, y primores,
triunfos, y fiestas para el sacro Hijo,
ordena el gran Señor de los señores:
En cuenta tiene, y en su mente fixo,
que es tiẽpo ya de darle los favores,
premio devido al fuerte y vitorioso,
que à rescatado al mundo su reposo.

Parece que la dulce primavera,
(si assi dezirse puede) alli brotava,
vè el Padre Eterno desde su alta esfera
que el mundo redimido, y libre estava
Y vè, que de la lucha dura y fiera
de Lucifer, su Hijo ya triunfava,
y al viejo Adan, y a su linage todo,
lavado por tan alto y santo modo.

Y vè que la segunda soberana
Persona, de su essencia à ya cũplido,
mediante el trage de natura humana,
la deuda porq̃ al mundo fue venido:
Patente, abierta, general, y llana,
la gloria quiere hazer a su querido,
y quiere que las sillas sean pobladas
del cielo, con las almas rescatadas.

Convoca sus divinos cortesanos, (do.
y luego ante su aspecto, hechos un van
postrados, y ante el pecho puestas ma-
su sato intẽto estavã aguardãdo: (nos
Luego tendio sus ojos soberanos,
a todo su esquadron santo mirando,
y a todos con voz viva y plazentera,
propuso gravemente en tal manera.

Muy

Muy bien sabeys Angelicos varones,
q̃ aviendo yo criado al primer hombre
y dadole tan altas perfeciones,
con gracia, ciencia, y superior renõbre:
Y aviendo por su culpa y pretẽsiones
perdido el biẽ, cobrãdo tan mal nõbre
de cautivo, sujeto, y trabajado,
y en el todo viviente maculado.

Y que aviendo mi amado y caro Hijo,
por puro amor, al hõbre é su amargura
baxado a remediar cõ modo fixo,
su culpa, y darle ser, y hermosura;
Y aviendo al hõbre buelto el regozijo
que avia perdido en carcel tan escura,
por medio de su sangre soberana,
Ya veys que à hecho nra gloria llana.

Y pues que ya con muerte tan esquiva,
à hecho este rescate poderoso,
cõ fausto y magestad, cõ gloria altiva
le demos triunfo inmenso, y glorioso:
Suba con el la humana carne arriba,
goze el humano ser del glorioso,
y suban los despojos del profundo,
põgase escala desde el cielo al mundo.

Salid por orden todos mis soldados,
respetando contino a los mayores,
detras los Serafines inflamados,
delante los que fueren inferiores:
El noble, el claro, y cielos estrellados
abrã sus puertas, para darle honores,
añsto es lo q̃ quiero, assi os lo mando,
y aqui dio fin el Padre venerando.

Alegrase con esto todo el cielo,
y suenan nuevos cantos de alegria,
esperan quando les vendra del suelo
su Dios, con humanal cavalleria:
Cõ esto al suelo bolvere de un buelo,
do està la serenissima Maria,
que tambiẽ le vendra su dia glorioso,
en que su triunfo venga, y su reposo

En este tiempo el tiempo avia llegado,
que se cumplieron los quarenta dias,
despues que fue el Señor resucitado,
y dando al mundo nuevas alegrias:
Quando se vio el Cenaculo sagrado,
(apto lugar a todas romerias)
poblado de la mas perfeta gẽte (te.
q̃ ay del Arturo al Sur, del Astro a Orie

Avia sin los doze, otros juntados,
assi de los setenta y dos varones,
como otros q̃ en la santa Fè fundados
estavan de diversas condiciones:
Por todos ciẽto y veynte numerados,
san Lucas dize ser en sus liciones,
sin las mugeres santas ciudadanas,
y las que son de la Señora hermanas.

La causa de se aver alli ayuntado,
era, porque la Virgen consagrada,
los fieles instruya con cuydado,
porque fuesse la santa fè plantada:
O fuesse porq̃ aquel Colegio amado,
mandado de la Virgẽ exalçada,
viniesse à aquel lugar, con esperança
de alguna cierta, y divinal holgança.

Y al tiempo que la Virgen induzia
a todos, al amor del santo Hijo,
y que estuviesse en ellos cada dia
mas firme, mas entero fuerte, y fijo:
Vna divina, y subita alegria,
sembrò entre todos santo regozijo,
nacio, por aver visto en un instante,
en medio al Redẽtor, fuerte y triũfante

Avianle antes visto en Galilea
los onze, alla en el monte diputado,
y aora en general, se da y emplea,
alegre y franco, y de inmortal armado:
Mi paz (les dize) con vosotros sea,
sabed los mios, que se me a otorgado
entera potestad del cielo y tierra,
y luego con aquesto el cuento cierra.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

La Virgen, y los Santos que alla eſtavã,
viendo de Chriſto la Real preſencia,
alegres por la tierra le adoravan,
y a todos el regala con preſencia:
Y viendo a los que antes le dudavan,
que con averle viſto en ſu potencia
aver reſucitado, no atinavan
a darle fè, porque ſin ella eſtavan.

Les dize, y reprehende deſta ſuerte,
aunque con cara alegre y amigable,
Soys vos los q̃ por ver mi cruda muer (te
pẽſaſtes mi vivir no ſer durable,
Dezid ciegos, no era cierta, y fuerte,
para creer mi fè, que es inviolable?
porque no me creyſtes, ſi os dezia
que al tercer dia reſucitaria?

Mas ſi por ſer eſcuras mis razones,
ſegun el modo vueſtro, no entendiſtes,
ò por tratar de muerte, o de priſiones
quiça en la cuenta dello no cayſtes:
Dezid endurecidos coraçones,
porq̃ deſpues que ya vivo me viſtes,
tã cortos en la ſanta Fè os moſtraſtes,
q̃ aũ viẽdome, fantaſma ſer pẽſaſtes.

Mas ya de vueſtra poca Fé y creencia,
é hecho teſtimonio mas patente,
provãdo eſta verdad cõ mi preſencia
comiendo con voſotros llanamente:
Para que tenga mas Real potencia
eſte myſterio a toda humana gente,
y voſotros con eſto confirmados,
q̃ deis por todo el mundo acreditados.

Y viene bien aqueſto, porque os mando
que luego que yo ſuba al alto cielo,
que vays eſte myſterio publicando,
y mi doctrina ſanta a todo el ſuelo:
Mi Igleſia poco a poco yreys plãtando
hablad ante los Reyes ſin recelo,
y el que creyere, y fuere bautizado,
ſerà ſalvo, y el otro condenado.

Seguiranſe tambien eſtas ſeñales,
à aquellos que creyeren rectamente,
q̃ en mi nõbre echaran los infernales
miniſtros, de los cuerpos de la gente:
Y en nuevas lenguas hablaran los tales
y quitarà qualquier mortal ſerpiente,
ni moriran beviendo del veneno,
y tocando al enfermo eſtara bueno.

Aviſoos mas, Apoſtoles amados,
que aqui en Ieruſalen eſteys contino,
haſta q̃ eſteys veſtidos, y amparados
de la virtud del alto Rey divino:
Siendo del Amor ſanto recreados,
el qual del alto Coro criſtalino,
vendrà ſobre voſotros, mis varones,
y os hinchirà de gracia, y de ſus dones.

Y porque vio el Señor que enternecian
el pecho en compaſsivo ſentimiento,
porque el auſencia ſuya mas ſentian,
q̃ no ſu proprio biẽ, pena, y tormento:
Pues claro de ſus dichos colegian
la auſencia ſuya, dales por deſcuento
aqueſta alegre nueva, proponiendo
de no dexarlos, eſto diſponiendo,

Amigos, no os de pena mi partida,
pues cũple aſsi, q̃ preſto ſuba al cielo,
para que eſtè la gloria apercebida,
y franca para ſiempre a los del ſuelo,
Y no ſerà mi faz aca eſtendida,
oi faltarà por eſto aca conſuelo,
pues haſta el dia final, y poſtrimero,
acà me quedarè con vos entero.

O Virgen mi Señora, quien os viera
mirar de hito en hito al Hijo amado,
ſacando de tus ojos, ſu carrera
mil perlas claras de un humor ſalado!
Que pecho de metal no enterneciera
en ver aquel Colegio alli ayuntado?
que de contento, y pena tan crecida,
rien con el, y lloran ſu partida.

Pues

Pues viendo ſer la hora el Soberano,
de ver al ſumo Padre allà en ſu eſfera,
ennobleciendo aſsi al linage humano,
con Cielo abierto, y el en delantera:
Tendiendo el Redẽtor ſu ſanta mano
hazia Oriente, o Betania alli frontera,
y el roſtro a la Señora rebolviendo,
a todos dulcemente eſtà diziendo.

Amada Madre, noble compañia,
pues a llegado el tiẽpo ya aplazado,
y aora es poco mas de medio dia,
à aquel monte ſubamos encumbrado:
Y a la Señora dize: Madre mia,
venid conmigo donde os é moſtrado:
levantaſe la Virgen Soberana.
y con ſu amado va la mas cercana.

El Capitan triunfante y glorioſo,
empieça a caminar alegremente,
tras el ſale aquel vando Religioſo,
de tanta copia de devota gente:
Paſſa el Cedrõ mas libre y mas gozoſo
que no quando paſsò la angoſta puẽte,
la noche que en el huerto alli vezino,
la turbamulta a darle priſion vino.

Los ciento y veynte que en la ſala avia
ſalieron de la gran ciudad, llevados
de aquel que en eſta ſanta romeria,
queria fueſſen todos recreados:
De aqueſta proceſsion era la guia
el ſumo Sacerdote, y a ſus lados
vã la Señora, y Ioan, Pedro, y Diego,
y los demas Apoſtoles van luego.

O que gozoſo eſpanto, o que dulçura,
que firmes, y q̃ fuertes, q̃ eſforçados,
mirando del Señor la hermoſura
yrian los Catolicos ſoldados:
Con que plazer yria la Virgen pura,
en ver quan fuertes van, y confirmados
quantos ſeguian a ſu Hijo amado,
por verle vivo ya y reſucitado.

Subidos a la cumbre de la cueſta,
no lexos de Betania hazia el Oriente,
en un alto lugar, que manifieſta
tenia la ciudad al Ocidente:
Alli el Señor con ſu compaña honeſta
parò, y moſtrò ſu ſer reſplandeciente,
manda que eſtè a ſu lado ſu querida,
y la compaña en torno dividida.

A las Marias, Magdalena, y Marta,
con las mugeres que an alli venido,
de los otros varones las aparta,
y cerca del las à conſtituido:
Creo que tengo ya eſcritura harta
para quedar el cuento concluido,
y quiero en eſte canto ſin ſoçobra
ſaborearme, y concluir la obra.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS USAL

CANTO VLTIMO.

ARGVMENTO.

Cercado Christo en el monte, de su santissima Madre, y de otros ciento y cincuenta fieles, se despide de su Madre, y de Ioan, y de Pedro, y de todos. Sube en su virtud a los Cielos. Baxan los Angeles a consolarlos. Viene san Gabriel con los santos Padres, y ofreceles al triunfador soberano. San Miguel, general de la Angelica Capitania, haze triunfo y fiesta a Christo. Llega al Cielo, y sientase a la diestra de Dios Padre. S. Pedro, y Apostoles, eligen en Apostol a santo Matia, en lugar de Iudas. Viene el Espiritu santo sobre todos los Apostoles.

):(

Por vuestro aqueste canto se publica,
mirad si es menester la gracia vuestra
por vos la torpe lengua se amplifica,
ò santo Amor, y governad la nuestra
Con poco que le deys, quedarà rica,
respeto de lo que ay a vuestra diestra
si acrisolays con fuego aquesta lengua
sin miedo yrà de no caer en mengua.

Ya està mi boca en puerto deleytable,
segura (si a Dios plaze) de temores,
el mesmo Dios te sea favorable,
y libre de los necios detractores:
Hagare Dios eterna, y perdurable,
historia mia, y sirva a los letores
de un exemplo, dechado tan copioso
que alcancen gracia, y eternal reposo

En este canto acabas tu jornada
letor, con el final de aquesta historia,
plega a mi Dios que sea aposentada
con justo celo siẽpre en tu memoria:
Y pues a vos, Señor es dedicada,
hazed q̃ alcance y tenga tal vitoria,
que viva en todo tiempo venidero,
y aora al Redẽtor bolverme quiero.

A TI Consolador omnipotente,
lũbre de lũbre, amor tan inflamado
fuego de vida, caridad ferviente,
procedente, no hecho, ni criado:
Divino Autor de gracia preveniente,
puerto seguro, todo enamorado:
a qui en particular venga la gracia,
que en vos divino Espiritu se espacia.

Mirava Christo toda aquella gente,
hechos corona espessa en circuito,
los quales ocupavan plenamente
la cumbre deste mõte, q̃ està escrito:
Mirava como estan atentamente
enclavados en el de hito en hito,
mas de trezientos ojos elevados,
atentos, en silencio, y sossegados.

La Magestad Real del Rey del cielo,
llegandose la hora desseada,
en q̃ a de hazer aquel sublime buelo,
para su eterna, y celestial morada:
Los ojos con q̃ al mundo dà consuelo
alçò, mirando a toda su manada,
en ellos restaurando el alegria,
que hasta alli perdida estado avia,

Aquel dulce mirar se rematava
cõ excessivo amor, gloria, y dulçura,
en su querida Madre, que alli estava,
que el gozo santo la movia a ternura:
A quien el sacro Hijo se llegava,
con una especialissima hermosura,
y estando atenta al caso aquella gente,
el dixo a su querida lo siguiente,

Ya Madre mia dulcissima à llegado
el tiempo conveniente a mi partida,
pues ya mi Eterno Padre està pagado
de la infinita deuda a el devida:
Tomando de ti carne, fuy embiado
en trueque de la culpa cometida,
porque muriendo yo por tal delito,
pagasse con caudal tan infinito.

No ay ya mas q̃ esperar acà en la tierra,
pues ya de Lucifer saquè victoria,
venciendo su furor en justa guerra,
y resurgiendo al fin para mi gloria:
Ya la ley de Escritura se destierra,
y ya mi ley de Gracia os es notoria,
ya dexo en vos mi Yglesia cimẽtada,
y a Pedro por pastor de mi manada,

Y pues que mi viage se à cumplido,
y el Padre eterno ya me esta esperando
amada Madre, tu licencia pido,
para bolver al Reyno mio triunfando:
Mira q̃ aunq̃ me voy, no me despido
de estarte cada hora visitando,
y no es esta licencia receloſa,
qual la q̃ te pedi en mi muerte ansiosa.

Muy diferente llevo mi camino,
no voy al Huerto ya, no con Pilato,
ya no es para el Calvario mi destino,
que voy a otro lugar alegre y grato:
A donde reyna el Padre decontino,
con tanta gloria, triunfo, y aparato,
alli a su diestra quedare assentado,
y ẽ medio el Neuma sãto e inflamado

Quisiera yo llevarte alla conmigo,
mas es mi voluntad, y la del Padre,
que quedes en la tierra, por abrigo
de todos, hasta el tiẽpo q̃ mas quadre
Y tengan mis Discipulos contigo
consuelo, amparo, gozo, gu a, y Madre
porq̃ an de ser del mũdo perseguidos
y avran de ser por ti favorecidos.

Dicho que huvo esto el Rey del cielo,
la Virgen toda en lagrimas bañada,
no de dolor, sino del gran consuelo,
al Hijo santo dize, ante el postrada:
Pues ya amado Hijo, os vays del suelo
y a vr̃o Eterno Padre assi le agrada,
aunque en partiros vos siento agonia,
su voluntad se cumpla, y no la mia.

Verdad es q̃ el dolor de vuestra ausencia
es natural, y assi me incita a llanto,
q̃ al fin soy Madre, y es vr̃a presencia
alivio de mis penas, y quebranto:
Y no basta razon, ni mi prudencia,
para no estar sin pena en algun tanto,
mas vos al cielo vays con vr̃o Padre,
y acà sin vuestra vista vuestra Madre.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL

Si yo con vos, bien mio, caminara,
si convenible aquesta cosa fuera,
ay Dios, y que contenta me hallara,
quãdo os viera triunfar en alta esfera;
Y assi os pide, Señor, la Madre cara,
(ya que no puede ser de otra manera)
que acelereys el tiempo tan dichoso,
que os vea yo en el Reyno glorioso.

A esta hora, Pedro enternecido,
avia llegado donde Christo estava,
viole postrado el Rey esclarecido,
y assi con gran dulçura le hablava:
O mi Vicario amado, seas venido
en hora buena, y de sus manos trava.
y prosiguio, diziendo: Aora quiero
Pedro, que seas fuerte cavallero.

Ya Pedro ves el cargo en q̃ te é puesto,
y como en lugar mio te é dexado,
mira con gran cuydado por el resto
del mundo, qual Pastor tan señalado:
Muestra a los tristes amigable gesto,
y sea el penitente confessado,
tan firme en los trabajos, que yo fio
que los às de sufrir en nombre mio.

Predica osadamente mi dotrina,
para q̃ assi a tu exemplo, tus hermanos
derramen mi palabra tan divina,
ante los tribunales de tyranos:
A los que a mi creyeren, encamina,
y de mi nõbre llama los Christianos,
si mil vezes te pide el penitente
absolucion, darla às piadosamente

Quien viera a Pedro de rodillas puesto,
mirando a su Señor de hito en hito,
con tanta reverencia, y tã compuesto.
tan regalado todo, y tan contrito:
Moviera el coraçon mirar su gesto,
y en tanto aquel Señor tan infinito,
los braços echa al cuello de su amado
san Iuan, y en el carrillo le à besado.

Que dezis Ioan? quereys os yr con migo?
(le dize el soberano Rey del cielo)
no tengays pena, q̃ por ser mi amigo
os quiero mucho tiẽpo aca en el suelo
à menester mi Madre vuestro abrigo
y vos gustad tambien de su cõsuelo,
mirad por ella Iuan, assi os lo mando,
aunq̃ andeys por el mũdo predicando.

Sereys de mis amados el postrero
que me verà en el cielo ciertamente,
quierelo el Padre Eterno, yo lo quiero
por la salud, y bien de mucha gente:
Que mi dotrina, y nõbre verdadero,
sembrareys por el mundo llanamente,
y yo os socorrerè, y avrè memoria
de vos, para alcançar qualquier vitoria.

Cessõ el Señor con Iuan, a quien tenia
travado de las manos, porque vido
que Madalena està a sus pies, do avia
de lagrimas un grande mar vertido:
Dizele Christo: Que dezis Maria?
y ella le dize: Mi Iesus querido,
q̃ harà vña sierva en vuestra ausencia,
pues es a mi tan dulce ella presencia?

Ya cada qual llegava en el instante
a despedirse del, y a todos dava
consuelo, y alegria muy bastante,
segun de su presencia se esperava:
Llega a abraçar la Virgen, q̃ delante,
su bendicion y paz le demandava,
y luego a Pedro abraça, a Iuã, y Diego
y los demas Apostoles van luego.

Por orden va llegando la manada,
con un gemir gozoso y levantado,
y a toda la caterva alli ayuntada
por orden, en la faz los à besado:
Y en ficdo aquella ordẽ ya acabada,
gozoso, avia silencio demandado,
y el esquadron bendito se le humilla,
y por la fresca yerva se arrodilla,

Los

Los ojos en su Dios todos clavados,
mezclando su atencion con un rezelo,
q̃ piensan q̃ aũ està tan descuydados,
que sin verle subir, bolarà al cielo:
Los braços ven que tiene levantados
como que quiere hazer tan alto buelo,
venle espejado, claro, y relumbroso,
lleno de resplandor maravilloso.

Oyen que los bendize, y los ofrece
al Padre Eterno, y q̃ su paz les dava,
y ven como al fin mas se enclarece,
y que los pies del suelo levantava:
Poco a poco se sube, y siempre crece
la gloria, y la fragancia q̃ alli estava,
ò Nebli soberano, o Sacre puro,
como seguis la caça tan seguro!

En extasi, y silencio muy profundo,
en recreo amoroso, dulce, y blando,
en una suavidad, ques sin segundo,
se està el concilio santo recreando:
Ya dexa aq̃lle, y sube al otro mundo,
ya la vista se va gallardeando,
dexandose gozar, y lleva alçados
sus santos braços, y ojos namorados.

O que suave gloria, o que alegria,
que dulçura, y consuelo, y q̃ riqueza
causa en esta devota compañia,
ver q̃ su Xpo và a la Impirea alteza,
En su propria virtud el se subia,
con tan gallardo brio y gentileza,
con tanto resplãdor que de si echava,
que verle, estrañamente enamorava.

O Amor de Dios, que dexas enel suelo,
pues aviendole tanto enriquecido,
librandole de aquel antiguo duelo,
y con tu sangre propria redemido:
Con todo, quãdo subes para el cielo,
tu propria possession, y a ti devido,
te vas tan poco a poco, de tal arte,
q̃ muestras q̃ es forçoso el ausentarte.

Solo vn Fiat bastò, para que al punto
baxasses a quedarte acà en la tierra,
do el esquadron de penas, salio junto
a darte hasta la muerte cruda guerra:
Y aora que a tu Reyno vas trasunto,
a do la paz, y gloria, y bien se encierra,
te vas despacio, porque seas gozado
del esquadron q̃ abaxo està elevado.

Ya el Sol sus bellos rayos reprimia,
por dar al Sol de vida la obediencia,
como un juez la vara dexaria
en corte, entrãdo a ver la real presencia
Su luz a la de Apolo parecia,
hermoso en bulto, trage, y aparencia,
ya vã encũbrado, ya no ay torre alta
que no tenga su altura, a la del, falta.

La Virgen, los Apostoles, y gente
que gozan de mirar al Rey glorioso,
en medio de consuelo tan potente,
les sobrevino un fin, no tan gustoso:
Que vieron una nuve refulgente,
hermosa, hecha un globo luminoso,
que baxando del cielo a priessa harta
le encubre, y de los ojos se le aparta.

No que de tal vehiculo tuviesse
necessidad el Rey esclarecido,
porque estrivando en el, assi pudiesse
hazer aquel viage tan subido:
Solo sirvio de ornato, con que fuesse
tambien de los mortales escondido,
q̃ é su virtud, q̃s mas q̃ el cielo, y suelo,
el se subia desde el suelo al cielo.

Mas para gran consuelo dela gente,
la nuve no tan facil fue escondida,
que la vieron bolar siempre patente,
hasta que ya a la vista fue perdida:
Della sale una luz tan refulgente,
de tan divino esmalte enriquecida,
que los divinos rayos que brotava,
la grandeza en si incluſa demostrava.

La

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS USAL

La linterna vereys negra, y escura,
en tanto que està sola, y no ocupada,
y con la vela cobra su hermosura,
en su concavo espacio sepultada:
Assi la blanca nuve fue mas pura,
siendo la luz de Dios en ella entrada,
y con tal hermosura, y tal donayre,
tal se la lleva, y sube por el ayre.

Y apenas de la vista le perdieron,
estandose los ojos elevados,
quãdo en el mismo instante venir vierõ
dos bultos de blancura rodeados:
Primero ser antojo coligieron,
mas dellos mismos son desengañados,
que ante sus ojos dos mancebos bellos
vieron de blanco, sueltos los cabellos.

O soberano Dios, que aun toda via
en medio de plazeres semejantes,
no olvidas a tu santa compañia,
con recaudos del Cielo, por instantes:
Baxava la gallarda infanteria,
cortando el ayre, bellos, rutilantes,
y en medio puestos de los ayuntados,
assi dixeron muy regozijados.

Varones Galileos, que grandeza
os tiene assi admirados, contemplando
al Cielo, donde ya en su fortaleza
sube Iesus, y entra allà triunfando?
Pues el que veys subir con tal llaneza,
tan manso, bolvera otra vez juzgando,
en aqueste lugar que veys presente,
a los hijos de Adan generalmente,

Aviendo con tal nueva consolado
a la bendita gente alli ayuntada,
delante de la Virgen se an postrado,
que està de alegres lagrimas bañada:
Su santa bendicion le an demandado,
y luego con la voz regozijada,
piden licencia, y vanle para el Cielo,
con dulçe alegre, y agradable buelo.

O soberano Dios, o amor divino,
pues rozio contino mi garganta
con tu sagrado cuerpo en pan, y vino,
y aunq̃ yo indino, ya es mi lẽgua santa
Ayudala mi Dios este camino,
pues ella tus grandezas oy discanta,
para este passo como el Cisne quiero,
en el fin el auxilio verdadero.

No menos que del cielo merecia,
venir el escritor de tan gran hecho,
que lo que passa allá en la Hierarquia,
no lo podra escrivir humano pecho:
Triunfo de Dios, do tanta vizarria,
y tanta gala el Padre eterno à hecho,
regozijo divino, ygual contento,
como cabrà en mi baxo entẽdimiento?

Aqui mi Dios, aqui, que tal ventura,
por humildad oy à de ser ganada,
no confio en mi fuerça mal segura,
la vuestra sola ya serà estimada:
Hinche, o Amor divino, de dulçura
mi vena simple, flaca, y agotada,
aora que oygo, y veo la armonia,
de toda la Imperial cavalleria.

Para su eterna gloria caminando,
yva el que toda allà la decorava,
la nuve en torno le yva circundando,
y en su grande virtud se sustentava:
Y en esto por el ayre alli bolando
llegò Gabriel, y a Xpo se humillava,
el qual con gente casi innumerable,
venia del Parayso deleytable.

Eran los santos Padres que traya,
segun del Rey del cielo le es mandado,
para subir con ellos este dia,
a darles el regalo desseado:
Que este presente enmucho mas tenia,
que del mundo el valor aventajado,
porque vino humanado al baxo suelo,
y es justo que con ellos vaya al cielo.

Y es

Y es menester que el Padre eterno vea
del valeroso hijo el fuerte pecho,
y como se à valido en la pelea,
y quede de su esfuerço satisfecho:
Y aqueste gran despojo al Padre sea
exemplo del cabal y gran prouecho,
que el fuerte Hijo, y Capitan jocundo,
à hecho, avassallado todo el mundo,

Despues que el Angel bello fue venido
viendo los santos Padres su vitoria,
con pecho de amor puro enternecido,
hazen su gran dulçura muy notoria:
Al viejo Adan el Rey esclarecido,
le señala la puerta de su gloria,
y aplicale bien cerca de la diestra,
y a la madre primera a la siniestra.

Y a toda la gran copia alli ayuntada
destribuye lugares muy decentes,
segun fue su virtud acatada,
estimada de Dios, y de las gentes:
Alli David con voz regozijada
entona sus canciones excelentes,
alli el gran esquadron con alegria
devotos rhymnos al Señor dezia.

Rompese en esto el ancho firmamento,
abrese el claro, y cielos estrellados,
brotan arracimados ciento a ciento
millones de millones de soldados:
Cantan la gala, cantan el contento
cantan el Aleluya concordados:
ò si locura alli caber pudiera,
quan justa, q̃ conforme al tiempo fuera

Ya tenia ordenado el Padre Eterno
el triunfo que a su Hijo se devia,
ya en todo estava puesto aq̃i govierno
segun que en caso tal se requeria:
Quando delante el trono sempiterno
un sacro mensagero se ponia,
Miguel, preposito es del Parayso,
que albricias pide de un alegre aviso.

Al Padre Eterno dize: ya que viene
el Salvador del mundo, y Hijo amado,
q̃ luego, luego, el triunfo se le ordene,
pues viene de despojos rodeado:
El sumo Padre, como quien ya tiene
conceto de Miguel, le à encomendado,
que en aquesta jornada placentera
lleve de los soldados la vandera.

Suena la dulce y clara melodia,
ordenanse mil coros concertados,
resuena la real cavalleria,
huelan los Serafines inflamados:
Concuerdan instrumentos su armonia
y todos de mil flores coronados,
corros, danças, y gala, è invenciones,
bullen al tono de melifluos sones.

Ordene san Miguel su blanca gente,
abrese el cielo, y tocan los clarines,
salen al mundo en orden conveniente
esquadras de inflamados Serafines:
De Angeles la esquadra diligente,
Arcangeles tambien, y Cherubines,
Tronos, Dominaciones, Potestados,
Virtudes, y los altos Principados.

Salen del ancho cielo al baxo mundo,
hinchese el ayre todo de armonia,
y un esquadron bellissimo y jocundo
sigue tras otro, el otro a estotro guia:
Encuentranse al triunfante sin segũdo
en medio de la anciana compañia,
alli fue el alegria, alli el contento,
y aqui el faltar mi rudo entendimiẽto?

O vozes, ò suave cantilena,
ò melodia dulce enamorada,
ya està la copia de cantores llena,
ya està toda rodilla arrodillada:
Ya llegan a le dar la norabuena
Miguel, y tras Miguel su gran manada
aqui el jubilo, aqui sus grandes vozes,
aqui los instrumentos van velozes.

Ya

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS USAL

Ya texen corros, ya se hazen muela,
y ya se ven vanderas tremolando,
ya en torno de su Dios en cerco buela
un serafico coro festejando:
Ya suena la dulçayna y cherumbela,
ya el caramillo alegre està sonando,
ya el ayre toca, y bate los cabellos
de tantos crespos mancebetes bellos.

Ya los gallardos Angeles sagrados
entre los santos Padres se metian,
ciento se ven en uno estar parados,
y todos en le dar plazer porfian:
Y de infinitos dellos exambrados,
un trono tan cerrado componian,
y tá capaz, q̃ en medio el Rey bendito
sube con esquadron casi infinito.

Ya uno a uno, todos los planetas
avia dexado atras, y el Firmamento,
ya llega à aquellas salas tan secretas
para todo humano entendimiento:
Alli de nuevo suenan las cornetas,
alli el sonoro son da mas contento,
con un melufluo y acordado brio,
el ayre del celeste señorio.

De que efeto serán arcos triunfales,
ornados de graciosa compostura?
que valdran los ornatos terrenales?
que valdrá aqui de Apeles la pintura?
Si avria dança aqui, si avria atabales,
si avria portadas de alta arquitectura,
que este es el resto, y fin a donde llega
la grandeza del mundo, pobre y ciega.

Que arcos avria alli en aquella gloria,
do solo ver un Angel no bastara
para henchir el alma y la memoria
de mas grandeza que ella imaginara?
Pues que tal fuera alli ver tan notoria,
del infinito Dios la alegre cara:
rastrea entendimiento, que yo quiero
passar por esto como passagero,

Finalmente dirè, que recebido
fue del eterno Padre allà enel Cielo,
do el santo Amor entre ellos estẽdido
mostrò aq̃l tierno y eternal consuelo,
Alli aquel ser humano preferido
fue a todo lo celeste, y los del suelo,
ya tienen altivez, por la grandeza
de ver tan alta su naturaleza.

Abraça el Padre eterno al Hijo amado,
dale su diestra mano eternamente,
yel Hijo al Padre eterno assi à hablado
assistiendo el Amor omnipotente:
Amado Padre mio, ya è pagado
por el linage humano largamente,
ya saque la vitoria desseada,
siendo mi santa sangre derramada.

Y porque mi ley dada se amplifique,
y sea assi la Iglesia mia plantada,
aviendo quien al mundo lo predique,
con fuerça entera, sin faltarles nada.
Para que con efeto se publique,
por la boca de aquella mi manada
de Apostes, Dicipulos, y Madre,
pidote con amor eterno Padre.

Que el santo Amor espiritu divino,
que yo les prometi por su consuelo,
le embies, porque gozen de contino
de los favores del Empireo Cielo:
El Padre eterno con amor benigno,
promete de embiarle luego al suelo,
a la hora que mas decente fuere,
y luego el santo Hijo assi refiere.

No tiene ya de que quexarse el hõbre,
ya restaurè su perdida notoria,
ya con mi ser ennobleci su nombre,
ya con mi sangre, abiertole è la gloria:
Y porq̃ ya el demonio no le assombre,
contra la muerte, y el saque vitoria,
ya sabe el hõbre humano lo q̃ è hecho,
y queda de mi amor bien satisfecho.

Y porque

Y porque vea el hombre en su tormento,
que no le dexo solo, ni en olvido,
en señal de mi amor, en Sacramento,
alla en el suelo me quede incluido:
Para que goze con aquel contento,
no menos que mi cuerpo esclareeido,
y con este beatifico consuelo
venga a gozar al fin de aqueste cielo.

Y pues mi sangre el hõbre me à costado
y del tomè la carne que aora tengo,
yo quiero ser contino su abogado,
con este intento desde el mũdo vengo:
Presentote mis llagas, Padre amado,
y esta amistad q̃ al hõbre yo mantengo,
quiero con tu favor, o Padre eterno,
guardarle desde aora en sempiterno.

Dixo, y el Padre eterno le responde:
Amado mio, y engendrado mio,
mi gusto con el tuyo corresponde,
tu tienes todo el mando y señorio,
Biẽ sabes q̃ ya ami no se me esconde
el gran valor, y fuerte poderio,
cõ q̃ enel mũdo cõtra diablo, y muerte
tuviste en sujetar su braço fuerte.

Yo me doy por contento, y satisfecho
bastantissimamente, de la ofensa
que el hombre contra mi avia hecho,
pues es su pagador, y paga inmensa:
Yo mirarè de oy mas por su provecho
en nos tendrà segura su defensa,
mi cielo quiero estè de oy mas patente
y entre del mundo enel la justa gente.

Y tu Miguel daras celeste assiento
a todo el esquadron ya rescatado,
al padre Adan, y a todo su convento,
dà a cada qual su assiento mejorado,
Las sillas que Luzbel perdio sediento
de sobervia, por ser qual yo estimado
restaurense de oy mas cõ nueva gente,
y aqui dio fin el Padre omnipotente.

O soberano Dios del alma mia,
pues ya vuestro rigor atras pusistes,
y vuestra gran clemencia es la q̃ guia
a los desconsolados, y a los tristes:
Suplicoos me libreys en aquel dia,
que por ultimo mio despusistes,
porque os vea, Señor, en este assiento,
dõde es eterno el biẽ, gloria, y contẽto

Y aora en tãto, al monte bolver quiero,
do queda la Señora, y gente santa,
con aquel regozijo placentero
de ver en su Señor valor que espanta:
Tal es de todos el contento entero,
quanto es la causa para todos tanta,
y todos a la Virgen tan serena,
le dan el parabien, y norabuena.

Avian dexado estremo regozijo
los Angeles sagrados, que vinieron,
quando ya del triunfante, y sacro Hijo
aquellas dulces nuevas le dixeron:
Tienen en la memoria entero y fixo,
el aviso que entonces propusieron,
que en la ciudad en uno preguntassen,
do el santo Amor cõ firme fè esperasen

Avia dexado el Rey esclarecido
quãdo subiò a su gloria, alli estãpados
sus santos pies, segun despues se vido
quedar en una peña señalados:
Alli la Virgen con amor crecido,
y todos los que estan alli ayuntados,
el sitio soberano veneravan,
y con gozosas lagrimas bañavan.

La soberana Virgen desseosa
del santo Amor q̃ estavan esperando,
sabiendo que la ora tan gozosa
es cierta, aunq̃ no saben el quando:
A su compañia santa y generosa,
assi hablò, despues de estar caliando:
Amigos, y parientes, gente santa,
a do la ley del Hijo mio se planta.

Pues

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL

Pues el nos prometio que embiaria
muy presto al Sãto Espiritu inflamado
vamos a la ciudad la justa via,
que puede caminarse en dia sagrado:
Esperemos alli el alegre dia,
en que mi Hijo santo ya elevado,
embie sobre nos tanto consuelo,
no menos q̃ de Dios, y que del Cielo.

Mas dizelo la Virgen a una gente,
que otro gusto mayor no desseavan,
y assi la cuesta abaxo alegremente,
tras la Reyna del Cielo caminavan:
Dixe, el numero ser de ciento y veynte
de fieles q̃ en el santo monte estavan,
y assi al santo Cenaculo llegaron,
do siempre en oracion perseveraron.

La Virgen santa aqui los detenia
con dulces y amorosos parlamentos
prometeles que ya se llega el dia,
q̃ el santo Amor los dexarà contentos:
El viernes se siguio, y tras el venia
el Sabado, en el qual los pensamientos
de todos estan firmes asperando
aquel recreo dulce, alegre, y blando,

Y estando allì la gente congregada,
y presidiendo Pedro qual cabeça,
delante de la Virgen consagrada
pidio silencio, y a hablar empieça:
Varones santos, gente aqui ayuntada,
con el zelo de amor, y de firmeza,
la Escritura conviene ser cumplida
del Mneuma por David ya referida.

Habla de Iudas, guia de la gente,
q̃ a Christo fue a prender con vituperio,
Apostol fue, y el triste neciamente,
trocò la suerte de su ministerio:
De un arbol se colgó alto, y patente,
donde quiso Dios, por gran mysterio
q̃ rebentò el traydor con sus zizañas,
sembrando por el suelo las entrañas,

No à sido aquesto oculto, ni secreto,
que en toda la ciudad se à publicado,
assi que si miramos al concepto
del gran Salmista del q̃ assi à pecado:
Que dize, que su nombre sea defeto,
y otro de nuevo ocupe su Obispado,
serà razon que aora assi lo hagamos,
y otro en lugar de Iudas elijamos.

Conviene pues que a vn varon esperto,
de los que agora son aqui ayuntados,
que sea testigo, y aya estado alerto
a los hechos de Christo tan loados:
Criarle Apostol, porque sea cierto,
entre nosotros sus acompañados
de su Resurreccion, de la qual fuymos,
testigos aqui muchos que lo vimos.

A todos pareciò bien el consejo,
que el Vicario de Christo proponia,
y fue luego elegido un santo viejo,
que mucha loa, y opinion tenia:
Ioseff llamado, que por ser espejo,
de santidad, el justo se dezia,
llamole Pedro, y la Señora santa,
y el cõ mucha umildad de tal se espãta

Tambien Matia con Ioseff fue eleto,
varon capaz de todo beneficio,
y luego todo el conclave perfeto,
prostrados, a Dios piden del oficio:
Diziendo: tu Señor, que del secreto,
y oculto pecho tienes claro indicio,
y conoces tambien las intenciones,
de los mas intricados coraçones.

Demuestranos Señor el que te agrada,
de aquestos, el uno aventajado,
a quien la possession le sea dada,
de aqueste oficio, y santo Apostolado:
Del qual por su codicia desastrada,
prevaricò aquel malaventurado
de Iudas, por gozar del reyno escuro
lugar devido a coraçon tan duro.

Co-

Como las santas preces acabaron,
lleno de dulce aliento y alegria,
del Cielo un claro rayo divisaron,
y señalò en el ayre a san Matia:
Con lagrimas a Dios glorificaron,
y mas al elegido, que tenia
un vaso muy capaz de humilde assiẽto,
que el santo cargo rehusò almomento,

Mas su mucha humildad le aventajava,
y en peso le alçan todos para el Cielo,
y de todo las gracias a Dios dava,
su humildad a todos da consuelo.
A la sagrada Virgen se humillava,
y ella le haze alçar del duro suelo,
y Pedro le envistio como Prelado,
el palio del oficio Apostolado.

Ya Febo se ocultava al Ocidente,
y la tiniebla oscura se venia,
passa la noche, mas el dia siguiente,
con el dorado Febo, parecia:
Era Domingo, y la devota gente
al Cenaculo santo se acogia,
a donde la Señora ya esperava,
a quien toda obediencia se le dava.

Ya estavan los Apostoles con ella,
y mucha santa gente avia venido,
hablò primero la luziente estrella,
despues q̃ en gran silẽcio a todos vido:
Caros hermanos mios, la centella
del santo Amor q̃ aqui nos a traydo
con deseo de ver su eterna lumbre,
a todos su consuelo santo alumbre.

Huelgo de veros cierto fervorosos,
y faciles en ser aqui ayuntados,
para esperar con animos piadosos
al santo Amor q̃ os dexarà alumbrados:
No estays desta promessa receloſos,
firmes os veo, y muy aprovechados,
no os canse el esperar, q̃ grãde credito
alcançareys de Dios, y luego el merito.

Conviene pues, q̃ con fervor contino,
en oracion, y ayuno siempre estemos,
el pecho preparemos al divino
Amor, si en nuestras almas le queremos
Y assi serà mas facil el camino,
para llegar al fin que pretendemos,
mirad q̃ el santo Espiritu no mora
en alma tibia, esteril pecadora.

No sea causa amigos la tibieza
para no conseguir lo desseado,
pues lo que algo vale, con pereza
nunca se alcança, sino con cuydado:
Oy pues solo se espera la riqueza
del Cielo, que se da al mas esforçado,
y el premio es tal q̃ no ay caudal umano
que satisfaga don tan soberano.

Bolverase el Esposo, sino vuiere
encendido su lampara el dormido,
y la puerta abriran al que tuviere
el coraçon con viva Fe encendido:
Si el quando no sabeys, cõ esto quiere
provar Dios la gran Fè del escogido,
q̃ no es el premio ygual, en lo q̃ vemos
palpable a lo que en sola Fè creemos.

Presto vendra el Espiritu inflamado,
yo os le prometo, si teneys paciencia,
mas deve estar qualquiera preparado,
con oracion, ayunos, penitencia:
Y si oy no fuere, estemos cõ cuydado,
que yo fio vereys la Real presencia
del santo Amor, en el otavo dia,
desde luego, y aun antes ser podria.

Dio la Señora fin a sus razones,
y todos con un gozo soberano,
prometen los ayunos, y oraciones
con pronta voluntad, y pecho sano:
Embian a Dios devotas peticiones,
pidiendo el santo Espiritu temprano,
con esto la Señora se sossiega
y por todos al Padre Eterno ruega.

Fues-

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS USAL

Fuesse aquel dia, y luego el Lunes vino,
y tornanse a juntar al sitio mismo,
no descendio el Espiritu divino,
y assi el Martes se junta el cristianismo
En fin, por abreviar, fueron continos
los que de Fe y amor son un abismo,
todos los dias, y semana entera,
sin que faltasse en ellos Fè sincera.

Mas la esperança de una cosa grave
tiene, si tarda, en si un desassosiego,
que nada al que la tiene le es suave,
y en tanto cria en si un secreto fuego:
Llegò el Domingo, y cada qual no sabe
q̃ se hazer, ni tiene en si sossiego,
que no ay punto tan corto, que no sea
un siglo, a quié algun gran bien dellea.

Fue necessario que la Virgen santa
Domingo de mañana les hablasse,
despues q̃ aquella gente en copia tanta
en su ordinaria estancia se juntasse:
Quando el intenso Apolo se levanta,
y antes que su fuego escalentasse
se vio el santo Cenaculo compuesto,
de la Señora, Apostoles, y el resto.

No faltò Marta alli, ni Magdalena,
Marias, Marcos, Lazaro, y la gente
Catolica, y aquella copia llena
de los setenta y dos se vio presente:
Y viendo la Señora su gran pena
en la esperança del amor potente,
en medio puesta, y ya el silencio dado
con rostro alegre assi les à hablado.

Caros hijos y hermanos, la tardança
no os deve pena dar, ni desconsuelo,
mi Hijo à prometido esta bonança,
y no puede faltar en solo un pelo:
Oy creo se vera vuestra esperança
cumplida, sin estorvo, ni recelo,
por la Fè y caridad q̃ aveys mostrado,
y porque oy es el dia señalado,

Oy á cincuenta dias justamente,
que libertò del Limbo a los ancianos:
a los cincuenta que a la aflita gente,
librò de Faraon, y Egypcianos:
Les dio la ley el Padre omnipotente:
y oy vendra el q̃ a vos, caros hermanos
enseñarà la ley de gracia y vida,
si con Fè le esperàremos cumplida.

Ama los hijos, ea confiemos,
y para conseguir el don del cielo
las cosas de la tierra atras dexemos,
no aya duda en vosotros, ni recelo:
A la oracion con grã fervor nos demos
pues ella es muy vezina del consuelo,
pidamos al Señor que nos embie
al santo amor, que nos cõsuele y guie.

Luego fue la Señora obedecida,
con un clamor alegre enternecido,
al fin aquella Reyna esclarecida
en dos partes la gente a dividido,
Madalena fue a parte dividida
con todas las mugeres qoe an venido
los varones a parte, y assi en medio
se puso la que al mundo dio remedio.

Lucas aqui se hallò, y assi declara,
que todos se sentaron fervorosos,
alçan al Cielo braços, ojos cara,
el pecho tierno, y ojos lacrimosos:
Ya les parece ver la luz tan clara
del santo Amor, y estan assi gozosos,
en extasi elevados, que parece,
q̃ por momentos su consuelo crece.

Vn rumorzillo en orden concertados,
suena entre todos, y un gemir gozoso,
y los ojos de lagrimas preñados,
piden q̃ no se tarde el dulce Esposo:
Al punto se sintieron recreados
con un tranquilo aplauso, y amoroso,
Esposo, Amor, Espiritu divino
dezian, ven saldremoste al camino

Sin-

Sintieron una voz, y es la Señora,
Reyna del cielo, Madre esclarecida,
q̃ alçando aq̃lla voz dulce y sonora,
dize, elevada en Dios, y enternecida:
Espiritu criador, ven, ven agora,
y visita a toda alma entristecida,
de tus siervos, Señor, y de tu gracia,
en sus pechos, mi Dios, te esta y espa-
cia.

Cogé el ayre del melifluo canto
los doze, y le repiten con dulçura,
enel qual les crecio el contento tanto,
y una alegria intensa, dulce, y pura,
q̃ biẽ se echò de ver del Amor santo,
ser mensagera, y mas les assegura,
y estando atento alli todo sentido,
veys de repente se sintio un tronido.

No fue espantoso, no, no dio tormento,
que vino como viento vehemente,
crece el rumor alegre y el contento,
y hinchese de Dios la pia gente:

Mas, ò Consolador, q̃ enel momento
distes muestra, Señor, destar presente,
alçando el gallardete, y la vandera
de vuestra suavidad tan verdadera.

Esto fue, que una lengua està visible
sobre cada cabeça, è inflamada,
ò santo amor, si a mi serà posible
dezir el alegria aventajada:
Y el regalo y fervor tan apacible,
con que fue la compaña recreada,
y la ventaja vuestra, Virgen buena,
por ser toda de Dios, y gracia llena.

Ya historia mia, al puerto às allegado,
descansa, y ruega a Dios te de vitoria,
vos, Virgen, recebid este dechado,
Christiano, da favor a tal historia:
Y pues te la dedico, ten cuydado
de mi trabajo, y denos Dios la gloria.
A Dios letor, y esperame algun dia.
en q̃ amplifique mas la historia mia.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES

EGLOGA PRIMERA
DEL AVTOR.

DRACON. PALIDA.

DRACON.

PAlida Furia, Parca inexorable,
aora que del trance èmos salido,
de aq̃l Dios ôbre, muerto i perdurable
Quiero saber en que te è yo ofendido,
o qual suasiõ perversa te à engañado
que por dañarme, te ayas oprimido.

PALIDA.

Dracon infausto, que del estado
tambien como yo sales, sin aliento,
a la perpetua carcel condenado.
Que pides, a quien ya de su contento
no queda ni aun la sombra imaginada,
q̃ mas mi muerte, q̃ ser muerte siento.
Llora tu duelo, y dexa a la cuytada,
que en un momento, toda su potencia
perdio, dãdo a la vida muerte ayrada.

DRACON.

O Palida, tu fuyste a mi presencia
placida siempre, y siẽpre me serviste
con tu ordinaria, y general violencia.
Y bien te acuerdas, que me prometiste
de ser mi executora, y carcelera,
cõtra el linage umano, a quié mordiste.
Quando la fruta le causò dentera
al primer hortelano, persuadido
de mi versucia, por su compañera.
Quando en tu yugo y mio, sometido
todo viviente, tu en la vida parte,
y yo en la posseśion introduzido.

PALIDA.

Tendia mi vandera, y estandarte,
y tu imperavas en la Monarquia,
sin de ningun estorvo rezelarte.
Y no se que furor, o fantasia,
Palida loca, fue la tuya usana,
para assolar tu fuerça con la mia?
Para alabarte, que a la soberana
persona, de la diestra del muy Alto,
acometias, siendo usança vana.

PALIDA.

O Dracon, o Dracon, mi valor falto
se viera al fin, y poco aprovechara
para escapar de aquesse sobresalto.
Vile en la Cruz, mas quien imaginara
que debaxo de aquel humano traje
el ser divino se depositara?
Si esperta yo estuviera del viaje,
por uno solo, no perdiera el mando,
que en toda carne tuve, y vassallaje.
Tu cavilosso siempre escudriñando
anduviste, a vista desse fuerte,
y con el pueblo Hebreo zizañando.
Hasta causarle la indevida muerte,
mas el, como Señor de muerte y vida
reservò para si la mejor suerte.
Dandome muerte a mi, como atrevida,
y aunq̃ passò por mi, fue de manera,
q̃ el quedò muerto, pero yo vencida.

DRACON.

Palida triste, quando yo no uviera
movido contra el, el pueblo Hebreo,
el

el mismo sacrificio se ofreciera,
Y no fué poderoso mi desseo
que supe executar por muchas vias,
para que no alcançasse esse troseo.

PALIDA.

Pues como osaste si le conocias?
sino le conocias que importave,
de aventurar tus fuerças, y las mias.

DRACON.

Siempre este gran pastor se me celava,
y yo con el barrunto de quien era,
saber aquesse hecho desseava.
Que quando vi un zagal la vez primera,
que a la zagala Virgen le dezia,
q̃ encarnaria el Señor del alta esfera.
Entonces entendi que Dios seria:
mas vila desposar, y que preñada,
como las otras hembras procedia.
Vile cantar la gala a la alborada,
y pareciome Dios, y vile hombre,
niño, y la faz con legrimas mojada.
Despues le vi que a respetar su nombre
Reyes venian guiados de un luzero,
y le davan de Dios alto renombre.
Temi, mas acordeme que primero
le vi en el templo ser circuncidado,
como hombre de las culpas heredero.
Vi luego a Simeon regozijado
pedir la muerte, pues q̃ a Dios chiquito
avia visto, del tan desseado.
Pero luego le vi huyr a Egypto,
como hõbre puro, y que temia la sana
de aquel sanguinolento Rey maldito.
Vile en el templo con sapiencia estraña,
pequeño, que a los sabios arguya,
por una mas q̃ humana, y sabia mana.
Despues le vi qual hombre, que pedia.
Baptismo a Iuã, y q̃ este dõ fortissimo
se de contra el pecado, y rebeldia.
Vi que era Dios, en q̃ su Padre altissimo
le llamò Hijo, y el amor sagrado
le recreò con buelo especiosissimo.
Conocile por hombre desterrado,
en el desierto con angustia y pena,
de hambre, sed, y frio molestado.
Alli primera vez del hize estrena,
llegandole a tentar, porque moria
por hazer esta duda de mi agena.
Y aunque es verdad que alli la fuerça mia,
por tres vezes vencio, quedè dudoso,
porque el a mi pesar se me encubria.
Que nunca imaginé que el ser glorioso
juntara con la carne, y que hiziera
al hõbre flaco, un bien tan prodigioso.
Y còmo al hombre tuve saña fiera,
en solo ymaginar q̃ levantada
por la virtud de Dios la suya era.
Y una carcoma trepida atusada,
qual la rueda veloz q̃ el agua mueve,
traxo mi impervicacia atropellada.
Y assi di traça con el pueblo aleve
de zizañarle, porque con su muerte,
o fuesse mi cayda, o pena leve.
Mi intento fue, que si este varon fuerte
passava por tu puerto funeroso,
saber su suerte, desta traça, y suerte.
Que al desatar el ñudo glorioso
veria el desengaño, en si moria
con impaciente brio sospechoso.
Que en esto ser mortal conoceria,
a ti, y ami sujeto, mas o dura,
o pervertida fuerça tuya, y mia.
Que quando vi la grande tenebrura
del Sol, y q̃ la tierra, y mar movidos,
lloravan al Criador con amargura,
Alli abiertos en vano mis sentidos
por mi daño, mi daño, y desengaño,
vinieron juntos, juntos mis gemidos.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

PALIDA.

No menos siento el daño desse daño,
pues quanto yo pacia y atusava
me quita el fuerte con orgullo estraño
Y los que en mi prision aherrojava,
por la muerte del Hijo del muy alto,
con Dios los reconcilia (fuerte brava)
Por el pecado del que hiziste falto
en las leyes de Dios yo tuve brio,
y aora doy por Xpo en vago el salto.
Por ti tuve en el mundo poderio,
en toda carne humana, y Christo aora
las libra de mi ley y señorio.
Y el fuerte Pablo con su voz sonora
do quiera que me vé tan hecha escoria,
me da la vaya, y dize cada hora.
Sòrbida eres muerte en la vitoria
del mayoral A do tu estoque agudo?
a do el cayado agudo, y vanagloria?
Assi Dracon, pues que mi flaco escudo
no puede sufrir golpes tan pesados,
y ya en el mundo està mi nõbre, mudo.
Recogeme en tus senos apretados,
llevame a tu region que en ella quiero
vivamos para siempre copulados.

DRACON.

Yo te serè perpetuo compañero,
ò Palida, mas quiero consolarte,
q̃ aunque en lo general este guerrero,
Me vino a despojar, y a ti a matarte,
entre los malos el poder tenemos,
aunq̃ en los buenos no tengamos parte
En mi lobrego albergue passaremos
la pena eterna en nuestra tierra usada
y en nro ocio nos entretendremos.
Tendras el Flegeton por tu morada:
veràs los negros bosques del espanto,
seràs en el Cocito agasajada.
Aplacaràs al fiero Radamanto,
si alguno condenare a muerte fiera,
para que viva y muera con su llanto:
Yrasse a entretener a la ribera
del lago Estigio, con mis tres criadas,
Tesifone, y Alecto, y con Megera.
Contigo yran tus hijas amparadas,
Lachesis, Cloto, y Atropos ociosas,
no con estambre, y ruecas ocupadas.
Passaremos las aguas contagiosas
del mohoso Caron grassiento y viejo,
vereys del Can las bocas espantosas.

PALIDA.

Tomar, o Dracon, quiero tu consejo,
esta es la Puerta del Baratro escuro,
do pienso coronarme en lo futuro,
de funesto cipres, y triste tejo.

Fin de la primera Egloga.

EGLOGA SEGVNDA.

PLANGON.

PLANGON.

ELegia cara, cuyo triste acento
hiere la cumbre del Eliseo prado,
y baxa al valle del eterno assiento.
No de laurel divino circundado
a tu celebro veo, y franca frente,
ni alegre, qual solia, tu ganado.
Ni veo discantar tan dulcemente
al recoger del hato, tu garganta,
ni alegre festejar junto a la fuente.
No se la causa de congoxa tanta,
pues hasta el sirguerillo à hecho duelo
del duelo tuyo, y tristemente canta.

ELEGIA.

Plangon amigo, a quien contino el cielo
el dia embie alegre a tu majada,
y a quien con noche clara de consuelo.
Y a quien aumente siempre tu manada
de blancos recentales y cabritos,
pariendo dos qualquiera res preñada.
No es mucho los diurnos pajaritos
sentir la causa de mi acerba pena,
pues dã los bujos, y el mochuelo gritos
El cielo y tierra muy al reves suena
su mobil natural aquestos dias,
y ay gran razon, porq̃, bastàte y buena.

PLANGON.

No deve ser pequeña, pues embias
de ciento en ciento, por el ayre quexas

ELEGIA.

mas tristes que no suelen ser las mias.
Ni el titiro anda ya, ni las ovejas
paciendo del cerisso, sino abrojos,
ni dia y noche sossegar los dexas.
No beben sino el agua q̃ tus ojos
destilan por tu rostro, y blãco cuello,
aqui y alli siguiendo sus antojos.
Ni leche ordeñas sin mezclar con ello
aljofaradas perlas cristalinas,
prodigio estraño, digno de sabello.

ELEGIA.

Pues escudriñas tanto, y determinas
saber la causa de mi llanto esquivo,
atiende un poco baxo estas encinas.
No pido de las Musas nectar divo,
ni Ambrosia dulce, y agua del Pegaso
ni a Berecinto su favor altivo.
No de los dioses sigo ningun passo,
no de Oradores, ni Poetas graves,
solo le pido à aquel cuyo es el caso.
Y pues amigo el principio sabes
de la primera oveja, y del carnero,
que en el vergel pacian yervas suaves,
Assi mesmo del negro cabron fiero,
por cuya causa entraron al vedado,
tomar de mas atras el cuento quiero.
Ya avia Apolo intenso rodeado
cinquenta vezes ciento el firmamento
y el Artico, y Antartico surcado
Al punto quando esta en el tormento
de negra escuridad cautivo, y preso,
el delinquente harto descontento.

VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Clamò al grã Rabadá, q̃ al triste exceſſo,
que avia cometido, dieſſe medio,
rompiẽdo el grave y funeral proceſſo.
La trina omnipotencia buſcò medio,
y de los tres, el Hijo ſoberano
baxò a ſatisfazer, y entrar por medio.
Viſtioſe de un ſayal groſſero y llano
encima del brocado, y ſer divino,
haziendoſe hombre, y Dios al hombre humano.
Con eſte trage pobre y peregrino,
abriendo el cofre de ſu dieſtro pecho,
pagò la ofenſa con caudal ſanguino.

PLANGON.

No quedo Eligia bella, ſatisfecho,
que nazca de eſſa paga tu triſteza,
pues della reſultò tan gran provecho.
Que fuera de la infiel naturaleza,
(ſujeta al paſſo de la eterna muerte)
ſino ſe le ofreciera tal riqueza?
La Ydra fiera, y el Triſauce fuerte,
que orgullo, y loçania que truxera,
ſino ſe diera el medio deſſa ſuerte?
Aqui y alli la oveja y la cordera
con exorable vena atoſsigara,
y dentro el Flegeton los ſumergiera.

ELEGIA.

No ſeas tan agudo, atiende y para,
ſi quieres que a la fin te ſatisfaga,
de aqueſſa deuda que coſtò tan cara.
No lloro yo el reſcate, mas la llega
q̃ en vez de amor, ludea queda dando
al juſto pagador de aqueſta paga,
Qual lobo carnizero va aferrando
del cuello tierno, y del caſtaño pelo,
el cieno con ſu ſangre matizando.
Qual recoge inmundicias por el ſuelo,
y al roſtro ſanto con furor las tira,
y qual con tierra mãcha el claro cielo.
Y qual contra el pacifico ſe ayra,
tapando con ſaliva aquellos ojos,
q̃ dieron viſta a quien con ellos mira.
Por eſto lloro, y mas por mis enojos,
que è viſto padecer el alegria,
de quien los triſtes facan ſus deſpojos.
Pues que podras dezir mas lengua mia,
o que te falta, que mayor no ſea
la reſta de tan grande tiranía?
O Plangon, o Plangon, quien ay que ſea
baſtante a reſtaurar la infauſta reſta,
que no ſe quede en medio la pelea?
De ti Sion ſalio la horrible meſta,
cõ mano armada cõtra el ſanto y terſo
Hijo del Padre de la gran floreſta.
En ti ſe hizo conclave diverſo,
de varios votos, y cien mil marañas,
digno de eſpanto a todo el univerſo.
Tremen los cielos, tiẽblan las montañas,
los troncos funerales ſe levantan
del hueco de ſus grutas mas eſtrañas,
Y no ſolo de aqueſto no ſe eſpantan
las execrandas fieras, mas llegelan
el vitulo inocente, y le quebrantan.
En vna afrenta y otra ſe deſvelan,
de aqui y alli mil golpes le abandonan,
las greñas ſantas con furor le pelan.
Y veyendo por traydor ya le pregonan,
con un cruzado trõco en las eſpaldas,
y con agudos troncos le coronan.
Diſcurren por la cima, y por las haldas
del valle del cadaver, mil ſayones,
de Baco amigos, y de ſus guirnaldas.
Crece la grita, y andan los pregones,
de un barbaro a otro barbaro infoléte
cõ mil imbidias, y dos mil trayciones.
Al tiẽpo quando entre eſta ingrata gente
ſe vido una matrona caer abforta,
Virgen, y Madre, que es del Inocente.

La

La vil canalla el guſto les acorta,
ſi guſto era mirarſe de tal ſuerte,
diziendo: vaya el falſo donde importa.
A Golgotà llegaron deſta ſuerte
los tumidos verdugos, y alli empieçan
a dar fin a ſu vida, y nueſtra muerte.
Qual da con el en tierra de cabeça,
y qual en riſco con azero cava,
y qual a barrenar el tronco empieça.
Y qual con rabia del pellico trava,
y arrancanſe tras del tiernos pedaços,
y qual le aroja encima el aſta brava,
Y qual le pone eſcurrediços laços,
y tira dellos, para que deſta arte
alleguen al barreno pies y braços.
Y hecho eſpeſa muela el fiero Marte,
a ſu Ramuſia diosa convocando,
ſuben en alto el ya roto eſtandarte.
Vidoſe en tanta chuſma, alli gritando
unos de pena, y otros de contento,
qual ſuele verſe entre uno y otro vãdo
Al tiempo del romper, del violento
aſſalto, que el rompido ſale roto,
y el vẽcedor, gritando el vencimiento.
Ya Lacheſis, con Atropos, y Cloto,
funeſto fin ponian a ſu eſtambre,
al punto que con triſca y alboroto,
Cayeron muertas, muerta ya ſu hambre,
muriendo, no el Leon, ſino el Cordero
del qual ſalio meliflua y dulce exanbre.
Perdio Celio ſu luz, ningun luzero
quedò con luz, Lucina quedò eſcura,
y mil cabañas bueltas en terrero.
Y deſto la canalla mal ſegura,
blandiendo un aſta de un rejõ agudo,
abriò una fuente enel, ſabroſa y pura.
Vioſe baxar deſpues aquel eſcudo,
rõpido todo, y hecho un lob leproſo,
de la roſada tunica deſnudo.
O caſo horrible, ò punto doloroſo,
ò quien, Plangon amigo, no llegara
a declararte el paſſo mas lloroſo.
Mirò la viva a la funeſta cara,
mas bella que no el Sol, ni q̃ la Luna,
una ſangrienta, la otra blanca, y clara.
O laſtima cruel! dize la una,
Eſtrella mia, Sol reſplandeciente,
y quien os dexa aſsi, ſin luz ninguna?
Boca con boca junta, y frente a frente,
y riegale con dos rios caudales,
ſalidos de ſu humilde y dulce fuente.
Laſtimas haze, con eſtremos tales,
q̃ el uno muerto, y ella entriſtecida,
al parecer quedaron caſi yguales.
El Hijo muere por le dar la vida,
la Madre muere, viẽdo al Hijo muerto,
y mirandole aſsi, dixo afligida:
O vos los que paſſays por eſte puerto,
mirad ſi avrà dolor q̃ yguale al mio,
do'eos de mi dolor, q̃ es grande cierto.
Con eſto, ay mè, el cuerpo elado y frio,
le quitaron de los braços ſoberanos,
con lamentable y compaſsivo brio.
Puſieronle en vn huerto dos ancianos,
en un peñaſco concavo, no uſado,
y alli ſe vieron llantos inhumanos.
Alli vi una zagala ſiempre al lado,
y entre todas las otras, ſola aqueſta
moſtrava coraçon mas laſtimado.
Hermoſa tanto era, quanto honeſta,
con un vaſo en ſu mano, de unguento
de mas olor, q̃ el Nardo en la floreſta.
Mas ay, que al deſpedir del monumento
dierõ exordio a un llanto tan terrible,
que aqui lo dexo, por faltarme aliento
No puedo no contarte, ni es poſsible,
la diſſonante muſica, y lugubre,
que dieron al Paſtor incõprehenſible.
La Madre, el ſer de madre le deſcubre,
y con confuſo llanto, ſu amor mueſtra
y mas quando el peñaſco el cuerpo cubre.

De

De aqui me despedi desta palestra,
de lamentables vozes tan travadas,
qual ya mi triste lengua te demuestra,
Y no muchas distancias remontadas,
las timidas ovejas vi temblando,
andar sin su pastor descarriadas.
Por esta causa tan urgente ando,
Plangon amigo, y andare contino
en la memoria del Pastor divino,
de dia, y noche, el caso lamentando.

LAVS DEO.

BIBLIOTECA - SALAMANCA - UNIVERSITARIA

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

VNiVERSiDAD
DE SALAMANCA

VNiVERSiDAD
DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES